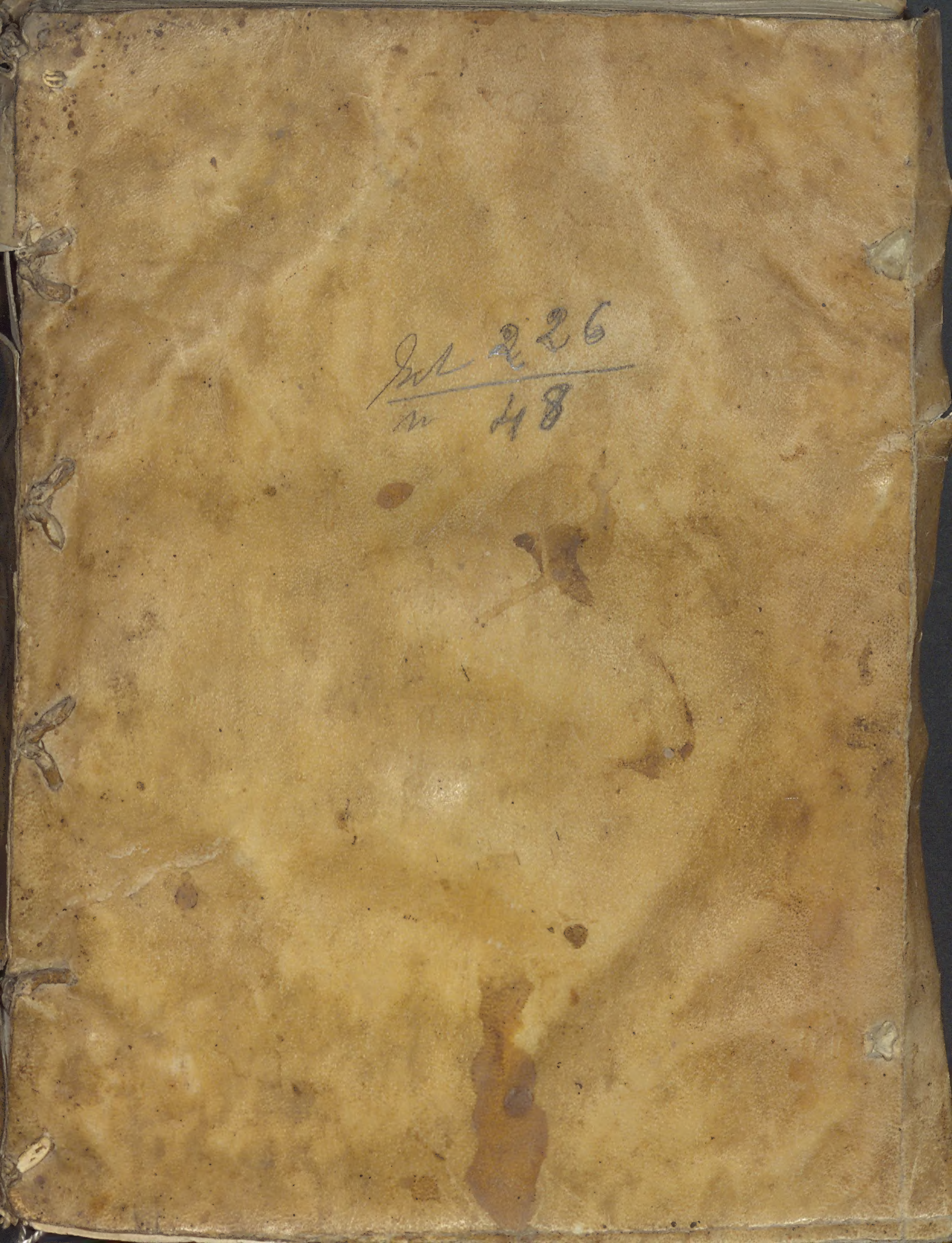
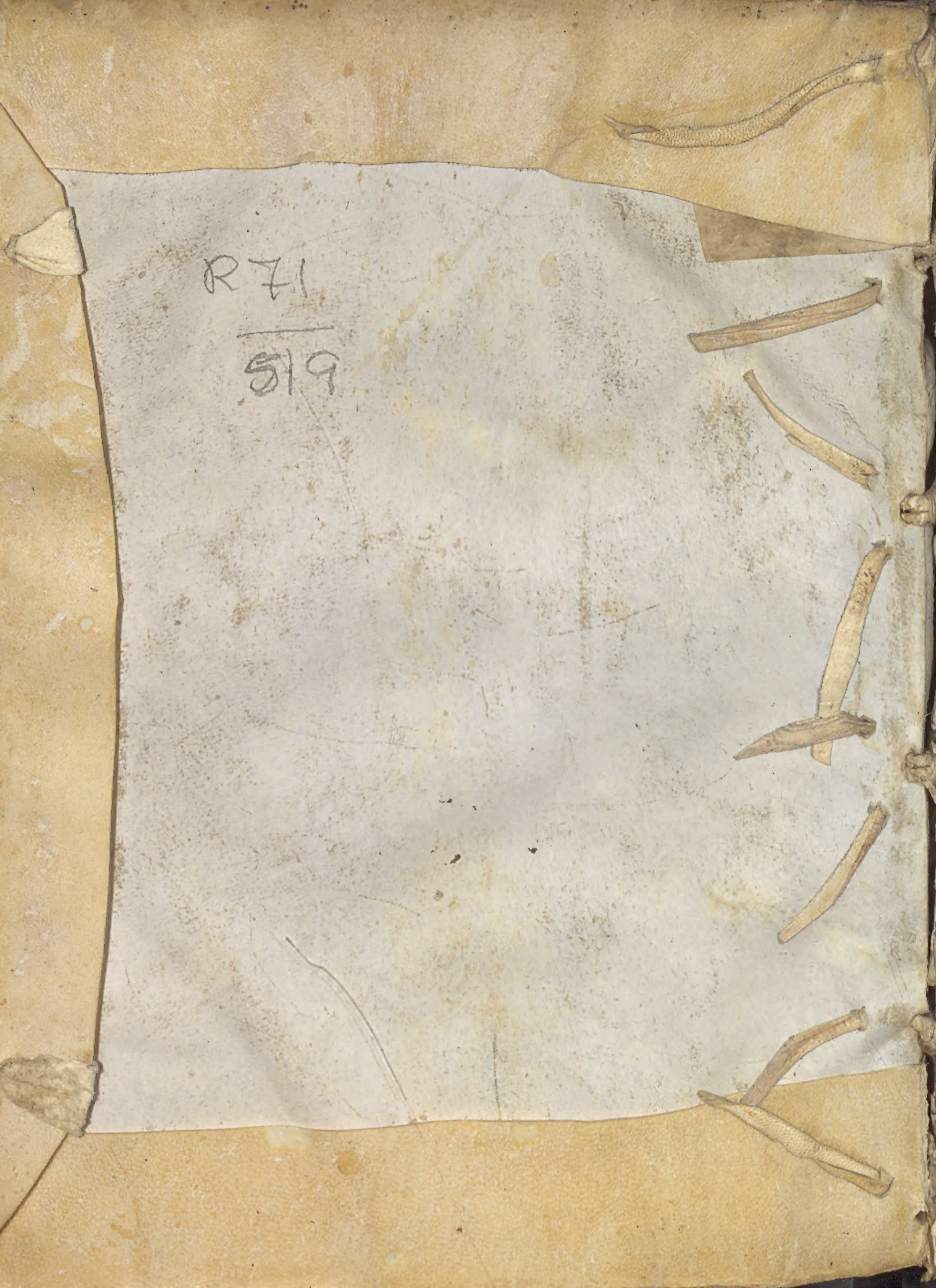

226
48


R 71
519





VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANcta Fe Catholica, y doctrina Christiana muy necessarios a todos los Fieles en este tiempo.

COMPVESTOS POR DON *Esteuan de Salazar, natural de Granada, indigno monge de la Cartuxa de Porta cœli, Doctor Theologo.*

Deus est ex substantia Patris,
Ante sæcula genitus.



Homo est ex substantia matris,
In sæculo natus.

CON PRIVILEGIO.

Impresso en la Inclyta ciudad de Granada. Con licencia de los Señores del Consejo Real, en casa de Hugo de Mena. Año de. 1577.

Contemplatus sum omnes labores hominum: & industrias animaduerti patere inuidiæ proximi. Eccles. 4.

Esta tassado en

VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANcta Fe Catholica, y doctrina Christiana muy necessarios a todos los Fieles en este tiempo.

COMPVESTOS POR DON Estevan de Salazar, natural de Granada, indigno monge de la Cartuxa de Porta celi, Doctor Theologo.



CON PRIVILEGIO.

Impresso en la Inclyta ciudad de Granada. Con licencia de los Señores del Consejo Real, en casa de Hugo de Mena. Año de. 1577.

Contemplatus sum omnes labores hominum: & industrias animaduerti patere inuidiae proximi. Eccles. 4.

Esta tassado en

ℭ ERRATAS.

Fol.8.pag.2.al margen, Ephen.l.Ephren: Fol.10.p.1 l.22.atendido.l.tẽdido, &. l.31. Maran.l.Mara.&.p.2.l.5.recõcilacion.l.reconciliacion &.l.17. Leuitó.l.Leuitico: fo.11.p.1.l.12.es Iordan.l.el Iordan, &.p.2. l.9 de crisol yto l.del crisolyto.fo.13.p.1.l. 14. vn statatua.l. vna estatua &.l.28.lus cruzes.l.las cruzes.fol.14.l.vltima, mucho l.munchos & fol.15.p.2.l.21.passa.l.passo, fol.16.p.2.al margen, eodem.arg.l.eodem ar. y en la segunda quota del mesmo margen l.10. en la oraciõ 318.obispo.l. en la oracion de los. 318. obispos, fol.19.p.1. al margen. Historię animel.l.animal, fol.20.p.2.l.11: las hombres.l.los hombres & l.20.dispusta.l.disputa, fol.25.p.2.l.7.intencion.l intension, fol.29. p.1.l.13. Roconociendo.l.Reconociendo, fol.30.p.2.al margen en la 2.quota.l.5.Nazãzelli.l.Nazanze.li.fol.32.p.2 l.7.da Dios.l.de Dios fol.35.p.1.l.10.concideracion.l.consideracion, fol 37.p.1.l.15. irrefagable.l.irrefragable, fol.41.p.1.l.11.vno sola.l.vna sola, &.p.2.l.1. simplissimo.l.simplicissimo, fol 44.p.1.l.14.i yendo.l.yendo, fol.47.p. 1.l.8.verdedera.l verdadera, fol.48.p.2.l.6 lo persona. l. la persona, &.l.12.las creyentes.l.los creyentes, fol.50.p.1.l.19.da tanta.l.de tanta, &.l.vltima.sida.lege.sido, fol.52.p.1.l.6.singficando.l.significando, fol.54.p.1.al margen Hehouah.l.Iehouah, &.l.30. nuestre Fe.l. nuestra Fe, fol.60.p.1.l.14.se llamo.l.le llamo, &.p.2.l.vltima. podie.l.poder, fol.63.p.2.l.10.alabante.l.alabente, fol.64.p.2.l.9.todos vezes.l. todas vezes, fol.66.p.2.l.17.al mesmo l. el mesmo, fol. 71. p. 1. l. 18. quento l.quenta, fol.73.p.2.l.15.sabiemos.l.sabemos, &.l.22.tambien el orden.l.tambien en el orden, fol.75.l.12.denda.l.dende, &.p.2.l.4. de los.l.de las, &.fol.77.p.1.l.19.declando.l.declarando, &.l.24.coronoron.l.coronaran, fol.82.p.1.l.9.y no dellos.l. y vno dellos, fol. 83.l.21.mensedumbre.l.mansedumbre, fol.85.p.2.l.15.los.l.lo. &.l.20. quixa.l.quixada, fol.85. p 2.l 17.sadiduria.l.sabiduria, fol. 88. p.1.l. 27.su fuerças.l.sus fuerças, & p.2.l.3.con el.l.con que el, fol.91. p. 2. l.14.las quales.l.los quales, fol. 94. p.1.l. 19. le tercero.l. lo tercero, fol.96.p.1.l.31.den Dios.l.de Dios, &.p.2.l.7.effectos.l.affectos, fol. 99 p.2.l.2.toda.l.todo.&.p.2.l.27.Principes.l. Principe, fol. 103.p.2. l.31.y te mirauas.l.y te miraua.fol.104.l.33.auian.l.auia, fol.107.p.1. l.19.inuestigables.l.in inuestigables.fol.110.p.2.l.4.afrenra.l.afrenta fol.111.p.1 l.10.mucho.l.munchos, fol.112.p.1.l.30.compañerara.l. cõpañera, fol.116.p.1.l.31.le diuina.l.la diuina.&. p.2. l. 23. a les. l. a los,

ERRATAS

ſol. 118. p.2.l.11.mociço.l.maciço.fol.120. p.2.l.1.perdanaſſe.l.perdonaſſe,&.l.26.otro.l.otros.fol.122.p.2.al margen en la.2.quota.l.1. Chriſto.l.Chriſoſto.fol.127.p.2.l.11.paſta.l.poſta.fol. 140.p.1.l.23. primera.l. primero,fol. 146.p.2.l.29. prouindencia.l. prouidencia, fol.149.p.1.l.25.rectiſsimo es tu juſticia.l.rectiſsima,&.p.2.l.2.para ſu honra.l.por ſu honra,&.l.5.quantos.l.quantas, fol.152. p.2.l.8. es penitencia.l.a penitencia,&.l.14.comienço.l.comiença,fol.160.p.1. l.20. Aſtologos.l.Aſtrologos.&.l.26.deſſea.l.deſſean, fol. 162.p.2. l.32.leyando.l.leyendo.fol.164 p.1.l.23.auia.l.auian. fol.180.p.2.l.9. digna.l.digno.&.l.15.lenguas.l.leguas.fol.190.l.3. firmemento.l.firmamento.fol.191. p.1.l.30.traciciones.l.tradiciones,fol.94.p.1.l.10. eſclareſcidas.l.eſclarecidos,fol.196.l.23.co ſe quenta.l.como ſe quēta.&.p.2.l.21.deuianos.l.deuiamos,fol.100.l.200. fol.203.l.22.impidendoles.l.impidiendoles.fol.208.p.1.21.hallarais.l.hallareis.l. 23. que en ſu.l.que ſu,fol.226.p.2.l.9.al.l.el.26.leuaron.l.lauaron. fol. 233.p.1.l.20.ſeruir.l.ſcriuir.fol.236.p.1.en la tercera quota del margē quien deſta.l.deſtaja.fol.237.p.2.l.15.deſte gloria.l.deſta.

MANDOLO IMPRIMIR A SV coſta el Illuſtre Cauallero Fadrique de Limiñana. Veynte y quatro de Granada.

APPROBACION DEL DOctiſsimo Señor Doctor Rengipho de la compañia de IESVS.

DEſpues de auer viſto eſte libro por mandado del conſejo Real me a pareſcido de doctrina muy ſana y Eccleſiaſtica, y catholica, y es muy neceſſario para hombres doctos y no doctos. Y es de muncha religion y deuocion.

Doctor Rengipho.

¶ LICENCIA.



ON PHILIPPE POR LA GRAcia de Dios Rey de Caſtilla, de Leõ, de Aragon, de las dos Secilias, de Hieruſalem, de Nauarra de Granada, de Toledo, de Valẽcia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los dos Algarues, de Algecira, Conde de Flandes e de Tirol, &c. Por quanto por parte de vos Fray Eſteuan de Salazar maeſtro en Sancta Theologia, de la orden de la Cartuxa, nos a ſido fecha relacion que vos auiades compueſta vn libro en Romance, intitulado veynte Diſcurſos ſobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechoſo, y auiades pueſto en el mucho trabajo, y nos ſuplicaſtes vos mandaſſemos dar licẽcia para le poder imprimir, o como la nueſtra merced fueſſe: Lo qual viſto por los del nueſtro conſejo, y como por ſu mandado ſe hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente fecha ſobre la impreſſion de los libros diſpone, fue acordado, que deuiamos mandar dar eſta nueſtra carta, para vos en la dicha razon, E nos to-

uimos lo por bien, E por la presente vos damos licencia y facultad, para que por esta vez vos o la persona que vuestro poder ouiere podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original q̃ enel nuestro consejo se vio, que va rubricado e firmado al cauo de Gõçalo Pumarejo nuestro escriuano de camara, de los que enel nuestro consejo residen, y con que antes que le vendays le traygays al nuestro consejo juntamente con el original, para que se corrija con el y se tasse elprecio, que por cada volumen ouieredes de auer. So pena que cayays e incurrays en las penas contenidas en la dicha pregmatica, de lo qual mandamos dar e dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, e librada por los del nuestro cõsejo. Dada en la villa de Madrid a treynta e vn dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y setenta y seys años.

El Licenciado Fuen mayor.	*El Licenciado Ioã Thomas.*	*El Licenciado Contreras.*
El Doctor Luys de Molina.	*El Licenciado don Iñigo de Cardenas çapata.*	*El Licenciado Couarruuias.*
El licenciado don Luys de Guzman.		

Yo Gonçalo Pumarejo Secretario de Camara de su Magestad la fize escriuir por su mandado.

Con acuerdo de los del su consejo.

FRAGMENTVM EPISTOLÆ autoris, ad Reuerendißimum patrem Priorem Maioris Cartuſiæ. In qua inter alia, cum præmiſiſſet indiculum opuſculorum ſuorum, ita inquit.

(❧)

QVAMOBREM Reuerendißime Pater, opto ab amplitudine tua facultatem obtinere, vt quæ à me ſunt hactenus elaborata volumina, aut quæ in poſterum (Chriſto fautore & propitio) à me pariter elucubrabuntur, vbi oportunum fuerit publicentur.

¶ RESPONSVM.

IMPERTITVR LICENCIA ſupplicanti, & viſitatoribus, ſiue alteri ipſorum, vt ſeruata forma ſiue mente ſacri Concilij Tridentini & Cartæ Capituli generalis, autoritate noſtra, prouideat & diſponant. Cartuſiæ. 15. Ianuarij. 1573.

B. Prior Cartuſiæ.

LICENCIA DE LOS PADRES *Visitadores.*

DON Miguel Ferran Prior de la Cartuxa de Montealegre, y Don Iayme Cenedo Prior de la Cartuxa de ValdeChristo, Visitadores indignos de la mesma ordẽ, por cõmißion particular del Reuerẽdißimo Padre Prior de la gran Cartuxa, damos licencia al Padre Don Esteuan de Salazar, para imprimir vnos discursos q̃ tiene cõpuestos en lengua vulgar sobre el Symbolo Apostolico. Con tal q̃ primero sean examinados y aprouados por el ordinario, conforme al decreto del Sancto Concilio Tridentino. En testimonio de lo qual dimos esta firmada de nuestros nombres, y sellada con el sello de nuestros officios. Que es dada en Portaceli, en. 2. de Febrero. 1574.

Frater Michael Ferran Prior Cartusiæ Montis Hylaris.

Frater Iacobus Cenedo Prior Cartusiæ Vallis Christi.

Visitatores.

APPROBACION DEL INSIGNE MAESTRO *Ferruz, Doctor Parisiense: Consultor y Calificador del Sancto Officio de Valencia, y Cathedratico de sacrada Scriptura de la mesma Vniuersidad.*

YO EL Maestro Iayme Ferruz Cathedratico en Theologia en la Vniuersidad de valencia, E leydo el presente libro de veynte Discursos en declaracion de la sancta Fe Catholica del Padre Don Esteuan de Salazar por commißion del Illustriß. y Reuerẽdißimo. S. Don Ioan de Ribera, Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valencia. Y digo que no e hallado en el cosa que no sea conforme a nuestra sancta Fe Catholica. Concilios y decretos de la Sancta Yglesia. En fe de lo qual hize la presente firmada de mi nombre, a los 12. del mes de Iulio. 1575.

Iacobus Ferruzius.

AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SENNOR DON GAſpar de Quiroga, Arçobiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas, Inquiſidor general, y del conſejo del Eſtado de ſu.M.&c.

Don Esteuan de Salazar indigno monge de la Cartuxa, gracia y felicidad.

PARA eſcriuir eſte librito Illuſtriſs. y Reuerendiſs. S. tuue los piadoſos motiuos q̃ refiero adelante en la prefació: pero para atreuerme a cõſagrallo y offrecello al clariſsimo nõbre de V.S.Illuſtriſs. pareciome q̃ baſtaua el derecho q̃ el ſ e tiene al patrocinio y amparo del ſupremo juez en Eſpaña, por autoridad Apoſtolica, de las coſas de la Fe: ſiẽdo (como es) Doctrina Chriſtiana, y declaració de los Articulos de la Fe. Iuntoſe cõ eſto, entender q̃ ſuppliran copioſamente mis faltas, la dignidad y excellencia de la materia: Y la ſingular humanidad y clemencia de V.S.Illuſtriſ. q̃ pondra los ojos en la voluntad, como lo haze nueſtro ſeñor en las obras y ſeruicios de los hombres, a quien deuẽ imitar los Principes Chriſtianos, q̃ ſon Lugar teniẽtes ſuyos y Vicedioſes en la tierra. Aſsi lo hizo Artoxerxes Perſa Mo-

narcha potentiſsimo, el qual entre la multitud de caualleros y Señores q̃ le offrecian joyas y preſeas de ineſtimable precio, recibio con alegria, y premio cõ liberalidad, el agua del rio Cyro q̃ por alli paſſaua, q̃ Sinêtis pobre ruſtico, no teniendo otra coſa con q̃ ſeruirlo, con grã amor y reuerencia en ſus proprias manos le traya. A las quales inclinando ſu Real cabeça, con benignidad marauilloſa, y grandeza del animo ygual a ſu gran eſtado la beuio. Tãbien me dio confiança el parecer y cenſura de hõbres muy ſeñalados en todo genero de erudicion: a los quales a pareſcido eſta Doctrina, de mũcho vſo en eſte tiẽpo, y neceſſaria para la comun vtilidad. Al parecer de los quales, ſi ſe juntaren el raro juyzio y ſuprema autoridad de V. S. Illuſtriſſ. quedaran cerradas del todo las puertas a la calũnia. Porq̃ (como dixo Vegecio) aquella obra ſe deue tener por perfecta y acabada: a la qual (deſpues de Dios) el officio del Principe a quien eſte perteneſce, diere autoridad. Y ſi a caſo eſta primera parte q̃ trata de la Fe, a V. S. Illuſtri. pareſciere tal, qual yo deſſeo q̃ ſea, ſeruire con la ſegunda, q̃ trata de las obras, y de los ſacramentos. Nueſtro Señor la Illuſtriſ. y Rererendiſ. perſona y caſa de V. S. Illuſtriſsima guarde, con el augmento de ſu diuino amor, y de todo bien. De la Cartuxa de Granada en. 19. de Mayo. de. 1577.

PRO-

PROEMIO AL CHRIstiano Lector.

AVnque entiẽdo piadoso lector, q̃ el argumẽto y subjecto deste librito, q̃ es la doctrina Christiana: es vno de los q̃ mas y mejores ingenios en todas lenguas an tocado, no dude confiado en la gracia diuina, y en la fertilidad riqueza y copia de la materia, q̃ es fuente de agua viua: adereçalla de manera, q̃ pudiesse ser de mas gusto y prouecho para todos. Lleuandola por discursos, camino harto agradable y ameno. si yo e acertado a tomallo, y (a lo que creo) ni en otra lengua, ni por otro autor seguido ni tratado hasta ahora. Porq̃ el alimẽto y mana del cielo, y la medicina del alma, que es la palabra de Dios, dada al hombre para conocello y amallo: respõdiesse mejor a la necessidad de los que oy viuimos, y a las enfermedades agudas y contagiosas deste tiẽpo. Pues como dize el amenissimo Augustino, fuente de toda piedad y erudicion: es grande la vtilidad que se sigue, de que munchos autores, escriuan munchos libros de vn mesmo argumento. Assi porque no todos los libros llegan a todas partes: como porque diuersos autores, satisfazẽ mejor a la diuersidad de los ingenios: como porque es necessario y conuiene, que segun las ocasiones y variedad del tiempo, se proponga la doctrina Christiana a los fieles para salud de sus almas, y conocimiento de la verdad. Deste testimonio del sacratissimo Augustino, vsa Acca Ingles Obispo Eboracense, escriuiendo al venerable Beda, que se excu-

saua

ſaua de interpretar a S. Lucas, diziendo, que ya el doctiſſimo y benditiſſimo Ambroſio lo auia hecho.

¶ Solo dire, que a tomar eſte trabajo primero que todos, me mouio el excellentiſſimo Duque de Alburquerque, Don Gabriel de la Cueua, varon incomparable y digno de eternidad. Cuyas memorables hazañas y virtudes, leuãtarõ a ſu valor, vnos immortales tropheos de fortaleza militar, y verdadera religion, y marauilloſa prudencia: en munchas partes, de las mas celebres del mundo. Specialmente en Aphrica donde fue ſoldado, y en Eſpaña, y Italia donde fue Principe, y capitan eſclareſcido. Pero dexemos ſus merecidos loores, a otros menos impedidos, y mas eloquentes. Eſte inſigne cauallero, paſſando yo por Milan en tiempo que el la gouernaua, y teniendo apercebidas las armas del ſpiritu con marauilloſo zelo y prudencia, contra los errores de ſus vezinos Eſguyçaros y Griſones, y contra aquel abominable nido de Genêua, que no diſta mũcho de aquel eſtado. Communicandome ſu catholiciſſimo pecho, y inſtruyendoſſe de algunos Articulos de los quales con ſingular juyzio entendia que deuia eſtar aduertido. Me dixo que deſſeaua tener en nueſtra lengua vulgar, vna inſtruction y doctrina, que fueſſe como vn antidoto, y medicamẽto preſeruatiuo: contra el veneno y ponçoña de los hereges, con los quales de neceſſidad, o por la propinquidad de las tierras, o por la frequencia de las guerras: no ſolo munchos caualleros y Señores, pero munchos hombres particulares y ſoldados, auian de communicar. Lo qual yo via al ojo en los exercitos de Flandes, y en los que an ydo algunas vezes en el ſo

corro

corro de Francia. Alabe muncho la inestimable piedad deste Principe, y siruiendole luego de palabra. Enlo que pude: prometile para adelante, que en teniendo reposo: tentaria por scripto las fuerças de mi ingenio. Tratando materia tan subida y necessaria, con el fauor y gracia del Spiritu Sãcto de manera, que sin ensuziar los oydos de los lectores ni mi pluma, con los nombres nefandissimos de los hereges y sus errores: de tal suerte, y con fundamẽtos tan firmes, soberanos, y diuinos: se enseñasse la sinceridad y limpieza de nuestra sagrada Fe: como siempre la a enseñado, la Sancta Yglesia Catholica Romana, que es certissima boca y Oraculo por donde nos habla Dios, y columna y firmamẽto de verdad (segun el Apostol) que siendo ella principalmente declarada y establecida, quedasse como de camino y sin sentirse, la falsedad heretica muy de rayz deshecha y confutada.

¶ Hize lo assi religioso lector, en retirãdome a este yermo, no se con quanto successo: pero se que con muncho studio y trabajo, y desseo de acertar y aprouechar. El juyzio de lo qual remitto a los hombres doctos, como a officiales deste officio: Con los quales, con razon me podria valer, de la sentẽcia y versos de Lucillo, de los quales se aprouecharõ, Ciceron en la entrada de sus libros de Republica, y Plinio en la carta que escriue a Tito Vespasiano que despues fue Emperador: dedicandole los de su natural hystoria. Porque no solo e mirado como Phocion lo que no diria, mas a vn e procurado dezir de manera: que la verdad y castidad de la doctrina Christiana, fuesse acompañada de raros y marauillosos

Hæc doctissimum Persium lege renolo: Lælium Decimũ volo.

llosos exemplos: pedidos de autores tan receuidos, claros, y authenticos: que fuessen superiores a la malicia y inuidia deste tiempo. Porque los exemplos de la hystoria, que los Oradores llaman lumbre de la oracion, y las piadosas consi deraciones que van sembradas por los Articulos que lo su frian: despertassen a mayor piedad y deuocion los coraçones de los que esto leyessen. Y de tal manera en esta lection se beuiesse la verdad Christiana y Catholica, que es la contrayerua de todo error, que a los que en ella muncho se exer citassen, les aconteciesse lo que dizen que acõtecio a Mitridates Rey de Ponto: aquien llamo Plinio diligentissimo de la vida, por auer puesto mas cuydado en conseruarla, que todos los que conocemos por la hystoria. Que viuiẽdo muy preuenido contra todo veneno, y ponçoña, quando se quiso matar con ella: no pudo.

¶ Bien veo que ay aqui cosas muy altas y subidas: sin las quales es impossible tratar, ni entender las cosas dela Fe, pe ro creo q̃ cõel fauor diuino, van tã llanas y medidas: q̃ pue den venir a manos de todos sin algun peligro, antes cõ muy grande vtilidad. Y assi confio en nuestro Señor, que sera este librito de muncho vso, assi para los q̃ en cumplimiento del decreto del Sancto Concilio Tridentino, enseñan al pue blo Christiano la doctrina: como para los que dados al recogimiento y oracion, consideran siempre los sacramentos de nuestra sagrada Fe. Y aun si prometiesse aqui algo a los predicadores, que les pudiesse ahorrar muncho trabajo y tiempo, alomenos los dias señalados, en los quales nuestra madre Sancta Yglesia nos propone, los principales Articulos

culos de la Fe: como en las fiestas de la natiuidad, circumcision, passion, resurrection, ascension y transfiguracion, de nuestro redemptor Iesu Christo, y venida del Spiritu Sancto, y de la Sanctissima Trinidad. Y enla septuagesima en la qual se propone al pueblo Christiano, el Articulo de la creacion, y en la primera dominica de aduiento, en la qual se trata del juyzio final, y en otras fiestas semejantes: con munchos lugares communes que les fuessen de mucho vso, no seria atreuimiento, como ellos mesmos veran, leyẽdo esto con ingenuidad y atencion.

¶ No ignoro candidissimo lector, que de dos partes que tiene la justicia christiana, que son creer, y obrar: aqui se trata sola y principalmente la vna, que toca a la Fe, y es la primera. Dexando la segunda que abraza las obras y exercicio de las virtudes contenidas en la obseruancia de los mandamientos, y en el vso de los sacramentos: para la segunda parte destos discursos, que con el fauor diuino se publicara presto si esta que ahora sale, paresciere a los que la leyeren tan vtil, como desseamos que sea. Aunque puedo affirmar que van aqui tan establecidas y mezcladas las obras, y tan celebrado y encomendado el vso de los sacramentos, que a vn a los que son poco curiosos, sola esta puede bastar.

¶ Plega a nuestro Señor que de tal manera negociemos nuestra salud con sus dones, entre los quales tanto resplandecen su conocimiento y la Fe: que haziendo en nosotros con su gracia por verdadera imitacion viua, la innocentissima vida de su hijo Iesu Christo: perpetuamente le amemos y gozemos Amen.

¶ Fin del Proemio.

EL CREDO.

CReo, en Dios Padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. Y en Iesu Christo su vnico hijo, señor nuestro: Que fue concebido por el Spiritu Sancto. Nascio de Sancta Maria virgen. Padescio so el poder de Pontio Pilato: fue crucificado, muerto, y sepultado. Descendio a los infiernos, al tercero dia resuscito dentre los muertos, y subio alos cielos, esta assentado ala diestra de Dios padre todo poderoso. De donde vendra a juzgar a los viuos y muertos. Creo en el Spiritu sancto, la Sancta yglesia catholica, la comunion de los sanctos, la remißion de los peccados, la resurrection de la carne, y la vida perdurable. Amen.



VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANcta fe Catholica, y doctrina Christiana, muy necessarios en este tiempo a todo fiel Christiano.

(❧)

¶ DISCVRSO PRIMERO de la Cruz.

CAPITVLO PRIMERO, COMO LA VIDA *Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziendo. Por la señal de la sancta Cruz.*



VNQVE LA DIVINA ESCRIptura cõ gran razõ y propriedad generalmẽte llama milicia la vida humana, con vn vocablo que significa tiempo señalado y limitado, dentro del qual hagamos la guerra, y lugar y cãpo aplaçado donde se de la batalla, dando nos a entender que lo vno y lo otro es la vida, y q̃ ella acabada, no resta sino triumpho y premio soberano y eterno para el vencedor, y por el contrario, castigo y tormento perdurable para el vencido. Con todo esso, mas particularmente se llama milicia la vida del Christiano en este mũdo, a la qual transfiere el Apostol san Pablo, casi todas las cosas militares de su tiempo: armas, arneses, celadas, estoques, picas, escudos, soldados, pagas, y todo lo de mas: de donde viene, que comunmente, al estado y republica

Iob. 7. Ephesi. 6. Zaba. 1. militia. 70. Piratirion. 1. Locus tẽtationis arena, aut stadiũ.

1. Corinth. 9. 2. Corinth. 10. 1. Timoth. 2. 2. Timoth. 2.

Christiana, en esta vida (como diremos adelante con el diuino fauor mas a la larga) llamamos yglesia militante. Este lenguage, explica nuestra vocacion, y lo que professamos en el baptismo, por el qual, siendo encorporados en la sangre y muerte de Iesu Christo, diuino Emperador y principe deste sagrado campo, le hezimos omenaje y sacramento de fidelidad como buenos soldados, llamandonos de su esclarescido nombre Christianos. Porque tal titulo quiso el spiritu diuino que tuuiessen los creyentes al principio de la fe en Antiochia, significãdo, q̃ ser Christiano, como lo sictẽ Tertuliano, Basilio, Cirillo, Hieronymo, y S. Leõ Papa, es ser imitador de la vida, y particionero de la vnctiõ y gracia de Christo. Cõ la qual, como valerosos luchadores vngidos sobre naturalmente, no dudassemos de entrar en estacada y cãpo, cõ la in comparable potencia del demonio, ni llegar cõ el a las manos a braço partido. Alli prometimos de seruille siempre en qualquier jornada y trance siguiendo perpetuamente su celestial vandera, como de señor natural. Y porque es cosa general, y antigua, que cada nacion y reyno, enarbole y leuante en medio de su exercito pendon real, con blason y seña conoscida comun a toda la gente, qual fue aquel, que antiguamente los Romanos llamaron Labaro, como lo affirman Septimio y Prudentio y otros auctores, Iesu Christo hijo de Dios, principe de nuestra libertad, leuãto en medio del cãpo de su yglesia por celestial estãdarte, la admirable cruz, consagrada con su sacratissima humanidad, que en ella fue enclauada y leuantada, no solo por vandera, pero por contrayerua del cielo contra la ponçoña, y veneno del peccado. Como aquella mystica serpiente de metal, que mando Dios leuantar en otro tiempo, en medio del campo de los hijos de Israel, para remedio de los heridos delas serpientes, matizada y esmaltada cõ la sangre de in estimable precio, que mano de sus sacratissimas llagas.

Actor. 11. Tertuli in Apologetico Hilarius lib. 12. de trinit. Hierony. ad Letã. Basi. Homi. 13 in Hexamer. & in Asceticis. c. 4. Augu. lib. 5. de baptis. paruulo. ca. 25. Leo magn⁹, sermon. 2. resurrectio. Saluianus. lib. 3. Cyrillo cathachesi. 4. Chrisost. li. quod Christus sit Deus. Hiero. epist. 1. Septimius in apologetico. Prudentius in Symmacũ Sozome li. 1. His. tripa. cap. 5.

¶Esta

¶ Esta señal antes formidable a los hõbres y afrentosa, dõ de eran castigados los culpados, hizo el Rey del cielo, formidable, y terrible a los infiernos, de gran dignidad y hon rra para los hombres, muriendo el en ella que era Dios, y inocẽte. Alcançãdo victoria con su muerte, de los comunes enemigos del linaje humano: leuantãdo en este arbol diuino, vn esclarescido tropheo, de los despojos del mundo y del peccado, el qual quedaua con marauilloso primor, y artificio digno de la sabiduria diuina, vẽcido (como dixo el Apostol) a su propria costa. Porque los effectos y caudal del peccado son muerte, dolores, y penas, y Iesu Christo nuestro señor, cõ la misma muerte, y con los dolores y penas (esto es con el caudal del peccado) triũpho, y dexo vencido el peccado. Cõ esta soberana señal, quiso que diessemos bien auenturado principio a todos nuestros studios y ocupaciones, todas las vezes que las comẽ çassemos. De donde nascio la loable costumbre, en la sancta yglesia rescibida, y entre todos los Catholicos, y piadosos vsada, de armar con ella las frentes, al principio de todas sus ocupaciones, ahora sean sagradas, ahora prophanas, rescibiendo esta costumbre la yglesia de los Apostoles, y ellos de Christo. Como la afirma Abdias su discipulo, enel librito que compuso de sus vidas, y san Ephrẽ Syro va ron eloquentissimo, en vn sermon de la Cruz, y san Basilio en el libro del spiritu sancto, y lo da a entender Tertuliano, que viuio no mucho tiempo despues que los Apostoles viuieron, enel libro de la corona del soldado, diziendo destamanera. Para entrar, y para salir para vestirnos, y calçarnos, para lauarnos, para comer, para dormir, quando nos dan lumbre, quando nos assentamos, y quando nos leuantamos, y finalmente, en qualquiera ocupacion que nos exercitemos, ahora sea sagrada, ahora prophana, armamos, y señalamos primero nuestras frentes, cõn la señal esclarescida de la cruz. Y todas las vezes que se nos ofre-

Nume. 21.

Rom. 8. & de peccato damnauit peccatum.

Abdias de vitis Apostolorũ Tertuli. lib. de corona militis diuus Ephrẽ. in sermone de cruce. Basili. li. de SS. ca. 27. adducitur in c. ecclesiasticarum d. 11. etsi eo loco id Gratianus tribuat Augustino in consultis autographis ex Buchardio. lib. 3. decreto. ca. 127.

ſce algun eſpanto o peligro, vſamos deſta meſma ſeñal, ni creemos que ſe deua buſcar otro ſocorro, que el de la ſagrada cruz de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Por la qual, como quiera que el aya triumphado y vencido al demonio principe deſte mundo, y de las tinieblas, firmemente creemos, que en ella tenemos certiſſimo fauor, para todo lo q̃ ſe nos ofreſciere. Eſto es de Tertuliano.

¶ Eſta ſeñal, eſtampamos y eſculpimos primeramente en nueſtras frentes, haziendo ſu figura con los dos primeros dedos de la mano derecha pulgar y indice, diziendo. Por la ſeñal, de la ſancta cruz, y luego en la boca, de nueſtros enemigos, y luego en el pecho, libranos ſeñor, Dios nueſtro. Tras eſtas ſeñales y palabras, leuantados juntos los tres primeros dedos de la meſma mano (como lo afirma Inocencio Papa) pulgar, indice, y medio, tocando primero la frente dezimos. En nombre del padre, y luego tocando el vientre, dezimos, y del hijo, y a lo vltimo, tocando el hombro yzquierdo y paſſando la mano al derecho, dezimos, y del ſpiritu ſancto. Amen. Con la qual palabrita, pedimos firmeza y moſtramos el affecto y deſſeo de lo que ſuplicamos. En eſtas ſeñales, aliende de vna ſumaria confeſſion de los principales articulos de nueſtra religiõ Chriſtiana, y de nueſtra fe, y vna compendioſa, pero feruentiſſima y efficaciſſima oracion que contienen las palabras que pronunciamos, ay incomparables ſacramentos, para nueſtra doctrina y inſtitucion. Por que en las primeras palabras, confeſſamos llanamente nueſtra debilidad y ſeruidumbre, la guerra en que viuimos y la neceſſidad que tenemos de la gracia y fauores del cielo, para hazer jornada con nueſtros capitales enemigos. Lo qual pedimos humilmente al padre eterno repreſentandole los exceſſiuos dolores, y penas incomprehẽſibles, de ſu vnigenito hijo. Lo qual todo abraçamos, con ſolo eſte nombre cruz, diziendo por la ſeñal de la ſancta cruz. &c.

Lib. 2. de ſacramento altaris. cap. 44.

¶ Por

¶ Por las segundas, claramente confessamos el escondido y archanissimo sacramento, de la sanctissima trinidad diziendo. En nombre del padre, y del hijo, y del spiritu sancto. Dezimos en el nombre, y no en los nombres, significando, la vnidad de la diuina essencia. Añadimos, del padre, y del hijo y del spiritu sancto, para significar la distinctiõ de las personas. hazemos la señal de la cruz, nombrãdo las todas tres, para declarar que de todas tres diuinas personas es la obra de nuestra redempcion. Para pronunciar las primeras palabras por la señal de la sancta cruz. &c. Iuntamos haziẽdo su diuina figura, los dos dedos primeros de la mano. Para significar, por la vnion de los dos dedos la vnion de las dos naturalezas diuina y humana en Christo nuestro redemptor. Imprimimos la primera cruz en la frente, porque es la parte que mas campea y se descubre del cuerpo, y la officina de los sentidos ministros del entendimiento en el qual esta la fe. Porque en viendo la el demonio huya, y tema, reconosciendo la lança con q̃ fue vencido y derrocado por tierra, y destruyda su tyrania y imperio, y los sentidos queden consagrados con su mortificacion. Y porque con esta diuina señal, vieron en otro tiempo Ezechiel y san Ioan como con hierro, y marca del cielo, marcar y señalar el angel las frẽtes de los escogidos. Iuntamos la mano con la frente para significar, que se deuen juntar las obras con la fe, y la fe, con las obras y la charidad, si queremos conseguir el fructo de la cruz, que es nuestra justificacion y redempcion. La segunda cruz imprimimos en la boca echandola casi por freno, y mordaça de la lengua, la qual se doma con trabajo y difficultad, segun dixo el Apostol Santiago, llamando la vniuersidad de todo mal. La tercera cruz imprimimos en el pecho dõde esta el coraçon, que es el aposento del alma y la fuente de todo nuestro bien y de todo nuestro mal, del qual la mano de Moysen sale leprosa, y limpia. Este archiuo y te-

Hosius de fide & symbolo. c. 10. & 8.

Hosius vbi supra.

Ezechie. 9. & Apocaly. 7.

Iacobi. 3.

Math. 15.

Exod. 3.

ſoro del hombre, ſanctificamos y ſeñalamos, porque ſea reſeruado para ſolo Dios, con la ſancta cruz.

¶ Deſpues leuantamos y juntamos, los tres primeros dedos de la meſma mano, para ſignificar con el numero y ſeñal exterior, lo que confeſſamos con las palabras, que es trinidad de perſonas, en vnidad de eſſencia. Como ſon tres diſtinctos dedos los que leuantamos, en vnidad de la mano en que los tenemos. Tocar primero la parte ſuperior q̃ es la frente, y luego la inferior que es el vientre declara, el deſcendimiento del verbo eterno del cielo, al viẽtre virginal de la ſacratiſſima virgen, tomando carne de ſus puriſſimas entrañas para nueſtro remedio. El paſſar la mano del ombro yzquierdo al derecho, ſignifica que por eſſo ſe hizo el hijo de Dios hombre y murio, por hazer de los peccadores juſtos, y transferir por ſu gracia virtudes y dones y ſacramentos, los que eſtauan ya por la culpa pueſtos entre los condẽnados a la mano yzquierda, a la derecha con los corderos, y con los inocentes. Eſto quieren dezir las palabras y ſeñales con que nos ſignamos, haziendo la ſeñal de la ſancta cruz en nueſtras frentes, con las cẽremonias y ritos que nueſtra madre ſancta Ygleſia reſcibio de los Apoſtoles.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA *dignidad, virtud y efficacia de la ſancta Cruz.*

EN gran precio y incomparable eſtima, deue ſer tenida con gran deuocion y reuerẽcia adorada, eſta eſclareſcida vandera, de ambas ygleſias, triumphante y militante. Eſte guion de Dios viuo, que vio. S. Ioan en manos del Principe de los Arcangeles *Apocaly. 7.* ſant Miguel, alferez real del cielo, y de la tierra. Eſta ſeña *Math. 25.* celeſtial de Chriſto, que apareſcera con marauilloſa claridad y

dad y refulgencia, quando metido en orden, el exercito ſoberano de los cielos, viniere el hijo del hombre cõ aparato, y pompa, y mageſtad real, a juzgar los viuos y los muertos. Porque reſcibio belleza y hermoſura, de los hermoſiſſimos miembros de aquel eſpoſo de las almas, que excedio en ella a todos los hombres. Por lo qual Venãcio poeta Chriſtianiſſimo la adora, y enſalza, en aquel piadoſo hymno, que en ſus fieſtas la Igleſia canta, con eſtas palabras diziendo. Ya ſe deſpliega la vandera, y real eſtandarte de la cruz, ya reſplandeſcen ſus myſterios y marauillas. En la qual fue crucificado en carne, el que crio la carne. Cumplio ſe lo que auia Dauid tanto antes prophetizado, con fideliſſimo verſo, diziendo, que auia Dios de comẽçar ſu reyno en la tierra de la cruz. Planta noble, y refulgẽte, adornada con la purpura del Rey ſoberano, eſcogida entre todas las del mundo, y tenida por digna de tocar miembros tan ſanctos. Dichoſa tu pues en tus braços ſagrados tuuiſte el precio del mundo. Y fuiſte vna diuina balança que tuuo como en fiel el ſacratiſſimo cuerpo, del que deſpojo los infiernos. Adoro te cruz inclyta, y vnica eſperança de los hombres, ſuplico te que acreſcientes en los juſtos la juſticia, y alcances perdon para los peccadores, haſta aqui es de Venãcio. Eſta es aquella ſeña triũphal q̃ la ſancta Ygleſia lleua delante con Chriſto crucificado, en todas ſus pompas publicas y proceſſiones. Moſtrando nos ſin duda lo que deuemos ſeguir, que es a Ieſu Chriſto crucificado, y los trauajos, y la penitẽcia, y la mortificaciõ y reſignacion, y negacion de noſotros meſmos, y de nueſtra propria voluntad, lo qual todo explican las letras diuinas con eſta palabra cruz. Nueſtro ſeñor a moſtrado ſu dignidad y excelencia, en el cielo y en la tierra, contra los enemigos viſibles y inuiſibles, y en otras graues y vrgentes neceſſidades que ſe ſuelen ofreſcer a los hombres.

¶ Tres vezes la vio Conſtantino Magno en el cielo, con

Pſal. 44.

Venantius. Epiſcop⁹ Pictaui. in hymnis.

Pſal. 95. dicite in gentibus, quia dominus regnauit aligno. Vnde Hebræi doloſe expunxerunt. Vocem Hebræam mehez. i. aligno. Vt autor eſt. D. Iuſtinus Martir aduerſus Triphonẽ.

Math. 10. & 16. Galat. 6.

Nicephorus. li. 8. c. 23.

incomparable resplandor y claridad, pintada de las estrellas. La primera quando yua con gran cuydado del sucesso de la jornada que hazia contra Maxencio tyrano del imperio. En la qual le aparescio vna cruz toda de fuego, y toda resplandesciente con los Angeles que le dezian. En esta vence. El qual çobrando con esta reuelacion valor y esfuerço, hizo pintar por blason y armas, en todas las vanderas de su campo la viuifica cruz, y mando que se la lleuassen delante por aquel imperial guion que los Romanos llamauan, Labaro, lleuando el en su mano derecha vna cruz de oro, y con estas sagradas armas, encantadas con la sangre del cordero sin manzilla, alcanço sin sangre victoria señalada del enemigo, y entro triumphando como vencedor en Roma. En la qual mando añadir a las imagines, y estatuas, que el senado le leuantaua, en memoria desta victoria, en la mano derecha vna cruz, reconosciendo con humildad y gratitud, como generoso principe su fauor, con vn letrero debaxo que dezia. Porque en esta singular señal que es blason de la verdadera virtud, restituyo a su antigua libertad y nobleza, la ciudad de Roma y el senado, y pueblo Romano. La segunda, auiendo de dar la batalla al Emperador Maximino, cerca de Astaco, tierra de Bithynia. En la qual acōtescio vna cosa rara, y memorable, que auiendo mandado el Emperador Maximino a todos los soldados que peleauā con armas arrojadizas en su campo, que diessen bateria con sus tiros al estandarte real de Constantino, que era la cruz, y se viesse combatido de tantos golpes, el Alferez real que era Gentil, y la lleuaua, queriendo la desamparar de miedo de la muerte, vn hijo de vn martyr que se hallo cerca, desnudādo se el arnes, y arrojando la çelada, con ardentissima fe, como deuotissimo Christiano, se abraço con ella, y cayendo luego muerto el que la dexaua, herido de mil saetas y lanças, auida la victoria, el soldado que la auia rescibido, menos

Eusebius. lib. Histo. eccle. 9. c. 9.

Entu tonica. i. in hoc vince.

Supra. c. 1.

Nicephoro. li. 9. c. 32.

menospreciando el presidio de las armas defensiuas, salio sano y saluo: auiendo el asta de la sancta cruz, marauillosamente recogido todas las que le tirauan. La tercera, auiẽdo se le rebelado los Bizancios en tiempo que se hallaua con poca gente, auiendo embiado su campo contra los Persas, el qual viendo se constituydo casi en vna extrema necessidad, leuantados los ojos al cielo, vio pintada con estrellas vna letra que dezia. Inuocame en el tiempo de la tribulacion, y honrrarme as, y librartee. El qual inuocãdo el socorro del cielo, como despues de vna larga y deuota oracion, leuantasse a el los ojos, vio la cruz resplandesciente, semejante a la que auia visto poco antes que diesse la batalla a Maxencio, con vna letra a la redonda que dezia. En esta marauillosa señal venceras todos tus enemigos. Como de hecho passo, que cobrando animo con esta soberana vision dio batalla y vencio a los que se le auian rebelado.

Nicephoro lib. 7.c.47.

Psal. 49.

¶ Y en memoria destos tres aparescimientos, affirma Nicephoro que edificada la ciudad de Constantinopla puso tres riquissimas cruzes en los tres lugares mas principales della. A la primera llamo Iesus, a la segunda Christo, a la tercera vence, o victoria, a la qual trocando le vn poco el nombre la llamo el Emperador Heraclio, inuicta. Porq̃ la hõro tan marauillosamẽte el Rey del cielo q̃ cada año aparescia a los ojos de los hombres limpios y deuotos, vn angel que con marauillosa suauidad y dulcedumbre la rodeaua cantando, y dando le perfumes y sahumerios diuinos. Tambien dize Sozomeno, que quito el tormento de la cruz, y mando batir esta diuina figura en la moneda, y esculpilla en todas sus statuas.

Nicephoro lib. 8.c.32.

Sozomenus li. 1. Histo. triparti. c. 9.

¶ Esta mesma señal del todo admirable y sagrada, aparescio en tiempo de su hijo Constancio en el monte Caluario sobre aquel lugar sagrado donde Christo nuestro Redemptor padescio que se tendia hasta el monte Oliuete,

de tan grande luz y refulgécia, q̃ incomparablemẽte vẽcia y excedia la del sol, y duro assi muchas horas, a vista de toda la ciudad de Hierusalem, como lo affirman Nicephoro, y el sacratissimo Cyrillo, Patriarca Hierosolymitano, en vna carta que escriue, dando le cuenta desta marauilla como testigo de vista, al mesmo Emperador Constancio. Dexo otros infinitos testimonios que a dado el cielo dela dignidad y excellencia de la cruz. Porque toquemos algunos de los que nuestro señor a dado en la tierra en la qual a sido cosa general a los sanctos, hazer todas sus marauillas con la inuocacion del sacratissimo nombre de Iesu, y con la señal esclarescida de la cruz. Cõ ella án reparado la salud de los enfermos, aunque tuuiessen enfermedades incurables, y que del todo venciessen la facultad humana. An dado luz y vista a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muertos.

Nicepho. li. 9. c. 32.

San Cyrillo en vna carta que escriue al Emperador Constancio.

¶ Dos cosas solas tocare de infinitas que pudiera referir y estas seran caseras y de nuestra nacion, en las quales altissimamente quiso nuestro señor mostrarnos el inestimable precio de la cruz. La primera fue en tiempo del Rey don Alonso el nono de Castilla, el qual con los inclitos y memorables Reyes don Pedro de Aragon, padre del fortissimo y fortunatissimo Rey don Iayme, que gano los Reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y don Garcia de Nauarra, dio aquella campal, y famosa batalla de las Nauas de Tolosa al Miramamolin de Marruecos, que personalmente se hallo en ella con treynta Reyes Paganos que le seruian, y tanta multitud de gente de pie y de cauallo que no se podia contar porque auia ciento y sesenta mil hombres de cauallo. En la qual yendo todos los Christianos señalados con la diuina cruz, como quiera que los Moros peleassen con increyble denuedo y tanta gallardia de animo, que ya algunos de los nuestros les boluian las espaldas, encerrando conellos la batalla y desple-

Don Rodrigo Arçobispo de Toledo en su Cronica.

ſplegandoſe la conſagrada vandera, que lleuaua de vna parte pintada la admirable cruz, y de otra la imagen de la puriſſima y perpetua virgen Maria, madre de Dios patrona de Eſpaña, fueron tan debilitados y enflaquecidos los coraçones de los Barbaros, y los nueſtros tan esforçados y embraueſcidos, que rompiẽdo los innumerables eſquadrones de los Moros, a los quales eran tan inferiores en fuerças y en numero, que no auia comparacion, alcançarõ vna de las mas claras victorias que jamas Chriſtianos contra infieles an auido. Y porque mejor ſe entendieſſe q̃ eſta victoria era de la cruz, acõtecio vna coſa del todo marauilloſa y peregrina. Que Domingo Paſcual Canonigo de la ſancta Yglesia de Toledo, que lleuaua la cruz del Arçobiſpo don Rodrigo que ſe hallo perſonalmẽte con los Reyes en la batalla, anduuo ſolo y deſarmado en medio de los eſquadrones de los enemigos ſin recebir daño alguno. Y aſſi en memoria deſte vencimiento tan ſeñalado, celebra Eſpaña la fieſta, del triumpho de la cruz, como celebra Roma ſu Exaltacion por la victoria de Heraclio.

¶ La ſegunda fue en tiẽpo del esforçado y religioſo Principe don Garci Ximenez, primero Rey de Aragõ que del milagro que diremos, mas ſe quiſo llamar Rey de Sobarbre. El qual ſiendo electo por Rey en las montañas de Iaca, y ganada con ſolos trezientos hombres que tenia Ainza viniendo ſobre el, y aquella poquita gente que tenia, con gran potencia innumerable multitud de Moros, y comẽçando a enflaquecer los coraçones de los ſuyos, les aparecio marauilloſamẽte ſobre vn arbol verde vna cruz roja o colorada de admirable reſplandor, y refulgencia. Con cuya viſta fueron tan esforçados que acampando el exercito de los Barbaros hizieron con ellos jornada, alcãçando vna memorable victoria, con los preſidios del cielo. Y comẽçaron a cobrar las tierras que los infieles tenian vſurpadas, trayendo por armas deſde entonces, los

La Hiſto. general de Eſpaña, y las Cronicas de Aragon.

Reyes de Sobarbre, vn arbol verde cõ vna cruz colorada.
¶ Estos memorables exemplos, muestran claramente la virtud y potencia de la sancta cruz, contra los hombres. Mostremos ahora con otros lo que puede y vale contra los demonios. San Gregorio Nazanzeno que por excelēcia de sanctidad y erudicion, alcanço entre todos los Doctores sagrados el sobrenombre de Theologo, refiere q̃ auiendose metido acompañado de hechizeros, y encantadores el Emperador Iuliano, que apostato y renego la fe, en vna obscurissima cueua, como es costumbre desta miserable gente enemiga de la luz, y dentro hiziesse ciertas inuocaciones de demonios, oyendo muy grāde estruēdo y ruydo, y viendo los esquadrones del infierno vestidos de horror y fuego, concibio grandissimo temor y espanto. Y no sabiendo de que valerse, hizo la señal de la sagrada cruz, en su descomulgada frente, como lo auia deprendido siendo Christiano. Y en esse punto que aparescio la señal de la libertad y de la vida, desaparecieron los ministros de la seruidumbre y de la muerte. Aunque no basto este prodigioso milagro y gran socorro de la cruz para enternecer y reduzir a penitencia su coraçon. Como no auia bastado poco antes, auer aparescido en las entrañas de los animales que auia sacrificado a los demonios, y tenia en sus proprias manos para reconoscer en ellas el successo que ternia en la persecucion que mouia a los Christianos vna cruz coronada de laurel. Significando con la victoriosa corona el triumpho que de alli a poco del alcāçaria, dando le miserable muerte. Y aparesciendo a vista deste gran perseguidor de la cruz, como lo affirma el mesmo san Gregorio Nazanzeno, cruzes cercadas de estrellas sobre sus proprios vestidos, y de los demas Paganos de tātos colores y hermosura que vencian el artificio humano, lo qual fue causa que muchos de los Gentiles, dexada la vanidad de los Ydolos, abraçassen la verdadera religion,

San Gregorio Nazanzeno enla oraciō primera cōtra Iuliano, y Nicephoro, li. 10. c. 3. & Theodoritus li. 6. Histo. tripar. c. 1.

Sant Gregorio Nazanzeno, y Nicephoro enlos mesmos lugares citados arriba.

Sant Gregorio Nazanzeno en la oraciō segūda cōtra Iuliano, & Sozomenus libr. 5. Hist. tripar. cap. 50.

perseuerando siempre este blasphemo en su maldad.

¶ Sant Gregorio Papa en el tercero libro del dialogo, pone el segundo exemplo, el qual aunque es muy comun y conocido, puede mouer mucho nuestras almas a deuocion y reuerencia de la sancta cruz. Dize pues el diuinissimo Gregorio que viniendo vn judio de Campania, caminando para Roma le anochecio vn dia cerca de la ciudad de Fundi: donde era obispo vn varon sancto de gran limpieza, el qual tenia en su compañia vna muger religiosa, confiado de la castidad de entrambos, la qual tenia conocida y experimentada largo tiempo. Y acaecio que cerrando, ya la noche, el judio miro do se podia recoger que deuia ser verano, y vio no lexos del camino vn antiguo templo de Apollo: Donde entro, y poniẽdole temor y assombro, assi la consideracion del lugar prophano, y dedicado al demonio, como la obscuridad de la noche, procuro de assegurarse, aunque descreydo y infiel, signandose con la señal de la marauillosa cruz. Y estando desuelado con la soledad y el miedo, a la media noche vio vn gran tropel de demonios que venian con grande aparato, acompañãdo su Principe. El qual sentado en vno como real sitial, y trono en medio de aquel templo, començo a tomar cuẽta a los suyos. Y dando se la cada vno muy particular de los peccados a que auia incitado los justos, y de los estragos y daños que auia procurado en las almas y consciencias. Y paresciendole a vno de los spiritus malos que alli estauan, auiendo los otros referido cosas grauissimas y nefandas, que todos quedauan cortos, salio en medio y dixo. Señor yo e encendido el sagrado pecho de Andres Obispo de Fundi, en concupiscencia de aquella muger religiosa que tiene en su casa, y le he traydo a termino, q̃ le a dado vna amorosa palmada en las espaldas. Entonces el Principe de las tinieblas se lo agradescio mucho, y le exorto a lleuar al cabo su abominable empressa, cõ cierta espe

Sant Gregorio Papa en el 3. lib. del dialogo ca. 7. y traesse en el Decreto en el cap. nam & postea de conse. d. 4.

rança dela auentajada honrra que consiguiria entre los suyos. Todo esto passaua viẽdolo y oyendolo claramente el judio que alli estaua, permitiẽdo lo assi nuestro señor para ganar las dos almas juntamente, trayendo el infiel a su conocimiento, y librando el justo que se yua rindiendo a la lasciuia, de la ocasion del pecado. A lo vltimo despachados sus negocios, dixo el condemnado spiritu que presidia. Quiẽ es aquel que sea atreuido a dormir en este tẽplo? E yendo lo luego a reconoscer sus ministros de maldad, no sin gran horror y espanto del pobre judio que no sabia lo que le auia de succeder, como conoscieron las sacratissimas, y impenetrables armas de la sancta cruz q̃ vestia, començaron a dar grandes bozes y dezir, ay, ay, ay, vaso sellado y vazio. Y diziendo estas palabras con grande estruendo y barahunda, desaparescio aquel conuento infernal. Auiendo significado que el judio era vaso vazio de fe, pero cerrado y sellado con la admirable cruz de tal manera, que no le podian tocar. De lo qual se siguio, que dãdo cuenta el judio de lo que passaua al sancto Obispo de Fundi, el Obispo hizo penitencia y quito las ocasiones de pecar, y el judio se conuirtio a la fe.

¶ No solo tiene valor y efficacia la cruz contra los demonios, pero tambien contra el pecado. Por lo qual vno de los singulares remedios que contra el se señala es. En sintiendose el hombre combatido de qualesquier pensamiẽtos apartados de razon, señalar el pecho y el coraçon, con la sancta cruz. Es tan agradable este remedio a nuestro señor, y tan formidable a los demonios, que quenta el bien *S. Bernardo.* auenturado. S. Bernardo, que vna bendita monja de su tiẽpo en sintiendosse acosada de algunos malos pensamientos, al punto señalaua su coraçon con la señal sancta de la cruz. Y acaescio que despues de algunos años de su muerte, abriẽdo su sepultura hallaron aquel dedo cõ que esculpia esta señal sagrada en su pecho, entero, estando todo su

cuer-

cuerpo gastado. Y tãbien se escriue, q̃ en la ciudad de Argentina murio vn prior de la orden de. S. Domingo, que auia tenido viuiendo esta mesma deuocion y abriendo su sepulchro despues de algunos años que el era muerto, hallaron, que encima de los huessos del pecho, que caen sobre el coraçon, estaua impressa y como esculpida la señal de la sancta cruz. De manara que el pie della estaua puntiagudo, y los tres braços mas altos se rematauan con tres flores de açucenas. Para dar a entender el señor por esta figura, que la castidad y pureza de aquel anima sancta, se auia cõseruado en ella, por la marauillosa memoria y virtud de la admirable cruz, que el hazia muchas vezes sobre su pecho, para que huyessen de su coraçon las tentaciones del enemigo. Y esta marauilla dize el autor que la escriue, que la fue el auer con sus proprios ojos caminãdo quarẽta millas por solo verla. Y pues el señor con dos marauillas tan grandes dio a entender quanto honrra los que se fauorecen de sus deshonrras y de su cruz, todos deuiamos de hazer otro tanto para alcançar por este medio su fauor.

Fray Luys de Granada en el manual en la regla primera de bien viuir. c. I. §. 6.

¶ Tambien es poderosa cõtra las enfermedades y necessidades del cuerpo, lo qual declara Nicephoro diziendo. Que embiando el Rey Corroe de Persia, al Emperador Mauricio, captiuos todos los Turcos que auian sido sus prisioneros en vna batalla, que era gente que entonces se començo a conoscer en el mundo venian todos con cruzes impressas en las frentes. Espantados desto en Constãtinopla los Griegos y preguntandoles como siendo Gentiles imprimian con hierro aquella señal del cielo sobre sus frentes? respondieron. Que no hallando remedio en vna grande pestilencia que auia casi del todo destruydo su tierra, y aquella populosissima ciudad q̃ el mesmo Nicephoro llama Taugast, comarcana de la India y Metropoli de los Turcos. Fueron auisados de alguna gente Chri-

Nicephoro. li. 18. c. 20.

Cap. 30.

ſtiana, q̃ armados de la admirable cruz, ſerian libres y defendidos de la peſtilencia. Loqual les ſuccedio a la letra, y en memoria del beneficio la trayã abierta y ſeñalada en las frentes.

Sigisberto en ſu coronica. y S. Antonino. 2.p.hiſto.titu. 12.c.57.

¶ Y pues emos tratado del Emperador Mauricio, no ſeria juſto callar lo que de Tiberio ſu ſuegro cuenta Sigisberto clariſſimo hyſtoriador, y otros muy buenos autores. Que ſiendo Chriſtianiſsimo y limoſnero, auia caſi repartido todos los theſoros del Imperio con las ygleſias y pobres. Y ſiendo por ello reprehendido de ſu muger, que temia no le faltaſſe el dinero con gaſtos tan exceſsiuos, aconteſcio que paſſeandoſe en ſu palacio, vio vna piedra en el ſuelo que tenia eſculpida vna cruz. Y pareſciendole coſa indigna que fueſſe hollada con los pies aquella ſeñal de vida, q̃ deue eſtar ſobre las frẽtes de los Emperadores y Reyes, mando traer officiales, y que en ſu preſencia la leuãtaſſen. Y quitada la loſa que era la boca, ſe deſcubrio vna boueda a manera de ciſterna, llena de vn nũca viſto y ineſtimable theſoro. Eſtos ſon los marauilloſos y ſoberanos effectos y fructos de la cruz, eſta ſu virtud y potẽcia en los cielos, y en la tierra, enlas neceſſidades del cuerpo y del alma, para los que con deuocion y confiança della ſe quieren valer. Vencer el mundo, mortificar la carne, triũphar de los enemigos, viſibles y inuiſibles, poner en huyda alos infiernos deſtruyr el pecado, abrir los cielos. Pero para q̃ me quiero detener. El bien auenturado ſan Ioan Chriſoſtomo con incomparable facundia y eloquencia, refiere cinquenta propriedades y excelencias de la cruz. Y el ſanctiſſimo y illuminatiſſimo Ephrẽ, diacono de la Igleſia Ediſena, exorta a todos los Chriſtianos a valerſe, y ſocorrerſe della, diziendo deſta manera. Noſotros los Chriſtianos diſtinguiẽdonos de los Paganos y infieles, coronemos nueſtras frentes con la viuifica y precioſa cruz, diziẽdo con el Apoſtol. No quiera Dios que yo me preeie

Chriſoſtomo.

Ephen Syro en vn ſermõ de la cruz traduzido por Ambroſio Camaldulenſe.

de otra

de otra cosa en el mũdo, sino de la cruz de nuestro señor Iesu Christo. Pintemos en la frente, y en la boca, y en el pecho, y en todos nuestros miembros este blason de vida. Armemonos con estas armas de los Christianos, q̃ no pueden ser sobrepujadas ni vencidas. Porque la cruz es vencedora de la muerte, esperança de la vida, luz clara de la tierra, llaue del cielo, destruction y excidio de las heregias, ayuda incomparable de los religiosos, firme estriuo de la fe, saludable perpetua y grã guarda y seguridad, y gloria de los Catholicos. No dexes pues jamas Christiano, de armarte siempre cõ estas impenetrables armas del cielo todos los dias y noches y momentos, en todo lugar y ocupacion y tiempo, y ninguna cosa hagas jamas sin apercibirte con ella. Antes ahora duermas, ahora veles, ahora camines, ahora reposes, ahora comas, ahora beuas, ahora entiẽdas en otro qualquiera exercicio, nauegando la alta y temerosa mar, passando los hõdos y profundos rios siẽpre te viste deste soberano arnes, adorna y atauia cõ el todos tus miẽbros, q̃ no se acercara a ti ni te tocara cosa mala. Porq̃ vista esta celestial señal, huyen temerosas y assombradas las potestades y esquadrones del infierno. Porque ella verdaderamente sanctifico el mũdo, consumio y deshizo las tinieblas, traxo la verdadera luz, destruyo los erro res, mostro el camino del cielo, junto las gentes de Oriente a Poniẽte, y de Norte a Sur, y las ligo debaxo de vna cabeça y de vna religiõ y fe, cõ vinculo de charidad, y finalmente este es el muro inexpugnable de los fieles. Que boca o que labios, o que lengua, podra dignamente celebrar las vencedoras armas de nuestro Emperador Christo? Esta celestial y esclarescida cruz plantada en el mõte Caluario, lleuo luego el bienauẽturado y glorioso fructo de nuestra vida. Con este preciosissimo palo, rompio el hijo de Dios, el insaciable vientre del infierno, y cerro la patẽtissima boca del demonio. En viendolo temblo la muer-

te,y al punto restituyo todos los justos que dende el primer hombre hasta entonces auia detenido. Armados con estas sagradas armas los sanctos Apostoles pisaron, y hollaron toda la potēcia del enemigo. Los sacratissimos soldados y martyres de Christo, vencieron y sobrepujarō todas las inuenciones y artes y crueldades de los tyranos, lleuando esta diuina cruz sobre sus dichosos ombros, los religiosos y monjes se despidieron del mundo, y con singular contento y alegria poblaron los barrancos quebradas y cueuas de los desiertos. O inefable y increyble gracia de nuestro benignissimo Dios, que fue seruido de dar tan esclarescida vandera, y estandarte tan celestial y diuino al linaje humano. Con estas palabras tan elegantes y deuotas, nos incita y mueue el bienauēturado san Ephren a deuocion y reuerencia de la cruz.

CAPITVLO TERCERO DE LOS *typos y figuras admirables, y dignidad y excellencia de la cruz.*

SI concilia justamente tan gran reputaciō y estima, a los mysterios y sacramentos del nueuo testamento, ser tanto antes en el viejo reuelados y descubiertos retratados, y figurados diuinamente y al proprio, con el pinzel y con la mano del spiritu sancto ciertamēte en esta parte con marauillosa vētaja se conoce y muestra, la digni-
Ge. 48. dad y excelencia de la preciosa cruz. Porque con esta señal de vida, dieron su bendicion los sanctos padres a sus descendientes y hijos, como la dio el sancto Iacob, los braços cruzados a sus nietos Ephraim y Manasses. Con esta viuifica señal del cielo, daua tambien la bendiciō el summo
Nume. 6. sacerdote vestido de pontifical al pueblo de Israel. Y finalmente, cō esta señal se cree que bendixo Iesu Christo nuestro

ſtro ſeñor, q̃ gano con ſu ſacratiſſima ſangre y con ſu muer te la bendicion del padre eterno al linaje humano, ſus ſanctos Apoſtoles y diſcipulos, quando a viſta de todos ellos con marauillosa ouacion y triũpho, ſubio por ſu propria virtud a los cielos. Del qual quedo coſtumbre religioſa, de grande vtilidad y effecto a la ygleſia catholica, de ſanctificar y bendezir con la meſma ſeñal toda criatura. Con eſta diuina cruz, ſe cree que ſeñalo y aſſeguro la vida, el clementiſſimo Dios al deſeſperado Cayn. Con ella ſeñalo el angel haziẽdolos de ſu hierro, las frentes de los eſcogidos. Eſte es el ſagrado madero, de que ſe edifico el arca de Noe, y la que llamaron del teſtamento. En la vna ſe ſaluo el linaje humano, y anegados los pecadores ſe conſeruo la raça de los juſtos, y en la otra depoſito Dios ſu ley, en la qual como en teſtamento, declara a los hombres ſu agradable beneplacito y diuina voluntad. Eſta es la vara q̃ ſin rayzes en la tierra, ſino cortada y por ſi lleuo fructos de immortalidad y gloria. Eſta es (ſegun el glorioſo Auguſtino) la ſagrada leña que con ſubir a vna montaña donde auia tanta, tan de atras traya acueſtas el innocentiſſimo y pacientiſſimo Iſaac para ſer ſacrificado. Y en la qual ſe affirma que fue ligado por la mano de ſu bendito padre, a tendido a manera de cruz. De manera que ſi no fue leña de cipres o cedro, o otra madera odorifera (como algunos ſienten) de la qual vſaron los muy antiguos como apunta Plinio en ſus ſacrificios, no teniendo aun el vſo del enciẽſo, por ventura la madera que lleuaua como emos dicho que ſiente. S. Auguſtin, era la cruz enla qual auia de ſer atado. Eſta es la vara de Moyſen, cõ que obro tantas marauillas en Egypto, y el palo que hizo dulces las amarguiſſimas aguas de Maran, y el que en tiempo de Eliſeo hundiendoſe contra ſu naturaleza aerea, hizo nadar contra la ſuya, el terreſte y peſado hierro. Porque en el ſe humillo Dios (como dize el Apoſtol) haſta morir muerte de cruz, y fue ſobe

Acto. 1. *Gene 4.* *Ezechieli. 9. et* *Apocaly. 7.* *Gene. 6.* *Exodi. 25.* *Nume 17.* *Gene. 22.* *Auguſt. tho. 10. col. 605.* *Plinius. lib. 13. cap. 1.* *Exod. 3.* *Exod. 15. &* *Nume. 33.* *4. reg. 2.* *Philip 2.*

2.Petri.1. ranamente ensalçado el hombre(como dize san Pedro) hasta la participacion de la diuina naturaleza. Deste diui-
Exod.27. no madero se labro el altar del holocausto, chapado y bar reado de oro, en el qual se ofrecio al padre el sacrificio de
Nume.7. paz y reconcilacion. Y el que se sacrificaua y ofrescia para impetrar remission de los peccados. Y el que todo se en-
Leuiti.14. cendia, y abrasaua para Dios. Esta diuina cruz es el asta, dõ de se leuanto y enarbolo por su diuino orden la serpien-
Leuiti.7. te de metal que vacio y fundio el sancto Moysen en el de-
Nume.21. sierto. Esta soberana figura represento en su proprio cuerpo quando tendidos los braços a manera de cruz (como lo affirman los sacratissimos autores, San Gregorio Nazãzeno, y su bienauẽturado discipulo, san Hieronymo) Moysen con oraciones, y Iosue con armas, vencieron los hijos de Amalech enel desierto. Fue tambien sin falta significada y pintada en aquel preciado sacrificio que enel Exodo, y enel Leuito, y en los Numeros, es llamado de separaciõ y de eleuacion. Porque tomãdo el sacerdote el pecho del animal que se sacrificaua, leuantandolo al cielo, y abaxandolo a la tierra, y estendiẽdolo a la mano yzquierda, y luego a la derecha, clarissimamente pintaua y hazia la señal de la cruz. Reconosciendo que lo que el hõbre deue ofrescer a Dios, es el pecho y el coraçon, y que aquella diuina señal auia de rendir el mundo a Dios, y hazer passo para el cielo, y que en vn palo de aquella figura y talle, auia de ofrescerse el verdadero y agradable sacrificio de los hombres. Esta mesma figura pintauan a las puertas de sus casas los Hebreos cõ la sangre del cordero pascual, como se lo mãdo el Angel poco antes que matasse los primogenitos de Egypto. Esta mesma señal trayan por precepto diuino en sus proprias capas, que eran cerradas como capuzes, habito antiguo de España, como lo muestra oy en Roma, la esculptura del arco de su triũpho donde estan los Españoles releuados en las piedras, con capuzes. Habito, que si es ver-

s.Gregorio Nazanzeno, oratione.5. cũ à patre in cõsortiũ episcopatus vocatus est, y en la oraciõ.14. que hizo a la muerte de su padre, y s. Hierony. en la epist.127 à Fabiola mansione.11.
Exodi.17.
Exod.29.
Liuiti.7.
Nume.6.
Exod.12.
Nume.15.

verdad lo q̃ algunos dizen q̃ Nabucodonosor fue señor de España, deuieron tomar de los Caldeos: cuyo es el vocablo capuz, en la mesma significació. Habito que oy dia se vsa en los lutos, y difiere poco en el corte y figura de los alquiceres y albornoces de los Moros. En estas capas les mandaua Dios que a las quatro partes en cruz pusiessen borlas o fluecos azules de color de cielo, para significar mysticamente, q̃ la cruz es el camino del cielo. Faltarmeia tiempo si quisiesse menudamente tratar las cosas q̃ en las letras diuinas del viejo testamente retrataro͂ la cruz. Porque esta diuina señal es la escala de Iacob, y el baculo con que passo es jordan, y aquella esclarescida vandera q̃ tanto antes dixo Isayas, que leuãtaria dios, y mostraria por señuelo al mũdo, para hazer venir a su diuino conoscimiẽto todos los hombres. Y finalmente esta es aquella sagrada figura debuxada y pintada clarissimamente por mandamiento de Dios, con las quatro vanderas principales y reales estandartes, que mando en los Numeros que lleuassen en su campo los hijos de Israel. Diziendo que quãdo alojassen, y quando saliessen en campaña entrassen, y saliessen en ordenança siguiendo las vanderas de sus compañias, y los quatro estandartes principales y pẽdones reales del exercito. El qual era tan crescido y copioso en numero, que se cree que llegaua aun millon, y ochocientas mil animas. Ocupaua su real quadrado, que segun Vegecio es el mas seguro y fuerte alojamiento, cien mil passos, lleuaua quatro estandartes reales, y con cada vno tres Tribus, y en cada Tribu infinitas vanderas menores. Cada pẽdon real era de su color, y tenia blason armas y diuisa differentes para ser conoscido. Y cada vno estaua a cargo de vn valeroso capitã, y a vna de las quatro partes del mũdo. El color dizen los Hebreos que tomaron los capitanes, del que tenian las piedras en que en el sancto Racional, los nombres de sus Tribus estauan esculpidos. Y el blason

Berosus in defloratione chaldayca, & Annius & Florianus de Ocãpo.

Genesi. 28.

Isaiæ. 5. & 11.

Nume. 2.

Vegecio de re militari.

Hebræi. numerorum. 2.

Y el Tostado varõ eruditissimo y clarissimo enel mismo lugar, y tãbien lo apũra Lyra.

de prophecias, o cosas que les parescieron conuenientes.
El Tribu de Iuda lleuaua el primero a la parte del Oriente, acompañado de Zabulon y Isachar. El color de su estádarte era verde, porque su nõbre estaua escripto en esmeralda, en el sancto Racional, la diuisa y armas, vn Leõ, porque este nombre le auia puesto su padre Iacob, dandole la bendicion poco antes de su muerte. El segundo lleuaua Ephrain a la parte del Poniente, acompañandole Manasses, y Benjamin. Su color era dorado como el de crisolyto, donde su nombre estaua esculpido. La diuisa y armas, vn Becerro, con el qual significauan los trabajos prouechosos de su padre Ioseph. Por lo qual llamo Toro enel Deuteronomio el sancto Moysen a Ephrain. El tercero lleuaua Ruben a la parte del medio dia, acompañãdole Gad, y Simeon. El color era rojo o colorado, por ser sardio o rubi la piedra, donde su nõbre estaua escripto en el diuino Racional. Las armas y diuisa vn hombre, por auer sido el, el primero que engendro y tuuo de su linaje el patriarca Iacob. El quarto lleuaua Dam a la parte del Septẽtrion, acõpañandole Aser, y Neptalim. El color de su pẽdon era blãco y colorado, a listas y betado, como el color del jaspe, en el qual su nombre estaua escripto en el sancto Racional. Lleuaua por armas y diuisa, vn aguila caudal, por ser enemiga de la sierpe, a la qual fue comparado por su padre Iacob, paresciendole feo blason vna serpiente. En medio lleuauan estos pendones reales, la tienda y tabernaculo de Dios, el qual yua a la soldadesca en aquel campo, como soberano emperador y principe, y capitã de su pueblo, cuyo antiguo nombre es, el señor Dios de los exercitos. Todo esto era necessario para entenderse y gouernarse enel camino, y en la guerra los hijos de Israel. Porq̃ es Dios amigo de la disciplina militar, y le offende mucho la dissolucion y desorden, de los que desamparan la vandera de la cruz, y de la verdadera mortificacion, y rompen la orde-

Exodi. 28. *Genes. 49.* *Exod. 28.* *Deutero. 33.* *Exodi. 28.* *Genesi. 49.* *Exodi. 28.* *Genes. 49.* *Isaiæ. 6.*

nança

nança del Euangelio y milicia Christiana,con la qual sue-
le ser la yglesia formidable, y terrible a los infiernos. Bien *Cantico.6.*
se reconosce en esta pintura, aũque grosera y tosca, como
en borron y rascuño, el mysterio de la cruz que vio des- *Ezechiel.1.*
pues Ezechiel, mostrandole Dios entre estos quatro ani-
males, entre los quales auia alojado otro tiempo enel de-
sierto,el quadrado y perdurable edificio del Euangelio.
Aqui se ven en cruz, Leon, Aguila, Hombre y Beçerro, sa-
cramento de la vandera Christiana, con que señalamos y
armamos nuestras frẽtes, y nos defendemos de todo mal.
Porque el sapientissimo Dios que en todo el viejo testa-
mento ensayaua como en modelo el Euangelio, de aque-
llos quatro estandartes, estando el vno al Oriente, el otro
al Occidente, el otro al Mediodia, el otro al Septentrion,
y en medio su tabernaculo, marauillosamente hizo cruz.
Significãdo, que el que auia de reduzir aun cuerpo, y vnir
a si todos los hombres, de todas las quatro partes del mun
do, auia de leuantar por vandera real y estãdarte de la ver
dadera religion la sancta cruz. En la qual, con excessiuo
amor seria ofrescido al padre perdurable en sacrificio, su *Galatinus de*
hijo Iesu Christo, principe y cabeça de la yglesia, como so *Archanis ca-*
berano bezerro, muriendo como hombre, resuscitãdo al *tholicæ verita*
tercero dia immortal y impassible como Leon, y bolaria *tis lib. 6.c.17.*
y subiria a los cielos, como aguila real, con soberana victo *Hasethi veha-*
ria y triumpho, despojados los infiernos. Pero para que me *ereb.*
detẽgo en esto? Los mesmos Hebreos capitales enemigos *Zabaoth.*
de la cruz, confiessan encerrar gran sacramento su nom- *Chrisost. homi*
bre en la lengua sancta, y tener cierta affinidad y parente- *lia.14.in Lucã*
sco, con el que significa ornato atauio y exercito. Y el biẽ- *Ioannes Rea-*
auenturado san Ioan Chrisostomo, apuntando no se que *clinus de ver-*
secreto de los Cabaleos, dize que el mysterio de la cruz, *bo mirifico.*
esta en el numero de trezientos. *Marsilius fici*

¶ Los antiguos Magos dixeron, que la figura de la cruz *nus de vita cœ*
era viuifica, y saludable a los hombres, Los Philosophos, y *litus cõparãda.*

Aſtrologos, que ſintieron auer caracteres y figuras, que reciben mas efficazmente la virtud y influencia de los cielos, affirmaron que ninguna en eſta parte, empareja ni yguala con la figura de la cruz. La Sybilla Erytrea, en aquellos verſos que eſcriuio del juyzio final, de los quales hizieron memoria Ciceron, y Lactancio Firmiano, y el doctiſſimo Euſebio, y el ſacratiſſimo Auguſtino, en el Acroſtichis o primeras letras dellos, puſo eſtas palabras. Ieſu Chriſto hijo de Dios, Saluador cruz. Y en otro verſo, que refieren Euſebio, y Nicephoro, dixo: O dichoſo madero, en el qual el meſmo Dios ſera colgado. Los ſacerdotes de los Egypcios, que con letras ſagradas y eſcondidas, que llamamos hieroglyphicas en cifra, ſignificauã ſus myſterios, con eſta celeſtial figura, ſignificauan la vida que auia de venir. Como lo afirma Euſebio Obiſpo de Ceſarea, diziendo deſta manera. Tambien paſſo eſto en Alexandria, que quitaron y rayeron los arneſes del Idolo que llamauan Serapis, que en reuerencia y deuocion deſte demonio, tenian los Egypcios pintados y eſculpidos en las paredes, y columnas, y puertas, y ventanas de ſus caſas. Y en ſu lugar pintarõ y eſculpieron la cruz de nueſtro redemptor. Y acaeſcio, que viendo eſto los que quedauan de los paganos y gentiles, ſe acordaron y traxeron a la memoria vna coſa grãde y ſeñalada que tenian entendida por tradicion de ſus progenitores. Conuiene a ſaber, que tenian los Egypcios entre las otras letras y figuras con que en cifra ſignificauan ſus myſterios que llaman ſacerdotales, la figura de la cruz de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. La qual afirmã que entre ellos ſignificaua, la vida que auia de venir. Y dezian los que cõ admiracion de lo que paſſaua, dexados los Idolos ſe conuertian a la verdadera religion que auian oydo dezir a ſus antepaſſados, que duraria el culto y reuerencia de los Idolos haſta que vinieſſe la ſeñal ſoberana, en que eſtaua la vida por venir, que es la cruz. De lo qual ſuccedio, que ſe cõuirtieſſe

Cicero. 2. de diuinatione, & Auguſti. li. 18 de ciuitate. ca. 22. & Euſebi. lib. 4. de vita Conſtantini. Lactantius. Nicephoro li. 8 c. 29. y Euſebio vbi ſupra. Euſebius li. 11. hiſtor. eccleſiæ. c. 29. y Nicephoro. lib. 12. ca. 26. Euſebius li. 11. Hiſto. eccleſi. ca. 29.

Vita ventura.

uertiesse mas gente de los sacerdotes y ministros de los tẽ plos, que tenian inteligencia de sus mysterios, que no dela otra que a ciegas se deleytaua con la vanidad del engaño y del error. Hasta aqui es de Eusebio. Desto se colige, que como los Alexandrinos conuertidos a la verdadera religion, rayeron los arneses de Serapis abominable Idolo, q̃ en las columnas, y puertas, y ventanas, de sus casas a honrra y deuocion suya pintauan, y en su lugar pusieron cruzes, assi tambien otras gentes conuertidas a la fe, cõuertieron a reuerencia de la cruz muchas cosas, que en culto y reuerencia de sus Idolos vsauan. De las quales es notable aquella, comun a Griegos y Latinos, los quales en las encrucijadas y concursos de los caminos, para dar luz a los caminantes, ponian vn statua quadrada de Mercurio, al qual su vanidad auia fingido ser Dios que tenia acargo la contratacion y caminos, con vna letra en cada quadro, q̃ declaraua donde yua el camino de aquella parte. Lo qual e visto yo en algunas prouincias de Italia, especialmẽte en la Marca de Ancona camino de Loreto, en hermitas y humilladeros, resultando gran descanso a los peregrinos desta buena policia y vsança de la tierra. Y los caminantes, como en reconoscimiẽto desta buena obra que les hazia Mercurio, arrojauan vna piedra arrimandola a su statua, porque con aquel estriuo, estuuiesse mas firme contra las tempestades y vientos. A la qual costumbre paresce aludir aquello del sabio en los Prouerbios. Hazer honrra al necio, es arrimar piedras a la statua de Mercurio. A estas statuas, succedieron las cruzes, leuantadas por padrones esclarescidos en las encrucijadas y caminos. A las quales, la piedad loable de los simples, suele arrimar piedras con reuerencia. Esta es la diuina cruz marca del cielo y de la vida, a quien gano Christo nuestro Redemptor, dignidad y gloria sempiterna. Y la hizo estandarte real, y bien auenturada seña, de aquel sagrado campo que es su yglesia, cuyo

Declaran esto los autores humanos sobre aquel refran Latino Mittere lapidem in aceruum Mercurij. Specialmente Erasmo en las Chiliades.

Prouer. 26. De lo qual hizo memoria Stanislao Hosio Cardenal, enel lib. de fide & symbolo. ca. 10.

diuino capitan y principe es el mesmo Dios. El qual sea bendito y alabado por siempre.

DISCVRSO SEGVNDO, DESTA palabra Symbolo.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA SIGNIficacion desta palabra Symbolo, y de los autores que lo compusieron, y sus partes.

Iob.7. Ephesi. 6.
Apocaly.7.

Inuentolo Palamedes. Plinius.li.7.c.56.



A emos dicho q̃ es milicia y soldadesca la vida Christiana, el Emperador Christo, su campo la yglesia, su estandarte la cruz. Resta que declaremos su symbolo, o nombre. Porq̃ cosa es muy antiguamẽte acostumbrada y del todo necessaria en la guerra, para reconoscer amigos y enemigos, que los que hazẽ la guardia, y los que son escuchas y centinelas, reciban nombre de sus capitanes, por el qual entiendan, que gente es la q̃ llega a sus puestos. Teniendolo en grãdissimo secreto, porque no llegue a noticia de los contrarios, y sabido el nombre entren con engaño y traycion, y hagan algun graue y dañoso effecto en el campo que esta desapercebido, fiado de sus escuchas y centinelas, que son los ojos y las orejas del exercito. Y assi es vsança de guerra, que quando a la prima, que seran como las seys de la tarde, meten la gente de guardia, el sargento mayor les da nombre en secreto, diziẽdo. Santiago. O San Iorge. O España, o lo que lea parescido al capitan. De manera, que quando vno llega a las centinelas, en sintiendo ruido, piden el nombre, y si lo da, dexan le llegar y passar, y sino, defiendẽ le el passo y el pue-

sto,

sto,y si pueden lo matan, y dan auiso. Como a acontescido a algunos que o por turbacion, o por oluido, aunque lo sabian y lleuauan, erraron el nombre quando se lo pedian. Este nombre que dan los capitanes a su gente para entenderse y conocerse,que por otro vocablo se llama en Latin tessera, en Griego y en Latin, se llama Symbolo. Que(como emos dicho)en Español se llama nombre,con que entre si la gente de vn campo se conosce. De manera que lo que es la señal y marca entre los mercaderes,es entre los soldados el Symbolo,o nombre. Tambien significa este vocablo Symbolo,en las mesmas lenguas,lo que nosotros en la nuestra llamamos escote. Como quando llegan aun hostal tres o quatro caminantes que comen juntos,y acabada la comida,cada vno paga su tanto. O como quando para hazer vna fiesta entre muchos,cada vno cōtribuye su parte,que es el escote. Y assi esta palabra Griega Symbolo, viene de vn verbo que quiere dezir contribuyr o cōferir. Y de alli viene entre nosotros esta palabra colacion por comida, porque antiguamente se deuia llamar assi,la que se comia por escote. Pues quien duda que en la vna significacion y en la otra,con admirable propriedad llamamos Symbolo, la confession de los articulos y puntos mas substantiales de nuestra religion Christiana,y de nuestra fe? Y Symbolo de los Apostoles? Porque ellos sin duda como caudillos y principes y coroneles del campo de Iesu Christo nuestro señor,que es la yglesia, dieron a los fieles este diuino nombre,con el qual clarissimamente entre si se entendiessen y conociessen, y distinguiessen de la multitud incomparable de los Paganos, y Gentiles, y hereges. Tambien paraque con esta marca reconociessen los q̃ fingidamente se llamauan Christianos,por aprouecharse de la liberalidad y limosnas de la yglesia, como se jacta auerlo hecho el descreydo Luciano,y como declaro el Apostol sant Pablo que mucho lo hazian, tomando

Silius tacitum dat tessera signū Vergi. 7. Enei. it bello tessera signum

Symbalo.1. cōfero.

Infra.

Lucianus in dialogis.

1. Timo.6.

Por grangeria la piedad del Euangelio. Como lo es cierto la verdadera piedad, y virtud, y religion, con el animo contento con su suerte. Y esta fue la causa, porque no encorporo el bienauenturado sant Lucas este sagrado Symbolo en la hystoria de los actos de los Apostoles. Como lo affirma el clarissimo Rufino, presbytero de Aquileya. Porque el nombre de los capitanes, con que se auian de reconoscer los amigos estuuiesse secreto entre los soldados Christianos, y no viniesse a noticia de los profanos enemigos hereges, y paganos. Pues sabido el nombre, facilmente podia auer engaño. Y tambien porque siempre fue costumbre encubrir las cosas sagradas de los prophanos. Por lo qual los antiguos, tomandolo por ventura de la inscripcion de la lamina sacerdotal, que lleuaua Aaron en la frente, antes que celebrassen sus sacrificios: pedian que fuessen fuera los prophanos. Los Egypcios escriuian las cosas de la religion con letras Hieroglyphicas, en cifra. El Rey Tarquinio mando coser en vn cuero, y echar en el rio a Marco Tullio Duumuiro: porque dio atrasladar vn libro que tenia acargo, de los secretos de la religion. Tambien se llama esta summaria confession de nuestra Fe Symbolo, en la segunda significació (o porque conferiendo y tratãdo entre si los sacratissimos Apostoles que Articulos seria bien, que explicita, y claramẽte se propusiessen a los fieles: se resoluieron en estos. O porque (como affirma el amenissimo Augustino, y los Doctores Catholicos comunmente) cada vno de los Apostoles, al tiempo que se despedian para predicar el sancto Euãgelio por el mundo, alumbrado, y mouido del Spiritu Sancto, propuso su Articulo, contribuyendolo como escote, o nombre, o señal, o marca de su Fe: Y proponiendo cada Apostol el suyo, resulto este sagrado Symbolo, compuesto de doze Articulos principales de nuestra sancta Fe. Cerca de lo qual, el illuminatissimo Augustino fuente de toda piedad

1. Thimo. 2. est autem quæstus magnus pietas cũm sufficiẽcia.

Rufinus in professione fidei.

Sermone. 1. post Penthecos. & in sermone. 115. de tempore & lib. de fide & Sym. & li. 50. Homilia. Homil. 42.

Sermon. 1. post Penthecostem.

dad y erudiciõ dize desta manera. Los sanctos Apostoles enseñaron, y compusierõ vna certissima regla de nuestra sagrada Fe, cifrada en doze Articulos, conforme al numero de los doze Apostoles: la qual llamaron Symbolo: por la qual los fieles entre si tuuiessen vnidad, y entendiessen, y venciessen la maldad de los Herejes. Pues nuestros Mayores, y antepassados affirmaron, que el sancto Symbolo, fue compuesto desta manera. Despues de la admirable Ascension del Saluador al Padre eterno, y la venida del Spiritu Sancto el qual inflammo, y encendio marauillosamente los animos de los discipulos, y creyentes, y les dio dõ de lenguas auiendose de apartar los vnos de los otros y yr a predicar la palabra de Dios a todas las naciones, y gẽte: determinarõ primero de acordar, y cõstituyr, y señalar la forma que auian de tener en su predicacion: porque quando estuuiessen apartados, no discrepasse la doctrina de los vnos, de la de los otros, antes fuesse toda pareja y vna mesma, en todos los que fuessen conuertidos a la Fe. Pues estando todos juntos, y llenos de Spritu sancto: confiriendo juntamente, con breuedad, y compendio, cada vno lo que le parescia que se deuia enseñar, y predicar, todos juntos determinaron, que se diesse y enseñasse por regla de la verdadera Fe y Religion, a los Fieles, esta cõfessiõ que llamamos Symbolo. Esto es de. S. Augustin. De manera que es cosa firme y constante, que los Autores del sagrado Symbolo, fueron los sanctos Apostoles: Como lo affirma. S. Clemente Romano (que viuio con ellos) en vna carta que escriuio a Sanctiago, hermano del Señor: y. S. Ignacio (que tambien fue discipulo de los Apostoles) en vna carta que escriuio a los Tralenses: y Tertuliano, y Rufino y los sacratissimos Doctores Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, y Augustino. De lo qual colligimos la deuocion y reuerencia, en que deuemos tener este sagrado Symbolo. Lo primero, por los esclarescidos Autores que lo ordenaron

Clemẽs Roma. & Ignatius. Tertulianus li. de præscriptio. Rufinus in professione fidei. Ciprianus in expositione Symbo. Ambro. sermone. 38. Hierony. Epist. 61. ad Pamachiũ, & Augus. vbi supra.

naron y compusieron, llenos de las primicias, y colmo de la gracia y lumbre, y dones del Spiritu Sancto: que (como hemos dicho) fueron los sacratissimos Apostoles, clarissimos Principes dela Yglesia. Lo segundo, por la marauillosa vtilidad, que del resulta para el hombre Christiano: assi por la breuedad y compendio, con que nos propone y enseña (como en cifra) los soberanos, y incomprehensibles sacramētos de nuestra religiō y Fe: como por la singular virtud y efficacia, q̄ cada dia hallamos enesta cōfessiō saludable y del cielo, assi cōtra los demonios comunes enemigos del linaje humano, como contra qualesquier otros peligros y necessidades, por vrgentes y crescidas que sean, y contra la mesma muerte. De lo qual nascio la piadosa costumbre de rezar, y dezir el Credo, en qualquier peligro de muerte, y a lo vltimo, despedirse los Catholicos de la vida, con esta sagrada y admirable confession de lo que esperamos y creemos diziendo el Credo assi el que agoniza y muere, como los que se hallan presentes en aquel formidable trance, casi representando, que Dios como soberano Principe tiene puestas sus escuchas, y Angelicas centinelas, al passo del padastro deste mūdo, al verdadero Padre de la gloria, que es la muerte, y que al hombre que comieça ya a caminallo, los Angeles le piden el Symbolo, o nōbre del Emperador de los cielos Iesu Christo, y todos se lo dan, respondiendo, Creo en Dios padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. &c. Porque entiendā que es amigo el que sale desta miserable vida, y esta apunto de passar a la eterna y bien auenturada, que esperan todos los hijos de Dios.

Costumbre loable y piadosa de los catholicos.

Ioan. 13.

¶ Tambien se deue aduertir, que la sancta yglesia catholica, sin este que es, y llamamos Apostolico, tiene otros tres Symbolos: con los quales se distingue de los Herejes, que despues de la gentilidad y paganismo la opugnaron, y persiguieron. El primero se compuso en el Concilio Niceno: en el

enel qual Hermogenes Obispo, ò segun otros affirman Eusebio Cesariense por commission del mesmo Concilio añadio en el, lo que fue menester contra Arrio, del hijo. El segundo, en el primer Concilio Constantinopolitano: por commission del qual, el bien auẽturado. S. Gregorio Nazanzeno añadio lo que era menester contra Macedonio, del Spiritu Sancto: y. S. Damaso Papa, la Processiõ del Spiritu Sancto, del Padre y del hijo, contra algunos Griegos que la negauan. De manera q̃ de ambos Symbolos, cõpuso. S. Gregorio Nazanzeno, el que se canta en la Missa: y fue recibido en el segundo Concilio Costantinopolitano. El tercero compuso el eruditissimo, y constantissimo propugnaculo de la verdad. S. Athanasio Patriarcha Alexandrino, metido en vn pozo, y escondido en defension de la verdad, el qual pozo (segun affirma Tritemio) se muestra oy dia en Treueris. Y compuso lo en aquel tiempo, q̃ vuo entre el Concilio Niceno, y el Concilio Costantinopolitano primero. El qual se canta en el Officio Romano, todos los Domingos, a Prima.

¶ Todos estos Symbolos, en substancia tienen vna mesma Fe: como lo declara el bien auẽturado. S. Thomas, clara y resplãdesciente lumbre de la yglesia. Aunque los que se compusieron mas tarde, especifican contra la ponçoña y veneno de los errores de aquel tiempo mas, algunos Articulos de la Fe, para cerrar desta manera la puerta, a los engaños de los Herejes, y dar la verdad Christiana, limpia pura, y ahechada a los Catholicos. El Symbolo de los Apostoles, se reza en el officio diuino a Cõpletas y Prima, cada dia, para apercebirnos, y armarnos con esta reuelada confession, de todas armas. Porque assi llamo. S. Pablo a la Fe, escudo impenetrable, contra todos los tiros y maquiñas del demonio: porque contra todas nos arma, y defiende, con la consideracion de las cosas que nos propone, y enseña. Portanto, con ella como con vn sagrado, reparo

Marianus Victori. in epist. B. Hieronymi. Tritemius in Eusebio quẽlaudat: vehemẽter & Nicepho. li. 8. c. 22 describit ex epist. eius dẽ Eusebij fidei formulam à se oblatã & à cõcilio Niceno receptã & Theodori. c. 11. et. 12 Hosius li. 3. cõtra Bretium. Marianus in epist. B. Hiero. recepta eius additio in cõcilio Florenti. Tritemius in Athanasio. Nueue formulas o Symbolos refiere Nicephoro li. 9. c. 44. 22. q. 1. ar. 9. ad. 2.

la Sancta Iglesia apercibe sus hijos, a la entrada, y a la salida del dia. Dize lo a estas dos horas rezado: para significar (como lo apunta el mesmo Doctor Sancto) que al princi-
Eodem arg. 9. ad. 6.
pio de la Iglesia fue, y sera al fin publicada la Fe, entre la rauia de la persecucion, y las tinieblas de los errores. Cantãse los Symbolos, que los sanctos Padres compusieron: para dar a entender, que entonces la Religion Christiana, y la Fe, auia ya sido predicada y conoscida en el mundo, por la esclarescida doctrina y predicacion de los Apostoles, acompañada de obras y señales celestiales, y exemplos del todo peregrinos, y estangeros a la sabiduria y potencia humana, y prudẽcia de la carne. Qual fue aquel marauilloso

Diuina marauilla y milagro nunca visto el qual cuenta Nicephoro li. 8. c. 23. y Gregorio presbytero de Cæsarea de Capadocia en la oracion. 318. Obispo del. S. Concilio Niceno que trae. S. Simeõ Methaphraste a diez de Iulio.

milagro que cuenta Nicephoro que acontescio en el sancto Concilio Niceno. En el qual, como dos sanctos Obispos el vno de los quales se llamaua Chrysanto, y el otro Musonio muriessen poco antes del tiempo, en que auian de firmar, y subscriuir el sancto Symbolo, y las demas cosas que en aquel sancto Concilio estauan diffinidas: despues de ser ellos enterrados, y acabadas todas las cosas, los sanctos Padres llegaron a su sepulchro, y como si fuerã viuos, les hablaron desta manera, lleuãdo en las manos por escrito, todos los Actos del Concilio Niceno. Bienauenturados Padres, pues peleastes con nosotros vna dichosa batalla, y aueys alcançado victoria con integridad de Fe, pues ya claramente alumbrados con la lumbre de la gloria, gozays de la sanctissima Trinidad sera justo, que lo que con nosotros diffinistes pues es verdadero, y cierto ahora que soys testigos de vista, lo firmeys y subscriuays. Desta manera les hablaron los sagrados Obispos que quedauã. Poniẽdo sobre su tumulo la Scriptura, cerrada y sellada, y perseuerando toda la noche en oracion, llegaron el dia siguiente a su sepulchro: y hallaron aquella Scriptura de verdad, cerrada y sellada, como la pusieron. La qual abierta delante de todos, hallarõ las subscripciones y firmas de los muer

tos,frescas y rezientes, y acabadas de escriuir, entre las de los viuos:las quales deziã desta manera. Chrisancto,y Musonio,auiendo nos hallado y consentido con todos los Padres,en el sancto primero y general Concilio Niceno, aũque apartados de los cuerpos de nuestra propria mano lo firmamos,y subscriuimos. Semejante es a esto,lo que escriue. S. Symeon Metraphraste auer acontecido, enel Concilio Chalcedonense que se celebro en tiempo del Emperador Martiano en vn Sermon q̃ pone del sanctissimo Presbytero Constantino,a onze de Iulio,de las reliquias de la purissima Virgen, y martyr Euphemia. Donde dize, q̃ como el sancto Concilio tuuiesse cõdẽnado,a Discoro Alexandrino y sus errores: y aun con todo esso dudassen, los que le auian fauorescido,determinaron de lleuar los Decretos del Concilio,a las reliquias de la sacratissima Virgẽ Euphemia: cuyo cuerpo, todo entero estaua en aquella sancta Yglesia dedicada a su nombre,en la qual el sancto Concilio se celebraua. Y passo assi,que yendo a el en Processiõ todos los Obispos, lleuando el postrero el libro dõ de los Decretos del sancto Concilio se contenian, y abierta el Arca de las reliquias de la gloriosa Euphemia: la sancta Virgen leuanto la mano,y tomo los Decretos del sancto Concilio de mano del Obispo que los traya, y los puso sobre su pecho,y los abraço: y torno a tender la mano,y boluio el libro al Obispo q̃ lo traya. Y en memoria deste milagro tan señalado,se pinta la Imagen de la gloriosa sancta Euphemia Virgen,y Martyr, con vn libro en la mano. Pues de todos estos Symbolos, el primero que tiene por Autores los Apostoles emos de declarar aqui con el diuino fauor supplicando a nuestro Señor, nos de la lumbre, y puridad con que el fue compuesto para entẽdello,y declarallo para su gloria. Amen.

DISCVRSO TERCERO de la Fe.

CAPITVLO PRIMERO, QVE DE clara la primera palabra del Symbolo, que es Creo: Y la necessidad de la Fe: Y el origen y principio que tiene en nuestros coraçones.



N las cosas naturales es cierto, que entre la potencia y lo que recibe, o conoce deue auer proporcion. De lo qual nasce, que si el objecto es excessiuo, o muy distante, no puede ser percebido de la Facultad, o Potencia natural. El Sol, no se puede mirar de hito en hito, sin que encãdile, y deslumbre la vista: y mucho menos se podria ver otra cosa, de mayor refulgencia y luz. Vn gran grito al oydo, vn golpe de vna gran campana, vna respuesta de vna gruessa pieça de artilleria, ensordece: porque el excesso de lo que se siente (como dize Aristotil) corrompe, y ahoga el sentido. Como cuentan, de los que viuẽ en aquella parte de Egypto, que se llama Cathadupe (donde estan las catharactas de Nilo, que son vnos profundissimos saltos que haze aquel poderoso rio despeñandose de vnas altissimas montañas) que son sordos, y tienen perdido el oydo, con el incomparable ruydo y estruendo que haze la vertiente, y cayda del agua. Y assi confiessa la sabiduria humana, que aunque no aya de suyo cosa que mejor se pueda conocer, que es la magestad y grandeza de nuestro señor Dios, y de aquellas soberanas substancias, que tienen perfectissimo ser en la naturaleza, (qua-

Aristo. lib. 2. Ethico. ad Nicoma. c. 2. et. 6 & li. 3. de anima. tex. 68.

Plinius li. 5. c. 9. Strabo. & Mella.

Arist. 2. lib. Metha. tex. 1.

(quales son los Angeles, y Seraphines) nosotros no las conocemos como ellas son: porque los ojos de nuestro entendimiento se han en su conoscimiẽto, como los dela lechuza con la luz del Sol. Tampoco se veran dende Valencia, las torres bermejas de Granada, ni el pico de Teida, ni el Vulcan de Tlascala (aunque son altissimos) porque la grã distancia destas cosas, no se proporciona, ni mide con la facultad de la vista corporal: aũque fuesse tan buena y larga, como la de Strabon. Del qual affirman Tullio, y Marco Varron (como es autor Plinio) que veya dende el Lilibeo de Sicilia, la flota que salia del puerto de Cartago, en Affrica, por espacio de ciento y treynta y cinco mil passos. *Pli. li. 7. c. 21.* Pues si estas dos cosas, excesso y distãcia sin proporciõ, bastan a estoruar y impedir la vista y noticia de los objectos naturales, alos ojos y facultad y potẽcia natural quãto mas impedida estara la facultad y potencia natural del entendimiento que sirue de ojos al alma respecto de las cosas sobre naturales y diuinas, pues en excesso y distancia infinitamente distan, y sin proporcion alguna sobrepujan, y excedẽ sus fuerças y facultad natural? A esto se junta, que essa lumbre que el entendimiento tenia en la perfection y integridad de su naturaleza, se cubrio de vna gruessa nube, y fue muy obscurecida por el peccado: cuyo effecto es la ignorancia. Y lo que mas se ha de doler en esta tan gran jactura es, que quedo mas ciego, y con mayor necessidad de ver, y mas, de lo que primero bastara. Porque en el estado de la inocencia, fuera sufficiẽte creer q̃ auia Dios, remunerador de los justos: y en el desta tã grã ruyna, es necessario creer el Sacramento de la Trinidad, y de la Encarnacion. No ay lengua, ni palabras que expliquen, ni entendimiento que conciba el daño que resulto al linaje humano, desta ceguedad y ignorancia, que causo en el hombre el peccado: pues de la ignorancia se sigue, no conõcerse el hombre assi, y no conocer a Dios, ser le ingrato, y peccar sin riẽ

da: porque el mal no conocido, si deleyta, nunca se aborre-
Leuiti. 21. & 22. Deuter. 15. ce. Por tanto las letras diuinas, repellen de los sacrificios los animales ciegos, y aquellos que vieron Ezechiel, y San
Ezechiel. 1. & Apocaly. 4. Ioan tan priuados y fauorecidos de Dios eran llenos de ojos, por todas partes. Porque quiere Dios, que el justo todo lo vea, y sea vn Argos (lo qual es officio de la prudēcia) mirando lo por venir y passado, no apartando los ojos de lo presente. Por lo qual tengo por cierto, que la Serpiente
Psal. 57. & Eclesi. 12. & Plini. li. 28 c. 2. en las letras diuinas, es llamada prudente, y Christo nuestro Redemptor y bien, nos pide que lo seamos como las serpientes. Dexo yo lo que todos della affirmā que entiē-
Augu. q. 8. in Mathe. de el lenguaje de los encātadores: y q̄ por defender la cabeça, descubre el cuerpo, y que se renueua (como se suele
Aristo. li. 9. de Historia anima. c. 1. dezir) passando cochura por hermosura: y que haze liga con la çorra, viuiendo en vna mesma cueua, para resistir con las communes fuerças, al commun enemigo (que es el aguila) y otras cosas semejantes, sobre las quales altissimamente han philosophado los sanctos. Pero tengo por
Augu. in Psal. 57. & Hiero. Math. 10. cierto que la prudencia de la Serpiente tan encomendada de la scriptura sancta, consiste en la diuturnidad de la vida, por ser animal viuacissimo, y que dura muchos años: y la mucha vida concilia experiencia de muchas cosas, y verdadera prudencia y sabiduria. Y tambiē, porque es per-
Dragones. quasi dercones. a derco. i. acerrime cerno. spicacissimo de vista: y assi les llamamos Dragones, de vn verbo Griego, q̄ quiere dezir, ver perspicacissimamente. Y essa es la verdadera sabiduria (como dixo el Comico) ver, no solamente las cosas que estan delante de los pies y presentes: pero con vna diuina presension y consejo, alcançar las por venir, y diuisarlas con la prudencia, aunque esten muy lexos. De manera que podriamos dezir, que la principal parte de la sabiduria, y prudencia es tener larga vista y ver de lexos. Y acontece en este animal, vna cosa rara y
Ambro. lib. 6. Hexamer. c. 3. peregrina: que aliende de alcoholarse los ojos con hinojo, quando siente impedimēto en la vista: si se los quiebrā,

o sacan

o ſacan, le tornan a naſcer. Al fin es grã daño, el de la igno rãcia, porque la aborrece mucho Dios. Y aſſi dize el Apoſtol Sant Pablo, que el que ignora, ſera ignorado: que es (lo que noſotros como prouerbio dezimos) que quien neciamente pecca, neciamente ſe va al infierno. Y por eſſo dize Oſeas, que perdio el cacarear, y el pico, el pueblo de Iſrael que quiere dezir la dignidad del reyno quando hablaua con autoridad, hazia lo que queria, mandaua, y vedaua: y aun la excellencia y honra del Sacerdocio: porque no tuuo ſciencia verdadera, que es conoſcimiento ſuyo y de Dios. Y Iſaias dize, que por eſſo perdio la libertad y fue captiuo el pueblo de dios: y deſpacho tanta gẽte por el camino de la perdicion, y de la muerte, que tuuo neceſsidad de enſancharſe, y labrar nueuos apoſentos, porque cupieſſen todos, el infierno.

Ariſt li. 2. Hiſtoria. animal. c. 27.
1. Cor. 14.
Oſeæ. 4.
Iſaias. 5.

¶ De manera que aſſi por la indiſpoſicion y flaqueza de la facultad y potencia, que es el entendimiento (mayormẽte deſpues del peccado) como por la improporciõ y exceſſo y diſtancia de las coſas diuinas, tenia neceſsidad el hombre de algun habito ſobre natural y infuſo, que lo leuantaſſe, y diſpuſieſſe para eſte ſoberano conoſcimiẽto en eſta vida, y eſtado de peregrinos. Pues el benigniſſimo Dios, que con tanta razon y propriedad, llama ſant Pablo rico de miſericordia: caſi declarando vn diuino nombre, ꝙ muchas vezes las letras ſagradas le atribuyen, que quiere dezir abũdante de riquezas, y liberalidad, y animo de comunicallas, y repartillas con los ſuyos. Viſta la eſtrecha neceſſidad en que eſtaua el hõbre, no quedo corto en eſta parte, antes la proueyo cõ la miſericordia y largueza que ſuele: reuelandole lo que auia de creer, y dandole la diuina diſpoſicion, y habito ſobre natural y infuſo de la Fe: con el qual firmiſsimamente creyeſſe todo aquello que nueſtro Señor le reuelaſſe, aunque del todo excedieſſe la razon y lumbre natural. Como lo hizo el ſancto Patriarcha Abraham

Epheſio. 2. & Roma. 10.
Saddai.

ham, esperãdo hijos en la vejez, de vna muger vieja y este ril: y deliberando matar, y sacrificar al que ya Dios le auia dado, prometiendole del gran posteridad y succesion: no dudando (aunque parescia repugnante a la razon y naturaleza) que de la ceniza y poluo de su hijo hallaria Dios camino para dalle succesion, y sabria hazer buena su palabra, y cumplilla. Y assi dize el Apostol sant Pablo, q̃ creyo en la esperança que Dios le auia dado, contra toda la esperança que da la razon humana, y la naturaleza. Diole pues Dios al hombre el habito de la fe, con el qual pudiesse tener conoscimiento infalible, y noticia tan cierta de las cosas sobre naturales y diuinas, de lo que se deue creer, esperar y amar: que en certeza, verdad, y infalibilidad y firmeza, excediesse este conoscimiento y noticia de la Fe, todo lo que concluyen y muestran, todas las disciplinas y razones humanas, y los sentidos. Porque las razones humanas estriuan en principios naturales, que pueden ser alterados y mouidos a lo menos por nuestro señor Dios, autor de la naturaleza. Como se vio enel parar del Sol en tiempo de Iosue: y en el boluer atras en tiẽpo de Ezechias: y enel eclipsarse contra toda razon, en tiempo, y de manera del todo imposible a su naturaleza, en la sacratissima muerte de nuestro Redemptor (como lo obseruo el Areopagita Dionysio, siendo aun Pagano, y estando en Hierapoli ciudad de Egypto, y lo refiere por cosa memorable y estraña Phegon autor Gẽtil, y scriptor de tiempos.) Pues los sentidos, o por indisposicion del organo, o por razon del medio, cada dia se engañan. Vna caña entera, metida an el agua, paresce quebrada: y todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color. Pero este diuino conoscimiento que llamamos fe, porque yo no trato aqui de la fe humana, como la que tiene el que lee vna hystoria q̃ tiene por cierta: ni de la q̃ se adquiere casi por razon y discurso, sin orden de la voluntad al bien, como la delos Demonios: o de los

Roma. 4. & Genes. 15.

Iosue. 10. Esaiæ. 38. & 4. Reg. 20. & 2. Para. 32. Diony. in epis. ad Polycarpũ. Phegõ Trallianus libertus Augusti. qui ab alijs vocatur Phlegõ. li. 14. Olympiade 202. cuius meminerãt Euse. in cõmentariis anno. 5230. et Orige. in. c. 27 Math.

de los desuenturados Herejes, que cada año, y aun cada dia, tienen la suya: ni de aquella fe, que llamamos por otro nombre, lealtad, o constancia: ni de aquella, que algunas vezes las letras sagradas, vsurpan por consciencia. Sino de aquel habito sobre natural, y infuso, con el qual creemos y recebimos todo lo que Dios nos reuela, y propone, quanto quier que exceda nuestra capacidad, y lumbre natural con tanta seguridad y firmeza, que lo tenemos por infallible) Pues esta qualidad diuina y del cielo, y esta virtud infusa por la mano de Dios en nuestros coraçones, estriua en la verdad primera, que se nos descubre y reuela, y da a conoscer assi mesma, que es el mesmo Dios, el qual es tã fiel, y leal, y de su palabra, que en ninguna manera puede faltar, ni negar se assi mesmo. A la qual Fe y consentimiento que da nuestro entendimiento rendido y humillado a la palabra de Dios, alas cosas sobrenaturales y diuinas, aun que nos mueuẽ muchas cosas exteriores, como son la predicacion de la sancta Iglesia, la virtud y excelencia de los milagros, la verdad de la diuina scriptura, la concordia de lo que Dios auia prometido enel viejo Testamento y ha dado en el Euangelio, la limpieza y reformacion del alma que en seña la doctrina Christiana, y finalmente, el no tener en si cosa que no celebre, y ensalce marauillosamente la sabiduria y bondad y potẽcia de Dios (como en su lugar conel diuino fauor mostraremos) y otros muchos motiuos, que se pueden reduzir a estos, como a cabeças: Pero lo que haze en nuestras almas y causa este soberano effecto, es el Spiritu Sancto, y la gracia especial de nuestro Señor, que nos mueue interiormente, y inclina a creer cõ tãta stabilidad y firmeza, que no bastarian los Angeles (como dize el Apostol) a poner duda en lo que creemos, ni a desquiciar ni sacar de los guijos de la Verdad primera, q̃ es dios (sobre que estriua, y se mueue nuestra fe) la aprehension de nuestro entendimiento.

Iacob. 1. & Tho. 22. q. 5. ar. 2.

Roma. 14.

Rom. 10. Ioã. 15. Exod. 4. Mar. vlti. Iaã 1. & 4. & 10 Acto. 8. et. 10 Canus li. 2. de locis. c. 8. in solutione. ad. 3.

Aug. lib. 1. retracta. c. 21. Tho. Rom. 10. lectio. 2. & 1. Thesalo. 2.

Rom.10. Ida. 6.&.12.1.Co. 12.et.13.Act. 16.Esai.50.

¶ La necesſidad deſte mouimiento interior, declaran y mueſtran muchos lugares de la diuina Scriptura, y marauilloſos exemplos, aſsi de la predicacion de los Apoſtoles, como de los varones Apoſtolicos: los quales con la palabra de DIOS, traxeron muchos a ſu conoſcimiento, cuyos coraçones interiormente, el tocaua y mouia, quedando otros que la oyan, en la tiniebla del peccado y del error. Eſte mouimiento y impulſo es algunas vezes tan efficaz, que excede toda la efficacia y virtud de las razones, y demonſtraciones humanas, y las perſuaſiones de los Oradores eloquentes, y rinde y humilla las hombres, a la obediẽcia de Chriſto. Cerca de lo qual, tratando las coſas q̃ paſſarõ enel cõcilio Niceno, el eruditiſſimo Euſebio Obiſpo de Ceſaria, dize deſta manera. Auiẽdo jũtado caſi de todo el orbe el Emperador Cõſtantino Magno, para cõferir y reſoluer las coſas de la religion, los Obiſpos al Cõcilio de Nicea: llegarõ ſe tãbien a la fama de aquella congregacion, famoſiſsimos Philoſophos, y Dialecticos. Entre los quales auia vno tan auentajado, que cada dia tenia marauilloſa diſpuſta, en la frequencia y viſta del pueblo, con algunos doctiſsimos Obiſpos que alli auia, de las coſas de la fe. El qual por ellos no ſolo no podia ſer vencido, mas a vn parecia que los embaraçaua, y detenia. Pero para moſtrar nueſtro ſeñor que (como dize el Apoſtol) no eſta el reyno de DIOS en palabras, ſino en vna eſclareſcida virtud: fue ſeruido, que vn bienauenturado Obiſpo de aquellos ſagrados Confeſſores, que auian en las perſecuciones y tormentos delante de los Tyrannos confeſſado con ſingular conſtãcia, el ſacratiſſimo nombre del Redemptor (pero ſimple, y ſin letras) ſe leuantaſſe, y dixeſſe que le dieſſen lugar, que queria diſputar con el. Y como ſe lo eſtoruaſſen los que ſabian que era Idiota y ignorante, temiendo alguna afrenta, con todo eſſo el ſancto Obiſpo llego a el, y le dixo. En nombre de Ieſu Chriſto, oye Ppiloſopho la verdad. Vno

Euſebius. li.10 Hiſt. Eccl.c.3.

1. Cor. 2.

es Dios, q̃ hizo el cielo y la tr̃ra, lo visible y inuisible. Y (por dezillo en pocas palabras) le propuso el Symbolo, y la cõfessiõ de nr̃a Fe: y tras ella le pregũto si la creya. Entonces el Philosopho, oluidada toda su Dialectica, como vn mansissimo cordero, le respondio que si porque todo lo que le auia propuesto, era summa verdad. El sancto Obispo le replico. Si crees ser verdad lo que professa nuestra Fe, ven, y recibiras el Baptismo. El Philosopho buelto a los que estauan admirados, viendo vn tan peregrino spectaculo, les dixo. Doctissimos varones, que aueys dende el principio assistido a esta disputa en tanto que el negocio se trataua cõ palabras, tuue palabras: pero quãdo se trato con virtud sobre natural, y diuina como este sancto Viejo lo ha tratado an dado la vẽtaja las palabras humanas, a las obras diuinas, y el hõbre a Dios. Por tanto si alguno de vosotros ha sentido lo q̃ yo crea en Iesu Christo, y siga este soberano Varon, por el qual habla Dios. Y diziendo esto, se fue con el, y rescibio el Baptismo. Esto dize Eusebio. Nicephoro dize, que este sancto Obispo fue aquel admirable Spiridõ Obispo de Trimmytho, ciudad pequeña de Chypre: en la qual era juntamente Pastor, de vn poco de ganado que tenia, y de las almas. Y entre otras palabras, que este diuino pastor y rustico dize Nicephoro que le propuso al Philosopho despues de las del Symbolo, le dixo estas. Nosotros creemos todo esto sin curiosa inquisicion: por lo qual tu no deues preguntar como puede ser esto, ni inquirir ni buscar curiosamente, y con atreuimiento las cosas de la fe: porque sobrepujan y exceden mucho toda razon y entendimiento. Y affirmaua el Philosopho con juramento, que cierta secreta y diuina fuerça, le auia hecho Christiano. Otra cosa semejante a esta, se cuenta auer acaescido a Alexandro, Patriarcha de Constantinopla, varon sin letras y simple, auiendo de disputar con vn eloquentissimo y doctissimo Philosopho: que mandando le callar, quedo mudo.

Nicepho. li. 8. Histo. Eccles. c. 15. & c. 42. & Socrates li. 1. Hist. Tripa. c. 12.

Nicepho. li. 8. c. 15.

do. Pues esta soberana virtud allana en este estado de peregrinos, todas las difficultades que tiene el hombre para entender las cosas sobrenaturales: porque enel queesperamos en el cielo, no aura fe, sino vision clara, y manifiesta, y euidēte, de todo lo q̃ ahora creemos. De manera q̃ es enesta vida la fe, el page de hacha, que nos alumbra hasta la puerta: o la luz artificial de la vela, que sirue hasta ser de dia. Esta diuina luz esfuerça la flaq̃za del entendimiento, y le sirue de vnos admirables antojos, cō los quales tiene el Christiano tan larga vista, que vee y conosce mas cō ellos de las cosas inuisibles y eternas vna simple vegecita Christiana, q̃ entendieron ni superieron Aristotil, Pythagoras, ni Platō. Proporciona y mide el excesso y distancia de los objectos sobre naturales y diuinos con el alma, conforme a su capacidad y estado: cree lo que visto con su resplādor y luz la ahogaria. Y assi recibe y conoce por lumbre reuelada, y por fe, dulcemente, lo que por essencia y como ello es, ahora no cabe enel vaso de su entendimiento. El qual conocimiento de fe, siempre es, y fue al hombre necessario (como hemos dicho) aun enel estado de la innocencia. Porque sin fe (como dize el Apostol) es impossible agradar a Dios, ni entender su voluntad, ni las cosas del cielo.

CAPITVLO SEGVNDO, QVE DECLAra mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe.

Siendo pues el primer passo de los pies con que caminamos para Dios (que son entendimiento y voluntad) el del entendimiento alumbrado de la fe: porque (como dize el Apostol) con la fe caminamos, y el que quiere llegarse conel conoscimiento y conel amor a dios, ha de creer, porque sin conocer no ay amar: como quiera que

2. Cor. 5. Hebr. c. 11. Math. 22. & 1. Timot. 1. & Psal. 118.

que la caridad sea el fin y blanco de la ley, que nos da conoscimiento de la diuina voluntad. Y assi el benignissimo Señor, primero que pidiesse a su pueblo que lo amasse, le dio lumbre para que lo conociesse diziendo. Oye Israel, El señor Dios, Dios tuyo, vn solo Dios es: y amaras al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon,&c. En las quales palabras, con marauillosa breuedad y compendio les propone lo primero la memoria de sus beneficios, y les da noticia de labditissimo y ineffable sacramento de la Trinidad de las personas, y de la vnidad de la Essencia, y de la Encarnaciõ del Verbo diuino para el remedio del hombre. Y luego enel segundo lugar, tras este celestial conocimiento, le pide la voluntad y el coraçon diziendo. Y amaras al Señor Dios tuyo, con todo tu coraçon y fuerças y alma. Porque en la palabra Israel, les trae a la memoria los beneficios q̃ reciuieron de su mano sus Progenitores, Abraham, Isaac, y Iacob: (el qual por la fortaleza que tuuo, luchando con el Angel, se llamo tambien Israel.) Los quales escogio entre todos los hombres, para tomar carne de las purissimas entrañas de vna sacratissima Donzella, de su linage: y para conseruar en ellos esta diuina lumbre de su conoscimiento y de su fe, de que vamos hablando: y hazellos pueblo escogido de su patrimonio y mayorazgo, donde el mismo Dios tuuiesse su casa y hogar (como dize la Scriptura) y librando los de todos los peligros que se les offrecieron, hõrandolos y enriqueciendolos, y finalmente cumpliendo todo lo q̃ auia puesto con ellos, y prometido. Por lo qual Isaias llama los Progenitores de los Hebreos, planta escogida y moscatel: y el Apostol Sãt Pablo los llamo rayz sancta: y en alguna parte el Spiritu diuino les dize, q̃ se acuerden de la cantera o pedrera, de la qual fueron cortados. Muestrales tambien su bondad y liberalidad, en el primer nombre diuino que en este lugar se pone, que es el ineffable: el qual todos concluyen que es nombre de misericor-

Deutero. 6.

Gene. 32.

Esai. 31. & Psal. 75.

Esai. 5. Vinea Sorech.

Roma. 11.

Esaiæ. 51.

Iehoudh. Haya.

dia:y se deriua de vna palabrita, que quiere dezir Ser, paraque entendiessen, que el es la fuente del ser, y el que da y conserua el q̃ tenemos todas las criaturas, y haze ser verdadera y buena su palabra. Y en el segundo (que quiere dezir fuerte) les declaraua su potencia, que saco del abismo del no ser y de la nada, el vniuerso, para seruicio y vtilidad del hombre. Y en poner aqui tres vezes su nombre, y en dezir en singular, que es vno: dio a entender la Trinidad de las personas (como notan todos los doctores sanctos) y la vnidad de la essencia. En juntar con el nombre diuino que se pone en el segundo lugar, esta palabra, Tuyo, o Nuestro: significo, que la segunda persona de la sanctissima Trinidad, que es el Verbo (que era suyo) siendo Dios, auia de meter prenda, y ser nuestro, haziendose hombre para nuestro remedio. Y tras tan admirable reconoscimiẽto y memoria de tan crecidos y singulares beneficios, parece que con gran razon pide que le ame, diziendo: y amaras al Señor Dios tuyo, &c. Siendo pues el creer el primer passo para llegar nos a Dios, y siendo tan alta la Theologia de la Fe: con razon la primera palabra del Christiano es, Creo, pues no se llaman los Christianos, de la sabiduria Sabios, ni de la fortaleza Fuertes, ni de la justicia Iustos, por denominacion y nombre comun de toda la gente y vniuersal: sino de la Fe, Fieles: y del creer, Creyentes. Porque (como dizen los sacratissimos Doctores Chrisostomo, y Cyrillo) la Fe es fundamento de la religion Christiana, puerta y camino para la verdadera vida, y para reduzir la corrupcion a incorrupcion, y immortalidad: Cuyas excellencias y loores, celebra con singular eloquẽcia el diuino Paulo, en la carta q̃ escriuio a los Hebreos, diziendo entre otras cosas assi: La fe es substancia de las cosas que se esperan, y argumento de lo que no se vee. En las quales palabras, elegantissimamente declara la naturaleza de la Fe. Dize que es substãcia, vsando de vna palabra Philosophica,

El. 1. fortis.

In c. 6. Deute: De ratione illius pro nominis consulendi sunt Orig. li. 1. cõmentari. in epist. ad Rom. Basi. in Psal. 7 & 29. Chrisosto. Homi. 34. & 39. in Genesim, & ser. 2 in epist. ad Ro. & Homi. 2. in c. 1. episto. 1. ad Corin.

Y

Chriso. Homi. de fide, & spe, & charitate. Tomo. 4. Cyrillus lib. 4. Thesauri. c. 91. Hebræ. 11.

Hipostasis.

ca, que ſignifica el ſubjecto de todos los accidẽtes, ꝗ ellos llaman primera ſubſtancia: a la qual atribuyen tanto, que dizen que faltando ella, todo falta, Para ſignificar, que el fundamento y eſtribo, que ſuſtenta el edificio ſobre natural y Chriſtiano es la Fe, y que faltando ella, es impoſſible que dexe de faltar y venir a tierra, toda la verdadera religion. Y aunque en eſta fe ſoberana (que es acompañada, ſiendo perfecta, de vna tan gran confiança en Dios que ha reuelado la verdad, que ella confieſſa, y cree que llega algunas vezes a confirmalla con muy grandes marauillas y milagros) eſtriua todo: pero principalmente las coſas ꝗ eſperamos, que ſon inuiſibles y eternas. Porque quiẽ eſpera lo que vee (como dize el Apoſtol) O que gente ay en el linaje humano mas miſerable ni engañada, ꝗ la Chriſtiana, ſi ſe paga ſolamente de lo preſente, y ſolamente eſpera las coſas temporales y viſibles, que ha de recebir de Chriſto en eſte mundo? Porque en el no nos promete Chriſto ſino affliction, trauajo, afrenta, perſecucion, menoſprecio y finalmente todo aquello que es aſpero: difficil y penoſo a la carne, y no nos ſeñalo por camino del cielo la honrra ni la riqueza, ni la fama, ni el deleyte, ni el linaje, ni las fuerças, ni la hermoſura, ni ſalud, ni todo lo demas ꝗ eſtiman y buſcan los hombres ciegos y carnales, ſino todo lo contrario: Pobreza, manſedumbre, humildad, lagrimas, paciencia, juſticia, paz, y ſer perſeguidos por ſu nombre. Pero todas eſtas penas parecen (como dize el Apoſtol) regalos a los juſtos, que contemplan y conſideran la gloria, que en nueſtras almas y cuerpos ſera deſcubierta en la reſurrectiõ general, y las otras coſas perdurables que no ſe veen, ſino con los ojos de la Fe. Porque las viſibles, que ſe perciben y conocen con eſtos ojos corporales, communes con las moſcas y hormigas, ſon tẽporales y caducas: pero las que vee y conoce la Fe, ſon incorruptibles y eternas. De manera que la Fe haze que tengamos en poco lo preſente, y ha-

Ariſto. in prædicamẽto ſub.

Rom. 8.

1. Cor. 15.

Math. 5.

2. Cor. 4.

Lucianus in dialo.

gamos cuenta de lo futuro: Como cuentan las hyſtorias humanas, que lo hizo aquel clariſſimo Architecto Soſtrato, natural de Gnido. El qual auiendo leuantado con, tan admirable ingenio vna torre, en Pharo Inſula de Alexandria la de Egypto, que fue deſpues vno de los ſietemilagros del mundo: paraque encendiendo en ella de noche lumbre, fueſſen ſocorridos los nauegantes que venian a la ciudad, y huyeſſen los Baxios del Paretonio: eſculpio en vna grandiſſima piedra ſu nombre, encalandola por encima, y eſcriuiendo ſobre la cal el nombre, de Ptolomeo Philadelpho, el qual ala ſazon reynaua en Egypto. Y aſſentola con tan marauilloſo primor y ſubtileza, y en tal parte, que no ſe podia mouer ſin gran daño y rieſgo del edificio penſando lo que deſpues ſuccedio, que gaſtadas las letras que eſtauan encima, y cayda la cal con el tiempo, parecerian las que eſtauã debaxo abiertas en la piedra viua: que deziã deſta manera. Soſtrato hijo de Dexiphanes, Gnidio edifico eſta torre, y la dedico a los Dioſes Saluadores, por la ſalud de los nauegantes. Aſſi el Varon Chriſtiano tiene en poco, y ſuffre que duren con paciencia las coſas poſtizas deſte mundo, ſin gozar de ſu contento, eſperando las eſculpidas en la piedra viua Chriſto, que ſon fixas y perpetuas, y ſe han de gozar para ſiempre.

Deſta torre de Pharo ſe llamã Pharoles las lũbres que guyan las armadas de noche por la mar, q̃ algunos ahora llaman fanales.

¶ Dize tambien, que es argumento de lo que no ſe vee, y no pone la palabra que vſo. S. Lucas en los Actos, tratãdo la verdad de la reſurrectiõ de Chriſto nueſtro redemptor diziendo. Que apareſcio a ſus Apoſtoles y Diſcipulos en muchos argumẽtos, con vn vocablo que ſignifica, demonſtraciones euidentes: ſino otro, que no ſolo ſignifica la razon, que con diſcurſo perſuade lo que duda el entẽdimiẽto: pero tambiẽ el medio q̃ ſin diſcurſo, lo cõuẽce y perſuade cõ firmeza: qual es la Fe que ſin diſcurſo, ni Syllogiſmo haze cierto el entendimiento, de aquello que no vee. Y aſſi el bienauenturado. S. Ambroſio tratando eſte lugar, en lu-

Acto. 1. pone y vſa S. Lucas deſta palabra Tecmeria.

El apoſtol Hebre. 11. vſa deſte vocablo. Elenchos.

Ambroſ. in c. 11. epiſt. ad Hebreos.

en lugar de argumento pone, conuencimiento diziẽdo: Es la Fe cimiẽto de lo q̃ se espera, y cõuẽcimiẽto delo que no se vee. De manera que la razon no ha de preceder, si no seguir a la Fe: como muestra el gran Basilio, declarãdo aquel lugar de los Actos, quando S. Pedro y S. Iuan mandaron, que se leuantasse sano el coxo que pedia limosna a la puerta del Templo, q̃ se llamaua Bella. Y el bienauenturado S. Bernardo, en vna carta. Y el abundantissimo Augustino, tratando aquel lugar del capitulo siete, de Isayas: No entẽdereys, sino creyeredes. Sobre las quales palabras dize desta manera. Tiene la Fe su lumbre en las diuinas scripturas, en la reuelacion, en la prophecia, en el Euangelio, y en las Lectiones Apostolicas. Luego veys hermanos quan al reues, y quan viciosamente se dan priessa, los que como en preñez temprana y no madura, quieren que la criatura primero sea mouida y abortada, que nascida? Los que nos dizen: Para que me mandays creer, loque no veo? Vea yo: que viendo, y no oyendo, creere: Respondales el propheta. Sino creyeredes, no entendereys. Quieres subir sin escalera? Si te pudiesse mostrar al ojo, lo que propone la fe: no te pediria de lo que auias visto con tus ojos fe. Porque que otra cosa es fe, sino creer lo que no se vee? De manera que para concebir, y conocer los mysterios diuinos, la fe deue yr delante, como señora: y la razon humana de tras, como criada. Esto dize. S. Augustin. Luego con razon precede en la professiõ de nuestra religiõ Christiana, esta palabra, Creo: y lo primero q̃ pide, el que quiere recebir el sancto Baptismo, es fe. Porque esta soberana virtud, nos da verdadero conocimiento, y certifica, y assegura de todas las cosas inuisibles y diuinas: y celebra la verdad, y sabiduria, y potencia de Dios. La verdad, rindiendo se el entendimiento a lo que Dios, que es summa verdad tiene reuelado: y haziendo que a el se humille la razon, parando todos sus discursos, en pareciendo la Fe. La qual

Basili. in Psal. 115.

Bernar. epist. 190. Augu.

en breue tiempo,y ſin engaño,le da noticia y enſeña,aun las coſas que conla lumbre natural no podia entender(como dize el Doctor Sancto)ſino muy a la larga , y amaſſadas con error. Aſſi lo hizo el ſancto Moyſen:que conſiderando aquella marauilloſa viſion en el deſierto, de la çarça,que abraſada y encendida en viuas llamas,ſe quemaua, y no ſe quemaua : quando como hombre animoſo y prudente,quiſo llegarſe cerca,por verlo bien viſto,no ſe engañaſſen los ſentidos : en oyendo eſte diuino Philoſopho la voz diuina,que le mando detener,y deſcalçar los çapatos y le dixo. Yo ſoy Dios de Abrahã,y Iſaach,y Iacob tus Progenitores: En eſſe punto,dize la diuina ſcriptura que abaxo la cabeça,cerro los ojos,y ſe proſtro en tierra. Significãdo,que aunque aquello que auia viſto,era repugnante ala razon:que ſe quemaſſe la çarça,y no ſe quemaſſe: pero en ſabiendo que Dios era el Autor de aquella marauilla,auiã de parar todos los diſcurſos de la curioſidad humana,y de la razon. Reconociendo, que ſi vn jugador de manos nos vence,y haze coſas con que claramente engaña los ſentidos, y la Magia natural produze effectos,que parecen del todo prodigioſos,y incomprehenſibles,a los que ignoran los principios:mucha mayor ventaja deue dar a Dios nueſtro entendimiento,que infinitamente es ſabio, y poderoſo. Por lo qual las letras diuinas le llaman,Dios que vence nueſtra ſciencia: que ſabe y puede hazer, lo que noſotros no ſabemos ni podemos entender. Y por eſſo, quando el Chriſtiano dize,Creo:añade eſtas dos palabras. En Dios. El, En, dize confiança y amor(como luego diremos) Y la palabra,Dios, mueſtra aquien creemos:al que es ſummamente verdadero,y ſabio,y poderoſo.Celebra eſta confiãça,y eſta fe voluntaria(porque aunque el acto del creer es del entendimiento, no ſe produze ſin determinacion de la voluntad)grandemente,la Mageſtad de dios, y cordura del hombre.Porque ſiendo dios, el que reuela y propone las

S.Tho.i.p.q.1. ar. 1.
Exodi.3.
Iob. 36.

ne las cosas de la fe, locura y desuario seria no creello: aun que (como hemos dicho) sobre pujen, y excedan nuestra capacidad, y entendimiento: pues se da este credito en cosas muy difficiles aun hombre graue y verdadero. Y porque siendo nosotros los infimos en las criaturas que tienen entendimiento, y siendo tan excedidos en los actos desta potencia los rusticos y grosseros, de los cortesanos y pulidos: y de los sabios los ignorantes: y finalmente de los Angeles buenos y malos, naturalmente los hombres: apocado y vil Dios tendriamos, si tuuiesse por medida de sus obras, y voluntad y potencia que es infinita la capacidad de nuestro entendimiento: que es el hoyto pequeño, cauado en el arena donde aparecio el Angel al bienauenturado Sant Augustin (que auia escrito quinze estremados libros, del sacramento de la sanctissima Trinidad, y aun no hallaua orden para salir de los Preludios, y presupuestos de tan alta y subtil materia) echando enel, con vna venera de oro, el agua del mar Oceano: pretendiendo agotallo, y hazello caber y entrar enel agujero pequeño, que tenia cauado enel arena. Para mostrarle que era impossible, que en el pequeño y estrecho vaso de nuestra alma, y naturaleza, cupiesse el anchissimo golfo, y impenetrable abysmo del consejo, y sabiduria, y potencia de Dios. Y si no me engaño, esto mesmo entre otros grandes sacramentos, declaro el Spiritu Sancto a Moysen, quando quiso Philosophar y entender aquella vision de la çarça q̃ hemos dicho, mandandole que se descalçasse los çapatos. Que bien sabemos que descalçar los çapatos en las letras sagradas, significa renunciar el hombre su derecho: y assi mandaua Dios en el Deuteronomion, que lo hiziesse, el que no quisiesse casar con la muger de su deudo, que auia muerto sin hijos, en señal que renunciaua el derecho que tenia a la muger, y a la hazienda. Y assi lo hizo aquel pariente mas cercano de su primer marido de Ruth, antes que casasse con ella Booz.

Deuter. 15. & Ruth. vlti.

Tho. 12.q.17. ar.1.ad.2. Pues a ninguna cosa tiene el hõbre en esta vida tanto derecho como a la razon, porque es racional, y libre: y la voluntad es rayz de la libertad como subjecto, y el entendimiẽto como causa, q̃ son los dos pies, con q̃ caminamos para Dios. Estos estan calçados eneste estado de peregrinos, y calçan limitados puntos, pues el entendimiento tiene tassa en la intencion, y enel numero de las cosas que en el puedẽ caber: y essos le manda descalçar Dios, casi diziendo. Quereys Moysen vsar de vuestra libertad, escudriñando mis secretos y marauillas? pues para entendellas, es menester renunciar esse derecho, y captiuar el entendimiento en obediencia de la fe, porque no calça tantos puntos en esta vida, quantos son necessarios para dar alcance alos negocios diuinos. Descalçareys primero el çapato de la mortalidad: que los çapatos de pieles se hazen de animales muertos: Y en el estado de la bienauenturança, fortificado y eleuado vuestro entendimiento con la lumbre de la gloria, vera a la clara, lo que ahora cree alumbrado con la lumbre de la Fe.

CAPITVLO TERCERO DE LA *necessidad y forma de la Fe.*

LVego grandes fundamẽtos tiene de su verdad esta Fe: y no se pide mucho al hõbre, en la entrada y principio de la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo, q̃ nos muestra y enseña cosas del todo sobre naturales y diuinas, y agenas de los sentidos, y superiores a la lumbre natural del entendimiento que los sabios del mundo llaman agente, pidiendo le Fe. Platon enel primero libro de sus Leyes (como es auctor el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) mandaua, que los mancebos las obedeciessen, sin inquirir ni pregũtar razõ, ni causa de lo que

Arist, 3. de anima. c. 3. tex. 17
Eusebius. li. 12. præpa. euã. c. 1.

que se mandaua, dandoles llanamente y con toda firmeza fe. En las disciplinas humanas la verdad de los primeros principios, se presupone: y muchas dellas, aun de las que llaman Mathematicas, y dizen que muestran con euidencia, los reciben de las sciencias superiores por fe. Y el gran demonstrador Aristotil, dize que conuiene, que el que comiença a estudiar alguna Disciplina, crea. Que marauilla, que la religion Christiana pida este credito: y confiança, y Fe, en las cosas soberanas y diuinas, que tienen por autor a Dios? Cerca de lo qual, aquella columna de fuego Basilio, que alcanço por su gran sanctidad y erudicion el sobre nombre de Magno: dize desta manera. Ninguno deue tener en poco nuestra doctrina, pareciendole que induzimos sin prouar nada a nuestros oyentes, a creer. Porq̃ cosa necessaria es en cada disciplina, presuponer los que la estudian, y recebir sin alguna demonstracion, sus principios. Y impossible alcançar el fin con verdad y concierto, los que contradizen los principios. Y esto bien se vee en las disciplinas humanas. Porque si no se conceden los primeros principios de la Geometria, impossible sera sacar en limpio alguna conclusion. Y lo mesmo aconteceria en la Arithmetica, y en la Medicina: y finalmente en todas las disciplinas y sciencias, que con orden de los principios coligen el fin, que es la conclusion. De manera que en ellas es impossible hallar demonstracion de los primeros subjectos: antes es necessario, que admittiendo los principios de todas las disciplinas y Artes que estriuan en razon, sin prueua ni demostracion, tengamos cuenta con las conclusiones que dellos se infieren, y siguen. Pues ni mas ni menos el mysterio de la Theologia Christiana, leuanta el edificio de la religion sobre el firmissimo cimiento de la Fe, no probada, ni demostrada con razõ. Esto dize. S. Basilio. Y el sagrado martyr Cypriano, con exemplos mas claros pone la mesma sentencia, diziendo desta manera. Ningu-

Arist. 1. Elencho. c. 2.

Basi. in Psa. 115

Cypria. in expositi. Symbo.

no se embarcaria, ni fiaria su vida del liquido y profundo elemento del agua, sino creyesse que se puede saluar en la naue. Ni el labrador cubriria los granos que siembra por los sulcos para la cosecha venidera, sino creyesse que auiá de venir las aguas del cielo, y el calor del Sol que da vida, y los embates de los vientos: y que con estas cosas, y su trauajo, y industria, labrada y cultiuada la fertil tierra, auia de produzir copiosos fructos. Y finalmente, ninguna cosa se podria tratar en la vida, si quitamos el credito que se dan vnos a otros, y la fe. Pues que marauilla, si para llegar con el conocimiento el hombre a Dios, que es su fin sobre natural, dezimos, que es necessaria la Fe. como quiera que sin ella, cessaria el conuicto, y contratacion, y commercio de las gentes? Esto dize Sant Cypriano. Y el diuinissimo Gregorio, dulcissimo y abundante rio de toda spiritual suauidad y doctrina, dize desta manera. Despues que por la culpa salio el primer hombre de los gozos del Paraysso, a cũplir el destierro en la obscuridad y tinieblas deste mundo, auiendo se derramado por el peccado, perdio de vista aquellos incomparables gozos del cielo, que primero veya. Porque en el Paraysso, gozaua el hõbre a menudo de la conuersacion, y familiaridad de Dios. Acostumbraua ser arrebatado con la puridad del alma, por altissima vision, cõ los soberanos y Angelicos Spiritus del cielo. Pero peccando, perdio aquella marauillosa lumbre, que en el estado de innocencia se le communicaua. Y nosotros, nascidos de su carne en la tiniebla deste destierro, oymos ciertamente que es nuestra Patria el cielo: oymos, que sus ciudadanos y vezinos son los Angeles, y sus compañeros los justos. Pero los hõbres carnales y dados a los sentidos, como no veen esso por experiencia, ponen en ello duda. La qual duda no pudo tener el primer hombre: porque aunque desterrado del Paraysso, y de aquellos gozos y contentos de la Gloria, cõseruaua la memoria de

Grego. 4. lib. dialogo. c. 1. & 2.

aque-

aquello que auia visto, aunque lo auia perdido. Pero ellos no pueden percebir con los sentidos, lo que oyen de las cosas inuisibles: porque nunca las experimentaron, como el primer hombre. Como si fuesse metida en vna honda y obscurissima prision vna muger preñada, y alli pariesse, y criasse vn niño: y despues de crecido en aquel calaboço y mazmorra, le dixesse que aquel lugar donde estauan era carcel, y que fuera auia grande anchura, montes, valles, y prados, Sol, y Luna, y estrellas, diuersidad de aues y animales, y opulentissimas ciudades habitadas de los hombres: y el que no vio jamas otra cosa, sino a su madre, y las tinieblas y obscuridad de aquella carcel, desconfiasse y pusiesse duda en lo que su madre le dize. Assi nosotros que nascimos en la tiniebla y obscuridad deste destierro, oyendo las cosas sobre naturales y inuisibles sino somos socorridos con la lumbre y beneficio de la fe, dudamos si seran ciertas: porque solo conocemos estas baxas, temporales, y visibles, en que nascimos. Por lo qual el hijo de Dios, criador de lo visible y inuisible, tomo carne, y se hizo hombre y embio el Spiritu Sãcto, y lo puso en nuestros coraçones: para que recibiendo del lumbre y vida, creyessemos y conociessemos por Fe, lo que no podiamos conocer por experiencia. De manera que todos los que hemos recebido este Spiritu soberano, y este don suyo, y prenda del Patrimonio del cielo, no dudamos de las cosas eternas y inuisibles. Y el que en esto no esta firme, deue sin duda creer el testimonio de los mayores (como el niño el de la madre) los quales han recebido esta merced, del Spiritu Sancto. Porque ignorãte seria el niño, que no creyesse a su madre que le affirma auer fuera de la carcel luz: porque el nunca ha visto dentro sino tinieblas. A estas palabras de. S. Gregorio, responde su Diacono Pedro, diziendo. Mucho me contenta lo que dizes. Pero el que no cree que ay cosas inuisibles: es infiel: y el infiel en lo q̃ duda, busca razon, y no

fe. A lo qual replica. S. Gregorio, diziẽdo assi. Oso dezir, q̃ ni el mesmo infiel viue sin Fe. Porq̃ si le pregũtares quiẽ es su padre, y quiẽ es su madre? al pũto sin duda alguna te respõdera, Fulano, y fulana. Al qual si le pregũtares, si vio quãdo fue cõcebido, o si se vio nascer? respõdera q̃ ninguna destas cosas vio: y cõ todo esso cree lo q̃ no vio, pues cõ toda firmeza, y sin recelo cree, que aquellos fueron sus padres. Esto dize. S. Gregorio. Y quien quisiere ver la necessidad y vtilidad de le Fe mas a la larga, lea vn libro que compuso el illuminatissimo Augustino, de la Fe de las cosas inuisibles, y otro de su vtilidad, a Honorato amigo suyo contra los Manicheos. Pues si en las disciplinas humanas, y negocios de la vida comun de los hombres, tan necessaria es la fe, que sin ella ignorariamos los primeros principios de muchas sciencias, y los mesmos padres que con tan estrecho y propinquo vinculo de la naturaleza nos tocan, pues nos engendraron: con quanta mas razon pide la religion Christiana Fe a sus professores y alumnos, pues para conseguir su fin sobre natural el hombre (que es Dios) tiene necessidad de medios sobre naturales, de los quales es el fundamento y el primero la Fe? Los principios, son Dios que nos ha reuelado su verdad, y voluntad: la diuina Scriptura las Tradiciones Apostolicas: y la Yglesia Catholica, regida por el Spiritu Sãcto de tal manera, que jamas pudo, ni puede, ni podra errar: Y assi la llama el Apostol, columna y firmamento de verdad. De la importancia del qual principio (que es la llaue de singularissimos effectos) diremos cõ el diuino fauor en su lugar. Luego con gran razon es la primera palabra de la professiõ de nuestra Fe: No, Se: ni sospecho: ni imagino: ni disputo: ni pienso: ni tengo opinion: sino esta excellente y altissima confession de la verdad, y sabiduria, y potencia de DIOS (como hemos dicho) y de la prudencia, auiso, y cordura del hombre: Creo. Creo, quiere dezir aqui doy fe entera, y credito sin duda, con toda firmeza

Augus. de fide rerum inuisib. & de vtili. credẽ. ad Honora.

1. ad Timot. 3.

meza y seguridad, qual conuiene que la tenga, el que estriba en la verdad de Dios, q̃ es eterna, incommutable, firme, infallible, cierta, verdadera, stable, y que permanece para siempre. Añadierõ los Apostoles esta palabra, En (que los Latinos llaman preposicion) diziendo, Creo en Dios: para significar la confiança de nuestros coraçones en Dios, y el concurso de la voluntad, que determina (como hemos dicho) este acto del entendimiento, que es creer. Porque tã bien en nuestra lengua vulgar, vsamos deste mesmo lenguaje, para significar confiança y amor, diziendo: yo tẽgo confiança en Dios, en el Rey, en Fulano, que no permitira esto, o aquello. Y la fe tiene confiança y firmeza en lo que cree, como la esperança en lo que espera, que es remission de los peccados (mediante la gracia y la penitencia) y la vida eterna: y la charidad en lo que ama: como la casta y buena muger en su marido, aquien extremadamente ama y quiere, y de quien espera ser socorrida y valerse en qualquier necessidad. No dezimos esto, porque sea infallible esta loquucion. Porque tãbien se puede dezir q̃ creemos en los Sanctos, y enla sancta yglesia. En Dios, como en señor y cabeça y principalmente: y en los Sanctos como en miembros excelentes suyos: y en la yglesia, como en esposa suya, y oraculo suyo. Ni porque el peccador que esta en peccado mortal siendo Catholico, no crea en Dios, y tenga verdadera Fe: y aũ pueda tener aquella fe que algunos llaman perfecta, quando tiene grande confiança, pues dize Christo nuestro redemptor, que muchos condẽnados le allegaran tan subida fe, que con su efficacia y virtud hizieron clarissimos milagros: sino porque aquel solamente cree con fe viua (que es la que justifica el peccador, y la q̃ tiene gran valor y merecimiento delante de Dios) el que juntamente ama, y acompaña la fe con la charidad. Porq̃ (como dize el Apostol) ni el ser Hebreo vale algo delante de Dios, ni el ser Gentil: sino la Fe, acompañada de la charidad

1. Tho. 22. q. 1. ar. 4.

Esto se prueua de. S. Pablo a Philemõ dõde lo noto. S. Hierony. y contra los luciferianos y del ca. 14. del exodo. como lo noto. S. Chrisosto. tomo. 3. in sermone de fide & lege naturæ. Y assi lo affirma Orige

nes enel Apologia que por el escriuio. S. Pãphilo martir. Hosius in confessione fidei. c. 58. & Sõni⁹ li. 2. demõ c. 7. Math. 7. Gala. 5. Aug. in Psal. 73. & tracta. 29. in Ioã. & sermo. 1. in vigilia Pẽthe co. & li. 1. Solilo. circa finem. Tho. 12. q. 62. ar. 4. & 22. q. 4. ar. 3. Iacobi. 2. 1. Cor. 12. 1. ad Titum. 1.

ridad: que no es esteril, sino fructuosa, y fertil de obras y fructos excelentes. De manera que aquel (como dize el diuino Augustino) cree con viua Fe en Dios, el que con el entendimiento aprehende, y recibe firmissimamente su verdad: y con la voluntad lo ama, y abraça con estrechissimo vinculo de charidad, siruiendo lo de veras, y poniendo por la obra su diuina voluntad. Esta es la Fe que justifica el impio, y haze justo el peccador, acompañada de la gracia, y de la charidad, y penitencia, y de las de mas virtudes. Las quales todas, como se collige de las diuinas letras y muestran muy a la larga los Theologos: tienen por alma y reciben vida de la charidad. De manera que aunque la Fe se quede verdadera Fe faltandole las obras y la charidad, como q̃da verdadero cuerpo assi en substãcia, como en quantidad, el cuerpo muerto y sin alma: pero queda muerta, y sin vida, y casi semejante a la que tienen los Demonios: de los quales dize el Apostol Sanctiago, que creẽ y tiemblan de temor, siendo del todo para ellos infructuosa, y sin prouecho su fe. Y assi el diuino Paulo, declarando con singular magestad y eloquencia, la excelencia y necessidad de la charidad a los Corinthios, dixo. Si tuuiesse tanta Fe, que passasse de vna parte a otra los montes, y no tuuiesse charidad: con todo esso, sere nada. No dixo, la Fe sera nada: que la Fe, Fe es, y Fe se queda, aunque no aya charidad: pero yo sere el nada, porque aquella Fe es muerta, y no me aprouecha para la vida eterna.

¶ De manera que para creer en Dios vtilissimamente, y para que nuestra Fe sea a el accepta, y a nosotros meritoria no solo ha de tener confiança, y conocimiento, y firmissimo credito, de las cosas inuisibles y reueladas y diuinas: pero tambien deue tener vida de dulcissimo amor, y ardentissima charidad, y obras que concierten y digan con lo q̃ creemos, y con nuestra fe. No seamos de aquellos, de quiẽ dixo el Apostol, que con la boca y con las palabras dizen que

que confiessan, y conocen a Dios, pero cõ las detestables obras y peccados lo niegan. Ni de aquellos, que se conten tan con oyr las cosas de la Fe, y algunas vezes cõ lagrimas y deuocion sensible, y creellas, quedandose en el cieno de sus vicios, y estragadissimas costumbres: siendo cosa aueri guada y cierta, que no los que oyeren y creyeren solamen te la palabra de Dios, sino los que juntamente con esto la pusieren por obra, y la guardaren, seran justos y bienauenturados. A este fin y manera de creer, leuantan nuestros coraçones estas primeras palabras del Symbolo, que dizẽ Creo en Dios, &c. Y porque (como hemos dicho) esta palabrita, En, declara aqui la confiança que el hombre pone en Dios: no se añade en el Symbolo, sino donde se pone alguna de las tres personas diuinas. Reconociendo la del Padre, dezimos: Creo en Dios padre Roconociẽdo la del Hijo, añadimos: y en Iesu Christo su hijo. Y reconociendo la del Spiritu Sancto, concluymos diziendo: Creo en el Spiritu Sancto. Porque en estas tres diuinas personas, que son vn solo Dios verdadero, ponemos toda nuestra confiãça: y a el cree, y abraça con singular firmeza nuestro entendimiento, y nuestra Fe, y enel estriua, como en primera y incommutable verdad, lo que creemos y esperamos y amamos.

DISCVRSO QVARTO.

CAPITVLO PRIMERO DE LA *significacion desta palabra, Dios, Y de la diuision del Symbolo, y vnidad de Dios.*

(❦)



On esta palabra, Dios, significamos la fuente y el abysmo del ser, y de la hermosura, y del deleyte: y vn summo biẽ vniuersal, simplicissimo, immaterial, infinito, eterno, incommutable, incircunscripto, immenso, justo, sabio, poderoso, magnifico liberal, rico, paciente, y misericordioso: que diffundiendo y comunicando su bondad por las criaturas, crio del puro nada, y saco del abysmo del no ser el vniuerso, como todo poderoso: y lo rije y gouierna con su infinita prouidencia, como sabio: y lo conserua y sustenta, como ineffablemente bueno y misericordioso: del qual tuuieron principio, y fuerõ produzidas todas las criaturas, y al qual al cabo han de yr a parar. Por lo qual justamente se llama en las letras sagradas, primero y postrero, principio y fin de todas las cosas. Y assi elegantemente dixo Homero, que Dios traya para ser conocido por señal, vna cadena de oro que salia de su sagrada mano, y yua eslauonando y encadenãdo todas las criaturas: y al cabo haziendo vn hermosissimo anillo y circulo, se venia otra vez a cerrar y juntar con la sagrada mano, de adonde primero salia. Porque del salen, y a el tornan cada vna en su tanto, todas las criaturas: las quales marauillosamente abraça su bondad, y por ellas (como dize el Apostol, y auia dicho la Sabiduria) se conoce su gloria, y su diuinidad. No ay que detenernos en declarar, lo que pretendemos explicar con esta palabra, Dios: pues las letras diuinas que nos dan su conocimiento, mas presto nos dá a entender que se puede adorar, que declarar la magestad y grandeza de aquella diuina substancia, eterna, bienauẽturada: siempre vna mesma, infinita, hermosissima, bellissima, agradabilissima, que abraça y encierra como puede, la facultad estrecha de la criatura racional. con este nombre

Apocaly. 1. & 22.
Homerus in Illiade.
Roma. 1. & Sapien. 13.

bre

bre Dios. El angel q̃ aparecio a Manue, padre de Sanſon, preguntandole ſu nombre, dixo que era. Admirable. El q̃ lucho con el ſancto Iacob, le dixo, que para que ſe lo preguntaua? Salomon en los Proberuios, da a entender que no ſe alcança. Iſayas dize, que vno de ſus nombres es, que admira, y eſpanta, y ahoga nueſtro entendimiento. Aquel, con el qual creen los Hebreos que ſe declara algo de ſu eſſencia, llaman, Ineffable: y tienen por blaſphemia pronũciallo. De ſolos tres renglones del Exodo, trocando letras colligen los Cabaleos ſetecientos y veynte nombres diuinos: con los quales no ſe explica vna pequeña parte, de la perfection y riquezas incomparables, y theſoros de bien y de contento ſin eſtima, que tiene eſta ſoberana ſubſtancia que llamamos, Dios. Porque ſi el Vniuerſo, con todas ſus criaturas, ſe reſoluieſſe en vn menudiſſimo poluo, y cada poluito ſe hizieſſe lengua, y cada lengua declaraſſe mas, de las perfectiones y bienes de Dios, que concibe el mas ſubido Seraphin que el tiene a ſu lado en el cielo, con ſu affiladiſſimo y alumbradiſſimo entendimiento: todas ellas juntas quedarian inferiores, y no podrian emparejar, con la mageſtad, y grandeza, y bondad, y hermoſura, y contento, y gloria, que goza y encierra en ſi ſola, aquella diuina eſſencia, que llamamos, Dios. Por lo qual el Areopagita Dionyſio dize, que del ni tenemos proprio nombre, ni noticia que le comprehenda: ni palabras, que baſtẽ a darnos a enterder ſu gran riqueza, y bondad: y que mejor entendiamos del lo que no es, que lo que es: porque entẽdemos que no es hombre, ni Angel, ni Seraphin, ni alguna otra criatura. Pero ſi boluemos a hazer diſcurſo de lo que es, hallamos tanto bien y grandeza, que (como hemos dicho) ſe ahoga, y anega en el pielago y gran Oceano de ſu perfection y ſer, nueſtro entendimiento. Y nos acontece, lo que cuenta el facundiſſimo Tullio, que acontecio en Sicilia, a Simonides Poeta. Que preguntandole Hieron, Tyrano

Iud. 13. *Gene.* 32. *Prouer.* 30. *Eſaiæ.* 9.

Exod. 14. *ab illo loco tollẽsq; ſe angelus dñi, &c. vſq; ad illũ & conuertit mare in ſiccum.*

Diony. de diui. nomini.

Cicero. lib. 1. de natura deorũ.

no de aquella Ysla, que era Dios? le pidio vn dia de termino, para darle la respuesta: y tornando a preguntarselo passado el plazo, le pidio dos: y como passado aquel termino, pidiendole respuesta, le doblasse siempre la parada: admirado el Tyrano le pregunto, que porque lo hazia? y el le respondio. Porque mientras mas lo pieso y miro, mas me embaraço, y admiro: y me parece cosa mas soberana y ineffable, y que menos se puede concebir, ni declarar. No es ageno este parecer, de aquel de Dauid: Que el enmudecer, y silencio, alaba a Dios en Sion: Y assi fue entre los antiguos celebrada, aquella Sentencia de Mercurio Trismegisto: que dixo. Ciertamente el que tiene ser incommutable, infinito y eterno, por su essencia, no tiene nombre que le empareje, ni yguale. Cerca de lo qual el diuino Dionysio dize desta manera. Suplicamos a nuestro Señor, que nos admitta y reciba, a la clara y resplandesciente tiniebla, para que por la priuacion de la sciēcia y de la vista, conozcamos, y veamos a aquel, q̃ sobrepuja y excede toda sciencia y toda vista: y celebremos aquella diuina substancia, q̃ es superior a toda substancia, sobre substancialmente, siendo desnudos de las imagines de todas las cosas que son. Porq̃ este no veer y no saber, es veer y saber de veras. Esto dize. S. Dionysio. Pero la piedad religiosa de los hombres a este bien tan grande da diuersos nombres, pedidos de aquellas perfectiones que cōforme a su capacidad del entiende: o de los señalados y illustres beneficios que del recibe. Entre los quales: es nombre mas comun y vsado, este nombre, Dios. Y yo no dudo que se deriue, como muestra su sonido, y terminacion, de vna palabra Griega, que en aquella lengua significa lo mesmo, de laqual tābien se deriuo la palabra Latina, que tiene la mesma significacion. El vocablo Griego que es fuente de los dos, Español y Latino: a vnos parece que desciēde de vn verbō, que quiere dezir, disponer y discurrir: porque Dios lo dispone y toca todo

Psal. 64. segū la translacion de. S. Hierony. Esti gar o ôn, amonimos. I. est qui est, innominabilis.

Diony. c. 2. mysticæ Theologiæ.

Theos. I. Deus. Thein. id est, currere Plato in Crati. Nazanzelli. 4. Theologiæ. Da

todo de cabo a cabo con su prouidencia (como dixo la Sabiduria) y discurre por todas las cosas, siendo mas intimo à todas ellas, q̃ sus proprias formas, A otros les parece que desciende de otro verbo, que quiere dezir, quemar, por el ayre que da, y la semejança que tiene la naturaleza del fuego, assi en el lugar, como en la actiuidad (q̃ es superior y mas actiuo que todos los elementos) como en la claridad y subtileza, como en los effectos, con Dios. Porque el fuego tiene dos, que eminentissimamẽte en la Diuinidad resplandecen (como dixo Clemente Alexãdrino) que alũbra, y quema: y Dios a los buenos alumbra, y a los malos q̃ma. Y por esso aparecio en figura de fuego y se llama fuego en muchos lugares de la Scriptura sagrada. Otros lo deriuan de otro verbo, que quiere dezir, veerlo todo. Porq̃ (como dize el Apostol) todo lo penetra y vee al desnudo este diuino Lynce, y çohori del cielo: sin que se le pueda esconder el menor y mas secreto pensamiento del coraçon. Por esto le llaman los Sanctos, Dios que viue y vee: y tenian siẽpre tan presentes sus ojos y presencia, que deziã que estauan delante del. Otros lo deriuã de vn verbo, que quiere dezir, poner. Porque (como dixo Theophilo Patriarcha Antiocheno) en Dios esta puesto todo: y el tiene la perfection y excellencia de todas las cosas: y el la pone, y reparte, y assienta de su mano, en todas las criaturas. Otros lo deriuan de vn nombre, que quiere dezir, temor, o reuerencia: porque Dios deue ser amado y temido. Ciertamente, en oyendo esta palabra, Dios, se auia de encender, y abrasar en viuas llamas de amor nuestra alma, y humillarse, y reconocer nuestra poquedad y baxeza: cõfessando su grandeza, y magestad, y bondad, y paciẽcia, y misericordia: y dezir con el sancto Iacob cada vno de los hombres, con profundissima humildad: y verdadero conocimiento. Señor, menor soy que el minimo acto, de la misericordia q̃ vsas, y has vsado comigo, teniẽdo tan particular cuydado y pro-

mas. lib. 1. fidei Ortho. c. 12. Theodo. lib. de prĩcipijs. Theophilus Antioche. li. 1. ad Autolicum. Sapien. 8. Ethin. 1. vrere Damascenus. lib. 1. c. 12. Exodi. 3. & 13 & 19. Deutero. 4. Theasthe. 1. omnia intueri. Dionysi. c. 12. de diuinis nomi. Damas. lib. 1. c. 12. Hebreo. 4. Tithimi. 1. ponere Theophi. Anthio. lib. 1. ad Autolicum Clemens Alexan. lib. 1. stroma. in fine. Deos. 1. timor Eusebius Cæsari. l. 2. prę. Euãge. c. 8. Gene. 32.

uidencia de mi, como si en el mũdo fuera yo solo. Tu me has enriquecido de naturaleza capaz de ti mesmo: que eres summo bien, y soberano, y incõprehensible premio del justo. Disteme tu lumbre, y tu conocimiento, y de tu diuina voluntad: y partiste comigo con mano liberal y larga tus dones, y misericordias. Heziste te hombre por mi, y no recusaste muerte de Cruz, con inauditas afrentas, y penas, y dolores incomprehensibles, Pero lo que mas me espãta Rey de gloria, es que me ayas sufrido, viendolo tu todo al

Clemẽs Alex. in Stroma. & Prudentius in Peri Stepha. in Laurentio.

desnudo, y al descubierto, Y siendo fuego, que alumbra y enciende, con regaladissimo amor a los justos: y quema, y abrasa, y castiga, con infierno perdurable a los peccadores. No tiene Señor benignissimo, que offrecerte esta escoria y desecho de las criaturas, sino es assi mesma, con vna verdadera, y entrañable resignaciõ en ti: para que en ella seas glorificado, tu que hazes alquimia tan soberana, que buelues en subidissimo oro de inestimables quilates del cielo, vna vil escoria del cieno de la tierra: Y hazes del pecador innocente. Tambien te offrece loor, y perpetuo hazimiento de gracias, quales te hazen siempre los Spiritus Angelicos, y bien auenturados: que veen a la clara en tu diuina essencia, la razon que tienẽ de alabarte perpetuamẽte, siẽdo no pequeña parte de su contento: tu loor.

¶ A este sentimiento se deue leuantar y aspirar nuestra alma, y a otros mas amorosos y tiernos, quando oye esta palabra Dios. Luego con razon pusieron los sacratissimos Apostoles esta palabra, entre las primeras del Symbolo, diziendo: Creo en Dios. Pero tiempo es ya de considerar en

Tho. 22. q. 1. ar. 8.

esta parte, que (como dize el bien auenturado sancto Thomas, clarissima lumbre de la Yglesia) esta professiõ de nuestra Fe, que llamamos, Symbolo, se diuide y parte por Articulos: que quiere dezir, coyunturas, a manera de los miẽbros corporales. Los quales algunos quieren, que sean doze, conforme al numero de los Apostoles que lo compusieron,

ſieron:y otros,por proponellos mas diſtinctamente al pue blo,catorze. Los que ponen doze Articulos, cuentan por vno el que toca a todas las tres perſonas: conuiene a ſaber Creer que es Padre, creer que es Hijo, creer que es Spiritu Sancto. Tambien juntan el Articulo de la Concepcion, y Natiuidad de Chriſto nueſtro Redemptor, diziẽdo. Que fue concebido del Spiritu Sancto, y naſcio de la Virgen Sancta Maria.&c.y hazen dos del Articulo de la Glorifica cion: vno de la reſurrection de la carne, y otro de la vida perdurable. Pero quien mirare condiligencia eſta ſagrada profeſſion de nueſtra Fe, hallara que los ſanctos Apoſtoles marauilloſamente la partieron en tres partes: que reſponden a las tres perſonas diuinas,y a los atributos que a cada vna dellas, particularmente ſe aproprian, y atribuyen. Al Padre, la potencia: al Hijo, la ſabiduria: al Sſpiritu Sancto, la ſanctidad, y bondad. En la primera parte, que toca al Padre, abraçaron y puſieron la creacion del mundo, diziendo: Creo en Dios Padre, todo poderoſo, criador del cielo y de la tierra. En la ſegunda, que toca al Hijo, puſieron la Redempcion, diziendo: Y en Ieſu Chriſto ſu Hijo vnico, Señor nueſtro: que fue concebido. &c. En la tercera, que toca al Spiritu Sancto, puſieron ſu Sanctificacion, diziendo: Creo en el Spiritu Sancto, y en la ſancta Ygleſia catholica, la communion de los Sanctos, remiſſion de los peccados.&c. En lo que luego al principio nos proponen, diziẽdo: Creo en Dios: nos mueſtran la vnidad de la eſſencia, En lo que añaden adelante, Padre, y Hijo, Spiritu Sancto. nos mueſtran la Trinidad de las perſonas: que ſon tres, y vn ſolo Dios verdadero.

Catechiſmus Roma. in hæc verba Credo in Deum.

CAPITVLO SEGVNDO
de la Vnidad de Dios.

Hesiodus apud Eusebium li.5. præ. Euãg. c.15 August. de ciuita. Dei.


Sta palabra Dios en singular, condẽna la pluralidad de los Dioses, que adoro, y adora la Gentilidad, y Paganismo. Hesiodo (como es autor el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea) puso en sola la tierra, treynta mil dioses: y no se espantara deste numero, el que vuiere leydo el libro de la Ciudad da Dios del sacratissimo Augustino, dulcissima y copiosissima fuente, de toda piedad y erudicion. Ni quien vuiere entendido la Theologia de los Indios Occidentales: la qual, aunque segun aquel mundo es anchissimo y grande, en muchos Reynos y Prouincias sea differente: la que yo tuue entendida y escripta en lẽgua Latina de los Indios Mexicanos, juntamente con la conquista de aquel grande Imperio, y se anego enel naufragio de los Iardines: año de.1564. de solos los Borrachos, pone trezientos Dioses. Entendierõ esta vanidad y locura, y la escarnecieron y burlaron muchos de los mesmos Gentiles, con el beneficio de sola la lumbre natural: aunque no se atreuieron à yr ala mano al desatinado pueblo, que auia ya condẽnado algunos, a titulo q̃ pretendian mudar la religion. Este fue vno de los cargos que pusieron a Socrates: y con el mesmo pretendierõ opprimir a Anaxagoras, por hazer pesar a Pericles. Pero no ignoraron la vnidad Diuina Aristotil, ni su maestro Platõ, ni otros muchos (como dize el Apostol) aunque no lo siruieron, ni reuerenciaron como deuian, de miedo de los hombres. Este conocimiento muestran muchos lugares de sus libros: los quales recogio curiosamente, el doctissimo Augustino Estheuco Eugubino, y no ay necessidad de referir los aqui. Estremado lugar es aquel que refiere de Platõ Eusebio, en vna carta a Dionysio: en la qual le declara la señal, y Symbolo, en q̃ conocera las cartas escriptas con estudio, a los verdaderos amigos. Y dize, que serã conocidas en la manera de començar: porque todas comiẽ-

Plutar. in vita Periclis. ex edicto Diophiti. Roma. 1. Augu. Estheucus Eugubi. de perẽni philoso. Eusebius lib. 5. præpa. Euang. c. 10. Plato. in epist. ad Diony.

çan en esta palabra, Dios, cuya virtud el tenia entendida. Pero las que escriuia por cumplimiento, a gente que no podia negar la respuesta, comiençan con esta palabra, Dioses. en plural, condescendiendo con el error del pueblo. Y de proposito entre los Gentiles burlo, y confuto la pluralidad de los Dioses, Oenomao, en vn libro que escriuio, de la falsedad de los Oraculos. Porque ser Dios vno solo, es, cosa tan necessaria: que estando en razõ natural, poner muchos, implica contradiction: como ló prouaron elegãtissimamente con muchas razones, los excellentissimos y sanctissimos Theologos. S. Iuan Damasceno, y sancto Thomas de Aquino. Y este es aquel importantissimo Articulo q̃ tantas vezes repitio y encomendo Dios, y con palabras tan encarecidas, al pueblo delos Hebreos: en el qual pretẽdio conseruar su verdadera Fe, y religion, y culto, y conocimiento: mandandoles que tuuiessen por cosa abominable y nephanda, los Idolos. A los quales, siendo piedras, o palos, o metales, atribuyan falsamente Diuinidad los Gentiles, o siendo imagines q̃ represantauan hombres: y mugeres: de vida y costumbres corruptissimas, y infernales: Como Iupiter, Venus, Mercurio, Baccho, y otros semejantes. Las quales, aunque mucho despues Marco Varron, y otros hombres doctos, y cuerdos, quisieron trãsferir con razones mysticas, o a las cosas naturales, o diuinas, vẽcidos de la verguença, y confusion de lo que adorauã: no pudieron. Pero tãto se auia enseñoreado el Demonio del hombre, y tan tyranizado lo tenia por el peccado, y tan ciego: que casi preciandose de quã subjecto le tenia, le hazia hazer, y adorar cosas tan torpes y feas, y con ritos tan suzios y nepharios, que el pudor humano, y commun verguença impide q̃ se publiquen. Bien se vee oy esta gran ceguedad y error de los hõbres, posseydos del Demonio: que lo siruen en los Idolos, en ambas Indias Oriental: y Occidental donde aun duran. Aunque en la del Occidente, que tie-

Oenomaus de falsitate oraculorum.

Damasce. li. 1. fidei Orthodoxæ. c. 5. et Tho. 1. p. q. 11. ar. 3.

Exodi. 20. & Deut. 6. Isaiæ 43. & 44.

Marcus Varro Et Cicero de natura deorum.

Veasse el rito con que honrauan al Idolo q̃ llamauan Belphegor en Nicolao de Lyra y los Hebreos. numero. 23. & 25. & 31.

ne España, ha sido tã marauilloso el fructo del sancto Euã gelio, que ha corrido mas de quatro mil leguas de costa, de anchissima tierra: destruyendo cõ su celestial y soberana luz, de tal manera la tiniebla del Demonio, y errores de la Idolatria: que ay Prouincias colmadissimas de gentes, en las quales a penas se halla rastro de lo que fuerõ. Entre las quales, con razõ tiene la cumbre el Imperio de la nueua España, que llamamos Mexicano. Al qual embio Dios,
Isaiæ. 18. conforme a su Oraculo por Isayas, a aquella gente desechada y oluidada (adelante de la qual no ay otra, porque ella sin falta es la vltima del mundo) Angeles tan veloces, y nuues de tan soberano buelo: que dende el año de. 1519. que se gano, con ser harto mayor que Europa, casi no queda rastro en ella de Gentilidad, ni Idolatria: auiendo seruido enel ministerio, y Apostolado de la cõuersiõ de aquellas gentes: las tres illustrissimas, y obseruãtissimas religiones de Mẽdicantes de España: Menores (que fueron los primeros) y Predicadores, y Augustinos: con incomparable zelo, y successo. Las quales han tenido Varones, tan esclarescidos en toda religion y virtud, y sanctidad, y erudicion: que hemos entendido, auer resplandescido algunos con singulares marauillas. De los quales yo mesmo conoci, y trate algunos: cuya vida y exẽplo marauilloso, no era inferior a la fama, y esclarescido nombre que tenian. Con estos Officiales ha hecho su negocio Christo: y con esta gente ha rendido aquel mundo, y traydo aquellas gentes a la verdad y gloria del Euangelio, y al conocimiento de vn solo Dios verdadero, de la increyble multitud de Demonios y Idolos, que con ceremonias y ritos inhumanos y nephandos adorauan. Y no me parece dexar de notar en esta parte, que todas las Figuras, grandes y pequeñas, q̃ he visto entre estas gẽtes Occidentales de Demonios: en piedras, y en madera, en oro, en plata, en huesso, y en otras muchas cosas: ninguna he visto que no sea horrenda, abo-

mina-

minable, fea, y verdaderamente Diabolica. Aunq̃ no igno ro la belleza de las Imagines, y Statuas que tuuieron los Griegos, y Latinos. Luego juſtamente, y con gran conſejo, la entrada y profeſſion de nueſtra Fe confieſſa la vnidad Diuina, contra la pluralidad de los Dioſes, y vanidad de los Idolos: diziẽdo, Creo en Dios. A las quales palabras para mayor claridad añade el Symbolo Conſtantinopolitano eſta palabra, Vno ſolo, diziẽdo: Creo en vn ſolo Dios verdadero. Porque aũque en las letras diuinas ſe haga memoria de muchos Dioſes, no ſon verdaderos, ſino falſos: y aſſi falſamente los Gentiles vſurpan, y les atribuyen eſte nombre. Y tambien dan eſte nombre las letras ſagradas, o a los que por gracia y participacion eſtan en Dioſados, o deificados, o deiformes, como los juſtos (los quales dize el Principe de los Apoſtoles. S. Pedro, que ſon hechos participes, y conſortes de la naturaleza diuina) o a los que con dignidad y miniſterio repreſentã la Diuinidad, y ſon lugar tenientes, y Vicarios, y Vicedioſes en la tierra (como en lo ſpiritual lo ſon los Obiſpos, y Sacerdotes, y ſobre todo el ſummo Pontifice Romano y en lo temporal los Reyes, y Principes, y Cabeças, que rigen y gouiernan y ſuſtẽtan en tranquilidad y paz las Republicas) para que con nombre tan ſoberano ellos entiendan la limpieza, juſticia, equidad humanidad y beneficencia que han de tener, eſtãdo obligados a reſplãdecer en todo genero de verdadera virtud y piedad, como Dios aquien repreſentã: y noſotros la veneracion, y obediencia, que les deuemos.

2. Petri. 1. Gene. 6. Pſal. 81. Exodi. 22. & 21. Augu. q. 88. in exodũ ſic accipit locũ Pauli. 1. Cor. 8. quoniã ſunt dij multi & domini multi.

DISCVRSO QVINTO, DE la ſantiſsima Trinidad.

CAPITVLO PRIMERO DE LA Trinidad de las perſonas.



Sta puesta cada vna de las palabras deste sagrado Symbolo, con tan alto consejo del Spiritu Sancto: y es tan fecunda de sacramentos, y mysterios ineffables, que apenas ay orden para poder las declarar. Aquella palabra, DIOS, diximos que declara la vnidad de la essencia y assi se refiere luego al Padre: y en el Articulo segundo, al Hijo: y en el octauo, al Spiritu Sancto. Porq̃ confessamos, que es verdadero DIOS el Padre: y verdadero DIOS el hijo: y verdadero DIOS el Spiritu Sãcto. No tres Dioses: sino tres personas, que subsisten en vna mesma essencia: y vn solo DIOS verdadero. Este sacramento tan grande tan escondido, y ineffable, no pudo jamas ser alcãçado de los entendimientos humanos: siendo siempre necessario su conocimiento con el de la Encarnaciõ del diuino Verbo, dende que el primer hombre pecco, para saluarnos, Y assi DIOS (de cuya liberalidad, y bondad, y magnificencia arriba hemos dicho) aunq̃ sie͂pre quedã cortas las palabras humanas, proporcionadas cõsu infinita bõdad y misericordia (no solo despues del peccado, pero aũ antes q̃ Adã perdiesse el estado de la innocẽcia, le dio noticia destos secretos. Porque aquel sueño que tuuo en el Parayso terrenal, quando DIOS le adormecio (como los Doctores sanctos declaran: y la palabra Hebrea, y aun la Griega cõ que los. 70. Interpretes la boluierõ, significan) fue sueño Prophetico, y Ecstatico, y de reuelaciõ. Que casi impossible fuera no desesperar el hõbre, en el estado de infelicidad y miseria, viendo lo que auia perdido por el peccado: sino vuiera tenido reuelacion, de la contrayerua y remedio que le tenia DIOS ordenado, tomando carne y haziendose hombre su vnigenito Hijo, para remedio del hombre. De manera que dende entonces tuuieron los hombres fe conocimiento, y

Tardema.
Ectasis.

to, y noticia del incomparable ſacramento de la Trinidad y Encarnaciõ. La qual fe, era clara y explicita en los Mayores, quales fueron los ſanctos Patriarchas, y Prophetas: aſſi en la Ley natural, como en la Scripta, implicita y obſcura en los Menores, que era la gente popular, y comun: ſiendo neceſſaria ahora deſpues de la reſplandeſciente luz del ſancto Euangelio (quando eſtaua prophetizado, que eſtaria toda la tierra llena de la ſciencia y conocimiento del Señor) Fe clara y explicita, de lo vno y de lo otro. No ay q̃ traer razones humanas en la concideracion deſte reconditiſſimo, y eſcondidiſſimo Myſterio, adorado de los Angelos, y Seraphines, pues tratamos con gente q̃ dize, Creo con gente que tiene fe, y eſtriua firmiſſima y conſtantiſſimamente en la Verdad primera, que es Dios: que nos dio noticia de tan ineffable ſacramento: antiguamente de muchas maneras, pero ahora clara y manifieſtamente por la boca de ſu vnigenito Hijo, que eſta en el coraçon y ſeno de ſu Padre. El nos dio a antender eſta marauilloſa Trinidad de perſonas, y vnidad de eſſencia, en muchos lugares de la diuina Scriptura. Beneficio es de la Fe, tener el hombre tanta noticia de las coſas Diuinas: eſpecialmente de las que tanto ſobrepujan, y exceden nueſtra capacidad: como la Vnidad de la eſſencia, y la Trinidad de las perſonas y la Vnion perſonal del Hijo de Dios con nueſtra naturaleza. Y don crecidiſſimo y diuino es la Fe: por falta de la qual dize Chriſto que dixo Iſayas, que quedarian los Hebreos ſin conoſcimiento de ſacramentos tan neceſſarios para ſu ſaluacion y ſalud, quando vio la gloria de Chriſto, y hablo del ſacramento de la ſanctiſſima Trinidad, y de la admirable Encarnaciõ. Porque en el capitulo ſexto de ſu ſancta Prophecia, caſi començãdo a conciliarle la autoridad y grauedad que merecia: dize q̃ vio al ſoberano Dios aſſentado en vn Throno real y diuino, tan ſublimado y ſubido que apenas ſe podia diuiſar, con dos Seraphines a los

Iſaie. 11.

Ioan. 1.

Mathe. 3. & vltimo. Ioã. 1. & 17. Lucæ. 23. & 1. Ioan. 5. & Gala. 4.

Ioan. 12.

Iſaiæ, 6.

lados, cada vno con ſeys alas: con las dos le cubrian el roſtro, y con las dos le cubrian los pies, y con las dos volauã: y el vno combidaua al otro a alabarlo, y dezian. Sancto, Sãcto, Sancto es el Señor Dios de los exercitos: llena eſta la tierra de ſu gloria. No ay que dudar, ſino que en eſta ſoberana viſion le fue moſtrada al entendimiento del ſancto Propheta, vna imagen de la humanidad de Chriſto: y fue illuſtrado con vn clariſſimo rayo de eſclareſcida luz, con el qual alcanço gran conocimiento de la ſanctiſſima Trinidad. Y aſſi aquel diuino ſitial y Throno, eſtaua tan leuantado, que apenas ſe diuiſaua. Porque ſino es con los antojos de la Fe, no le da alcançe nueſtro entendimiento: y aq̃lla mageſtad, y grãdeza del Señor vniuerſal de todo lo criado, ſe veya en aquel Tribunal, cubiertos pies y cabeça. Porque el pielago ſin ſuelo (que no ſe apea, ni ſonda, con los entendimiẽtos de los Seraphines) de ſu naturaleza diuina y eſſencia, y de ſu incommutable ſubſtãcia; en la qual ſubſiſten tres perſonas diuinas conſtituydas ineffablemente, de la manera que el ſabe y puede, diſtinctas entre ſi ſiendo vna meſma coſa con la eſſencia: ſiendo cada vna dellas Dios, y no ſiendo todas tres, tres Dioſes, ſino vn ſolo Dios verdadero: no tiene pies ni cabeça, para nueſtro entendimiento. Y eſta mageſtad, y grandeza deſte Señor tan ſoberano, quiere ſer alabada con la confeſſion de la Trinidad de las perſonas, y vnidad de la eſſencia. Y aſſi le llaman los Seraphines tres vezes, Sancto, diziendo: Sancto, Sancto, Sãcto: ſignificãdo la Trinidad de las perſonas. Y deſpues añaden, no, ſon: ni, los ſeñores Dioſes: ſino, el Señor Dios de los exercitos; para ſignificar la vnidad de la eſſencia. De cuya gloria eſta tan llena la tierra, que la menor florecita, y el menor guſanito della nos combida a alaballo, y glorificallo, y conocello, y tiene en ſi, cada vna en ſu tanto, vn raſtro deſta ineffable Trinidad, porque cada vna tiene numero, peſo, y medida. Mueſtra eſte myſterio el Vniuerſo: q̃

ſien;

ſiendo vno ſolo, tiene tres ſuertes, o generos de criaturas: Spirituales, como los Angeles: corporales, como las piedras, y plantas, y animales: corporales y ſpirituales, como los hombres. Mueſtran lo las Hierarchias de los Angeles: que ſon tres, ſiendo ſola vna la naturaleza Angelica: y tiene cada vna tres Choros, ſiendo vna ſola Hierarchia. Muſtralo la naturaleza humana: que tiene tres potencias en el alma, no ſiendo mas que vna ſola ſu eſſencia. A la qual, los que ſe fundan en razon, y la buſcan: y a todas las otras Species de criaturas, conceden y atribuyen tanto: que affirma la Philoſophia humana, y es cierto, que todos los hombres (ſiendo tantos en numero) en quanto communican y conuienen en vna forma ſpecifica, ſon vno ſolo. De manera que ſon caſi infinitos en numero: y en eſſencia ſpecifica, vno ſolo. Pues ſi lo que mas ſe llega a la vnidad es mas perfecto, y Dios es perfectiſſimo, y ſimpliciſſimo, y vniſſimo: no le damos coſa que no le conuenga, dando le Trinidad en perſonas, pues tocaua a ſu perfection no ſer ſteril ni infecundo: y vnidad en eſſencia, no ſolo ſpecifica como la tienen los hombres, ſino mas vna qual conuenia que la tuuieſſe Dios, criador de los hombres y de los Angeles: y aſſi le damos vnidad numerica, dandole vna ſola eſſencia y naturaleza en numero, ſubſiſtente, y communicable. Y no ſolo fue ſeruido, de dexarnos raſtro de tan admirable Myſterio en las criaturas: mas tambiẽ quiſo, que lo tuuieſſemos mas claro, y entendido, en las Scripturas y figuras, Dexo las Scripturas prophanas, en las quales, aun ſe hallan grandes raſtros deſte Myſterio: o del conocimiento q̃ tuuierõ nueſtros primeros Padres deſte ineffable ſacramẽto, y ſe deriuo de mano en mano entre ſus deſcẽdientes: o del que Dios fue ſeruido de dar a algunos de los Gentiles, para ſu gloria (como parece ſentir el Apoſtol. S. Pablo) para q̃ todos los hombres tuuieſſen caliẽtes las orejas, para la predicacion del Euangelio: y les parecieſſe que ya auian oydo

Porphi. in Iſagoge ad cathegorias Ariſ. c. de Spe.

Rom. 1. & Euſebius li. 11. præpa Euan. c. 10.

vn no se que, como entre sueños, de aquello que se les predicaua, y enseñaua. Grandes testimonios traen para prouar esto que yo digo, muchos illustres auctores: q̃ emplearon sus ingenios en confutar los errores de los Gentiles, y confirmar religiosamente la verdad Catholica. Serapis respondio a Tule Rey de Egypto preguntandole que es Dios. Quanto a lo primero, entendemos que ay Dios, al qual se añade el Verbo, y el espiritu: los quales son ygualmente eternos, y vno solo en essencia. Mercurio Trismegisto, pronuncio aquella sentencia, celebrada delos Theologos. La vnidad engendro la vnidad, y hizo reflexion assi mesmo de su amor. Platon (casi con palabras claras) confiessa este Mysterio, en su Epimenides. Y muy mas claro sus discipulos, Plotino en el libro de las tres Hypostases, y Numenio en el libro de bono. Y Amelio Illustrissimo Platonico entre los mas modernos, pone aquel admirable, y sublime principio del Euangelio de. S. Iuan: mostrando como el diuino. S. Iuan (al qual por ser Hebreo, llama barbaro) sintio de la diuinidad, lo que los Platonicos sentian. En el qual Amelio hallo el illuminatissimo Augustino, aquello que dize con admiracion de tantos, que es el principio del Euangelio de. S. Iuan, que tan altamente philosopho del mysteriò de la sanctissima Trinidad, y generacion del Verbo eterno, hasta aquellas soberanas palabras: Et Verbum caro factum est. El qual sagrado Euangelio dende este diuino principio hasta el fin, dize Nicephoro que se hallo milagrosamente en vna colunna pequeña cercada de agua en los cimientos del templo de Salomon lib. 10. c. 33. Al fin, no se que secreto creyeron siempre los Gentiles que auia en este numero de tres: En el qual affirmo Aristotil, q̃ deuia Dios ser adorado. Dexo tambien los sagrados libros q̃ con incomparable deuocion, y lumbre, y studio, muchos Doctores sanctos cõpusieron deste inefable sacramento: Sant Dionysio Areopagita, Sant Cyrillo, y

August. Eugubi. de perenni Phi. Clemens Ale. Eusebius Iustinus martyr in parenæsi ad gentes. Lactantius & alij. Mercurius Trismegistus. Plato, in Epimenide Plotinus li. de tribus Hipostasibus. Numenius lib. de bono Amelio dezia como refiere Eusebio enel li. 11. de la præparacion euãgelica enel cap. 10. q̃ el principio del euãgelio de. S. Iuan se deuia escriuir con letras de oro.

Aristo. 1. celi. Cyrillus 14. libri Thesauri.

llo, y S. Iuan Damasceno, Griegos. S. Idacio Español. S. Hylario Frances, y el gloriosissimo Augustino Africano. Si solamente quisiessemos emplearnos enla consideracion de las letras diuinas, en las quales esta el thesoro de la vida eterna, y los Oraculos de Dios: son infinitos los lugares, donde el Spiritu Sancto nos assoma este Mysterio: pues en el començo las primeras letras del viejo Testamento, y acabo las postreras palabras del Euãgelio. Moysen comiẽça. En el Principio crio Dios el cielo y la tierra: y la tierra estaua vana y vazia: y el Spiritu del Señor, andaua sobre las aguas. Porque en la palabra, Dios, claramente nos da noticia del Padre. En la palabra, Principio, del Hijo: que assi se llamo Christo en el Euangelio. Y para quitar toda duda, la version Chaldaica, que tiene entre los Hebreos fe irrefagable: por Principio pone Hijo: diziẽdo. En el Hijo crio Dios el cielo y la tierra. En la palabra, Spiritu, nos da noticia del Spiritu Sancto: el qual daua viuifica virtud, y fecũdidad, a la materia primera. Lo qual claramẽte muestra la fuerça de la palabra Hebrea, que se pone por andar a donde nosotros dezimos. Y el spiritu del Señor andaua sobre las aguas: que quiere dezir, andar engorando y empollando: como suelen andar las aues sobre sus hueuos, para sacar pollos, y darles vida. De manera que esta palabra conuence, que aquella palabra, Spiritu del Señor, no es viento, el qual no tiene tal virtud: sino el Spiritu Sancto. Del qual canta en vna Prosa la Yglesia. Y tu andauas diuino Spiritu, en la creacion del mũdo sobre las aguas, fomẽtandolas y viuificãdolas. Y. S. Matheo acaba, diziẽdo que aparecio Christo nuestro Redemptor a sus discipulos la vltima vez, y les dixo. Plenaria potestad me ha dado mi Padre, en el cielo y en la tierra. Yd, y enseñad el Euangelio a todas las gentes, baptizandolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu Sancto: mostrandoles guardar, todo lo que os he mandado. El mesmo sacramento se apun-

Idacius contra Varimandum Arrianum.

Gene. 1.

Ioan. 8.

De Ionathan hijo de Vziel porque ay otra de Onchelos.

Merahepheth.

In die Penthecostes.

Math. vltimo

Gene. 1. & 17. Exod. 3. Deut. 6. Psal. 66. Iosue. 22. & 24.

ta en todos los lugares, que se citan al margen por no alar gar. Y este tan profundo Mysterio, affirman los Hebreos que escriuieron muchos años antes que naciesse Christo nuestro Señor, que significa el nombre ineffable: con que ellos dizen q̃ se declara la naturaleza dela diuina essencia. Y aun enla manera de escrebir lo apũtauã, y dezian por cifras ser Dios vno en essencia, y trino en personas. Porque lo escriuian con tres. i. i. i. significando las tres personas, y vna a significãdo la vnidad de la essencia: cerradas a la redonda con vn circulo, que significa la identidad de las personas con la essencia. Y muestrase claramente la noticia q̃ tuuieron aquellos sanctos Padres, clara y explicita deste Mysterio, en el nombre de las doze, y en el de las quarenta y dos letras con que declarauan el ineffable, que no tiene sino solas quatro. Porque el nombre de las doze letras era este: Padre y Hijo y Spiritu Sãcto. Y el delas quarenta y dos este: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Spiritu Sancto. Mas no tres Dioses: sino vno solo. Pues que cosa se podia dezir, ni tener mas conocida deste altissimo sacramẽto? del qual se deue entender aquello del Sabio. No busques cosas sobre tu medida, que excedan tu capacidad y entendimiento. Aunque muchas cosas que lo exceden, te ha mostrado Dios por reuelacion y Fe. Pero exercitate en considerar, y obrar siempre lo que manda. Y en otro lugar. El que escudriña la magestad diuina, es deslumbrado y encandilado con su gloria: pues sabemos que los Bethsamitas muriero͂, solo por mirar curiosamente el Arca del Señor.

Petrus Galatinus li. 2. de archanis. c. 10. et 11. & 12.

Eccle. 3.

Prouer. 25.

1. Reg. 6.

Gene. 18.

Hebræi. & Nicolaus Lyranus Gen. 28.

¶ Señalada figura fueron de la sanctissima Trinidad, los tres Angeles que vio Abraham: quando viendo tres, adoro vno solo. Tambien fue muy señalada, la que affirman que acontecio al sancto Iacob: quando yendo a Mesopotamia hizo noche en Bethel, y vio aquella celestial escala, que juntaua el cielo con la tierra: Que hizo de tres piedras cabecera, y quando desperto, vio que se auian quajado, y que era vna sola. Y aun dizen que le acontecio lo mesmo

Ijdem Hebræi & Nicolaus.

1. Reg. 17.

a Dauid, quando yua a poner vna piedra en la honda, para combatirse con Golias. No pretendemos prouar lo q̄ esta prouado con tanta sangre de Martyres, y con milagros tā sobre naturales y diuinos. Pero pretendemos para consolacion de los Fieles, y gloria y honra desta soberana y ineffable Trinidad, ya que hemos llegado a esto de las piedras de Iacob y de Dauid, contar vna nunca oyda marauilla: q̄ en confirmacion deste Mysterio, oy dia nuestro clementissimo Dios tiene puesta a los ojos y vista del mundo, en Montefalcon lugar celebrado de la Vmbria, con las sagradas Reliquias y cuerpo de la clarissima Virgen: que tomando sobrenōbre de su patria, se llamo sancta Clara de Montefalcon: a differencia de la otra Illustrissima Clara su vezina, natural de Asis, no lexos de Montefalcon. Tierra toda hasta Ancona, consagrada y sanctificada con grādissimos sanctos, que o ha produzido, o criado. Entre los quales resplandece el humillimo Frācisco, como vn soberano y celestial Sol de resplandor, y rayos pocas vezes vistos entre los hombres, natural de Asis: con sus sanctissimos compañeros: y la esclarescida Virgen su conterranea, y discipula, y compañera: y aquella sagrada Casa de nuestra Señora de los Angeles, en cuyo altar dizen que mando el bienauenturado padre Francisco, enterrar su coraçō: Todo en Asis. Tras estas lumbreras tan grandes, esta no lexos en Montefalcon, la admirable Virgen Clara, natural del mesmo lugar: de la qual diremos luego. Y poco adelante en Tolentino, aquel gran dechado y limpissimo espejo de toda sanctidad y virtud. S. Nicolas de Tolentino. Y al cabo de la jornada, sobre la ribera del mar Adriatico, cerca de Recanate, la Angelica Casa de Loreto. En la qual nuestra Señora la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, fue annunciada en Nazareth, del Principe de los Seraphines Gabriel: y concibio del Spiritu Sancto al Verbo eterno, y lo crio en sus dulcissimos braços: trayda por mano de los An-

Diuina marauilla que oydia se vee enel sagrado cuerpo de sancta Clara de Montefalcon.

geles a aquel lugar. Por loqual a mi me parecio siẽpre esta tierra, muy fauorecida de los fauores del cielo: y no pongo enel vltimo lugar de los beneficios que nuestro Señor me ha hecho, auer merecido verla con mis ojos, y adorar los Sanctuarios y lugares sagrados, de que ha sido adornada diuinalmente. Pues auiẽdo viuido la sacratissima Virgẽ Clara de Montefalcon en aquel lugar muchos años debaxo la disciplina habito y religiõ del gloriosissimo padre Augustino, con tan grande puridad y limpieza enel cuerpo y enel alma, q̃ parecia vn Spiritu purissimo del cielo, vestido de carne: y auiendose siempre exercitado en todo genero de virtud y penitencia y recogimiento y oracion, y particularmente en la consideracion de los incomparables dolores y penas de la Passion y acerbissima muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, y en la altissima contemplacion del escondidissimo y profundissimo Mysterio de la sanctissima Trinidad: auiendole sido comunicada alguna partezilla de aquella soberana lumbre, que tiene el liberalissimo Dios prometida a los que tuuieren puridad y limpieza de coraçon, de los quales dize que sera el premio, veer aquella diuina essencia, que es el objecto y la causa efficiente de nuestra gloria. Bien que auia resplandecido en vida, y oy dia marauillosamente resplandece con esclarecidas y ordinarias marauillas: cõ las quales cumple DIOS la palabra que tiene puesta con los suyos, que glorifica y honra y ensalça con gloria admirable y diuina, a los que lo honran y obedecen y siruen: permitiendo por el contrario muchas vezes, que aun temporalmente viuan sin honra y reputacion, los que le offenden. Dexemos aqui los milagros que nuestro Señor obro y obra cada dia por esta Sancta DONZELLA, que son casi comunes con todos los Sanctos: dar salud a los enfermos aunque tengan enfermedades incurables, cuyo remedio excede la facultad humana, lũbre a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muer-

Florescio sancta Clara de Montefalcon, Año de. 1235. escriuẽ su vida Philippo de Bergamo enel lib. de las illustres mugeres. Y todas las Historias y cronicas de la orden de san Augustin.

Math. 5.

1. Reg. 2.

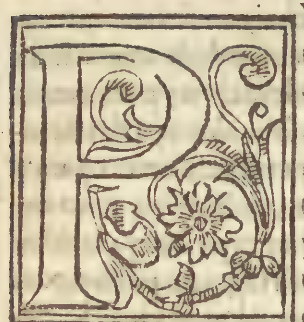
tos

tos. Dos solos pondre aqui, de los quales el vno ha sido co municado a muy pocos: y el otro no se sabe auer hasta oy sido comunicado, mas que a sola esta sacratissima Virgen. Cuyo coraçõ tan altamẽte auia penetrado y lastimado, el dolor y cõpassion de la acerbissima muerte y Cruz del Redẽptor, q̃ se hallarõ y se muestrã eñl impressas las insignias dela passiõ de nr̃o Señor cõel mesmo Christo crucificado.

¶ Pero la que dire, es cosa tan rara y peregrina, y digna de tanta admiracion, que (como he dicho) no se sabe que jamas en otro aya parecido. Porque auiendose exercitado esta esclarescida Virgen, en la consideracion y contemplacion de la sanctissima Trinidad, no solo alcanço del benignissimo Señor incomparable luz y conocimiento para si deste sacratissimo Mysterio, en su entendimiẽto: pero merecio que se hallasse en su virginal cuerpo luz y claridad para los nuestros. Porque abriendo su sagrado pecho, para veer que tenia dentro del coraçon: en el qual viuiẽdo dezia que sentia, no dolor, sino furor y rauia: hallaron en la hiel tres piedras pequeñas, todas de vn peso y figura, que se guardan y muestran oy con gran razon por increyble marauilla: de las quales, tãto pesa vna sola como todas tres y tanto todas tres como vna sola. Lo qual con gran consolaciõ de los Fieles, da vn assomo de la manera que en esta vida se puede tener por los sentidos, de la vnidad de la essencia, y trinidad de las personas. Pues si quisiesse referir los inauditos milagros que han acontecido, y cada dia acontecen a la inuocacion desta Trinidad sanctissima, faltarmeya papel y tiempo. Pero esto bastara, para despertar los coraçones de los que lo leyeren a deuocion de la sanctissima Trinidad: paraque recurran a su fauor, y se socorran de su bondad en qualquier necessidad, alabãdo y glorificando y adorando siempre con los Spiritus Angelicos este gloriosissimo Señor, trino en personas, y vno en essencio: que viue y reyna sin fin, Amen.

DISCVRSO SEXTO, De la Creacion.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA *persona y potencia del Padre, y de la creacion del Vniuerso.*



PVes de estas tres soberanas personas, que hemos dicho que subsisten en la naturaleza diuina y essencia, siendo entre si distinctas y vna mesma cosa con ella, siendo ygualmente eternas y eternamẽte y del todo y en todo yguales llamamos primera persona la del Padre. No porq̃ en esta incomprehensible Trinidad q̃ adoramos, aya primero ni postrero, mas ni menos, mayor ni menor: sino porque este soberano Padre, es principio sin principio: siendo su perdurable Hijo principio, de principio que es su Padre: porque del es ineffablemente engẽdrado. Y el Spiritu Sancto, principio, de principio que es Padre y Hijo: porque dellos no como de dos principios, sino como de vno solo, es produzido y spirado: siendo Padre, y Hijo, y Spiritu Sancto, vn mesmo y solo principio. Bien basta esto para los que no hazen professiõn de Theologos, y Prelados: a los quales toca saber y penetrar mas intimamente los sacramentos de la Fe, yr mas adelante, y entẽder mas de rayz y mas profundamẽte las cosas de la religion Christiana, estando (como dize el Apostol. S. Pedro) aparejados, para dar siempre razõ de las cosas eternas que esperamos. Porque como elegantemente dixo el amenissimo Gregorio, declarãdo aquel lugar de Iob. Los bueyes arauan y las borriquillas se apacentauan par dellos. Los bueyes

1. Petri. 1.

Gregor. in c. 1. Iob.

bueyes que rompen la tierra y la labran, son los Principes de la Yglesia, Prelados, y Predicadores: que estan obligados a tener mas explicito y distincto conocimiento de las cosas de la Fe. Las borriquillas, la gente comun y el pueblo, que permanece en su simplicidad, y se substenta de su doctrina: la qual loablemente se abstiene de las Questiones obscuras y difficiles de nuestra religion Christiana, y con reuerencia y humildad sigue la institucion de sus Mayores: teniendo siempre por guia y regla de su Fe, la predicacion y doctrina de la sancta Yglesia Catholica Romana maestra y cabeça de todas las Yglesias del mundo: en la qual preside el Papa Pōtifice summo, Vicario de Iesu Christo. Esto nos muestra aquella palabra Padre, que pusieron los Apostoles en el Symbolo diziendo, Creo en Dios Padre. Tambien nos quisieron dar vn gusto y cōsuelo y esperança con ella, pues no ay palabra mas regalada ni tierna en naturaleza, ni vinculo de mayor propinquidad y amor desseando que luego al principio de la professiō de nuestra Fe, concibamos altissimos pensamientos de las cosas celestiales y eternas, y amorosissimos y dulcissimos affectos, dignos de legitimos hijos de tal padre. Del qual dezimos tambien en el principio y entrada de la oracion, que por su sacratissima boca nos enseño el Redemptor: Padre nuestro que estas en los cielos. En la qual (con el diuino fauor) declararemos mas de espacio la importācia y dulçura desta palabra, y la dignidad y ser y fauor y hōra y autoridad que concilia al hombre. Por ahora baste saber, que no solo dize y encierra en este lugar esta palabra, padre, aquella relacion y respecto con que esta diuina persona se refiere a su sempiterno hijo del qual dezimos en el Articulo siguiente, Y en Iesu Christo su hijo vnico, Señor nuestro: y del qual se entiende aqui la palabra padre principalmente (como hemos dicho) pero tambien nos declara aquella bōdad infinita: de la qual como de Padre, fue criado y pro

duzido el Vniuerso, y con la qual lo rige y gouierna con prouidencia y amor paterno: no tomando de lo nuestro para su casa y estado, como lo hazen los Señores y Principes temporales, sino al contrario como hazen los verdaderos padres, dando nos de sus immensas riquezas y thesoros incõparables, para supplir nuestras necessidades y faltas: siẽdo cosa natural (como dize el Apostol) allegar riquezas los padres para los hijos, y no al contrario, los hijos para los padres. Tambien explica esta palabra: quan mas particularmente es padre de los Christianos, y entre ellos de los justos: Los quales vsando de la facultad que les communico por su hijo Iesu Christo, son por marauillosa adopcion naciẽdo del y en el por los sacramentos y charidad y Fe, hechos hijos suyos, y herederos de los bienes incommutables de la gloria. Por cierto grande es la dignidad del Christiano, y grandes y muy ricas las prendas que tiene deste Señor vniuersal: entre las quales no es postrera, el titulo esclarescido de hijo, que tan liberalmente promete y communica al justo. Pero (como hemos dicho) quedese esta consideracion (aunque tan dulce, que apenas la podemos dexar) para su lugar. A esta palabra. Padre, añadieron como epitheto, otra: diziẽdo, Criador del cielo y de la tierra. Con razon por cierto dexando otros grandes y diuinos atributos que Dios tiene, con los quales lo celebra la pobreza de la lengua humana que jamas puede emparejar aquel vastissimo Occeano de la perfection y excelencia de la diuinidad: quedando siempre inferiores a ella, no solamente las palabras de la boca, pero los conceptos del entendimiento: no solo de los hombres, pero aun de los Seraphines mas alũbrados y gloriosos que el mesmo DIOS tiene. Porque al fin su perfection es infinita, y por ningun otro entendimiento que el suyo (que tambien es infinito) puede ser comprehendida: pues como muestra la sabiduria humana, entre lo finito y infinito no ay proporcion.

2. Cor. 12.

Ioan. 1.

Aristo. 1. cæli. tex. 63.

Pues

Pues luego con razon (como deziamos) entre todos los atributos diuinos, escogieron los sanctos Apostoles el titulo de Omnipotente: Porque el sin duda abraça todos los demas esclarescidos y soberanos titulos de Dios: justicia, misericordia, sabiduria, eternidad, riqueza y señorio vniuersal, y todo lo demas que damos a esta diuina substancia, immaterial, y perdurable, y siempre vna. Porque claro esta que mas puede el señor que el vasallo, y el mayor señor que el menor, el rico que el pobre, y el sabio que el ignorante, y el que lo vee todo que no el que vee parte, y el que esta en todas partes que el que esta en vno sola. De loqual se sigue euidentemente, que el que es omnipotente y lo puede todo ha de ser señor vniuersal de todo: de cielos y tierra y infierno, de Angeles y hombres y demonios, de cuerpos y de almas y de toda criatura. Ha lo de tener todo, y saber todo, y veer todo, y estar en todo. Por loqual, ha de ser del todo rico, y sabio, y immenso. Collige se tambien de su potencia, su longanimidad y paciencia y misericordia. Que assi lo collige la sabiduria, diziendo. De todos tienes Señor misericordia, por que lo puedes todo: dissimulando los peccados de los hombres, porque hagan penitencia y se enmienden. Porque quien profundamente cõsiderare la magestad, y potencia, y bondad diuina por vna parte: y por otra, la malicia desuerguença dissolucion y soltura y atreuimiento del hombre en offenderlo, y menospreciarlo: teniendo tan en poco sus leyes, como sino fuesse el poderoso para executar las penas eternas, que tiene puestas a los transgressores que las violaren: o como sino tuuiesse ojos ni sentido, para veer y sentir nuestras maldades: verdaderamente mejor colligira y entendera destos incomparables thesoros de su longanimidad y paciẽcia (que assi los llama, y con gran razon San Pablo) su omnipotencia: que no de la creacion del cielo, ni de la tierra, ni de los Angeles, ni de los hombres. Porque quien sien-

La omnipotencia diuina casi abraça todos los atributos de Dios.

Sapien. 11.

Roma. 7.

do infinitamente bueno,y fimpliſſimo y puriſſimo Spiritu puede ſufrir y perdonar a los que verdaderamente hazẽ penitencia y ſe conuierten, tanta maldad y ſuziedad y pec cado: verdaderamente todo lo puede, y no ay que dudar, ſino que es de veras todo poderoſo y omnipotente. Y aſſi dize la ſancta Ygleſia en vna Collecta: que Dios mueſtra principalmente ſu omnipotencia, en perdonar y vſar de miſericordia. Si vn eſclauo ſiendo bien tratado y regalado ſe rebelaſſe contra ſu ſeñor,y pretẽdieſſe offenderlo y matarlo, y ſe le huyeſſe y deſobedecieſſe cada dia: por benigno y piadoſo que fueſſe,no ternia paciencia para ſufrirlo. Cargarlo ya de açotes,y pringues,y hierros: y aun alguna vez al primer embite le quitaria la vida. Pero eſte ſoberano Señor del Vniuerſo, como es todo poderoſo, puede tã bien ſufrir nueſtros abominables peccados, y infernales atreuimientos: teniendo vn eſtomago tan grande, que en el caben y ſe digerẽ las culpas de todo el linage humano. Por lo qual juſtiſſima y elegantiſſimamente las diuinas letras en muchos lugares, para llamarlo paciente, le llaman en Hebreo, Dios largo de narizes: que es locucion vulgar de nueſtra lengua,para llamar a vno ſufrido. Dios, que no es corto de chimenea, que no ſe atufa, que no ſe le ſube luego el humo y la moſtaza a las narizes, y anichila y deſhaze y caſtiga el peccador con perdurable infierno: ſino omnipotente, que lo puede ſufrir y tolerar: y largo de narizes,que le puede dar, y da vado y eſpacio de penitencia. Bendito ſea el,que con nombres de tanta charidad,quiere ſer de noſotros conocido. Que ciertamente aunque el mayor mal que puede ſer entendido, es el de la culpa, reſpecto del qual,toda la pena que ſe puede concebir con el entendimiẽto, y toda junta la q̃ han padecido y padecẽ todos los hombres en el mundo, y las animas que han eſtado y eſtan en purgatorio,y los condẽnados en el infierno, es nada comparada con la culpa, y no yguala: ni es tanto mal

Exodi. 34. Herec hapaim i. lõgis naribus

mal el de todas las penas juntas, como el de vn ſolo pecca do venial. Porque el mal de la pena, offende la criatura: pe ro el de la culpa, al criador: entre los quales (como hemos dicho) no ay proporcion. Con todo eſſo, con ſer la ſubſtan cia de toda la malicia del peccado, ſer con el Dios offendi do: para nueſtro deſpacho y remedio, vna de las mayores dichas que tuuimos en vn mal tan grande, y tan exceſſiuo, fue ſer el offendido Dios. Porque ſi vn hombre lo fuera: ſon tan frequentes nueſtras offenſas, tan grandes, tan lle- nas de obſtinacion y malicia: y es el hombre tan apitona- do y colerico, tan vengatiuo y impaciente, que ni las qui- ſiera ni pudiera ſufrir, ni perdonar, y fuera el negocio a lue go pagar. Y ſi el offendido fuera Angel: ſon tales nueſtros peccados, tan ſucios, nephandos, abominables, feos, y deſ- uergonçados: que con ſer Angel, y tener condiciõ de An- gel, no los quiſiera ni pudiera ſufrir. Luego gran ventura y dicha nueſtra fue, en vn tan grande mal ſer Dios el offen- dido: que lo puede ſufrir y ſufre todo, porque es omnipo- tente, y lo puede todo. Deſte titulo concibe tãbien el hõ- bre temor y reuerencia: Porque aunque ſufre tanto ſu mi- ſericordia, al cabo vſa de increyble ſeueridad ſu juſticia: la qual puede executar y executa muchas vezes enel cuer- po y enel alma, en eſta vida y en la otra, con pena tempo- ral y eterna. Los exemplos de todo eſto ſon muchos en la diuina Scriptura: y ſera bien dexar los para ſu lugar, pues particularmente (con el fauor diuino) hemos de tratar ade lante del peccado. Baſte aqui aquel auiſo de Chriſto nue- ſtro Redemptor a ſus diſcipulos. No temays a los que qui- *Math. 10.*
tan la vida, y hecho eſto para, y ſe acaba ſu potẽcia: temed al que puede caſtigar el cuerpo y el alma, con fuego eter- no. Al fin en eſta palabra, todo poderoſo: entendemos ſu prouidencia: con la qual tiene cuenta y razon de las hogi- tas de las yeruas y plantas, de los guſanitos y hormiguitas, y aradores, y de las auezitas del cielo, y de todas las criatu-

ras:y les prouee lo necessario, quando, y como conuiene. Entendemos su immensidad y presencia: con laqual assiste y esta en todas las cosas, mas intimamente que sus proprias formas, dando les ser operacion y vida, y perfection y atauio y hermosura, y conseruando en ellas sus dones: de tal manera, que si vn solo punto apartasse de nosotros su sagrada mano, en aquel solo punto todo el Vniuerso faltaria, y seria buelto en el abysmo de la nada y del no ser de q̃ fue produzido. Assi que con razõ dixo el diuinissimo Paulo, hablando a los Athenienses, y citandoles a Arato Poeta: que enel nos mouemos, y viuimos, y somos: diziendo en otra parte, que del y por el y enel, tienen ser y subsisten cia todas las cosas. Entendemos tambien por esta palabra. Todo poderoso: que ninguna cosa ay a el impossible (como dixo el Archangel San Gabriel a la sacratissima Virgẽ Maria.) Y sino puede mentir, ni engañar ni ser engañado ni ignorar alguna cosa, ni faltar ni dexar de ser: es porq̃ poder esto y otras cosas semejẽtes, es no poder y flaqueza: la qual en ninguna manera cabe ni puede caber, en el que es omnipotente, y tiene por medida de su potencia su voluntad. De manera que puede todo lo que quiere (como dize la Sabiduria) y no puede querer, sino lo q̃ fuere bueno: porque es summo bien, y summamente bueno.

Acto.17. *Roma.11.* *Sapien.12.*

¶ Tras esta palabra pusieron los Apostoles las tres que diximos. Criador del cielo y de la tierra. assi porque el effecto que mas a los ojos muestra su omnipotencia, es la creacion, auer produzido de nada la belleza, hermosura, y variedad y concierto del vniuerso: como por mostrarnos, q̃ el mundo tuuo principio, y no es eterno. Dize Criador. para darnos a entender que crio el mũdo de nada, y que no precedio la materia de q̃ fue produzido y criado, a la creacion: Y que no tuuo el necessidad de materia para hazer los cielos y la tierra, como el Aurifice del oro, y el platero de la plata, para labrar vn vaso o vna Ioya: sino que pudo

juntamente hazer la Ioya y el vaso, y la plata y el oro de q̃ se compusieron: y que respecto de la primera causa vniuersalissima (que es principio de las actiones de todas las causas inferiores, que la sabiduria humana llama segundas) es vaño y falso aquel principio, De nada no se haze nada. Porque del puro nada y del no ser, saco el que deueras es todo poderoso el ser de todo el Vniuerso, criandolo libremente, y mouido de su sola bondad. No espanta esta marauillosa y altissima confession de la omnipotencia diuina, y de nuestra Fe, a los que consideran que el Arte aca en las cosas humanas, produze y haze cosas, de lo que no son. Cerca de lo qual dize Maximo. Si alguno considerare diligentemente, hallara que los hombres que tanta necessidad tienen de subjecto y materia para sus obras, hazẽ algunas de lo que no son. Porque el Architecto haze vna ciudad, y vna casa, y vn templo, de lo que no es ciudad, ni casa, ni templo. Y si piensas que porque el Architecto tiene materiales, como piedras, madera y cal, por esso haze la ciudad, o la casa, o el templo, de lo que ya es: mucho te engañas: que no son los materiales los que hazen la ciudad o la casa, o el templo, sino el Arte que dispone la materia. Esto dize Maximo. Dize tambien esta palabra. Criador, que dependen de Dios en todo todas las criaturas, como los arroytos de la fuente, de adonde se deriuan y manan. Porque si la fuente fuesse libre y tuuiesse entendimiẽto, y retuuiesse y hiziesse estanco de su agua: no auria arroyos, ni rio. Añadieron. del cielo y de la tierra. Para que entendiessemos, que como no ay mas de vn solo principio, y vn solo Dios: assi no ay tan poco mas de vn solo criador del Vniuerso, y de todas sus partes mayores y menores, visibles y inuisibles, espirituales y corporales. Porque como affirman los sacratissimos Doctores, Hieronymo y Augustino: esta palabra. Cielo. encierra y abraça, no solo los Orbes celestiales, con la obra rica Musayca, y de taracea, de

Maximus apud Eusebium lib. 7. præpar. Euã. c. vltimo.

Hierony. in c. 1. Isaiæ. & August. in c. 1. gene.

Sol y Luna y eſtrellas fixas y erraticas: pero aquellas ſpirituales ſubſtancias Angelicas, deſcargadas y deſnudas de la peſadumbre y mortalidad de nueſtros cuerpos, llenas de hermoſura y gloria y contento? Y eſta palabra. tierra. todas las coſas inferiores, elementos y coſas elemẽtadas aſſi las que viuen, como las que ſolamente ſon.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA *obra de la Creacion, y de las ſubidas y piadoſas conſideraciones, a que leuanta y deſpierta nueſtros entendimientos.*

DAnos eſta admirable obra de la creacion lo primero, noticia y conocimiẽto de Dios
Roma.1.& Sapien.13. Porque (como dize el Apoſtol) por las criaturas ſe conoce la virtud y potencia y diuinidad del criador. Y ellas ſin falta ſon los paſſos de aquella ſagrada Eſcala de Iacob, por los quales ſube nueſtro entendimiento poco a poco haſta el cielo, y llega a la contemplacion y conſideració del meſmo Dios.
Pſal.144. Y aſſi dize el Sancto Dauid en vno de ſus diuinos cantos: Que todas las criaturas, y todos los Sanctos, alaban y bendizen y reconocen a Dios: y dizen y manifieſtan y declaran, la potencia y gloria de ſu Reyno. Y la Sabiduria
Sapien.1. reprehendiendo a los maldizientes, dize que el Spiritu Sancto hinche ſin occupar, el Vniuerſo, y eſta en todas partes: y quando les parece que no ay quien los oya, ni entienda Dios los oye y entiende, en qualquier lengua que hablen porque eſte Señor ſoberano las entiende todas, y las da al Vniuerſo, para que aũ las mudas piedras y los inſenſibles troncos, prediquen y celebren ſu bondad y miſericordia.
Pſal.150. Y aſſi veemos que el Sancto Dauid en otra parte, combida a todas las coſas criadas, comẽçando de los cielos y de
Dani.3. los Angeles, diſcurriendo caſi por todas las eſpecies de las cria-

criaturas: a alabar, y bendezir al Señor. Y lo mesmo hizieron en su canto los tres moços, que por la confession de la verdad, fueron echados a quemar en el Horno de Babilonia. A quien no despierta la hermosura y belleza de los cielos? el concierto y perpetuydad de su mouimiento, assi natural como violento? en el qual los Pithagoricos pusieron musica y armonia de diuino concento: al qual no llegan ni Vihuelas, ni Citharas, ni Laudes, ni Orlos, ni Flautas, ni todos los demas instrumentos vsados y conocidos de los hombres? A quien no despiertan a noticia de su criador, aquellos clarissimos ojos del mundo. Sol, y Luna, y estrellas? assi las que estan firmes en el cielo, como las que andan cruzando con vn concertado desconcierto, la linea que los Philosophos llamaron de la vida, y yendo siẽpre el Sol por medio della por su real camino, sin torcer jamas vn punto a ningun lado? A quien no admira la marauillosa disposicion de los elementos? Entre los quales puso por centro la tierra, descubierta en parte del agua, para que pudiesse dar conueniente habitacion y domicilio a los viuientes: vestida de tantas yeruas y plantas, de tantas rosas y flores, de tan diuersos matizes y colores: rica de tantos granos y fructos, sembrada como de venas por su cuerpo de tantos rios y fuentes, que la refresquen y rieguẽ: vañada de todas partes de diuersos mares, humedecida de fresquissimos y abundantissimos lagos, poblada de tanta diuersidad de animales de tan differẽtes naturalezas, y propriedades, y figuras: vnos brauos y feroces otros domesticos y mansos: vnos llenos de ponçoña y veneno, otros benignos y innocẽtes vnos amigos de soledad, otros de compañia, otros indifferẽtes, como el hõbre: vnos vestidos de pelo otros de lana, otros de pluma: otros cubiertos de vn duro, otros de vn blãdo y tratable cuero: otros de espinas, y otros de conchas: vnos animosos y valientes, otros temerosos y flacos. Ella prouee de lugar para que crien y hagan

Aristoteles li. 1. de Hist. anima. c. 1.

ſus nidos las aues del cielo, y las baſtece. Ella tambien embia como de acarreto, con los rios, como con recueros ſu alimento a los peſces de la mar. Suſtenta y produze de ſus entrañas, no ſolo lo neceſſario para la vida del hombre aquien en ella puſo al principio la bondad diuina por lugar teniente ſuyo ſobre todas las criaturas, pero aun lo cõmodo para ſu regalo y contentamiento. Tãtos y tan ricos metales, oro, plata, cobre, hierro, plomo. Tantas y tan precioſas piedras cõ tan admirables propriedades y virtudes rubies, eſmeraldas, jacintos, diamantes, granates, turqueſas cornerinas y ametiſtios: tantas maneras de jaſpes, marmores, y alabaſtros: y que no? Quien juntando todo eſto, y viẽdo effectos tan marauilloſos, y huella y raſtro tan eſclareſcido, no reconocera la cauſa, y entendera que tienen autor ſoberano, que los crio y conſerua? Quien no dira con

Pſal. 103. el ſancto Rey Dauid. Quan magnificas y engrãdecidas, quan altas y ſublimadas ſon Señor tus obras, las quales heziſte con incomprehenſible ſabiduria: llena eſta la tierra de tus poſſeſſiones y riquezas?

¶ Leuantra tambien la Fe de la creacion, y deſpierta nueſtra voluntad, a amor y charidad deſte eſclareſcido Señor que entre todas las criaturas, crio la naturaleza Angelica en el cielo, y la humana en la tierra, que lo conocieſſe y gozaſſe. Y la primer noticia que le dio, fue de ſus beneficios porque ſe enamoraſſe de ſu bondad, y le pagaſſe en la meſma moneda tanto amor. Y aſſi veemos que las primeras

Gene. 1. palabras de la diuina Scriptura, repreſentan y traẽ a la memoria al hombre, el beneficio de la creacion, diziendo. En el principio crio Dios el cielo y la tierra. Merced y beneficio ſuyo es, auerlo criado todo para el hombre: los Angeles, que nos guardaſſen: los cielos donde gozaſſemos la diuina eſſencia, y entraſſemos (auida la victoria de noſotros meſmos) con eſclareſcido triumpho: la tierra, donde viuieſſemos de preſtado como caminantes: y en ella nos apare-

aparejo posada tan deleytosa y agradable, que se llamo Parayso de deleytes. Que voluntad no se abrasa y enciende, considerando quan ricos y perfectos salimos de su mano, luego que fuymos criados? Con quanta liberalidad y regalo nos trato, en el estado de la innocencia? Y con quanta paciencia, y misericordia, enel de la culpa? De su mano receuimos vn cuerpo amassado de barro, que nos amonestasse nuestra condicion, y fragilidad: adereçado con hermosura y proporcion y figura bellissima: teniendo se respecto a los instrumentos de que enel tenia necessidad nuestra alma, para diuersos effectos. Receuimos vn alma immortal y diuina tambien de su sagrada mano: y para darnos a entender el Spiritu Sancto su dignidad y excellencia, dize que la inspiro y soplo Dios enel cuerpo, de su diuina boca y aliento, y le dio vn soplo de vida. Mostrandonos mysticamente con singular elegancia, que teniendo el hombre tanto de muerte, como tiene vn cuerpo humano perfecto y crescido: fue seruido, que tuuiesse vn solo soplo de vida. Al fin reciuio el hombre en aquel dichoso estado de innocencia, en el cuerpo belleza, hermosura, proporcion, salud, immortalidad priuatiua (que podia no morir) alimentos que de suyo produzia la tierra, sin que el los trauajasse y affanasse, como ahora: seruicio y obediencia de todas las criaturas inferiores: la gouernacion y prefectura del mundo, siendo Vicario, y Lugar teniente, y Vicedios en la tierra. En el alma, justicia original, y gracia: que lo hazia amigo, agradable, y accepto a Dios. En el entendimiento, lumbre muy crescida: conociendo lo no solo en los effectos corporales y sensibles, pero en los intellectuales y angelicos. En la voluntad, rectitud. En el libre aluedrio, libertad con valor y fuerça. En la memoria, recogimiento y acuerdo, de quien tanto lo auia enriquecido y auentajado entre las criaturas. Todas estas prendas de tan incomparable amor, trae a la memoria el Articulo de la

Creacion. Porque ninguna cosa tiene el hombre, ni en el cuerpo ni en el alma, que no la aya receuido de Dios, y q̃ no lo incite y mueua a su amor.

¶ Tambien haze que concibamos gran confiança de su misericordia, en todos los casos que se nos offrecieren, de aduersidad y trauajo, en el cuerpo y enel alma: pues somos hechura suya, y a el toca ayudarnos y valernos, y no puede echar a puerta agena nuestros negocios, pues somos suyos. Muestra tambien este Articulo al hombre, vsar bien de las criaturas: pues todas tienen dueño tan soberano y poderoso, como Dios que las crio para su gloria, y sabe y puede castigar, a los que vsaren dellas mal para su vituperio y injuria. Tambien humilla este Articulo los ricos: mostrandoles, que todos los hombres venimos de vna mesma cepa y de vn mesmo tronco, y todos tuuimos vnos mesmos
Sapien. 7. Progenitores, y ygualmente somos por la naturaleza criaturas y peculio de Dios. Consuela a los pobres y necessitados: mostrandoles, que tanto pertenecen ellos a Dios como los ricos, y que ygual prouidencia tiene de todos el q̃ nos crio. Esta consideracion nos despierta tambien a alabar y bendezir a nuestro Criador, y a seruirlo con diligencia y obedecerlo: y esta Fe nos deue hazer mortificados, humildes, piadosos, castos, en la aduersidad constantes, y en la prosperidad agradecidos, atribuyendo lo y referiendolo todo al Señor y criador de todo. A lo vltimo nos trae a la memoria el miserable caso del peccado, por el qual justamẽte fuymos despojados de los bienes de la gracia, quedãdo heridos y lastimados los de naturaleza: pues holgo mas el hombre de obedecer y dar cõtento a su muger (que engañada de Sathanas, le combidaua a comer de vn solo fructo que Dios le auia vedado, para que con la obediencia le reconociesse, y con ocasion de la duda que se le podia offrecer porque le vedaua este fructo, se lo preguntasse, y trauasse platica y familiaridad con el) que no a

ſu criador,del qual tantas mercedes y beneficios auia rece bido. Y ni mas ni menos como en la vihuela, rompida la prima, aunque las de mas cuerdas queden en ſu punto, la muſica queda manca,haſta que aquella quiebra ſe ſuppla, y ſe remedie: aſſi el mundo, rompiendo la Fe que a Dios deuia el miſerable hombre, y peccando el,que era la prima y el vinculo de ambas naturalezas ſpiritual y corporea (con el qual todas las criaturas van a la parte, llamandole por eſto propriamente los Philoſophos menor mundo) quedo el mayor imperfecto: y cayo de aquel ſubido y admirable punto en que Dios lo auia produzido, criandolo perfectiſſimo con aquella bendita mano, cuyas obras todas ſon en extremo cabales y perfectas. Y aſſi veemos,que en la diuina Scriptura (en la qual por addiciõ y ſubtractiõ de letras,muchas vezes ſignifico grandes y altiſſimos ſacramentos el Spiritu Sancto)antes que peccaſſe Adam,la palabra que ſignifica. generaciones. ſe eſcriue con todas ſus letras(que ſon ſeys)enel ſegundo Capitulo del Geneſi:dõde auiendo ya deſcripto,y dado cuenta de la creacion del mundo el diuino Moyſen, dize: Eſtas ſon las generaciones del cielo y de la tierra, quando fueron produzidos, y los crio Dios. Pero luego que pecco el hõbre,a aquel vocablo. generaciones. de ſus ſeys letras, ſe le quita la vna q̃ ſuele ſer en la lengua Sancta, particula copulatiua: para ſignificar con la ſubtraction de aquella letra, lo que deſdixo, y deſmintio el mundo de ſu antigua perfection por el peccado, y de la vnion y copula que eſtando el hombre en gracia y amor tenia con Dios. Y es coſa marauilloſa, q̃ eſta letra no ſe le reſtituye,ni añade al vocablo.generaciones. en toda la diuina Scriptura, ſino enel vltimo Capitulo de Ruth, donde ſe texe la genealogia de Dauid, padre de Chriſto ſignificando,que lo que al mundo faltaua,y lo que le auia quitado Adam peccando, le reſtituyria con ineſtimable ventaja Ieſu Chriſto nueſtro Señor,haziendoſe

Tholdoth.1. generaciones.

Quitaſſe le la ו. vau. quæ eſt copulatiua. et.

Math.1.

Ephesio.1.

hijo de Dauid, y hijo de Abrahan ſegun la carne (como dixo el Euangeliſta San Matheo, tratando ſu generacion.) Al qual con razon llama el Apoſtol San Pablo, Reſtaurador de todas las coſas, aſſi del cielo como de la tierra: del qual, y del orden de la inſtauracion del Vniuerſo, y reparacion del linaje humano (con ſu fauor) diremos en los Articulos ſiguientes.

DISCVRSO SEPTIMO, DE LA ſignificacion deſta palabra Chriſto.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA Verdadera Diuinidad, y Humanidad, de nueſtro Redemptor: y de la ſignificacion deſte nombre Chriſto.



Ras la admirable cõfeſſion de la diuinidad y potencia del Padre eterno, de la qual trataron los ſagrados Apoſtoles en la primera parte deſte diuino Symbolo: en eſta que es la ſegunda, comiençan a declarar la verdadera Diuinidad, y Humanidad del Hijo: diziendo: Y en Ieſu Chriſto, ſu Hijo vnico, Señor nueſtro. Ya aduertimos en ſu lugar, q̃ aqui ſe auia de repetir, y ſupplir, aquella palabrita primera del Symbolo. Creo. con la qual declaramos la adheſion y firmeza de nueſtro entendimiento, y la confiança y affecto de la voluntad. De manera que tanto ſignifican eſtas palabras. Y en Ieſu Chriſto, ſu hijo vnico, Señor nueſtro: como eſtas. creo tambien en Ieſu Chriſto, ſu Hijo vnico, que es verdadero Dios y Señor nueſtro. Lo qual clariſſimamente articulô y declarô el ſancto Concilio

cilio Niceno, diziendo: Creo en vn solo Dios Padre, todo poderoso, q̃ hizo el cielo y la tierra, lo que se vee y lo que no se vee. Y en vn Señor Iesu Christo, Hijo de Dios vnigenito, nacido del Padre ante todos los siglos: Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho, sino engendrado: de la mesma naturaleza y substãcia que el Padre: por el qual, todas las cosas fueron hechas. Este sagrado Articulo nos declara la verdadera Diuinidad de Christo, su generacion ineffable y eterna: la ygualdad en todo con el Padre en naturaleza y essencia, y potencia, y eternidad, y sabiduria, y diuinidad. En la Sabiduria dize el mesmo Hijo, que fue engendrado ab eterno, antes que ninguna cosa fuesse criada ni produzida. Micheas declara, que el que auia de nacer en tiempo en Bethleem, era engendrado y nacia del Padre perdurable, en los dias de la eternidad. Isayas, Sophonias, Baruch. S. Iuan Baptista, y. S. Iuan Euãgelista, y. S. Thomas Apostol, y. S. Pedro, y. S. Pablo, y la esclarescida Martha, cõfiessan su Diuinidad. Vnos dizen que no ay de que temer, por que el fuerte y potẽtissimo Dios viene para saluarnos, que se hara hombre: y para declarar la marauillosa vnion cõ nuestra naturaleza, se llamara Emanuel. que quiere dezir. Dios con nosotros. Otros dizen: que despues de auer criado el Vniuerso, y dado tan soberanas muestras de su potencia, apareceria en la tierra, y conuersaria con los hõbres. Otros: que siendo engendrado de las entrañas del entendimiento del Padre eterno, antes que vuiesse Luzero, hecho hombre beberia de vn arroyo de increybles penas en su Passion. S. Iuan Baptista dize (mostrandolo con el dedo) Este es el Cordero diuino, q̃ quita los peccados del mundo: del qual os auia dicho, que aunque vino despues de mi, y aunque nasci yo primero, siempre me fue preferido: y antes que yo fuesse, fue el engẽdrado, y antes que yo fuesse, era el verdadero Dios y incommutable: de tanta dignidad y excelencia que no merezco yo descalçarle los

Ecclesi. 24.
Miche. 5.
Esaiæ. 7. & 35
Sophoni. 3.
Baruh. 3.
Psal. 109.
Ioan. 1.
Math. 16.
Roma. 1.
Philipp. 2.
Ioan. 11.

çapatos: S. Iuan Euangelista dize, que era en el Principio este Verbo eterno, ygual a Dios, y verdadero Dios. Sancto Thomas Apostol lo cōfiessa por verdadero Señor y Dios. S. Pablo dize, que mostro ser verdadero Dios en su resurrection, y que no se alço a mayores, teniendo se por tan bueno: como Dios. El glorioso. S. Pedro (de quiē se deue creer que lo deprendio la esclarescida Martha) lo confiessa por Hijo de Dios viuo, q̃ quiere dezir, Hijo, no porhijado, ni adoptiuo: sino natural y legitimo de Dios, por generacion verdadera, aunque ineffable y eterna: Luego con razon (antes con lumbre sobre toda razon y sobre todo entendimiēto) lo cōfiessa. S. Pedro por Hijo de Dios viuo: a differencia de los hombres puros, quantoquier que sean justos y admitidos por adopcion y gracia a este soberano titulo, que son hijos de Dios, no viuo, sino muerto, engendrados: y porhijados, y adoptados, por la sangre y muerte de Iesu Christo nr̃o Señor, Hijo natural y legitimo suyo. De laqual generacion, por ser del todo marauillosa y estraña, y contra toda la naturaleza, en la qual solos los viuos engendrā, y los muertos no lo pueden hazer: diremos en su lugar cō el diuino fauor. Porque yo tengo por cierto, que aquellas diuinas palabras del sancto Propheta Isayas, hablando de la generaciō de Christo: Su generaciō quien la declarara? no solo se entiēden de la eterna (de la qual vamos tratādo aqui) la qual del todo es ineffable y diuina, y que sin proporcion vence, sobrepuja, y excede la facultad de todo entendimiento criado: Y de la temporal, de las purissimas entrañas de la Sacratissima Virgē Maria (de la qual diremos luego) la qual ni mas ni menos del todo es ineffable, y soberana: pero tambien de la generacion actiua, cō que muriendo nos engēdro a nosotros para su Padre eterno, y muriēdo nos gano la gracia, y nos dio vida. Cōfessamos pues aqui la verdadera Diuinidad de Christo, y la ygualdad q̃ en todo tiene con el Padre, de la manera que queda decla

Isaiæ. 53.

rado arriba. Dezimos. Y en Iesu Christo, su Hijo vnico: para declarar, que aunque el perdurable Padre es fecundo: no tiene, ni puede tener mas de este solo Hijo, porque en aquella emanacion interior y eterna le communica toda su essencia, y substancia, y diuinidad. Ni es inconueniente que el que en quanto Dios es Hijo vnico del Padre, en quanto hõbre sea Primogenito entre muchos hermanos, auiendo por adopcion y gracia receuido a este diuino titulo, todos los justos. Dezimos: Señor nuestro. no por excluyr el señorio, que sobre nosotros, tienen el Padre, y el Spiritu Sancto: sino por declarar cõ esta palabra tierna, el particular derecho q̃ el tiene a nosotros, y nosotros a el, pues el que era libre y suyo en su eternidad, metio prenda (como arriba declaramos) tomando nuestra naturaleza en tiẽpo, y se hizo Señor, hermano, y sieruo nuestro. Señor, comprandonos con su sangre, hermano, siendo verdadero hõbre y dando nos gracia, mediante la qual somos hijos de Dios: y sieruo, viniendo no para ser seruido, sino para seruir. Este regalo y dulçura importa esta palabra, mio y nuestro. a do quiera que en las letras diuinas se junta esta palabra con Dios. Y assi dizen Origenes, y. S. Basilio, que esta palabra. Dios mio. o Señor mio. o nuestro. es de los Sãctos, y de los Prophetas: cuyo Dios, se llama Dios de Abraham, y Isaach, y Iacob. Y assi dixo. S. Dionysio: Sea la guia de su palabra Christo (si es licito dezirlo) mio. Porque de la excelencia del amor (como dize. S. Chrisostomo) nasce, que lo que es comun hagan los Sanctos proprio, y lo pongan a su quenta, como si tocasse a ellos solos. Desta manera dixo. S. Pablo en el primer Capitulo a los Galatas, hablando de Christo: Que me amo a mi, y se dio assi mesmo por mi (auiendo nos amado a todos, y auiendose offrecido al Padre eterno por todos (Ponense estos dos nombres. Iesu y. Christo) de los quales el primero es proprio, y el segundo de dignidad y officio (porque por entrambos conozca

1. Cor. 2. Hebre. 2. Ioan. 29.

Discurso. 3 c. 2

Origenes lib. 1. cõmentario in Epistolã ad Roma. Basili. in Psal. 7. & . 29 Diony. c. 1. cœlestis Hierarchiæ. Chrisost. homi. 34. et 39 in Gene. et Sermo. 2. in epist. ad Roma. Gala. 1.

mos la naturaleza y officio de nuestro Redemptor. Iesu. quiere dezir saluador: porque saluo, y libro su pueblo de la tyrãnia del peccado (del qual nombre esclarescido diremos luego.) Y Christo. quiere dezir: vngido. Verdad es, que este nombre. Christo. dizen los Theologos que significa la persona diuina del Verbo, subsistente en las dos naturalezas, humana y diuina. Nombre soberano y excelente, que abraça la vnion personal de Verbo con nuestra naturaleza. Deste nombre incomparable y diuino somos llamados Christianos: el qual dize el bienauenturado. S. Lucas, que primero que en otra parte del mundo, fue puesto a las creyẽtes en Antiochia de la Syria Celes. en aquel año. que presidiẽdo en aquella Yglesia el Principe de los Apostoles. S. Pedro, los admirables Predicadores. S. Barnabas y S. Pablo, auentajadamente enseñaron en ella con singular fructo de los oyentes el Euangelio. El qual nombre si a la letra se declara, quiere dezir, vngido. y en las letras sagradas era comun a los Reyes, y Sacerdotes, y Prophetas: porque estas tres suertes de gente receuia vnction sagrada, en confirmacion de la dignidad y officio en que Nuestro Señor los ponia. El qual nombre soberanamente compete a nuestro Redemptor, Rey perdurable del Vniuerso, y Sacerdote summo del Padre eterno, segun el orden de Melchisedech: y diuino Propheta Interprete de la voluntad de Dios a los hombres: del qual tanto antes auia dicho el sancto Moysen. Vn Propheta esclarescido y excelente os dara Dios de vuestro linaje, y de vuestra gente: oydlo como a mi mesmo. Llamaron le Christo: porque assi llamauan los sanctos Padres a Dios hecho hombre: que esperauan, y sabian que auia de venir a poner en libertad el linaje humano, y sacar al hõbre de la seruidũbre y tyrãnia del pecado, y de la muerte, y del Demonio, y del infierno. Deste diuino nombre (como hemos dicho) nos llamamos nosotros Christianos. que quiere dezir. vngidos: para significar

Acto. 11.

que

que ni mas ni menos como los luchadores antiguos, vngidos con azeyte, y desnudos entrauã en la lucha: porque en llegando a las presas resualassen y se deslizassen las manos del enemigo, y no la pudiessen hazer del cuerpo: nosotros desnudos de todos los affectos tẽporales y del mundo, y vngidos con la vnction sagrada de la gracia, nos apercibamos para vencer la muy porfiada y reñida lucha que tenemos, con las Potestades y Principes de los infiernos: de los quales a penas puede escapar quien no les dexa la capa, como aquel moço Euangelico la sauana cõ que yua cubierto la noche de la Passion, y escapa como Thobias desnudo. Al sancto Helias, para entrar en el carro de fuego que los Angeles le trayan, se le cayo la capa: y a aquel Cauallero moço, rico, y sancto, que pregunto a Christo, que haria para saluarse? le respondio: que para ser perfecto, lo dexasse todo, y siguiesse desnudo al desnudo. Assi que este nombre nos explica nuestra professiõn, y la obligaciõ q̃ tenemos de imitar, y parecer a aquel diuino Principe Christo, cuyo apellido tomamos, llamandonos Christianos.

De la razõ por que nos llamamos christianos emos dicho arriba en el discurso.1.c.1.

Ephesi.6.

Mar.14.

Thobiæ.1.

4.Reg.13.

DISCVRSO OCTAVO, Del dulcissimo nombre de IESVS.

CAPITVLO PRIMERO DE LA significacion y excellencia, del Sacratissimo nombre de IESVS.



IENE la lengua Hebrea gran dignidad y excelencia, assi por auer sido la primera que los hombres hablaron en el mundo, (a los quales siempre la antiguedad ha sido venerable) como por auer el Padre eter

no hablado, y comunicado en otro tiempo enella con los hombres, y descubiertoles sus secretos y voluntad, y dexadoles en ella los sacratissimos Oraculos de su diuina Scriptura, con la lumbre de su conocimiento, y thesoros de la vida eterna. No es juntamente con esto pequeña ventaja y priuilegio de la lengua sancta, auer la hablado IESV Christo nuestro Redemptor, y promulgado en ella el Euangelio hecho hombre, enseñando la Theologia del cielo, y Philosophia, y disciplina Christiana a los hombres. Dexo a parte su puridad y limpieza, por laqual muchos creen q̃ la llamaron Sancta: porque dize con grande honestidad las cosas que de suyo no son limpias ni honestas: y otras muchas particularidades que tiene de grande estima sobre todas las lenguas, de las quales yo he tratado a la larga en otra parte, y en otra lengua. Pero sobre todo es admirable, en el Autor que la compuso, que fue Dios: y en la significacion y propriedad de sus vocablos, los quales por la mayor parte explican y declaran, si son Comunes, o la naturaleza, y facultades de aquello que significan: Y si son Proprios, o esto, o alguna otra cosa memorable que acontecio o se prophetizo, en los nascimientos de aquellos a quien se impusieron. De lo primero se dize enel segundo Capitulo del Genesi: que auiendo Nuestro Señor criado todas las cosas, hizo dellas alarde, y las represento y puso delante del primer hombre, para que viesse y supiesse los nombres que tenian, y como las auia de llamar. Y de lo segundo se dize luego: y los nombres que les puso Adam (esto se deue entender, siẽdo de Dios enseñado) essos son sus nombres. Quiere dezir: cortados a la medida de sus naturalezas, significantissimos y admirables, que declaran y descubren sus facultades naturales, sus propriedades y naturalezas. Quiero dexar los nombres comunes, que los Latinos llaman Appellatiuos, que no hazen al proposito: y de los Proprios, solamente tocare algunos, para consolacion

Cõmentarijs nostris in Pentatheucum. Gene. 2.

Gene. 2.

cion

cion de los lectores: y para declarar mejor la significacion y importancia deste sacratissimo nõbre de IESV. La tierra argilosa y bermeja llaman los Hebreos Adama, y al primer hombre que fue formado de vna tierra semejãte(como comunmente se cree)en el campo Damasceno, llamaron Adam, que quiere dezir terreno: porque el mesmo nombre le traxesse a la memoria el solar conocido de su casa, que es el lodo y el cieno del qual le crio y hizo Dios, rebatiendo luego con la obra y con el apellido nuestra comun soberuia y presuncion. Aqui alludio Salomon, quando dixo: Tambien soy yo hombre mortal como los otros, del linaje terreno de aquel que primero fue criado. Quiere dezir. Ni la dignidad del reyno mio, ni de mi padre, ni la electiõn diuina para el, ni las grandes riquezas y sabiduria, me hazen mas de los Manriques y Guzmanes, que los otros. Tan de los tierras y de los lodos vengo como ellos: porque al cabo la mas Illustre casa, y el mas generoso linage, tiene este tronco y esta cepa, de adonde procedio. Y la succession es da tanta antiguedad, y el mundo ha dado tales bueltas, que se tiene por muy cierta aquella Sentencia de Platon: que no ha auido Azada sin Sceptro, ni al contrario Sceptro sin Azada. Tambien declara este nombre, conforme a la rayz de adonde se deriua, la baxeza de nuestra inclinacion y pensamientos, que dexados en sus puros naturales, no se leuãtan de la tierra. A lo qual alludio San Pablo, quando dixo. El primer hombre formado de la tierra, fue terreno: el segundo que vino del cielo, celestial. Qual fue el terreno, tales son los terrenos: y qual el celestial, tales los del cielo, Para que vuiesse propagacion y casta, y para que el primer hombre tuuiesse compañia, crio Dios la muger. Al hombre con nombre de dignidad los Hebreos llaman. Is. que quiere dezir Varon: y quando desperto del sueño altissimo y prophetico que tuuo, y vio delãte la muger que de su costilla auia sida formada, le puso por nom-

Sapien. 7.

1. Corinthio. 15



bre. Iſſa. añadiendo vna ſola letra al ſuyo. De. Is. dixo. Iſſa. como ſi de varon, dixeſſemos Varona: Declarando con eſte nombre el ſubjecto y la materia de que fue hecha y formada, y juntamente con eſto ſu inclinacion: perdidas por ſer, o alomenos por parecer Varones, como lo mueſtran, poniendoſe ya habito caſi de hombres cõtra lo que Dios tiene mandado: cubriendo las cabeças con gorras adereçadas con puntas, plumas, y medallas: viſtiendoſe coletos, y ciñendo pretinas militares, con garnieles, y con dagas: porque al fin, la naturaleza inclina a lo mas perfecto, que es ſer varones. Chaya: es ſer, y viuir: y Adam puſo por nombre a ſu muger tambien: Chaua, que quiere dezir, vida: diziendo, que ella era madre de todos los que viuian. Eſte nombre pronunciamos corruptamente (como caſi todos los Hebreos) pronunciando. Eua. por Chaua. Eſte es el nombre triſte de la Chaua, que fue occaſiõ de la perdida de Eſpaña. En el qual vocablo vſo el primer hombre o de liſonja, o de vna locucion y figura, que llaman los Oradores, Antiphraſis: quando lo que dezimos ſe ha de entender al reues, como quien llama al negro, Iuan blanco: llamando vida, porque la dio temporal y tranſitoria al cuerpo, a la primera muger: que en lo que fue de ſu parte, priuo de la ſempiterna, y dio la muerte al alma. Los hijos entre los caſados, ſon prendas de vn perpetuo amor: y parece ꝙ en teniendolos, entra en poſſeſſion del marido la muger. Kana en Hebreo, es poſſeer: y nueſtra madre Eua reconociendo eſto, al primer hijo que tuuo, llamo Kain, que quiere dezir poſſeſsion, diziendo: Poſſeydo he a mi marido cõ el fauor de Dios, cuyo dõ es la fecundidad. Los hijos deuen honra, y obediencia, y ayuda a ſus padres como lo hazen las cigueñas: y entendiendo con Spiritu prophetico Lamech, el que ſu hijo primogenito le auia de dar le puſo por nombre, Noe: que quiere dezir conſuelo, o repoſo: deriuãdolo deſte Verbo: Naham. que es conſolar

Gene. 2.
Deute. 22.
Geneſi. 3.
Antiphraſis.
Gene. 4.

ſolar, o de Noach. que es deſcanſar, y repoſar, diziẽdo: Eſte hijo nos conſolara, y aliuiara del trauajo de nueſtras manos, en labrar y cultiuar la tierra que maldixo el ſeñor. Entendiendo, quanto los auia de regalar y acariciar el ſancto Noe: y como la mayor parte del trauajo de los hombres, q̃ por ſus proprias manos labrauan y rompian haſta entonces la tierra lo auia de paſſar alas beſtias, domãdolas, y amãſandolas, y haziendolas ſeruir, y arar: como ſe affirma, que primero q̃ todas lo enſeño, y ingeniô el ſancto Noe. Eſtan tan llenas deſtos exemplos las letras diuinas, que ſeria grã prolixidad y digreſſion, quererlo tomar a deſtajo. Eſte verbo. Iaſach. quiere dezir, librar y ſaluar. El Hijo de Dios tomo carne, y ſe hizo hombre, para deſtruyr el peccado, y ſaluar los peccadores: luego con gran razon (como dixo el Angel al ſancto Ioſeph) ſe llamo. Ieſuach. o IESV: que quiere dezir, Saluador. Eſte ſoberano nombre, es de tãta dignidad y excelencia, que ninguna lengua puede cõ palabras ygualar ſu grandeza y mageſtad, ni declarar los ineffables ſacramentos, y virtudes q̃ abraçã y encierra. Si dixeremos que le fue pueſto por DIOS a ſu vnigenito Hijo, y reuelado antes que naſcieſſe, por el Principe de los Angeles. S. Gabriel, tan amigo de reuelar a los hombres el ſacramento de la diuina Encarnacion, y de darles a entender que DIOS ſe auia de hazer hombre, que le llamo Daniel, Angel hombre, parte moſtramos de ſu valor: porque ventaja es (como ſiente Socrates (en el Dialogo de la Sabiduria de Platon) tener buen nombre: y verdadero y auiſado el Refran, que dize, que ſi ſe vendieſſe, ſe auia de cõprar. Y en alguna parte affirman los Interpretes del Derecho, que ſolo el mal nombre es indicio, para preſumir algũ delicto del que lo tiene. Y el primer Pontifice ſummo, que mudo el que tenia, y tomo otro de nueuo, no ſolo ſignifico con el nueuo nombre la nueua vida que deue hazer el que es leuantado a tan grande dignidad: pero tambien huyo la fealdad: y

Gene. 5.

Math. 1. & Lucæ. 2.

Daniel. 9.

Socrates in dialogo Sapientiæ qui & Theages vocatur.

In. c. 1. de judi.

Llamauaſſe boca de puerco.

descortesia del que primero tenia. Pues que nombre puede ser de mayor dulçura y regalo para el hombre captiuo y enfermo: q̃ tanto riesgo corre de todas partes, en el cuerpo y en el alma, en la vida y en la muerte, que este nombre dulcissimo de IESV, que es libertad del captiuo, salud del enfermo, mortificacion del cuerpo: vida del alma, triumpho y victoria de la muerte, y del Demonio, y del peccado y del infierno, y principio de la gracia, y dela gloria que dura para siempre? Quien desconfia de su salud ni desmaya, por mucho que la pongan en duda o su flaqueza, o su costumbre, o la multitud y potẽcia incomparable de los enemigos que assaltan y combaten cada dia de mil maneras el alma, teniẽdo a su lado por padrino a IESV: que es el Sal-
Philip. 2. uador, y la salud, en qualquier estado q̃ nos halle? Al qual se rinden, y humillan, y hazen reuerẽcia los cielos, y la tie-
Ioelis. 2. rra, y los infiernos (como dize el Apostol) y de quien esta escripto: El q̃ inuocare con viua Fe el nõbre del señor, sera saluo. Pero ni esta la excelẽcia deste sacratissimo nombre en auerle sido puesto por Dios a su vnigenito Hijo: ni en auerlo reuelado por el Angel antes que nasciesse: como quiera que estos Priuilegios (aunque marauillosos y grandes) ayan sido a otros cõmunicados: como lo leemos de
Gene. 16. Ismael, y de Isaac y de Agag, y de Cyro, y de Iosias, y de Sã
Gene. 17. Iuã Baptista: cuyos nombres, y no los de otros algunos, se
Nume. 24. lee en ambos testamẽtos auerles sido puestos por el mes-
Esaiæ. 44. & 45. mo Dios, y declarados o por los Angeles, o por los Prophetas, antes que naciessen. Ni el sonido de las syllabas:
3. Reg. 13. pues que otros tuuieron este nombre, antes que el Verbo
Lucæ. 1. diuino tomasse carne. Entre los quales resplãdescen aquellos esclarescidos typos, y figuras de nuestro Redemptor
Exodi. 17. IESVS hijo de Nun; fortissimo Capitan, y Principe de los hijos de Israel: el qual, muerto ya Moysen, metio en possession de la tierra, que tanto antes Dios tenia a los sanctos Padres prometida, a los hijos de Israel: venciendo en memora-

morables batallas, las gentes que primero la posseyan. Y aquel sagrado Iesus hijo de Iosedech, summo Sacerdote: que reparo el Templo de Salomon, destruydo y assolado por los Chaldeos. Y aq̃l eruditissimo Iesus, hijo de Sydrach, Autor del Ecclesiastico: q̃ cõ su vtilissima doctrina instruyo y enseño los Hebreos: Sgnificando todos tres el verdadero IESV, que venciendo con el derramamiento de su preciosa sangre, y con su muerte, en el campo de la Cruz los crueles enemigos del linaje humano, metio en possession de la bien auenturança de los cielos, a los hombres: y como soberano Sacerdote, de las ruynas de la Synagoga leuãto el perdurable edificio de la Yglesia: Instruyẽdo el mundo con la predicacion de su Euangelio, y dãdole noticia dela Philosophia y doctrina del cielo. Verdad es que algunos affirman, que el nombre sacratissimo de nuestro Redemptor y el que estos varones illustres tuuieron: no es vno. Porque sienten, que a la letra se entiende del nombre de nuestro Redemptor, lo que dixo Isayas. Sera te puesto vn nombre nueuo el qual nombro la boca del Señor. Y assi dizen, que el nombre proprio de Christo que es IESVS, no tiene vna letra que los Hebreos llaman. He. como se vee oy claramẽte, en el titulo de la cruz que esta en Roma, en sancta cruz in Hierusalem. Donde se escriue Iesuah. Pero el de los de mas, la tiene: de manera, que no se llaman Iesuah, que quiere dezir saluador, o salud, sino Iehosuah, que quiere dezir, Dios saluara. Por que los que fueron figura, prometian la salud, pero IESV Christo nuestro redemptor y bien, que es la verdad figurada, la dio: como dize san Ioan. Y assi ellos se llaman Dios saluara, pero IESV Christo hijo de Dios, saluador, y salud. Y a la verdad examinada esta obseruacion destos piadosos autores, en toda la sagrada escripura del viejo testamento se halla verdadera y cierta, sino es enel primero libro de Esdras. En el qual adoquiera que se escriue el nombre de Iesus hijo

Aggei. 1. & 3. Esdræ. 5.

Galatinus de Archanis. Catho. Veri. lib. 3. ca. 20

Esaiæ. 62.

Iehosuach.

Ioan. 1.

de Iosedech, se escriue sin la.he.como el de Christo. Mas parece mala Orthographia Hebrea aq̃lla de Esdras, porq̃ en Ageo, y Zacharias prophetas, el mesmo nõbre, del mesmo sacerdote, se escriue con ella. No faltan tampoco varones muy doctos, q̃ digan, q̃ el diuino nõbre de IESV, tẽga todas las quatro letras del inefable, y les añade sola vna, q̃ es la sim, q̃ entre nosotros es la.S. y se escriue. I H S V H. delas quales letras, todos los de mas, que parece q̃ tuuierõ este nombre, no tuuieron mas de vna. Y porque la Ita griega se buelue en.e.dixeron IESV. Y assi en cifra se escriue con estas tres letras. I H S. Pero toda la importancia dignidad y excelẽcia deste diuino y dulcissimo nombre de IESVS, esta ensu significacion, que es saluar, y librar. Porq̃ saluo al hombre (como diremos adelante con su fauor) y librandolo de las manos de sus mortales enemigos, hizo buena la palabra de Dios, y libro la fe, que tenia dada tantas vezes al hõbre: de darle su vnigenito hijo que lo librasse, y sacasse de la tyrannia del demonio, a costa de su vida: y lo pusiesse en libertad. Mostrãdonos en este sagrado nõbre, aquel que jamas fue seruido de mostrar a los padres antiguos: del qual esta escripto en el Exodo. Yo soy el Señor que aparesci a Abraham, y Isaac, y Iacob, en Dios omnipotente, y nunca les mostre mi nombre Adonai. Es este vno de los mas celebres lugares de toda la scriptura sancta y de los que mas claro muestran los fauores del Euangelio, y del Christano. Yo soy el Señor que aparesci a Abraham, y Isaac, y Iacob. En todos los lugares de las letras diuinas, donde se pone esta manera de hablar. Yo el Señor. Tienen estas palabras incomparable peso, grandeza, y magestad, y explican la reuerencia que se deue, y atencion al que nos habla, que es el señor vniuersal del cuerpo, y del alma, y de la vida, y de la muerte, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Tienen terror y espanto, porque como dize el sacratissimo Hieronymo, esta palabra señor: significa

Ioãnes Reuclinus de ver. mirifrio. li. 3. c. 14

La fuerça destas letras no se puede entender de los que no tienen noticia si quiera del. a.b.c. Hebreo.

Exodi. 6.

Hieronymus.

riquezas y imperio, vasallos, sieruos, jurisdiction ciuil y cri minal, horca y cuchillo. Por lo qual en la promulgacion de la ley de Moysen, que era de temor y espanto, se añadẽ casi a cada precepto. Significãdo, que loan de auer los trãs gressores della, con vn señor absoluto, y vniuersal, que pue de castigar en esta vida el cuerpo cõ enfermedades asque rosas y incurables, llenas de horror y espanto, y en la que esperamos el alma, con fuego que dura para siempre. Por lo qual, con esta entrada, autorizan y honran los sanctos Prophetas, el principio de sus diuinas prophecias, diziendo. Esto dize el señor. Esta mesma grandeza y magestad, tiene en este lugar: en el qual, habla Dios y dize. Yo el Señor. Como tambien por magestad y grandeza, suelen firmar los Reyes: Yo el Rey. Que aparesci a Abraham, y a Isaac, y a Iacob. Ablanda y mitiga el rigor de lo que precede, y quiere dezir. Yo soy el Señor vniuersal, y el monarcha de todo lo criado, que con ser tan gran señor y de tanta magestad, soy tan humano: que no me desprecie de aparescer y darme a conocer, ni de tener amistad, y familiaridad, con los hombres q̃ me amaron y siruieron con Abraham, Isaac, y Iacob. Tres titulos dan las letras sagradas del viejo testamento a Dios, celebrando sus beneficios. El primero: Dios que crio el cielo y la tierra. El segundo: Dios que aparescio a los padres, el qual se pone aqui. El tercero: Dios q̃ saco su pueblo de Israel de Egypto. Todos de gran dignidad y excellencia, pero no tienen que ver, con aquel de soberano regalo y dulçura, que le da el Apostol llamãdolo, Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, que nos consuela y regala, en qualquier trabajo, y tribulacion. Gran merced fue sin duda, communicar Dios al hõbre su conoscimiento, y su voluntad: Pero porque este conocimiento que tenemos por fe, siendo vno mesmo en substancia, crece quanto a la specificacion de los mysterios y cosas q̃ creemos: Puso la diuina magestad aqui dos

Exodi. 20.

Gene. 1.
Exodi. 6.
Leui. 11. & 19 & 22. numero. 15. & Deuteron. 1. & 4. & 6. Ieremiæ 6. & alibi frequenter.
2. Cor. 1.

nombres, cuyos effectos mostro a los sanctos padres Abraham, Isaac, y Iacob, y otro tercero, del qual no mostrando les a ellos nada, dio vn assomo de su significacion y excelencia, a Moysen. De los dos primeros nombres, el primero es: Fuerte. El segundo: Magnifico. En estos se dio a conocer a los padres. Mostroles su potencia, en la creacion del mundo, en defenderlos, y librarlos, de todos los peligros y trauajos en que se vieron. A Abraham, saco de Vr, su patria, ciudad de la prouincia de Chaldea, no lexos de Babilonia, cerca de Arabia la desierta, la qual llamo Ptolomeo, Orchoe, y otros llaman Vrchoa. Diole señalada victoria, quando enel campo de Dam, con solos trezientos y diez y ocho soldados, los quales hizo en vn punto, o de la gente de su casa, o de los discipulos, y estudiantes que tenia, en el valle de Mambre: como en celebre Vniuersidad, donde oyan del Sancto Patriarcha Abrahã, diuersas sciencias, y disciplinas, y sobre todas: la Theologia de la verdadera religion, y conocimiento de Dios. Vencio en memorable batalla, aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales era el primero, Amraphael Rey de Sanaar: el qual vnos dizen, que fue Nembroth, y otros Nino. Sacando de captiuidad a su sobrino Loth, con todo lo que le pertenecia. Mostrose fuerte, poniendo tan grande espanto en los animos de estos tan grandes Reyes, que fueron vencidos, que jamas osaron boluer a vengarse de vn hombre particular, de quien tan grande afrenta auian recibido. Mostro la mesma potencia con Iacob, librandolo de las manos de Esau, y poniendo tanto terror y espãto en los Chananeos, que con auer sus hijos assolado la ciudad de Sichen, metiendo la toda a saco, y a cuchillo: no se atreuieron ni les basto el animo, a pedirselo. Libro a Isaac, de las calũnias de los Palestinos. Guardo incorrupta, la honestidad de su muger entre los tyrannos: y finalmente, de todas maneras, y en todos trances, se mostro todo poderoso. Mostrose tambien

Saddai. inde Aserdai. i. qui sufficit.

Ptolome. lib. 6

Gene. 14. es sentẽcia de los Hebreos, a la qual alude el vocablo. Chanichin que nuestro interprete traduze vernaculos que viene y se deriua deste verbo. Chanac que quiere dezir enseñar.

Gene. 34.

liberal, y magnifico, porque el diuino nombre que en el *Saddai.*
segundo lugar se pone, quiere dezir bien partido, rico, y abundante, no solo de incomparables thesoros: pero de magnificentissimo animo, para repartillos liberalmente con sus amigos. Esto mostro, enriqueciendo a estos sanctos padres, Abraham, Isaac, y Iacob, siendo estrangeros y peregrinos tanto: q̃ cada vno dellos, en opulencia y estado, ygualaua el de los Principes y Reyes.

¶Pero con hazerles tanto fauor, no les mostro su tercero *Rehouah.*
nombre, que es el inefable. Por lo qual añade, y mi nombre Adonai, no se lo mostre. El nombre inefable Iehoua, del qual algunos creen, que los Gentiles deriuaron el de su Ioue, o Iupiter: haziendo particular studio el demonio, en prophanar todas las cosas sagradas: era tenido en tanta reuerencia de los Hebreos, que jamas lo pronunciauan. Y quando lo hallauan escripto, en su lugar pronunciauan Adonai. Aunque a esta obseruacion y reuerencia, añadia (como lo a hecho siempre esta ciega y miserable gente) mucha superstición, y vanidad. Pero alfin, tenian por cosa cierta, que aquel sagrado nombre, declaraua (de la manera, que se puede declarar) la diuina essencia: y abraçaua, y encerraua, los principales articulos de la verdadera Fe. Como a la verdad todos lo sienten, y nosotros arriba emos tocado, aunque succinta y breuemente, reseruando lo para aqui. Porque este diuino nombre, que los Griegos con vn nombre reciuido, del numero de las letras llaman tetragrammaton: que quiere dezir, nombre de quatro letras, declara el mysterio de la sanctissima Trinidad, y de la encarnacion del Verbo. A los quales dos articulos, parece que como a cabeças, se reduzen todos los sacramentos de nuestre Fe. La primera letra se llama Ioth que quiere dezir principio: y muestra la persona del padre, que es principio de toda la diuina emanaciõ. La segũda es he, q̃ quiere *Ioã. 1.*
dezir vida: Y muestra la segũda persona q̃ es el hijo, el qual

ſe llama enel Euãgelio vida. Porque como dize ſan Ioan: el ſe tiene la vida, y es vida, que es luz de los hombres. Y eſta letra ſe pone dos vezes: en el ſegundo lugar, y en el quarto. Para ſignificar las dos emanaciones del verbo, la eterna de ſu Padre perdurable, y la temporal de ſu madre ſacratiſſima. La tercera letra es vau: que es conjunction cõpulatiua, y declara con gran propriedad, la perſona del Spiritu Sancto, al qual llaman los ſagrados theologos, vnion, y liga, del padre y del hijo. Todo el nombre junto, vnos dizen q̃ quiere dezir, el que en ſu ſimpliciſſima vnidad, lo tiene todo vniſſima y ſimpliciſſimamẽte. Otros dizẽ q̃ quiere dezir el que da las eſſencias, y las naturalezas a todas las criaturas. Lo cierto es, que eſte diuino nombre ſe deriua

Haya. de vn verbo q̃ quiere dezir ſer. Y aſſi dixo el meſmo Dios

Exod. 3. a Moyſen preguntandole ſu nombre. Yo ſoy el que ſoy: y diras a los hijos de Iſrael: el que es, me embio a voſotros. Y aſſi el nombre inefable, quiere dezir: el que ſiendo, haze ſer todas las coſas, y ſobre todo haze ſer buena y firme, y verdadera ſu palabra. El qual ſoberano nombre, no fue ſeruido de manifeſtar a los ſanctos padres de la ley natural, ni del viejo teſtamento, a los quales auia prometido mu-

Gene. 3. cho, y dado caſi nada. Porque aunque auia prometido a Adam vn hijo, que quebraria la cabeça a la ſerpiente, que engaño a Eua: y a Abraham, Iſaac. y Iacob, la libertad de ſu poſteridad de Egypto, la poſſeſſion y ſeñorio dela tierra de Chanaam, vn Reyno perdurable que duraria para ſiempre, la venida en carne del Verbo diuino, para libertad y remedio, y lumbre, y bendicion del linaje humano: ellos no vieron coſa de todo eſto. Bien vierõ mueſtras en la potencia y liberalidad de Dios, baſtantes para mouer a dar fe y credito a ſu palabra, y eſperar que cumpliria, lo que les auia prometido: pero auiẽdoles prometido hijos y ſucceſſores ſin quento, ellos tuuieron muy pocos, y Iacob con ſo

Gene. 46. las ſetenta perſonas entro en Egypto. Prometiendoles li-

bertad, no la vieron, ni alcançaron. En la tierra de promission, dize el principe de los martyres. S. Esteuã que no possseyeron vn passo, reyno no lo tuuieron, pues con la Fe y esperáça del Mesias, salieron desta vida. Manifestoles su potencia, y su magnificẽcia: pero no les manifesto puesta en effecto su verdad. Mas que a ellos manifesto a Moysen, porque le mostro la multitud y crecimiento de los Hebreos que auia prometido, quando puso en campo en Ramasse, en el primer alarde, Seyscientos mil combatientes de veynte años arriba. Mostrole la libertad de la captiuidad de Egypto, dandose la por su mano: Y el principio de las victorias, contra Og, Rey de Bassan, y Seon, Rey de los Amorreos. Mas mostro a Iosue, dandoles por su mano, la possession de la tierra de Chanaam, que les tenia prometida. Mas a Dauid, dando le vn poderoso reyno, y vn hijo metido, antes q̃ el muriesse, en su possession. Pero el cumplimiento de su palabra, y la significacion de su inefable nombre, a ninguno la manifesto por entero, sino solamente al Christano: al qual manifesto y dio su dulcissimo hijo IESV. Cuyo sacratissimo nombre (segun los que arriba citamos) abraça y encierra, todas las letras del inefable: y en el el cũplimiento de todo quanto DIOS auia a los hombres prometido. La incomparable multitud de los creyentes, la libertad de la tyrannia del peccado, y del demonio, y de la muerte el perdurable reyno de Christo, que dura para siempre, la possession del cielo, y de la gloria, á DIOS hecho hombre, y encarnado, el qual del todo hizo buena, y cumplio la palabra de Dios, poniendo en effecto y mostrando por la obra, todo quanto el tenia prometido. Por lo qual, con grã razon dixo San Ioan: la ley fue dada por Moysen, pero la gracia y la verdad, fue hecha por IESV Christo el qual del todo, y en todo hizo buena la palabra, que antes de la venida de su soberano hijo, el Padre eterno tenia empeñada a los hombres.

Acto. 7.

Exodi. 12.

Ioan. Reucli. libr. 3. de ver. mirifi. c. 14.

Ioan. 1.

CAPITVLO SEGVNDO QVE *Prosigue las excelencias, del sacratissimo nombre de* IESV.

FAltarmeya tiẽpo, si quisiesse desmenuzar, y explicar a parte, cada vna de las excellẽcias, y marauillas, que importa este regaladissimo nombre: figurado enlos padres, reuelado por los angeles, temido de los demonios, amado, y adorado de los que me recierõ conocer su virtud, y reconocido de todas las criaturas. Del qual altissimamente dixo el Apostol San Pablo, escriuiendo a sus queridos los Ephesios. Ruego a Dios en mis oraciones, que os de spiritu de sabiduria, y reuelaciõ, para que lo conozcays: y alũbre los ojos de vuestra alma, para que entendays la esperança de vuestra vocaciõ, y las riquezas q̃ de su mano an de heredar los sanctos, y la mas que eminente grandeza, de su virtud, para con nosotros q̃ creemos, segun el effecto de su potencia, que mostro en Christo, resuscitandolo de los muertos, y constituyendo lo a su diestra en los cielos, sobre todos los principados, y potestades, y virtudes, y dominaciones, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo: mas tambien en el venidero. Y todo lo puso debajo de sus pies. &c. Y a los Philippenses. Senti en vosotros lo que en Christo IESV, el qual quanto a la diuinidad, siendo en todo ygual al Padre, se humillo hasta hazerse hombre, y tomar naturaleza de sieruo. Humillose hasta morir muerte de cruz: por lo qual lo ensalço el Padre eterno, y le dio vn nombre, que excede en dignidad y excelencia, todos los nombres. Para que en oyendo el sacratissimo nombre de IESV, se arrodillen todas las criaturas, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Y todo el mundo, en toda su diuersidad de lenguas, confiesse, que nuestro señor IESV Christo, está en la gloria

Ephesi. 1.

Philippen. 2.

gloria de su eterno Padre. Fue el bien auanturado san Pablo tan deuoto deste diuino nombre de IESV, q casi siempre lo mezcla con todas sus razones y palabras, como se vee en sus cartas. Y se affirma, que quando fue degollado: dio tres saltos su sacratissima cabeça, pronunciando este dulcissimo nombre de Iesu, en el lugar que ahora se muestran las tres fuentes, q entonces milagrosamente se abrieron en Roma, y se llaman oy de su nombre, las tres fuentes de S. Pablo. Lo qual haze cierto el soberano milagro, que quentan san Ambrosio, y san Gregorio Turonense. Que siendo herido su sanctissimo cuello del tyranno, manô de aquellas sagradas venas, blanquissima leche. En este sanctissimo nombre, recibieron los sagrados Apostoles la virtud de hazer milagros. A los quales dize S. Marco, que dixo Christo. En mi nombre sera lançados los demonios, y hablaran los predicadores del Euangelio lenguas nueuas, venceeran las serpientes, y ningun veneno ni ponçoña les podra dañar. Pondran sus manos sobre los enfermos, y luego recibiran salud. Lo qual mostraron con tanta admiracion y successo, los sanctos Apostoles en su predicacion y doctrina, que en virtud deste soberano nombre, en el qual otro tiempo se auian alabado que les reconocian vẽtaja y superioridad, los superbissimos demonios, resuscitaron muertos, rindieron el mundo, destruyeron la Idolatria: curauan tan marauillosamente los enfermos, que en la hystoria de los Actos de los Apostoles se quenta, que sacauan a las plaças en sus camas los enfermos, y los ponian por los lugares por donde auia de passar el principe de los Apostoles san Pedro, y que los que eran tocados solamente de su sombra, recibian sanidad. Y que el mesmo effecto hazian los sudarios y ropa del diuino Paulo. Toda la diuina scriptura, y las hystorias de las vidas de los sanctos, muestran, que las esclarescidas hazañas y marauillas que ellos obraron, se hizieron con la inuocacion deste sanctissimo

Ambrosi. ser. 68. Grego. Turon. in opere edito in gloriã plurimo. mart. c. 28.

Mar. vlti.

Acto. 5.

Acto. 19.

nombre, y con la señal de la sancta cruz. En virtud deste nombre, dize San Lucas que sanaron San Pedro y San Ioã aquel hombre tullido, que pedia limosna a la puerta del templo de Salomon, que de su marauillosa architectura, se llamaua Speciosa. En esta, resuscito a Dorcas en Iope, y sano a Eneas paralytico en Lydda, y finalmente: auiendo obrado clarissimos y illustrissimos milagros, vencio a Symon Mago en Roma. Y aunque son incomparables las virtudes y marauillas que los sanctos obraron enel mũdo, con la inuocaciõ deste dulcissimo nõbre, para consolaciõ de los lectores, contare vna, del todo peregrina, y estraña, q̃ quenta el diuinissimo Hieronymo, en la vida de. S. Hilarion, diziendo desta manera. Leuantandose tan gran tempestad y tormenta, en la ciudad de Epidauro de Dalmacia, que con la gran concussion y mouimiento dela tierra, las sierras le venian por vna parte encima, y por otra, la mar tan subida y alterada, que auiendo ya passado los antiguos terminos de su ribera, venia anegando lo poblado: salio le al encuentro el admirable Hilarion, poniendo contra ella la señal de la viuifica cruz, que con su bendita mano auia figurado: y pronũciando tres vezes el sacratissimo nõbre de Iesus. Y en esse punto, leuantãdose muy alta la mar, que venia tan soberuia, y poderosa, se detuuo. Y començo a rebalsarse hazia si mesma, y poco a poco, se boluio a su primero lugar. Esto dize san Hieronymo. Y con gran razon juntan los sanctos el nombre esclarescido de Iesus, con la señal de la sancta cruz, de cuya dignidad y excelencia, ya emos hablabo. Y no es mucho q̃ hagan esto los sanctos, que tan clara y explicita noticia tienen de las cosas de la Fe: pero cosa es por cierto memorable, y digna de toda admiracion, que entre los Gentiles, y prophanos, lo aya hecho la Sybilla Erithrea, mouida sin duda (como lo siẽtẽ Nicephoro y el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea) diuinamente. La qual trato en treynta y tres

Hierony. in vita Hilarion.

Nicepho. li. 8. c. 29. & Eusebius Cæsarien. lib. 4. de vita Constanti.

ra y tres versos heroycos, en lengua Griega, las señales que precederian el dia del juyzio vniuersal. De los quales versos tomando de cada vno la primera letra (que es lo que los Griegos llaman, Acrostichis) se cogen estas palabras. Iesu Christo hijo de Dios, saluador, cruz. Dando a entender que nos auia de saluar, por la cruz. De cuyo nombre sacratissimo, auia tambien dicho. El hijo del eterno padre, que a de venir hecho hombre, y vestido de carne: tẽdra vn nõbre, compuesto de quatro vocales, y de vna consonante. Que es el sacratissimo nombre de Iesu: El qual si se vuiesse de escriuir (como sienten hombres doctissimos) en la razon de sus propias letras: se escriuiria assi. I H S V H. De manera que abraçasse las quatro letras del nombre inefable, que son vocales Griegas (en la qual lengua hablaua la Sybilla) y la. S. que es consonante. Y si oponemos las letras del titulo de la cruz, puedesse respõder, que los Iudios corompieron la verdadera Orthographia, o por ignorancia o por malicia. Y que tuuiesse antiguamente este sacratissimo nombre la. H. muestrase por la manera con que antiquissimamente se escriue en cifra, assi. I H S. siendo cosa muy contingente trocar la figura desta letra. H. que es la que los Griegos llamã Ita en. E. como se suele muchas vezes en Latin conuertir. Pero dexemos las letras muertas, y la letra, a los que son agenos del spiritu de celestial vida, que en este dulcissimo nombre se halla. Del qual dire sola vna cosa admirable, y peregrina, que en nuestros tiempos a acontescido: parte como testigo de vista, parte como hõbre que a tenido los originales ciertos, que luego citare. Y passa assi. ¶ Que como para ensalçamiento deste sanctissimo y benditissimo nõbre, y singular patrocinio de su religiõ, muchos illustres varones, en toda sanctidad y virtud, instituyeron ordenes a su inuocacion, y de su nombre (qual es la de los Iesuatos, que oy ay en Italia, instituyda antiguamente: y la que en nuestros dias con marauilloso fru

Cicero lib. 2. de diuinatio.
Augu. lib. 18. de ciuita. c. 22.
Lactanti. li. 4. diuina. insti. c. 18.

Reuch. de ver. miri. li. 3. c. 15.

cto,y augmento,assi suyo,como de todo bien spiritual, vemos fundada de la compañia de Iesus) assi otros piadosos varones, que professaron otras religiones antiguas, tomaron la inuocacion del mesmo nombre, para ampararse cō titulo tan soberano, en difficultosas empresas, y jornadas que hazian. Entre los quales, los Illustres y piadosissimos Varones, de la diuina Orden del sacratissimo Augustino, que primero passaron a las Indias, a tratar la conuersion de aquellas gentes, ayudando a los esclarescidos y varones verdaderamēte Appostolicos, de las sacratissimas religiones, de Menores, y Predicadores, que ya alla estauan: haziendo su primero assiento en la nueua España, en aq̃lla opulentissima, y amplissima ciudad, de Tenuxtitlā Mexico: cabeça sin duda del nueuo mundo: que fue la tierra firme, primero conquistada, por la memorable virtud, y incomparable esfuerço, del Inuincible cauallero Don Hernando Cortes, primero Marques del Valle: digno de immortal honra, y fama. Llamaron a la primera prouincia de su religion que alli fundaron, la prouincia de Iesus. Y estuuieron muchos años, que celebrauan esta fiesta, el primero domingo despues de la Epiphania, con la mayor solennidad y reuerencia, y alegria, que les era possible, rezando (como oy lo hazen) cada mes vn dia, el officio deste dulcissimo nombre. Y acontecio, que cerca de los años de 61. o de. 62. leuanto Dios el spiritu de vna gente pobre, y ciudadana de Mexico, y trataron con vn religioso simple, del mesmo conuento de San Augustin, que querian fundar vna cofradia, del benditissimo nombre de Iesus, que fuesse de sangre, en la qual se exercitassen, algunas obras pias: como casar huerfanas, curar enfermos, y otras semejantes. Este religioso, lo trato con otros de mas autoridad de su conuento, y ellos con el Prior. Y finalmente se pusieron por escripto los capitulos de la institucion, de aquella sancta hermandad, y cofradia, y se leyeron al conuento: y se con-

Loores del Inclyto Don Fernando Cortes primer Marq̃s del Valle.

ſe conſulto ſi ſe recibirian. Y ſe concluyo, que aprobandolos el ordinario, y interponiendo el ſu auctoridad, ſe acceptaſſen. Y acontecio, que lleuandoſe los al Illuſtriſſimo, y benditiſſimo Arçobiſpo de Mexico, Don Fray Alonſo de Montufar, de la orden de predicadores, Varon de tãta erudicion y letras, que era vna de las mejores pieças, q̃ aquella religion a tenido: con ſer tan fertil, y fecunda de verdaderos theologos, como era hombre de gran bõdad, y experiencia, los corrigio, y enmendo, y quito, y puſo lo q̃ le parecio que conuenia para la honra y ſeruicio del dulciſſimo Ieſu, y los aprobo. Lo qual, como llegaſſe a noticia de los Caualleros que tenian a cargo otra cofradia de la vera cruz (porque obra tan ſancta, fueſſe por ſu camino de contradiction) acudieron al excellentiſſimo Virrey, Don Luys de Velaſco: de cuya virtud, y valor, y Chriſtiandad, no ſe puede hablar en ſumma. Porque fue luz, y dechado, de toda bondad, y de todos los principes Chriſtianos. El qual con viuir entre los theſoros de Indias tantos años, tuuo el animo tan generoſo, y incorrupto, y las manos tan continentes, que murio pobre, deuiendo ſobre el cuerpo, quarenta mil ducados. Y no es eſto, con ſer tanto, y tan raro, el reſto de ſu ſingular vida, y exemplo. Al fin ellos le puſieron tantos inconuenientes, y eſcrupulos, que perſuadido de ſus razones, embio a dezir al Arçobiſpo, que le pareſcia, q̃ no conuenia para el ſeruicio de DIOS, ni de ſu mageſtad, que aquella cofradia fueſſe adelante. Y el buen Arçobiſpo que perpetuamente procuro paz, y concordia, y que jamas ſe le pudieſſe imputar deſaſoſiego ni deſeruicio de Dios, ni de la Mageſtad Catholica de ſu Rey: ſiendo tambien importunado de los meſmos Caualleros, quiſo ſuſpendella. Pero puſo ſe Dios en medio (tomando por inſtrumento vn hombre harto miſerable y flaco) que queria lleuar adelante eſta piadoſa obra, y aunque con difficultad, y trauajo: toda via quedo en pie. Verdad

Loores del memorable Virrey Don Luys de Velaſco.

es que aquel primero, y segundo año, no dexauan el jueues sancto salir a la disciplina los cofrades fuera del monasterio. Los quales, como eran pobres, socorriãse principalmente de la oracion, y poniendo medios humanos, eligiẽron por Rector, y cabeça de aquella hermãdad, vn nobilissimo, y virtuosissimo Cauallero, que se llamaua Miguel Lopez de Legazpi que los amparasse. El qual accepto aquel cargo, y los acaudillo tambien, y con tanto successo, que dentro de poco tiempo obtuuo casi juntamente, vn breue del Papa Pio quarto, aprobando aquella cofradia y institucion: y vna cedula, en la qual la Magestad Real, la tomo debaxo de su patrocinio y amparo. Y fue tan adelante que al quarto año: eran cofrades della los Illustrissimos, Visorey, y Arçobispo, y Marques del valle, y otros muchos caualleros, y gran golpe de gente popular. Pero lo que admira y espanta, y celebra grandemente la dignidad y excelencia del dulcissimo IESV, fue que auiendose de hazer jornada el año de sesenta y quatro, por orden de su Magestad para las Philippinas, que es vn archipielago, de riquissimas y opulẽtissimas Islas, vezinas dela Especeria, y de Maluco, por la mar del Sur, que es lo que el vulgo (sin saber lo que se dize llama China) verdad es, que estan estas Islas, en marauilloso paraje, para la contractacion de la China, y de la especeria, y de la nueua Ethyopia. Porque aunque hasta entonces se auian embiado tres armadas: ninguna auia podido boluer ala Nueua España. Pero el religiosissimo padre, Fray Andres de Vrdaneta, de la mesma orden del biẽ auenturado San Augustin (de cuya religion, y sanctidad, no se puede dezir en breue, que de su valor, y hazañas militares, libro anda particular, vno de los que descubrieron y passaron el estrecho de Magallanes y dieron la buelta al mundo) Prometia con tanta deliberacion, la buelta dende las Philippinas, a la Nueua España, que con ser hombre medidissimo en el hablar, solia dezir, que el haria boluer (no

Loores meritissimos, del religiosissimo Padre Frai Andres de Vrdaneta.

(no vnanaue) ſino vna carreta: como en effecto lo hizo. Al fin, como en el arte Nautica hizieſſe ventaja a quantos a la ſazon viuian, y ſe le dieſſe tanto credito, por ſu qualidad, virtud, y erudicion, y ingenio, que fue tanto: que añadio aquel viento al aguja, que con vocablo Indiano, los marineros llaman Huracan. Los quales creen quando el ſopla, que ſoplan todos los treynta y dos vientos del aguja. No corriendo mas de vno ſolo, cuyo Rumbo va haziendo el caracol de polo a polo. Y por eſſo ſopla de todas partes, y es tan violento, haziendo remolino. Fue electo por capitan general del armada, y gouernador por ſu Mageſtad de lo que ſe conquiſtaſſe. Aquel nobiliſſimo Cauallero Miguel Lopez de Legazpi que emos dicho, auer ſido el primer Rector, y el que amparo, y acaudillo, la cofradia del dulciſſimo IESV. Y lleuo conſigo enel armada para conſejo, y doctrina, y adminiſtracion de los ſacramentos: ſeys religioſos Auguſtinos, entre los quales yua el clariſſimo Varon Fray Andres de Vrdaneta, por prior, y prelado de todos, y verdadero padre y piloto mayor (haſta aqui e hablado de lo q̃ vi, ahora dire lo que adelante ſuccedio: y paſſo aſſi). ¶ Que partiẽdo del puerto de la Nanidad el armada apunto, y bien aparejada, aunq̃ cerca de la tierra tuuieron vna borraſca: fue nueſtro ſeñor ſeruido, que como lo deſſeauan, llegaron en ſaluamento. Y reconocidas las Iſlas, tomaron puerto en vna dellas, que ſe llama. Zubu: q̃ les pareſcio auentajada. Y auiendoles recebido los naturales de paz, y haziendoles los Chriſtianos buena amiſtad, tuuo auiſo el capitan general, de vna trayciõ que les teniã los Indios concertada. Y teniendo ſu gente apunto quando los enemigos los acometieron, creyendo que eſtauan deſapercebidos, y deſcuydados, dio en ellos con tanta ventura, y esfuerço, que fueron juntamẽte rompidos, y entrada la ciudad de Zubu, y metida a ſaco de los nueſtros. En la qual, ſaqueando vnos ſoldados vna caſa principal, abier

ta vn arca: hallaron dentro vn hermosissimo niño IESV de bulto, ni mas ni menos que los que suelen traer de Flã des, entre muchas rosas y flores. Sin poderse jamas rastrear, de adonde viniesse aquella diuina imagen, a manos de aquellos Barbaros: o que fundamento pudo tener la reuerencia, que teniendolo entre aquellas rosas y flores, parece que le hazian. Verdad es que oy dezir algunos años despues, al illustre Cauallero Gonçalo de las casas, en quien estan muy bien encomendados por su gran virtud valor y Christiandad los Indios de la Prouincia de Yanguitlan, que pudo auer quedado del viage de Magallanes que toco aquellas Islas. Y que auian hallado vna cuerda de caña mo con el, no lo auiendo en toda aquella tierra. Alfin, como quiera que esto aya sido. Como el deuotissimo Capitan general, protector de la cofradia de Iesu, y los benditissimos padres de la prouincia de Iesu, tuuieron noticia desto, de los soldados que vista tan estraña marauilla, venian espantados a contarla: recogido todo el exercito, cõ feruentissimas lagrimas, hecha vna deuota procession, fueron a la casa, y tomaron aquella regalada prenda que Dios les daua, para consuelo de su peregrinacion: y edificando vn altar en ella, la dedicaron por Yglesia, y fue el primer monesterio, de aquella prouincia, que con gran razon llamaron, y oy llaman, del niño Iesu. Lo qual yo vi por carta del mesmo Gouernador, y despues año de sesenta y seys lo supe, por relacion delos deuotissimos, y fidedignissimos padres, fray Andres de Vrdaneta, y fray Andres de Aguirre, que se hallaron presentes, y venian a España con la relacion de su jornada, y otras cosas importantes a su Magestad. Y con tan soberana protection, y tan diuino patrocinio, va tan adelante aquella empresa, que descubierta alli vna de las mas abiertas puertas que a tenido el Euãgelio: las cosas de la Fe van muy adelante, y las poblaciones de los Españoles se augmentan, y crecen, honrando, y acrecẽ

tando

tando, aun en la tierra a sus deuotos: el dulcissimo Iesu. Como acrescento a este Christianissimo cauallero, con titulo de Adelãtado, y el Señorio de las Islas de los Ladrones. En cuyo valor y estado succedio el muy illustre Cauallero Don Melchior de Legazpi su hijo primogenito, con discipulo y gran señor mio algun tiempo.

DISCVRSO NONO, DE LA Encarnacion, Concepcion, y Nascimiento del Redemptor.

CAPITVLO PRIMERO DEL TERcero Articulo de la Fe, que fue concebido del Spiritu sancto, y nascio de la Virgen Sancta Maria.

EN este tercero Articulo, se comiençan a proponer al pueblo Christiano, las inestimables riquezas y mercedes, que fueron communicadas al hombre, por el inefable sacramẽto de la Encarnacion de IESV Christo nuestro señor. Del qual, como poco a ayamos dicho, que se llamo IESV, que quiere dezir saluador el padre eterno, porque nos auia de saluar, y librar, de la tyrãnia del peccado, y del demonio, y de la muerte, con razon se sigue luego la manera que tuuo en destruyr el imperio, que por inuidia del demonio, el peccado, y la muerte, y el infierno, tenian vsurpado sobre el hombre. Diziendo breuemente, que el orden desta esclarescida jornada, fue hazerse Dios hombre, y morir, y resuscitar immortal, y impassible, y subir a los cielos glorioso, con ouacion y triumpho soberano. Cerca del qual mysterio, primero que declare-

In Cõcilio Niceno & Cõstãtino. 1. & Ephesi. & Chalcedo. Math. 1. Ioan. 3. Lucæ. 20 Mat. 26. Gal. 4. Ephes. 2. Colosen. 2. 1. Petri 1. Apoca. 5. Prouer. 16. Psalm. 64. & Psal. 144. & Mar. vltimo. S Tho. 3. p. q. 1. ar. 5. Scotus. in 3. d. 7. q. 3. dub. 1. & d. 19. q. vnica Alexã. Halẽ. 3. p. q. 2. mẽbro. 3. Clau. Episco. Taurinẽsis. li. de pro ui. Tract. 1. ar. 5. Naclãtus in. c. 1. Episto. ad Ephes. Ambr. Cathari. de eximia Christi predestin. Diony. Cartusi. in. 3. d. 1. q. 2.

mos el modo, dela manera que lo puede concebir la baxeza: y cortedad de nuestro entendimiento, pues es de suyo (como ya emos dicho) ineffable: declararemos la causa. La qual diuinamente se explica en el Symbolo mayor, por estas palabras: Creo en IESV Christo, vn solo señor nuestro, hijo de Dios vnigenito, nacido del padre eterno, ante de todos los siglos. Dios, de Dios: lumbre, de lumbre: Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho, sino engẽdrado de la mesma substancia, y naturaleza que el Padre: por el qual fuerõ hechas, y criadas todas las cosas. El qual por nosotros los hombres, y por nuestra salud, y remedio, descendio de los cielos, y tomo carne, por virtud del Spiritu Sancto, de la purissima Virgen Maria, y se hizo hombre. Porque, dado caso que el hijo de Dios tomo carne, para auentajar la gloria de su padre eterno, de la manera que dixo el sabio, que todas las cosas hizo el señor por si mesmo: dandonos a entender, que el fin vltimo de todas ellas, donde al cabo se refieren, y paran (aunque tengan otros fines particulares) es el mesmo Dios. Porque los demas fines tienen orden y respecto a este, como a fin principal, y soberano. Y por communicarse como Summo Bien, summamente a la criatura racional. Con la qual parece que todas las de mas van a la parte, cada vna en su tanto, pues con todas tiene el hombre cierta proporcion y parentesco, por el qual, las letras diuinas lo llaman toda carne y toda criatura: y las humanas, menor mundo. Pero paricularmente vino, para saluarnos, y redemirnos. De tal manera, que sino peccara el primer hombre, el Verbo diuino no tomara carne alomenos mortal, y passible: Excede, y sobrepuja tanto el valor y merecimiento de todos los hombres este inefable beneficio, este amor, y cuydado tan grande, que Dios tuuo de nuestra salud, y remedio: que lo pierden de vista los Seraphines, y pone en justa admiracion a los hombres, sin podre entẽder otro motiuo

tiuo,o causa,de tan immẽsa misericordia, que la infinidad y abismo impenetrable, de la bondad de Dios. La diuina scriptura lo celebra,y pregunta en muchos lugaros. El san cto Iob dize: Señor,que es el hombre,o que razon ay, para que tanto lo engrandezcas, y magnifiques, que parece,que tienes empleado en amallo,y querello, tu coraçõ? *Iob.7.* Dauid dize:Señor, que es el hombre, que parece que andas muerto por dartele a conocer,como suelen hazer los pobres,y desfauorescidos, procurando ser conocidos de los principes poderosos,y de sus priuados,para valerse de su fauor?O que razon ay para que hagas cuenta del? Y en otra parte dize.Que es señor el hombre,que tanta memoria y acuerdo tienes del,o el hijo del hombre, para que tu lo visites?Vsando en este lugar de dos vocablos(como lo aduirtio el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea)de los quales, el vno fue puesto al hombre,para explicar los daños, y faltas que tiene en el alma por la culpa, y el otro la mortalidad y miseria que tiene en el cuerpo, de su cosecha y naturaleza. Casi diziendo, verdaderamente señor, siendo alumbrado mi entendimiento con tu lumbre,y entendiẽdo:porque tu me lo as reuelado,que te as de hazer hõbre y morir por mi: yo no puedo dexar de admirarme y perder tierra, con la consideracion de tan esclarescido beneficio,y dezir.Señor señor nuestro, quan digno de admiracion y espanto, es tu diuino nombre en toda la tierra: Quien entendera que es Dios, y que es hombre, que no se admire y assombre, entendiendo que Dios se haze hõbre y muere con excessiuas affrentas, y crueles penas porque viua el hombre? Tu eres summamente bueno, y Sũmo biẽ:Rico, de riquezas y thesoros incomparables:sabio eterno,justo, infinito,omnipotẽte fuẽte del ser, y criador del vniuerso,siempre vno,y finalmente:aquel, que como pudo la rudeza de nuestra lengua grossera y rustica, diximos arriba. El hombre por el contrario,peccador,injusto

Psal.143.

Psal.8.

Enos.& Adã.
Eusebius Episcopus Cæsari. lib. 11. præpar. Euãgeli. c. 4.
Enos.
Adam.

Discurso.3.

abominable, pobre, mendigo, ignorante, flaco, para poco, criatura: y no de aquellas immateriales, que tienẽ por morada el cielo, vestidas de immortalidad y gloria, ocupadas y empleadas perpetuamente, en verte, y alabarte. Sino de las que visten pesados cuerpos de carne, subjectos a muerte, y a corrupcion, y a otros accidentes communes con las bestias, que carecen de razon: en la qual solamente, de ellas lo auentajaste y distinguiste. Y que con ser tu tanto, y el tan poco hagas tanto por el, lo quieras y ames tanto, y lo tengas tan presente en tu memoria? Verdaderamente Rey del cielo, que sacan de sentido y de juyzio estos amores tuyos, la razon. Porque si queremos desmenuzar, y aueriguar este caso, y saber, que tiene el hombre paraque tu tá deueras te le afficiones tomando su naturaleza para saluallo, yo no hallo de que echar mano, por do quiera que lo mire, y considere: de dentro, o de fuera, en el cuerpo, o en el alma. Porque en el alma, la que tu podias querer por ser imagen y semejança tuya: tiene peccado enel entendimiẽto: tiniebla en la voluntad: deprauacion enel aluedrio: flaqueza y debilidad, en la memoria: oluido, y oluido de ti que lo criaste, y enriqueciste de justicia original y de gracia, de rectitud, de lumbre, de libertad, y de memoria, en laqual atesorasse tus beneficios, y al fin lo dexaste de tu mano, como conuenia a tu sabiduria y bondad. Y el cometiẽdo gran traycion y aleue, contra ti que lo heziste y criaste, con increyble ingratitud y atreuimiento, te dio cantonada, y se puso de su propria voluntad, en las manos de su mortal enemigo peccãdo. De lo qual se le siguieron tantos daños, que para significallos la lengua sancta, lo llama hombre, con vn vocablo, que aqui se pone, deriuado de vn verbo, que quiere dezir, estar tan cargado de males y desuenturas, que ninguna esperãça ay de escapar de ellas. Y assi con gran razon (como adnoto el sacratissimo Hieronymo) el primer hombre que experimentados ya los daños

Psal. 8. quid est Enos, quod memores eius, aut filius Adam quia visitas eũ. Enos à radice. Anas. significat adeo malis & erũnis esse

ños del peccado, tuuo por proprio nombre Enos, Gene. 5. Entendiendo, q̃ estaua tan apretado en manos de su mesma sensualidad y del demonio, que solo Dios lo podia valer. començo a inuocar su sacratissimo nombre, ya apellidar su gracia y ayuda. Y entre estos daños grandes que el peccado nos traxo como por dote, juntamẽte cõ la muerte, es tan grande el del oluido, el auernos dexado tan faltos de memoria, que casi jamas la tenemos, del que siempre auia de ser por amor y consideracion de su bondad, y beneficios, presente a nuestro alma: que a otros parece, q̃ este vocablo Enos, con que se explican nuestras miserias, se deriua de vn verbo que quiere dezir oluidar. Y que como dandole en rostro el Spiritu Sancto con este descono scimiento y oluido, en las letras sagradas al hombre, le llama Enos: que quiere dezir oluidadizo, y desmemoriado. Esto pone en este lugar en tanta admiracion a Dauid, y haze que celebre magnificamente la bondad y clemẽcia de Dios: Comparando (con aquella elegante manera de hablar, que los oradores llaman Anthithesis) cosas que entre si tienen tanta opposicion, como memoria y oluido, diziẽdo. Quien es señor el hombre que te oluida y offende, paraque oluidando se el de ti, te acuerdes tu del? Del que te oluida te acuerdas? Del que no merece, ni es digno de memoria tienes memoria? Al que te aborrece amas? Al que te offende perdonas? Al que huye de ti buscas y sigues, y visitas? O misericordia y benignidad, verdaderamente diuina. Pero por ventura señor te pagas del cuerpo, que tu con marauillosa belleza, y proporcion, criaste: y le diste por morada del alma, que tiene pues desta parte el hijo de Adam, de aquel que tu criaste de la tierra y del lodo, hijo de aquel traydor y aleue, que se rebelo contra ti, y dexando tu seruicio, con increyble traycion, se passo al enemigo, teniendo en poco tener tus vezes, y ser lugar teniente tuyo en este mundo? Esta dejection y baxeza: este vitupe-

obrutum, vt euadendi nulla sit spes. à radice vero Nasah obliuiosum significat.

Hieron. in traditionibus Hebrai.

Enos dizẽ que fue el primero q̃ hizo oraciones vocales, cõ q̃ los hombres pidiessen su fauor y gracia a Dios.

Eusebius li. 11. pre. Euãg. c. 4.

Nasah.

Antithesis. 1. oposicion de cõtrarios, como memoria y oluido.

rio y affrenta, trae consigo en las letras sagradas este lenguage: quando para dezir hombre, dizen hijo de Adam. Representãdonos el sambenito, y la traycion de nuestros progenitores y padres, contra Dios. Pues que tiene hijo de tal padre, que no deua ser abominable y detestable delante de ti? Que tiene en el cuerpo, sino effectos del peccado? Mortalidad, gusanos, corrupcion, poluo, y ceniza? Que ay en el señor clementissimo que te contente, para que vengas tu a combidarle con la paz, siendo tu enemigo: y a visitarlo, dandote con tan incomparable descomedimiento en los ojos con la puerta? Verdaderamente yo no alcãço sacratissimo Rey de gloria otra causa que tu infinita charidad y misericordia y amor: el qual haze cierta

Cantica vlti.

ygualdad, entre el que ama y lo que ama. Conforme a lo que auia dicho tu spiritu diuino en los cantares, q̃ es fuerte el amor, como la muerte, y mas auaro que el infierno. Y que es fuego de alquitrã, y fuego griego el que tiene: que mientras mas agua le echan, mas se enciende. Y que no bastan los rios de las tribulaciones y trauajos a apagallo. Y q̃ no se compra con todo el dinero del mundo, sino con solo amor. Porque la muerte es fuerte en diuidir y apartar, pues no ay cosa tan vna que della no haga dos. Y el infierno auaro, y duro, en retener lo que vna vez recibe. Pero muy mas fuerte es el amor que la muerte, pues vence y pospone la muerte: y no ay cosas tan diuididas ni tan dos: q̃ el amor no las junte y haga vna: Pues pudo juntar cosas tan distantes como Dios y hombre, criador y criatura. De manera que tanta fuerça, y aun mayor tiene el amor en vnir, que la muerte en diuidir. Es tambien tan auaro en retener, como el infierno: pues es cierto lo que se dize, que quien bien ama: tarde oluida. Mas al fin se vee claro, que el amor que Dios de balde nos tiene, como el dize por vn

Osee. 14.

propheta: no nace del bien que esta en nosotros, como nace el que nosotros tenemos del bien que esta en las criaturas

turas que amamos,o en Dios:sino al contrario,nace el biẽ que nosotros tenemos,de que nos ame Dios. Que si nuestro caudal y bien, vuieramos de considerar, viendo que ni dentro ni fuera, ni en el cuerpo ni en el alma, el hombre tiene alguno,y que con todo esso tanto agrada, y contenta a los diuinos ojos:con razon pudieramos dezir, que ay ojos,que de lagañas se enamoran.

¶ O clementissimo señor, quan tiernas son tus entrañas, quan llenas de regalo y de dulçura y de amor. Para que se salue el hombre,tomas carne? Para hazer al hombre DIOS, te hazes hombre. Para destruyr el pecado, y alçar el entre dicho del cielo, pones a tu cuenta lo que se deue por el peccado,y paga de rigor de justicia tu sacratissima humanidad que es innocente, la pena de la culpa? Por el hombre te hazes hombre? y naces, y viues, y mueres, en tanta pobreza y necessidad? Por nuestra salud,y por nosotros los hombres, derramas sangre al octauo dia, y vas en los dulces braços de tu purissima madre huyẽdo a Egypto, desterrado,y peregrino, casi antes que nacido? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, viues en obediencia de la sacratissima Virgen, y del sancto Ioseph, y de las criaturas,siẽdo subjecto a ellas de tu voluntad: tu que eres fuente del ser,y Criador del vniuerso? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, recibes baptismo como peccador y culpado, siendo espejo de innocencia, y ayunas ayuno tan riguroso y tan largo,y sufres que se atreua a tentarte el demonio? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, das principio,a la predicacion del Euangelio,començando de la penitencia,en remission de los pecados,y prometiendo a los verdaderos penitentes el reyno de los cielos? No te estoruãdo este ministerio, ni los peccados, ni la ingratitud de los hombres dende q̃ los criaste, ni la malicia y obstinacion de los Iudios, ni las persecuciones y calumnias que mueuen contra tu honrra y doctrina,los letrados

ỹ phariſeos? Por nueſtra ſalud, y por noſotros los hõbres, obraſte tantas marauillas, reſuſcitaſte los muertos, alumbraſte los ciegos, diſte limpieza a los leproſos, y libertad a los que tenian opreſſos y poſſeydos los demonios? Y al cabo, por nueſtra ſalud, y por noſotros los hombres, moriſte atormentado con tan crueles penas, a manos de tus enemigos en vna cruz: y reſuſcitaſte, y ſubiſte a los cielos glorioſo, y triumphante, embiandonos aun dende alla al Spiritu Sancto, por gouernador, y aſſiſtente de la Igleſia? Bendito ſeas tu, y alabante los angeles, y Cherubines, y todas las criaturas celebren tu bondad, y miſericordia. Con quãta razon prefiere el ſancto Rey Dauid, a todas tus marauilloſas obras, tus ſubidos y admirables penſamientos: diziẽdo. Muchas marauillas tuyas obraſte tu ſeñor Dios mio, pero en tus penſamientos, ninguno ay ſemejante a ti, ni q̃ ſe te yguale. O como declara el bien auenturado San Hieronymo. Muchas marauillas tuyas, dignas de tu ſabiduria y potencia, obraſte tu ſeñor Dios mio: pero la mayor de todas es, q̃ emplees en fauoreſcernos, y en amarnos, y ſaluarnos, tus penſamientos. No es extremada marauilla, que tenga tan pueſta Dios ſu affición en el hombre, y tan empleado en el ſu penſamiento, que affirme: que ſu regalo y contento, es eſtar, y tratar con los hijos de los hõbres? No es ſecreto del todo eſcõdido en el pecho diuino, no auer communicado ſu ſer diuino perſonal, y con el las propriedades diuinas a los angeles (como pondero el diuino Paulo) donde parece que todo eſtuuiera tambien empleado, y agradecido, y auerlo con ellas communicado al hombre deſuenturado, y ingrato?

Pſal. 39.

Prouer. 9.

Hebreo. 2.

¶ Algunos creen auer ſido eſta la ocaſion, del peccado, y ruyna de los angeles. Y de auer alçado la obediencia Lucifer, a la Diuinidad, no paſſando quando ſe lo reuelo, por lo que Dios tenia ordenado ab eterno, de hazerſe hõbre, y de hazer al hombre Dios: por vnion hypoſtatica, y perſonal.

Hebr. 1. adorent eum omnes angeli Dei.

nal. Iuntando de tal manera nueſtra naturaleza humana, con la perſona del verbo: que la meſma perſona diuina, fueſſe ſubſiſtẽte en ambas naturalezas, humana, y diuina. Deificando tan ſoberanamente el hombre, con eſta vniõ inefable, que ſiendo verdadero hombre, juntamente fueſſe verdadero Dios: y como tal adorado de los angeles. O penſamientos verdaderamente diuinos, a los quales ningunos ſe parecen, ni ygualan: porque los cortes, y traças de tu infinita miſericordia, ſola tu infinita ſabiduria las entiende, y a los diſcurſos de los hombres mas ingenioſos y agudos luego ſe les da alcance. Por lo qual, te alaba el Apoſtol diziendo. Al Rey de los ſiglos immortal y inuiſible, a ſolo Dios ſea honrra y gloria en los ſiglos de los ſiglos Amen. *Heb.1.* *1.Timo.1.*

¶ Luego con razon remitimos la cauſa de tan eſclareſcido beneficio al amor, y charidad, que llamo San Pablo, eſcriuiendo a los de Epheſo: Exceſſiua. Como lo remite el meſmo Apoſtol, eſcriuiendo a los Romanos, y diziendo aſſi. La charidad de Dios, eſtá con abundancia derramada en nueſtros coraçones, por el Spiritu Sãcto, que nos es dado. Porque de otra manera, a que propoſito auia de morir por noſotros que eramos impios, tan a tiẽpo Chriſto nueſtro ſeñor, como quiera que aũ toda via eſtuuieſſemos enfermos? Porque apenas ay quien muera por el juſto, porq̃ por el bueno, por ventura alguno ſe atreuera a morir. Pero encommienda, y enſalça Dios en noſotros ſu charidad infinita, porque con ſer peccadores: quando mas nos era neceſſario, y conuino murio por noſotros. Bẽdito ſea el q̃ no ſe llama ſobrado, ni demaſiado, en la potencia, ni en la ſabiduria, ni en la juſticia, ni en los de mas atributos: ſino en la charidad, y en el amor. Porq̃ eſte q̃ nos tuuo, parece el mas ſubido de pũto, y de quilates, q̃ ſe puede concebir, ni conſiderar por todas partes. De la nueſtra: porq̃ de ninguna lo merecimos, ni pudimos merecer (hablando de lo *Epheſi.2.* *Roma.5.*

que propriamente es merecimiēto)porque(como en este lugar dize el Apostol)teniamos de nuestra cosecha tres cosas: impiedad,enfermedad,y peccado.Eramos impios para con DIOS, enfermos en nuestra naturaleza; que quedo enferma de enfermedad mortal, y immedicable, por la culpa:sino tomasse ya a su cargo la cura, el clementissimo DIOS: que es medico soberano y todo poderoso. Eramos tābien peccadores,respecto de nuestros Proximos y hermanos:con los quales no guardauamos la justicia que deuiamos ni la razon.Pues de parte de DIOS vuo morir,y morir quando mas conuino para nuestro remedio, cōforme a la voluntad y orden del padre eterno,su hijo verdadero DIOS:por nosotros impios,peccadores, y enfermos. Porq̄ quedasse vencido aquel grado de charidad, y amor que auia llamado Christo nuestro Redemptor mayor en otra parte:muriendo por sus enemigos. Y porque quedasse juntamente vencida la costumbre de los hombres que se tienen por mejores, y mas politicos en el mundo que suelē, y no todos vezes,poner la vida por lo justo: aunque algunas la pongan por lo vtil a sus patrias, y republicas: como lo hizieron Curcio,Codro,los Decios,y Philenos:y otros que se offrecieron de su voluntad por ellas a la muerte, y de hecho murieron por el bien comun, y vtilidad de sus republicas.Tambien suele poner vn amigo por otro la vida(como lo hizieron Pythias y Damon)pero ponerla DIOS por nuestra salud,y por nosotros los hombres,que ni eramos justos, ni vtiles, ni buenos para nada, ni sus amigos antes sus capitales enemigos por el peccado: acto es tan soberano y diuino que no se puede refferir, sino a su infinita charidad,y amor verdaderamente de padre.Que siente como Dauid la muerte de su hijo Absalon que muere en peccado mortal y se condena,y la llora, aunque era su mortal enemigo,y se le auia alçado con el Reyno.Esta fue la causa de hazerse DIOS hombre, y tomar nuestra carne.

Ioan.15.

Cicero. libr. 3. Offi. Valeri. de Amicitia.

2.Reg.29.

Ahora diremos con su diuino fauor, de la manera que la tomo.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA *manera que nuestro Redemptor fue concebido del Spiritu Sancto.*

TVuieron cuenta los sagrados Apostoles en este diuino articulo, con los discursos de nuestro entendimiento, y de la razon. Por que ciertamente en la encarnacion del hijo de Dios (como considero el deuotissimo Bernardo) concurren como en ineffable sacramento, tres cosas, al juyzio de la carne, casi del todo impossibles, y repugnãtes. Dios y hombre, madre y virgen, Fe y entendimiento. Como puede ser Dios hombre, y la madre virgen? Y como puede persuadir cosas tan admirables, y que tanto exceden la razon humana; la Fe, a nuestro entendimiento? Como quiera que no deuia espãtar lo primero a los Iudios, pues aunque con grande error pero con todo esso affirmaron que Phinees hijo del Summo Sacerdote Eleazaro, y nieto de Aaron: no fue hombre puro, sino Angel encarnado. Repugnando esta Encarnacion a la persona del Angel, y no a la diuina, que es infinita, y puede supplir la personalidad humana. Ni lo segundo a aquella parte de Gentiles, que aunque falsamente y con grande error: pero toda via, y con todo esso affirmaron, que nacio Platon, quedando su madre Perictonia virgen. Como lo refiere el bienauenturado San Hieronymo, escriuiendo contra Iouiniano, dãdo por autores desto a Speusipo clarissimo Platonico, y a Anaxilides. Pero todas estas difficultades, allanan los sagrados Apostoles, con estas palabras del Symbolo diziendo. Que fue concebido del Spiritu Sancto. En las quales explican tres cosas juntamente. La primera, que el artifice soberano desta obra marauillosa, es

Bernar. super missus est.

Hebrei iudi. 2. & ibidẽ hoc refert Lyranus.

Este mesmo error dize. S. Hieronymo q̃ tuuieron algunos de. S. Iuã Baptista, y Ageo, y Malachias, y Iob, q̃ fueron Angeles encarnados, scriuiendo sobre el segũdo cap. de Ageo.

Laertius in vita Plato.

Diuus Hierony. cõtra Iouinianum refert idẽ. citans ſpeuſipũ & Anaxilidẽ. & Antoni. 1. p. Hiſt. titu. 4. c. 1. §. 21.

ſa, es Dios: al qual cerrados los ojos, con toda ſeguridad, y confiança ſe rinde, y humilla nueſtro entendimiento (como a la larga arriba emos declarado.) Entendiẽdo que no tiene Dios por medida de ſus obras, la capacidad de nueſtra razon humana, ni de nueſtro entendimiento. Porque (como queda probado) ſi tan chica fueſſe la medida de ſu ſabiduria, y potencia: apocado, y vil, y debiliſſimo ſeria aq̃l que confeſſamos, que es omnipotente, y que tiene (como dize la ſabiduria) ſu ſola voluntad, por medida de ſu potencia. Y cuyos in inueſtigables juycios, dize el Sancto Rey Dauid, que tienen en ſi meſmos ſu juſtificaciõ: y no en los nueſtros. Aſſi que para ſaber como ſe pudo hazer Dios hõbre, y como pudo quedar, y ſer la madre virgen: baſta ſaber que el autor, y el que lo hizo, es el Spiritu Sancto, cuya manera de obrar, y cuyos caminos no ſe ſaben ni alcançã de los hombres ſegun que eſta eſcripto. Tu camino es en la mar, y tus ſendas en las muchas aguas, y no ay quien ſaque de raſtro, ni conozca tu huella. Claro eſta que la redõdez del Vniuerſo, aſſi los elementos, como los cuerpos ſuperiores de los cielos, tienen numero, peſo y medida. Pero ſi yo pidieſſe que me peſaſſen la tierra, y me dixeſſen las arrobas, o quintales que tiene, reſpondermeyan con razon que no ſe alcança. No por que ella no tenga cierto peſo, pues es finita: ſino porque no ay balança donde quepa, ni ſe pueda peſar. Pues con quanta mas razon ſe reſponde al curioſo entendimiento, que quiere dar alcançe a las obras ſobre naturales y diuinas, y ſaber el como de Dios, cuya ſabiduria y potencia es infinita, que no tiene el: vaſo capacidad ni balança, que reciba ni quepa, ni ſufra el peſo de las obras, y juyzios de la potencia y ſabiduria de Dios. Y aſſi le parecen eſtraños los effectos de ſu bondad y miſericordia, y impoſſibles, y repugnantes: Los quales tienen (como ahora deziamos) en ſi meſmos ſu poſſibilidad y cõueniencia y juſtificacion. De manera, que no entender el

Diſcurſo. 2.

Sapien. 12.

Pſal. 19.

Pſal. 76.

como de las obras de Dios, es falta de nuestra razõ humana: en la qual como en vaso pequeño, no cabe, el anchissimo Oceano, de lo que sabe, y puede el q̃ es omnipotente.

¶ Quando el Principe de los Seraphines San Gabriel, dãdo su embaxada a la sacratissima Virgen de parte del padre eterno, y significãdole que auia de ser madre de Dios, fue della preguntado, como se auia de poner esto en effecto, porque ella no auia de conocer Varon? Con ser Spiritu tan alumbrado y exercitado enel mysterio de la encarnacion, y tan amigo de declarar al linaje humano, que para su remedio se auia de hazer Dios hombre: que le llamo (como emos arriba dicho) Daniel, angel hombre: hizo lo que suelen hazer los philosophos, o theologos, quando les aprieta alguna cosa, del todo escondida y obscura, que se socorren o de la naturaleza, o de la propriedad occulta, o de la potencia diuina. Si preguntamos a vn philosopho, como trae y mueue la piedra Ymã el azero? Como no haze este effecto si esta cerca el diamante? Despues de larguissimos discursos, dira que aquello viene de alguna propriedad occulta, que tienen el azero, y el Diamante, y la piedra Ymã: y de cierta Sympathia, o compassion natural, que entre si tienen. Y si preguntamos a vn theologo, como padecen, y son atormentadas las almas que son immateriales, del fuego corporeo en el purgatorio, o en el infierno? Respondera sufficientissimamente diziendo, que este effecto puede hazer el fuego, por la potencia de Dios. No de otra manera, el Archangel San Gabriel, se remitio a la potencia diuina, y respondio a lo que se le preguntaua, solamente declarando el autor, y diziẽdo. El como de DIOS me preguntays serenissima Virgen? Lo que os se dezir sacratissima Señora es: que el Spiritu Sancto sera el autor, y maestro desta obra inefable, y que el hara sombra con su virtud omnipotente, y con la Fe, a la razon humana, y al entendimiento: porque no se encandile, ni deslumbre, cõ

Daniel. 9.

August. 18. *de ciuitate.* *Plinius.*

esta marauillosa luz: y a vuestra sagrada carne, porque en ninguna manera sea tocada del calor de la concupiscencia. Quando el Sancto propheta Eliseo, fue a restituyr la vida al niño hijo de la Sunamitide, que auiendo lo primero alcançado por sus oraciones, entonces se le auia muerto: no lo auiendo resuscitado por su arrogãcia y inobediẽcia Giezi, el qual contra el orden que le auia dado su maestro, yua diziendo por el camino a los que encontraua, aparta, aparta, que voy a resuscitar vn muerto: dize el Spiritu diuino, q̃ tomo el niño defuncto, y lo lleuo a su aposento, y cerro tras si la puerta que deuia de ser de golpe, y se tendio sobre el, y se encoruo, y achico de arte, que junto boca, ojos y manos, con las del niño: y assi lo resuscito. Porque ninguno duda, que ni la ley pudo restituyr la vida al linaje humano, aunque la dio DIOS a los Hebreos por Moysen, ni el baculo de Eliseo que lleuaua Giezi, el niño que era defuncto. Necessario fue que viniesse al mesmo Christo en persona, DIOS y hombre verdadero, para guardar el orden que el padre eterno tenia reuelado, de nuestra redempcion. Y se achicasse, y encoruasse tanto: que se midiesse y proporcionasse, y emparejasse, y ygualasse, con el niño. Y si me preguntays, como pudo vn hombre adulto de edad crescida y perfecta como Eliseo, encogerse tanto? como pudo la magestad y grãdeza de DIOS, q̃ es infinito, y immortal y eterno: achicarse tãto, y estrecharse tãto, que se ygualasse y emparejasse con el hombre, que es finito, y temporal, y passible, y se hiziesse verdadero hombre para restituyrle la vida? Respondo: que para medirse con el niño, cerro la puerta del aposento de su incomprehensible sabiduria, y no queda resquicio por donde aceche, ni diuise esta obra inefable, la curiosidad de nuestro entendimiento. Respondo, que son negocios de DIOS a puerta cerrada, y que necessariamente a de quedar fuera, la razõ humana, y el entendimiento. El qual se deue contentar,

4. Reg. 4.

Lyrannus.

con saber enseñado de la Fe, que el maestro desta obra tã admirable y tan prima es el Spiritu Sancto.

¶ La segunda cosa que estas soberanas palabras nos muestran es: que dado caso, que el hijo de Dios se humillo tanto haziendose hombre, que fue seruido de sufrir y passar, por todas las penas que recibe nuestra naturaleza: hãbre, sed, frio, calor, cãsancio, açotes, spinas, clauos, injurias, y menosprecios, y finalmẽte muerte de cruz, cõ todo esso no sufrio, ni quiso passar, por la suziedad y vileza de nuestra concepcion. Y assi llegada la hora de aquella quarta generacion mistica, en la qual Dios reuelo a Abraham, que su posteridad auia de salir libre y vengada, de la crueldad y tyrãnia de los Egypcios, haziendose Dios hombre, para libertad y triumpho del linaje humano, que estaua debaxo del Imperio del peccado, y del demonio, y del infierno: miserablemente captiuo: Fue concebido del Spiritu Sancto. Estas palabras quieren dezir: que en la diuina concepcion del Verbo eterno, no se guardo el orden comun y natural segun el qual, la hembra concibe por ayuntemiento de varon. Sino que por particular priuilegio, el Spiritu Sancto, supplio lo que a la purissima sangre, de la purissima Virgẽ Maria nuestra señora faltaua, para ser actuada: para que della fuesse organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor. De lo qual se siguio, que como el que supplía el action que suele tener el Varon, en esta generacion soberana, tenia virtud infinita, porque era Dios, en vn instante, y en vn punto, organizo, y dispuso la materia, del sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor: en las sacratissimas entrañas, de la purissima Virgen Maria nuestra Señora, y infundio aquella nobilissima anima, que fue leuantada a la dignidad y excellencia, de la vnion Hypostatica, quedando la madre sin corrupciõ. Porq̃ justo era, q̃ la magnificẽcia, y sabiduria, y potencia del altissimo Dios, que auia mostrado las tres maneras de generacion humana: mostrasse

Gene. 15.

la quarta. En la qual marauillosamente se esmerasse, y pulliesse: y echasse el sello a todas las obras, que salieron perfectas, y acabadas de su mano sacratissima. Porque en la creacion del hombre, vuo selo Dios a solas, el se fue el peon y el Aluañir, formãdo al primer hombre de vn poco de barro. Porque en la obra, y en la manera de obrar, resplandesciesse su potencia. Que si de barro (como dize el sagrado Chrisostomo) hiziera vn adobe. O vn jarro: no auia de quenos marauillar, porque essa es su materia, y de esso se suele hazer. Pero de materia tan vil, sacar obra tan preciosa, y tã bella como el cuerpo del hombre: domicilio, y aposento del alma, capaz de glorificaciõ, cosa es reseruada para DIOS q̃ es sobre todos primissimo official, y omnipotente. En la creacion de la muger vuo Dios, y hõbre, hõbre, q̃ dio por materia vna costilla de su proprio cuerpo, y Dios, q̃ desta carne, y deste hueso, marauillosamente fabrico la muger. No sin gran sacramento de la diuina encarnacion, en la qual, el Adam verdadero y del cielo IESV Christo, nuestro Redemptor, para regeneracion del hombre, nos dio, y communico sus huessos, que son de materia solida y maciça, y fuerte: los quales como columnas, sustentan el edificio y fabrica del cuerpo, su fortaleza, su spiritu, su virtud, su gracia, su diuinidad: Y de retorno recibio, nuestra carne mortal y passible, nuestra debilidad, y flaqueza, y la obligacion de satisfazer por el peccado. Pero en la tercera generacion, que fue la de Caim: vuo Dios, y hombre, y muger. Dios, cuyo don es la fecundidad y procreaciõ delos hijos, y hombre, y muger, por cuyo ayuntamiento naturalmente fue engendrado Caim. Restaua la quarta, en la qual, como en la segunda vuo Dios y hombre, para la formacion de la muger, vuiesse Dios y muger, para la formacion de aquel esclarescido hombre, que juntamente fue, y es Verdadero Dios: Del qual tanto antes auia dicho Hieremias, que haria Dios vna cosa nueua, y admirable sobre la tierra, que la hembra, cercaria al Varon, y tendria y conce

Chrisosto. Homi. in Gene.

biria en ſus entrañas ſin corrupcion, ni copula natural, a aquel que por excelencia, es llamado del Spiritu Sancto Varõ. Por ſer el mas cabal, y perfecto, y acabado: que vuo, ni pudo auer entre los hombres. Y aſſi, en typo y ſacramẽto, por reuelaciõ, pronuncio Adam aquellas palabras luego que vio formada la muger. Eſta vez a Dios pueſto por obra vna grande marauilla, que de vno, a hecho dos: porque eſta es carne de mi carne, y hueſſo de mi hueſſo. Pero en el tiempo futuro, pondra en obra y execucion Dios, otra marauilla mucho mayor, que hara vno, de dos. Porq̃ vna Perſona diuina en Chriſto, ſera ſubſiſtente en dos naturalezas, humana y diuina. Seran dize Adan dos en vna carne: por lo qual aquel vnico Chriſto, ſera verdadero hõbre, y verdadero Dios. Y eſta ſe llamara Varona, porque fue formada por Dios, de ſolo el Varon: Y aquel ſe llamara Varon: porque ſera concebido del Spiritu Sancto, de la puriſſima ſangre, de la ſacratiſſima Varona: de la ſacratiſſima Virgen Maria nueſtra ſeñora.

¶ La tercera coſa que eſtas palabras nos enſeñan es: que dado caſo que la encarnacion del diuino Verbo, es juntamente obra del padre, y del hijo, y del Spiritu Sancto (Por que las actiones que no quedã eneſtas tres ſoberanas Subſtancias, antes paſſan a coſas exteriores, ſon indiuiſas, y cõuienen ygualmente a todas tres.) Con todo eſſo, eſta obra tan eſclareſcida, ſe atribuye al Spiritu Sancto. Porque como la potencia ſe atribuye al padre, y la ſabiduria al hijo. aſſi el amor, y la charidad ſe atribuye al Spiritu Sancto. La qual mas que en todas las obras diuinas, reſplandeſce en la encarnaciõ del Verbo eterno. Por lo qual dixo. S. Ioã tã to amo Dios al mundo, que le dio ſu Hijo Vnigenito. Y el Apoſtol San Pablo dize. Eramos todos hijo de yra, pero Dios que es rico de miſericordia, por la exceſſiua y demaſiada charidad cõ que nos amo, como quiera q̃ eſtuuieſſe mos muertos cõ peccado: nos dio juntamẽte vida en Chriſto, con *Ioan. 3.* *Epheſio. 2.*

ſto,cõ la gracia del qual ſoys,ſaluos. Y nos reſuſcito, y dio aſſiẽto jũtamẽte con Chriſto IESV, en los cielos, para dar mueſtra a los ſiglos venideros: de las abũdantes riq̃zas de ſu gracia, por la grã bõdad q̃ vſo con noſotros por Chriſto IESV.&c. Y aſſi en vn inſtãte fue organizado el ſacratiſſimo cuerpo de nueſtro Redẽptor, en las Virginales entrañas, y en eſſe meſmo punto, infuſa ſu bẽdita anima, la qual dẽde aq̃l meſmo punto, fue bienauenturada, y gozo de DIOS. De manera, q̃ quanto al termino, eſta obra ſoberana, paro en el Hijo, auiendo entẽdido en ella el padre, y el Spiritu Sãcto, juntamente con el. Como ſi tres hermoſiſſimas donzellas: vuieran entendido en labrar ygualmente vna camiſa de marauilloſo pũto, y labores, y al cabo ſe la viſtiera vna ſola de las tres: Porque dado caſo, que todas las tres Perſonas diuinas (como ahora deziamos) ygualmente entendieron en labrar, y enrriquecer la ropa de nueſtra humanidad, y el picote de nueſtra naturaleza, que viſtio Chriſto, guarneciendolo de tal gracia, y de tales virtudes, y dones: que aunque de ſuyo vil, y baxo, fueſſe tan grãde ſu atauio, tan rica la guarnicion tan bordada, y tan cargada de abollados y gandujos, tan adornada de pieças de oro, tan ſembrada de perlas, y pedreria: que en alguna manera, no pareciesse indigna del que la veſtia, aunque era DIOS. Pero con todo eſſo, vna ſola de las tres Perſonas diuinas que la enriquecieron, y labraron: que fue la perſona del Hijo: la viſtio. Eſto nos enſeñan eſtas primeras palabras del Symbolo: q̃ comiençã a tratar el Myſterio de nueſtra redempciõ.

CAPITVLO TERCERO DEL NAſcimiento de Chriſto nueſtro Redemptor, y virginidad perpetua de Nueſtra Señora.

(❧)

Añadi-

Añadieron los sanctos Apostoles, a la concepcion del Hijo de Dios, su natiuidad, diziendo. Fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. Porque con estas sagradas palabras declarassen, que como fue marauillosa del todo, sobre natural, y inefable su concepcion: assi tambien lo fue su natiuidad. Porque fue concebido por obra del Spiritu Sancto, sin ayuntamiento de Varon, en las purissimas entrañas, de la benditissima Virgen Maria nuestra Señora. Y nacio como verdadero y natural Hijo suyo, quedando ella sin corrupcion. Lo qual explica aquella palabra Virgen: que aqui los Apostoles pusieron: diziendo. Y nacio de la Virgen Sancta Maria. Porque entendamos: que fue perpetua y perdurable Virgen, antes del parto, y en el parto, y despues del parto: conforme a la Prophecia de Isayas que refiere san Matheo. Porque estando el Sancto Ioseph con alguna perplexidad y duda, de la integridad y limpieza, de la purissima Virgen, viendola preñada, sin auerla el conocido; le aparescio el Angel del Señor, y le dixo que no pusiesse duda en su limpieza, porque sin daño de su Virginidad, auia marauillosamente recebido fecundidad, del Spiritu Sancto. Y añade luego. Y esto passo assi, conforme a lo que el Sancto Propheta Isayas auia tanto antes prophetizado, diziendo. Aduertid, que vna Virgen, quedando Virgen se hara preñada: y parira vn hijo, que se llamara Dios con nosotros: Porque sera verdadero hombre, y verdadero Dios. Donde la lengua Sancta, para dezir Virgen, pone vna palabra, que no solo significa donzella virgen y de poca edad: pero tambien escondida, y intacta, notable: y illustre, como lo declara el Articulo prepositiuo que tiene. El qual en todas lenguas importa dignidad y excelencia, y dize cosa señalada y conocida: como lo notan los sacratissimos doctores, Epiphanio Hieronymo, Cyrillo, y Augustino. Y este no se halla con

Esai. 7.

Ha alma.

Epiphanius in Heresi. Samaritano. Hiero. Math 21. Cyrillus. lib. 1. in

Ioan.c.4. August.q.105.& 116.in Genesim.

esta palabra, en toda la sagrada Scriptura, sino en solos tres lugares. En el capit. veynte y quatro del Genesi, hablado de Rebeca, con la qual encõtro Eliezer criado de Abrahã, junto a la fuente de la ciudad de Aram, en Mesopotamia: yendo a buscar muger con quiẽ casasse el sancto Isaac. Dõde dize el Spiritu Sancto, que hizo Eliezer oracion a Dios que le mostrasse su voluntad milagrosamente, con esta señal. Que el repararia en aquel lugar donde estaua, al qual saldrian las donzellas de la tierra por agua, y que entenderia que era aquella; la que tenia Dios aparejada para muger de Isaac; la que lleuando su cantaro lleno, y pidiendose el de beuer le dixesse, beue Señor, y tambien dare a beuer a tus camellos. Pareciendole, que tanta vrbanidad y criança, y tanta charidad, y nobleza con los estrangeros como esta, no se podia hallar, sino en gente q fuesse del linaje del piadoso Abraham. Del qual cuenta la Scriptura diuina, que se ponia en medio de la siesta al passo, debaxo de vna enzina, al camino real: para lleuar por fuerça los caminantes, a comer, y reposar, a su casa. Mereciendo por la hospitalidad, recebir y tener por huespedes los Angeles, como dize el Apostol. Y passo alli, q apenas el buen criado Eliezer, auia hecho oraciõ, y tratado esto cõ Dios en su pecho, quando vio que venia de la fuente, con su cantaro al hõbro lleno de agua, Rebeca hija de Bathuel, hijo de Melcha, muger de Nachor, hermano de Abraham. La qual era vna donzella sobre manera bella y hermosa, y virgen: A la qual palabra, se añade el articulo prepositiuo: que declara, ser virgen notable, y illustre. Y para mayor declaracion de su integridad y limpieza: dixo el Spiritu Sancto. La qual hermosissima, y lindissima donzella, no era conocida ni tocada de varon. Y en el segundo capitulo del Exodo donde tratandose la Hystoria del sancto Moysen, como lo echo su madre en aquella cestilla de juncos, o en aquel corcho muy bien breado, y lo puso en

Gene.18.

Hebreo.13.

Ha alma.

vn

vn catrizal a la ribera del Rio, estando su hermana Maria haziendole la guardia desde lexos. Y como encontro con el, viniendose a lauar con sus donzellas, Meri (que assi la llama Artapano autor Griego antiquissimo) Princesa de Egypto, y primogenita de Chenephres, Emperador, y Pharaon de aquel reyno. La qual compadesciendose del, y viendo su estremada elegancia (como dize el Apostol) y hermosura, trato de criarlo. Pero su hermana Maria q estaua a la mira guardandolo, quando vio que yuan por el, como niña, llegosse, a la Princesa: y oyendole que lo queria mandar criar, dixole, quieres, que te trayga vna muger Hebrea, que te lo crie? Respondiole que si: que fuesse y se la traxesse. Y dize el sagrado texto. Y fue la donzella. La qual palabra tiene el articulo prepositiuo: que emos dicho que significa ser la dōzella virgen intacta, y notable. Y llamo a su madre, para que lo criasse. Era en este tiempo la diuina Maria, hermana de Moysen, segun los que mas años le dan, de diez años (como yo tengo tratado mas a la larga) sobre el capitulo segundo del Exodo y mas particularmente, sobre el capitulo veynte de los Numeros: dōde se quenta la hystoria de su muerte. En la qual edad, ninguno pone duda en la virginidad y limpieza de vna muger. Era pues virgen illustre y notable, porque (como es autor Philon el antiguo, y algunos otros autores) en este tiempo florecia ya por spiritu de prophecia, esta bendita niña.

Iosepho. la llama Therimuth

Artapanus apud Eusebiū. li. 9. c. 4.

Hebre. 11.

Ha alma.

Philo. li. de biblicis antiquitatibus.

¶ El tercero lugar es, el que tratamos de Isayas, en el qual, necessariamente emos de dezir que la palabra Virgen, significa virgen intacta, y sin corrupcion. Porq de otra manera, auiendole dado Dios a escoger al Rey Achaz, que pidiesse en señal de la victoria que le prometia, lo que quisiesse en el profundo del infierno, o en lo mas alto de los cielos: y diziendo, que pues el con fictiō y hypocresia, no queria pedir señal, que el mesmo Dios todo poderoso, de su mano se la daria, y seria esta. Que vna Virgen concebi-

ria y pariria vn hijo, cuyo nõbre seria Emanuel (que quiere dezir) Dios con nosotros. Si esta sagrada donzella, auia de concebir y parir por la via comnn y natural, como las otras lo suelen hazer, que señal era tan rara, y tan peregrina que respõdiesse a lo que Dios parece en estas palabras prometer, que dara la mayor muestra de su potencia que se puede ver en los cielos, ni en la tierra, que es hazerse Dios hombre, y tomar nuestra naturaleza, y nacer de las entrañas de vna perpetua Virgen quedando Virgen? Porque en diziendo que Dios se hizo hõbre, dezimos y abraçamos como en cifra todo el Mysterio de nuestra redempcion. Por lo qual, en llegando a este Articulo enel Symbolo mayor, y pronunciandose estas palabras: Et homo factus est: que quiere dezir, y hizo se Dios hombre, que respõden a las del admirable San Ioan: el Verbo se hizo carne, en esse punto, hincamos en tierra las rodillas, y adoramos todo el discurso de su vida llena de innocencia, hasta su sacratissima muerte, y su dolorosa cruz. En la qual resplandecio mas su potencia que en la creacion del vniuerso, y de los Angeles, y de los hombres, y de todas las criaturas. Y no es esto de marauillar, pues al punto que el nacio, los angeles le reconocieron; y los cielos produziendo estrella q̃ lo mostrasse, y la tierra manando azeyte, y los infiernos y demonios cessando sus oraculos y respuestas. Cerca de lo qual, dize Suydas clarissimo autor: que auiendo Augusto Cesar acabado cosas muy señaladas, offresciẽdo aquel grã Sacrificio de cien bueyes a Apollo delphico, le pregunto: que quien le auia de succeder enel Imperio? y como no le quisiesse responder, tornando a instaurar el Sacrificio, le pregũto q̃ porq̃ no le respondia? Y entonces le respondio diziendo. Vn niño Hebreo que a ahora nacido, el qual es Dios, y gouernador de los Dioses, me manda salir deste assiento, y boluer triste a los Infiernos. Por tanto tu sin preguntarme mas vete de mi Templo. Por lo qual Augusto Cesar buelto a Roma, en la plaça del Capitolio edifico vn

Suydas. in Augusto.

Me puer Hebreus Deus diuos ipse gubernãs cedere sede iubet tristẽq; redire sub Orcũ. Aris ergo

Templo, con vn Titulo en el altar, que dezia: Altar del Primogenito de Dios. Aunque otros dizen, que alli le mostro la Sybilla, en el Sol vna Virgen, con vn niño en los braços, y le dixo, que aquel era Dios, y que lo adorasse. Alfin es tã prodigiosa y estraña la obra de la redempcion, que las letras diuinas en infinitos lugares, a la obra de la creacion llaman obra de manos, obra Mechanica de Dios. Y señaladamente en el Psalmo. 8. se llama por extenuacion, obra de dedos, brinquiño y juguete de Dios, obra hecha a costa de palabras, que no le costo mas que mandar. Pero la de nuestra redempciõ, como la mas admirable y poderosa q̃ a obrado la diuinidad: se llama obra del braço derecho de Dios, en laqual braçeo quãto pudo, y tiro la barra de su potencia, y salio con ella a fuerça de braços: y a costa de su inestimable y preciosa sangre, y de su vida, y de su muerte. Porq̃ aqui para, todo lo q̃ pudo Dios hazer por el hõbre: como parece auer lo significado enel cap. 17. del Genesi. Donde quento el Spiritu diuino, que entrando ya en los cien años el Sancto Patriarcha Abraham, como hombre verdaderamente mortificado, y que começaua a viuir ya en nueuo siglo: recibio nueuo nombre, y nueuo prometimiento, y nueua familia, y nueuo pacto en la carne. Porq̃ en Dios encarnado, esto es, en Christo, y por Christo, todo se renueua. Y passo assi, que le aparescio Dios, y entre otras cosas le dixo. En ninguna manera te llamaras mas Abram: sino Abraham, porque te hare padre de muchas gentes. Y es de notar, que aunque muchas vezes era Angel el que en nombre, y persona de Dios, aparescia a los padres del viejo Testamento: como se coge de muchos lugares de la diuina escriptura, la qual esta llena de los aparescimientos, y reuelaciones, que les hizieron los Angeles; no se puede negar, sino que algunas, el mesmo Dios pos si mesmo les hablo. Y assi es verdad lo que affirman los sacratissimos Doctores, Hylario Augustino, Gregorio, y Cyrillo

de hinc tacitus abscedito nostris.

Ara primogeniti Dei.

Eutropius & Orosius lib. 6. c. 16. & Innocentius Papa ser. 3. in ferijs natiui. Christi.

Psal. 70. & 76. & 78 & 88. & 97.

Hylarius. 12. de trinitate Augu. 11. super Genesi ad literã Grego. in præfati. morali. c. 1. Cyrillus in Ioãnem lib. 3. c. 3.

Ambro. Colo. 1. Tertullianus aduersus Iudeos.c. de natiui. Christi. Eusebius.lib.7. de-mõstratio.Euãge.c.3 & li.1. Histo. ecclesi. c.2. Cãtacuzenus apologia prima Philippus lib.2.cõmẽtario.in Iob.c. 20. Iustinus martyr aduersus Tripho.& Nicepho.lib.1. Histo.Ecclesi. c.2.& .5.

que era angel el que les hablaua: y tambien lo que affirma el admirable Ambrosio, y los clarissimos autores, Tertuliano, Eusebio, Cantacuzeno, y Philippo presbytero: que era la persona del verbo, la q̃ en figura humana les aparescia, significando: que el que entonces, como ensayandosse para lo que auia de ser, era hombre aparente, en la plenitud del tiempo que el padre eterno tenia ordenado: tomando nuestra naturaleza, seria hombre verdadero. Esto declara el texto de la diuina Scriptura, q̃ en algunos destos aparescimiẽtos, pone el nombre, inefable: como se pone en este lugar, que declaramos, en aquellas palabras, que dizen. Aparescio el señor a Abram, siendo de nouenta y nueue años, y le dixo: no te llames mas Abram, sino Abraham: por que te tengo de hazer padre de muchas gentes. Es ethimologia del nombre que le pone, y muda. Lo qual hizo Dios con algunos de los Sanctos de ambos testamẽtos: para significar con la mudança, del nõbre, la mudança de la dignidad y del estado: y con el nueuo nombre, la nueua perfectiõ y vida, que a los que para jornadas y empressas illustres escoge, pide. Abrã sin la letra. H. quiere dezir alto padre: pero con ella, significa padre de muchas gentes. Como verdaderamente fue, no solo de los q̃ de su linaje procedieron segun la carne, pero de todos los que imitaron su viua Fe, y por ella alcançarõ la bendiciõ, que en su hijo Christo segun la carne, no por propagaciõ, sino segun la substancia del cuerpo, estaua prometida a todas las gentes. Siendo hija de Abraham por propagacion, la sacratissima Virgen Maria, madre de Dios: y desta esclarescida Virgen, Christo, por obra del Spiritu Sancto. Y es cosa digna de notar (como elegantissimos autores notarõ) que en este capitulo mudo el nombre a Abraham, y a su muger saray. Al Varon le añade vna letra de su nombre esencial y inefable (de las quales arriba ensos hablado) que es la. H. que es la segunda, y quiere dezir vida: y significa la

segun-

segunda Persona de la Sanctissima Trinidad, que es el Verbo: El qual dize el marauilloso Thelogo San Ioan: que es vida, y que tomo carne para darnos vida. Y a la hembra le, quita la. I. y en su lugar le añade y pone la mesma letra que auia dado y puesto en el nombre del Varon: la qual, por ser letra, que los Hebreos llaman quiescente, quando esta en el fin de la diction, aunque se escriue, no se pronuncia. De manera, que aunque en la pronunciacion parece que tiene este nombre, Sara, vna letra menos, de las que tenia: en realidad de verdad, no la tiene: porque en lugar de la. I. tiene la. H. como si dixessemos por sarav, sarah. Cosa es por cierto del todo sagrada y marauillosa, lo primero, que a ambos les communica vna letra del nombre, que declara su essencia, quando les da en su carne, el pacto y sobre señal de la circuncision: y les promete a Isaac, typo, y imagen verdadera, y viua de IESV Christo. Casi diziendo. Abraham, yo siempre e querido y amado tanto al hombre, que como de razon del amor sea la vnion, y el hazer todas las cosas que entre si se aman, por distantes que sean en naturaleza o dignidad, o estado, yguales, y parejas, y vna, quãto es possible, y lo sufre su capacidad: yo me quiero communicar tanto, y de tal manera al hõbre: que el reciba de mi todo lo q̃ de DIOS cabe enel hombre, y yo reciba del todo lo que en DIOS cabe del hombre. A ti repugna ser DIOS por essencia. pues yo te doy facultad, para q̃ lo seas por participacion. Y en señal y prenda, te communico vna letra de mi nombre essencial. A mi no me repugna vnir la naturaleza humana a mi persona diuina, y ser hombre verdadero, pues yo la vnire tomando carne de tu linaje, y siẽdo hijo tuyo y de Sara, y sere hombre essencial, y communicare a la naturaleza humana, las propriedades diuinas, y a la naturaleza diuina, las propriedades humanas, y dare al mundo en señal de la libertad y victoria del hombre, la mas admirable y soberana señal, que se a dado en el cielo, ni en la

tierra. Porque ſera mi madre perpetua virgen, y nacere yo de ſus puriſſimas entrañas, ſiendo juntamente verdadero y eſſencial hombre, y verdadero y eſſencial DIOS. Ella ſera la puerta cerrada, con la clauſura de la Virginidad, que vio Ezechiel: y yo aquel Señor Vniuerſal, que ſolamente entra y ſale por ella.

CAPITVLO QVARTO DE LA *Virginidad perpetua, y nombre, y excelencia, de la ſacratiſsima virgen Maria nueſtra Señora*

Galati. de Archa. li. 7. c. 13. & 14.

DE la perpetua virginidad, y nombre eſclareſcido de la ſacratiſſima y puriſſima Virgen Maria nueſtra Señora, tuuieron noticia los antiguos Hebreos, que precedieron muchos años la venida en carne de nueſtro Redemptor IESV Chriſto. Porque de ambas coſas, y de otros grandes y marauilloſos ſacramentos, ſintieron, que dio vn grande indicio el Spiritu Sancto, en el tractado del Emanuel de Iſayas, y congrandiſſima razõ. Porque en el capitulo nono, auiendo recitado los nombres de ſu perdurable reyno y Imperio, dize aſſi. Sera eſtẽdido y multiplicado ſu Imperio, y no tendra fin ni rompimiento la paz. De las quales palabras, la primera q̃ es aquella. Multiplicar ſea. Tiene vna coſa, que no ſe halla en toda le Scriptura ſancta, ſino alli. Para intelligencia de la qual, no ſera inutil digreſſion, tratar algo mas deſpacio que haſta aqui, de la preñez y fecundidad que tiene la Scriptura diuina, no ſolo en las palabras y ſentencias, que (ſin duda) ſon Oraculos del Spiritu Sancto: y riquiſſima vena de vida eterna: pero aun en las letras, y puntos, con que en ſu original lengua ſe eſcriue. En las quales ay muchas vezes, no ſolo tropos, y figuras, alluſiones, y galas (ſegun dize el doctiſſi-

L: marbe.

Eſto ſe trata mas a la larga abaxo enel diſcurſo. 15. c. 2.

doctissimo Augustino)como en las letras prophanas:pero reconditissimos secretos,y mysterios,y apuntamientos,de mucha erudicion y doctrina. Quien negara esta significacion y valor de las letras del Alphabeto Griego,en la qual lengua escriuio el admirable Theologo San Ioan su Apocalypsi? Dōde(como el mesmo declara)para llamarse Christo principio de donde emanaron por creacion todas las cosas,y fin para cuya gloria se ordenan,y donde an de yr a parar,se llama, Alfa,y.Omega, que son las letras primera y postrera,del. A.B.C. Griego. Y el sacramento de aquellas letras numerales de la bestia, del capitulo treze del mesmo libro, sobre las quales altissimamente Philosopharon los sanctos Padres,especialmente Beda,y Aretha, y el sacratissimo martyr Ireneo, casi al cabo del quinto libro contra los Herejes? Pues este primor y elegācia,es mas frequente y proprio de la lengua Sācta: que de todas las que oy el mundo tiene,(aunque son sin cuento). Porq̄ en ella letras, y puntos son significantes,no solo de numeros, siruiendo de cifras de quenta,y de guarismo como tambien siruen las letras Griegas:los nombres de las quales, son tā propincos a las de las Hebreas: que muestran claro, auer los della tomado el Feniz Cadmo, o qualquiera que fue aquel,que se las enseño. Pero de cosas particulares y señaladas(como es notorio a los que si quiera de lexos saludaron esta lengua.) Y lo muestran San Hieronymo en vna carta que escribe a Paula Vrbica:y Eusebio en el libro. 10. de la preparacion Euangelica en el cap.2. Elegancia y primor es de los puntos,que siruen de vocales (de los quales por ventura hablaua Christo nuestro Redemptor, quando dixo. De verdad os digo,que no quede sin hazerse verdad,y sin cumplirse vna jota,ni vna tilde,o punto, de quātos ay en la ley)q̄ con vna mesma palabra,significā los Hebreos,los muertos,y los viuos. La qual en la pronunciaciō siēdo la mesma,scriuiendo se differe en vn solo punto:por

August. de doctrina Christi.

Beda & Aretha in Apoca. c. 13.

Ireneus li. 5. aduersus Here.

Hiero. in Epis. ad Paulā. Vrbicā. Eusebius. lib. 10. præpa. euāg. c. 2.

Math. 5.

Methim. significat mortuos & viuētes. Cū Cere mortuos. cū Sebauinētes la vna. e. llamā Cere, y son estos dos punticos (..) la otra llaman Seba, y son estos dos (:)

que con vna. E. eſcriuen los muertos, y con otra los viuos: Para explicar quan poco diſtan de los muertos, los viuos, y como no ay mas de vn punto entre ellos de differencia. Y no reſponde mal a eſte lenguaje la lengua Latina, recebida tambien en la nueſtra, que a los que viuen llamã mortales: y a los que ya acabaron, muertos. Porque aquel nombre, mortales, ſignifica y declara vna gente, que camina para la muerte, y que tiene deſafiuciada la vida. Por lo qual a las enfermedades agudas y ſin remedio, llamamos mortales. Y a la verdad (como notaron el ſacratiſſimo Baſilio y el doctiſſimo Euſebio, trayendolo de Numenio Pythagorico) Como quiera que el hombre viua en tiempo, cuyas differẽcias ſon tres, preſente, paſſado, y futuro: mas tiene de no ſer, que de ſer: porq̃ lo paſſado ya paſſo, y no boluera, lo futuro eſta por venir y es incierto, y no ſabremos ſi vendra. De manera que no tiene por ſuyo, ſino vn inſtante y punto preſente, que corre tãto la poſta, que no ſe puede ſeñalar. Y aſſi de tres differencias y partes del tiempo, le faltan las dos, y no tiene mas que vna ſola: y eſſa en perpetua corrida y mouimiento.

Baſili. in Hexamer. & Euſebius. lib. 11. præ. euãg. c. 6.

¶ No ſolo tiene la lengua ſancta eſte primor y gala en los puntos, pero tambien el orden y aſſiento de las letras del. A.B.C. de las quales para ayudar la memoria, vſarõ en ſus cantos los ſacratiſſimos Autores, Dauid, y Salomon, y Hieremias. Porque començando cada verſo por ſu orden, en vna de las letras del. A.B.C. con mas facilidad ſe aprehendieſſe, y retuuieſſe aquella marauilloſa doctrina, llena de Myſterios y ſacramentos, que para bien comun del linaje humano: abraçaron y puſieron en ſus cantos. Y es aſſi, que el orden y aſſiẽto de las letras del alfabeto Hebreo, ſe guarda, adoquiera que ſe texen eſtos alfabetos, en toda la Scriptura Sancta: ſino es en el ſegundo, y tercero capitulo de los trenos de Hieremias. En las quales dos partes, dando ſu lugar el diuino propheta a cada letra, ſolo trueca el de la

Pſal. 118. Prouer. 30. Treno 1. & 2. & 3. & 4.

la.haim.y el de la.phe. Porque auiendo de estar primero la H. segũ el orden de las letras del. A.B.C. Hebreo, que la. P. que son letras que estan consecutiuas, y se siguen immediatamente la vna tras la otra, y haziendolo el assi en el capitulo primero y quarto: en los dos lugares que emos dicho, pone primero la. P. y tras ella pone la. H. No ay que dudar, sino que este trueque de los lugares destas letras, no fue a caso, sino que contiene y apunta algun grande sacramento: el qual, aunque no lẽ toque ninguno de los autores Griegos ni Latinos que yo conozco, por ventura es. Que llorando el Sancto Propheta Hieremias, no solamente el excidio y destruycion de Hierusalem, pero muy mas principalmente los peccados por donde merescio ser assolada. Para dar a entender, que vno de los mas graues que en ella se auian cometido, y vno de los que mas prouacaron y indignaron contra ella a Dios, auia sido el peccado de la lengua: la murmuracion y detraction de los proximos, y los falsos testimonios que vnos a otros se leuãtauã: Troco el orden, y lugar, y assiẽto natural destas dos letras, el qual tenian en el. A.B.C. Hebreo, conforme al orden q̃ puso naturaleza en los miembros y partes del cuerpo humano, particularmente en el rostro, que es la muestra del paño de su hermosura. Porque la. haim. significa los ojos: y la. phe. significa la boca: y como en la compostura del hombre estan primero los ojos que la boca, assi esta tambien en el alfabeto Hebreo primero la. haim. q̃ la. phe. Pero para mostrar, que ellos con sus testimonios y pecados, auiã peruertido el orden natural: en el qual los ojos preceden a la boca, y auian puesto primero la boca, que vuiessen puesto los ojos en las cosas que tratauan de sus hermanos: (Engañandose muchas vezes los ojos en lo que veen.) En estos dos lugares, troco el Sancto Hieremias el orden de las letras: y puso primero la. haim. y despues puso la. phe. Que quien ignora, (como arriba emos dicho) sino que la vara

H. & P.

Nicolao de Lira obseruo sobre este lugar de Hieremias, como no guardaua el sancto Propheta el orden delas letras pero no puso la razon.

entera y derecha, metida en el agua parece quebrada: y q̃ todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color? Por tanto el Sancto Moysen, quando vio que se ardia la çarça, con verlo a vista de ojos, y ser el fuego cosa que tã to campea: no se fio de sus ojos, y se quiso llegar mas cerca y dixo: Quiero yr, y ver bien vista esta vision grande. Pero no conuiene philosophar mas a la larga en este lugar: y passar del. A.B.C. en que estamos, a los sacramentos de la çarça, que se quemaua, y no se quemaua, que se ardia, y no se ardia, que tenia verdura, y fuego. Aunque no es agena del sacramento desta purissima y perpetua Virgen, a cuya honrra offrecemos y dirigimos esto q̃ vamos escriuiendo, la qual siendo madre, fue virgen, y sin perder punto de su integridad y verdura, concibio marauillosamente al Verbo diuino, que es resplandor dela luz eterna. Pero es cosa particular y señalada desta lengua, tener algunas letras dobladas: vna de las quales es la. M. cuya naturaleza es esta (como lo noto san Hieronymo, en el prologo del primero libro de los Reyes) que aunque tienen vn mesmo valor y sonido las letras que son dobladas differen en la figura, y la primera se pone siempre enel principio, y medio de la diction, y la segũda, siempre en el fin. Esta regla se guard aen toda la Scriptura diuina, sino es en aquel lugar que traximos del cap. 9. de Isayas, en aquella palabra, Multiplicarsea: la qual auiẽdo de tener la. M. primera por estar en medio de la diction: contra toda la naturaleza de la letra, y cõtra toda la orthographia Hebrea, tiene la segũda. En el boluer a tras la letra, dizen los autores que citamos, que significa la diuina encarnacion, en la qual, parece que boluio Dios atras, y se apoco (como dize el Apostol san Pablo) haziendose hombre, aunque es immutable, y verdaderamente tomo nuestra naturaleza (como el puede y sabe) sin detrimento de su grandeza y Magestad. Y affirmã que es esta aquella mesma señal, que prometiendo Dios vida, y victo-

Hieron. in præfatio. 1. libri regum.

Le marbe.

Philippen. 2.

Esai. 38.

ria,y hijos al Sancto Rey Ezechias(que por morir sin ellos moria desconsolado, pareciendole,que en el se quebraua el hilo de aquel linaje y successiõn,de la qual Dios auia de tomar carne)le dio:mandandole que escogiesse por señal destas dos,la que quisiesse. O que passasse adelante el Sol diez lineas, que son diez,horas,en vn relox de Sol que tenia:o que boluiesse atras otras diez. Y escogiendo el, que boluiesse atras las diez horas,o lineas:en esse pũto las boluio. Siendo tan celebre y notable esta señal y marauilla en el mundo,por el detenimiento del Sol,y productiõ, y alargamiento del dia;que el Rey de Babylonia Merodach,embio denda Caldea sus cartas,y mensajeros:para informarse de Ezechias, del portentoso milagro que auia acaescido en la tierra. Porque auia oydo dezir, que a instancia y peticion suya,auia succedido. Y teniendo los ojos Ezechias en el sacramento dela Encarnacion,no le parascio mucho que el Sol fuesse adelante, y se auentajasse: ni que la magestad y grandeza de Dios se mostrasse grande, y soberana,siendo infinita:(porque esto de su cosecha se lo tiene)Pero parescíole mucho,y señal del todo diuina,y inefable: que el Sol de justicia Christo boluiendo(en la manera que emos dicho)atras se humillasse: y passasse las nueue lineas, o choros de los Angeles, y parasse en la decima de los hombres,tomando carne. Assi que la letra tambien en este lugar buelue atras,y trueca y muda su assiento, contra toda su naturaleza: para significar, que eneste Archanissimo sacramẽto de la diuina encarnacion,auia de auer muchas cosas sobre toda naturaleza.

2. Paralipo. 32

¶ Muestra tambien esta sacramental y mysteriosa Letra el tiempo:en el qual Dios auia de encarnar. Porque en las cifras de la cuenta:esta segunda. M. que eneste lugar se pone, significa seyscientos: que son los años que vuo, dende que Dios dio a Ezechias esta señal,hasta Christo. Muestra tambien en su clausura, (porque esta.M.es cerrada) que la

Segũ la quẽta de algunos vuo 600. años aũq pone mas Eusebio.

Miriam.

Madre del soberano Mesias auia de ser Virgen. Muestra tambien que su sagrado nombre, auia deser Maria. El qual en la lengua Hebrea, puede dezir y significar (conforme a diuersas rayzes, de los quales se puede deriuar y nacer) Lo primero ensalçada: Lo segundo, mar de amargura: Lo tercero, myrra del mar: Lo quarto, maestra y enseñadora del mar: Lo quinto (componiendolo de las dos lenguas, que entre si son muy affines Hebraica y Syriaca) Emperatriz y señora del mar. Llamasse con razon ensalçada: porque ninguna pura criatura fue leuantada ni subida a mayor dignidad, ni gracia, ni gloria. De la gloria canta la yglesia: Ensalçada fuiste Sancta Madre de Dios, sobre todos los Choros de los Angeles enel Reyno de los cielos. De la gracia le dixo el Angel llena de gracia. De la dignidad, dixo el Euangelista San Matheo. Iacob engendro a Ioseph, esposo de la Sacratissima Virgen Maria, de la qual nacio Iesu, que es Christo. El qual titulo es tan esclarescido, y soberano, que ninguno mas alto ni subido, se pudo communicar a ninguna pura criatura. Porque todas las excellencias y dignidades que se pueden concebir y considerar: encierra y abraça este titulo de Madre de Dios. El qual le da a boca llena la Iglesia catholica a esta purissima Virgẽ. Porque siendo el hijo Dios, y auiendo la escogido en su eternidad por Madre, no deuio quedar corto en hazerle las mas particulares y crecidas mercedes, en los bienes de gracia, y gloria: y en los de la naturaleza (que para ellos se requieren) que jamas hizo a ninguna pura criatura. Y assi no exceden, ni los limites de la liberalidad de Dios, ni los de la razon: los que le dan todo quanto tuuieron los Sanctos, no como ellos lo tuuieron: sino en grado mas Heroyco y perfecto. Porque a esta purissima Virgen, quadra lo que el Real Propheta Dauid dixo de la Ciudad de Dios A la qual el solo reuelo en las scripturas de los pueblos, q̃ es el Euangelio: aquel obscurissimo y difficillimo que es, q̃

In cõcilio Ephesino sub celestino Papa eius vices gerẽte Cyrillo Alexandrino cõtra Nestorium.

es, y

es, y que es, y enigma: antes de la encarnació del Verbo, de pocos entendido. Que nacio en ella hecho hombre, el mesmo que la fundo: y que sus cimientos eran sobre los montes de los Sanctos. Que lo mas humilde y rastrero de las virtudes desta Señora (que son los cimientos) excedia y sobrepujaua lo mas encumbrado y subido, de las excelencias y virtudes de los Sanctos: No exceden pues, los que le dan todos los priuilegios que ellos tuuierou, en el grado q̃ emos dicho, y algunos mas particulares. Porque si algunos Sanctos fueron sanctificados antes que naciessen, en las mesmas entrañas de sus madres, no es alargarse darle lo que Dios por particular priuilegio y prerrogatiua pudo hazer: que fue, preseruarla del peccado Original: porque en ningun tiempo fuesse puesta debaxo la obediencia y tyrãnia del demonio, ni apartada de la diuina gracia, ni tiznada, ni afeada, ni manchada, con macula de peccado: aquella imputrible Arca de la confederacion entre Dios y los hombres: cubierta y chapada de finissimo oro con aquel propiciatorio, cuya longitud y latitud (como annoto el dissertissimo Philon) señalo el Spiritu Sancto, no señalãdo la hondura, o profundidad. Explicando, que eran sin suelo, y infinitamente profundos, los sacramentos q̃ en ella obro la Diuinidad, a los quales no da fondo nuestro entẽdimiento. Cosa es por cierto marauillosa y de notar, q̃ el impurissimo y descreydo Mahoma, no le nego a la purissima Virgen, este priuilegio: de ser concebida sin peccado Orignal, en el Mezlin, y Albacori de su Alcoran. Y si algunos Sanctos nacierõ marauillosamẽte, de madres Steriles, ganados por oraciones, y fueron reuelados sus Nombres y nacimientos por los Angeles, no daremos mucho a esta sacratissima Señora, dandole esto (como se lo dan San Gregorio Nisseno, y San Simeon Metaphraste) Pues fueron cosas a ella comunes cõ otros Sãctos. Ella tuuo impecabilidad como los Angeles, Pudo merecer como los hõbres.

Philo li. alegoriarum in Exodum.

Gregorius Nissenus in oratione dñicæ Natiuitatis. & diuus Symeõ Methaphrastes in oratione de ortu et educatio. Deiparæ.

Tuuo fecundidad como las mugeres y integridad como las virgines, y en alguna manera dio el retorno a Dios cõ ventaja y excesso, de lo que su diuina bondad auia dado al hombre quando lo crio. Porque el potentissimo y sapiẽtissimo Dios, lo crio de lodo, pero esta purissima Virgen lo engendro de sus entrañas, y de su limpissima sangre, Dios le dio para que se alimẽtasse, los admirables fructos del Parayso, pero esta sacratissima Virgen lo alimento con la dulce leche, de sus sagrados y Virginales pechos. Dios lo vistio de pieles de animales, pero esta Sanctissima y soberana Donzella, lo vistio de su propria carne. Pues con quanta razon podremos celebrar dulcissima Señora, abogada y patrona del Mũdo, defensora y valedora de la Iglesia, capa y esperança de los peccadores, tus merecidas alabanças: con aquellas deuotas palabras, que tu deuotissimo Augustino las celebra diziendo. O beatissima Virgen Maria, quien podra dignamente darte el retorno de las gracias y loores, que el linaje humano te deue: porque con solo tu, Si, y consentimiento: socorriste al Mundo, que estaua perdido? Que alabanças te podra dar la fragilidad de los hombres, auiendo por ti sola hallado entrada, para ganarse, y reconciliarse con Dios? Pero con todo esso te suplicamos, que recibas el hazimiento de gracias, que te offrecemos: flaco, y como quiera, y muy inferior a tus inestimables merecimientos: y quando recibieres nuestros ruegos suplicamos te, que excuses con tus oraciones nuestras grauissimas culpas, delante de tu precioso hijo. Admite piadosa madre de Dios nuestras oraciones, dentro del sagrario de tu benignidad: en el qual a todos oy, es: y alcançanos la medicina de nuestra reconciliacion. Merezca excusa lo que teniendo te ati por intercessora, nos atreuemos a pedir. Haz que impetremos y consigamos lo que pedimos con confiança, y con Fe. Reciue lo que te offrecemos, y cõcedenos, y danos, lo que te suplicamos. Escusa lo que temenos

August.

memos: porque tu eres esperāça vnica de los peccadores: y por ti se espera el perdon de los peccados, y en tu fauor y patrocinio tenemos puesta gran parte dela confiança de la gloria. Pues sacratissima Virgen Maria, socorre a los que somos miserables, ayuda a los de flaco coraçon: cōsuela y enxuga los ojos de los que lloran, se intercessora y ruega a tu dulcissimo hijo por el pueblo Christiano, y por el estado Ecclesiastico, y por las deuotissimas mugeres: y finalmē te, sientan todos los que celebran tu sagrada memoria, tu soberano fauor. Ten benditissima Señora, solicitud y cuydado, de rogar continuamente por el pueblo de Dios: tu que mereciste traer en tus entrañas el incomparable precio del mundo. Compadecete de los afligidos, y de los q̄ andamos peregrinando fuera del cielo: guardanos porq̄ no cayamos, ayudanos porque no desfallezcamos, fauorecenos porque vençamos: y saluanos, porque no perezcamos. Esto dize san Augustin.

¶ Doze prerrogatiuas pone, desta esclarescida Señora, el sacratissimo y illuminatissimo Bernardo; declando aquellas palabra del Apocalypsi. Vna señal grande parescio en el cielo, vna muger cubierta y vestida del Sol, que tenia la luna debaxo de sus pies: y en su sagrada cabeça vna corona de doze estrellas. Sobre las quales palabras, dize desta manera. Porque no coronaron las estrellas, a la que viste el Sol de justicia IESV Christo? Quien podra estimar la pedreria de aquella rica corona? Quien podra nombrar las estrellas, con que la real Diadema de la marauillosa Virgē Maria esta compuesta? Sobre las fuerças humanas es dar razon desta corona, y explicar su fabrica, y compostura. Pero nosotros, conforme a la pequeña medida de nuestra poquedad, absteniendonos de la consideracion peligrosa de los secretos: por ventura no diriamos mal, si dixessemos que estas doze estrellas, son doze Prerrogatiuas, cō q̄ la sacratissima Virgen Maria, es singularmente adornada.

Bernar. in sermone signum magnum.

Porque ciertamẽte, en ella ay Prerrogatiuas del cielo, prerrogatiuas de la carne, y prerrogatiuas del alma, o del coraçon. Y si este ternario se multiplicare quatro vezes, tendremos las doze estrellas, con que tanto resplandece la Diadema de nuestra Reyna. Porq̃ yo alomenos, singular claridad y refulgencia veo: lo primero, en su generacion: lo segundo, en su visitacion por el angel: lo tercero, en la venida del Spiritu Sancto sobre ella: y lo quarto, en la inenarrable, y incomprehensible concepcion, del Hijo de Dios en sus entrañas. Tambien resplandecen rayos Sydereos, en las cosas que se siguen. En auer sido Princesa de las Virgines, y la primera, que con voto dedico a Dios su virginidad. En auer tenido fecundidad sin corrupciõ. En auer tenido preñez sin pesadumbre, y parto sin dolor. Tambiẽ resplandecen con spiritual resplãdor, en esta purissima virgen, vna mansa pudicicia, vna deuocion humilde, vna Fe magnanima, vn terrible y asperrimo Martyrio en el coraçõ. De vuestra diligencia sera considerar cada cosa por si, y a mi me tocara apuntar las solamente.

Lo mesmo siente. S. Gregorio Nisseno en vn sermõ del nascimiẽto del señor Eodẽ pertinent verba illa quoniã virũ nõ cognosco. i. nõ cognoscã præsens pro futuro more Hebraico.

¶ Pues si me preguntays, que cosa celestial y Syderea resplandece, en la generacion de la esclarescida Virgen Maria? Digo, que auer nacido de Reyes: del linaje de Abrahã, y de la generosa casta de Dauid. Y si esto es poco, añadasse lo que conocemos que fue concedido a su generacion, por el singular priuilegio de su sanctidad. Auer sido tanto antes a los Padres prometida: auer sido figurada con mysticos milagros, auer sido reuelada por los Oraculos y predictiones de los Prophetas. Porque esta diuina Virgẽ, fue significada por la vara de Aaron que lleuo flores y fructo sin rayz: y por el vellocino de Gedeon, que en medio de la era sagrada, recibio el rocio del cielo. Y por la puerta Oriẽtal, que vio el Sancto Propheta Ezechiel: la qual jamas a nadie se abrio. A esta sagrada Virgẽ, llamo Isayas vara que auia de nacer de la rayz de Iesse: y mas claro dezia, q̃ auia de pa-

de parir a Dios hecho hõbre, quedando Virgẽ, y sin corrupcion. Esto dize San Bernardo. Y lo de mas se dexa por breuedad.

¶ Y porque estan tan celebrados sus loores por los Sanctos: que querer los en esta parte proseguir, seria embaraçarnos del proposito principal. Quiẽ tuuiere lugar lea muchos Autores Sanctos y piadosos, que escriuieron libros particulares, de sus alabanças. Especialmente al deuotissimo San Anselmo, y a otros infinitos que en diuersos tractados y partes de sus obras las celebraron. Particularmente al diuino y excellentissimo Ambrosio, en el segundo libro delas virgines, y enlas cartas. 79. y. 82. y al diuino martyr Ignacio en la primera y segunda Epistola, que escriue al Apostol San Ioan, y en vna otra que merecio escriuir a la mesma sacratissima virgen Maria. Y a San Gregorio Nisseno en vn sermon del nacimiento del Señor, y a San Ioã Damasceno en el cap. 12. y. 13. del libro tercero de la fe orthodoxa. Y a san Germano Patriarcha de Constãtinopla. Y a San Iorge Arçobispo de Nicomedia. Y a San Andrea Arçobispo de Creta. Y a San Ioan Chrisostomo. Y a San Athanasio. Y a san Hieronymo. Y a Amphilocho Obispo de Iconio. Y a San Gregorio Turonense. Y a Euthimio, y a San Ephrem, Diacono de la yglesia Edissena. Y a San Simeon Methaphraste: En diuersos tractados, y sermones que hizieron, delos loores y excelencias desta sacratissima Virgen, que reffiere el celebre y piadosissimo Varon Aloysio Lipomano Obispo de Verona, en la primera parte dela hystoria de los Sanctos. Porque querer refferir sus milagros, y los fauores que por su intercession cada dia sus deuotos reciben, seria en alguna manera de rogar, a los que con nuestros ojos veemos en los Templos edificados a su inuocacion y nombre. Particularmente en las Angelicas casas, del Pilar, de Loreto, de Monserrate, y de Guadalupe sin otras infinitas, en las quales esta Sacratissima Señora,

Anselmus.

Ambrosius.

Ignatius.

Gregorius Nissenus.

Damascenus.

Diuus Ilephonsus Archiepiscopus Toletanus. li. de perpetua virginitate, sacratissimæ virginis Mariæ. &c.

Aloysius Lipomanus.

V 2 haze

haze incomparables mercedes, a los que de veras inuocã su admirable fauor, y patrocinio. Y assi sera bien dexar este argumento, pues pide tractado particular: Pero no me parece passar al Articulo siguiente, sin refferir aqui, para consolacion de los lectores, dos cosas dignas de notar, cerca de la Encarnacion del diuino Verbo: y de la perpetua Virginidad desu Sanctissima madre. La primera es. Que teniẽdo el Imperio de Constantinopla, Constantino, juntamẽte con su madre Hirene; se descubrio enla mesma ciudad de Constantinopla vn sepulcro muy antiguo, dentro del qual se hallo vna lamina de oro, con vn letrero Griego q̃ dezia. Christo nacera de Maria Virgen: creo en el. O Sol, en tiempo de Constantino y Hirene, otra vez me veras. La segunda es, que el sacratissimo Basilio, y su hermano Sã Gregorio Nisseno affirman (y la mesma hystoria refieren Euthimio, y Theophilato) que es antigua tradiciõ, que de mano en mano, llego a ellos: que poniendo el Sancto Zacharias padre de San Ioan Baptista, a la sacratissima Virgẽ Maria madre de Dios enel templo despues de su virginal parto, en el lugar de las virgines, affirmando que aunque tenia hijo, era donzella, y que su hijo era verdadero Christo, y Mesias: fue por la confessiõ desta verdad, como blasfemo: apedreado de los Iudios, y muerto, entre el templo, y el Altar. Y que del hablo Christo nuestro Redemptor, quando trayendoles a la memoria sus peccados, y el castigo, que por ellos les vendria, les dixo. Vendra sobre vosotros la pena, de toda la sangre innocẽte, que fue derramada, dende la sangre de Abel justo hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias: el qual matastes, entre el templo y el altar.

Diuus Tho. 22 q. 2. ar. 7. ad. 3. Nauclerus in Hist. Romana

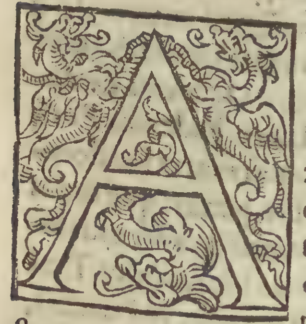
Basilius in Homilia de humana Christi generatione Grego. Nissenus in sermo. de natiuitate. Saluato.

Math. 23.

DISCVRSO DECIMO, DE LA Pasion y muerte de Christo nuestro Redẽptor, sobre el articulo quarto.

CA-

CAPITVLO PRIMERO DE LOS *dolores y penas incomprehensibles de Christo nuestro Señor.*



L Sacramento y mysterio de la encarnacion del diuino Verbo, añadieron los Sanctos Apostoles, el Articulo de su sacratissima Passion, diziendo. Padescio, so el poder de Põcio Pilato: y fue crucificado, y muerto, y sepultado. Recopilando, y cifrãdo en tan pocas palabras, las incomprehẽsibles penas y dolores, y la Hystoria larga, de la muerte de IESV Christo nuestro Redẽptor. Y dado caso que pondremos por remate deste Articulo (con su fauor) vn piadoso discurso de su vida, y de su muerte: no dexaremos de tocar aqui, lo que nos parescie re necessario para instruyr al lector, y darle noticia y lumbre, de las cosas de la Fe, en materia que tanto puede despertar el alma, y inflamar la voluntad, con la consideraciõ de aquel: que siendo Dios, tantas penas, y dolores, y tal muerte, voluntariamente por nosotros padescio. Tienen estas palabras del sagrado Symbolo, crescimiento y exageracion. Porque cada vna añade algo, a la que le precede, de grande importancia, y consideracion. Porque auiendo dicho que fue concebido del Spiritu Sãcto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. Dizen luego que no se contento cõ nacer, pero que quiso padescer, y no como quiera, ni por los rincones, sino a vista de todo el mundo, y en tela de juyzio. Y assi añaden, que padescio so el poder de Poncio Pilato, y no qualquier tormento ni pena: sino el de mayor vituperio y afrẽta que pudo padescer entre los Iudios, que fue tormento de cruz. Del qual estaua escrito sea maldito todo aquel, que fuere colgado en la cruz. Y

por esso, exagerando añaden: y fue crucificado. Y porque pudiera ser puesto enla cruz, y quitado antes de morir: cre sciendo sus dolores y affrentas, dizen que no solo fue crucificado, sino muerto verdaderamente, y como tal sepultado. Por de mas seria, pretender refferir por entero, lo q̃ el hijo de Dios padescio en su dolorosissima, y acerbissima passion. Ni querer penetrar el Abismo, y Occeano de dolor, que abraça y encierra aquella palabra, Padecio. Porq̃ es cosa cierta y aueriguada, que fueron mayores sus dolores, y sin comparacion mas crescidas sus penas: que todas las que los Sanctos Martyres padescieron (con ser cruelissimas) ni pudieron padescer, de mano de los rauiosos Tyrã nos en este mundo. No pudieran Po licrates, ni Phalaris, ni Alexandro Phereo, ni Busiris, ni ningun otro Tyranno en el mundo, dar a nadie tan exquisitos tormentos, como IESV Christo hijo de Dios de su propria voluntad por nosotros padescio. De lo qual, aunq̃ no tuuieramos otra prueua, bastante y marauillosamente lo mostraua, aquel sudor de sangre, que este gran Señor, con sola la viua aprehension de las acerbissimas y crueles penas que auia de padescer, en la oracion del huerto sudo. Y assi concluyen los Theologos, y el bien auenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lũbre de la Yglesia: que assi el dolor sensible, como el interior en Christo, fueron de mayor intension y pena, que todos quantos en esta vida se pueden, ni pudieron padescer. Porque el dolor exterior y sensible, cuya causa fue la lesion que recibia en su sacratissimo, y delicatissimo cuerpo: fue acrescentado y subido sobre todos los dolores. Lo primero, porque ningun genero de pena humana se le pudo dar, que no la padesciesse: assi de parte de los que le podian affligir y atormentar: como de parte de las cosas en que podia ser affligido, y atormentado. Porque en su Passion concurrieron, hombres, y mugeres, Gentiles, y Iudios, Reyes y Principes, y Sacerdotes, y

Theologi in. 3. d. 15. & Tho. 3. p. q. 46. ar. 6

Non specie sed genere. Tho. ibidem. ar. 5.

gēte popular,amigos,y enemigos. Las criadas de los sacer dotes acusarō a San Pedro. El Rey Herodes lo escarnecio. Pilato lo condēno. Los Iudios lo acusaron. Los Gengiles lo crucificarō. Iudas su apostol lo vēdio,y San Pedro Principe de sus Apostoles lo nego. Padescio enel cuerpo,dolores y penas incōprehēsibles:y enel alma,temor,tristeza,tedio,fatiga,y otras afflictiones. Padescio en la fama, siendo blasphemado:enla hōra,siēdo escarnecido,y injuriado:en sus amigos,siēdo dellos desamparado:en su hazienda, q̃dādo despojado y desnudo de su proprio vestido. Padescio este sacratissimo Señor, en todos los tiernos y delicados miēbros de su innocentissimo cuerpo: su sagrada cabeça passaron las agudas espinas,renouando los golpes de la caña q̃ pusieron por ceptro en sus diuinas manos su dolor. Su diuino rostro de consuelo, en quien dessean mirar los Angeles,fue herido y abofeteado,y escupido. Sus diuinas manos,que hizieron del puro nada,el Vniuerso,y sus sacratissimos pies,que siempre se emplearon en buscar nuestra salud:fueron atrauessados con duros y crueles clauos: y todo su bendito cuerpo, esmaltado, y matizado con su propria sangre: y a cardena,y a viua,roxa,y colorada:y a vn poco mas amortecida,en los sagrados cardenales,rōchas,verdugos, llagas frescas y corriendo sangre, y eladas, y amortecidas, de cinco mil y tantos açotes, que rompieron, y araron,aquel Sanctissimo cuerpo. Padescio tambien este mansissimo cordero,en todos sus sentidos. Açotes, y golpes,y clauos,y espinas,en el tacto. Hiel y vinagre, en el Gusto. Olor de cuerpos muertos, y hombres quarteados, y ahorcados,en el Olfacto. Vozes de irrision,y blasfemias,y injurias, en el Oydo. El intensissimo dolor y sentimiento, que via de su Soberana Madre,y del discipulo, que el ternissimamente amaua,y de la otra Sancta gente, q̃ los a cōpañaua en la Vista.

¶ Acrescento tambien su tormento,la manera de la muer

te que le dieron. Porque la muerte de los crucificados, es dolorosissima, y de intolerable tormento. Porque son enclauados de pies y manos, que son lugares neruosos, y en extremo sensibles, y siempre cresce su dolor, renouandolo el peso del cuerpo, que desgarra, y refresca sus llagas: A lo qual se junta, la diuturnidad del tormento: el qual no passa breuemente, como el de los que deguellan: antes dura mucho tiempo affligiendo cõ intolerables penas, a los que lo padescen. Acrescento tambien infinitamente su pena, la delicadissima y ternissima complexion, de su diuino cuerpo. El qual siendo milagrosamente organizado del Spiritu Sancto: excedio en sentimiento dela lesion que recebia, a todos los cuerpos: porque a todos excedia, en la excelencia y perfection del tacto.

¶ Pues el dolor interior, fue sin medida: porque lo padescia por los peccados de los hombres, los quales auia puesto a su quenta: y no ignoraua (siendo tan grandes sus penas) quan inefficaces, y sin fructo auiã de ser para algunos, por su culpa, y ingratitud. Representauase le tambiẽ, la flaqueza de sus discipulos que huyeron: y la miserable cayda de los Iudios (a los quales tantas mercedes y lumbre auia communicado.) Y con esto la jactura de la vida corporal suya, la qual naturalmente es horrible y formidable a la naturaleza. Iuntauasse tambien, la aprehension de su sagrada anima, la qual segun las fuerças interiores, mas efficazmente que ninguna, aprehendia las causas que tenia de entristecerse. Iuntauasse tambien, la falta de cõsuelo, assi de parte del Padre eterno: como de parte de alguna consideracion que pudiera tener de la razon, por redundãcia de las fuerças superiores, a las inferiores: la qual no quiso tener, porque del todo excediessen las penas que voluntariamẽte por nosotros padescia, todas las que jamas los hombres padescieron, y pudieron padescer. Finalmẽte, padecio en todo el spacio de su vida: y aũ despues de su sagrada muerte fue

te,fue rompido ſu Sanctiſſimo coſtado, con vna crueliſſima lança.

¶ Para conoſcimiento de la Hyſtoria y del tiempo, añade el ſagrado Symbolo a la palabra, padeſcio, las que ſe ſigue: So el poder de Poncio Pilato: que a la ſazon preſidia y gouernaua la prouincia de Iudea, por el Emperador Tyberio Ceſar. Y para declarar, que vna de las mayores crueldades que vſaron en la muerte del Redemptor, los principes del pueblo Hebreo, fue pretender, que murieſſe por juſticia, y a titulo de Scandalizador y reboluedor del pueblo, y de culpado, ſiendo eſpejo de innocencia. Y por tanto permitio el Padre eterno, que el meſmo juez que lo auia de condēnar, y ſentenciar a muerte vencido de temor: declaraſſe primero ſu innocēcia: diziēdo a los Sacerdotes. Yo he examinado ſu cauſa delante de voſotros. Y no hallo razon para condēnarlo, ni Herodes tampoco la hallo: porque yo le remitti el proceſſo, y veys lo aqui dado por libre. Y finalmēte, primero que pronunciaſſe la ſentencia, lauo ſus manos y pronuncio que era juſto diziendo. Yo ſoy innocente de la ſangre deſte juſto. Voſotros que alegays vueſtra ley que yo no entiendo, lo vereys: y lo porneys a vueſtra quenta. A eſtos teſtimonios de la innocencia del Hijo de Dios que daua Pilato, ſe junto el de ſu muger Procle: (que aſſi la llama Nicephoro) y el del cielo, y de la tierra, y de los elemētos. Los quales todos, declararon cada vno en ſu tanto, y como pudo; la incomparable maldad de los que puſieron las manos, en aquel que juntamente era verdadero hombre, y verdadero Dios, poniendolo en la cruz. El cielo ſe obſcureſce y eclypſa la tierra, tiēbla y ſe mueue: los ſepulchros de los muertos ſe abren, las piedras ſe partē y ſe deſmenuzan, y finalmente el Centurion que aſſiſtia con el cuerpo de guardia: lo cōfieſſa por verdadero Hijo de Dios El buen Ladron le pide merced de ſu Reyno, y muchos de los que tan grandes marauillas vieron, ſiendo ſobre to

Nicepho. lib. 1. c. 30.

das marauillosa y excelẽte la paciencia con que suffria tãtas injurias:y haziendo oraciõ al Padre, por los mesmos q̃ lo crucificauan: boluian a la Ciudad hiriendo sus pechos, y teniẽdo por grã culpa, auerse hallado presentes a la acerbissima passion del Redemptor.

¶ Finalmẽte, padescio so el poder de Poncio Pilato, y fue crucificado, conforme a lo que el auia dicho muchas vezes enel Euãgelio: y a lo q̃ Dios tenia reuelado en muchos lugares de la diuina Scriptura del viejo Testamento. En la qual se halla retratada, y sacada tan al viuo la vida de Christo, que ninguno la a visto en el Euangelio: que no conozca ser aq̃l al proprio su retrato. Quatro vezes declara Sã Matheo, que auiso Christo nuestro Señor cõ palabras claras y manifiestas a sus discipulos, que auia de morir. De las quales es señalada aquella, de que hizieron memoria: San Matheo en los.20.y San Lucas en los.18.y San Marco en el decimo capitulo, de sus diuinas hystorias. Quando viniendo para celebrar la verdadera Pascua, con su muerte a Hierusalẽ: les dixo. Aduerti que subimos a Hierusalẽ, (Porque como se colige del cap.11. de San Ioan, el Redemptor venia de la ciudad de Ephrem, que estaua en lo llano del desierto) Y alli se cumplira, todo lo que los Sãctos Prophetas an declarado de mi. Porque el Hijo de la Virgen sera entregado de los Iudios, a los Gentiles, y sera escarnecido, y açotado, y escupido, y muerto: pero al tercero dia resuscitara. Y el bien auenturado San Ioan en muchos lugares refiere, auer predicado publicamente Christo nuestro Redemptor al pueblo, que auia de ser crucificado: diziendo. Como leuanto Moysen en vn palo la Serpiente en el desierto, assi a de ser leuantado el Hijo de Dios en la cruz: y siendo crucificado, trayra assi todas las cosas. En los quales lugares, aunque vsa desta palabra, ensalçar, bien muestra el hilo de la Hystoria Euangelica: que vulgarmente significaua morir crucificado, como en nuestra lengua Española,

Math.16.& 17.&.24.& 25.

Ioan.3.&.8. &.12.

Exaltare.

ñola,esta palabra colgar:significa morir ahorcado, quando dezimos:a Fulano an de colgar. Porq̃ oyẽdole el pueblo dezir,que auia de ser ensalçado, respondio. Nosotros auemos oydo en la Ley,que el verdadero Christo:a de viuir para siempre,pues como tu dizes,que a de morir, o ser ensalçado, o crucificado? Donde claramente el Pueblo, por esta palabra ensalçar: entendio morir. Y a la verdad, entre diez vocablos que tienen los Hebreos,que quieren dezir ensalçar:y no dellos significa tãbiẽ padescer. El qual se pone en aquel lugar de Isayas, donde hablando del Redẽptor, dize. Verdaderamẽte el suffrio,y padescio los dolores y penas,que nosotros merecimos. Y ciertamẽte este lugar de los numeros, y comparacion de la Serpiente de metal,que por orden de Dios vazio y leuanto en vna asta donde se suele poner el estandarte,y pendon Real,el diuino Moysen, para remedio de los que las venenosas serpiẽtes henchian de ponçoña,y mordiã en el desierto,de que vsa Christo nuestro Redemptor aqui:es vno de los q̃ mas en particular muestrã,el Sacramẽto de la admirable cruz: en la qual quiso morir el Hijo de Dios: de su propria volũtad. Porque ni mas ni menos,como la serpiente es feroz,y terrible, y parece que, o por aquella enemistad natural q̃ puso Dios entre ella y los hombres, auiendo la tomado por instrumento Sathanas,para engañar a la muger:o por ser su ponçoña exicial y mortifera,naturalmente nos espãta, y nos es aborrescible. Assi la manera de la muerte de Christo nuestro Redemptor, escandaliza y assombra la sabiduria,humana,y la prudencia y los ojos de la carne. Porque,que cosa puede ser mas fea,ni que Spectaculo mas lleno de horror y affrenta: que ver vn hõbre crucificado por justicia, a titulo de Tyranizador, y amotinador de vn reyno? Y puesto entre dos cossarios ladrones, hartos de saltear caminos,y dessollar caras, y robar haziendas, y matar hõbres? Y en el lugar publico,donde se suelen castigar los

Nasa. Isaiæ.53.

tales. Que serpiente ay en el mũdo tan terrible ni fea, ni q̃ mas aborrescible sea a nuestros ojos? Pero si nos llegamos con la consideracion cerca: veremos, que es Serpiente vaziada, y de metal, y que no tiene punta del veneno: ni dela ponçoña del peccado: aunque tiene figura, y talle, y carne, semejante a la de los hombres peccadores. No muerde ni daña esta mystica y soberana Sierpe, antes paga con su pena, y quita el veneno, y daño del peccado, en todos aquellos: que con Fe viua le imitan, y miran, y hazen en si mesmos viua su muerte, con verdadera mortificacion.

¶ Este abditissimo Sacramẽto de Christo verdadero Dios crucificado, que muestra la sabiduria de Dios, y la ignorancia del mundo, y este parescer q̃ tiene de culpado, y de Serpiente, puso en tanta admiraciõ a Isayas: que para auer de començar a tratarlo en el cap. 53. de su diuina Prophecia; haze prefacion y salua, no auiẽdola hecho enel capitulo sexto, donde affirma auer visto a Dios en su magestad y gloria. Aunque buenos autores affirman, que fue esta la ocasion y calumnia, de que vso su sobrino Manasses, para quitarle con tanta crueldad la vida: que lo mando asserrar diziendo que era blasphemo, y que dezia que auia visto a Dios el qual es (como dize la ley) inuisible. Pero tãto le parecio que excedia, al Sancto Propheta ver a Dios humillado, y vestido del cuero, y aparencia Serpentina de nuestra carne; que para dezir, que lo vio glorioso y admirable, no haze (como emos dicho) salua: pero para dezir que lo vio escupido, y abofeteado, y en poder de sus enemigos, y morir a sus manos con inenarrables dolores y penas, comiença diziendo. Quien creera a mi predicacion y prophecia? O aquien a reuelado Dios su potencia? la qual (como arriba queda dicho) mostro mas que en todas sus obras, en la de nuestra Redempcion. Pareciendole que seria increyble, y que casi no se podria persuadir a los hombres: que Dios se auia de hazer hombre, y morir con exquisitissimas

Exodi. 33.
Ioan. 1.
Esay. 53.

mas

mas affrentas y tormentos, por nuestra Redẽpcion. Y vien do leuantada en el palo de la cruz esta mystica Serpiente entre dos ladrones, tan affeada la belleza y hermosura de su diuino rostro, con los ojos del alma, y la lũbre de la Prophecia, dize. Nacera tan pobre, y tan despreciado: como suele salir de la tierra vna matilla, que ella propria se nace de su propria voluntad, sin que nadie la labre ni cultiue: q̃ tenemos en poco pisarla, y hollarla. Y como la rayz q̃ produze tambien de su voluntad la tierra seca. Biẽ aludẽ estas palabras, a la integridad de su purissima Madre, que lo pario quedando Virgen. Pero marauillosamente declaran, el horrible parecer de la cruz, y juntamente su marauillosa virtud. Porque ni mas ni menos, como la rayz es torcida y fea, llena de gruessas cortezas y baruas: assi el parecer de Christo crucificado, a los ojos de la carne, es feo, y terrible y de Serpiẽte. Por lo qual dize luego. No tiene su antigua belleza y hermosura, y vimos lo tal: q̃ no estaua de ver, y lo desseamos. Vimos lo despreciado, y abjecto, y puesto en el vltimo lugar, lleno de dolores y fatigas, y aquel antiguo rostro que con la claridad y refulgẽcia de sus ojos: traya tras si los hombres, estaua como escondido, y encubierto. Y tras esto, comiença a tratar sus tormentos, y lo que por nosotros padescio. Pero ni mas ni menos como la virtud y efficacia de la planta, esta en la rayz aunque fea: y della se le embia el alimento, porque ella es la boca del arbol, que lo chupa, y saca de la tierra, y ella produze las frezcas hojas, y las olorosas flores, y los sabrosos y necessarios fructos y della se deriua toda su belleza, y hermosura: Assi de la passion y cruz del Redemptor, aunque tan fea y terrible a la prudẽcia y sabiduria de la carne: se deriua, y mana todo el bien y remedio del linaje humano. Y esta Sierpe vaziada, y de metal, sin peccado, ni ponçoña, que leuanta Dios por vandera y estandarte de salud, en este mundo: es contra yerua del cielo, y sana, y remedia, el veneno, y bocados de las

Chrisosto. & Hierony. Epis. 140. ad Principiã in expositione Psal. 44



ſerpientes del infierno.

CAPITVLO SEGVNDO QVE *proſigue la declaracion de las palabras. Crucificado y muerto.*

FVe eſte medio de la cruz y muerto de nueſtro Redemptor, el que mas conuino para nueſtro remedio, y el que mejor eſtuuo a la ſabiduria de Dios, aunque pudo tener otros infinitos para remediarnos (como dize el bienauenturado ſan Auguſtin, y mueſtra el Doctor ſancto mas a la larga) Porque en ſer el hombre libre por Chriſto del peccado, concurrẽ muchas coſas, que pertenecen a nueſtra ſalud, que no concurrieran, no librandonos el. Lo primero, la mueſtra del infinito amor: que el Padre eterno nos tuuo, el qual (como dize San Ioan) haſta aqui pudo llegar, que es darnos ſu hijo vnigenito. Porque (como dize el Apoſtol) con el nos dio, todo lo que nos pudo dar. Eſte titulo obliga al hombre, a pagarle en la meſma moneda, amandolo feruientemente, ſobre todas las coſas. Lo ſegundo: Porque en la Paſſion del Verbo diuino (como dixo el Apoſtol ſan Pedro) ſe nos propuſo en marauilloſo y ſoberano exemplo, para que ſiguieſſemos ſus piſadas, y nos armaſſemos de los meſmos penſamientos que el tuuo: Viendo al ojo ſu obediencia, ſu paciencia, ſu humildad, ſu charidad ſu menſedumbre, ſu ſilencio, y finalmente, ſu perſeuerãcia, y todas las demas virtudes. Lo tercero: Porque no ſolo libro Chriſto al hõbre del peccado con ſu muerte, pero tãbien le merecio la gracia juſtificãte, y la gloria perdurable. Lo quarto. Porq̃ eſta conſideracion del precio con que fuymos libres, que no fue de metales corruptibles, de plata, y oro: ſino de la precioſiſſima ſangre de Dios encarnado, haga eſtimar y tener

Auguſt. 13. de Trinitate.
Tho. 3. p. q. 46 ar. 2. & 3.
Ioan. 6.
1. Petr. 2.

en mu

en mucho nuestra salud, y en ninguna manera nos dexe rendir al peccado: Conforme a aquello del Apostol. Cõ grande y inestimable precio soys comprados, glorificad y traed a Dios, en vuestro cuerpo. Lo quinto: Porque en alguna manera tocaua a la dignidad del hombre, que como fue engañado y vencido por el demonio, y perdio la gracia y la vida del alma: assi el demonio fuesse vencido, por Christo verdadero hombre, y el nos restituyesse la gracia, y hiziesse participes de su Victoria: conforme a lo que dize el Apostol. A Dios se den las gracias, que nos dio Victoria, por nuestro Señor Iesu Christo. Lo sexto: Porque este sacrificio fue el mas accepto, que se pudo offrescer, para propiciar, y aplacar al Padre eterno, q̃ teniamos offendido. Porque en el se le offrescio lo que el mas ama, que es su Vnigenito hijo. Lo septimo. Porq̃ en esta manera de librarnos, declaro Dios su justicia, y su misericordia. Su justicia: queriendo satisfacion equiualente a lo que se deuia que era precio infinito: y su misericordia: dandonos quiẽ la pudiesse dar y hazer, que fue su Hijo. El qual, por razon de la naturaleza humana pudo merecer, y por razon de la persona diuina: sus merecimientos fueron de infinito valor y estima, delante de Dios. Lo octauo: Por que el mysterio y sacramento de la cruz y muerte del Redemptor, fue el medio mas commodo, y de mayor sabiduria: para vencer la arrogancia, y presumpcion del demonio, y la soberuia del mundo: de quantos Dios podia tener. Como lo declara con marauillosa elegancia, el diuino Paulo, en la primera carta que escriuio a los Corinthios, diziendo. No me embio Dios a baptizar: sino a predicar. Y no sabiduria humana, que solamente consiste en palabras y eloquencia: Porque no sea hecha inutil y vana la Fe de Christo, dãdose a entender los hombres, que alcançaron remedio, con las fuerças de la eloquencia: y no con la virtud y fuerça de la Passion y muerte del Redemptor. Porque ciertamente

1.Cor.6.
1.Cor.5.
1.Cor.1.

el negocio y Sacramẽto de la cruz, a los incredulos, y que por falta de Fe se condennan, es, y parece vna grande necedad, y cosa ridicula. Pero a los fieles que por su virtud se saluan (esto es a nosotros) es la virtud y potencia, y medio, que tomo Dios: para saluarnos. Y archanissimo mysterio, digno de su magestad, y grandeza, y sabiduria, como esta escripto. Destruyre la sabiduria de los sabios, y reprouare la prudẽcia, de los prudentes. Dõde estã los sabios, y Philosophos de los Gentiles? Donde los Theologos, y letrados de los Iudios? Donde los logicos y dialecticos, que piẽsan alcançar con su razon y discursos, todo lo del mundo? Como, no a dexado Dios por necia, la sabiduria deste mũdo? Y assi porque en la sabiduria eterna de Dios, que es su Hijo Iesu Christo, los mundanos y carnales no conocierõ por la verdadera sabiduria a Dios, ni por la lumbre natural y reuelada que les dio, fue Dios seruido de saluar a los Fieles, por la predicacion, que a los carnales parece necia, y apartada de razon. Porque los Iudios piden señales, los Gentiles buscan letras y erudicion: Pero nosotros predicamos a Christo crucificado. Lo qual los Iudios tienen por escandalo, y los Gentiles por gran desatino, y necedad. Pero los que Dios por particular gracia y misericordia suya, llamo a su Fe, y conocimiento, y amor: por virtud, y incõparable sabiduria de Dios. Porque lo que en los ojos de los infieles y carnales parece necio, y flaco, de las cosas diuinas: vence y sobrepuja, toda la sabiduria: y fuerças, y potencia delos hombres. Considerad hermanos, la multitud de los que Dios a llamado a su Fe, y hallareys: que no ay muchos sabios segũ la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Antes escogio Dios para confundir y vencer los sabios del mundo, las cosas que el mesmo mundo tiene por mas ignorantes, y necias: y las mas debiles y flacas, para confundir las mas animosas y fuertes, y las mas baxas y viles, y las que menos valen y son, para destruyr y vẽcer las que

Esaiæ. 29. & 33. & Abdiæ.

las que tienen en el mundo mas valor, y ser, y reputacion. Por tapar la boca a la carne, de manera que no aya hombre que tenga de que fanfarronear, ni gloriarse, delante de su diuino conspecto. Estas palabras son de San Pablo. En las quales altissimamẽte muestra, el profundissimo cõsejo, de la incomprehensible sabiduria de Dios, que encierra el sacramento de la muerte de su Hijo en la cruz. Porq̃ si para nuestra Redempcion, y victoria del mundo, y del demonio, y del infierno, y del peccado, y de la muerte, vsara Dios de los medios que para tan soberanos fines, pudiera traçar el ingenio, y ardid, y prudencia, y sabiduria de la carne: no pudieramos con ella, porque luego se atribuyera assi la honrra, y se cantara la victoria. Pero tomo la diuinidad medios tan raros, particulares, y peregrinos en Christo: que no pudo dar en ellos la soberuia, y arrogancia de la sabiduria y prudencia del mundo: porque a su parecer y juyzio, son desatinos. Pero puestos en las manos de Dios, y encaminados por su sabiduria y potencia: vencen, y exceden sin medida ni proporciõ, todos los que puede poner, ni entender, toda la sabiduria criada.

¶ Lo qual, marauillosamente muestra el Spiritu diuino, casi en todo el hilo dela Hystoria sagrada, dela diuina Scriptura. En la qual nos enseña, auer el Omnipotentissimo Dios acabado, y salido con cosas marauillosas y estrañas, quando no les hallaua vado ni salida, el juyzio humano, ni el ingenio, ni prudencia de la carne: por medios que en solas sus manos tienen ser. Al hõbre crio del lodo, y a la mugger de vna costilla. Quien dixera que de alli se podia tanta belleza produzir? Deshizo los soberuios pensamientos de los Gigantes, haziendo parar el edificio de la Torre de Babilonia, solamente variandoles la lengua. Quien dixera que para impedir el edificio, auia de dexar las manos y dar en la lengua? Dio passo por la mar, y hizo que la vadeassen los hijos de Israel. Derroco sin golpe de artilleria, con so- *Gene. 2.* *Gene. 11.* *Exodi. 14.* *Iosue. 6.*

los los gritos del pueblo Hebreo, los fortiſſimos y grueſ-
4. *Reg.* 6. ſos muros, de la inexpugnable Hierico. Hundiendoſe el
4. *Reg.* 2. palo, hizo nadar el hierro: y con la ſal ſalobre y ſteril, hizo
Exodi. 17. & dulces, y fecundas las aguas. De la piedra ſaco agua, y del
Pſal. 77. agua: fuego. Y a eſta meſma traça, de la muerte de ſu vnige
2. *Machab.* nito hijo, ſaco para el linaje humano vida: y de ſu cruz y
tormento, gloria, y honra, y deſcanſo, que dura para ſiẽpre.
Iudi. 15. ¶ Quãdo los Philiſteos viniero͂, a prender a aq̃l admirable
typo y figura de Chriſto, Sãſon: Que auiẽdoles hecho grã-
des daños, ſe auia hecho fuerte en la cueua de Ethan: dize
la Sancta Scriptura, que ſe puſo en poder de la gente del
Tribu de Iuda, tomandoles primero Sacramento y Ome-
naje, que no lo matarian: y ellos hecho eſte Sacramento,
ataron lo con dos muy buenas cuerdas nueuas, y lleuauan
los a entregar al exercito de los Philiſteos, que lo aguarda
ua. Pero quando llegaron cerca, y los enemigos viendolo,
ſalieron a recebirlo con gran regozijo: Veſtido de fortale
za ſobre natural, y del Spiritu del Señor, rompio, y hizo me
nuzos las cuerdas con que yua ligado, y arrebatando vna
quixa de Aſno que hallo enel ſuelo, cerro con el exercito
de los Philiſteos, y matando mil hombres con aquella qui
xada de Aſno: los rompio. Y auida la victoria, muriendoſe
de ſed, hizo oracion, y abrio Dios vna copioſa fuente, O de
la concauidad donde auia tenido vna muela la quixada
del Aſno con que peleo: (Porque de nueſtros proprios tra
uajos, ſuele ſacar Dios para ellos remedio) O de la concaui
dad de alguna piedra, de aquel lugar, que de alli adelante,
deſte aconteſcimiento, ſe llamo Triumpho de la quixada:
Y beuiẽdo de aquel agua, ſe refreſco, y viuio. Coſa es cier-
to que eſpanta, que para darle Dios a Sanſon victoria tan
illuſtre y ſeñalada de ſus enemigos, no le dio otras armas
con que peleaſſe, ſino vna quixada de Aſno: coſa tan nue-
ua y inaudita, y peregrina? Porque pudiera Sanſon, auerlo
con ellos a puñadas, y moxicones: Pudiera quitar, a algu-

no la lança, o la espada de las manos: Pudiera Dios deparalle y ofrecelle vn palo, o vn tronco, o vn canto, o otra cosa: y no fue seruido que encontrasse ni peleasse, ni venciesse, sino con vna quixada de Asno. Para darnos a entender lo que dize el Apostol: Que Dios escoge y toma medios, para poner en effecto su sanctissimo beneplacito y voluntad, que puestos en otra mano que la suya, a quien vsasse dellos: diriamos que es vn Asno. Y que por la predicacion de Christo crucificado, sin en arbolar vanderas, ni tocar caxas ni atambores, sin armas, ni soldados, y sin la eloquencia y Oratoria, y Philosophia, y sabiduria, y potencia, y riq̃za humana: auia de rendir el mundo a su obediencia. Siendo la summa del Euangelio, tan necia, y tan grossera enlos ojos de la carne, y tan estrangera, y peregrina, a los juyzios de los hombres carnales y mundanos: que propone a Dios muerto y crucificado, y el camino de la vida, en la muerte. Pidiendo pobreza, mansedumbre, lagrimas, paciencia en las persecuciones y injurias, resignacion, y mortificacion, y otras cosas: que van tan lexos de nuestra inclinacion y apetito. Y desta quixada de Asno, q̃ es la predicacion Euãgelica. Porque quixada, en las letras sagradas, se vsurpa por predicacion y doctrina. Y assi se daua y era derecho deuido a los Sacerdotes (cuyo officio es como dixo el Sancto Propheta Malachias, enseñar el conocimiẽto y ley de Dios) de todos los animales que se offrescian en el templo, y morian en el matadero o carneceria.

¶ Desta quixada mano aquella larguissima fuẽte de la Fe, q̃ vio Ezechiel q̃ nacia de los vmbrales del templo, q̃ començando a crescer poquito a poquito en Hierusalem, cobro tanto caudal, y augmẽto: que deriuo vn crescidissimo Rio, q̃ no se podia vadear: siendo los Predicadores y Maestros desta doctrina, tã repugnãte a la carne, vnos rusticos, y simples predicadores, sacados de la xauega, y de las reddes. Porque se lleuasse Dios la gala desta tan esclaresci- Ezechiel. 47.

da Victoria, y no tuuiesse entrada, para attribuyrse assi parte la carne. Porque la Ydolatria fue introduzida por
Sapien.14. la vanidad, y Tyrannia de los Principes, que quisieron perpetuar y celebrar con statuas, y pinturas: la memoria de las cosas que amauan, y de sus Progenitores. Y el impio y descreydo Mahoma, propuso todo lo que es agradable a la carne, y acompaño su abominable doctrina, con las Armas. Pero Christo nuestro Redemptor y bien como sapientissimo y potentissimo Señor, proponiendo cosas del todo repugnantes al apetito de la carne estragada y corrompida por el peccado, y siendo ignorãtissimos de la sabiduria humana sus Apostoles, y desechados, y viles en el mundo: con sola su potẽcia y virtud, traxo a la melena de su Euangelio, Emperadores, y Reyes, y Principes, y Capitanes, y soldados, y letrados, y Philosophos, y finalmẽte, humillo a la obediencia de su Fe, toda la potencia, y nobleza, y riqueza, y sadiduria, y cumbre del Mundo. Y lo q̃ mas es, padeciendo, y derramando sangre, y muriendo el, y los soberanos soldados de su milicia Christiana, y del cie
Esaiæ.53. 53 lo. De lo qual se espanta tanto Isayas, en aquel lugar, que començamos a tratar, en el capitulo passado: que con vna sagrada reticencia, muestra, que este Sacramẽto, no se puede explicar. Porque auiendo pintado primero al viuo, los tormẽtos, y dolores excessiuos, de su muerte: da luego quẽta de la crueldad y rauia de sus enemigos, que a la noche lo prendieron, y por la mañana lo acusaron, y cerca de medio dia lo crucificaron. Diziendo, Fue arrebatado del angustia, y del juyzio: quiere dezir, no fue oydo ni visto. No lo dexarõ reposar, ni estar mucho tiempo en la carcel, dieron le por horas los plazos. No vieron la hora de quitarle
Hiere. 11. la vida, y de ponerlo en la cruz. Cõforme a lo q̃ auia dicho el S. Hieremias q̃ deliberauan entre si los malos, diziendo. Matemos al justo porque reprehende nuestros peccados. Demos le yeruas venenosas, y ponçoña, y quitemosle

la vida

la vida de manera: que quede rayda su memoria, y nõbre, de la memoria, y entendimiento de los hombres. Cõ esta rauia y furor lo prendieron, y juzgaron, dize Isayas. Corrie ron tanto la posta, y dieronse tanta priessa, que no le dexa ron poner los pies en el suelo. Pero su generacion, quien la contara? Algunos fundandose en la equiuocaciõ de vna palabra que aqui se pone, por generacion: refieren este lu gar a los Iudios que viuierõ en el tiempo de Christo y co ligen este sentido. Que lengua bastara a contar, la inenarrable maldad de los Iudios que viuieron en la generaciõ, o tiempo de Christo nuestro Redemptor, pues pusieron en el las manos, y lo crucificaron? Otros lo refieren a la ge neracion eterna de Christo. Otros a la temporal, porque la vna y la otra, es del todo inefable. Y no son estos comẽ tarios agenos del vso de las letras diuinas, en las quales: cõ marauilloso primor y gala, el Spiritu Sãcto haze transito, y passa de vna materia, a otra. De manera, que aunque va hablando de la Passion de nuestro Redemptor: con singu lar elegancia, puede poner los ojos del alma el Sancto Pro pheta en su diuinidad, y dezir: su generacion eterna, quien la explicara? Y assi son de tener y estimar en mucho las interpretaciones de los Sanctos, que explican este lugar de la generacion passiua de Christo. Cõuiene saber, de la eter na, en la qual fue engendrado del Padre perdurable: y de la temporal, en la qual fue engendrado y concebido del Spiritu Sancto, en las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora. Pero con todo esto, tiene aqui lugar, el comentario de otros piadosos autores, q̃ entiẽden este: de la generacion actiua, con que Christo nuestro Señor, engendro muriendo su Iglesia, sacando la de su costado, como saco Dios a Eua, del de Adam. Porq̃ no es menos admirable y escondida esta generacion del Hijo de Dios. Porque la generacion, es acto del que viue: y no puede ser que engendre vn hombre que ya es muer- Dor.

to. Y porque el engendrar, tiene deleyte, que es la golosina que le puso la naturaleza, para que los animales mouidos del deleyte, y especialmente los hombres: oluidassen el trauajo de la criança, y institucion de los hijos, y el cuydado de colocallos, y ponellos en estado. Quiẽ vio jamas que vn arbol sacado de quajo, y del todo sin vida, y seco, tornasse a echar renueuos, y brotar, y retoñecer? Quiẽ vio vn hombre crucificado, y muerto, con tan inestimables penas, y enterrado: engendrar tanta multitud de Fieles y creyentes como engendro Christo, por la predicaciõ del Euangelio? Por lo qual dize el mesmo Isayas, en el mesmo lugar. Si offresciere su vida en sacrificio por nuestros peccados: con su muerte, engendrara hijos sin quẽto, y succession que dure para siempre. Sus enemigos viendolo muerto, creeran que cortaron el arbol con su fructo, y que alli pararia su doctrina, y predicacion: pero succederles a muy al contrario, que con su sangre, y con su muerte: engendra-
Ioan. 12. ra innumerables hijos para la vida. Porque si el grano del trigo del cielo, que se sembro por obra del Spiritu Sancto, en la fecundissima y fertil tierra de las Virginales entrañas muriere en la cruz: rendira fructo infinito, para el cielo. Y quando el sagrado vaso de su cuerpo fuere quebrado y rompido en la cruz, resplandescera, y sera conocida en el mundo: la incomparable luz de su diuinidad, sonan-
Esaiæ. 9. do la trompeta dela predicacion del Euangelio por el mũdo: Conforme a lo que con singular primor y elegancia, del auia dicho Isayas. Sobrepujara y vencera la Tyrannia del Demonio sobre el linaje humano, la qual llama jugo,
Iudi. 7. y sceptro, y vara, como en el tiempo de Madian. Aludiendo a la Hystoria de Gedeon, y a aquella memorable batalla, que con solos trecientos hombres dio a los Madianitas, y Amalechitas, y a las otras gentes y naciones Orientales: que con potẽtissimos y numerosissimos exercitos auiã venido sobre el pueblo de Israel. Quando escondiendose se to-

se todos, y no osando parescer: y aparejandose para huyr como los otros, y emboscarse el sancto Gedeon, le mando Dios por vn angel hazer rostro a los enemigos. Y sacãdo treynta y dos mil hombres en campo, le dixo el Señor: Mucha gente es, echa el vãdo de la ley que los cobardes, y rezien casados, y la gente que a plãtado majuelos, o edificado casas de nueuo, se retire y vaya del exercito. Y dize la diuina Scriptura, que se fueron veynte y dos mil hõbres, y quedaron diez mil. Y que le dixo Dios. Con todo esso te queda mucha gente: y pẽsara el pueblo Israelitico, que por su valor, y valentia, y no por mi gracia y virtud, alcãço la victoria. Lleua la gente que te queda al agua, y beua: y la que para beuer hincare la rodilla, o se prostare, desechela, que no es buena para la guerra. La que quedando empie inclinada, echare con la mano á la boca el agua y beuiere: escogela, que con essa te darẽ Victoria. Y quedando hecha la prueua, solos trecientos hombres, essos le mãdo armar Dios desta manera. Que en la vna mano, lleuasse cada vno vna trompeta; y en la otra vn vaso de tierra a manera de cantaro, y dentro, encendida vna lampara de fuego. De manera, que rompidos aquellos vasos de tierra, resplandeciesse y alumbrasse, con marauillosa luz. Todo esto, aunque es del todo marauilloso y espanta, es muy conforme al estilo, y traça diuina, que por tales medios pone en effecto su Sancta voluntad, que no pueda atribuyrse assi la honrra la carne. Desecha de su campo los cobardes, que miden sus necessidades con su fuerças, y no ponen su esperança en Dios, que es todo poderoso. Desecha los reziencassados, y los que an plantado majuelos, o labrado casas: ó porque es tanta la misericordia de Dios, que aun mira en esto, y quiere que no se auenturen los que an trauajado, sin que gozẽ primero en temor suyo, sus trauajos. O porque no son buenos para la guerra del cielo: los immortificados, y carnales, ni tampoco los que tienen muy

Deutero. 20.

echadas las rayzes en la tierra: y en el mundo. Desecha tã-
bien los que beuiendo se prostran y tienden en el suelo, o
hincan en el la rodilla: O porque eran estas las señas, con
el valiente y piadoso Gedeon conocia, que aquellos eran
gente, que se auia prostrado, y arrodillado a los Idolos. O
porque las aguas en este lugar (como en otros muchos de
la Sancta Scriptura) significan trauajos: y los que en ellos
caen y se derriban: no son buenos para el cielo, en el qual,
no solamente los particulares Sanctos pero el Emperador
y soberano Monarcha de los Sanctos, Iesu Christo entro
por el camino de la cruz, que es de trauajos y persecucion.
Pero los que en ellos quedan en pie, y son cõstantes: essos
son los valerosos soldados, q̃ por pocos q̃ sean, bastã: y ha-
zen la guerra, y alcançan la desseada victoria. Armalos de
armas tan desusadas: porque quien duda, sino que tenia
Dios noticia, y se la podia dar, del artilleria, que les pudie-
ra poner escopetas, en las manos que les pudiera mandar
plantar piezas muy gruessas y cañones reforçados para q̃
con el fuego, ruydo, y daño, y nouedad, fuessen en vn pun
to rõpidos, y desbaratados: los enemigos? Pero si por aqui
caminara, atribuyeran los hombres ciegos, y carnales, a su
ingenio, y industria, la victoria. Por tanto los arma de my-
sticos cantaros, y trompetas, y quiere que a media noche,
assalten por tres partes el alojamiento, y real, de los enemi-
gos. Y haziendolo assi: rompidos los cantaros, y resplande
sciendo las lumbres, y sonando las trompetas: fueron ven
cidos: Porque con el temor y espanto, vnos a otros se ma-
tauan. Para significar: que rompido aquel sagrado vaso, de
su bendito cuerpo (labrado por mano del Spiritu Sancto
en las Virginales entrañas) por orden de sus enemigos en
la cruz: resplandesceria la noticia de su verdadera diuini-
dad, que alli estaua escondida, y con la predicaciõ del Euã
gelio (cuya summa es Christo crucificado) quedaria de-
struyda y deshecha, la tyrannia, y potencia del Demonio,
y del

y del Infierno, y del Peccado, y de la Muerte. Como tambien en otro tiempo, estando orando, y puesto en figura de cruz el sancto Moysen en el monte: y peleando Iosue, fue vencido Amalech. Porque supiessemos, que el esfuerço y virtud del que pelea y vence, se deriua y viene, de la cruz de Iesu Christo nuestro Redemptor. Y, aun algunos quisieron dezir: Que aquel libro de las guerras del Señor, del qual se haze mencion en las letras diuinas: trataua esta sacro sancta batalla de la cruz.

Grego. Nazã. oratiõe. 5. cũ à patre in consortiũ Episcopatus vocaretur, & oratione. 14. in obitu patris & Hiero. ad Fabiolã epistola. 127. mãsio. 11. Nume. 21.

CAPITVLO TERCERO QVE *prosigue el mysterio de la muerte de nuestro Redemptor.*

YA emos dicho, que toda la vida de Christo esta tan al proprio, y tan al viuo retratada, en el viejo Testamento: que ninguno la aura visto en el Euangelio, que en la ley y Prophetas no la reconozca. Su concepciõ y natiuidad pinta Isayas en el cap. 7. y. 8. y. 9. Hieremias en el. 31. Micheas en el. 5. Sus milagros y vida Isayas en el cap. 35. y. 42. Su muerte, Dauid en el psalmo. 21. Isayas en el cap. 53. Hieremias en el. 11. Daniel en el. 9. Zacharias en el. 12. Su sepultura. Gene. 49, Isayas. 53. y. 57. Su resurrection y ascensiõ, en los. 49. del Gene. en los. 26. de los juezes. Y en el psalmo. 15. Y en los. 63. de Isayas. Y finalmente, la venida del Spiritu Sancto; que echo el sello a todos los mysterios del Euãgelio, en los. 18. de los numeros, y en los. 16. del Deutero. y en el. 2. cap. de Ioel. Dexo a parte las figuras y typos, en los quales como en admirable rascuño, la dibuxo el Spiritu Sancto: porque seria alargar infinito. Pero entre todos, es marauilloso y diuino el del obediente Isaac (en el Articulo, que tratamos de la muerte de IESV Christo nuestro Redemptor:) y de su padre Abrahã.

Hebreo.11. El qual dize el diuino Paulo: que nos fue propuesto por figura y exemplo. Porque auiendo recebido de la diuina mano (siendo ya casi de cien años) vn hijo solo, auido mi-
Genesi.22. lagrosamente en vna muger vieja, y esteril, de cuyo linaje y casta le auia Dios prometido, que tomaria carne, y se haria hombre, para bendicion y remedio del mundo, y destruction y excidio del peccado. Mandãdole q̃ lo lleuasse a la tierra de la vision, que sin duda era el mõte Moria. En
2.Reg.3. este monte fue despues edificado el Templo de Salomon
2.Reg. vltimo en el sitio que dio Areuna o Ornan Iebusseo, al Rey Da-
1.Parali.21. uid, para hazer sacrificio al Señor: quando vio el Angel, que metia a cuchillo el Pueblo de Israel: y en offresciendo el sacrificio, cesso al punto la pestilẽcia. Y es de notar que este nombre Moria: no solo significa el Monte donde fue edificado el templo de Salomon, pero todos los otros mõtes y cerros comarcanos, que cercan a Hierusalem, y son partes de la montaña de Iudea. Entre los quales, con mas admirable luz, y con mayores y mas inefables sacramentos, resplandesce el monte Caluario. Esta tierra, aunque parece a algunos, que se llama en las letras diuinas tierra de vision por ser altissima: lo qual haze, que campee y se vea dende muy lexos, y por el mesmo orden, dẽde su cumbre se descubra mucha tierra, y tenga la vista larguissima: Mas conforme a la verdad parece llamarse assi, por auerse en aquel lugar dexado ver Dios de diuersas maneras. Al principio, de los Patriarchas, despues de los Prophetas, los quales antiguamente de la incomparable lumbre de la Prophecia, eran llamados por excelencia los que veen. Porq̃ el que no vee mas de lo que se descubre con esta lumbre natural, o del Sol, o del entendimiento: y carece de la sobrenatural y diuina de la Fe, o de la Prophecia: mas presto se puede llamar ciego, que no hombre que vee. Y a lo vltimo fue visto en carne y hecho hombre, de todo el mundo
Baruch.3. (conforme a la prediction del Sancto Baruch.) Y assi esta

sagra-

ſagrada montaña,es llamada tierra de Moria: tierra encũbrada y alta, por ſu ſitio, tierra clara y illuſtre, por el ſacramento: tierra de mirra, porque la lleuaua y produzia: tierra del culto diuino, porque en ella reuerenciauan, y reconocian a Dios los Sanctos padres antes de Moyſen:y porque en ella fue deſpues edificado aquel celebrado Templo de Salomon : el qual ciño el monte Moria de vn fuerte muro , y lo abraço , y junto con Sion . Y finalmente ſe llama tierra de viſion , porque eſta montaña fue el Theatro, y Parque del mundo : donde ſe moſtro aquel incomprehenſible y nunca viſto ſpectaculo , de Dios muerto, y crucificado . Aqui pues mando Dios al Sancto Abraham, que traxeſſe a ſu Vnigenito y querido hijo Iſaac,y lo ſacrificaſſe en el monte. Eſto es en la parte de la montaña, que el le ſeñalaſſe. Porque celebre coſa fue antiguamente a los Sanctos,offreſcer a Dios ſacrificios,y hazer oracion en los montes altos y apartados,por gozar de la ſoledad. Haſta q̃ prophanando el Demonio(como ſuele)todas las coſas ſagradas : de tal manera prophano eſta , perſuadiendo a los ſuyos,que le hizieſſen ſacrificios en todas las cumbres y picos de los montes:que porque no friſſaſſen en eſto los Fieles con los Gentiles,lo prohibio deſpues en la ley Dios. Pero el Sancto Abraham,que(como dize el Apoſtol)no dudaua, ſino que podia Dios ſacar de la muerte vida: y reſuſcitar a Iſaac muerto, y ſacrificado y abraſſado, y de ſus cenizas hazer buena ſu palabra , y darle la poſteridad que le auia prometido : como ſe renueua el Phenix de ſu ceniza, y el guſano de la ſeda de ſu labor: No ſolo no puſo duda en la palabra que le tenia dada , pero con tanta magnanimidad y promptitud, deſſeo poner en effecto el precepto diuino (con ſer tan aſpero y difficil a la naturaleza, que no ſe qual pueda ſer mas) poner las manos en ſu proprio hijo vnigenito y mayorazgo,auer de ſeruir el proprio padre de verdugo,y Sacerdote, en vn ſacrificio tan lleno de dolor y

Hebre.11.

lastima: auerlo de atar, y degollar, y quemar: y hazer esto en vna edad, que de tal manera ablanda y enternece a los hombres, que parece que en ella no ay quiẽ tenga manos, para ponellas en los enemigos, quãto mas en sus proprios hijos. Cierto acto fue del todo Heroyco, y memorable: en el qual resplandescen marauillosamẽte todas las virtudes. Fe, Esperança, Charidad, religion, y obediencia, y todas las demas. Al fin, con tanta determinacion y promptitud obedecio, que para cumplir y poner en execucion vn negocio tan atroz y fuerte, a los ojos de la carne: dize el Spiritu diuino, que madrugo, y se leuanto de noche, antes que amaneciesse: y lleuando consigo a su hijo, con dos criados y dos caualgaduras, camino tres dias. Porque (como affirma el sacratissimo Hieronymo) en este tiempo, el Sancto Abraham, no tenia su alojamiento en Mambre: que a penas esta vn dia de camino, sino en Gerara, que esta justamente tres jornadas de Hierusalem. Y al tercero dia, descubierta la montaña, en la qual entendio por reuelaciõ, que era la voluntad de Dios, que su hijo Isaac fuesse sacrificado: hizo alto, y cargo la leña que lleuaua para el sacrificio, sobre los tiernos ombros de su dulce hijo, que deuiera ser alguna madera preciosa, y odorifera (Qual dize Homero que se vsaua en su tiempo de Cipres y de Cedro, no hallado aun el vso del encienso:) para encendella, y quemalla, con la otra que auia en la montaña: O por ventura como parece sentir el glorioso San Augustin la madera que sobre sus ombros lleuaua era vna cruz. Y el lleuaua el fuego y el cuchillo en la mano. Y llegados al puesto, adereço vn Altar, y puso encima la leña, y ato su hijo, y puso lo encima para degollallo, y q̃mallo, y ofrecello en sacrificio de Holocausto al Señor. Y aunq̃ las diuinas letras q̃ no siruierõ jamas a la curiosidad humana, no ponẽ eneste trãce mas razones: no deuemos creer, q̃ passo este negocio tan a secas, como se pinta aqui. Sino q̃ el S. Abrahã, dio primero quẽta a su

Hieron. in tradition.

Homer. & Plini. lib. 13. c. 1.

Aug. Tho. 10 col. 605.

ta a ſu hijo de la volũtad de Dios, y el biẽ auẽturado Iſaac, criado a los pechos de tal padre, teniẽdoſe por muy dicho ſo, en q̃ deſta manera lo quiſieſſe Dios conſagrar para ſi todo, y de ſer materia de vn acto tan ſoberano de religion: obedecio con grande humildad, y paciẽcia, y reſignaciõ, la diuina voluntad. Y ſe dexo atar, y ſacrificar, y tendio de muy buena gana, y con alegria el cuello, al cuchillo de ſu Padre. Era el Sancto Iſaac en eſte tiempo (ſegun ſiente Ioſepho) de quinze años: ſegun otros, de treynta. Aunque como no conſta del año en que eſto acaeſcio, y el hilo de la Hyſtoria diuina ſe corta muchas vezes con anticipaciones, y repeticiones, que en ella ſon muy vſadas y frequentes: no ſe puede bien aueriguar? Ni tampoco nos importa aueriguallo. Bien baſta para confuſion de nueſtra inobediencia, y immortificacion, y impaciencia, y notable tibieza, y falta de feruor en los actos del culto diuino, y de la religiõ: ver al padre viejo oluidado de ſus canas, y de ſu edad (que paſſaua de cien años) oluidado de los effectos y leyes de la naturaleza y de padre, con vigor y esfuerço de mancebo, meter mano al bracamarte, o a la eſpada, y deſenuaynalla, y ſubilla para hazer el golpe, y cortar con la ſagrada cabeça de ſu hijo: la parte mas ſenſible y tierna de ſu coraçon. Y ver por otra parte al innocente y Sanctiſſimo hijo: que no llora, ni ſe quexa, ni pide a ſu proprio padre el derecho de humanidad. Antes con alegria, tendido ſu blãquiſſimo, y hermoſiſſimo cuello, con marauilloſa paciencia y reſignacion, eſpera el golpe del paternal cuchillo, que a de emplear ſu cuerpo, y ſu alma, y ſu ſangre, y ſu vida, y ſu muerte, en Sacrificio para Dios. Siempre entendieron los hombres y lo moſtraron con diuerſos ritos, que ſe auia Dios de aplacar, y deſenojar de la yra, y indignacion que tenia concebida contra el hombre, con vn ſacrificio humano, que le auia de ſer offreſcido, y con el derramamiento de la ſangre, y con la muerte de vn hombre: el qual los Sanctos Pa

Ioſephus li. 1. antiquita. c. 35

dres assi en la ley natural: como en la scripta, entendieron y tuuieron por Fe: que auia de ser hombre y Dios. Este sacrificio representauan, los que en ambas leyes se hazian a Dios de animales. Y aqui tambien tirauan con mas semejança, pero con menos humanidad: los que entre algunas naciones Barbaras se hazian de hombres: Y aun en algunas no Barbaras: en casos de mucha necessidad. Como lo hizieron los Romanos, en tiempo que auian de dar batalla a los Cimbros: y los Griegos, quando partieron contra Troya, y lo que es mas verdadero y fresco, quando dieron la batalla Salaminia a los Persas. Lo qual haze marauillarnos menos de los Indios Occidentales, especialmente de los pulidissimos Mexicanos: que de ordinario offresciã, y sacrificauan hombres a sus Idolos. Las quales poniã viuos sobre vn altar pequeño y angosto, que tenia vna piedra en medio, leuantada de manera, que tendidos de espaldas, aq̃lla piedra les leuantaua el pecho, y de la vna parte colgaua la cabeça, y de otra las piernas. Y abriendoles el Sacerdote, con vn cuchillo de pedernal, a manera de hierro de gineta, de traues el pecho: les descubria las entrañas, y tomando assi caliente el coraçon, lo leuantaua, offresciendo lo al cielo: y con el mesmo, ensangrentaua la cara del Idolo, a quien lo sacrificaua. Casi significando: que lo que se deue offrescer a Dios, y lo que el cielo quiere, es el coraçõ.

Augus. q. 49. in librũ iudicũ Plinius li. 30. c. 1. Curtius. li. 4. Plutar. in. apophtegma. et Titus Liuius de ca. 3. lib. 2. & Dionys. Halicar. 1. li. Hist. Rom. Cæsar. li. 6. de bello Gallico. Strabo. li. 3. de situ orbis. Plutar. in vita Marij & in vita Themisto

¶ Pero los Sanctos dignos de toda admiracion, Abraham y Isaac: puestos en articulo de tanta necessidad, fueron socorridos diuinamente. Porque quando descargaua ya el fiero golpe, del cruel cuchillo el sancto viejo, que auia de degollar al pacientissimo Isaac: le dio vozes vn Angel, y le detuuo, diziendo. Abraham, Abraham, no pongas las manos en tu hijo: Mira que no va de veras. Y boluio el rostro Abraham, y vio vn carnero preso entre vnas çarças, de los cuernos, y sacrificolo en lugar de su hijo, y puso por nombre a aquel lugar: el Señor vee. Por lo qual dize el Spiritu

ritu Sancto, que se dize y vsurpa hasta oy dia (como por refran) dezir: en el monte, el Señor lo vera. Muchos reffieren estas palabras a otras partes, por ventura conueniente mente. Pero el Sacramento deste diuino sacrificio, parece que las declara y refiere, a su lugar. Por que entendiendo Abraham, lo que aquella imagen de su sacrificio significaua, quiso dezir. Burlas an sido estas de amigo, lleuadas tan adelãte? A gustado el Señor de mi dolor, y de mi angustia, y trauajo? A me visto caminar tres dias, atrauessada el alma con vn afiladissimo cuchillo de increyble dolor, en compañia de mi dulcissimo hijo, en busca de la montaña, donde auia de ser sacrificado? A visto al obediente hijo, de su propria voluntad atado, y puesto sobre el altar, y la leña, donde auia de ser degollado, y quemado? A visto en este monte, a su proprio padre hecho verdugo, desnudo el cuchillo, y leuãtado, para cortalle la cabeça y sacrificallo? Pero al cabo viue Isaac, y se offresce vn carnero, que al fin esta conuersion tienen los trauajos de los justos, suffridos por Dios. Pero en este mesmo monte (porque no es cierto en qual parte de la montaña Moria, hizo su sacrificio Abraham) ni la diuina Scriptura specifica el lugar, y ya diximos arriba, que tierra de vision o de Moria, no solo es nõbre de aquel eminentissimo cerro, que sobre pujaua quinientos codos a Syon, dõde despues se edifico el templo: pero comun de los otros que tiene cercanos, de los quales es vno el Caluario: dõde fue Christo hijo de Dios (ver dadero Isaac, y sacrificio de expiacion) sacrificado. Y si dezimos que en el mesmo monte Caluario, fue offrescido el sacrificio de Abraham: marauillosamente concuerda la figura, con la verdad. Y sera el sentido. En este monte a hecho Dios Anathome de mi pecho, y de mi religiõ: Y aqui a visto mi obediencia, y mi Fe, y la paciencia, y resignaciõ de mi hijo Isaac. Pues en esta mesma montaña, Dios vera de veras por su casa, lo que de burlas y tentandome, a visto

ſto por la mia. Porque en el monte Oliuete, en el huerto de Gethſemani, vera a ſu Vnigenito Hijo, de ſola la aprehenſiõ de los dolores y penas, que a de padecer: ſudar gotas de ſangre. Verlo a en poder deſus enemigos preſo: verlo a tambien en el monte Caluario, y entre los braços de la admirable cruz, con duriſſimos y crueles clauos atreueſſado, coronado de eſpinas, y arado ſu diuino cuerpo: con innumerables açotes. Su hermoſiſſimo roſtro eſcupido, y affeado, y finalmente, lo vera muerto, y deſpues de muerto, a lanceado. El meſmo ſentido tienen las palabras delos Setenta interpretes, que leen: En el monte, el Señor ſera viſto. Como ſi dixera. En eſte monte, el Señor a viſto lo q̃ en mi tenia, mi Fe, mi eſperança, mi obediencia, conſtancia, y charidad. Pero eneſte meſmo mõte, ſeran viſtas mueſtras, de muy mas exceſſiuo amor, y charidad, en el meſmo Dios. Yo no perdone a mi hijo porſu amor, el no perdonara al ſuyo por el nueſtro. Yo ſuffri tres dias el dolor de la compañia de mi hijo, que lleuaua para ſer ſacrificado: El hecho hombre, ſuffrira treynta y tres años, el dolor de la muerte, que tenia conocida, q̃ auia de ſufrir de mano de ſus enemigos, haziendoles en eſte tiempo, ſingulares mercedes, y beneficios. Yo tuue ya el cuchillo deſnudo, y tendido, y leuantado el braço, para degollar, y dar la muerte a mi hijo, y al fin no ſe la di, pero el a ſu Vnigenito hijo ſe la dara: y permittira que ſea muerto, y crucificado de los lobos rauioſos: y carniceros, de los Iudios. A mi me gano mi Fe, encendida y abraſſada de verdadera charidad, bendicion, y juſticia, y vida. Mas a todo el Linaje Humano ganara ſu muerte, gracia, y juſticia, y remiſſion deſus peccados, y vida perdurable, y immortalidad, y gloria. La qual ſiendo ſiempre en ſi ſufficiente, para effectos tan admirables, ſobre naturales, y diuinos: ſolamente ſera efficaz en aquellos, que por Fe viua, eſto es acompañada de charidad, y obediencia: la hizieren viua en ſi meſmos, por imitacion

tacion de Christo crucificado, vnidos a el por sus diuinos Sacramentos, y por el exercicio de las Virtudes. Porque verdaderamente este sacratissimo Señor, es el Angel que lucho con Iacob, quando boluia de Mesopotamia. Porq̃ (como arriba emos tocado) ora este Angel fuesse la perso na del Verbo, ora no: a lo menos es cosa cierta (como lo affirma el bienauenturado sancto Thomas, clara y resplã- desciente lumbre de la yglesia) Que los Angeles, que en fi gura humana aparescian a los padres del viejo Testamen to, representauan la encarnacion del Verbo diuino. Porq̃ quedando solo y auiendo embiado delante toda su casa y hazienda, por vacar y emplearse con mas desembaraço, y oportunidad en la oraciõ, en la ribera del rio Iaboch, auiẽ do gastado en ella la mayor parte de la noche, hazia la ma ñana, començo a luchar con el vn Angel, en figura huma na. Y andando con el a las presas, y durando mucho la lu- cha, y viendo el Angel que no lo podia derribar: Antes (co mo declara el Sancto Propheta Osseas) viendose el Angel vencido, y que se acercaua la mañana: rogole que le dexas se. Y el Sancto Iacob dixo que no lo dexaria, sin que pri- mero lo bẽdixesse. Osseas dize que lloro y le rogo (las qua les palabras, aunque otros las refieren al Angel) el sacratis- simo Hieronymo, las refiere a Iacob. De manera que el Angel le toco cierto juego, ochoqueçuela del muslo, al Sancto Iacob, el qual se le seco, y quedo el Angel vẽcido: y Iacob coxo, y recebida la bendicion. Porque quien vio a Christo, en manos de la posteridad y hijos de Iacob cruci ficado, y muerto: que no lo de por vencido? El Angel que- do vencido, pero con su muerte bendito Iacob, y ganado para el cielo, en los que creyeron de sus hijos al Euãgelio: Cuya summa (como emos dicho) es Christo crucificado. Y coxo en los que no creyeron. Y assi como vencido, quiso ser crucificado, y muerto: Y como verdaderamente muer to, enterrado, haziendo como estaua prophetizado, su San

Gene. 32.

Diuus Tho. 1. p. q. 51. ar. 2. ad 1. & 3. p. q. 30 ar. 3.

Osseæ. 12.

Hiero. in. c. 12 Osseæ.

Esaiæ. 11.

cto sepulchro tan glorioso, que entre los mesmos Enemigos de la Fe, es venerado y acatado.

CAPITVLO QVARTO DE LOS *fructos de la sangre, y passion, y muerte, de Iesu Christo nuestro Redemptor: en la qual, como en vna soberana pintura, se le proponen al Christiano, los altissimos principios morales, de nuestra religion.*

1. Cor. 1. Gal. 5 Ephe. 6. 1. Cor. 15. Rom. 5. Ephesi. 2. Colo. 3 1. Cor. 4. 1. Ioã 3. & vltimo.

LOs fructos de la passiõ de Iesu Christo nuestro Redemptor, quẽta el diuino Paulo en diuersos lugares, de sus Epistolas, q̃ en summa son estos. Quãto assi, la glorificaciõ de su cuerpo, y humanidad sacratissima. Quãto a nosotros, ser nuestra sabiduria, justicia, sanctificacion, y redempcion, y vida, y paz, y reconciliacion, y victoria: y salud, y gloria: Que es ser causa, y auer merecido todo esto para todos los que creyeren en el, y lo amaren: como declara el Apostol a los Hebreos, diziendo assi. El qual se hizo causa de la salud eterna, a todos los que le obedescierẽ. Porque juntamente es Redemptor, y legislador, y juez: q̃ no quiso jamas hazer communes, los admirables fructos de su redempcion, sino a los que imitaren, y hizieren en si viua, su muerte, y vida esclarescida, con Fe, y obras, y charidad, y el exercicio de todas las virtudes, y el vso de los sacramentos. Conformandosse con la soberana imagen, de absoluta y perfectissima virtud: que en su vida, pero mucho mas admirablemente, nos dexo debuxada, y pintada, con los viuos colores de su sangre, en su passion y muerte.

Hebre. 5.

¶ En la qual principalmente resplandesce, lo primero, vna verdadera y entrañable resignacion, a la voluntad del Padre eterno, aun en el articulo y trance, de vna muerte tan terri-

terrible, y a compañada de tal dolor y tormento, que sola la aprehension, de las incomparables penas, le haze sudar gotas de sangre. Resplandece tambien lo segundo y se muestra por la obra, la verdad de aquel fundamento Christiano, de gran consolacion y efficacia, enel pecho de los justos, para hazerlos constantes, y animosos en qualquier aduersidad y tribulacion, conuiene a saber: que ningun Christiano puede recebir daño, sino de si mesmo. Apartando su voluntad, y discrepando de la diuina. El qual, aũque en otro tiempo fue Paradoxo de los Stoicos: Christo nuestro Redemptor, mostro ser doctrina clara, y llana del Euangelio. Y el diuino Chrisostomo, compuso vn elegantissimo libro, declarando este principio Christiano: Tratando este argumento, con singular copia, y eloquencia. Porque los que pensauan dañar y obscurecer, el nombre, y gloria de Christo, poniendolo en la cruz, ningun daño le hizieron. Antes (como arriba emos declarado) por este camino, marauillosamente encumbraron su bondad, y potencia. Veesse tambien le tercero, en esta diuina imagen deChristo crucificado, que los merecimientos, y valor del justo, tienen la facultad, y naturaleza del azeyte: que aunq̃ lo pongan debaxo, en echando qualquier liquor encima, nada, y trueca lugares, y dexando el otro debaxo y vencido, siẽpre sale arriba, y preualece. Porque por mucho que oluide el mundo, y menosprecie, y arrincone, y deseche los justos: con todo esso, sale a luz, y resplandece su virtud, y vence todos los ñublados, que les pone delante la imbidia. Christo nuestro Redemptor puesto en la cruz, y muerto, y enterrado en vn sepulchro, de vna maciça y solida piedra, cubierto con otra, sellado, y reforçado con guarniciõ y presidio de soldados: sin ser cosa parte, para impedirle, resuscita, y sube a la gloria de los cielos, con los despojos del Infierno. Lo quarto, muestra esta marauillosa pintura, ser verdad lo que escriue a los Romanos el Apostol, Que a

Chrisostomus lib. quod nemo læditur nisi à se ipso.

Roma. 8.

los que de veras aman a Dios: todo lo que les succede, ayu da su saluacion, y todos sus negocios paran en bien. Conforme a lo que Dios respondiendo, a vna tacita obiection
Esaiæ. 3. auia dicho por Isayas. Dezid al justo, q̃ aunque hago amenazas generales, y digo que no me quedara hombre a vida: que esta bien, que no tema, que yo le tengo a mi cargo y que gozara de los fructos de su justicia y virtud. Muestra lo quinto, que la perfecta charidad, todo lo temporal auẽtura y arriesga, por ayudar a sus hermanos: como lo hizo Christo, poniendo la vida por todos, y rogãdo por los que actualmente le dauan con tantas injurias y tormentos la muerte. Lo sexto: que aunque el benignissimo Dios, dexa muchas vezes los justos en grandes conflictos, y trauajos: pero alfin les saca el pie del lodo, y los fauorece y ampara, y acrescienta. Lo septimo: Que tras la muerte del cuerpo queda la vida immortal del anima. De manera que los Sãctos, aunq̃ sean priuados por los Tyrannos de la vida corporal, viuen bien auenturada y soberana vida de gloria cõ las almas. A la qual admitte Christo al buen ladron en la cruz, diziendo. En verdad te digo que entraras, y gozaras conmigo, del paraySo. Lo octauo, el excessiuo amor, con que nuestro Señor Dios ama al hombre, y el incomparable odio, con que aborrece el peccado. Pues por remediar
Ioan. 3. al hombre, da a su Hijo Vnigenito (como dize San Ioan) y quiere que muera su Hijo con tantos dolores y penas: por que muera el peccado. Conforme alo que auia declarado
Esaiæ. 53. por Isayas, dando razon de su muerte, y diziendo. Por el peccado de mi pueblo lo heri. Lo noueno: Que la potencia de los Tyrannos para, y no se estiende mas, q̃ a los cuerpos, quedando con victoria, y sin daño, antes con inestimable fructo, y prouecho, las Almas. Lo decimo: Que la muerte es termino de nuestra miseria, y principio dela verdadera vida, y bienauenturança. Lo vndecimo: Que quanto quier que el hombre sea peccador, mientras viue: tiene

lugar de penitencia. Aunque(como dize el diuino Augustino, fuente dulcissima de toda sanctidad y erudicion) es cosa muy peligrosa diferilla Pero al fin, enel articulo de la muerte, alcança indulgencia y perdon, aquel dichoso ladron, que estaua al lado derecho de Christo en su passion como mas a la larga diremos adelante.

¶ Estos, y otros muchos principios, de la Philosophia moral Christiana, resplandecen en la Passion de nuestro Redemptor. El qual(como emos dicho)fue causa meritoria, y la rayz y fuente, de todo nuestro bien: librãdonos de las manos del peccado, y del demonio, y del infierno, y de la muerte, y meresciendonos la primera gracia, y destruyendo la pena eterna, que merecian nuestros peccados, y mudandola en temporal, en los verdaderos penitẽtes, y abriẽdonos las puertas de los cielos, con sus merecimientos, y sangre. Las quales hasta entõces, por el peccado Original delos primeros padres, estuuieron cerradas a todos los hõbres, quanto quier que fuessen justos. No me quiero detener, en declarar particularmente, como es Christo nuestra sabiduria, nuestra justicia, sanctificaciõ, y redempcion: y todo lo demas que emos dicho: contentandome con lo que queda apuntado, por euitar prolixidad. Y porque en effecto, tres cosas, basta que entendamos, cerca deste punto. La primera: Que Christo, de tal manera es causa de nuestra sabiduria: justicia, redempcion, sanctificacion, salud, vistoria: paz y gloria, que sin Christo es impossible cõseguir, ni tener el hombre, verdaderamente nada desto. La segunda: Que(como queda apũtado)y se prueua de infinitos lugares de la Sãcta Scriptura, es impossible ser ninguno participionero destos diuinos fructos de la passion y sangre del hijo de Dios: sino imitare su muerto, y su vida. De manera que la Fe sola: sin obras y charidad que lede vida: no basta. Cerca de lo qual, el bienauenturado Ephrem Diacono de la Iglesia Edissena, varon de incomparable erudiciõ, y pie-

Conciliũ Tridẽti. Sessione. 6. c. 7.

Roma. 8. 2. Timot. 1. Math. 19. Ioã. 13. Lucæ. 14.

Diuus Ephrẽ. in oratione. de trãsfiguratio. domini.

dad: dize desta manera. Iesu Christo nuestro Redemptor, es Señor, y no sieruo, legislador, y no aquel aquien se da y pone la ley, hijo, y no esclauo nacido en casa: y hijo por naturaleza, y no por adopcion. Pero es assi, que fue obediente al Padre eterno, hecho hombre, hasta morir en la cruz, hecho a todos causa de la salud eterna. Pero por ventura; a todos los que solamente creyeren en el? No dize el Apostol: sino a todos los que le obedecieren, a todos los que guardaren, y cumplieren sus mandamientos. Pero de los que no obedecen al Euangelio de Christo nuestro Redéptor: no solo no dize, que Christo es causa a estos tales, de la salud eterna: pero por el contrario, claramente affirma, que en la muerte, seran castigados con penas eternas. Luego yerra sin duda, quien piensa, que es el Euãgelio, vn desnudo, y absoluto prometimiento, de la vida eterna, sin la condicion de guardar la ley, y mandamiẽtos de Dios: y sin cõformarse con Christo crucificado. esto es de san Ehpré. Por demas seria traer testimonios largos de los Sanctos, pues es cosa cierta, que en este punto, son todos de acuerdo y concordes, sin discrepar vno. Solamente quiero poner las palabras del sacratissimo Augustino: el qual, affirmã do lo que enseña la verdad Catholica, que siendo el merecimiento de Christo infinito, fue sufficiente para la salud de todo el linaje humano: aunque no tiene efficacia, sino en aquellos, que por la Fe y los Sacramẽtos, y virtudes, son encorporados cõ el. Dize assi. Quanto a la grandeza, y sufficiencia del precio: la sangre de Christo, redempcion es de todo el mundo: pero obra efficazmente redempciõ en aquellos solamente, que por el sacramento del Baptismo, y por Fe viua, son vnidos con Christo. Porque la pocion y medicina, que fue compuesta de la enfermedad humana, y de la virtud diuina, en si, tiene tal facultad y virtud, que puede ser efficaz, y aprouechar a todos: pero si no se vsa della, y si no se beue, no aprouecha. No por falta de la medicina, sino

Orige. in Psal. 36. Athanasi. de virginitate. Hieron. ad Iulianũ. Ambrosius. li. 3. in Lucam. August. Ser. 6. de Ver. dñi. Bernard. Ser. 1. in Natali. S. Victo.

na,ſino por falta del enfermo:que por el orden que el Medico tiene dado,no la toma. Eſto dize el bienauenturado padre ſan Auguſtin.La tercera , que con razon ſe llama la ſangre de Chriſto nueſtro Redemptor,ſangre de nueſtra redempcion Porque ella fue el precio,con q̃ ſe pago nueſtro reſcate.Y ſangre de propiciacion.Porque con ella(como dize el Apoſtol)nos propiciô Chriſto,y gano la voluntad del Padre eterno.Y ſangre de lauatorio,y ablucion(como la llama ſan Ioan)porque en ella,inefablemente fuerõ lauadas,y ſacadas las manchas,de nueſtros pecados. Y ſangre de aſperſion, y ſanctificacion,porque con ella fuymos rociados, y ſanctificados, y quedamos limpios de la lepra de nueſtras culpas . Y ſangre del teſtamento , porque con ella quedo confirmada la vltima volũtad de Dios , que declaro en el Euangelio, como en irreuocable teſtamẽto. Y finalmẽte,ſe llama ſangre precioſa, porque ſu precio es infinito, y aſſi excede,el de todo el oro, y pedreria , y riqueza deſta vida.Y aſſi tiene efficacia,para nueſtra redẽpcion y remedio,por ſu valor,y mereſcimiento,teniendo diuina virtud , por los mereſcimientos de Chriſto nueſtro ſeñor, que la derramo,para lauar,con ſer colorada y hazer mas blancas nueſtras almas , que el copo de la nieue, como la tienen,el xabon,que al parecer tiñe,y enſuzia,y la lexia,para ſacar las manchas de la ropa, y lauarla.En cuya virtud ſe lauaron , no ſolamente nueſtros peccados, pero tambien los de todos los juſtos,que el mundo a tenido,dende que Dios le crio.Por lo qual el diuino ſan Ioan en el Apocalypſi , llama a Chriſto nueſtro redemptor , cordero muerto dende el principio del mundo,porque en virtud y fe deſu ſangre.y de ſu muerte, ſe ſaluaron todos los hombres,que recibieron eſte beneficio, de la mano de Dios . Haze eſta conſideracion a los hombres,ſolicitos,y diligentes enten diendo,que no pueden participar tan incomparable beneficio,ſin los medios que Dios puſo para que los partici-

Roma.3.

1. Ioan. 1.& Apocaly.7.

Hebr.12.

Hebre.9.

1.Petri.1.

Apocaly.13.

passemos, que son, el vso de los sacramentos, y la fe, y charidad, y el exercicio de las de mas virtudes.

CAPITVLO QVINTO QVE CONtiene vna meditacion deuota, dela vida y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor: a imitacion de otra, que hizo en cierto genero de verso, el bien auenturado San Anselmo.

QVanto a lo primero, sera necessario amonestar al lector, que no passe en posta este tratadico: antes con mucha deuocion y reposo, procure considerar lo que contiene: Despertando del sueño del oluido, y procurando desembaraçar su anima, de todos effectos y cuydados de vanidad y recogiendo todas las potencias, y sentidos, procurando inflamar la voluntad: con la memoria de los esclarescidos, y singulares beneficios, q̃ a recebido de nuestro Redemptor.

¶ Dulcissimo IESV, Señor del Vniuerso, y criador de los cielos, quien podra sufficientemẽte considerar, cõ la admiracion y reuerencia que deue, las illustres, hazañas, que heziste vestido de nuestra carne, en este mundo, y los crescidos dolores, y tormentos que passaste, por saluar, y dar remedio al hombre miserable, y pecador? Porq̃ vna excessiua charidad, y vn Immẽso, y nunca visto Amor, te traxo de los cielos, y hizo q̃ te aposentasses, y alojasses, en este miserable Valle de lagrimas, haziendo jornada, por vn camino de grande amargura y dolor.

¶ Porque primeramente, para tomar nuestra carne, y dar bien auẽturada cima, a la verdad que tenias declarada en tu Sãcta Scriptura, embiaste vn Principe de los Angeles, y vno de los mas soberanos spiritus de tu gloria, por Embaxador

xador, a vna Sacratissima Donzella, que tratasse con ella el Sacramento de tu Encarnacion, y le pidiesse su, si: y consentimiento, para ser Madre tuya. La qual informada que este Archanissimio Sacramẽto, se auia de poner en effecto por obra del Spiritu Sancto, quedando sin corrupcion: cõ marauillosa, y profunda humildad, respondio al recaudo que de tu parte le fue propuesto. Yo no merezco ser su esclaua, y esto me venia muy ancho, pero si el, por su gran misericordia, es seruido de eligirme por Madre: cumplasse en mi su diuina voluntad, a la qual la mia esta muy subjecta, y resignada. En esse punto tomaste carne, de su purissima sangre, en sus benditas entrañas: en las quales te tuuo nueue meses. Al cabo de los quales naciste della marauillosamente, conseruada su integridad. Porque no conuenia, que naciesse la Flor de las flores, sino de Flor, y de hẽbra: que juntamente fuesse madre, y Virgen. No tuuiste por inconueniente, vestir el habito de sieruo, siendo Señor Vniuersal, de los cielos, y de la tierra, y de los infiernos: mostrãdote en alguna manera inferior a los Angeles, que son criaturas tuyas.

¶ Poderosa es cierto la benignidad de tus piadosas entrañas, pues gouernando tu los cielos, y la tierra, en ella te falto para nacer aposento, y naciste en vn pobre portal, donde te dieron musica con marauillosa Armonia los Coros de los Angeles: y te siruieron el glorioso Ioseph, y la Sacratissima Virgen Maria. O magestad diuina, quanto te inclinas haziendote hombre, naciendo de vna muger, no en las anchuras y riquezas incomparables de los cielos: sino en la pobreza y estrechura de vn pesebre, naciẽdo desnudo entre bestias en vn stablo, y muriendo crucificado entre ladrones, en vna cruz. No vestido ni cubierto de mãtillas purpureas de ricas sedas y brocados: sino de vnos pobres pañales, que tu Sanctissima Madre (rociandolos con lagrimas de infinita deuocion) te tenia aparejados. Quando na-

do nacen los hijos de los Reyes y Principes de la tierra, re-
go zijan su nacimiento los Caualleros; aparejan Amas que
les den el pecho, gente illustre que los sirua y acompañe.
Pero tu nacimieto es celebrado Principe de los cielos en-
tre los hombres, de vnos rusticos pastores, siendo combi-
dados de los Angeles: siendo acompañado de vna pobre,
pero purissima, y Sanctissima donzella, la qual sola te pario
de sus entrañas, y te dio la dulcissima, y Virginal leche, de
su sagrado pecho. O sacratissima Señora, con que alegria
y reuerencia, tomays esta prenda del Padre eterno, en vue
stros innocentissimos braços? Con quanta dulçura y rega-
lo abraçays, y besays, y calentays, los hermosissimos miem-
bros, deste diuino niño, hijo de Dios y vuestro, que haze
puchericos de frio en el pesebre, no teniendo con q̃ abri-
gallo, sino con la limpissima, y purissima carne, de vuestro
sagrado pecho? Quan agradable cosa os fue seruillo siem-
pre, pero mas particularmente en esta edad y tiempo, acō-
pañando cada acto de vuestro seruicio, con infinitos de
Religion, y de Latria: adorando como a verdadero Dios,
al que auia nacido de vuestro Virginal vientre, y al que ali
mentauades, mamando vuestro dulcissimo pecho. O ma-
rauillosa dignacion, del Potentissimo y Sapiētissimo Dios.
Dios es inclinado, el que todo lo gouierna y rige, regido:
la cumbre abatida, la longitud abreuiada, la profundidad
llana, la anchura estrecha, la alegria triste, la salud enferma
la fortaleza flaca, el viuo pan tiene hambre: la perenne y
perdurable fuente de todo bien, tiene sed, el legislador so-
berano, y autor de la ley, nace subiecto a ella de su volun-
tad, y la guarda?

¶ Porque al octauo dia recibe circuncision, y como en se-
ñal, da a su perdurable Padre, aquella innocentissima san-
gre, que tan temprano comiença a derramar, del precio
en que le tiene rescatado, y comprado al hombre: Remit-
tiendole la paga entera, con sus vsuras para la cruz. Reciue

en ella, como hombre que auia de destruir el peccado, y saluar los peccadores: el dulcissimo nombre de IESV: que quiere dezir, saluador. De alli a pocos dias lo hallaron y adoraron, en aquella pobreza los bienauenturados Magos: siendo guiados por vna marauillosa Estrella dende el Oriente, y le offrescieron aquellos mysticos dones: Oro, Enciens o y Mirra. Luego fuiste benditissimo Señor, por las Virginales manos de tu sagrada madre, offrescido, y presentado a tu Padre eterno en el Templo: en el qual te recibio con singular deuocion y lagrimas, aquel venerable viejo Symeon, q̃ tanto tiempo antes, por reuelacion te esperaua: y la bendita Ana hija de Phanuel. Los quales cõ luz Prophetica te conocen y adoran: y con nueuos canticos de alegria y exultacion, te confiessan y alaban. *Nicepho. lib. 1. Histo. Ecclesi. c. 12.*

¶ Luego huyes a Egypto, dando lugar a la rabia furiosa del Tyranno de adonde boluiste, siendo auisado tu padre putatiuo Ioseph por vn Angel. Y siendo de doze años te quedaste enel templo, andando tu piadosa madre, perdida buscandote por el camino, hasta que buelta a la ciudad Sancta de Hierusalem: te hallo disputando enel Templo, en medio de los Doctores. Y lleuandote consigo a Nazareth, la seruias y ayudauas a ella, y al sacratissimo Ioseph, cõ marauillosa humildad y obediencia: cresciendo en sabiduria de experiencia, y manifestacion de la plenitud de tu infinita gracia, delante de Dios, y de los hombres.

¶ El resto de la vida de Christo callan los Sagrados Euangelistas, hasta que fue de treynta años. Aunque no dudamos auer sido del todo marauillosa, en la qual edad, recibio el Baptismo de la mano de San Ioan, en el Iordan consagrando el agua, donde nosotros auiamos de ser purificados, con su benditissimo cuerpo. Donde descendio en forma visible de paloma, sobre su sacratissima cabeça, el Spiritu Sancto: y el Padre eterno, con voz clara, y manifiesta, declaro ser su verdadero Hijo legitimo, y natural: y auernos

lo embiado por maestro de la Theologia del cielo. Del Iordan entro enel desierto, donde preced[i]ẽdo para exemplo nuestro, ayuno de quarenta dias y noches, y feruentissima oracion: siendo tentado, vencio al Demonio, y fue seruido y regalado de los Angeles. De aqui siendo ya tiempo, que resplandesciesse la gloria del Euangelio por su predicacion, salio predicando penitencia: que es el camino cierto para el cielo. Començo a llegar y hazer gente, que militasse debaxo de su admirable y celestial disciplina, no clara por linaje, ni por letras, ni por armas, en el mundo: sino desechada y humilde. No Philosophos, sino pescadores. Por los quales, auia de rendir a su Euangelio el Vniuerso, deshaziendo todas las fuerças de los hombres, con la flaqueza de sus discipulos.

¶ A compañaua su soberana doctrina, con obras milagrosas y diuinas: Entre las quales fue la primera, ennobleciendo, y aprouãdo el matrimonio con su presencia en Chana de Galilea, dõde auiendo falta, hizo del agua vino, no sin gran Sacramento del Euangelio, y de su predicacion. Con pocos panes, harto dos vezes, gran multitud de gente. Restituyo a la vida, con sola su palabra los muertos: Curo perfectissimamente todo genero de enfermos, ciegos, coxos, mancos, paralyticos, leprosos, y endemoniados: Mostrosse superior a la mar y a los vientos, mandãdolos cessar y abonançar, quando fue seruido: y andando sobre ella, como si fuere tierra firme. Y al cabo, despues de auer predicado tres años, con increyble feruor, y zelo de las almas; y auer padescido rabiosas persecuciones, y calumnias de sus enemigos, y despues de auer hecho obras, y señales esclarescidas, sabiendo que auia de morir a manos de ellos: paraque nosotros fuessemos restituydos a la vida, con su muerte: Determino, teniendo ya este trance muy cercano, de dar quenta del a sus discipulos, haziendoles saber, como yuan a Hierusalem, donde auia de ser entregado de los Iudios,

a los

a los Gentiles, y auia de ser açotado, y escupido, y abofeteado, aquel rostro de consuelo, en el qual dessean mirar los Angeles. Y coronado de espinas, y enclauado, y muerto (a lo vltimo) en vna cruz. Pero que la ignominia y afrenta de su muerte, seria acompañada dentro de tres dias, de la gloria de su Resurrection. Con esta deliberacion y presupuesto entro el Hijo de Dios, en la ciudad Sācta de Hierusalem, cauallero en vn asnillo, siendo recebido con incōparable alegria del pueblo, y con soberana ouacion, y triūpho. Porque por los caminos, tendian las capas, y echauan ramos de victoriosas palmas, y de oliuos: y dētro en la ciudad, le a compañaua vn Sagrado Choro, de innocentes niños, cantando el Peana, y versos triumphales, de su grandeza, con nunca oyda acclamacion. Porque dezian: Viua la gala del que viene en el nombre del Señor, saluanos Señor en las alturas. Con esta mas que real pompa, a despecho de sus enemigos, Phariseos, y letrados Theologos de la ley de Moysen, llego al sagrado Templo: del qual excluyo, los que lo Prophanauan, porque en el comprauan y vēdian, y lo frequento predicando, hasta que llego el Articulo de su dolorosa muerte: la qual passo desta manera.

CAPITVLO SEXTO QVE COcomiença la meditacion de la passion y muerte de nuestro Redemptor.

REbētando y a la furiosa rabia, y inuidia, de los Phariseos y letrados, y Principes de los Iudios, y buscando qualquier orden, para dar la muerte al Autor de la vida: salio al encuentro de su malicia, el descreydo Iudas Ischariothes, prometiendo poner lo en sus manos, si se lo pagauan. Lo qual ellos hizierō de muy buena gana, quedando con el de a cuerdo: que le darian treynta scudos. Y

llegada la noche del jueues Sancto(Sancto, por el manda to de amor, al qual reduxo Christo toda el Euangelio, y por la cena, y institucion, del preciosissimo y inefable Sacramento de la Euchariſtia, y por la feruentiſſima oracion de Chriſto rociada con ſu ſangre, y por ſu voluntaria priſſion, ſiendo ſeruido de entregarſe en manos de ſus enemigos)celebro con ſus Diſcipulos,aquella vltima cena: en la qual,con marauilloſa humildad les lauo a todos los pies,y apaſcento con ſu ſacratiſſimo cuerpo,y con ſu precioſa ſangre:no excluyendo deſte beneficio a Iudas, que lo tenia vendido.En ella publico ſu muerte, porque entendieſſen que moria de ſu propria voluntad,declarando juntamente, como vno de los que eſtauan a la tabla, lo tenia vendido Pero acabada la cena, en la qual ſe ſiruieron, palabras de incomparable dulçura,y ſuauidad, juntamẽte cõ aquel mana del cielo,nunca guſtado antes de los hombres, y hechas las grac ias a ſu Padre,ſalio al huerto de Gethſemani, lugar ameno y apartado,a compañado de ſu gente. Donde,auiendo ya eſcureſcido,ſe aparto con los que mas fauoreſcia de ſus Apoſtoles,que fueron San Pedro, y Sanctiago,y San Ioan : y aun dexando eſtos deſuiados quanto vn tiro de piedra,proſtrado en ardentiſſima oraciõ,repreſentandoſele a ſu ſacratiſſima humanidad,los exceſſiuos dolores,y crueles penas,que auia de padeſcer,ſiendo deſampa rada marauilloſamente,y agena de todo conſuelo,començo a vañarſe en vn ſudor, de viua ſangre, tanta fue la fuerça de ſolo eſte dolor: Y dando mueſtra de verdadero hõbre,pronuncio aquellas palabras,de profundiſſima,y verdadera reſignacion.Padre ſi es poſſible, excuſar mi humanidad llena de puridad,y de inocencia,deſte trago de Paſſion,y de dolor, ſino cumpla ſe tu perdurable,y Sancta võtad. Y deſpues de auerſe ocupado en eſte exercicio grã pieça,y deſpertado a ſus diſcipulos,que vencidos de triſteza,y de neceſſidad,dormian: ſe fue con ellos a la puerta diziendo.

ziendo,que yua a recebir,y a salir al encuẽtro, a los que lo venian a prender. Y fue assi,que llegados a aquel puesto, entraua el descreydo Iudas,acompañado de mucha gente apercebida para la traycion, y en viendo a Christo se le llego,y con aquella descomulgada boca,con que poco antes lo auia recebido tan indignamente,lo beso. Siendo recebido con palabras de tanta benignidad y mãsedumbre: que pudieran ablandar las durissimas piedras, si su coraçõ no estuuiera muy mas enduresceido. Pero los crueles Sayones,que tenian el osculo por señal de acometer, aunque con sola vna voz dulcissima,preguntãdoles que buscauã? Los auia con marauillosa potencia prostrado por tierra,arremetieron, y poniẽdo prisiones llenas de crueldad al Redemptor,con grande alarido y contento,dieron cõ aquel mãsissimo cordero,que ni se defendia,ni hablaua,la buelta a Hierusalem. En este trance,sus discipulos que poco antes auian mostrado tanta gallardia de animo, que auian deliberado morir con el, boluieron las espaldas y huyerõ. Aunque el glorioso San Pedro,metio mano a las armas, y hirio a vn criado del Pontifice,que se llamaua Malcho. Pero fue el agressor reprehẽdido, y el herido curado luego, con rara benignidad del Redemptor.

§ O Dulcissimo,y benignissimo,Principe de la gloria,criador del Vniuerso,cõsuelo de los Angeles,que es esto? Las potentissimas manos con que criastes el mundo,y lo sacastes del Abismo del no ser, y de la nada, con que obrastes tãtas marauillas en la tierra,todas en vtilidad y seruicio de los hombres,van apretadas cõ crueles esposas? Vuestro sacratissimo cuello, viuo organo del Spiritu Sancto, por el qual salio la voz de vida,que viuifico los muertos, enseño la Philosophia Christiana,y Theologia del cielo a los hõbres,declaro la voluntad del Padre eterno, va atado con asperas cuerdas y sogas? Y vuestra sacratissima humanidad donde moro la diuinidad corporalmente, en manos de

Esbirros y porquerones? La mejor pieça del Vniuerso despues de Dios, en poder de la mas baxa gente del mundo? presso como ladron, en manos de ladrones? Yo no se que es esto Señor mio, sino que començays ya a salir a mi deuda: y a lastar como soberano fiador, lo que yo deuo, auiendo de soldar el vāco que yo rōpi, de las riquezas de DIOS, de sus virtudes, y dones, y gracias, y sacramentos: y la quiebra de mi lealtad, con vuestra sagrada sangre.

¶ Desta manera lo lleuaron a Hierusalem, haziēdo la primer muestra de su desuēturado triumpho, estos malditos sayones, en casa de Anas, que deuia estar mas amano, y era suegro del summo Sacerdote. Y de alli, fueron a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, donde esperauan la pressa los letrados, y Principes, del pueblo. Alli fue recebido con singular alegria y contento de sus enemigos, que auian deliberado, si lo auiā a las manos: darle la mas cruel, y afrētosa muerte, que les fuesse possible. Aunque no salio tambien de la primera jornada, que no lleuasse por muestra de lo que auia de padescer: vna cruel Bofetada, estampada en su diuino rostro, con la atreuida mano, de vn criado de Anas. Al qual preguntandole de su doctrina y discipulos, auia el Hijo de Dios respōdido, con su acostumbrada mansedumbre: que su doctrina auia sido publica, y en lugares publicos y dedicados para ella en las Synagogas y Templo: y que mejor informacion le darian, los q̄ la auian oydo, pues en su propria causa no queria valer por testigo. Pero llegado que fue a casa de Cayphas, Pincipes delos Sacerdotes, y metido en medio de aquella descreyda gente, que auia primero por respectos humanos, pospuesto el temor diuino, determinando de darle la muerte, solo consultaua, como podria dar algun buē color y lustre a su malicia (siendo examinado y acusado de muchas maneras, y al cabo condēnado a cruelissima muerte, a Titulo de blasphemo: lo que restaua de la noche, gastaron en affrentallo, y

llo,y maltratallo, atandolo a vna columna, donde el glorioso san Pedro, que auia entrado por medio de vn otro Discipulo,familiar y conocido del summo Pontifice, siendo reconocido por vna criada de casa, lo nego tres vezes. Pero cantando el gallo, y mirando lo el Redemptor con ojos de piedad,y misericordia:que mas auia sentido su pecado,que sus affrentas,y prisiõ,resoluio en lagrimas aquel coraçon flaco de su Discipulo, que por miedo de la muerte desconocio y nego la vida. Y saliendose de aquella descomulgada casa y compañia,lloro su pecado con tan efficaces lagrimas y compunction:que pudo lauar su penitencia,tan gran error. La qual penitencia, fue por cierto muy differẽte de la de Iudas, el qual viendo sentẽciado a muerte al hijo de Dios, y sabiẽdo como testigo de vista su incõparable innocencia: restituyendo primero el dinero que auia recebido por la traycion, y desesperando de la misericordia diuina, se ahorco. Este paradero tiene la codicia, y assi se logra,y goza muchas vezes (aun en este mundo) lo que por tan detestables medios adquiere el pecador.

Nicephoro dize q̃ este dicipulo conocido del Põtifice era S Ioã. li. 1. Histo. c. 28. y de adonde vino el conocimiento.

¶ Y siendo ya amanecido, lleuaron cargado de prisiones y de guarda al hijo de Dios,a las casas de Pilato que gouernaua aquel reyno. El qual no ygnoraua, que la grande inuidia que auian concebido los animos de los Phariseos, cuyos vicios publicamente reprehendia, y no cosa q̃ Christo nuestro bien vuiesse hecho, por donde mereciesse, ni la muerte que le pedian, ni el habito,en que estaua:lo auia conduzido a aquel estado. Delante del qual, lo acusaron con grandes vozes, de muchas maneras: Imponiendole blasphemias y sediciones. Mas entendiendo de la acusacion que los Principes proponian, que Iesu Christo nuestro Señor era Galileo:remitiolo al Rey Herodes que gouernaua aquella prouincia, y a la sazon estaua en Hierusalem. Con el qual tenia Pilato algunas cosquillas, y desabrimientos sobre la jurisdiction. Los quales cessaron con so-

lo este comedimiento, reduziendose de alli adelante ambos, por este medio a buena amistad. Y Herodes, que muchos dias antes desseaua verlo, mouido de su fama, y de curiosidad creyendo que haria en su presencia algunas marauillas, de aquellas que se publicauan: holgo mucho, que se lo vuiesse Pilato remitido. Pero auiendole hecho muchas preguntas, y auiendole dado el hijo de Dios el silencio por respuesta: (Porque aquel viuo Oraculo del Spiritu Sancto, no auia de seruir a la curiosidad humana) tuuo lo en poco, y burlo del con los suyos: y vestido de vna ropa blanca como innocẽte, lo mando boluer a Pilato. El qual con todos los medios que pudo, procuraua librarlo de sus manos. Y alegando el juyzio de Herodes, que lo auia dado por libre, y viendo que porfiauan pidiendole a grandes vozes que lo mandasse crucificar: hizoles partido, que fuesse libre por el priuilegio de la Pascua, en la qual acostumbraua dar les vno de los delinquentes que tenia enla prision: dandoles a escoger a Christo, o Barrabas sedicioso y homicida, hombre notable, y conocido por su maldad. Pero la gente ciega y liuiana, persuadida de los Principes del pueblo, pidio y escogio a Barrabas: y pidio que crucificasse a Iesu Christo, con tanto conato y ruydo: que temiendo alguna sedicion, o escandalo pensando saluarle la vida, y mouer a piedad a sus enemigos desta manera, mandandolo primero açotar muy duramente, lo saco delante dellos, coronado de agudissimas spinas, que rompiendo su sacratissima cabeça, vañauan su hermosissimo rostro con su bendita sangre. Y vestido de vna ropa purpurea, que los soldados haziendo escarnio del le auian puesto; con vna caña por real ceptro: tan lleno lo que descubria de su cuerpo, de sangrientas ronchas, y llagas, y verdugos, y cardenales: que podia mouer a misericordia a otra qualquier gente, por aspera que fuera y inhumana. Pero esta, que estaua obstinada en vna nunca oyda crueldad, viendo (como los

elefantes) su roxa sangre, y rasgado cuerpo con mil açotes y llegas: fue mas encarniçada, y embrauecida. Y començo a responder a Pilato, que selo mostraua con palabras de compassion, diziendo: Veys aqui al hombre. Que fuesse crucificado: amenaçandole con Cesar, y dandole a entender, que tenia en poco el crimen lessæ Magestatis, que le imponian. Y esto con tanta efficacia y determinacion, que vencido de temor humano, juzgo que se hiziesse lo que pedian: No obstante que fue auisado de su muger Procle, que era justo, y q̃ no lo condẽnasse, alegandole para esto lo que auia padescido en vision por esta causa. Pero Pilato, lauandose las manos, y cargandoles a los Iudios la sangre innocente que derramaua, y tomandola ellos de buena gana a su quenta, y a la de sus hijos: confirmo lo que auia sentenciado.

CAPITVLO SEPTIMO QVE PROsigue la meditacion de la Paßion y muerte del Redemptor.

FVE entonces ya condemnado a muerte el Redemptor, y burlado, y escarnecido, escupido, y affrentado: y herida con vna caña su lastimada cabeça. Auiendole primero los soldados (en cuyo poder estaua) cubierto el rostro, diziendole, que adiuinasse quien le heria, y lastimaua.

¶ O açotado IESV, escupido, abofeteado, coronado de crueles spinas. Que castigo, que carniceria, que justicia es esta que se haze en tu sagrada humanidad, y en tu bendita carne? Como que tan crueles penas, no ablandan, ni enternecen el obstinado pecho de tus enemigos? La dura columna, de duro marmol a que te ataron, mansissimo cordero, enternecida cõ tu sangre, muy mas efficaz que la de

aquel Animal, que dizen que ablanda, y molifica el Diamante, recibe los golpes del sangriento açote, que rasga y abre tu cuerpo, y conserua oy esculpidas, y impressas las señales como si fuera de cera: y ni los açotes, ni las llagas, ni las spinas, ni la affrenta, ni la presencia de tu diuino rostro, ablanda a los Hebreos? Mas quieren que quede con la vida, el que mata los viuos: que no tu Principe de los Angeles, que resuscitas los muertos? Que Infernal Furia ocupa sus coraçones, ciega sus sentidos, priua de toda humanidad sus entendimientos? Ciertamẽte Rey del cielo, todos estos son effectos del peccado, que mueras tu, y que te maten ellos. Y effecto es tambien de los mios, que passe yo cõ tampoco sentimiento, Articulos de tanto dolor: y que sea en la dureza ygual, y aun superior mi coraçõ, al de tus enemigos. Esta es la columna, a que te tienen ligado mis culpas, muy mas dura que aquella: a la qual la crueldad de los soldados te ligo. Porque aquella hizo sentimiento, y conserua oy dia la señal. Pero siendo yo el crudelissimo sayon, q̃ despues de auerte conocido, y despues de ser incorporado en tu sagrado cuerpo, por tus Sacramentos, y tu Fe: con infinitos actos de peccado, como con crueles açotes, rompo tu sagrado cuerpo: y refresco, y abro con increyble atreuimiento, tus antiguas llagas, y passo por ello sin dolor. Yo te corono de spinas, yo burlo de tu magestad, y de tu Reyno: por vna parte adorandote y reconociendote por DIOS (como los soldados de Pilato te adorauan, dando te Titulo de Rey) y por otra hiriendote con la caña, offendiendote con la vida: viuiendo tan sin consideraciõ de tu justicia como si fuesses vn Dios de palo, y no tuuiesses prouidencia de las cosas humanas. Y lo que mas me admira, es: que entre tantas, y tan precissas causas de compungirse, y de dolerse, esta mi alma, como las de los Phariseos, con insensibilidad. Pues rompe tu o açotado y condennado Iesu, cõ tu sangre mi dureza. Mirame como miraste a San Pedro,

con ojos de piedad y de clemencia. Hiereme con la vara de tu dolorosa cruz. Que no dudo, sino que con tu sagrada gracia, este Diamante, y esta durissima piedra de mi coraçon, rosuelto en lagrimas viuas: deriuara no arroyos, sino caudalosos Rios, de verdadera compũction, y de dolor. Como aquella, que hirio el Sancto Moysen en el desierto.

¶ Despues de todo esto, fue puesta vna pesada cruz, sobre los heridos y llagados ombros, del Redemptor. Los quales, con crueles açotes, auian poco antes rompido los verdugos: vestido primero de su propria ropa: porque fuesse mas conocido, y echadas sogas a su sagrado cuello, todo teñido y vañado en su propria sangre, fue lleuado por las calles publicas a crucificar. Tan mal tratado delos sayones y verdugos: que muchas vezes arrodillaua, y caya cõ aquella pesada cruz: donde con fieros golpes, y palabras de grã deshonrra, y vituperio: le ayudauan a leuantar. En este habito y jornada del todo dolorosa, y terrible, se cree auerle salido al encuentro, su Sacratissima Madre, a compañada de algunas piadosas mugeres, que le ayudauan a llorar tã incomparable dolor: y de San Ioan.

¶ Que lengua podra explicar, o que entendimiento concebir, el traspasso de aquellos amorosos coraçones, en este encuentro? O piadoso IESV, mas te lastima, y mas sientes, la lastima, y el dolor de tu purissima madre, q̃ tu cruz. Mas te duelen sus lagrimas, y honestissimos suspiros, y los actos interiores, que como Dios vias de su traspassado coraçon: que los açotes. Mas te penetran y llagã, que las agudas spinas, que coronan tu sagrada cabeça. No es esta la q̃ nascio horra de peccado marauillosamente. Sola entre todos los nascidos? No es esta la que leuantaste con tu gracia, a tanta cumbre de merecimientos, que sobrepuxo en el premio de la gloria a los Seraphines, y a toda pura criatura? No es esta la que te concibio en sus entrañas, y pario

sin corrupcion, perpetua Virgen, de limpieza nunca vista sino en ella? La que te dio su leche, y siruio todo el discurso y peregrinacion de tu vida llena de sanctidad, y innocẽcia en este mundo? La que tu tanto amas y quieres? Porq̃ no la excusauas, y te excusauas, de tan inefable dolor? Sino que entiendes la resignacion de su voluntad, a la del padre eterno: y la quieres lleuar, por el camino que caminas, de tormentos, y de cruz. En el qual dexaste los rastros purpureos, de tu bendita sangre, y los esclarescidos padrones de tus exemplos, hasta Dios, porque no nos pudiessemos perder. Y tambien, porq̃ no la quisiste priuar deste consuelo, q̃ al fin te siguio, y te via, aunq̃ tan mal tratado, hasta morir: y acõpañaua tu dolor cõ su dolor. Y certo cõ sus Virginales manos, tus dulces ojos, y recibio en sus sagrados braços, tu despedaçado cuerpo: organizado y formado en sus entrañas, de su purissima sangre, por obra, y mano del Spiritu Sancto. Lauolo con sus lagrimas, vngiolo con el suauissimo vnguento de sus amorosos affectos, y charidad, y no se aparto de ti aun despues de muerto: hasta que te dexo en el sepulcro, muy cierta de la verdad, y de la gloria de tu Resurrection. Ni tampoco quisiste priuar a tu humanidad sanctissima deste tormento: a la qual auias priuado de todo aliuio y consuelo, de tal manera: que lo que podia redundar de qualquier parte de consuelo, le suspẽdias, y quitauas, y le amontonauas, y dauas carga, de todo aquello q̃ pudo subir de punto, y acrescentar su dolor. De tal arte, q̃ pudo con razon dezir: Dios de mi alma Dios mio porque me desamparaste.

¶ Pues si tu sentiste tanto su presencia, que sentiria aquella piadosa madre, en vn Spectaculo tan triste, quando la mirauas, y te mirauas, entregado a tus enemigos, en habito de culpado, en compañia de ladrones: todo llagado, y herido, y traspassado, lleno de verdugos, y cardenales, y de llagas: matizado y esmaltado con tu propria sangre,

gre,q̃ se quedaua elada en tus cabellos, y en tu diuino rostro:con vna aspera soga a la garganta, y vna grauissima cruz a cuestas:en la qual auias poco despues,de ser enclauado,y alçado por real estãdarte,y Principe de nuestra libertad?Con razon pudo dezir lo de Hieremias: Considerad todos los nacidos,si a auido jamas dolor, que se parezca al mio?Porque a otras madres, enterneciera solo el affecto natural,que las inclina, a la defension, y tutela de sus hijos:el qual se halla,en los leones,y tygres,y en los mas fieros animales,y que parecen mas apartados de piedad.Porque vieran padecer parte de sus entrañas, y no pudieran echar a puerta agena su dolor.Pero tu sacratissima Señora no solo tienes este sentimiento, como verdadera madre: pero como criatura racional tan alumbrada, y cierta de la diuinidad de tu hijo,sentias las offensas y nephandissimos peccados,que se cometian contra Dios.Sentias la ingratitud de tu gente, por la qual auia de ser poco despues(por justo juyzio de Dios)destruyda y reprobada:con vn oprobrio y exidio eterno,qual jamas de ningun Pueblo fue padescido.Tu Sacratissima Señora, como honestissima y prudentissima Virgen,medias tu dolor,y tus lagrimas, tus solloços,y gemidos exteriores,no con el dolor,y causas,que tenias de dolerte,sino con tu incomparable virtud:y honestidad,y paciencia.Pero las sagradas mugeres, que te acõpañauan y seguian,en jornada de tanta amargura, vencidas de los Objectos,que se les representauan de lastima, y de compassion:con dulces lagrimas,y cõ dolorosos gemidos, leuantauan vozes,y alaridos tristes, de gran sentimiẽto,y dolor.Pronunciauan agritos palabras,que mostrauan la inocencia de tu hijo,y la crueldad de los que por sola inuidia,lo auian conduzido a tan grande affliction.Ni es de creer que faltaua entre aquella innumerable multitud de gente,alguna:que auia sido curada,y alumbrada,exterior, y interiormente de tu hijo, que acompañaua con entraña

ble dolor y lagrimas,las que eſtas valeroſas,y animoſas mu
geres derramauan,juntamente con las tuyas. No creo que
ſea otro el ſentido de las palabras, que a la letra pone San
Lucas,diziendo. Seguialo gran multitud de pueblo, y de
mugeres:las quales lo plañian, y lamentauan. En las qua-
les palabras ſignifica, que no era como quiera el llanto, ſi-
no publico,y doloroſo,cō alaridos y gritos,y mueſtras ma
nifieſtas y exteriores: de ſu ſentimiento,y de ſu dolor. Eſto
tambien mueſtra lo que ſe ſigue. Que oyēdo Chriſto nue
ſtro Redēptor,entre los pregones de ſu muerte, y vitupe-
rios de ſus enemigos, las deuotas lagrimas deſtas benditas
mugeres,reparo. Y boluiendo a ellas ſu desfigurado roſtro
(en el qual quedaua apenas algū pequeño raſtro,de ſu an
tigua belleza y hermoſura, moſtrando ſu incomparable
amor y charidad)les dixo. Mugeres Hieroſolymitanas,no
me llloreys ami,aunque me veys tan mal tratado:y en Arti-
culo de tāto dolor:lloraos a voſotras meſmas, y a vueſtros
hijos,que al fin os cabra parte de la comū calamidad,y deſ
uentura. Porque os hago ſaber,que vendra preſto tiempo
(merecido por los peccados deſta Ciudad y gente) en el
qual,tendran por dichoſas a las mugeres eſteriles,y deſſea
ran ſer tragados de la tierra,y cubiertos de los montes. Por
que ſi el arbol verde y fructifero,es tratado deſta manera:
el eſteril y ſeco,como ſe tratara?

¶ Con eſtas amoroſas palabras,les da el ſacratiſſimo,y má
ſo cordero el retorno de ſu piedad,no pudiendo oluidar a
los que lo amauan aun en eſte vltimo trance tan amargo.
Pero los crueles Sayones y miniſtros de maldad, ſolicita-
dos de la ferociſſima rabia de los Iudios, llegarō con el al
pueſto,q̄ en Hebreo ſe llamaua Golgotha: lugar publico,
donde juſticiauan a los condēnados a muerte. Donde por
colmo de ſus affrentas,deſnudandolo de ſu veſtidura,y de
aquella ſagrada tunica, que la inocentiſſima Virgē, le auiá
labrado de aguja,y dexandole en cueros viuos,y aun eſſos
deſolla-

dos, llagados, y rompidos con los açotes: con increyble crueldad, lo tendieron despues, y lo clauaron con durissimos clauos en la cruz. Leuantando entre dos famosos ladrones, aquella mystica Sierpe de metal, que con sola su vista, auia de ser Antidoto diuino de la ponçoña y veneno del peccado, y del demonio, y de la muerte?

¶ O desnudo IESV, criador del Vniuerso, y Dios viuo, q̃ vistes los campos de flores y belleza, las aues y los animales de la tierra, y de la mar: Quien puso tu incomparable honestidad a la verguença? Que embriaguez de inestimable amor, de la viña que plantaste, de planta escogida, y moscatel, de los Sanctos, Abraham, Isaac, y Iacob, que te amaron y siruieron: desnudo tu carne, como a Noe, y hizo plaça de tu Sacratissimo cuerpo? Que manos, ni que coraçones vuo enel mundo tan duros, que te clauaron, y no los detuuo ni la reuerencia de tu Sanctissima carne, ni la comũ humanidad de hombres: ni la lastima de tu Madre Sacratissima, cuyo sagrado coraçon clauan juntamẽte los clauos y los martillos, con mil dolores excessiuos, con cada golpe que hieren, tu despedaçado cuerpo? Bien se Señor, que es muy mas crescida mi dureza, q̃ la destos Sayones: porque ellos te dexan desnudo, y te crucificã vna vez no conociendo tu diuinidad: Pero yo me passo infinitas, y te veo desnudo, y pobre en mis hermanos, y no te visto, ni abrigo, ni me mueue a compassion tu desnudez. Yo te crucifico cada dia peccando, teniendote por Dios, blasphemando y afrentando con mis abominables obras, y infernales peccados, tu Sanctissimo nombre. Pero tu puedes ablandar la obstinacion y dureza de mi alma, tu le puedes hazer merced de parte de tu dolor, porque se duela de lo que tu padeces siendo innocente: y mucho mas de la causa porque padeces que soy yo. Que el balsamo de tu sangre, bien puede molificar, y ablandar los callos de mi obstinacion, y abrir el Apostema de mi miserable alma:

cargada de peccados, y desnuda de compunction.

¶ Entre tan excessiuos dolores, leuantado ya con grandes alaridos de tus amigos, y enemigos en la cruz, en tan crescido dolor, corriendo arroyos de tu preciosa sangre delas frescas llagas de los clauos que se abrian y alargauan, con el peso de tu Sanctissimo cuerpo, mostraste tu infinita charidad. Porque ni la crueldad de los tormentos excessiuos que martyrizan tu cuerpo: ni la ferocidad, y rabia, y afrentas de tus enemigos bastan: a que oluides tu acostumbrada piedad. Antes entre tantos vituperios y dolores, mostraste dolerte mas de sus peccados: que de tus tormentos, pronunciando aquellas palabras de tanto consuelo, y esperança, y aun confusion para el peccador, que fueron las primeras que pronunciaste en la cruz, diziendo al padre eterno. Padre perdonalos, porque no saben lo que hazen.

¶ Pues si tu tienes entrañas de tanta benignidad y clemēcia Rey del cielo, con los que actualmente te crucifican, que hazes oracion por ellos: y les procuras propiciar al Padre eterno: Porque desconfiare yo (aunque grauissimo pecador, y el mayor de los que en la tierra te offendieron) de tu misericordia, pues conozco la grauedad y peso de mi culpa, y ninguna cosa mas desseo, que dolerme, y ver resuelto mi coraçon en lagrimas viuas, nacidas de vna entrañable compunction, mezclada con amorosissimos affectos. Sino que merced tan señalada, no la merecen los tales como yo. Pero tu puedes Dios de mi alma, cumplirme este desseo, pues que no mides tu primera gracia, con nuestros merecimientos: sino con tu liberalidad. Y lo que te pido es, por tu cruz, y por tu sangre, y por tu tan inefable charidad: que vistas primero mi anima de vna profundissima humildad, no solo conociendo lo poco que yo merezco, que harto seria ciego, quien no lo viesse, auiendote tanto tiempo, y tan grauemente, y con tales circūstancias offendido. Bien veo que merece infierno perdurable mi

ingratitud, mi obſtinacion, mi deſuerguença y atreuimiento, y no qualquier infierno, pero ſi me cometes tus vezes potentiſſimo Señor, juez Vniuerſal de los Angeles, y delos hombres, yo pronuncio contra mi miſmo la ſentencia, y digo: que merezco mayor infierno que Iudas, y que Lucifer. Pero deſſeando feruentiſſimamente, ſer abatido, y humillado, menoſpreciado, y eſcarnecido, en ſatisfacion de mi paſſada ſoberuia: y en imitacion tuya. Pero que dire? que veo por vna parte la humildad de tu muerte, y de tu cruz, ſiendo tu que padeces Dios, y innocente, y tu ſoberana paciencia: y por otra la ſoberuia, ambicion, y vanidad de mi coraçon. Siendo culpado ſiento tantas coſquillas de impaciencia, de puntos de honrra, de apetitos de vengança: que no ſe ſufrir con benignidad vna ligera niñeria que ſe me offrezca, ni aun vna pequeña indiſpoſicion corporal, que padece mi naturaleza, auiſandome de mi condicion y mortalidad. Que dire? Que ſufres tu tales oprobrios y tormentos, y perdonas con tanta ſinceridad: y yo muchas vezes no auiendoſe me hecho agrauio, no ſe perdonar ni ſufrir aquello, no en que me offendieron: ſino aquello, que no hizieron a la traça de mi apetito ſenſual, eſtragado y corrompido por mis habitos tan malos, y tan arraygados, y enuegecidos en eſte hombre tan viejo: que no puede ſer renouado, ſino lo renueuas tu, que eres todo poderoſo. Tras la humildad, te pido dolor, y no como quiera: ſino tan intenſo y creſcido: que como ſuele por algunos accidentes naturales, doler el coraçon, y cauſar deſmayo, y alienacion en el hombre: aſſi lo cauſaſſe en mi eſte dolor. Y pluguieſſe a tu mageſtad pientiſſimo Dios, que fueſſe tal: que como otros mueren de dolor de ijada, o de coſtado: aſſi murieſſe yo deſte dolor. Que ſi en mi vuieſſe juſto ſentimiento, de vn negocio tan graue, y tan feo como es auerte offendido, no ſeria poſſible, ſino que rebentaſſe, y ſe me partieſſe, y ſaltaſſe de ſu lugar el coraçõ.

Assi te suplico piadoso IESV, por la frescas llagas, de tu crucificado cuerpo: que representando a tu perdurable padre tus tormentos, y tu cruz: alcances perdon de mis peccados, y reconciliacion, y limpieza: y puridad de animo, en la qual perseuere siempre, lo que resta de la vida, en seruicio tuyo.

CAPITVLO OCTAVO, QVE PROsigue la meditacion de la Passion y muerte del Redemptor.



DEsta manera estaua el Redemptor crucificado, con vn Titulo esclarescido y triumphal a la cabeça, q̃ declaraua este celestial tropheo: en tres lenguas, y dezia IESV Nazareno, Rey de los Iudios. Los soldados repartian su rop , y echauan suertes sobre aquella tunica inconsutil, que de aguja, o de punto, le auia hecho su Soberana Madre, con sus Virginales manos. Los que passauan lo blasphemauan, los Principes de los Sacerdotes, letrados, y Phariseos, lo escarnecian, y burlauan, y hazian cõuersaciõ de sus tormẽtos: mostrãdose agenos de toda humanidad, en Spectaculo, y trance, de tan grande compassiõ. Lo mesmo hazian los Soldados, y aun los Ladrones, que estauan a sus lados. Pero el vno que tenia la mano derecha del Redemptor, o mouido por su increyble paciencia: o tocado como algunos Varones deuotos sienten, de la sombra del Hijo de Dios (comemçando ya a declinar el medio dia) pero lo que es muy cierto, y aueriguado: tocado interiormẽte, y alumbrado de diuina luz, reprehendio a su compañero, que perseueraua mal tratando de palabra al Redemptor, hecho en aquel tormento, abogado, y defensor, del Rey de gloria, Apostol, y pregonero de su inocencia: y leuantãdo a el su rostro, cõ incõparable feruor de deuociõ, y amor,

y amor, dixo. Señor, acuerdate de mi, quādo vinieres a tu Reyno. Al qual respondio aquel mansissimo cordero, las segundas palabras, que pronuncio en la cruz, llenas de singular regalo, y consuelo, y esperança, y suauidad. Yo te doy mi Real palabra, que oy, que es dia de indulgencia plenaria, y de hazer mercedes: te terne por compañero en mi Reyno.

§ Quien desconfiara amorosissimo IESV de tu clemencia, pues con tanta liberalidad te vee communicar tu Reyno, a los ladrones? Que juyzios son estos tan escōdidos de tu sabiduria? Iudas Apostol por vocacion tuya, desespera, y para en la horca, y de la horca, en el infierno: y el ladron cossario, y publico, harto de matar hombres, y desollar caras, y robar haziendas, esta en la horca, y alli le prometes bienauenturança y cielo? Quiē no dira con el diuino Paulo: No menos admirable muestra, del escondido juyzio de tu sagrado pecho. O cumbre de las riquezas, y sabiduria, y sciencia de Dios: Quan incomprehēsibles son tus juyzios, y inuestigables tus caminos: Si lo haze por vētura, que Dimas te tiene cerca: y Iudas estaua apartado, y aquel libra bien que aunque muy peccador y malo, no te pierde de vista para socorrerse, y valerse de tu bondad? O por ventura significas, que en alguna manera te offende mas la Hypocresia, y peccados occultos, abominables, y Nephādos, de los que an tenido tu lumbre, y an gustado algun tiempo la dulçura de tu palabra: y quieren ser estimados y tenidos por justos, siendo Demonios encarnados y Infernales peccadores: quē los homicidios publicos de los ladrones? Pero de qualquier manera q̄ esto sea, en este caso me muestras tu bondad: y la efficacia de la verdadera penitencia por vna parte, y por otra me dexas auisado y temeroso: pues no te veo vsar desta clemencia, sino con Vno Solo q̄ esta a tu lado en la cruz, rociado, y salpicado de tu sangre: y con otros pocos que nos dexaste por muestra de tu mise-

ricordia, vn san Pablo, y vna Magdalena, y tan pocos, que se pueden escreuir en la vña, siendo infinitos millares de millares, los que cada dia castiga tu justicia, sin concederles essos Priuilegios, en el Infierno.

¶ Ya yua acercandose el dia a la vna hora de la tarde, y començo a Eclypsarse, y obscurecerse el Sol, casi afrentando se de ver la desnudez de su criador el cielo. Y fue cresciendo a obscuridad y tiniebla, hasta la hora de nona. Y en començando a obscurecer, dio el crucificado IESV vna grã voz, diziendo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste? Siendo verdaderamente su Sancta humanidad, destituyda (como emos dicho) de todo aquello, q̃ le podia dar aliuio, y consuelo.

¶ Estaua al pie de la cruz la esclarescida Virgen Maria su madre, acompañada de su hermana Sancta Maria, muger de Cleophas, y de la diuina Magdalena, y de su sobrino Sã Ioan, vañada en las lagrimas, que causaua tan justo dolor, acompañadas de las altissimas consideraciones, que esta Sacratissima Virgen tenia. Y viendola su piadoso hijo, para mostrarle lo que le dolia su pena, y el cuydado que tenia de su soledad, con dulcissimas palabras le dixo. Muger (mostrandole a san Ioan) ves ay aquien te dexo por Hijo. Y luego dixo al Discipulo. Ves ay aquien as de tener por Señora y madre. Y pareceme aduertir (aunque los comentarios de los Sanctos, considerã sobre aquella palabra, Muger, quando el hijo de Dios dixo: muger ves ay tu hijo, cosas muy piadosas) que la palabra Hebrea que pronuncio Christo, en la qual lẽgua le hablaua: que es, Issa, y a la letra la podriamos traduzir, en esta palabra fingida, y compuesta de nueuo en nuestra lengua, Varona: no solo no dize cosa dura: pero antes es toda dulce y tierna, y llena de reuerencia, en aquella lengua: semejante a la que algunos vsan, que por dezir mi madre: dizen mi Señora.

¶ No quiero yo hazer aqui largo discurso en este punto, pues

pues son del todo inefables los amorosissimos coloquios, que entre si tienen los coraçones, de madre, y hijo. Ni del incomparable fauor y mejoria, que recibio en este breue Testamento, o codicilo de Christo, el bienauenturado Sã Ioan. Porque al cabo, viendo ya cumplida la voluntad de su Padre, este obedientissimo Hijo, para mostrarnos la suya: dixo que se moria de sed, de nuestra salud. Pero, llegandole a su sagrada boca, vna esponja de amarguissimo vinagre, en probandolo el Hijo de Dios, dixo. Este negocio es acabado, y dando vna grandissima voz, añadio. Padre eterno, en tus benditas manos encomiendo mi Alma, y juntamente con estas palabras, espiro.

¶ Piadosa por cierto es la sentencia, y probable, de aquellos deuotos Autores, que affirmã, que en aquellas quatro horas, que el hijo de Dios estuuo viuo en la cruz: recito el Psalterio de Dauid a su Padre eterno, començando dende el primer Psalmo, que a la letra habla del: y llego a los treynta, del qual Psalmo trigessimo (cuyo titulo es por la extasi, o enagenamiento de sentidos) recitando el Sexto Verso, que es este, que emos dicho, spiro. Ay gran Sacramẽto en el Titulo, no muy ageno del Sacramento de la muerte del Verbo eterno. Y en los numeros, entre los quales, es el Senario perfectissimo. Cõcuerda este numero de treynta, con el precio, que recibio Iudas por la traycion, y con el principio de la predicacion de Christo, en este mundo. Concuerda con la claridad y lumbre del Euangelio. Porq̃ el Titulo del Psalmo treynta y vno, que tras este se sigue, es entendimiento, casi significando, que la muerte de Christo, de aquel sagrado cordero: que abrio el libro sellado con siete sellos, auia de dar luz, para entender los oraculos de la scriptura, y voluntad de Dios.

Hierony. in Psalm. 30. & Reucli. de ver. miri. li. 2. c. 11.

¶ Pero que dire? que veo al hijo de Dios, que padesciẽdo tantos tormentos, no se quexa de la cruz: sino de la sed? no de lo que padece, sino de nuestra ingratitud, que haze que

ſea ſu muerte in efficaz para noſotros, cuya ſalud tãto deſſea: por nueſtros peccados, y atreuimientos, y impenitencia? Como reſpondemos pietiſſimo IESV, a la ſed que de tanta charidad, y de tã incomparable amor nos mueſtras, con el amarguiſſimo vinagre, de nueſtra vida tan impia, y tan apartada de tu voluntad, y de tu ley, y de tu pureza? Pero tus tormentos ſe acabaron breuemente, pues es breue lo que ſe acaba, y los del peccador, començaran tambien preſto, que ſon eternos. Suplico te por tu piedad, y por tu ſangre, y por tu muerte, que me des aquel ſuauiſſimo liquor de verdadera contricion de mis peccados, q̃ tanto te agrada, y deleyta, con la verdadera y perfecta confeſſion, y ſatisfaction, y enmienda de la vida: para que yo te lo offrezca, quando por tu gran miſericordia, tuuieres ſed de mi ſaluacion, y remedio. Dame gracia, que con tal aparejo, recebidos tus Sacramentos, acabe la peregrinacion y jornada deſta miſerable vida, q̃ recibas en tus ſagradas manos, con la limpieza q̃ deue ſer pueſto en ellas, eſte ſpiritu mio que tu criaſte, y depoſitaſte en eſte peſado cuerpo.

¶ En eſſe punto que ſpiro es hijo de Dios, cerro el Eclypſi Vniuerſal, y cubrio de obſcuridad toda la tierra, y vuo vn terrible temblor, y ſe raſgo por medio debaxo arriba el velo del ſagrado Templo: y ſe abrieron los ſepulchros de muchos Sanctos, los quales el dia de ſu Sancta Reſurrection, apareſcieron a muchos reſuſcitados, glorioſos, y impaſſibles. Y la gente que ſe hallo preſente, ſpecialmente aquel dichoſo Centurion, que aſſiſtia con el cuerpo de guardia, y gẽte militar que alli eſtaua, conocierõ ſer verdaderamẽte Hijo de Dios: y ſe recogian a la ciudad, hiriendo cõ grã de arrepentimiento de lo paſſado, ſus pechos.

¶ Todos eſtos ſon effectos de tu muerte, dulciſſimo IESV: las piedras ſe parten, la tierra tiembla, los cielos ſe obſcurecen, los muertos reſuſcitan, los ſepulchros ſe abren, los peccadores ſe conuierten: No permitta tu piedad immenſa, que

q̃ ſea yo mas duro que las piedras, ni mas muerto que los muertos, ni mas inſenſible que los que te crucificaron: Da me lagrimas de verdadero conocimiento, pues mueres por mi.

¶ Paſſada la tormenta, Ioſeph Varon Illuſtre, y notable entre los Iudios, natural de vna tierra, que ſe llama Arimathia, determino de arriſcarlo todo, y entro a Pilato, y pidiole el cuerpo de IESV. El qual ſiendo informado, que ya era muerto, ſe lo mando dar. Ya auia mandado primero a inſtancia de los Iudios, quebrar las piernas a los crucificados, porque murieſſen preſto, y fueſſen quitados de la cruz. Pero como vuieſſen executado los ſoldados, en los ladrones eſte mandamiẽto, y llegaſſen a Chriſto, y lo vieſſen ya muerto: no le tocaron. Verdad es, que vn ſoldado, (no ſin gran Sacramento) le abrio con la lança ſu ſacratiſſimo coſtado, del qual ſalio Sangre, y Agua para lauar las almas, y teñir en celeſtial purpura, los coraçones de los hõbres. Yo creo que el bienauenturado Ioſeph, hizo eſta diligencia, porque los Iudios no moſtraſſen ſu crueldad y rabia enel cuerpo muerto del Redemptor. Y tambien, porq̃ eſta ſoberana prenda del Linaje humano, que lo ſublimo, y enſalço al Titulo mas ſoberano, que ſe pudo cõmunicar, a ninguna criatura no tuuieſſe ſepultura con los ladrones.

¶ Pues obtenida eſta merced de Pilato, tuuo della noticia Nicodemo, que tambien era diſcipulo ſecreto de Chriſto: y trayendo gran quantidad de eſcogido Aloe, y finiſſima Mirra, lo deſcendieron con ſingular reuerẽcia, y deuotiſſimas, y amoroſiſſimas lagrimas, de los braços de la cruz: y lo reſtituyeron a los braços de ſu dulce madre, q̃ eſtaua traſpaſſada de dolor.

¶ O ſacratiſſima Virgen, con quanta razon tanto antes os dixo el venerable Symeon, que vn doloroſo y agudiſſimo cuchillo, auia de atraueſſar vueſtro ſacratiſſimo coraçon. Y vos os lo ſabiades como Virgen tan alumbrada, aſſi

en las diuinas Scripturas:como en el Alma,que tenia muy familiares reuelaciones de los mysterios occultissimos, y secretissimos de Dios. Bien supistes vos todos estos tragos que auiades de passar,quando distes el si,al Principe delos Angeles Gabriel: para ser madre de Dios. No ignorastes que auiades de pagar con las setenas, el dolor, de que carecistes en el parto. Pues veys ay Sacratissima Señora,el hijo, que nacio de vuestras Virginales entrañas. Veys ay el cuerpo, que organizo el Spiritu Sancto, para aposentar, y infundir,la mas noble y soberana,y perfecta anima: que jamas Dios crio. Adornada de gracia infinita, de virtudes, y de dones inenarrables, y leuantada a la vnion diuina personal. Veys lo ay despedaçado y muerto, a manos de sus enemigos,con tan rabiosa crueldad. Veys lo ay Señora,casi desconocido, aquel cuerpo que criastes a vuestros pechos, aquel hijo que traxistes en vuestos purissimos braços, aquella rara belleza y hermosura, que excedio a toda la que tuuieron todos los mortales. Lauad con vuestras abundantes lagrimas, sus frescas llagas, y su elada sangre. Vos teneys ganada purissima Virgen, aquella sagrada boca, que tuuo palabras de vida, y el coraçon que se descubre por el rompido costado,con la cruel lança. Casi diziẽdo,que sino creemos las palabras,en que publica el excessiuo amor que nos tiene, que pronuncia por la boca, que veamos el coraçon, del qualquiere que haga Anathome, nuestra incredulidad. Assi que Reyna de los Angeles, sea vuestra la boca de vuestro dulcissimo hijo, y el coraçon: goze la sincerissima paloma, de los purissimos osculos, del cordero sin mancilla,que con su muerte crucifico, y mato el peccado. Pero suplicoos piadosissima madre, que deys derecho, y no negueys a la bendita Magdalena, y con ella a todos los peccadores,aquellos enclauados pies,traspassados con tan increyble crueldad y dolor,de vuestro Vnigenito hijo.No desecho el,a esta peccadora en vida,quando

con

con gran contricion y dolor de ſus peccados, proſtrada a ellos, con tanta verguença, que reparo a las eſpaldas, no oſando parecer, ſe los lauo, con las abundantes lagrimas de ſus hermoſiſſimos ojos, los enxugo con los dorados cabellos, de ſu rubia cabeça, y los beſo, con ſu dichoſa boca, y los vngio con vn vnguento aromatico, finiſſimo, y de gran precio. No le negareys vos que ſoys madre de piedad en muerte: aquello, a que el le dio tanta action en vida. Y pues ay riquezas para todos, en eſte incomparable theſoro de la ſangre, y doloroſas llagas, y de la muerte, dolores, y penas, de vueſtro diuino Hijo: Para mi os pido las penas Sacratiſſima Señora, el ſentimiento, y el dolor, por las que vos padeciſtes en ſu Paſſion, y por ſu bondad. Dadme a mi la hiel, que le offreſcieron en ſu neceſſidad: Guſte yo Sereniſſima Señora, el amargura de mis peccados el dolor que le cauſaron los clauos, quando rõpian ſu terniſsimo cuerpo, en partes tan neruoſas, y ſenſibles. Y quando con el peſo de ſu deſcoyuntado cuerpo, ſe deſgarrauan, y abrian cõ tan inefable pena ſus llagas. Sienta el dolor de los crueles açotes, que llouian ſobre los cardenales, y heridas, que auian abierto los primeros, en ſu ſacratiſsima carne. Sienta yo ſus vituperios, y eſcarneſcimientos ſu ſentencia, y ſu priſion, y ſu acerbiſsima muerte. Finalmente en eſto deſſeo yr con vos puriſsima Virgen a la parte, y aſsi os ſuplico, con la humildad, y reuerencia, y deuocion que puedo, que me alcanceys de vueſtro Soberano Hijo, eſta merced. Pues en los braços de la Sacratiſsima Virgen, lauaron, y vngieron, y amortajaron, aquellos Sacratiſsimos Varones y mugeres, el bienauenturado cuerpo, de nueſtro Redemptor. Y el Sancto Ioſeph lo depoſito en vn rico ſepulchro, que de nueuo para ſi tenia labrado: y ſe boluierõ a la Ciudad de Hieruſalem.

CAPITVLO NONO QVE CONtiene vna deuota Oracion para cada dia.



Dulcissimo IESV, que fuyste desamparado de tus discipulos, preso de tu pueblo, vendido de tu apostol, y traydo con gran de afrenta, cargado de prisiones, a la presencia de vna criatura tuya: y alli negado tres vezes de san Pedro, y herido cruelmẽte en tu diuino rostro, suplicote humilmente por tu dolorosa Passion, y por el estremado menosprecio, y incomparables afrentas, y penas, que voluntariamente por mi padeciste: Que seas seruido, de perdonar todo loque hasta aqui e pecado contra tu diuina ley, en la qual nos declaraste tu voluntad, y contra la rectitud de tus preceptos. Y de aqui adelante, encamines y guyes mi vida, por el camino que tu nos dexaste abierto y consagrado con tu muerte: conocido y señalado con los diuinos rastros de tu sacratissima sangre, y con los soberanos padrones de tus exẽplos y vida tan esclarescida.

¶ Hazme tambien esta merced, que a tu imitacion, ame de veras y de coraçon, y procure contentar y seruir, a los q̃ me injurian y dan pesadumbre, y muestran mala volũtad.

¶ O vnico consuelo mio, suplico te tambien, que de tal manera ablandes, y enternezcas, y enciendas mi coraçon: que con continuos golpes de affliction, labres del a tu voluntad, vn vaso puro de amor, para tu contento. De manera, que mi fragilidad, con los encuẽtros y golpes de tu sagrada mano, o de la que tu ordenares para este fin, no falte: antes con cada vno eche chispas, y centellas abrasadas, y encendidas, de verdadera paciencia, y resignacion.

¶ O amabilissimo IESV, espejo de virtud, modelo de perfection, camino de vida, lumbre de mis ojos, concedeme, que

que ſiga el admirable exemplo de tu paciẽcia, humildad, pobreza, obediencia, y charidad. Y que diga, y conforme mi vida, tanto con la tuya quanto es poſſible a vn hombre mortal en eſte mundo.

¶ O verdadero amador de los hombres, que deſſeas que ſe ſaluen y conuiertan todos, y reciban el conocimiento y lumbre de la verdad: ſuplicote con lo intimo de mi coraçon, que me mires con aquellos amoroſos ojos de miſericordia, que miraſte a San Pedro, y a San Pablo, y a San Matheo, y a la Magdalena, y al buen Ladron: y a otros mucho peccadores, a los quales efficaz y marauilloſamente conuertiſte, y ſacaſte del camino de perdicion, y traxiſte a tu ſingular amor y conocimiẽto. Para que los reſplandeſciẽtes rayos de tu diuina luz, alumbren la obſcuridad de mi entendimiento, de manera: que a la clara conozca cõ profunda humildad, mis vicios, y vileza, y nada: y tanto en mis proprios ojos, y delãte de ti, y de todos los hombres, y criaturas me menoſprecie: y humille: quanto a mi es poſſible con tu gracia en eſta vida, y a ti agradable.

¶ O fuego de amor diuino, que ardes tan encendidamente, que ninguna agua te apaga, antes perpetuamente alumbras, y enciendes, y conſumes, y transformas en ti, todo lo que hallas ſin impedimento, como eſte fuego material y viſible: todo lo que alcança diſpueſto, para ſer hecho fuego, y encendido. Suplicote humilmente, que con el ardentiſſimo fuego, y incomparable incendio de tu amor: enciẽdas: y regales, y derritas, el rigor, y dureza de mi alma, para que yo te abrace; con eſtrecho vinculo de feruentiſſimo amor, con el qual ſea yo conſumido, y abraſado, y deshecho, en eſta naturaleza, fragil, eſtragada, y corrupta, y dada alos ſentidos: como ſe deshaze, y funde en el criſol, o en la fragua, el vaſo ſuzio, quebrado, y abollado, de metal: para ſer hecho de nueuo, por la mano del artifice. Porque de la meſma manera, de tu poderoſa y dulce mano, ſiẽdo yo de

rretido y deshecho,enel horno de fuego de affinacion, de tu charidad:me renueue,y ſea hecho otro hombre,y reciba nueua forma, y ſemejança, cortada a la medida y talle de la tuya,en verdadera juſticia,y limpieza,y ſanctidad. Y como tu ſiendo ſempiterno Hijo, del Padre perdurable, por cooperacion del Spiritu Sancto, te heziſte tambien Hijo de la Sacratiſſima Virgen: Aſſi renazca yo con tu virtud y gracia, en el numero de tus hijos, deſnudo el hombre viejo, carnal, y dado a los ſentidos, y veſtido el nueuo, y deificado, y criado a ſemejança de tu diuina imagen.

¶ O llaue de Dauid,que abres y nadie cierra, cierras y no ay quien abra:Suplicote que cierres con tu Sancta mortificacion,las ventanas de mis ſentidos: por las quales ſuelen tener entrada,y eſcalar,y aſſaltar mi alma,lamuerte,y el pecado,y el Demonio:de manera,que ninguna coſa vicioſa, pueda enſuziar tu caſa, la qual deue reſplandeſcer con ſanctitad.Y pues fuiſte ſeruido, de hazer Templos tuyos nueſtras Almas:cõſerua en la mia toda puridad, porque ſea caſa tuya de perpetua Oracion,donde tu ſiempre ſeas alabado,y adorado,y conocido. Abre en ella piadoſiſſimo Señor,ſola la PuertaOriental,que vio Ezechiel:eſto es la parte ſuperior,por la qual nadie entre, ni ſalga ſino tu, ſiendo ſanctificada mi Alma con tu gracia,ocupado mi entendimiento en conſiderarte,mi voluntad en amarte, mi libre aluedrio,en eligir ſolo aquello, que es conforme a tu diuino beneplacito,y voluntad:mi memoria, en tu memoria, y preſencia, ſin jamas oluidarte. Pues tu por tu gran bondad,te quieres reſeruar eſta Puerta,para que quando el reſplandeſciente Sol de tu juſticia, amaneciere a mi Anima tenebroſa y obſcura:en eſſe punto,ſin algun impedimẽto, reciba los clariſſimos rayos,y influencia,de tu diuina luz. Para que(conforme a la Scriptura)de la obſcuridad de mi tarde,y claridad,y refulgencia de tu mañana eſclareſcida,

ſe ha-

ſe haga vn alumbrado y ſereno dia, en el qual de mi ſeas con perſeuerancia alabado y ſeruido. De mi, de quien en la tiniebla y noche de la menor tentacion, y prueua: tantas vezes eres negado, y offendido.

¶ Abre tambien ſacratiſſimo y benigniſſimo Señor, vna larga y perpetua vena, de abundantiſſimas lagrimas en mi alma, y de entrañable dolor, tan intẽſo, y tan creſcido: que como ſuele de otros accidentes, aſſi deſte de verdadera y amoroſa compunction, me duela, y ſe deſmaye, y desfallezca mi coraçon. Sean tambien mis ojos enflaquecidos, y ciegos de llorar, repitiendo la memoria de mis peccados, y de tus injurias: de las quales aun no ceſſa mi naturaleza, tã fragil y mal habituada, que tiene ya caſi del todo buelta en naturaleza, la coſtumbre larga, y enuejecida, y arraygada en las entrañas de mi alma, de offenderte: cõ increyble diſſolucion, y atreuimiento.

¶ Ciertamente dulciſſimo Señor, con mucha razon nos pides, el retorno del incomparable amor que nos tienes, al qual querria yo ſobre manera reſponder, como deuo, ayudado, de tu gracia y fauor: Pero confieſſo piadoſiſſimo y amoroſiſſimo Señor llanamẽte, que no lo merezco, porque ſoy gran peccador, que cada dia caygo offendiendote, en mil obras, y affectos de la tierra. E enſuziado mi alma, entorpecido mi Spiritu, cegado la lumbre de mi entẽdimiento, tengo tã derramada mi memoria, y mi coraçõ: que cada penſamiento y affecto ſe va por ſu parte, no quedando yo ſeñor, ni aun de mi miſmo. Porque toda la familia de mi alma, y de mi cuerpo, eſta amotinada, y reuelada contra mi. Y lo que tu biẽ ſabes benigniſſimo Señor, y mas me afflige: es, la muger que tu me diſte por compañerara (que es mi carne) la qual yo deſuenturado, oluidado de tus leyes, y teniendo en poco tu voluntad, e criado con tanto regalo, y libertad, que ſiempre la e obedecido. Y aſſi ella (como otra Eua) ninguna otra coſa mas procura, que

destruyrme, offresciendome cõ increyble importunidad por momentos, el manjar vedado del deleyte.

¶ Por lo qual vengo humilmente, a socorrerme y ampararme de ti Señor Omnipotente, padrino y valedor de mi Alma: y te suplico con lo intimo de mis entrañas, prostrado ante tus sacratissimos pies, llagados, y enclauados, para mi remedio y medicina: Que rehagas y renueues, y sanctifiques mi Alma con tu gracia, y todas sus fuerças inferiores y superiores, y alumbres los ojos de mi entendimiento con verdadera y viua Fe, y con la consideracion de tus beneficios, y de mis peccados y ingratitud: y con firme esperança de tu misericordia. Inflames, y enciendas mi voluntad, con vn abrasado fuego, y incendio de tu amabilissima charidad, y agradabilissimo amor. Recojas mi memoria tan distrayda y vagabunda, destruyendo las imagines de diuersos Objectos de abominacion, y peccado, que en ella tiene impressas y esculpidas Sathanas: con el maço y escoplo de mi costũbre, y con los golpes de los sordidissimos actos, que cada dia produze el antiguo, y enuegecido habito, que tengo de offenderte. Esfuerça dulcissimo Señor mi aluedrio enflaquecido: dale valor y gracia, que sobrepuxe y vença todo peccado, y todo mal, y jamas elija, sino lo que a de ser apazible y agradable, a tu soberana bõdad. Ligame ami todo Clementissimo Señor, de dentro, y de fuera, en el cuerpo, y en el alma: en la carne, y en el spiritu, en la porcion superior, y inferior: con vinculo suauissimo de amor, y con prisiones, y grillos de reuerencia, y temor. Para que por verdadera mortificacion de mi carne, y de sus vicios y concupiscencias, y con humillima y profundissima resignacion de mi volũtad, este perpetuamẽte cõtigo vnido, en obediencia, y amor. Amen.

¶ Tambien Señor clementissimo, aunque indigno peccador, te suplico quan humilmente puedo, te acuerdes de tu esposa la Iglesia, y le des tu gracia, tus virtudes, y dones: y el

ineſtimable effecto y buen vſu de tus Sacramentos: ſpe‑cialmente, de la confeſſion y penitencia, y de tu Sacratiſſimo Cuerpo, y precioſa Sangre. Tambien te ſuplico, que la riegues, y enſeñes efficazmente con tu doctrina y palabra, mouiendo tu interiormente la lengua, y los coraçones de los que la enſeñan, y oyen: y dando le virtud, paraque haga abundante fructo para tu gloria, y para la nueſtra. Dale ſeñor piadoſiſſimo vnidad y victoria contra el peccado, y contra todos ſus enemigos, viſibles, y inuiſibles: ſpecialmẽte, contra los Hereges y Paganos, y contra ſu preſumpcion y potencia. Da Señor a tus ſieruos que la gouiernan; aſſi en lo ſpiritual, como en lo temporal: todo bien y gracia tan efficaz: que los deſnude de todos los affectos, y intereſſes humanos, y viſta de vn ſolo, puro y ardentiſſimo zelo de tu gloria, la qual ſencillamente pretendan en todo. Specialmente Señor, ten de tu mano, y alumbra y rige, al ſummo Pontifice, y a todos los Prelados, y Paſtores, de toda la Yglesia Catholica: y mas particularmente te encomiendo entre ellos, los nueſtros. Porque les des tanto fauor y gracia, para regir y gouernar, las ouejas que les encomendaſte: que parezcan delante de ti, con grande aprouechamiẽto dellas, y comun ganancia.

¶ Tambien Señor te hago Oracion, aunque miſerable, y indigno, por todos los Reyes, y Principes, y Republicas Catholicas, y Chriſtianas: porque las ligues entre ſi, cõ vinculo de verdadera y ſincera charidad, y perpetua concordia, y paz para tu gloria. Acuerdate de ſus exercitos, adoquiera que los tienen, en la mar, o en la tierra: y contra qualeſquier enemigos, Herejes, o Paganos: dales ſalud, eſfuerço, conſejo y victoria: para conuerſion de los Infieles, y cõſolacion y aliuio de los Fieles. Particularmente, ten Señor de tu mano, y rige, y guarda, y defiende a nueſtro Rey Catholico, y dale a el, y a todos los que le ayudan al gouierno: luz ſobre natural y tuya, paraque puramente deſſeen,

y acierten a hazer tu voluntad. Prospera su Muger, y Hijos y Familia: de manera que crezcan siempre en tu amor, y en todo bien.

¶ Tambien Señor, te encomiendo mis hermanos y deudos, y bienhechores, y amigos, y enemigos: y todos aquellos, a los quales yo e sido ocasion de peccar, y de offenderte: y mas particularmente, a los que tengo mas particular obligacion. Encomiendo te sus casas y Familias: para que seas seruido, de darles todo bien spiritual: y del temporal, aquello que conuiene a tu gloria, y paraque se saluen.

¶ Acuerdate dulcissimo Señor, de todas las necessidades del mundo, y de los hombres: Particularmente de aquellos, que carecen de tu Euangelio y conocimiento. Oygan Señor el sonido de tu suauissima palabra de vida, para gloria tuya, y remedio de sus animas. Y a los que poco a, enel nueuo mundo la cõmunicaste: rigelos y gouiernalos, y dales ministros dignos đl officio del altissimo Apostolado q̃ exercitã, y de tu nõbre. Recoge enel gremio de tu Yglesia, los que andan fuera, ciegos con error. Ten de tu mano, y gouierna a los Christianos que viuen debaxo de la Tyrãnia de los Paganos, y a los siete mil catholicos que tienes, como en tiempo de Elias, escondidos entre los Herejes: da les perseuerancia en la Fe Catholica, y paciencia, y tu gracia, y todo bien.

¶ Acuerdate Señor de los justos, y dales gracia paraq̃ perseueren en tan glorioso Titulo, y en tu amor. Acuerdate de mi y de todos los peccadores: y danos gracia que salgamos de todo peccado, y de toda ocasion de pecar, y que conuertidos de todo coraçon a ti: perpetuamente te siruamos y alabemos. Acuerdate de los pobres, de los enfermos, de todos los que padecen qualquiera angustia, descõsuelo, tentacion o tribulacion, o necessidad tẽporal, o spiritual: y de todos los que caminã por la tierra, o por la mar. Todos sean socorridos y ayudados de tu particularissima

gracia y miſericordia. Acuerdate de los preſos, y de los oppreſſos. No permita Señor tu potencia, ni tu bondad, que ſean vencidos de la mentira, ni de la calũnia. Da les aquella libertad, y buena expedicion a ſus negocios y paciencia: que conuiene para tu gloria, y para ſu ſaluacion. Particularmente Señor te ſuplico por los captiuos: y entre ellos por las mugeres, y los niños: porque ſeas ſeruido de darles perſeuerencia, y conſtancia en la Fe, y en toda virtud, y todo bien ſpiritual: y del temporal, dales aquello que tu quieres, y ſabes que mas les conuiene. Tambien Señor te ſuplico, por todos aquellos, que ſean encomendado en mis pobres oraciones, o me encomiendan en las ſuyas: que los fauorezcas y rijas, y defiendas de todo mal. Y por todos aq̃llos, y aquellas que ahora eſtan en el Articulo de muerte, y por mi indigniſſimo peccador, ahora: y quãdo en el eſtuuiere, que nos des gracia, que acabemos en tu amor y ſeruicio recebidos tus Sacramentos, y ſin infeſtacion viſible del Demonio. Amen.

¶Tambien Señor te ſuplico por tu Hijo Vnigenito IESV Chriſto, al qual te offrezco por todos: que remittas las penas a todos los Fieles defunctos que eſtan en purgatorio. Particularmẽte a aquellos: a los quales yo tengo mas obligacion. A mis Padres Abuelos, y Progenitores, a mis Deudos y bien hechores, y a todos los de mas. Y eſpecialmente: a los que no tienen quien en particular haga bien por ellos, y a los pobres. Porque ſeas ſeruido, de darles deſcanſo eterno, y el gozo perdurable de tu gloria: que viues, y reynas por ſiempre ſin fin. Amen.

DISCVRSO ONZE, DEL DEſcendimiento de Chriſto a los Infiernos, y de lo que alla ay.

(❧)

CAPITVLO PRIMERO, DE LA primera parte del Articulo Quinto del Symbolo, que es. Descendio a los Infiernos.



N estas breues palabras, abraçaron los sagrados Apostoles, dos Sacramentos importantissimos, de nuestra religiõ. El primero es: No auer se contentado IESV Christo hijo de Dios, con descender a la tierra, y hazerse hombre, y morir con tantos dolores, y penas, por nosotros (q̃ con tanta ingratitud, respondemos a sus diuinos beneficios) Pero aun fue seruido, despues de muerto, segun la essencia de su Sacratissima Anima, verdadera, y realmente, descender: a aquella parte de los Infiernos: donde estauan las Animas de los Sanctos Padres detenidas: esperando su Sancto aduenimiẽto. El segundo es: dexar difinido, y aueriguado en este lugar, con Autoridad sobre natural y del cielo: que ay ciertos lugares, y aposentos, en las entrañas, y centro de la tierra: a donde se recibieron, y reciben las Animas de los hombres, que por algun impedimento, no pudieron, ni pueden passar ahora al cielo: que las diuinas letras llaman, Infiernos. De lo primero
Ecclesia.24. auia dicho el Ecclesiastico, en nombre de la sabiduria eterna, que es IESV Christo hijo de Dios. Penetrare todas las partes inferiores de la tierra, y mirare todos los defunctos,
Ephesio. 4. y alumbrare, a todos los que esperan en el Señor. Y el Apo
Psal.67. stol San Pablo, escriuiendo a los Ephesios. subiendo a lo alto, lleuo con Ouacion y Triumpho la gente, que tãto tiẽpo auia estado captiua: y hizo mercedes a los hombres. Y declarãdo luego este lugar, que auia tomado del Psalmo. 67. (el qual con el diuino fauor, trataremos mas despacio,

en el Articulo ſiguiēte) dize. Que quiere dezir que ſubio? ſino que deſcendio, primero que ſubieſſe, a las partes infe riores de la tierra. El que deſcendio, el meſmo es el que ſu bio ſobre todos los cielos, para perfectionallo todo. En las quales palabras, no ay que dudar, ſino que las partes infe- res de la tierra (que llamo Chriſto el coraçon de la tierra) ſignifican los infiernos, y ſe dizen inferiores, reſpecto de las ſuperiores, que eſtã en la ſobre haz y ſuperficie de la tie rra, habitadas de los hõbres. Porque cielo, y tierra, y infier no, quedaſſe cabal, y perfecto, con ſu virtud, y preſencia. A lo qual reſponden aquellas vltimas palabras. Para que lo perficionaſſe, y hincheſſe todo. Conuiene a ſaber, la tierra, con ſus milagros y doctrina, el infierno, con ſu potencia, poniendo en libertad las Almas de los Sanctos Padres, y ſa candolas de aquella carcel, y captiuerio: y el cielo, con tan glorioſo triumpho, reparando cõ ſus deſpojos, la ruyna de los Angeles. Y el Apoſtol San Pedro dize: Que el clemen tiſſimo Dios, reſuſcito a ſu hijo, auiendo ſuelto, deſatado, y deſtruydo, los dolores de la muerte, o del infierno. No por q̃ en aquel lugar, aya padeſcido, ni pagado nada, padeſcien do penalidad alguna el anima bienauenturada de Chriſto nueſtro Redẽptor: Lo qual repugnaua a ſu eſtado, por ſer bienauenturada (como lo auia ſido dende el punto de ſu concepcion) pero deſnuda ya del cuerpo paſſible, y dela ra zon de padeſcer. Y por no auer ya para que: auiendo con- cluydo perfectiſſimamente con ſu muerte, nueſtra Redẽ- pcion. Como lo ſignificaron aquellas palabras, que el miſ- mo Redemptor dixo ſpirando, Conſumatũ eſt. Todo que da acabado, y concluydo. Y como lo ſignifico el Apoſtol a los Hebreos, diziẽdo. Con vn ſolo ſacrificio que offreſcio, conſumo, y hizo perfectos para ſiempre, los ſanctificados: Sino porque con ſu preſencia y potencia, en virtud de ſu muerte, y de ſu ſangre: (como auia dicho tanto antes Za- charias propheta) tu en la ſangre de tu Teſtamento, ſacaſte

Math. 12.

Acto. 2.

Aduerſus Fabrũ. & Caiet. 3 p. q. 52. ar. 2.

Hebreo. 10.

tus prisioneros del lago, donde no auia agua: deshizo, y destruyo, el dolor q̃ quedaua a los justos despues de su muerte en el infierno: viendose priuados de la felicissima Visiõ, de la diuina Essencia. Lo qual muestra sin equiuocacion la palabra Griega, que dize Sueltos, donde dezimos, sueltos los dolores de la muerte, o del infierno. Porque es participio de vn verbo, que quiere dezir, desatar, y desligar, o deshazer: y no pagar. Pues resuscito (dize el apostol San Pedro) el Padre eterno a Christo nuestro Redemptor, auiendo destruydo, y deshecho, los dolores del infierno. Porq̃ era impossible ser detenido Christo del, conforme a lo q̃ auia en su persona Dauid Prophetizado, diziendo. Proueya siempre delante de mis ojos al Señor, porq̃ siempre esta a mi lado, porque no sea mouido. Por tanto se alegro mi coraçon, y se regozijo mi lengua: y aliẽde desto, mi carne reposara en esperança. Porq̃ no dexaras mi anima en el infierno, ni permitiras, que tu Sancto vea corrupcion. De manera, que aunque segun el effecto, Christo nuestro Redemptor (como lo affirma el bienauenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la Iglesia) descendio a todos los lugares del infierno: confutando la incredulidad y malicia de los condẽnados, y dando cierta esperança de conseguir la vida eterna, a los justos, que estauan en purgatorio, y infundiendo lumbre de gloria perdurable a los Sanctos Padres, que estauan detenidos en el Lymbo. Pero segun el effecto principal, y inmediato: y segun la essencia, y substancia, de su bienauenturada anima: verdadera y realmente descendio (como emos dicho) solamente a aquel lugar del infierno, que llamamos, Lymbo de los Sanctos. (Como lo declara el concilio Laterano magno, diziendo de Christo nuestro Señor, assi.) El qual por la salud del linaje humano, padescio, y murio en la cruz, y descendio a los infiernos, y resuscito de los muertos, y subio a los cielos. Descendio a los infiernos, en el anima y resuscito, en

Lisias. 1. solutis

Psal. 15.

Tho. 3. p. q. 52. ar. 2.

In. c. firmiter extra de summa Trinit. & fide catho.

to,en la carne y ſubio a los cielos,en lo vno y en lo otro.

¶ Lo ſegundo nos mueſtran eſtas palabras de los Apoſto les, que affirman auer deſcendido Chriſto nueſtro Redẽptor,no al infierno,ſino alos infiernos:que labro la ſabiduria eterna,en la creacion,para mueſtra de ſu bondad y potencia,y juſticia,y miſericordia, tres apoſentos, donde en diuerſos eſtados, fueſſen recebidos los hõbres. El vno de los quales,fueſſe como campo aplaçado:y Stadio, donde peleando ligitimamente,mereciеſſen los vencedores,corona de immortalidad y gloria:y los vencidos, caſtigo de pena ſempiterna.Eſte aloxamiento, quiſo que fueſſe para los hombres,la tierra:En la qual,el hombre alũbrado dela Fe,y ayudado de la gracia:con el exercicio delas virtudes, y vſo de los Sacramentos, pudo ſiempre merecer la vida eterna,ſiguiendo el dictamen de la razon,y viuiendo ſegũ la diuina voluntad. Y por el contrario deſmerecer, viuiendo conforme al apetito de la carne,y pecando:hecho trãſgreſſor,y violador: de los preceptos diuinos: y incurriendo por ſu culpa,perpetua,y perdurable pena. Eſte apoſento es entre ſuelo, y tiene de todo, malos, y buenos,trauajos,y contentos.Encima tiene el ſoberano cielo, donde aluergã,y ſe recibẽ ſolos los juſtos, donde no ſe da la puerta, ſino alos puriſſimos Spiritus,limpios de poluo y de paja,de todo pecado:dõde no ſe ſabe que es pena, y ſe viue en perpetua gloria,y contento. Deſte bienauenturado lugar, diremos con el diuino fauor de eſpacio, y particularmente, en el vltimo Articulo del Symbolo.Debaxo tiene el infierno,en el qual ay perpetuo horror,y eſpanto,y los inenarrables tormentos,de que diremos luego.Eſte domicilio,y aluergue tã horrendo,tiene quatro pieças,o quartos:los quales ſe coligen de le diuina Scriptura, que ſon vnos ſuperiores a otros. El primero,es el que fue Lymbo de los Padres, que ſe llama ſeno de Abraham.En eſte eran recebidos los Sanctos,que con buenas obras, y Fe del Redemptor, ſin

necessidad dela expiaciõ del purgatorio, salian desta vida, antes q̃ el hijo de Dios cõsu sangre, diesse la puerta del cielo, a los justos. El segũdo, es el Lymbo de los niños, q̃ antes del vso dela razõ, con solo el pecado Original, salẽ desta vida. El tercero, es el purgatorio, dõde se reciben las animas, de los que mueren en estado de gracia, pero o con algun peccado venial: o sin auer satisfecho del todo, por la pena temporal, en la qual por virtud de la penitencia, remitiendoles la culpa, les troco, y mudo Dios, por su gran bondad y misericordia, la eterna, que por cada pecado mortal, auiã merecido.

¶ El infimo de todos, es, el que por excelencia de maldicion, y espanto: señaladamente llamamos infierno. De los quales, por su orden, con el fauor diuino, emos de dezir; mostrando primero, quan conforme a la sagrada Scriptura, y a la doctrina de los Sanctos, y a la razon. Sea esta distinction de lugares, y el sitio de cada vno. Porque quanto a lo primero, estar el infierno debaxo de la tierra (con el qual nombre, abraçamos todos estos Aposentos, que emos señalado) muestralo claramente aquel lugar de San Pablo, a los Ephesios, que poco a declaramos. En el qual affirma, auer Christo nuestro Redemptor descendido, a las partes inferiores de la tierra. Muestralo tambien a las Philippenses, diziendo: Que en el nombre de IESV, se inclinan y hazen reuerencia, las rodillas de todos los del cielo, y de la tierra, y del infierno. Y el bienauenturado San Ioan en el Apocalypsi dize, que no se hallo, quien pudiesse abrir aq̃l libro sellado con siete sellos, en el cielo, ni en la tierra, ni debaxo dela tierra. La distinction de los lugares, clarissimamente mostro Christo nuestro Redemptor, en aquella parabola de Lazaro, y del Rico Auariento. Donde dize, que murio Lazaro, y fue lleuado por los Angeles al Seno de Abraham, y murio el Rico, y fue sepultado en el infierno. Y adelante dize: Que como el desuenturado Rico, leuantasse

Ephesio. 4.
Philip. 1.
Apocaly. 5.
Lucæ. 16.

tasse los ojos, dende el lugar de su inenarrable tormento, y viesse a Lazaro en el Seno de Abraham, que es el lugar de los justos: suplicaua a Abraham, que embiasse a Lazaro, que le diesse refrigerio, y el Sancto Patriarcha le respondio. Hijo, acuerdate que tuuiste descanso y contento en la vida, y Lazaro mucho trabajo y necessidad: y assi la justicia diuina a este que sufrio con paciencia sus trauajos, le a dado descanso, y a ti que vsaste con tanta crueldad, y tan mal de sus dones: tormento y castigo. Y de mas desto, entre nosotros, y vosotros, ay en medio vna grande y altissima profundidad, de manera que por orden diuina, ni nosotros podemos passar alla, ni vosotros aca. Donde euidentissimamente se pone distinction entre el lugar de los justos, y el lugar de los condẽnados. Y se muestra, ꝙ el Seno de Abraham estaua arriba, y era muy superior en aquella manera de hablar parabolyca: Leuantando el Rico sus ojos, vio a Lazaro en el Seno de Abraham. Pues no los solemos leuãtar, sino para ver lo de arriba. Assi tambien Dauid reconociendo la merced, que de la diuina mano auia recibido, dize: que libro su anima del Infierno inferior, que es el lugar delos condemnados. Como si dixera: Señor hasta que tu tomes carne, y desencantes con tu sacratissima sangre, y ablandes, y abras las cerraduras, y puertas diamantinas de los cielos: bien se que tengo de estar en el infierno superior por justo que sea, que es el lugar de los Sanctos: Pero as me hecho tanta merced y gracia, que auiendo yo merecido por mis peccados, el infierno inferior, donde estan los condẽnados: libraste del mi anima, por tu misericordia, recibiendo mi penitencia. Lo mesmo apunta Moysen en su cantico, diziendo en persona de nuestro Señor DIOS. En mi furor fue encẽdido fuego, y ardera hasta lo vltimo, y infimo del infierno. Y casi vsa del mesmo lenguage la sabiduria, en los Prouerbios diziendo. La senda y camino de la vida, sobre el sabio: porque se desuie del infierno vltimo,

Chasma. i. vorago, aut hiatus.

Psal. 84.

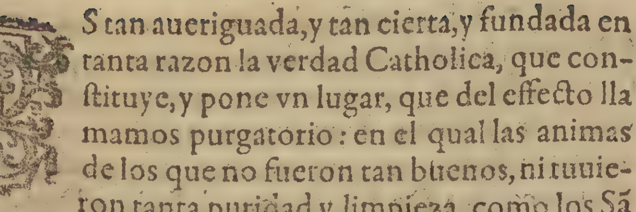
Deute. 32.

Prouer. 15.

mo y postrero. Y es cierto que esta palabra vltimo, y postrero, presupone orden. Porque donde no ay primero, no ay postrero. Muestra esta mesma distinction de lugares, la razon: porque ella dicta y enseña, que la sabiduria eterna, que lo toca, y abraça todo de cabo a cabo, y lo dispone cõ suauidad, y concierto, y orden, y hermosura: no auia de dar vn puesto, a la gẽte que no era de vn estado, sino que auia de vsar de su proporcion. Y assi para los Sanctos Padres, q̃ no tenian necessidad sino de la sangre y Redempcion de Christo, para volar al cielo, pues por Fe y charidad, eran a el vnidos, y eran miembros suyos: señalo el supremo lugar y aposento del infierno. Y para los niños que murierõ con solo el peccado Original, porque no tenian, ni tienen pena sensible (de la qual diremos luego, con el diuino fauor) el segundo. Y para las animas de purgatorio, que padecen esta pena del mesmo fuego del infierno. El tercero: Aunque son de mejor condicion que los niños, porque su pena sensible se acaba, y la que los Theologos llaman de daño, que es carecer de la vision diuina, que tienen los niños, dura para siempre. Aunque a ellos no les atormenta, (como atormentarà sobre todas las penas, a los adultos y crescidos) Porque entenderan, que nunca tuuieron proporcion proxima, para conseguir aquel fin sobre natural, que a lo menos en comun conocen, que es Fe, y gracia, y uso del libre aluedrio. Como ningun hombre cuerdo se cõgoxa, por no ser Rey de España, ni Monarcha del mundo: para lo qual ninguna proporcion proxima y cercana tuuo, como la tiene el Principe heredero, que es Hijo del Rey. Y los desuenturados, assi hombres como demonios, que son vasos de yra, y de afrenta, en los quales se executa la diuina justicia, el postrero.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA TERCERA Stancia o Aposento del Infierno, que es el Purgatorio.

Es tan



S tan aueriguada, y tan cierta, y fundada en tanta razon la verdad Catholica, que constituye, y pone vn lugar, que del effecto llamamos purgatorio: en el qual las animas de los que no fueron tan buenos, ni tuuieron tanta puridad y limpieza, como los Sãctos, para poder bolar declaro al cielo: ni tan malos, como los peccadores, que menospreciando los dones diuinos, murieron impenitentes; apartados de la gracia, y en peccado mortal, paguen los peccados veniales con que murieron, y la pena temporal que deuian por los mortales, por la qual no satisficieron en esta vida deuidamente: que los Philosophos, que confessada la immortalidad de las almas el premio de los justos, y el castigo de los peccadores, yuã dãdo alcance, a aquella verdad, que con tanta razon dixo Democrito, que estaua escõdida en vn profundissimo pozo, y que a penas se podia diuisar: de ellos, (a lomenos, q̃ eran cortos de vista sin los antojos de la Fe) Viendo que el estado de los que parten desta vida, para la que esperamos es differente: y que algunos salen tan puros, que pueden ser luego representados delante del Rey del cielo, que premia y remunera la virtud: y otros tã impuros, y suzios, que merecen castigo eterno: y otros, que ni son tan buenos como los primeros, ni tan malos como los segundos: pusieron y affirmarõ que se deuia poner purgatorio, en el qual, como en horno de affinacion, se apurasse este tercer genero de gente, y dexada alli la escoria de la culpa, passasse affinada del todo, y limpia, a la compañia de los bienauenturados. Assi lo affirmo Platon, y vso de su testimonio, el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el libro doze de la preparacion Euangelica, en el cap. 3. Aqui tiraua tambien, aquella carcel de fuego, que refiere Aristotil, que affirmauan los Pythagoricos de Italia, que tenia Dios en el centro del mundo (que es la tierra) donde eran castigados

Democrito.

Plato in Gorgia.

Eusebius li. 12. præpa. Euã. c. 3

Aristot. 2. de cœlo tex. 73.

los muy malos, y purificados los no muy buenos.

¶ Haze el hombre pecando mortalmente, dos cosas muy feas, y nefandas. La primera es, que se aparta y desuia de Dios que es summo bien, incommutable, y eterno, la segũda es, que se conuierte, y junta con la criatura, que es mudable y caduca. De manera, que desecha a Dios, y estima, y escoge la criatura. Quien podra, o con que palabras, explicar, ni encarecer, la grãdeza deste desatino, y desta electiõ abominable, y loca, donde el hombre dexa el ser, y el valor, y la vida, y el contento, y la riqueza, y el bien solido, y moçiço, y entero: y escoge, la miseria, y la nada, y la pobreza, y el afrenta, y el tormento, y la desuentura, y se toma cõ sus proprias manos, y de su propria voluntad la muerte, q̃ dura para siempre? Mas dexemos esta consideracion para el Articulo decimo, en el qual (con el diuino fauor) trataremos de veras, y lo mejor que pudieremos, la naturaleza, y miseria del peccado, porque lleuemos aqui adelante, lo q̃ auemos començado. Pues a estas dos trayciones, que comete el hombre pecando: responde la justicia diuina, q̃ jamas dexo virtud sin premio, ni mal sin castigo: con dos penas. La vna eterna, que responde al apartarse de Dios, y al deschar lo, que los Theologos llaman, auersion: y la otra temporal, que responde al conuertirse a la criatura: que llamá los mesmos Autores, cõuersion. Pero el remedio de la verdadera penitencia, que ordeno el Rey del cielo, contra el perniciosissimo veneno, y infernal ponçoña del peccado, es tan efficaz y poderosa, que alcançando remission y perdon de la culpa, haze que la pena que respondia a la auersion, dexe de ser eterna. Por la qual el hombre conuertido y justificado, puede satisfazer marauillosamente en esta vida: con obras penales que haze, o accepta de su propria voluntad, o dadas de la mano de Dios (como son trauajos, y enfermedades, y otras cosas semejãtes) las lleua con paciẽcia, para satisfaction de su pena. O cõ ayunos, abstinencias, discipli-

Sotus. in. 4. d. 15. q. 1. ar. 4.

disciplinas, vigilias, y otras asperezas en el vestir, y calçar, y vida cõ las quales afflige, y castiga la carne, que se deleyto en el peccado. O con limosnas, y oraciones, y otras obras pias y meritorias, en q̃ se exercita, por seruir a Dios, y executar en si el castigo, y la pena: que pide contra su culpa, la diuina justicia. Las quales obras meritorias, hechas en esta vida, como son voluntarias: son de gran merescimiento, y satisfaction. Pero acontece muchas vezes (segun somos flacos, y tibios) que sacandonos desta vida la muerte en estado de gracia, y sin pecado mortal: vamos delante del conspecto diuino con algunos peccados veniales, y sin auer dignamente satisfecho por la pena (que dexo de ser eterna) que deuiamos por los mortales que cometimos cõtra su bondad. Esta escoria, y esta mancha: se saca y limpia en el purgaiorio, y esta es la necessidad que ay, de este horno de affinacion, mientras dura el mundo.

Concilii Tridenti. Sessio. 6. c. 14. & Sessione. 14. c. 9.

¶ De manera, que como la justicia de Christo nuestro Redẽptor, no se nos atribuye ni aplica ni imputa a nosotros, como si nosotros mesmos fueramos los Autores della, y la vuieramos obrado, siendo verdadera y absolutamẽte nuestra, sino por los Sacramentos (los quales tienen cierta medida de gracia, y de satisfaction.) O segũ la medida de nuestras obras, las quales con la gracia, pueden ser mayores, y menores. Pues no son todos los justos yguales en Sanctidad y justicia, ni por el consiguiente en el premio perdurable de la gloria: segun aquella palabra de Christo. En la casa de mi Padre ay muchas stancias, y aposentos. Y segũ aquella su sentencia, por la qual, al que grangeo dos talentos, le hizo gouernador y prefecto de dos Ciudades: y al q̃ grãgeo cinco, de cinco. Y lo que dize el Apostol: que vna estrella, diffiere de otra en refulgencia, y claridad. Siguese claramente, que en el Baptismo (en el qual se aplican plenissimamente la justicia, y los merecimientos de Christo, al que lo recibe sin poner impedimento) el baptizado que

Sotus. in. 4. d. 19. q. 3. ar. 1. 9. pri.

da horro, y libre, y quito, de toda culpa, y de toda pena. Pero en el Sacramento de la penitencia, y en los demas, que no se aplica dessa manera la justicia de Christo nuestro Señor al que los recibe: esta claro, que no siempre se remitte y perdona, toda la pena temporal, que se deue por el peccado. Pues como quiera que muchos mueran cō esta deuda, y cō la de los pecados veniales (sin los quales son muy pocos los que salen desta vida) y en la eterna que esperan los hijos de Dios (que no es Asyllo de los que se abaten, y rompen, o quiebran, sino domicilio de celestilal libertad y pureza) no se reciba gente con deuda, ni macula de pecado: Conforme a lo que dize de aquella congregacion felicissima de los justos, Isayas. Sera llamada camino Sancto, no passara por el, hombre suzio. Y San Ioan en el Apocalypsi. No entrara alla, cosa suzia ni coinquinada. Y el Apostol san Pablo a sus Ephesios. Christo sanctifico, y apuro, y limpio esta soberana congregacion del cielo, con el vaño del baptismo, y con la palabra de vida, por lleuar y juntar consigo en el cielo, vna congregacion sin macula, ni ruga. En las quales palabras quiere dezir: que no puede entrar alla, el que no fuere tan limpio, como quedo el dia del baptismo. Llenas estan las Scripturas destos testimonios, por tanto no ay que alargar. Siguese pues necessariamēte, que ay lugar, donde estos restos de quenta, y alcances, se pagan (el qual llamamos purgatorio) para que de alli buelen al cielo las animas de los justos, sin macula ni ruga. Porque de sola aquella congregacion bien auenturada, y Iglesia Triūphante, se entienden estas palabras del Apostol: como declarā los sacratissimos Autores, Hieronymo, y Augustino.

Esaiæ.35. Apoca.21. Ephesio.5. Mala.3. Esaiæ.4. Hierony.in c.31. Hieremiæ. August.de ciuita. lib.20.c.25. & de hæresi. c.88.

¶ Muestran esta verdad Catholica, muchos lugares de la diuina Scriptura: Entre los quales son celebres y manifiestos tres. El primero es de San Matheo en el cap. 12. En el qual dize Christo nuestro Redemptor, que el que blasfemare contra el Spiritu Sancto, no sera perdonado en este

siglo

siglo, ni en el venidero. En las quales palabras, claro muestra (como lo noto el sacratissimo Augustino dulcissima y copiosissima fuente, de toda piedad y erudicion: y los Sanctissimos Doctores, Gregorio, Beda, y Bernardo, que lo siguieron) que ay algunos pecados que se remiten despues de esta vida en el purgatorio. El segũdo es del Apostol Sã Pablo: en el tercero capitulo de la primera carta que escriue a los Corinthios. En el qual, auiendo affirmado, que Christo nuestro Señor es vnico fundamento de la vida spiritual, dize. Si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, o piedras preciosas, o leña, heno, o aristas: la obra y edificio de cada vno se vera, porque el dia del Señor la declarara con fuego, y el fuego hara la prueua, y descubrira que tales sean las obras de cada vno. Si quedare a prueña de fuego firme la obra que alguno vuiere edificado, recibira galardõ: y si en la obra y edificio prendiere el fuego (conuiene a saber, de los que lleuan con el oro fino, y con la plata cẽdrada y gallada, y cõ las piedras preciosas, de las buenas obras, y meritorias, la leña, y el heno, y las aristas, de los pecados veniales, y de la pena temporal, por la qual dignamente no satisfacieron en esta vida) Daño recibira, y dolor, este tal: pero con todo esso sera saluo, purificado por el fuego. Esto dize el Apostol. El qual lugar, entiendẽ del fuego delpurgatorio, Theodorito, Ecumenio, y Origenes: celebratissimos autores entre los Griegos, y los Principes de los Latinos, Augustino, Hieronymo, y Gregorio. El tercero es del cap. 12. del. 2. li. delos Machabeos. En el qual se lee, q̃ auiẽdo el fortissimo Iudas Machabeo, vẽcido la batalla que dio a Gorgias, gouernador y capitan general de Idumea, en la qual murieron algunos de sus soldados, mãdo recoger los cuerpos para darles sepultura. Y hallandoles escondidas algũnas joyas debaxo la ropa, de las que auia en los templos de los Idolos de la Ciudad de Iamia, quando la saquearon, hizieron oracion por ellos, supli-

August. de ciuitate. lib. 21. c. 24.
Gregori. li. 4. dialogi. c. 39.
Beda. Mar. 12
Bernar. homi. 66. in cantica.
1. Cor. 3.

Theodo. & Ecumenius. 1. Cor. 3. Origenes. Homi. 6. in Exodũ & 8. in. Leuiti. et 12. in Hieremiã. August. li. 21. de ciuita. c. 26. & in Psal. 37. & li. 50. Homi. homi. 16. & sermo. 38. & . 41. de sanc. & in Enchiridio ad Lauren. c. 69. Hierony. in fine lib. 18. commentario. in Esaiam Gregorius. 4. lib. dialogo. c. 39.

cando a nuestro Señor les perdanasse este peccado. Y juntando doze mil dragmas de plata: embiolas a Hierusalem, para que fuessen alli offrescidas en el Templo, por los peccados de los muertos: Pensando bien y religiosamente, en la resurrection. Porque sino pẽsara, que los que murieron en la batalla auian de resuscitar, vana y superflua cosa fuera, orar por los muertos. Pero consideraua que los que murieron con piedad y buenas obras: tienen singular gracia aparejada. Luego Sancto y saludable pensamiento, y cuydado es: orar por los muertos, porque sean sueltos de sus peccados. Estas palabras son del Spiritu Sancto. Cerca de las quales, y de otras semejantes, se deue vna vez notar: que esta palabra peccado, en las diuinas letras, no solo significa la culpa: pero tambien la pena anexa al peccado, y aun el sacrificio que se offrece en expiacion, y satisfaciõ del peccado. Assi dixo Isaias, que Christo nuestro Redemptor lleuo los peccados de muchos: Esto es: la pena que se deuia a sus peccados. Y el Apostol San Pablo: que el Padre eterno, al que nunca peco: hizo por nosotros pecado. Esto es, a su hijo IESV Christo, hostia, y sacrificio por nuestros peccados.

Esaiæ. 53.

Roma.

¶ Esta mesma verdad Catholica, que ay lugar dõde se purgan nuestros peccados, y dõde podemos ser ayudados cõ los suffragios, y buenas obras de los viuos (como euidentissimamente prueua este testimonio, del Sancto libro de los Machabeos) confirman los sagrados Doctores, cõ otro muchos de la diuina Scriptura. A este proposito trae San Ambrosio aquel lugar de San Lucas, en el cap. 12. que es tambien de San Matheo, en el cap. 5. Quando vas con tu aduersario al Principe, procura en el camino de librarte del: porque no te lleue por ventura al juez, y el juez te entregue al Acreedor, y el Acreedor de contigo en la carcel. Porque te digo de verdad, que no saldras della, hasta que pagues el postrer marauedi. Esta carcel dize el bien auenturado

Ambrosi. li. 7 cõmentario. in Lucam. c. 12.

turado San Ambrosio que es el purgatorio. Y este fuego dize tambien en otra parte, que significo aquel, que Dios puso a manera de cuchillo, en mano del Sancto angel, delante del Parayso. Cuya autoridad y sentencia, siguio despues el doctissimo Ruperto abad Tuyciense. Lo mesmo parecio al bienauenturado padre San Augustin que significaua, aquel Rio de fuego de Daniel, que corria delante del Señor del Vniuerso, seruido de millones de millones de Spiritus bienauenturados: no muy differente, del Piriplegeton, que pusieron los Poetas en el infierno. Deste fuego tambien del purgatorio, entiẽde el mesmo en otra parte, aquel Spiritu de ardor: en el qual dixo Isaias, q̃ auia el clementissimo Señor, de lauar las maculas, de las hijas de Syõ. Y aquel fuego, en el qual dixo Malachias, que auia el mesmo Señor de fundir, y apurar los hijos de Leui. Pero faltar me ya tiempo, si quisiesse cargar en esto la mano: en lo que jamas la Sancta madre Yglesia Catholica puso duda, dende que IESV Christo hijo de Dios, la fundo con su sangre. Y en lo que ella tiene difinido, y aueriguado, en muchas partes: pero particularmente, en el quarto Concilio Carthaginense, y en los Sanctos concilios: Florentino, y Tridentino. Bastando la tradicion sola, y la vnanime sentencia de los Padres, y la costumbre que la Yglesia tiene, de orar por los defunctos en el sacrificio de la Missa. De la qual el sacratissimo Augustino, en el libro que escriuio del cuydado que se deue tener de los muertos dize assi. Aunque nunca se leyera en las Scripturas antiguas, este cuydado que se deue tener de los muertos: bastaua la clarissima autoridad de la costumbre de la Yglesia, que en el sacrificio dela Missa: entre las de mas oraciones, da su lugar, a las que se offrecen por los muertos. Estas palabras son de San Augustin.

Ambrosi. in Psal. 118. sermo. 20.

Ruper. lib. 3. in genesim. c. 32.

Daniel. 7.

August li. 50. homi. homi. 16

Esaiæ. 4.

Augu. lib. 20. de ciuita. c. 25.

Mala. 3.

Conciliũ Carthagi. 4 c. 95.

Florentinũ in instructio. Armeno. Tridentinum Sessione 25. decreto. 1.

Augu. de cura pro mortuis agenda. c. 1.

CAPITVLO TERCERO, DE LAS penas de Purgatorio, y de la manera que pueden, y deuen ser ayudados, los que las padecen.

SOn tan graues, y de tan grande intension las penas del purgatorio, que sobrepujan y exceden sin comparacion alguna (como lo affirma el sacratissimo Augustino, cuya sentencia y parecer, es recibido en la Sancta Yglesia) todas las penas y tormentos, que vn hombre puede padecer en esta vida. Y finalmente son tales, tan dolorosas, y tan acerbas: que en ninguna manera las podria suffrir vn hombre sin perder la vida. En la qual podemos imaginar penas atroces, crueles, inhumanas, formidables, y terribles. Como si encendiessen de brasa viua vn patio grande, y en medio hiziessen vna sepultura, o diessen fuego aun horno, donde se funde el metal de vna campana, y quando ya esta derretido, echassen dentro de aquel metal, o enterrassen en aquella brasa el hõbre. El qual sin duda, en vn punto seria con increyble dolor y tormento, deshecho y consumido. Pero las animas de purgatorio, aunque estan confirmadas en gracia, y ciertas de su salud, y fuera del estado de merecer o desmerecer, son tan apretadas, y affligidas de la pena del daño, viendose impedidas y detenidas por su culpa de la diuina vision: y sienten de esto tan grande dolor y pena, que no llegan, ni pueden llegar a ella sola, todas quantas se pueden padecer en esta vida. Aunque (como dize el dulcissimo San Buenauentura) tengan grande consolacion, con la esperança de ver, y de gozar el Summo bien. Pero la fuerça del amor y del desseo, vence todo consuelo, y haze esta pena casi intolerable. Cõ la qual se junta la pena del sentido que les atormenta, que es el mesmo fuego del infierno: el qual como instrumento di-

August. in Psalm. 37.

Tho. in. 4. d. 21. q. 1. ar. 1. Ricar. d. 20. ar. 2. q. 1. & Sotus in. 4. d. 19. q. 3. ar. 2. q. 2.

Bonauen. in. 4 d. 21.

Sotus vbi supra. q. 3.

to diuino, detendra y abraſara, y quemara ſobre naturalmente las animas que alli ſe purifican, dando a cada vna la intenſion del dolor, que merece. Como lo dixo elegantiſſima y diuinamente, aquella fuente de toda piedad, y erudicion San Auguſtin, diziendo deſta manera. Aq̃llos q̃ hizieron coſas dignas de penas temporales, delos quales dize el Apoſtol, ſi la obra de alguno ardiere, recebira tormẽto, y daño: pero el ſe ſaluara, purificado, y affinado cõ el fuego: paſſarã por aquel Rio de fuego, q̃ dixo el Propheta q̃ corria, delante de Dios: y por las horrendas y eſpãtables corriẽtes de los globos encendidos. Quan grãde fuere la materia del peccado, tã grande ſera la tardança del paſſar. Y quanto pidiere la culpa: tanto aplicara la diſciplina y pena de la llama, que parece que tiene vſo de razon, y entendimiento. Eſto dize San Auguſtin. Pero como dize el meſmo ſobre el pſalmo. 37. porque ſe entiende, que el que va a purgatorio, eſta en eſtado de ſaluacion, los hombres locos y liuianos, menoſprecian aquel fuego: como quiera q̃ exceda, y ſobrepuje todas las penas, que el hombre puede padecer en eſta vida. Pues que locura es la del hombre, q̃ no procura con obras penales y ſatisfactorias, caſtigando el, de ſu propria voluntad ſus culpas, y haziendoſe juez de ſus delictos: preuenir eſte horrendiſſimo caſtigo y tormẽto, que tiene Dios nueſtro Señor aparejado, cõtra los q̃ no ſatisfizieron en eſta vida dignamente por ellos.

Auguſt. li. 50. homi. homi. 16

Dani. 7.

Auguſt. in Pſal. 37.

¶ Pero porque eſtas dichoſas almas, que eſtã fuera del camino de perderſe, ſon viuos miembros de IESV Chriſto, vnidos a el, y a noſotros, por verdadera charidad: y merecieron en eſta vida ſer avudados de los viuos, aun deſpues de muertos, deue todo Chriſtiano entender, que vno de los cuydados mas pios, que puede tener eneſta vida, y vno de los exercicios mas Sanctos y deuotos, en que ſe puede occupar: es hazer oraciõ, y offrecer ſacrificios y limoſnas, por los muertos: Para los quales, es ſobre todo efficaciſſi-

mo,el Sãcto sacrificio de la Missa. Lo qual manifestissima mente mostro,y muestra: el marauilloso effecto, y singular efficacia,de la primera que Christo nuesto Redemptor offrecio,y celebro,en el Ara Sancta de la cruz, con el derramamiento de su preciosissima sangre. Con la qual gano la salud eterna(de la manera que queda declarado) a los muertos,y a los viuos: y despojo los infiernos,y saco los Sanctos Padres, y abrio sus sepulchros, y quiso que sus cuerpos, resuscitando primero el, como Primogenito de los muertos,resuscitassen:y en cuerpo,y alma, entrassen en la Ciudad Sancta de Hierusalem, y dando testimonio de la verdad de su diuinidad,y resurrection,aparecиessen a muchos. Como a la larga lo quentan los Sanctos Euangelistas. Y assi lo acostumbraron los Sanctos Apostoles,dende el principio de la Iglesia Catholica:y ella a conseruado hasta oy esta piadosa costumbre,que manô de IESV Christo:offreciendolo al Padre eterno, por los defunctos: como sacrificio verdaderamente de expiacion, y propiciacion,y satisfactiõ:de los muertos,y de los viuos,de las culpas y de las penas. Como lo affirma el eloquẽtissimo Chrisostomo,diziendo. No en balde fue ordenado de los Apostoles, q̃ en los tremẽdos mysterios de la Missa, se hiziesse memoria de los muertos. Porq̃ sabian bien, quãta vtilidad y grãgeria, se saca para ellos,de alli. Y en la homelia. 41. sobre la primera Epistola de. S. Pablo a los Corinthios,dize. Por orden y lumbre del SpirituSancto se ordeno,q̃ los Sacerdotes,llamen,y inuoquen, y hagan oracion a Dios en las Missas,por los Fieles defunctos. A los mesmos Apostoles refiere Tertuliano(q̃ viuio poco despues q̃ ellos murieron)esta,que San Augustin llama, costumbre de la Iglesia Vniuersal, en el libro de la corona del soldado. Y a ellos mesmos dan por Autores della: San Epiphanio,en el libro tercero,contra las heregias:y San Ioan Damasceno: en vn sermon que escriuio,de los que partieron desta vida con Fe. Y

Math. 27.

Christo. homi. 69. ad populũ Anthioche. Chrisost. homi. 41. in episto. priorẽ ad Cori. Tertulia. li. de coro. militis. Augu. li. de cura pro mortuis agenda. c. 1. Epipha. lib. 3. contra here. Damas. in ser. de his qui ex hac vita cũ fide dis. Gregor. li. 4. dia. c. 55.

Fe. Y el bienauenturado San Gregorio, en el libro quarto de los dialogos, en el cap. 55. muestra, de quan grande vtilidad sea para los muertos, el sacrificio de la Missa, diziẽdo desta manera: Si las culpas, con que los defunctos salen desta vida, se pueden remittir, y pagar (quiere dezir, si mueren en estado de gracia, y sin peccado mortal) mucho suele ayudar a las animas, el saludable sacrificio de la Missa. Y tanto, que muchas vezes las mesmas almas, aparesciendo, lo an pedido, para su socorro, y remedio. Y trae en el mesmo lugar el exemplo, de vn señor de vn vaño, que aparescio en el a vn deuoto sacerdote, y le pidio este socorro, diziendole, que entenderia auerle librado de las penas de purgatorio en que estaua, si boluiendo otra vez alli, no lo hallasse. Y el sacerdote offrecio por el el Sãcto sacrificio de la Missa vna semana: y quando boluio al vaño no lo hallo. Y el bienauenturado Padre San Augustin, en el Enchiridion a Laurencio, en el capitulo. 11. dize assi: No se puede negar: sino que las animas de los muertos, son ayudadas, con la piedad de los viuos, quando se offrece por ellas, el sacrificio de la Missa: o se hazen limosnas, en la Iglesia. Pero a aquellos aprouechan estas cosas: que viuiendo merecieron, que despues de muertos les aprouechassen. Porq̃ ay vna manera de viuir en esta vida, ni tan buena, que no tenga necessidad destos socorros y presidios, despues dela muerte: ni tan mala, que no le puedan entonces aprouechar. Ay otra manera de viuir tan cabal, y tan perfecta, que no tiene necessidad de ser socorrida despues desta vida. Y por el contrario otra tan mala y desuenturada: que en ninguna manera puede ser ayudada. Luego quãdo se offrecẽ o Missas, o limosnas, por todos los Fieles defunctos, por los muy buenos, son hazimiẽto de gracias: por los no muy malos, propiciacion: y por los muy malos, aunque no sean de ninguna manera ayuda, ni socorro, ni aliuio, para ellos, que son muertos: son alguna consolacion, y refrigerio, pa-

Aug. in enchiridio ad Laurentium. c. 11.

ra los viuos. Y a los que aprouechan: aprouechan, o para alcançar cumplida remiſſion de ſus penas, o alomenos, mas tolerables penas. Eſtas palabras, ſon de ſan Auguſtin. Lo qual affirma en otros muchos lugares, eſpecialmente, en el libro del cuydado que ſe deue tener de los muertos: y en el que eſcriuio de las heregias, y ſobre el pſalmo. 37. y en vna carta que eſcriue a Aurelio, tratando eſta materia: y diuinamente, en el libro noueno de ſus confeſſiones. En el qual refiere, que la admirable, y ſacratiſſima Sancta Monica ſu madre, eſclareſcido exemplo de las matronas Chriſtianas (cuya rariſſima virtud, y ſanctidad, no ſe podria tocar breuemente, ni aun tiene neceſſidad de mi diligencia: auiendola tenido ſu bienauenturado hijo de eſcriuilla, y conſagralla a la memoria de la poſteridad, para comũ edificacion de la Igleſia) ſolo dire aqui que las matronas Romanas, la tienẽ por eſpecial Señora, y abogada, y patrona: y que fundada vna cofradia de ellas ſolas, en ſu deuocion y reuerencia: todos los primeros domingos del mes, le hazen vna glorioſa fieſta, con proceſſion muy ſolemne, delãte de ſu ſagrado cuerpo. Pues eſta diuina matrona, que cõ lagrimas gano la conuerſion de ſu hijo, que ſiendo primero enemigo de la Igleſia Catholica, llego poco deſpues, ſiẽdo de veras conuertido, y alumbrado del Señor, a tanta cũbre de dignidad y excelencia: que la meſma Igleſia, le llama en ſus cantos, luz de los Doctores, firmamẽto dela Igleſia, martillo de los herejes, y vaſo de ſumma ſciencia. Eſtando en el articulo de la muerte, en la Ciudad de Hoſtia: rogo a ſu hijo, que no lleuaſſe a enterrar ſu cuerpo a Africa, ſino que ſolamente procuraſſe con deuocion y cuydado, q̃ ſe hizieſſe memoria della, en el Sancto ſacrificio de la Miſſa.

Augu. li. de cura pro mor. agẽ. c. 1. & 2. & 4 & 8. & li. cõtra hereſes. c. 55. & in Pſal. 37. & epiſto. 64. ad Aurelium & li. 9. confeſsionum. c. 11. & c. 13.

¶ Pueden tambiẽ ſer ayudadas las animas de purgatorio, con limoſnas, y oraciones, y indulgencias, y merecimientos de los viuos. Porque como quiera que ſeamos todos

miembos de vn cuerpo mystico, cuya cabeça es IESV Christo:y los que estan detenidos en aquellas penas,esten en esta vnion de charidad,como viuos miembros desta sagrada cabeça:no es tan fuera del ayuda y socorro, q̃ vnos miembros a otros,se suelen dar. Y assi, como en las obras buenas y meritorias de los justos, aya merecimiento y satisfaction. Porque son meritorias de la vida eterna, por razon de la gracia en que se hazen:y satisfactorias dela pena temporal,q̃ por nuestros peccados merecemos,en virtud de la Passion de IESV Christo nuestro Redemptor, esto que tienen de satisfaction,puede cada justo communicar a otro. En lo qual consiste la razon de los suffragios,con q̃ los viuos estando en gracia,pueden ayudar a los muertos, y de las Sanctas Indulgencias, con q̃ pueden ser ayudados los muertos,y los viuos. Pero es de notar,que aunque entre todos los Sanctos aya aquella communicacion de merecimientos,assi conlos muertos que estan en purgatorio, como con los viuos(de la qual diremos siendo nuestro Señor seruido adelante:en el Articulo noueno)por razon de la charidad,de la qual dixo el Apostol a los Corinthios q̃ jamas falta,esto es,ni en muerte,ni en vida: y el Sãcto Rey Dauid en vn psalmo. A la parte voy yo Señor:cõ todos los que te temen. Porque la charidad haze todas las cosas cõmunes: Con todo esso, particularmẽte aprouechan a aq̃llos,por los quales estos suffragios son con especial intencion offrecidos. Por lo qual es muy encomendada de los Sanctos,la diligencia,y cuydado de hazer obras pias, y satisfactorias por los defunctos:conforme a aquel memorable exemplo de Iudas Machabeo,que pusimos arriba. Como lo acostumbro siempre la Iglesia Catholica, enseñada del Spiritu Sancto:por los Sanctos Apostoles. Assi lo encomiendan y enseñan San Clemẽte discipulo de san Pedro, en su compendio. Y San Dionysio Areopagita, discipulo de san Pablo,en el cap.7. de la Hierarchia Ecclesiastica. Y

Sotus. in.4. d. 45.q.2.ar.1. q.1.

1.Corinth.13.
Psal. 118.

Clemens in cõpendio. Diony. c. 7. Ecclesiæ. Hierar. Tert. de monogamia Origen. homi.

12. in Hierem. Cypria. li. 2. epi∫to. epi. 9. & li. 4. epi∫. 5. Nazianze. orat. 2. contra Iuli. et orat. 7. Ambro∫ius de obitu Theodo∫ij et in epi∫t. ad Fau∫tinũ. Epiph. li. 3. cõtra here∫es. Chri∫o∫t. in. c. 1 epi∫t. ad Philip. & homi. 41. in priorẽ. ad Cor. & homi. 69. ad popu. Anthio. Augu. locis proximecitatis. Isidorus de Origene officio. Dama∫c. in ∫erm. de his qui in fide hinc migrarũt. Ber. ∫er. 66. in canti. Conciliũ. 4. Carthagi. c. 95 Vallẽ∫e. c. 2. Agathẽ∫e. c. 4 Tolet. 3. c. 22. Florẽti. in in∫truc. Arme. Tridẽ. Se∫s. 25. decr. 1.

Tertuliano, y Origenes, y los bienauenturados Doctores, Cypriano, Gregorio Nazianzeno, Ambro∫io, Epiphanio, Chri∫o∫tomo. Augu∫tino. Gregorio Papa. I∫idoro, Dama∫ceno. Bernardo, y toda la E∫cuela de los Teologos. Y la me∫ma Igle∫ia Catholica: en los Concilios, Cabilonen∫e, Carthaginen∫e, Valen∫e, Agathen∫e, Tolentano, Florentino, y Tridentino. Entre los quales Concilios, ∫on mucho de notar las palabras del Concilio Cabilonen∫e: que dizẽ a∫∫i. Antiqui∫∫imamente tiene co∫tumbre la Igle∫ia, de encõmendar cõ Mi∫∫as, y cõ otras oraciones al Señor, los Spiritus de los muertos. E∫to dize el Concilio. Pero porque entiendan los Albaceas, y Te∫tamentarios quan grauemẽte pecan, diffiriendo las obras pias, que los muertos dexan mandadas en ∫us Te∫tamentos, y quan culpable negligencia es, la que muchos ∫uelen tener en e∫to: me parecio poner las palabras, del Concilio quarto Carthaginen∫e, que ∫on mucho de ponderar, y aduertir, y ∫on e∫tas. Los que niegan a las Igle∫ias, las offrendas de los muertos, o ∫e las dan con difficultad, ∫ean de∫comulgados: como matadores, de los que tienen nece∫∫idad. Cuya ∫entencia, con palabras en extremo pe∫∫adas: ∫iguio el Sancto Concilio Valen∫e, diziendo. Los que retienen las offrẽdas de los muertos, y tardan de darlas a las Igle∫ias, como infieles ∫e deuen echar de la Igle∫ia. Porque es cierto, que llega ha∫ta meno∫cabar la Fe, e∫ta exacerbacion de la diuina piedad. Por ella ∫on defraudados los Fieles defunctos, del cumplimiẽto de ∫us de∫∫eos, y los pobres de ∫u cõ∫uelo, y nece∫∫aria ∫u∫tentacion. E∫to dize el Sancto Concilio. Por lo qual deuẽ tener gran vigilancia y cuydado, los Te∫tamentarios, y Capellanes, y Sacerdotes, y gẽte, que tiene a cargo re∫titucio nes, o Te∫tamentos, o Capellanias: o Mi∫∫as, o otras co∫as q̃ tocan al de∫cargo de los defunctos: de cumplillas con toda deuocion: y ∫olicitud, y breuedad, por no encargar grãdemente ∫us con∫ciẽcias, y por no defraudar al defuncto,

delos

de los suffragios y valor que tiene la obra en si, que el mãdo en su Testamento, que se hiziesse por su anima.

CAPITVLO QVARTO DEL INFImo y miserable Aposento de los infiernos, que por excellencia de desuentura y miseria, se llama infierno: donde estan los condemnados, y de sus penas eternas.

YA emos dicho, que de los Aposentos que labro la sabiduria eterna, para muestra de su bondad y potencia y misericordia, y justicia, el infimo es el infierno. En el qual ay quatro Aposentos: el vno superior al otro, por su orden. El Lymbo delos Sanctos, y el Lymbo de los niños, y el purgatorio: y el vltimo y mas baxo de todos, de gran horror y espanto, es el lugar delos cõdẽnados, que por eminencia de miseria, y desuẽtura, y dolor, y tormento: llamamos infierno. Llamanle tambien las letras diuinas, de diuersos nombres, para declarar la diuersidad de las penas y tormentos y desuenturas, que enel ay. Llamanle lago de muerte, y de fuego, y de açufre, tierra de confusion, y oluido, pozo, y sombra de muerte, abismo, fuego que no se apaga, gusano immortal, que roe el alma: llamanle Gehena, y Thophet, Gehena del valle de Enon, dõde tenian leuantado los hijos de Israel (como se lee en el cap. 23. del quarto libro de los Reyes) el Idolo Moloch: el qual algunos dizen, que era vna statua de brõço de Saturno: en cuyos braços ponian sus proprios hijos, y alli los encendian y quemauan, en reuerencia del Demonio. Tocãdo los Sacerdotes, mientras se hazia este nefario sacrificio atambores, y otros instrumentos: que hazian gran ruydo: Porque los padres, no oyessen los gritos de los niños, que con tan grande crueldad eran abrasados, y encendidos.

Psal. 87. Esai. 14. Psalm. 54. Esai. 9. Psa. 22 Math. 5. Esai. 34. & 30. Apocal. 5. & 19. & 20. & 21.

Por lo qual, llamaron a este lugar tambien Thophet, que quiere dezir atambor. De manera, que porque aquel valle era el brassero, y el quemadero de los inocentes: las letras diuinas: con singular elegancia, transfieren su nombre, al infierno: q̃ es el brassero, y q̃madero, de los culpados. Llamanle Baratro y Tartaro. Baratro, por ser lugar profundo: del qual no se puede salir. Tartaro, por el horror y espanto, que en el ay. Entendieron los Gentiles la miseria, y perpetuo dolor, y llanto deste abominable lugar: y algunos la descriuieron y pintaron admirablemente, conforme a lo que se puede aca concebir, del lugar, y de sus penas, y a lo que ellos entendieron. Vno començo a descriuir el camino diziendo. Ay vn camino que va hazia baxo, cubierto y añublado del funesto texo, que lleua a los infiernos, por lugares de gran horror y silencio. Y otro pintando sola la entrada dize. Delante de sus vmbrales, y primera garganta, alojan los llantos, y los cuydados vengadores, y las enfermedades amarillas, y la triste vejez, y el miedo, y la hambre, que persuade a hazer mil males, y la desuenturada pobreza, y necessidad. Por esta entrada se puede entender lo que ay alla dentro. Si tal es el primer recebimiento, que tales seran los postreros, siuan siempre cresciendo, y multiplicandose los incomprehensibles dolores, como se van apartando de la entrada los aposentos. Por cierto con razon quiso nuestro Señor, q̃ fuesse el infimo lugar del mundo, el lugar donde los obstinados peccadores pagassen su atreuimiento, y recibiessen su merecido. Porque alli fuessen a parar como a sentina, las hezes y horruras del linaje humano, donde ay perpetuas tinieblas (como dize el Sancto Iob) de muerte, horror eterno, y confusion. Donde ay profundidad (como dixo Isaias) y mucha leña, y materiales con que encender y auiuar el fuego, como pez, resina, alcreuite, piedra çufre, alquitran, y mucha leña, y el soplo del potentissimo Señor Dios, que la enciende, como rapidissimo

Iudi. 5. & 1. Petri. 2.
Tartarizin. 1. horrere.
Ouidius. 4. Methamor.
Virgilius. 6. Eneidos.
August. 2. retract. c. 24.
Sotus. in. 4. d. 45. q. 1. ar. 1.
Esaiæ. 30.

mo

mo Rio de fuego y açufre. Seran conuertidos (dize el mesmo Propheta en otra parte) sus arroyos en pez, y su piedra en açufre, y en infernal resina ardiente. No sera apagada de dia ni de noche eternamente. Y si estos son los atauios y adereços del aposento: que tales seran las penas, que alli padeceran los condẽnados? Por cierto no ay lengua que las explique, ni declare, ni palabras para dar las a entẽder. Pero diremos breuemente, lo que pudieremos destos incomparables tormentos que los hombres ciegos y locos menosprecian. Porque a dos maneras de penas, reduzen los Doctores Theologos, todas las que padecen los que estan en el infierno, que responden a dos males y desordenes, que tiene el peccado, el vno es amor desordenado de la criatura, y el otro es menosprecio, y apartamiento de Dios. A esto segundo, que es menospreciar el hombre a Dios y apartarse del, respõde la mayor pena de todas, que es la que llaman de daño, esto es carecer del Summo bien que es el centro, donde solamente puede reposar, y contentarse nuestra alma, conforme a lo que dize el bienauenturado Padre San Augustin. Heziste nos Señor para ti, y no tiene sosiego nuestro coraçon, hasta que vengamos, y reposemos en ti. Pues si es gran pena, carecer de algun particular y pequeño bien q̃ esperauamos, y desseauamos, y podiamos conseguir: claro parece que sera summa pena, carecer del Summo bien por nuestra culpa y maldad. Juntase con esta pena, ser aborrecidos los condemnados de Dios: y aborrecerlo tambien ellos, y tenerlo por enemigo. Pues que dolor, ni que tormẽto puede ygualar, al carecer de la Vision de la diuina Essencia, que es excessiua y inexplicable pena del entendimiento, y al aborrecimiento de Dios, y al tenerlo por enemigo, que es el infierno de la voluntad: padeciendo por orden suya immortales dolores y tormentos; sin ser jamas parte para escaparse delas manos de su justicia, que los castiga tan seueramente? Porque grã

Esai. c. 34.

Theologi. in. 4 d. 45.

Augustinus.

congoxa y intolerable pena es padecer el hombre, debaxo del poder y de la mano de su enemigo: sin manera, ni esperança de poderle resistir. Y que tal sera esta pena, quãdo se juntare la memoria, que tan increyble castigo recibẽ por su culpa, y que ellos mesmos se lo tomaron por sus proprias manos, y de su propria voluntad? Por lo qual el Spiritu diuino, auia dicho por Dauid. Llouerán lazos sobre los peccadores obstinados y condemnados, fuego, y piedra açufre, y el spiritu y golpe de las tempestades y tormentas, y todo sera vna pequeña parte, de aquel caliz de amargura y castigo, que la justicia de DIOS les a de dar a beuer enel infierno. Porque ser abrasados, y quemados, y atormentados parte es muy pequeña de su infierno, comparada con esta pena de daño, que es carecer de DIOS, y tenerlo por enemigo: y entender que incurrieron en tan gran mal, porque ellos quisieron. Y assi parece que ternan vn eterno ay, de tan gran dolor y sentimiento: que vence todo tormento. Ay, q̃ me pude saluar ayudado de la gracia, que jamas DIOS nego al q̃ hizo lo q̃ es en si: y con el buen vso de mi libre aluedrio, y no me salue. Ay que me dio DIOS su conocimiento, y la luinbre de su Fe, y me crio para que lo entendiesse, y entendiendolo lo amasse, y amandolo lo posseyesse, y posseyendolo lo gozasse: y no lo ame, ni serui: y por esso no lo goze. Ay, que me espero a penitencia, con singular paciencia y misericordia, y no me enmende, ni la quise hazer, Este sera su mayor dolor y infierno, al qual no llegan todos sus tormentos. Cerca de lo qual, dize el bienauenturado San Chrisostomo. Dos penas ay: Vna es el fuego del infierno, y otra el carecer de la gloria. Y sabemos, que mũchos solo aborrecen el infierno. Pero yo digo, que aquel carecer de la gloria, es mũcho mas amargo que el infierno. Tolerable mal es el infierno, y su fuego, porque si pusieres diez mil infiernos juntos: no emparejan, ni ygualan, con la pena de perder a DIOS. Esto dize. S. Chrisostomo.

Psal. 10.

Chrisosto. homi. 23. *in Math.*

¶Pues

¶ Pues este, ay eterno, que emos dicho, que es aquel immortal gusano, y remordimiento de la consciencia, con q̃ tantas vezs nos amenaza el Euangelio: sobrepuja y vence todos los tormentos, que se padecen en el infierno. Del qual dixo vn Gentil. La primera pena, y el primer castigo del mal que se comete, es: q̃ descontenta y offende, al mesmo que lo haze, y que siendo el, juez de si mismo se condẽna. Y no pienses que se escaparõ de la pena, aquellos, cuya consciencia los tiene perpetuamente atonitos, con la memoria de sus abominables hechos, y los castiga y reprehẽde, con vn açote sordo: açotãdo secretamente sus almas: y siendo su mesma consciencia el verdugo. La qual pena, excede a todas las que se padecẽ en el infierno. Esto dize vn Gentil. Es este ay, y remordimiento, vna perpetua penitencia, que hazen sin fructo los condẽnados enel infierno porque no les duelen ni lastimã sus peccados, porque fueron offensa de Dios, ni se arrepienten por esso dellos: sino porque fueron offensa desi mesmos; causandoles tan incõparable tormento. Y es con singular propriedad y elegancia, este remordimiento de la consciencia, en las diuinas letras llamado gusano. Porque como el gusano, que roe, y carcome el madero, nace del mesmo madero, y perpetuamente lo carcomeria y roeria, si el fuesse immortal, y el madero infinito: assi este remordimiento de la consciẽcia, nace del pecado que eligio la voluntad humana, apartandose de la diuina: y como el alma es immortal, eternamente la carcome, y remuerde, y roera, y remordera para siẽpre, mientras Dios fuere Dios. Atormentara tambien grauissimamente su memoria, el acordarse de los bienes, y de los males que tuuieron en este mundo. De los males diran. Quan verdadero era aquello, que tantas vezes oymos dezir, y predicar, que los trauajos de los justos, eran sencillos, por grandes que fuessen en el mundo, y los de los pecadores, doblados. La cruz de Christo vna, las de los ladrones,

Iuuenalis. Saty. 13.

dos. Desuẽturados de nosotros, q̃ elegimos ser perdurables tizones del infierno: mal alla, y mal aca, infierno alla, y infierno aca. Y delos bienes dirã. O desdichados đ nosotros, como se acabarõ en vn pũto, q̃ poco nos duro nuestro cõtẽto, quã caro lo cõpramos, q̃ de pimienta teniã aq̃llos bocados, que deleytaron el gusto de la carne: como se an cõuertido en acibar, mas amargos son que la hiel, y que la retama. Finalmẽte, diran lo que de su parte, y en su nombre, dize la sabiduria. Que nos aprouecho nuestra soberuia, o que fructo sacamos de las riquezas de que tanto nos preciamos? Todo aquello passo como sombra y corrio la pasta como correo, y como naue que con buẽ tiempo passa el agua que se mueue, de la qual no queda rastro, en acabãdo de passar. O como aue que buela por el ayre, que no dexa señal de su camino. O como la saeta que diuide el viento, y al punto se torna a cerrar. Estas y otras, cosas semejantes dixeron los condẽnados en el infierno, porq̃ la esperãça, y en lo que sia el peccador obstinado: es como los milanos de las yeruas que lleua el ayre, y como las ampollas de la spuma: o como el humo, que rompe y deshaze el viento, y como la memoria del huesped, que sola vna noche hizo en vna venta. Esto dize la sabiduria.

Sapien. 5.

¶ Sera tambien atormentada increyblemente su imaginacion con la muy viua aprehension de sus penas: las quales seran tan crecidas: que a penas les daran lugar a pensar en otra cosa. La parte del apetito irascible rabiara con la yra y rabia que conciben, contra la justicia diuina que los castiga, sabiendo que su castigo a de durar para siempre. La cõcupiscible, cõ la lesion del perdurable fuego que los abrasa, y con los tormentos de todos los sentidos sera tan atormentada: que si el hombre lo imaginasse como ello es, bastaria a sacarlo de sentido, sola la imaginacion. El tacto (en el qual sentido excede el hombre a todos los animales) sera atormentado con fuego. El oydo con vozes y estruen-

do de

do de perpetuo dolor y espanto, cō entrañables gemidos, y quexas perdurables. El olfacto, con hediondez de alcreuite, y piedra çufre, y otros mas abominables perfumes, q̃ tiene aquel infernal aposento. Los ojos con perpetuas tinieblas, y con la vista de los abominables cuerpos que tienen, y delos inenarrables tormẽtos: que vẽ exercitar en si, y en sus vezinos. En el gusto padesceran rauiosa sed, y les sera con algun humor corrupto, y abominable inficionado. Que dire, de aquella terrible, y nefaria cōpañia de Demonios, que tendran los desuenturados? De aquella rabia y imbidia, que les hara crugir, y rechinar los dientes? Que dire, de la eternidad, y perpetua duracion, destas tan terribles penas? De las quales dixo Christo nuestro Redemptor q̃ dira el dia del juyzio a los malos: id malditos de mi Padre, al fuego eterno, q̃ os esta aparejado a vosotros, y a vuestros amigos y compañeros los Demonios, dende el principio del mundo? Con quanta razon dixo el Sancto Rey Dauid dellos, en vn psalmo. Como ouejas, estan puestos en el infierno, y la muerte los pascera. Los Luciferes, y Sathanases, en hinchazō y soberuia: los leones y los tygres, los brauos, y los valientes en este mundo, con quiẽ nadie podia: en el otro mundo, en la otra vida, estan como vnas mansas ouejicas en el infierno. Alli los a amansado la justicia de Dios, y la muerte los pasce. Quiere dezir, que como el ganado pasce la yerua, y siẽpre queda en la tierra la rayz, y retoñece, y torna a nacer para tornar a ser comida. Assi los desuenturados que estan condemnados en los infiernos, aunque padecen mil muertes: siempre viuen, para morir, y padecer. Por lo qual con razon diran: O desuenturada, y desdichada condicion la nuestra, pues es tanta su infelicidad y desuẽtura, que no sabemos dezir, si es muerte, ni si es vida: porque la muerte dize termino, y la vida descanso: y esta es vida sin descanso, y muerte sin termino. Conforme a lo que dize el bienauẽturado San Gregorio.

Sotus in. 4. d. 50. q. vnica. ar. 4.

Psal. 48.

Gregorius.

Daſe a los malos en el infierno, muerte ſin muerte, y fin ſin fin, y falta ſin falta: porque alli la muerte ſiempre viue, y el fin ſiempre comiença, y la falta nunca falta.

¶ Auia de mouer eſta conſideracion del infierno, lo primero: a mucha diligẽcia al Chriſtiano, auialo de traer muy ſolicito delante de Dios, y muy cuydadoſo de ſu ſalud. Porque ſiendo tan crecido eſte mal, que es, ſer el alma apartada de Dios, y carecer del, que ſobrepuja todas las penas, y ſiendo las penas tan crueles y inhumanas, y de tan grande dolor y tormento, y ſobre todo eſſo eternas, aunque vuiera de ſer vno ſolo del linaje humano, el que las auia de padeſcer, auia de andar cada vno la barba ſobre el ombro, y cõ recelo, no le cayeſſe a el la ſuerte, y no fueſſe el. Como temieron y ſe turbaron los ſagrados Apoſtoles, quãdo oyeron dezir a Chriſto que vno dellos (con ſer doze) lo auia de vender, y començo cada vno a dezir con gran ſobre ſalto, y congoxa. Por ventura ſoy yo Señor? Quanto mas, ſiendo ſin quento, y innumerable la multitud de los que ſe cõdenan, y tan pocos los que ſe ſaluan. Lo ſegundo a abraçar y lleuar con grande animo, los trauajos de la penitencia: la ſoledad, el ſilẽcio, el cilicio, el ayuno, las vigilias, la obediẽcia, la reprehenſion, el menoſprecio y abiectiõ: y todas las demas obras penales, que ſaben mal a la carne. Pues todo quãto podemos padeſcer en eſta vida, aunque duraſſe mil años: no llega a vn dia de infierno. Y es de tanto fructo, q̃ amanſa la yra, y inclina la miſericordia de Dios. Auia de mouer eſta conſideracion del infierno, lo tercero al Chriſtiano: a vencer y ſobre pujar (con el fauor de Dios) todo mal penſamiento, y tentacion. Acordandoſe del caſtigo ſeueriſſimo del peccado, como lo hizieron muchos Sanctos. Vnos, que poniendo la mano en el fuego, otros, echãdoſe deſnudos entre abrojos, y eſpinas: otros, en tiempo de riguroſiſſimo frio, en eſtanques de agua y de nieue: Dezian aſſi meſmos, ſintiendo grauiſſimo, y intenſiſſimo dolor.

lor. Sino puedes ſuffrir eſto poco, como podras ſuffrir las penas del infierno, q̃ certiſſimamẽte as de padeſcer, offendiendo a Dios? Deue tambien lo quarto, mouer a gran temor de Dios: El qual con vn caſtigo tan horrendo, y eterno: caſtiga los peccadores, y el peccado. Para que de eſte temor de ſieruos, vamos concibiendo el reuerencial y de hijos: y a lo vltimo vn ardentiſſimo amor, que nos traſforme en el Summo bien.

DISCVRSO DOZE DE LA glorioſa Reſurrection de Chriſto nueſtro ſeñor.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA SEgunda parte del articulo quinto, que es, al tercero dia reſuſcito de los muertos.



RAS el incomparable diluuio, de tormentos y dolores, que padeſcio IESV Chriſto nueſtro Redemptor, de los quales emos tratado haſta aqui, y de ſu deſcendimiento a los infiernos: ya comiença a ſcampar, y a apareſcer entrelas nuues deſus penas, el Arco reſplandeſciente de ſu gloria, y de nueſtra confederacion. *Gene. 9.* Ya començamos a tratar de ſu triumpho, y de nueſtra victoria. Y aunque va tan acompañada con la reſurrection de Chriſto la nueſtra, que a penas ſe puede diuidir: dexaremos para ſu lugar lo que toca a la reſurrection general de la carne, de la qual habla el Articulo onzeno: y trataremos aqui ſolamente, de la reſurrection del hijo de Dios, que es cauſa efficiente, y exemplar, de la nueſtra. De la qual dixeron *Tho. 3.p.q.56. ar.1. in Solutione. ad. 2. & 3.*

ron los sagrados Apostoles. Al tercero dia resuscito de los muertos. A las quales palabras, para mostrar el peso, y importancia, de lo que en este Articulo creemos; añadio el Symbolo Niceno: Segun las Scripturas, diziendo. Y Resuscito al tercero dia, segũ las Scripturas. Para mostrar el cuydado que Dios tuuo, de mostrar en ellas la resurrection, y gloria de su hijo. Y assi dize San Lucas, que quando en forma de peregrino aparescio el Redemptor a los dos discipulos que yuan a Emaus, reprehendiendo su flaqueza y incredulidad, entre otras cosas les dixo. O ignorantes y rudos, y incredulos a los Prophetas: como, no sabeys que cõuino que Christo padesciesse y muriesse, y que assi entrasse en su gloria? Y començando de Moysen, y de todos los Prophetas: les interpretaua, y declaraua las Scripturas que tratauan del. Larga cosa seria querer referir aqui todas las que declaran su resurrection. Pero en materia de tan crecido contento, justo es escoger las flores. Celebre es enlos libros de Moysen, el sueño de Adam que despierta: siendo ya la innocente Eua de su carne, y de su huesso, por la diuina mano produzida y fabricada. Y celeberrimo el sueño de la sagrada muerte de Christo: el qual al tercero dia resuscita y despierta; siendo la Sancta Yglesia Catholica, de su sagrado costado, y de su preciosissima sangre, diuinamẽte produzida y formada. Celebre es la Hystoria del sagrado Moysen, que condemnado a muerte, y puesto ya casi en ella: escapo por milagro, y dio juntamẽte libertad a los captiuos, y vida a los q̃ auian de morir. Christo resuscitado es el verdadero Isaac, marauillosamente libre del cuchillo de su padre. El paxaro que buela, en el sacrificio del leproso: y el emissario Azael, q̃ se va libre por el desierto. El verdadero Ioseph, que vendido con gran traycion de sus hermanos, y puesto en la prision y en la carcel: sale oy con soberana gloria, a la gouernacion del Reyno. Esto significo aquella marauillosa çarça, que se quema y arde enla muerte, y sale

Lucæ vltimo. *Gene. 2.* *Exodi. 2.* *Gene. 22.* *Leuiti. 14.* *Leuiti. 16.* *Genesi. 41.* *Exodi. 3.*

te, y sale sin lesion de fuego: en la resurrection. Y aquella vara de Aaron, que estando seca por la muerte florece, y lleua milagroso fructo en la resurrection. Este es el niuel de vida de Dauid, con que mide el Padre eterno, la gloria de su hijo Christo: auiendo sido primero medido, con el otro de la muerte. Este el valeroso Sanson, que de la boca del Leon muerto: saco el panal dulce de la vida, dando muerte con su muerte al enemigo. Este el piadoso y prudente Mardocheo, que sentenciado a muerte: colgo en el mesmo palo, donde auia de ser crucificado a su enemigo. Y el sagrado Ionas, que tragado de la Vallena: al tercero dia es restituydo ala tierra, y ala vida. Seria muy largo traer todos los lugares, que en la Sancta Scriptura hablan de la resurrection de nuestro Redemptor. Dauid en vn psalmo dize en persona del Redemptor: yo dormi y repose, y resuscite: porque el Señor me recibio. Y en otro dize. Mi cuerpo descansara con confiança, porque no dexaras Señor mi alma en el infierno: ni permitiras que la carne que tu sanctificaste sienta corrupcion. Y en otra parte dize. Conuertiste te a mi y diste me vida, y sacaste me de los abysmos de la tierra. A este Articulo tocan las palabras de Iacob en la bendicion de su hijo Iuda. Descansando te acostaste como leon, y como leona quien lo despertara? Y las de Micheas. No te alegres enemiga mia sobre mi porque cay: porque te hago saber, que me leuantare. Y las de Osseas. Darnos a vida passados dos dias, y al tercero nos resuscitara. Estos y otros muchos son los testimonios de las letras diuinas: en las quales el Spiritu Sancto, dio luz al linaje humano (especialmente a los fieles) del Articulo de la resurrection. En el qual professamos y creemos, lo primero: que Christo IESV Redemptor nuestro, passados tres dias despues que fue crucificado y muerto: resuscito immortal, y impassible, y glorioso. Dezimos tres dias, tomando la parte por el todo. Porque estuuo en el Sepulchro Sancto, par

Nume. 17. *2. Reg. 8.* *Iudi. 14.* *Ester. 5.* *Ione. 2.* *Psal. 5. & 15. & 70.* *Gene. 49.* *Mich. 7.* *Oseæ. 6.* *Tho. 3. p. q. 54. ar. 2. & 3.*

te del Viernes, y todo el sabado, y parte del Domingo: por que resuscito Domingo por la mañana, al salir del Sol. Y aunque Christo nuestro Redemptor dixo, q̃ auia de estar enel coraçon de la tierra como Ionas tres dias y tres noches: no dixo enteros. Y assi, conforme a la manera de hablar de las letras diuinas, tanto quiere dezir tres noches y tres dias: como tres dias solos. De los quales se verifican bien las palabras del sagrado Symbolo, resuscito al tercero dia. Como quien llegasse a la corte el Viernes en la tarde, y estuuiesse aquel dia, y el Sabado: y se partiesse Domingo por la mañana, podria dezir con verdad, que estuuo tres dias en corte: Viernes, Sabado, y Domingo: aunque no enteros, &c.

Tho. 3.p.q.53. ar.4.

¶ Confessamos lo segundo: que resuscito por su propria virtud porque era Dios. Porque siempre su sagrado cuerpo, y su bendita anima (que fueron diuididos entre si verdaderamente, y apartados en su muerte) estuuierõ vnidos con la Persona diuina. De manera, que aunque la naturaleza criada en Christo, no pudo ella por su propria virtud, tornarse a juntar y vnir, que es resuscitar: fue otra vez junta, y vnida, y resuscitada por Christo, cuya diuina Persona, en aquella naturaleza humana subsistia. Y assi se dize Christo en las letras diuinas resuscitado por Dios: y resuscitado por su propria virtud, porque era Dios (Como lo prueua el Apostol Sã Pablo, en el principio de la carta, que escriuio a los Romanos, diziendo.) Pablo sieruo de IESV Christo, que es el titulo de que siempre se precia, con tanta razon el Apostol. Porque seruir a Christo, es reyno tan admirable: que no puede ser ygualado, ni comparado, con ninguna Monarchia temporal. Porque si los sabios del mundo dixeron, que el varon sabio, y virtuoso, es verdadero Rey: que tiene debaxo del imperio de la razon, y de la virtud, todas sus inclinaciones, y affectos naturales: quanto mejor se dira esto, del que haze que todo el

hom-

hombre este subjecto ala ley eterna, teniendo el reyno de Dios, y la seguridad y paz de la consciencia, con verdadera y viua Fe, y cierta y firme esperança, y encendida y ardẽtissima charidad: dentro de su alma? Assi se llama el Apostol sieruo, vsando deste nõbre, como de titulo esclarescido. Llamado al Apostolado. Apunta la gracia de la vocacion, y la cumbre de la dignidad Y escogido para la predicacion del Euangelio: que antes el Señor auia prometido en las Scripturas Sanctas, de su hijo: el qual mostro ser verdadero hombre, y verdadero DIOS. Su verdadera humanidad mostro tomando carne, de las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria, del linaje de Dauid. Y su verdadera diuinidad, resuscitãdo por su propria virtud, de los muertos. Esto dize San Pablo.

¶ Solemnizo el Señor esta gran fiesta, sobre la qual estriba (como dize el mesmo Apostol) toda nuestra Fe. Porque si solamente tenemos puesta nuesta esperança en Christo, respecto de lo que nos promete en este mundo: los mas miserables y locos somos, de todos los hombres? Porque aqui, no nos promete, deleytes, ni contentos, ni honrras, ni riquezas, sino perpetuo afan, y trauajo: siguiẽdo el aspero camino de la verdadera mortificacion de la carne, y resignacion de la propria voluntad, y abstraction de las cosas materiales, y visibles deste mũdo (y para dezillo en vna palabra) el camino de su cruz: De manera, que si tras esto no vuiesse immortalidad para el alma, y resurrection para el cuerpo: de las quales dos cosas, tenemos muestra soberana, en la triumphal y admirable resurrection de IESV Christo nuestro Señor: acompañadas de bienauenturança, felicidad, y gloria eterna: nuestra vida seria tonteria, y desatino, conforme al juyzio de aquellos hombres carnales, y grosseros, que de si mismos dizen, en el libro de la sabiduria. Eramos nosotros los locos, y los que caresciamos de sentido comun: y pareciannos, que la vida de los justos,

1. Cor. 15.

Sapien. 5.

era vna grand locura, y phrenesi: y su muerte sin horra, y sin
Psalm. 111. prouecho: Pero ahora vemos al ojo nuestro engaño, y que
es cierta la palabra de Dios, que en vn psalmo dize. Honra y prouecho se hallan juntamente, y concurren, en la casa perdurable del justo: y su justicia, permanece para siempre. Veys aqui como son del numero de los hijos de Dios, y van a la parte con los Sãctos, en el mayorazgo de la gloria, y de los bienes eternos: y como sus trauajos y necessidades, fueron breues, pero su galardõ y premio, y reposo, perdurable. Por tanto quiso el Rey de gloria, que al punto q̃ resuscito: marauillosamẽte tẽblasse y hiziesse señal la tierra: con concussion, y terremoto, no ya de temor, y espanto, como en su dolorosa muerte, sino de exultacion, y alegria. Quiso tambien, vestir de aquella segunda estola de la glorificacion del cuerpo, algunos de los Sanctos padres, que mas le amaron, y siruieron: haziendolos participoneros de su sagrada resurrection, siendo dende luego, primo genito de los muertos. Y quiso que entrassen en la ciudad Sancta de Hierusalem, y en testimonio de la verdad de su resurrection: aparesciessen a munchos. Quiso que diessen della testimonio los Angeles, y finalmente fue seruido de hazerla manifiesta y euidente a sus discipulos, aparesciendo seys vezes aquel proprio dia. La primera, sin duda ninguna fue a su sacratissima madre: la qual atrauessada su Sanctissima anima, de aquel agudo cuchillo de dolor, que le dixo el Sancto Symeon, con certissima, y viuissima Fe, esperaua esta consolaciõ. Como lo affirma el Sacratissimo Ambrosio, en el libro tercero de las Virgines, y el famoso Autor de la hystoria Ecclesiastica Nicephoro: en el cap. 32. y 33. del libro tercero. Al qual no le falta alli, testimonio del Euangelio, en que fundallo. Aunque (a lo que yo siento) lo fundo mejor que todos el bien auenturado. S. Symeõ Metaphraste en vn sermon que compuso de la vida y muerte de la Sacratissima Virgen Maria, que pone a 15. de Agosto. Donde

Ambrosi. li. 3. de virgini. & Nicephoro li. 3 Histo. c. 32. & 33. Math. 28.

Donde affirma, que esta sclarescida Virgen, acompaño el Sacratissimo cuerpo de su hijo en el sepulcro: hasta que resuscito. Y assi sin duda, fue la primera que lo vio resuscitado. Y por esso, dize que no se pone en el Sancto Euangelio su bendito nombre, entre los de las otras Marias. Porq̃ las otras yuan y veniã al sepulcro, pero la Reyna de los Angeles, en el mesmo sepulcro se estaua. Ni deue parecer esto poco probable, por la guarda de los soldados, y apercebimiento de los Iudios: porque la presencia de vna muger pobre, y sola, y desconsolada: les deuia de causar poco temor y sospecha. La segunda, a la diuina Magdalena: la qual en este trance, con las otras deuotissimas mugeres, echo en gran verguença, la inconstãcia, y couardia de los hombres, y mostro por la obra, el valor, y precio, de la buena muger: De la qual dixo el sabio, en el vltimo capitulo de los prouerbios: que quien encuẽtra con ella, tiene vna pieça de valor inestimable, que no se compra con todo el oro del Piru, ni con toda la plata, ni pedreria de la India. Porque ella fue la verdadera Respha, hija de Aya, muger de las menos principales del Rey Saul: pero mas principal que todas, en fe, y constancia, y todo genero de virtud. La qual, viendo que los Gabaonitas le crucificaron dos hijos que en ella auia auido Saul, y otros cinco nietos del mesmo Rey, porque cessasse con este castigo, la hambre que auia durado tres años, por los agrauios que del auian recebido los Gabaonitas (como se quenta en el cap. 21. del segundo libro de los Reyes) la que quiso bien, y de veras a los viuos: no los oluido despues de muertos, y colgados en la cruz. Antes hizo asentar junto a los crucificados, sobre vna peña, vna tienda de cilicio (como la pedia su desuentura) y alli los defendio de dia y de noche, de las bestias fieras de la tierra, y de las aues del cielo, dende el principio del verano, hasta la entrada del inuierno. La tercera, a las tres Marias. La quarta a Sã Pedro (como se colige del cap.

6. Ioan. 20. *Mar. 16.* *2. Reg. 21.* *Math. 28.* *1. Corin. 15.*

1.Corint.15. 15.de la primera carta a los Corinthios)donde dize el Apostol.Que primero aparescio a San Pedro solo: y aparte: y despues a los onze Apostoles. Lo qual creen algunos deuotos,que fue desta manera.Que quando dandoles noticia las Sanctas mugeres,de la verdad de la resurrectiõ del Señor,fueron corriendo los bienauenturados San Pedro, y San Ioan hasta el sepulchro. Dizẽ el Sancto Euangelio,q̃ llego primero San Ioan y se quedo a la puerta, entrando primero San Pedro, aunque auia llegado mas tarde. Y hallaron la mortaja con que auia sido enterrado el Señor. Pero viendo San Pedro,que viniẽdo alli el querido, y priuado de Christo: ni vian Angeles como las mugeres auiã visto, ni al hijo de Dios viuo,y resuscitado: trayendo a la memoria,con profundissima humildad su peccado, y juzgando que carecia el amado San Ioan: de aquel rostro glorioso,y de consuelo de Christo, en quien dessean mirar los angeles,por venir en compañia de vn descreydo, y blasfemo,y renegado como el: que se salio dando grandes gemidos,acompañados de muchos solloços,y lagrimas, del sepulchro: dexando en el solo a San Ioan. Paresciendole: q̃ en apartandose de alli vn tan gran peccador como el era aparesceria aquien tanto regalaua: y amaua: y aquien tambien lo merecia,como a San Ioan. Pero acontecio muy al reues: que assi como con este conocimiento y juyzio humilde,de si mismo se aparto: luego le aparescio, y consolo y esforço el Redemptor: que de tanta benignidad vsa cõ el verdadero penitente. La quinta vez,aparescio el Redẽptor,aquel mesmo dia de su resurrection,a Cleophas,y su compañero que yuan a Emaus. La sexta y vltima: de las que tenemos memoria en el sancto Euangelio, fue a los Apostoles,estando absente sancto Thomas. De otros cinco aparescimientos,hazen memoria las letras diuinas, despues del Sancto dia de la resurrection. Aunq̃ se cree auer aparescido y conuersado con sus Apostoles, y discipulos,

Ioan. 20. Lucæ. 24.

Lucæ. 24.

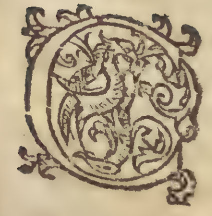
Ioan. 20.

otras

otras muchas vezes el Redemptor: en el espacio que vuo, hasta su sagrada ascension. Lo qual parece apuntar el bien auenturado San Lucas, enel principio de los actos diziendo. Primero trate Theophilo, de todas las cosas que IESV Christo obro y enseño: hasta el dia que enseñando a sus Apostoles por el Spiritu Sancto, subio a los cielos. A los quales se mostro viuo, despues de la Passion, de muchas, y euidentes maneras: aparesciendoles por espacio de quarenta dias, y hablandoles del Reyno de Dios. Pero destas cinco: fue la primera de alli a ocho dias, quando les aparescio estando presente Sancto Thomas. La segunda a los discipulos que pescauan. La tercera en Galilea, estando tambien los onze Apostoles juntos, que algunos creen, que fue en el monte Thabor. La quarta, quando les aparescio estando comiendo, como dize San Marco. La quinta, en el monte Oliuete, dende el qual subio a los cielos. De la qual entienden algunos, las palabras de San Pablo, que aparescio a San Pedro, y despues a los onze apostoles: y despues a mas de quinientos discipulos juntos. Destas y de otras admirables maneras, solemnizo el hijo de DIOS, su Sancta resurrection: y hizo della ciertos, a sus sagrados Apostoles, y a todos los creyentes.

Acto. 1. *Ioan. 20.* *Ioan. 21.* *Math. 28. &* *Mar. 14. &* *Lucæ. 22.* *Mar. 16.* *Luçæ. 24. &* *Mar. 16. &* *Acto. 1.*

CAPITVLO SEGVNDO, DE LOS *fructos y consideraciones que se coligen, de la sagrada Resurrection del Redemptor, para despertar, y auiuar nuestra esperança.*



Onsuela sin estima este articulo de la resurrection de Christo, los trabajos desta vida, y la esperança del verdadero Christiano. Porque lo primero, nos certifica de la resurrection de los muertos (como dize el *1. Cor. 15.*

Apoſtol)moſtrandonos la en Chriſto:el qual(como emos arriba dicho)pudo por ſu propria virtud,porque es verdadero DIOS,reſuſcitar de los muertos, y le quedo el braço ſano, para reſuſcitarnos a todos. Pues que conſuelo puede ygualar con eſte, enel qual vemos al ojo, que nueſtra carne, hecha poluo y ceniza, en premio de la buena compañia que hizo al alma:a de ſer deſpues de tantas tranſmutaciones naturales, por la diuina potencia, reſtituyda en ſu antiguo ſer,y veſtida de inefable gloria, que dura para ſiẽpre?Mueſtra nos lo ſegundo:que aſſi como Adam fue cauſa de nueſtra muerte corporal, y ſpiritual del alma: (No porque el alma dexe de ſer: ſino porque tiene ſer y vida ſin fin, en inenarrables tormentos por la culpa, los quales llama San Ioan en el Apocalypſi,muerte ſegunda. Porque como dize el diuino Padre San Auguſtin: de tal manera hizo DIOS al hombre:que mientras no peccaſſe,no murieſſe, porq̃ el fueſſe aſſi miſmo autor de la vida,o de la muerte. Pero peccando, incurrio muerte del alma,y a eſta ſe ſigue como effecto,la del cuerpo: Pues como dize el Apoſtol,el ſueldo del peccado, y la paga que le reſponde, es la muerte.) Aſſi IESV Chriſto nueſtro Redemptor y bien fueſſe cauſa vniuerſal de la reſurrection de todos, buenos y malos. Aunque no cauſa exemplar,ni forma: ſino de ſolos los juſtos. Los quales ſe leuantaran del poluo de la tierra, para ſentarſe con los Principes del cielo, y tener entre aquellos Spiritus ſoberanos, admirables tronos de gloria. Reſuſcitando los peccadores por el contrario,no para repreſentar en ſus cuerpos la forma y belleza, y dotes, de la glorificacion del cuerpo glorioſo de Chriſto: ſino para recebir creſcida pena, y ſer veſtidos de confuſion, y dolor eterno. Mueſtranos lo tercero: Que no ſolo es Chriſto la cauſa efficiente y exemplar,de la reſurrection del cuerpo: pero tambien de la reſurrection del alma, dando le ſu ſagrada mano,y leuãtandola de la miſerable muerte del peccado (como dize el Apoſtol.) Fue el hijo de DIOS entrega-

Auguſtinus.

Rom.6.

do a la muerte por nuestros peccados: y resuscito por nue stra justificacion. Y en otra parte: Fuymos juntamente sepultados con el, en su muerte por el baptismo: paraque como el resuscito de la muerte, por la gloria de su Padre eterno: assi nosotros viuamos vida nueua en el. Porque si le parecieremos en la muerte, seremos tambien semejantes a el en la resurrection. Muestranos lo quarto: Que esta viua esperança que tenemos, y concebimos (que assi la llama San Pedro) de nuestra resurrection y verdadera, y eterna vida, acompañada de inestimable y inefable gloria: como estriua en la resurrection de IESV Christo, por imitacion de su muerte, y de su vida, y de su resurrection: es tan segura, que librada, y puesta en el rico vanco, de los incomparables thesoros de DIOS, no puede faltar al justo. De la qual dize el Apostol San Pedro. Bẽdito sea DIOS, Padre de nuestro Señor IESV Christo, el qual segun su gran misericordia, nos torno a engendrar en esperança viua, por la resurrection de IESV Christo nuestro Señor, de los muertos: para la herencia incorruptible y pura, que no se gasta ni marchita: antes se conserua en vosotros en los cielos. Los quales por virtud de DIOS, soys guardados por la fe, para la salud eterna, que se a de descubrir enel tiempo vltimo. Y el Apostol San Pablo, tratando de la mesma seguridad y certeza, que tiene el justo de su resurrection y gloria en Christo: dize assi a los Collossenses. Si juntamente resuscitastes con Christo, buscad las cosas de arriba del cielo, donde esta Christo sentado a la diestra diuina. Sabed y entended, las cosas celestiales de arriba, y no las rastreras de la tierra. Porque ciertamente soys muertos y vuestra vida esta escondida con Christo en DIOS. Para darnos a entender, que si el mayor apetito desta vida, es la vida: conseruarnos, y viuir: y lo mas terrible y formidable de todo quãto nos espanta y assombra, es morir, y dexar de ser: que deue ser grande y feruiente, el contento y alegria del justo, q̃

Roma. 4.

Roma. 6.

1. Petri. 1.

Colossen. 3.

muere voluntariamente viuiẽdo en este mũdo, por obras de verdadera mortificaciõ, mortificãdo su carne sus affectos, y su volũtad por amor de Dios: sabiẽdo, q̃ el que desta manera es muerto, tiene verdadera, pero escõdida vida en Christo: diziẽdo lo q̃ el mismo Apostol, en otra parte dize. Viuo yo, mas ya no yo: sino viue en mi Christo. Haziendo el justo en esta vida del muerto, para escapar con la vida. Como lo suelen hazer los hombres diestros, y animosos, quando andando en el cosso, les da alcance el Toro, del qual se affirma que por mucho que lo ayan garrochado, y acossado, no haze golpe, ni hiere al muerto, sino al viuo. Y assi quando se ven alcançados, tiendense en el suelo a la larga, y detienen el aliento, como muertos, y quando el Toro llega, y los halla sin aliento ni resuello, pẽsando que son muertos, passa de largo, y los dexa viuos. Assi ellos haziendo se insensibles y muertos, y deteniendo el resuello, y aliento, a todas las cosas de los viuos del mundo: a la hõra, al deleyte, y contento de la carne, al regalo, a la riqueza y a todas las otras vanidades: tienen su vida escondida en Christo, hallando gusto en la penitencia, y en la cruz, y en el desprecio de si mismos: y en todas las otras cosas, que tá azedas y asperas, parecen a aquellos, en los quales no viue Christo. Esta vida escondida en la muerte, y este deleyte en la cruz, y esta honrra en el afrenta: es el mana escondido, y el nombre nueuo: que dize el bienauenturado San Ioan, que no lo entiende, sino el que lo recibe de la mano del Señor. Porque ciertamente (como dixo el Apostol, tomando lo de Isayas) ni los ojos vieron, ni las orejas oyerõ, ni coraçon, ni entendimiento humano puede concebir, el premio que tiene Dios aparejado, a sus amigos. Nadie pues puede pedir, ni dessear mayor seguridad de su vida, si la tiene escondida y depositada con Christo, que la cobro despues de muerto. Y porque alguno podria aun estar sospechoso, pareciendole que al fin Christo murio: añadio el Apo-

Galat. 2.

1. Cor. 2.
Isaiæ. 64.

el Apostol aquella palabra, en Dios: diziendo. Vuestra vida esta escondida con Christo, en Dios. Como si dixera mas claro, aunque murio como hombre, dado caso que murio de su propria voluntad, cobro la vida como Dios, de cuya mano, nadie puede sacar, lo que se le encomendare. Y assi la teneys segura, pues la teneys puesta, y depositada en la mano de Dios. Muestra lo quinto (como emos tocado arriba) que el fructo de la muerte: es la gloria de la resurrection. Por lo qual, casi siempre las letras sagradas del nueuo testamento, juntan, y casan la muerte, cõ la resurrection. Y IESV Christo nuestro Redemptor, las mas vezes que dio auiso a sus Discipulos de su muerte, porque tomandolos de sobre salto, y desapercebidos, no los escandalizasse, y turbasse mas: se lo dio tambien, de su sagrada resurrection.

¶ Gran consuelo es por cierto, ver el fin, el paradero, y el successo que tienen los trauajos de los buenos: y por el cõtrario, gran freno, y espanto ver, en quãta desuentura y miseria paran, los contentos, y plazeres de los malos. Muestra lo sexto, quan poco duran los trauajos de los justos, y quã bien se los paga, cõ colmadissimo premio, el liberalissimo Dios. Tres dias carecen de su presencia los sagrados Apostoles, turbados, y excessiuamente tristes, con la memoria de sus penas, y afrentosa muerte: y quarenta dias lo gozan, despues de su resurrection. Tres dias lo perdio en Hierusalem la Sacratissima Virgen, y treynta y tres años lo gozo. Con quanta razon pues dixo Dauid, en vn psalmo. Fuymos alegres y regalados con tus deleytes, por los dias que nos humillaste: Y por los años que tuuimos trauajosos, y malos. Y en otra parte. Segun la multitud de los dolores de coraçon que padeci: tus consolaciones Señor, alegraron, y consolaron mi alma. Muestra lo septimo: como facilita y allana Dios, todas las difficultades que se offrecen, al q̃ de veras lo busca, y pretende seruirlo. Desseauan aque-

Psal. 89.

Psal. 93.

llas Sanctas mugeres vngir, con vnguentos aromaticos su sagrado cuerpo: yuan ya de camino para el Sepulchro, no les ponian difficultad las guardas porque es de creer que pensarian contentarlas a dinero: poniales difficultad la pesada piedra, que lo cubria, sellada y cerrada, con industria de los Iudios. Quando llegan, venciendo todas estas difficultades de la razon humana, hallan lo todo llano, y seguro. Las guardas huydas, la piedra alçada, los Angeles que las consuelan, y piden las albricias de la resurrection, y finalmente, ven al mesmo Redemptor glorioso, y resuscitado. De cuya presencia, como no se hartasse la diuina Magdalena, asida siempre de aquellos diuinos pies, a los quales hallando al principio remedio para su alma, perseuero siempre, con profundissima humildad: y en este trãce, estuuiesse dellos con dulcissimas lagrimas de alegria, y sagrados osculos asida, pensando que se le auia de yr luego, y q̃ nunca mas lo auia de ver: merecio oyr aquellas dulces palabras del Redemptor. No me quieras tocar, o fatigar (que lo vno, y lo otro dize el vocablo hebreo) porque aun no me voy a mi Padre, que tiempo aura, para que me veas cõ tus ojos, y gozes de mi presencia corporal. A estas y a otras piadosas consideraciones, despierta este sagrado Articulo nuestras almas, para encẽder mas el amor de Christo nuestro Señor, en nuestros coraçones. Al qual sea hõrra y gloria, por siempre sin fin. Amen.

Nagah. I. tangere percutere flagellare &c. loca in dictionarijs Hebræis. Gene. 12. Iosue. 8. & 2. Parali. 27. &c. & est phrasis Hebræis familiaris. Zacha. 2. qui vos tetigerit tanget pupillã oculi mei tãgere pro vexare. & Psal. 144. & Iob. 19. & alibi frequenter.

DISCVRSO TREZE DE LA admirable Ascension del Redemptor.

CAPITVLO RRIMERO DEL Articulo sexto del symbolo Apostolico, que dize subio a los cielos, esta assentado a la diestra de Dios Padre todo poderoso.

En este



N este Articulo sexto, declararon los sacratissimos Apostoles el admirable triumpho, con que el hijo de Dios, despojados ya los infiernos, y abiertas con su preciosa sangre, las puertas de la gloria, auiendo primero leuantado vn esclarecido Tropheo, del pecado, y del mũdo, y de la muerte, y del infierno, en su sagrada cruz: sube a tomar possession de los cielos, y a offrecer a su Padre sempiterno, los despojos, y el fructo de su victoria, representandole la multitud de los justos puesta ya en libertad, por su muerte. Pero primero que describamos, y pintemos, la forma deste diuino triumpho, sera necessario declarar breuemente el lugar donde sube, con esta soberana ouacion, y pompa, que es los cielos (como lo confessamos diziendo) subio a los cielos. &c. Del numero, y substãcia de los quales, aunque aya diuersas maneras de dezir, entre los Philosophos, y Mathematicos, o Astrologos: y algunos haziendo la quenta, por los effectos conocidos de su mouimiento, pongã nueue (como parece auer sentido Aristotil) Otros diez: entendido ya el mouimiento de la trepidacion, o del accesso, y recesso: que el no conocio: Y otros vn cuerpo solo, pero muchos circulos, affirmando auer sido esta la opinion, y sentẽcia de Ptolomeo: Y vnos hagan, su substancia incorruptible, y su materia diuersa de la materia de las cosas inferiores, contenta, y pagada, con su forma, sin hazerle traycion, ni tratar de adulterio, ni de maleficio, como la materia delas cosas corruptibles: por lo qual la llamo Aristotil, quinta essencia. Aunque Platon sintio ser incorruptible, no por su naturaleza: sino por la diuina voluntad (como lo refiere el doctor Sancto) Y otros, corruptible segun las partes: como lo pretende mostrar, por las Paralaxes, vn excelentissimo mathematico de nue- *Tho.1.p.q.66. ar. 2.*

El maestro Hieronymo Muñoz, eruditißimo en todas disciplinas y lenguas.

stro tiempo Valenciano, en vn tractado que compuso, del Cometa que vimos el año passado, de. 1573. Lo que la Fe nos muestra, y lo que aqui confessamos, es: que ay muchos cielos, alomenos tres: de los quales da fe el bienauenturado San Pablo, escriuiendo a los Corinthios, diziendo. Yo se vn hombre, que fue arrebatado hasta el tercer cielo, y lleuado al Parayso, y vio alli, y le fueron communicados, archanissimos negocios, y sacramentos, y tales: que ni es licito a vn hombre, ni puede explicarlos, ni dezir los. Estos tres cielos del Apostol, aunque comunmente se dize, que son el Estrellado, y el Cristalino, y el Empireo, q̃ es el assiento de los bienauenturados, que resplandece con marauillosa claridad y por esso se llama de fuego, como quiera que las impressiones y qualidades, y mouimiento, assi de los elementos: como de todas las cosas inferiores: vayan muy lexos, de aquel lugar de consolacion, y reposo: en el qual con inenarrable contento, descansan perpetuamente, gozando del Summo bien incommutable y eterno, los Spiritus bienauenturados. No seria ageno de verdad, dezir, que por el primer cielo, se entiende todo el cuerpo elementar, sacando la tierra: pues en el vso de las letras diuinas, esta manera de hablar, es muy familiar, y frequente. Y el segundo, todo el cuerpo de los orbes celestes: y el tercero, el Empireo. El qual numero de cielos, en esta propria forma: ponẽ los Peripateticos. La pluralidad de los quales muestra la lengua Sancta, en el nombre. Samaim, con que significa los cielos. Algunos entre ellos dizen, que este nõbre se compone de dos partes, es: que en su lengua, quiere dezir fuego: y maim, que quiere dezir aguas. Y conforme a este Ethimon, o interpretacion, del vocablo, dizen, que ay dos cielos solos, y que por esso es dual vno de fuego, q̃ es el Empireo, que la Scriptura diuina llama, cielo, de los cielos, significando con este lenguaje, que excede a todos los de mas, en dignidad, y en asiento, Y otro de agua, que es el

2. Cor. 12.

Basilius. lib. 2. Herame. Beda & Strabus. Gen. 1. & Tho 1. p. q. 66. ar. 3.

Gene. 1.

es el Christalino. No niegan estos el tercero de los tres elementos, como gente que sabe que a solo el elemento del ayre: el vso de la diuina Scriptura llama cielo. Pero la deduction deste nombre, parece a muchos hombres doctissimos en aquella lengua, muy torcida, y violēta. Porque tiene otra mas recebida, y natural, de la qual no ay para que aqui digamos. Tambien le tienen puesto vn nombre del effecto que el cielo tiene de influyr y causar en las cosas inferiores. Y otro de la omnipotencia del que lo crio, la qual es tan gaande y admirable: que respecto della, todos los capacissimos Orbes de los cielos (respecto de los quales es la tierra, lo que el punto que señala en medio el compas del circulo que pinta y describe.) Son nada: y assi le llaman: Sachak: que significa propriamēte, vn muy menudo y molido poluo, de tan poca quantidad y peso: que aunque se assiente en la balança que esta puesta en su fiel, no la mueue ni inclina. Para significar, con singular propriedad y elegancia, lo que arriba diximos. Que la obra de la creacion, es juguete y brinquiño de DIOS. A este vltimo y supremo cielo, que llamamos Empireo, que es el domicilio de los Sanctos, y el lugar donde mas particularmente se communica el Summo bien, por vision beatifica de gloria inefable, siendo objecto y causa efficiente della, a los bienauenturados Spiritus Angelicos, y humanos que lo gozá, y adoran perdurablemente: subio triumphando IESV Christo nuestro Señor admirablemente, el dia de su soberana Ascension.

Psal. 8.

Hariphe. ab haraph. quod inter alia est influere.

Sachak.

¶ Los Romanos, o tomandolo de Bacho, el qual algunos affirman, q̄ fue el primero que triumpho: o inuentādolo de su cabeça: acostumbraron dende el principio de su Republica, aun enel tiempo de los Reyes, celebrar las señaladas victorias que de sus enemigos auian, con pompa y aparato triumphal: dando esta honra por premio al que vencia. El qual acompañado de algunas vanderas victoriosas

Plinius lib. 7.

Plutarchus in vita Romuli.

Blōdus. de Roma Triump.

de ſu gente,tocando al arma las trompetas,y caxas q̃ traya, embiando primero los deſpojos, y riquezas de las gentes vencidas,al comũ Erario y theſoro de la patria: y tras ellas, metiendo captiuos los enemigos, y las figuras de las ciudades,Prouincias,y Reynos vencidos y conquiſtados,con letreros, y titulos, que declarauan cada coſa, y dauan razon de lo que ſignificaua,y era: A lo vltimo,entraua en vn carro triumphal,coronado de Laurel,y veſtido de purpura el vencedor,rodeado de ſus ſoldados,que le yuan cantando verſos triumphales,de alegria y contento,y loor, repitiendo muchas vezes la gala,y valor del vencedor. Y con eſta ſolemnidad y fieſta, ſubia al Capitolio (que era el templo mas principal,y ſolemne de la ciudad de Roma) en el qual hechos ſus ſacrificios, y dadas a DIOS las gracias,reconociẽdo que de ſu mano ſe recibe la victoria: ſe yua a deſcanſar a ſu caſa, y a gozar de aſſiento, y con repoſo, ſu ſucceſſo y ventura.No de otra manera IESV Chriſto hijo de DIOS viuo, auiendo hecho jornada con todos los enemigos del hombre, y con el peccado, y con la muerte: y auiendo les dado campal batalla en la cruz, y auiẽdo entrado por fuerça de armas, y deſpojado los infiernos, auiendo moſtrado con euidencia (como dize San Lucas:) la verdad de ſu reſurrection,por eſpacio de quarenta dias: dada primero cõ la ſeñal ſagrada de ſu admirable cruz, ſu bendicion(dexãdo eſte ſaludable rito,a ſu Ygleſia)a ſus Sanctos Apoſtoles y diſcipulos,que eſtauan por ſu mandado juntos enel mõte Oliuete, ſiendo recebido a viſta de todos ellos de vna reſplandeciente nuue, de encima de vna peña, que oy ſe mueſtra,da la buelta a ſu Patria,que es el cielo: con los deſpojos de los vencidos, para reparar la ruyna de los Angeles,renouando de veras como dize el Apoſtol, y reſtaurando,lo que auia de ſer reparado enel cielo,y en la tierra. Oy celebra el triumpho de ſu victoria, enel qual lleuan el auãguardia los Angeles,los Cherubines,y Seraphines. En medio va

Ephes. 1.

dio va

dio va vencida la muerte, crucificado el peccado, captiuo el demonio. Luego van en la batalla, los Patriarchas, y Prophetas, los martyres, y los justos de la ley natural, y del viejo testamento, puestos en perpetua libertad, sacados de aquella prision larga y trauajosa del infierno: vestidos de gloria y bienauenturança, todos cantan suaues Epinicios, y versos heroycos, de hazimientos de gracias, y de congratulacion al Principe de su libertad, IESV Christo: El qual en vn soberano y resplandeciente carro, de inefable, y de immarcesible gloria, cercado de millares, de millares de Spiritus bienauenturados, y de sus mas priuados y fauorescidos: que con admirable armonia y concento, celebran con celestial jubilacion y alegria sus loores, cierra la retroguardia deste diuino exercito, y llega a tomar el mejor, y mas sublimado assiento de los cielos: assentandose a la mano derecha, esto es, recibiendo los mayores y mejores bienes de su Padre sempiterno, al qual offrece su victoria, y en quanto hombre, lo reconoce por autor della, y por mayor.

¶ Este sagrado triumpho, declaro bien el Spiritu diuino, por la boca del Sancto Rey Dauid, diziendo. El carro triũphal del vencedor Christo, es acompañado y guyado, de millones de millones de Angeles, alegres, y regozijados: y el Señor esta en ellos, con soberana muestra de su potencia, como quando se mostro dando su ley a Moysen, en el Sancto mõte Sinay. Subiste al cielo, ganaste los captiuos, y recebiste el premio y los dones, en los hombres. El bienauenturado San Pablo, tratando de los dones de la gracia que cada vno de nosotros de la mano de Dios recibe, segũ la medida de la voluntad de Christo: vsa del testimonio deste psalmo, diziendo. A cada vno de nosotros se a dado la gracia, no segun nuestra dignidad, ni merecimientos, pues ellos nunca pudieron merecer ni llegar a la primera gracia: sino segun la medida, que Christo nuestro Redemptor

Psal. 67.

Ephesio. 4.

ptor fue seruida de dar a cada vno segun su voluntad: la qual no puede ser sino justa. Por tanto, ni ay de que tener imbidia, ni de q̃ ensoberuecernos, con los dones de Dios.
Psal.67. Por lo qual esta scripto. Subiendo a los cielos, lleuo consigo los captiuos, y repartio sus dones a los hombres. Cosa cierta es: que en el vso de las letras diuinas, lleuar captiua la captiuidad: tanto quiere dezir, como solamente, lleuar los captiuos: y que con gran propriedad se llaman captiuos los justos, que priuados de la entrada de los cielos, y de la vision de la diuina Essencia: eran detenidos en la prision de los infiernos, hasta que fuessen libres por Christo. Que los condemnados, mas propriamente se llamã muertos, por obstinacion, y culpa, y pena perdurable: que captiuos, aunque tengan tambien por colmo de todos sus males de pena, vna captiuidad eterna, sin redempcion ni rescate, para siempre. Y assi saco Christo nuestro Señor los captiuos: y dexo los condẽnados, conforme a lo que el tãto antes, auia dicho por Osseas. O muerte, yo sere tu muerte, y infierno, yo sere tu bocado. O porque (como arriba queda dicho) descendio verdaderamente, y segun la essencia de su anima, a los infiernos: O porque dexando en sus penas los condemnados, lleuo consigo en este glorioso triumpho, los escogidos.

Deuter.21. & 1.Parali.28.

Osseæ.13.

¶ Subiendo pues a los cielos, lleuo consigo los captiuos, libres por su muerte, y ganados por su sangre: y recibio dones, de los quales pueden ser particioneros los hombres. El sancto Rey Dauid, que hablaua de lo futuro dize, que recibio. Pero el bienauenturado San Pablo, que hablaua de lo passado, dize que dio, y repartio sus dones, a los hombres. Porque siendo como fueron de infinito valor, y precio, los merecimiẽtos de Christo, para si no gano por ellos, mas de sola la glorificacion de su cuerpo: todo el resto, deste incomparable thesoro, quiso que le librasse el Padre eterno, en los hombres. A los quales, gano la primera gracia

cia y todo bien. Y assi concuerda lo que dize Dauid, que recibio: cõ lo que dize el Apostol que repartio, y dio. Pues recibio en nosotros: lo que el Padre eterno, por su respecto, y meritos nos communica. Y dio: pues es don suyo, lo que tenemos. Subio pues a los cielos, con los captiuos que gano, y haziendo mercedes a los hombres: como se suele hazer, quando se toma possession de vna gran dignidad, y Reyno, que se echan y derraman dineros a la gente: Sube con tan grande alegria, admiracion, y gozo, de los cielos: que los Angeles inferiores, los quales, aunque (como dize el bienauenturado San Gregorio) siempre assisten al Padre eterno, viendolo por essencia: no veen en pero todos los secretos de sus archanissimos mysterios, que son conocidos por los Angeles superiores, que son por esto propriamente llamados Assistentes. Preguntan, y dizen, lo que auia dicho Isayas en persona dellos (segun sienten san Dionysio, y san Hieronymo) diziendo. Quien es este que viene de Edon, tinto en sangre su vestido, de Bosra? Quien es este, que con tan esclarescido, y diuino triumpho sube del mundo? De Edon, prouincia de pecadores, y de su metropoli Bosra? Vestido sobre manera hermosa y ricamente, y que se entra, y sube por su propria virtud y potencia, a los cielos? No ay que dudar, sino que Bosra, es ciudad Metropolitana de Edon, o Idumea (como siētē los Hebreos, y Nicolao de Lira, y se coge deste lugar: y del cap. 34. del mesmo propheta, y del cap. 26. del Genesi.) Aunque aya otra Ciudad Bosra, o Bosor, de la prouincia de Moab: de la qual se haze memoria en muchos lugares de las letras diuinas. Ni tan poco ay duda, que el vestido, y hermosissima estola triumphal y de purpura, con que oy sube el hijo de Dios al cielo: es su sacratissimo cuerpo, el qual con singular elegancia, es llamado vestido del alma. El qual, es cubierto de tanta gloria, con los dotes de la glorificaciō, por la redundancia de la gloria de su bienauenturada ani

Gregorius li. 2 moral. et Tho. 1. p. q. 112. ar. 3. Isaiæ. 63. Dionysi. c. 7. cœlestis Hiera. Hierony. in c. 63. Esaiæ.

ma:que justamẽte admira los Angeles. Como que es possible, que de Edon, donde reyno Esau, y de Bosra, donde esta su corte, del mundo, dõde reyna el pecado, y de Bosra: donde tiene su corte el Demonio: puede venir al cielo tá ta belleza? vn cuerpo de tanta hermosura, y gloria, que esmaltado todo de soberana purpura, suba por su propria, virtud a los cielos? Quiẽ es este, vala me Dios quien sera? A los qua es respondio Christo, diziendo. Yo soy el que trato justicia, y rico, y poderoso, para saluar. A lo qual los Angeles le tornan a replicar. Pues porque viene tinto en sangre, y salpicado tu vestido, como suele estar, el de aquellos, que pisan vua tinta en el lagar? Porque e vendimiado y pisado a solas, toda la vendimia del mundo (responde Christo) en el lagar de mi cruz: y no a auido hombre comigo: Alli pise, y acocee, y deshize mis enemigos, y salpique, y teñi en sangre mi vestido. Con esta traslacion, y metaphora de vendimia, y de lagar, significa Christo la victoria que alcanço del mũdo, del pecado, del demonio, y de la muerte. Los quales, como en lagar piso, y acoceo, y deshizo: de manera que de la sangre que dellos alli distilara (si la tuuieran) podia yr su vestido salpicado, y teñido, como lo suele estar, el de aquellos q̃ pisan vuas en el lagar. Y llamase en este lugar Christo, hõbre que trata justicia, y poderoso para saluar, cõ singular propriedad: por la equidad y justicia, que vuo en nuestra redempcion, dando al Padre eterno, satisfaction equiualẽte: por el pecado: y siẽdo proprio officio y ministerio de IESV Christo nuestro Señor, dar salud y remedio, al pecador.

CAPITVLO SEGVNDO DE LAS *consideraciones, y effectos, de la sacratissima, y admirable Ascension, de Christo nuestro Señor.*

¶ Mue-

MVestranos este sagrado y glorioso triumpho de IESV Christo hijo de Dios, Señor, Redẽptor nuestro, lo primero: el fructo de los trauajos, que por su diuino amor se passan en esta vida, y la inestimable corona, de immarcesible gloria: que atauia y adorna la bienauẽturada frente, del vencedor, que peleo en el stadio deste mundo, varonilmente. Los trauajos que affligian, y angustiauan, la flaca, y debil carne, se acabaron. Pero el premio de la constancia, y de la virtud, dura para siempre. El qual promete Christo en el Apocalypsi, al que venciere, diziendo, que lo hara firmissima columna de la gloria, y le dara assiento, a su lado: y aun en el Euangelio dize, que lo seruira. Muestranos lo segundo: que el orden de la justicia diuina, con gran razon pide, que no se gane, ni se lleue nadie el galardon y premio de la gloria soberana de mogollon, sino por sus cabales: Y que enel sea auentajado, el que mas trauajare. No alcanço Ioab, el principado de la milicia de Dauid, antes que con gran riesgo, y peligro de su vida: primero que todos, subiesse el muro: en el assalto de Hierusalem. Ni alcanço Dauid el casamiento de Micol antes que la dotasse, con cien prepucios de philisteos ganados por su lança. Primera que el sancto patriarcha Isaac, diesse la bendicion a su hijo Esau, le mando tomar las armas: y traer caça. Y primero que Laban, diesse a la linda Rachel, al biẽ auenturado Iacob, que afficionado a su gentileza, y hermosura, se offrecia a seruir le por ella siete años: le dio a Lia. Muerte, y cruz, preceden la gloria, y triũpho de la Ascẽsiõ. ¶ Muestra lo tercero, que ninguno puede subir al cielo, sino quien del primero vuiere descendido, conforme a aq̃llas palabras de Christo. Ninguno subio al cielo, sino el q̃ descendio del cielo, el hijo del hombre que esta enel cielo. Porque aũque Christo en quanto Dios, se dize auer descendido del cielo, por auerse humillado a tomar nuestra

Apocaly. 3.

1. Reg. 18.

Ioan. 3.

naturaleza,sin auerse mudado, ni descendido segun el lugar: Tambien se dize descender del cielo,por tener su origen,y la cepa, y el tronco, esto es: el principio de su linaje segun la diuinidad, y segun la humanidad, y segun la gracia: alla en el cielo. Como se dize que el Rey don Philippe desciende de la casa de Austria: porque segun la propagacion y linaje viene della. Y assi Christo nuestro Redẽptor, segun la diuinidad desciende,y viene del padre: y segun la humanidad,el Spiritu Sãcto,supplio las vezes(como queda ya declarado)del varon. Y segun la gracia:(aunque esta era natural a Christo,por razon de la vnion) tãbien le viene de alla: pues la persona diuina que es Dios, fue causa, y hizo que nunca aquella naturaleza pudiesse dexar de ser agradable al Padre. Y assi el Christiano que no viniere del linaje diuino, y descendiere del cielo, siendo hijo de Dios por adopcion y imitacion de su bondad,y estuuiere segun la conuersacion, y affectos, y desseos (como dize el Apostol)en el cielo: no podra subir alla. Muestra lo quarto,que el subir y descansar,no se da a los que acometen,y empren den cosas grandes: sino a los que perseueran en ellas hasta la fin, y las acaban gloriosamente. Porque muchos ay, que conciben,y presuponen la perfection del Euangelio, y dan vnos grandes assomos,de vn celestial brio, y de cierta gallardia,y generosidad de coraçon: los quales a los primeros encuentros,o van con afrenta por tierra,o al tiempo de dar la batalla y cerrar con los enemigos,bueluen cõ gran deshonrra las espaldas. Como lo dixo Dauid, de los hijos de Ephraym,en vn Psalmo. Los Ephrateos, gente q̃ blasonaua del arnes y fanfarrona, flechaua el arco y lo tẽdia: boluio las espaldas al tiempo de la batalla, y del arremeter contra el enemigo. Porque se hallã muchos,de grãdes propositos,y blasones de Sanctidad, que al tiempo de la tentacion y del menester(como dize destos Dauid) son derribados,y caen. Porque no guardan la ley de Dios, ni andan

Philip. 3.

Psal. 77.

andan en la obſeruancia de ſus mandamiẽtos. Por lo qual dixo Chriſto, que quien perſeuerare haſta la fin ſera saluo. Eſta perſeuerancia neceſſaria para nueſtra glorificacion, ſignifico el Spiritu Sancto, en la veſtidura ſacerdotal: porque aquella ropa larga, que lleuaua con tantos adereços, y atauios adornada y guarnecida Aaron: fue ſeruido que lleuaſſe enel remate, y en el ruedo, campanillas de oro, y granadas. Todos dizen que la campana clara y ſonora, de metal tan rico y ſubido: ſignifica el illuſtre nombre y clara fama, que deue tener ſiempre el Sacerdote. Pero particularmente al cabo de la jornada, y al remate de la ropa que es la vida: quando ceſſa la inuidia que ſuele ſer compañera de la virtud por la muerte: y ſe juzga cada coſa ſegun es, y ſin paſſion. Pero porque como entre las aues el aguila, y entre los animales de la tierra el leon, entre los fructos ſola la granada tiene corona: quiſo que colgaſſen granadas al cabo de la veſtidura ſacerdotal, para darnos a entender, que alfin ſe canta la gloria: y que al cabo de la jornada, ſe deue eſperar la corona, que con immarceſſible gloria, a de ceñir, y coronar las ſagradas frentes de los juſtos. Lo quinto, porque faltando la preſencia corporal de Chriſto creciesse la Fe en los animos de los Fieles: laqual trata de las coſas inuiſibles; ſiendo gran ventaja creer ya, en el que no vemos (como dize San Pedro.) Porque era tan dulce y tan agradable la preſencia de IESV Chriſto nueſtro Redemptor, que parece que ella ſola: podia perſuadir qualquiera coſa a los que lo ſeguyan. Lo ſexto, porque creciesse tambien nueſtra eſperança, viendo ya metida en poſſeſſion de los cielos nueſtra naturaleza: (como auia dicho el miſmo Redemptor.) Si me partiere de vueſtra compañia, y me ſubiere a los cielos, y os vuiere apoſentado y aparejado lugar: boluere a lleuaros comigo paraque lo gozeys. Lo ſeptimo, porque nueſtra voluntad, puſieſſe ſu amor y ſu aficion, en las coſas inuiſibles del cielo, y pudieſſe dezir nue-

Math. 10. *Exodi. 39.* *Tho. 3. p. q. 57. ar. 1. ad. 3.* *1. Petri. 1.* *Ioan. 14.*

stra alma, con el Apostol. Aunque conoci a Christo segun la carne: ya no lo conozco. Y pues el Spiritu Sancto es amor, que leuanta nuestro coraçon a las cosas del cielo: justo era, que para su venida quedassen tan desembaraçados los animos de los Fieles: que no tuuiessen prenda, ni cosa en la tierra, en que poner del todo su cõfiança. Por lo qual les dixo Christo. A vosotros os conuiene que yo vaya: por
Ioan. 16. que si yo no fuere, el Spiritu Sancto no vendra sobre vosotros con aquella plenitud, que yo tengo ordenado. Pero si yo subiere a los cielos: yo os lo embiare. Sobre las quales palabras, dize assi el bienauenturado San Augustin. No podeys recebir el Spiritu Sancto, mientras me conociere-
Augu. in Ioã. des segun la carne: y assi subiendose a los cielos Christo, assistieron y assisten siempre a los Fieles, el Padre, y el Hijo y el Spiritu Sancto. Esto dize San Augustin. Lo octauo: porque aliende de auer reforçado todas las virtudes del anima que tienen por objecto a Dios, con su sagrada Ascẽsion (como emos dicho:) y abierto, y mostrado con ella el camino del cielo, conforme a lo que el mismo Redemptor auia dicho por San Ioan, que subia a aparejarnos el lugar. Y por el Sancto Propheta Micheas, que subio delante abriendonos el camino, paraque puesto delante del conspecto y magestad de su Padre sempiterno, como soberano Sacerdote, perpetuamente abogasse, y rogasse por nosotros: representandole la naturaleza humana que fue seruido de tomar y vnir a su diuina persona por nosotros: y los incomparables tormẽtos y penas que en ella padecio por saluarnos. Y dende el cielo, como verdadero Dios, y vniuersal Señor, de lo visible, y inuisible: acudiesse a nuestras necessidades y menesteres, socorriendonos con sus celestiales dones abundantemente.

DISCVRSO CATORZE
Del juyzio final.

CA-

CAPITVLO PRIMERO DEL Articulo septimo del Symbolo, de donde verna a juzgar, los viuos y los muertos.

Augu*st. de fide & Symbolo. c. 8.*

DOs venidas o jornadas, de IESV Christo nuestro Redemptor (como adnoto el diuino padre San Augustin,) se tratan en el sagrado Symbolo: vna en carne mortal y passible para seruir y ser juzgado de los hombres; y otra en magestad y gloria, para dar fin y quito al mũdo, y hazer aquel gran desengaño, que todos esperamos, enel juyzio vniuersal. De la qual se dize ahora, que dende aquella inefable gloria, q̃ tiene a la diestra del Padre eterno en el cielo: vendra en quanto hombre (porque en quãto DIOS, no muda lugar) a juzgar, los viuos y los muertos. Con las quales palabras, los sacratissimos Apostoles, simplicissimamente abraçaron, toda la vniuersidad del linage humano. De manera que tanto explican estas palabras: vẽdra a juzgar los viuos y los muertos, como podian explicar estas, vendra a juzgar todos los hombres. O por ventura esta palabra, viuos señala los que viuiran, quando comẽçaren las señales vezinas al juyzio vniuersal: No porque seran los que entonces viuieren, representados sin morir, (como adelante declararemos, con el fauor diuino, en el Articulo de la resurrection) delante de IESV Christo nuestro Señor: sino que por la vezindad, y cercania del tiempo, parece que se puede hazer distinction entre ellos: y entre los que mucho antes murieron.

Tho. in. 4. d. 43. q. vnica ar. 1. & 2. & lecti. 2. in. c. 4. Epist. ad Thes.

¶ Certifica este soberano Articulo de nuestra sagrada Fe, lo q̃ nũca acaban de persuadirse los hõbres malos, y carnales, esto es, q̃ no ay mas de nacer, y morir para los hõbres, como para las bestias, como ellos desseauan, y se dauan a entender en el Ecclesiastes: sino que ay quenta y razon de la vida, tras la muerte, con premio perdurable para el justo: y

Eccles. 2. & 3.

sto:y castigo sempiterno, para el peccador y culpado. Y q̃ la incredulidad que ellos tienen, nace de lo mucho que se aman, y lo poco que confian de su inocencia, viuiendo como hombres bestiales, apartados de las leyes de razon y de Euangelio. Porque cosa verdadera es, y experimentada: que nunca acaba de creer la carne: lo que es contra su apetito, y desseo, y inclinacion. Lo qual muestra con singular propriedad, y elegancia: aquel lugar del sagrado Euangelio: en el qual, auiẽdo dado IESV Christo hijo de Dios larguissima, y particularissima cuenta, y muy por menudo, a sus Sanctos Apostoles, de su acerbissima muerte y passiõ

Math.20. & Lucæ.18.

diziendoles: Aduertid que subimos a Hierusalẽ, en la qual se cumplira todo lo que el Spiritu Sancto tiene declarado y reuelado de mi, por los Prophetas. Sere preso, y entregado a los Gentiles, y escupido, y açotado, y crucificado: y resuscitare tras este diluuio de dolores y tormentos, glorioso y impassible. Añade el diuino Euangelista. Cosa marauillosa, que con dezirselo el Redemptor del mundo tan claro, y con hablarles en tan buen romance: con todo esso, los Apostoles no entendierõ palabra: de lo que les dezia. Porque como le amauan tanto, y tenian tan empleada y puesta su affición, en su presencia corporal: y estauan aun solamente labrados de la primera tijera del Spiritu Sãcto: mas presto creyeron, que era parabola, aquello que les dezia, y cosa mystica, que no hystoria: por ser la hystoria tan horrible, y formidable ala carne. Pues si tan de mal se le haze a la carne, creer, y esperar lo que le da pena: no es mucho, que los pecadores obstinados y perdidos, en colmo de su desuentura: busquen argumentos, para engañarse, y persuadirse que no ay, lo que tanto, y con tanta razon, los inquieta y asombra, que es el juyzio, y la quenta que an de dar de su detestable vida, delante el supremo, y rectissimo tribunal de Christo: que juntamente sera juez, y testigo de vista, de nuestras obras, y palabas, y pensamientos. De los

quales escriue el Principe de los Apostoles San Pedro, en *2 Petri.3.*
su segunda canonica diziẽdo. Estad auisados, que aura em
baydores, y gẽte alla en el postrer tercio del mundo (qual
la vemos, en nuestro miserable tiempo) que de la pacien-
cia y longanimidad de Dios: hara argumento, para prouar
sus errores. Y dira, quando a de acabar de venir este dia
del juyzio, con que nos tiene Dios tã amenazados? O que
deue de ser Coco, y Sant Anton, con q̃ Dios nos espanta,
como a niños? Porque dende el tiẽpo de nuestro primer
padre Adam, de mano en mano, y de boca, en boca, tene-
mos noticia desta amenaza: y aun por scripto la dexo, por
que mejor se conseruasse su memoria Enoch, y al cabo ve *Iudæ.1.*
mos, que todo es ayre, y que todas las cosas del mundo,
perseueran sin mudança, en el ser, que en su primera con-
stitucion recibieron. Este mesmo argumento hazian, con
tra el Sancto Ezechiel, los Iudios de su tiempo. Y auiã del *Ezechiel.12.*
hecho refran, y prouerbio, diziendo. Passara mucho tiem-
po, primero que se cumpla lo que este profetiza y reuela
y al cabo querra Dios, y no aura nada. A estos argumẽtos,
y roncerias de la carne, que como el ciego, sueña lo q̃ que
rria: respõde IESV Christo nuesto Redemptor, en el Euã- *Math.24.*
gelio, diziendo. Y si el ruyn criado, aquien el Rey del cie-
lo, dexo el gouierno de su casa: viendo que su Rey se tarda,
dixere: Mi Señor no acaba de venir, ciertamente no bol-
uera, y començare á tratar mal, y poner las manos en sus
compañeros, y a comer, y beuer, y holgar, y acompañarse
con bellacos, y borrachos: de verdad os digo, que vendra
su Amo, y su Rey quando mas descuydado estuuiere: y que
le quitara la vida, y le castigara con infierno perdurable,
en compañia de los hyprocritas. Tambien suelta estas so-
phisterias, y vanas razones de los descreydos, y blasfemos,
el diuino San Pedro, Principe de los Apostoles, en el mes- *2.Petri.3.*
mo lugar, con marauilloso primor, y viueza. Mostrando lo
primero, ser vano, y falso aquel fundamento, que ellos to-

man,por patrocinio de ſu infidelidad: Pareſciendoles, que el mundo no a ſentido mudança, ni an en el acaeſcido coſas, que prueuen que la pueda tener, dende que Dios lo crio. Porque aunque no vuiera auido mas, dela que todos confi. ſſan, del diluuio vniuerſal: eſſa ſola baſtaua para declarar, que ay en Dios tãto valor y potencia, que puede hazer buena la palabra que tiene dada, de venir a juyzio vniuerſal, purificando, y reformando el mundo cõ fuego Fũdiendolo como Artifice ſoberano, para conſumir la eſcoria: y ſoldar la quiebra, que en el a mezclado, y hecho el pecado. Y ſi con eſte eſclareſcido y admirable exemplo, que el diuino San Pedro trae, juntaremos los que las letras ſagradas, y profanas apuntan, y los que cada dia vemos: locos, y faltos de ſentido comun ſeran, los que penſaren, que la voluntad, y potencia del valeroſiſſimo Dios, que lo pudo criar de nada, y dar principio a ſu mouimiento, y a ſu ſer: no le podra dar termino, y manera de ſer nueua, y de mayor perfection, como lo tiene prometido. Pero q̃ mueſtras, o que ſeñas queremos, mas claras del juyzio vniuerſal y ruyna del mundo, que la que emos pueſto del diluuio general, y otros quatro particulares, que refieren los antiguos? Vno en tiempo de Phoroneo, en Egypto: Otro en tiempo de Ogiges, en Achaya: Otro en tiempo de Cecrope, en Athenas: Otro en tiempo de Deucalion, en Theſalia: ſin otras infinitas inundaciones: y diluuios, que de muchas maneras emos viſto en la tierra, con terremotos ſin quento, que an aſſolado populoſiſſimas Ciudades, y combatido, anchiſſimos Reynos, y prouincias del mũdo. Pues fuegos, y incendios de tierra, y ayre? (Dexo aquel celebrado de Sodoma, que abraſſo cinco reynos, que dize la Scriptura Sancta, que eran como el parayſo del Señor) ſon infinitos los que an acontecido. Pues tormentas, y toruellinos, y tempeſtades, y temblores, y creſcimientos dela mar, anegando vnas Iſlas, y tierras firmes: y deſcubriendo otras

Gene. 19.

ſon

son sin quento? Pues fuegos en el cielo, y Cometas de mil figuras, y maneras no se pueden en breue recoger, los que an aparescido, abrassando juntamẽte y encendiendo, ayre y mar, y tierra? Mostrando toda la maquina del mundo, que la voluntad del benignissimo DIOS, que la crio, y le dio ser: la conserua, y sustenta, y que passara por lo que el quisiere, de buena voluntad. Llenas estan las hystorias destos quentos, y algunos a auido en nuestra memoria en España, semejantes. Entre los quales fue terrible, y peregrino, aquel grande terremoto, que siendo yo niño, assolo a Baça: no muy differente del que en tiempo de Mauricio, mato en su Anthiochia, sesenta mil hombres. Y pocos años a que en la famosissima Granada, en vn solo dia, tẽblo veynte y quatro vezes la tierra: y se salieron los vezinos al campo. Pues que diluuios, y inundaciones, pueden exceder, a las que vimos el año de. 1544. estando la opulentissima Seuilla, a punto de perderse: breadas y calafateadas las puertas, y el agua ya tan alta: que le falto poco, para vẽcer el muro, y renouar aquel prodigioso spectaculo, q̃ auia mostrado el mar, en tiempo del Apostata Iuliano, creciendo tanto: que quando despues de auer anegado muchas tierras del muy apartadas, se recogio a su antiguo termino y ribera, se hallaron muchos esquifes, y bateles, sobre los tejados de la Ciudad de Alexandria. Assi que vano es este fundamento, y fundado en poca experiẽcia, y noticia de las cosas del mundo, y en vna torpissima ignorancia.

Nicephoro. li. 18. c. 13.

Nicepho. li. 10 c. 35.

¶ Muestra tambien el bienauenturado San Pedro, que coxea esta razon que los malos hazen, y tropieça, en otra grã de ignorancia: que es, parecerles a ellos mucho, lo que a la verdad es poco, y casi nada. Ellos juzgan, que el mundo dura mucho, y no consideran, que toda su duracion, cõparada con la eternidad de Dios, es nada: y que mil años, son en los ojos diuinos, como el dia de ayer, en los nuestros, que ya passo. Padeciendo en esta parte otro grande

Psal. 89.

Aristotele.

engaño,porque les acontece,lo que vn autor profano dixo,con singular ingenio,y elegancia:que los que miran,y discurren poco,facilmente se paralogizan,y engañan.Por q̃ esta desuenturada gente,no cõsidera, que aunque la duracion del mundo fuesse mucha, la suya es tan breue: que a de faltar mañana.De manera,que el juyzio particular tiene breuissimos los terminos:aunque los del vniuersal fuessen muy a la larga. Assi lo consideraua,con summo juyzio y prudencia,vn sapientissimo Rey,que viendose mal tratado de palabra,aunque es cosa mas dura,aun animo verdaderamẽte generoso,y Real,suffrir vna injuria,que la muerte:especialmente,quando se vee agrauiar sin razon, y podria a buenas satisfazer,y enfrenar a su contrario: cõ todo esso,quando se le encendia la colera,y se via mouido a dar respuesta,refrenaua el impetu de sus primeros mouimientos,con la consideracion,de lo poco que auia de durar, y dezia.Dadme a entender y sentir de veras Señor, mi fin,y la quenta de mi vida:para que acabe de entender, lo poco que me queda. Porque vos Señor, siendo en todo tan liberal y magnifico,nos distes la vida medida a dedo: y dado caso que el mundo delos otros,fuesse algo(lo qual cierto no es)alomenos Señor el mio,mi mundo,mi subsistencia,yo se,y me lo veo,que delante de vos, cuyo parecer es cierto,es nada.Porque al fin,lo que a mi me a de durar mi reyno y mi contento,todo es viento.Respondeles a lo vltimo el bienauanturado San Pedro,que el esperarnos Dios tãto nace de su infinita misericordia:porque hagamos penitencia,a la qual nos combida su paciencia, doliendo se de nuestra condemnacion. Como ignoras (dize el diuino Paulo)miserable hombre,que la benignidad diuina,te combida a penitencia,y que tu perseuerando en tu obstinacion y dureza y impenitencia,echas al fuego leña,y atesoras,y juntas yra,para el dia de la yra,y del justo juyzio de Dios,que dara a cada vno su merecido?Cosa es cierto marauillo-

Psal.38.

Mensurabiles posuisti dies meos.
Thepachot.mẽsura quatuor digitorum,substantia mea tã quam nihilum ante te.
Cheldi. mũdus meus tanquam nihilũ ante te.
Roma.1.

rauillosa, y de llorar: que ninguna cosa aya tan sagrada ni diuina, que no la profane nuestra malicia: haziendo como el araña, veneno y ponçona de las flores: de manera, que del mesmo principio, que el justo, como celestial aueja saca la miel, y el panal dulce de soberano auiso y consuelo, para remedio del alma: el descreydo y blasfemo, colige desesperadas conclusiones de perdicion y soltura, para del todo perderse. Deste principio, la vida es breue, y mañana emos de morir: colige el justo, pues demonos priessa a enfardelar, y hazer mochila de buenas obras, y virtudes para poder parecer con algun caudal, delante de nuestro señor. Ganemos honrra con el mundo, ganemos le por la mano, menospreciemos lo, y dexemos lo, antes q̃ nos dexe. Afflijamos y mortifiquemos la carne, neguemos nuestra voluntad: hagamos la diuina. Estas y otras soberanas conclusiones, colige el justo deste principio. Por el contrario dize el descreydo y blasfemo. Si nos emos de morir mañana, comamos, y beuamos (como lo dexo scripto Sardanapalo en su sepulchro) demonos vn verde, y vna buena hartazga de las cosas del mundo, saquemos el vientre de mal año, que esto nos lleuaremos. Deste principio, Dios nos espera por su gran bondad y misericordia: Colige el justo, pues hagamos penitencia, no nos obstinemos, y endurezcamos como Pharaõ en Egypto, y los hijos de Israel enel desierto. Enmẽdemos la vida, como los Niniuitas, como Dauid, como la Magdalena, no seamos ingratos a tanta bondad y liberalidad: Por el contrario, coligen los descreydos y malos, que pues hasta ahora no a venido, que nunca vendra.

Ecclesi. 9. & Ecclesi. 27. 1. Cor. 7. & Gala. 6.

Esaiæ. 22. Sapien. 2. & 1. Cor. 15. Suydas in verbo Sardanapalus.

¶ Esta blasfemia, condena este diuino Articulo, de nuestra Sancta Fe, diziendo: que sin duda vendra, a la hora q̃ el solo sabe, a juzgar los viuos, y los muertos. Porque acontecera a los hombres, lo que les acontecio en tiempo de Noe: que comian y beuian, y sembrauan y cogian, y trata-

uan casamientos y otros negocios, que miran muy adelante, y se prometen cierta manera de immortalidad: pero quando mas descuydados estuuieron, vino el diluuio, y ahogo los grandes fuegos de la concupiscencia, que ardia en el mundo, y puso fin a los designos y traças de los hombres: con que vnos con edificios, otros con mayorazgos, otros con armas, y solares, y apellidos, pretendian eternizarse, y al fin todo se acabo. Y ni mas ni menos, como entonces les dio termino de cien años, para hazer penitencia, y al Sancto Noe que se la predicasse: (Porque como el mismo clementissimo señor dize) No querria ni dessea trauar con nosotros pendencias largas, ni concebir contra el hōbre que es flaco, y de carne: spiritu de furor, y yra, y enemistad eterna: Assi tambien ahora nos espera (como dize el diuino San Pedro) a penitencia, con misericordia. Pero sin duda ninguna, vendra quando mas descuydados estuuieren los hombres a juzgar los viuos y los muertos. Y dado caso, que precisa y determinadamente, ninguno pueda saber, ni por noticia natural, ni sobrenatural ordinaria, señalar el dia ni la hora del juyzio vniuersal: a poco mas o menos, nadie deue dudar, que andamos ya muy a la postre. Lo vno, porque el tiēpo de Christo, y de la ley de gracia se llama en las letras diuinas el postrero, y la postrera hora (como a la verdad lo es:) del qual tenemos corridos, mil y quinientos y setenta y quatro años. Y porque la vltima señal que parece, que nos propuso el Redemptor del fin del mundo, fue el de la predicacion del Euangelio, en todo el. Dando a entender, que auian de yr a la par, acabarse de predicar el Sancto Euangelio en todo el mundo: y acabarse el mesmo mundo. Y vemos que la predicacion del Euangelio, a corrido en nuestra memoria tanta tierra: que parece muy probable y verissimil, que antes de muchos centenarios de años, correra por todo el resto del linaje humano, que antes de ahora, no auia tenido noticia

Gene. 6.

Math. 24. & Mar. 13.

del. Y porque con esta señal, concurren la discession, assi de la obediencia del Imperio Romano, como de la Yglesia Romana, y las de mas q̃ se explicã enel Sãcto Euãgelio.

CAPITVLO SEGVNDO DE LAS *razones del juyzio Vniuersal.*

NO deue parecer a alguno cosa demasiada y superflua, el juyzio vniuersal, enseñandonos la Fe catholica, que al mesmo punto, que el hombre parte desta vida, es representado, y juzgado, en el juyzio particular, del justissimo Dios, de cuya mano recibe lo que merecieron sus obras, y su vida, como queda declarado, en el Articulo. 5. Porque entre otras causas que se podrian señalar, destas cortes generales del mundo, y alarde, y almoneda vniuersal, y publica relacion de los processos del linaje humano (como para juzgar todo el mundo junto, por la perpetua separacion que a de hazer de los buenos y de los malos entonçes. Tambiẽ para dar cumplimiẽto al juyzio particular de cada vno, porq̃ hasta entonces an receuido la retribucion y retorno delo que merecian quãto al anima, pero en aquel dia la reciuiran tambien quanto al cuerpo. Tambien para tomar Christo nuestro Redẽptor possession perfecta de su reyno, hollando y poniendo debaxo de sus sacratissimos pies, a todos sus enemigos.) Ay dos de grande importancia y equidad. Por las quales dezimos que dado caso, que quando el hombre sale desta vida, es juzgado y sentenciado, delante del soberano tribunal de IESV Christo nuestro Redemptor, y recibe dende luego (como dize el Apostol) su merecido, y la paga de lo que obro en el cuerpo, ahora sea bueno, ahora malo: con todo esso, quiso el Sapientissimo Dios, celebrar este formidable acto a vista de todo el mundo. Lo primero, por

lo que toca a su honrra; y lo segundo: por lo que toca a la nuestra. A la honrra de Dios tocaua, tener el mundo entera satisfaction y saneamiento, de su diuina prouidencia: De la qual, muchos hombres de excelente ingenio y erudicion, sintieron indignamente, vencidos de su vanidad (como dixo elegantissimamente Attico celeberrimo Platonico, disputando contra Aristotil) cuyas palabras, dignas de toda memoria, refiere el eruditissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el cap. 12. del libro que escriuio, contra los Philosophos, y son estas: No pudiendo entender Aristotil, que las cosas que son grandes, y excelentes, y diuinas en su orden, tienen necessidad de vna facultad y potencia semejante a ellas, para ser entendidas: sino fiãdo lo todo de su flaca, y pequeña erudicion, y ingenio solamẽte, con el qual, presumia dar alcance y medir, todas las cosas del mundo, haziendose el, assi mismo regla, y medida, y juez, de las que excedian, y sobrepujauan mucho su capacidad, y entendimiento (aunque quedo muy engañada, su esperança) vino a negar muchas cosas, necessarias, y verdaderas. Entre las quales, niega la prouidencia, de las cosas inferiores, diziendo, que Dios solamente rige las superiores, y del cielo; y que no passa su cuydado, y prouidencia del cielo de la luna: quitando a los hombres, la verdadera persuasion que tienen, que Dios gouierna, y rige cõ su diuina prouidencia todas las cosas: y el gran fructo, que de tenerlo assi entendido cõsiguen. Estas palabras son de Attico Philosopho. Por lo qual elegante, y propriamente llamaron san Gregorio Nazianzeno, y Theodorito Cyrenẽse, escassa, y corta, la prouindencia de Aristotil. No yua lexos esta blasfemia de la de aquellos, que tanto antes auia referido el Spiritu diuino, en el libro de Iob, que dezian: Alla se passea Dios en los polos del cielo, y no se embaraça, ni occupa, en cõsiderar lo que a los hombres toca. Esta gente, que lleua en la mano la balança, del cauallero de la muer-

Eusebius aduersus Philo. c. 12
vide et de preparatiõe Euang. lib. 12. c. 23. & D. Theod. lib. 5. de diuina decret. fol. 483.

Eusebius eodẽ. lib. c. 4.

Theodoritus de prouidentia.

Iob. 22.

Apocaly. 6.

muerte,que vio san Ioan enel Apocalypsi,y quiere medir, y pesar con su razon, y juyzio, todo lo que vee acontecer en el mundo: viene a dar en tales atolladeros, que por no confessar y reconocer su poca capacidad,y ignorãcia:viene a negar la diuina prouidẽcia. Vẽ a vnos pobres, a otros ricos:a vnos sanos,a otros enfermos:a vnos libres,y Señores,a otros esclauos,y captiuos:ven cõ prosperidad y salud y señorio a los malos,con afflictiõ,y fatiga,y trauajo, a lo virtuosos,y buenos (como se apũta en el Ecclesiastes) Ven finalmẽte otros casos particulares,admirables y terribles, cuya razon y secreto no pueden alcãçar:y no atreuiendo se a negar la diuina justicia,niegan la prouidencia. Y pareceles,que todo succede a caso aca en el mundo, y que no ay quien gouierne,y rija con equidad,y justicia estas cosas inferiores. Hallan tan grandes difficultades en la consideracion de la diuersidad de los acontecimientos de los hõbres:que no las saben soltar de otra manera. Quien vee al impio, y descreydo Achab, ennoblecido con dos señaladas victorias, auidas por la voluntad, y prometimiento de Dios,en los montes,y en lo llano,contra Benadad Rey de Syria: y al religiosissimo Iosias muerto, y vencido en la campaña, por mano de Nechao Rey,o Pharaõ de Egypto en el campo de Maggedo,y al valentissimo Iudas Machabeo,tendido,y muerto,despues de tantas y tan illustres victorias,en Laissa, a manos del exercito de Bachides capitã de Demetrio,y del traydor de Alcino:que no se admire y espante,y reconozca,que deveras son incomprehensibles los juyzios de Dios? No ay para que passar adelante,ni paraque desemboluer las hystorias diuinas:pues enlas humanas se halla desto tanto,que con razon pudo dezir(como lo refiere Plutarcho.) Caton Vticense, oyendo dezir que Põpeyo Magno era vencido en los campos de Thesalia: (que los dela tierra llaman Pharsalos)por el valor,y ventura de Iulio Cesar, primero Emperador de los Romanos:

2. Reg. 20.

2. Reg. 35.

1. Machab. 9.

Plutarchus in vita. Cato. Vticensis.

Que auia grande obſcuridad, y ſecreto, en las coſas de la di uina prouidencia, reſpecto de nueſtros entendimientos. Pues Dios, auia ſiempre dende ſu mocedad, dado tan creſcidas victorias al gran Pōpeyo, peleando a lo que a el le parecia injuſtamente, y como tyranno: y auia ſido ſeruido que fueſſe roto, y vencido en aquella batalla, que al pareſcer daua, con gran juſticia, en defenſa de la patria, y de la libertad. De lo qual trata con marauilloſa y profunda erudicion, y eloquencia, el bienauenturado San Auguſtin, en los libros de la Ciudad de Dios. Y aunque en eſtas difficultades ſe mete, la demaſiada curioſidad humana, inutil y atreuidamente: pues le deue baſtar al hōbre cuerdo, y prudente, tener firmemente entēdido, que la capacidad, y medida del juyzio y entendimiento criado, es pequeña, y que a penas alcançamos, lo que tenemos entre manos, y delāte de los ojos, y que es locura, querer occuparnos en alcāçar, las que dependen de la ſabiduria de Dios, que es infinita: con todo eſſo, quiſo Dios juſtificarſe, y dar quenta de ſi, por ſola ſu grandeza y bondad (ſin auer quien con razō ſe la pudieſſe pedir) en el dia del juyzio vniuerſal: En el qual, veran todos los hombres, la juſtificaciō de ſus juyzios incomprehenſibles. Alli moſtrara porque, y con quāta razon ſe ſiruio del ſacrificio de Abel: y no ſe contento del de Caym. Porque eſcogio a Iacob: y reprouo a Eſau. Porque dio, y conſeruo ſu culto, y conocimiento, en el pueblo Hebreo, dexando caſi a eſcuras, el reſto de el mundo. Que tuuo Dauid, para ſer preferido a ſus hermanos, en el reyno. Que Saul para deſecharlo, auiendo ſido primero electo con ſu voto, y de ſu mano. Que Salomon, para ſer tan ſu q̃rido, y amado, y tan ſabio: y cuerdo en la mocedad: y tan oluidado, y loco, y ignorante, en la vejez. Alli moſtrara, y deſcubrira, porque Iudas auiendo ſido por el eſcogido, para la dignidad, y cumbre del Apoſtolado deſeſpera, y ſe ahorca: y el ladron Dimas, en la horca, con verdadera penitencia,

nitencia y Fe, y esperança, y charidad, gana el cielo. Y final mẽte, alli mostrara la rectitud, y equidad de su diuina voluntad: de la qual no se da causa, ni de sus soberanas obras. Como no se da marca, de la marca: ni medida, de la medida. Por lo qual, la diuina Scriptura; la llama beneplacito. Porque lo que le plaze, y agrada: bien, y con razon le agrada y aplaze. Alli vera el hombre claramente, que es desatino y locura, querer por su lãça escudriñar y medir los juyzios diuinos. Porque Dios, tiene en su eternidad, presentes todas las cosas: y assi vee lo futuro como lo presente, y haze pie, y da fondo, en aquel profundissimo Occeano, y abysmo impenetrable del coraçon humano, y ve al desnudo, como diuino lince, y çohori del cielo todos los rincones del alma: sin que quede cosa por verse ni encubierta, a sus diuinos ojos. De manera, que de ser su conocimiento junto, y eterno: y de ver las cosas no segun lo que parecen, sino segun lo que son: nace, que juzga, y obra muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Porque si a vn hombre, que no tiene conocimiento de las piedras preciosas, metiendole en vna rica tienda llena de diuersas maneras de pedreria, le diessen a escoger lo que quisiesse, y por vna parte viesse algunas piedras falsas, y diamantes de veta, de admirable hechura, y aparencia: y por otra muy finas y ricas esmeraldas por labrar, y en gauarro: esta claro, que echaria antes mano delo falso, que vee hermoso: que no de lo fino, que vee de mal parecer y feo, por falta de conocimiento. Pero vn buen lapidario, en viendo el gauarro de la esmeralda, sabe lo que es: y lo conoce: y entiende, que en labrandolo, mostrara su valor, y fineza, y lo estima en mas, que todas las piedras falsas, del mundo. Assi Dios nuestro Señor, como infinitamente sabio, muchas vezes precia, y estima, lo que nosotros con ignorancia desechamos: porque entiende la fina esmeralda, y el jacinto, y el rubi que, esta debaxo del gauarro, que

nosotros vemos. Y ay hombres feos con pecados, y malas obras, de los quales entiẽde Dios: q̃ an de q̃dar preciosos y finos, a los primeros golpes, q̃ diere a la puerta de su alma: y quã ricamẽte los a de labrar, la verdadera penitẽcia. Y por el contrario, sabe los que son piedras falsas, y aparentes: que con obstinacion le an de dar, quando los llamare en los ojos con la puerta. Y que con los golpes de la tentacion, no an de ser labrados: sino quebrados. Y al fin sabe de cada vno para lo que es, y a cada vno pondra en la parte que le conuiene sin agrauiarlo. Y este desengaño hara en el juyzio vniuersal. Por lo qual el admirable Dauid, cõfiessa, y acusa su vanidad en vn Psalmo: y reconoce la bondad diuina diziendo Que bueno es Dios para Israel, y para los limpios de coraçon. Celebra su bondad, la qual añade segun nuestra manera de entender al ser diuino, la razon de ser amado y apetible. Que amigo de amigos, que bueno para los buenos, que sabio, que poderoso, que justo: y con ser el tal, yo de puro ignorante, casi vine a punto de venir en alguna blasfemia, y poner macula en su prouidencia, de puros zelos y competencia que traya con los malos: viendo su prosperidad, y la paz, y reposo con que viuen en la tierra Su vida es con descanso y con deleyte, y la muerte no muy azeda: porque jamas se acuerdan della, y quando les viene su san Martin, y su hora: viene tan regalada y breue, que no la sienten. Porque a los justos, parece que embia Dios muchas vezes vnas enfermedades q̃ durã, largas y terribles, llenas de ñudos y penosas: y que hazen de veras sentir el doloroso trance de la muerte. Pero a los infieles y blasfemos, parece que se los lleua en vn pũto: sin que lo sientan (como dize el Sancto Iob) al infierno. No ay para ellos hambre ni pobreza, ni pestilencia, ni frio, ni calor: todo lo vence su regalo, con ser sus peccados tan grandes y terribles, que me parecia, que Dios no los deuia de ver: pues los dissimulaua y suffria. Pues viẽdolos a ellos ricos

Psal. 72.

Iob. 21.

ricos y contentos, y ami que tanto e trauajado, y tanto cuydado e puesto en seruirlo, tan castigado, que a penas la e hecho, quando la tengo pagada: Vine a procurar entẽder este secreto, y halle que esta reseruado para Dios. El qual lo descubrira enel juyzio vniuersal, y mostrara en que pararon los successos, y venturas de los malos: y quan formidable castigo los espera en los infiernos. Esto dize el sancto Rey Dauid.

¶ Por lo qual los hombres verdaderamente Christianos, y piadosos, dexando de escudriñar, y examinar locamente los juyzios diuinos: deuen en todo lo que acontece adorar su diuina prouidencia y justicia, diziendo con el mesmo Dauid. Iusto eres Señor, y rectissimo es tu juyzio. Como cuenta el diligentissimo Nicephoro, que lo hizo el valeroso Emperador Mauricio: el qual pidiendo a la magestad diuina, el castigo de sus peccados en esta vida, y siendo le reuelado, que lo recebiria de mano de vn soldado suyo, que se llamaua Phocas. Leuantandose contra el este soldado, y apoderandose del imperio, y auiendo a las manos al Emperador Mauricio con su muger, y ocho hijos: a vista de su proprio padre, les corto las cabeças a todos. Hincando las rodillas en tierra el deuoto Emperador, a la muerte de cada vno, y diziendo las palabras que pusimos de Dauid: justo eres Señor, y rectissimo es tu justicia: con tanto reconocimiento de la diuina justicia, y de sus admirables juyzios: que escondiendo vn Ama vn niño, hijo del Emperador que criaua, y offresciendo por el, otro suyo, de la mesma edad, que tenia a los pechos: reconociendolo el Emperador, auiso que aquel era hijo del Ama, y el otro con que se quedaua era suyo: diziẽdo, que no era justo, que otro pagasse la pena que el merecia: repitiendo con grande humildad las palabras, q̃ emos dicho, justo eres Señor y rectissimo es tu juyzio. Esta justicia y rectitud, conocida de sus sieruos, manifestara nuestro

Psal. 118.
Nicephoro lib. 8. Histo. Eccl. c. 40.

Señor a todos: enel juyzio vniuersal. Por lo qual conuino auerlo, para que enel boluiesse para su honrra. Conuino tambien auerlo: paraque en el boluiesse por la nuestra.

¶ Quantos testimonios y mentiras se leuantan en esta vida a los innocentes? Quantos donzellas y casadas se infaman, y quantos culpados se venden por innocentes? Permitiendo lo assi nuestro Señor por sus altissimos, y incomprehensibles juyzios. Permitiendo por el contrario, que muchos mueran a titulo de culpados siendo innocentes. Por ladron, el que jamas tendio la mano a lo ageno: por homicida, el que no mato: por traydor, el que siempre fue leal. Y assi por semejante permite, que muchos paguen, y sean castigados a titulo de lo que nunca hizieron. Porque si mūchas vezes por lo que el sabe, defiende, y no permite que pague el innocente: (como lo muestra el Spiritu diuino en la Hystoria de Susana: Otras mūchas lo dissimula y consiente, como lo muestra la muerte de su Vnigenito hijo: y la de Naboth, que fue acusado falsamente de blasfemo, y como tal apedreado siendo innocente. Pues en este admirable juyzio, mostrara Dios soberanamente a todo el mundo, quien es el culpado, y quien el innocente: Quien el infamado y castigado injustamente: y quien el testigo falso, y el mal juez, y el infamador. Y finalmente quitara la mascara del fingido y del hypocrita: y hara muestra verdadera de lo que es, restituyendo la honra, a los que injustamente fue quitada: y quitandola, a los que no la merecian.

Danieli. 13.
3. Reg. 21.

CAPITVLO TERCERO, DE LAS *señales que precederan el juyzio Vniuersal, y de la manera que sera celebrado por Christo nuestro Señor.*

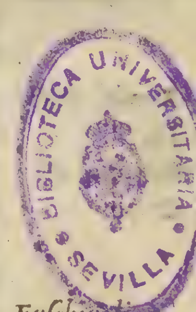
(❦)

Es tan-


S tanto lo que Dios ama el linaje humano, y lo que dessea que nos saluemos: que vsa de muchos medios para ganarnos, y paraque nos conozcamos y enmendemos. Y vno de los de mayor benignidad que pone, paraque consigamos este fin: es auisarnos con tiempo, y apercebir nos, de sus castigos, y darnos señales, en q̃ los conozcamos: porque nos apartemos de nuestros peccados, y quedemos libres del cuchillo: con que tiene determinado de destruyllos, y acaballos. Conforme a lo que alabandolo por esta clemẽcia y misericordia, que con los hombres vsa: dize el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo. Diste auiso a los que te temen, porque huyan y se quiten delante del arco de tu seueridad y justicia: no los atrauiesse alguna saeta de tu furor, porque sean libres de todo mal, los que tu amas. Esta es la causa, del apercibimiento y auiso que tenemos, de las señales que precederan el juyzio vniuersal: de las quales da nuestro Señor quenta, en el Euãgelio diziendo. Aura señales en el Sol, y en la Luna, y en las estrellas: y en la tierra, y en la mar: y finalmente en todos los elementos: Los quales haran señal, y sentimiento, antes de la ruyna del mundo. Dexo las horribles señales que puso la Sybilla Eritrea, en aquellos versos heroycos, q̃ prophetando, no se con que spiritu, compuso de la venida del Redemptor, al juyzio vniuersal: de los quales hizieron memoria, el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea, en el libro quarto de la vida del Emperador Constantino: y el sacratissimo Augustino copiosa fuente de toda piedad y erudicion: y Lactancio Firmiano: en las letras iniciales, o primeras de los quales: que los Griegos llaman Acrostichis: se hallan estas palabras. IESV Christo hijo de Dios, Saluador, cruz. Los quales versos, como el eruditissimo Eusebio euidentemente prueua: no pudieron ser compuestos por ningun Christiano, y falsamente ahijados a la Sybilla:

Psal.59.

Lucæ.21.



Eusebius li.4. de vita Cõstã.

August.li.18. de ciuita.c.22.

Lactantius. diuinarum instiutio. li.4.c.18

billa: pues no ſin altiſſimo conſejo,y prouidencia de la diuina ſabiduria, vinieron a manos del facundiſſimo Ciceron, antes que Chriſto nueſtro Redemptor nacieſſe,y por el fueron interpretados.

Cicero. 2. li. de diuinatione.

¶ Eſtos verſos ſon,los que contienē aquellas ſeñales, que algunos dizen, que el glorioſiſſimo Hieronymo hallo, en no ſe que libros Hebreos. Lo que las letras diuinas nos explican,es: que aura guerras,y heregias, y perſecuciones nūca viſtas en la Igleſia: y diſcenſion, o apartamiento de la obediencia del imperio Romano,y de la Igleſia Romana: y que precedera la venida de Chriſto al juyzio vniuerſal, la venida,del Anthichriſto realmente, y en ſu propria perſona.(Porque en ſpiritu de error,y de rebellion,y de blaſfemia: dende el principio de la Igleſia a auido Anthichriſtos)El qual ſe hara adorar por Dios,y confirmara con falſos milagros,de grande admiracion y eſpanto ſu doctrina (Como lo refiere el diuino Apoſtol San Pablo.)Del qual eſcriue muchas coſas el bienauenturado Apoſtol San Ioā, en los 12.y 13.y 19. capitulos del Apocalypſi:y en el cap.2.y. 4. de ſu primera Canonica. Y los Sanctos Prophetas Daniel,y Ezechiel. Tras eſtas,y tras otras muchas, y muy formidables ſeñales que aura en la tierra, con guerras, y hambres,y peſtilencias,y con terremotos,y hundimientos,que aſſolaran, y hundiran muchas ciudades: y en el ayre, con fuegos,y encendimientos,y tempeſtades,y toruellinos: y enla mar,con nunca oyda braueza,y tormentas:y enel cielo,con Eclypſi en el Sol, y con trueque de color en la Luna:la qual pareſcera vna viua ſangre. Quādo eſtuuiere cerca la venida del juez vniuerſal,vendra vn diluuio de fuego:para purificar el mundo:el qual no dexara coſa viua, y ſera purgatorio, para los que tras tan larga penitencia,tuuieren algo que purgar:y principio de gloria para los buenos,y de perdurable tormento,y infierno, para los malos. Y luego tocara al arma,la formidable trompeta: que dira

2. Theſalo. 2.

Daniel. 7. & 12.

Ezechiel. 28. & 39.

con voz terrible,y fiera. Leuantaos muertos , y veni a juyzio. De la qual dezia el Sacratissimo Hieronymo . Ahora coma,ahora beua,ahora vele,ahora duerma, siempre suena aquella terrible voz en mis oydos,leuantaos muertos,y veni a juyzio. *Hieronymus.*

¶ Alli aparescera Christo cõ soberana magestad y gloria, acompañado de todos los exercitos de los cielos : con vn Angel esclarescido, que con singular veneracion y reuerẽcia,lleue delante el marauilloso guyon,y estandarte Real, de la sagrada cruz. Y luego aparesceran, delante de su encumbradissimo trono(como vio san Ioan)todos los muertos,grandes y chicos: en el lugar que Dios tiene para este acto tan diuino señalado,y ordenado. El qual algunos siẽten que sera el Valle de Iosaphat : donde Dios dize por el Propheta Ioel. Que juntara las gentes,y aueriguara sus quẽtas con ellas. Dado caso que este nombre, Iosophat: puede ser proprio, y appellatiuo (como noto el sacratissimo Hieronymo, sobre el mesmo lugar.) Y en vn breuissimo punto,se abriran los libros de las cõsciencias de todos,y se mostraran(de la manera que Dios sabe , y puede) a todos los hombres. Y sera tambien abierto el libro de la vida,que es el padron:y el registro de todos los escogidos: y seran juzgados los muertos,segun las obras que en los libros de sus consciencias se hallaren: y condemnados a perdurable infierno los que no estuuieren scriptos, en el libro de la vida. Del horror y espanto deste dia,no emos de tratar aqui, por no ser de nuestro argumento. Pero los que lo quisierẽ considerar profundamente, lugares tienen de grande admiracion en las letras sagradas, de los quales pueden entẽdello copiosamente. Por lo qual es llamado dia de yra, dia de calamidad,y de miseria,y dia del Señor: en el qual el sera ensalçado. Porque auiendo todos los dias de la vida sido nuestros,en los quales pudimos arrepentirnos de nuestros peccados,y conuertirnos a Dios,por verdadera peni- *Apocaly. 20.* *Ioelis. 3.* *Sophoniæ. 1. Nahũ. 1. Abdiæ 1. Ioelis. 2. & 3. Amos. 1 & 5. Esaiæ, 2. & 65.*

tencia,y no lo quisimos hazer,antes teniendo en poco las leyes diuinas,menospreciamos la voluntad de Dios,y hezimos la nuestra:y nos ensoberuecimos,y vfanamos,y cõtentamos de nosotros mismos. Este dia sera de Dios, en el qual el mandara a solas, y sera castigada nuestra dureza, y obstinacion,y sera cerrada la puerta de la misericordia: cõforme a la parabola de las virgines del Euangelio, y a las palabras de aquel soberano Angel,que vio San Ioan en el Apocalypsi: que leuantada la mano al cielo, juro por el q̃ viue eternamẽte que no auria mas tiempo, ni lugar de merecer,ni desmerecer:ni de pecar,ni de arrepentirse:sino q̃ donde cayeren las almas,o al Austro de la bienauenturança,o al Septentrion del infierno, alli an de quedar perpetuamente.

Math.25. Apocaly. 10.

¶ Pedira nuestro Redemptor cuẽta, en este soberano juyzio particular, de las obras de misericordia. Si recogimos los peregrinos, visitamos y curamos los enfermos, y aprisionados,vestimos los desnudos,sustẽtamos,y proueymos de comer y beuer,a los pobres:mostrandonos,que recibe lo que por vno de los mas desechados se haze: como si se hiziesse por su propria persona. Lo primero,porque entẽdamos, que como el Apostol Santiago dize: no se saluan los que solamente creen: sino los que acompañan la Fe, con la charidad,y con las obras. Lo segundo,porque entẽdamos,que es muy cierto, lo que dize el bienauenturado San Pablo: Que el que ama a su proximo,cumple la ley,y que en solo el precepto de la charidad:se viene a resumir y cifrar toda. Y assi Christo, a los que la vuieren tenido, y conseruado,reconocera por suyos, y les dara gloria eterna,cortada a su medida. Y por el contrario:a los que hallare desnudos desta librea, de su perdurable boda: embiara en compañia de los demonios, al fuego sempiterno.

Iacobi.2.

Roma.13. Math.22.

¶ Esta sentencia,como terrible y espantosa:nos deue mouer,lo primero:a cõcebir vn prouechoso temor deste juez

Sobera-

Soberano:paraque por este camino,concibamos su verda dero conocimiento,y amor,en nuestras entrañas: y otros generosos affectos,que deste principio se deriuan. Porque (como dize el Spiritu diuino,en el Ecclesiastico)por gran de que sea,el que a llegado a la cumbre de la sabiduria,no es mayor,que el que teme a Dios. Porq̃ el temor de Dios, sobre todas las cosas puso su silla, y bienauenturado el varon, aquien fue concedido temer a Dios. El que este temor tiene,con quien podra ser comparado? Porque el temor de Dios, es principio de su amor. Estas palabras son del Ecclesiastico. Y porque quien en esta sagrada ancora, no affirma el baxel de su coraçon:presto sera perdido. Cõforme alo que el mismo Spiritu diuino dize,enlos prouerbios. Si no te tuuieres en el temor de Dios,presto sera derrocada tu casa, y por el suelo. Lo segundo:a no contentarnos de nuestra fiction y hypocresia,teniendo por cosa sufficiente,y bastante: que nuestros vicios y pecados, no seã entendidos de los hombres: Como aquel q̃ en el Ecclesiastico dize. Quien me vee?cercado estoy de obscuridad, y tiniebla:las paredes me cubren,nadie me vee, que temo? Que de mis pecados:nose acordara el altissimo?Y no mira el hombre ciego y miserable,que lo ven todo, los diuinos ojos. De manera, que teme los ojos de los hombres, y no considera,que son mas claros que el Sol,los ojos de Dios: y que miran por todas partes, los studios, y ocupaciones de los hombres:y que penetrã las paredes,y los abysmos,y haze anathome de los coraçones de los hombres,y de todas las cosas escondidas. Y que antes que todas las cosas fuessen criadas,las tenia vistas y conocidas: y que ni mas ni menos las conoce,y entiende despues que las crio,y les dio ser. Estas palabras son del Ecclesiastico. Por lo qual,cõpara la Esposa sus amorosos ojos:a los de las palomas vañadas en leche,que andan a la ribera de los arroyos,que corren todo el año. Para mostrar, que tienen simplicidad, y

Ecclesi. 25.

Ecclesi. 23.

Canti. 5.

perſpicacia,y agudeza,en el mirar. Porq̃ la paloma es ſencilla,y la leche deſpauila,y limpia los ojos,y alarga la viſta: y aſſi dize el apoſtol San Pablo, que todas las coſas eſtan abiertas,y deſnudas,delante los ojos diuinos. Pues que vale, eſconderſe, y contentarſe, con que los hombres poco tiempo no entiendan lo que ſomos: ſi a de hazer Dios plaça,y alarde de nueſtras obras,a viſta de todo el mundo. Lo tercero, nos deue mouer à penitencia: pues el que ſe juzgare aſſi miſmo,y diere contra ſus pecados ſentencia,executandola,con verdadera mortificacion de ſu voluntad,y de ſu carne,no ſera en eſte formidable acto(como dize el Apoſtol)juzgado,con juyzio,y ſentencia de damnacion.

DISCVRSO QVINZE DEL Spiritu Sancto,y de la ſagrada Scriptura.

CAPITVLO PRIMERO DEL Articulo octauo del Symbolo Apoſtolico, Creo enel Spiritu Sancto.

1.Corin.6. & Acto.5. Mat. vitimo.



A tercera parte delSymbolo,comiēço en eſte Articulo octauo: en el qual confeſſamos la verdadera diuinidad,y ygualdad del SpirituSācto, con el padre, y con el hijo: conforme a la Scriptura diziēdo. Creo en el Spiritu Sancto. Eſto mueſtra claramente, la fuerça deſta palabra: Creo: que aqui repetimos, y deſta prepoſicion, en: De las quales,largamente diximos arriba. Porque con eſtas dos palabras, conocemos, que ſe deue poner nueſtra confiança,como en verdadero Dios, y todo po-

do poderoſo:en el Spiritu Sancto:cuya diuinidad,y naturaleza y effectos, mas particularmente declaro la Igleſia Catholica, en el Concilio Cõſtantinopolitano. Enel qual ſe compuſo el Symbolo mayor,diziendo. Creo en el Spiritu Sancto:que es Señor,y Viuificador,el qual procede del padre,y del hijo:y es juntamente con el padre,y con el hijo,adorado y glorificado:el qual hablo por los Prophetas. Y la coſtumbre de la Igleſia, introduzida por Flauiano, Patriarcha de Antiochia, y ſan Ioan Chriſoſtomo ſu Diacono: que para declarar, eſta verdadera diuinidad del Spiritu Sancto, con el padre, y con el hijo, con los quales deue ſer adorado y glorificado: añade aquel diuino verſo, digno de ſer de todos los Catholicos repetido,por momentos: Gloria ſea al Padre,y al Hijo, y al Spiritu Sancto. Al fin de cada Pſalmo. Y dado caſo, que eſta palabra Spiritu, en quanto ſignifica immaterialidad: ygualmente conuenga al Padre,y al Hijo, y al Spiritu Sancto: por ſer eſtas tres diuinas perſonas, verdaderamente immateriales, y agenas de toda compoſicion: y eſta palabra Sancto: ſea tambien de todas tres,porque en ellas eſta la verdadera,y abſoluta, y eſſencial ſanctidad. Y aſſi la celebran los Seraphines, de noche,y de dia, ſin jamas ceſſar (como vieron San Ioan,y Iſaias) diziendo. Sancto. Sancto. Sancto es el Señor Dios de los exercitos,llena eſta la tierra de ſu gloria. Porque dado caſo, que ſe halle en las criaturas racionales, ſanctidad communicada, y participada de Dios, y de quien podamos dezir vna vez ſancto,y dos vezes ſancto: pero tres vezes ſancto:(con el qual numero, explican en eſte lugar las letras ſagradas, el myſterio de la ſacratiſſima Trinidad, y la abſoluta y eſſencial perfection, por ſer el numero ternario perfecto,porque conſta de principio,medio,y fin) conuiene a ſolo Dios. Pues del abaxo,ninguno ay tan bueno,que no le chapee la herradura:o que no aya recebido de la diuina mano por particular don y gracia, ſu ſanctidad y perfection.

Concilium Cõſtantinopoli. 1.

Nicephorus. li. 9.c.25.

Apocaly. 4.
Eſaiæ. 6.

fection. Pero con todo esso, este nombre Spiritu Sancto se toma personalmente: y significa aquella diuina persona que del Padre, y del Hijo, procede por via de amor, inefablemente. Porque como noto el illuminatissimo Sancto Thomas: este nombre Spiritu, en las cosas corporales, significa mouimiento y impulsion: y por esso se llama assi el ayre, y el victo, cuya naturaleza y facultad, parece que trae consigo agitacion y mouimiento: porque el ayre, todo lo mueue y orea. Y el amor parece que transforma y lleua al que ama: en aquello que ama, y le contenta. El qual mouimiento y impulso, es particularmente effecto del Spiritu Sancto, en nuestros coraçones.

Tho.1.p.q 36. ar.1.

¶ Verdad es, que no tiene vna significacion este vocablo Spiritu en las letras diuinas. El qual en la lengua Latina, es del genero masculino, y en la Hebrea, femenino, y en la Griega neutro. Mostrandonos esta variedad de su genero en las lenguas: que no emos de concebir cosa humana, ni indigna de la magestad diuina, oyendo nombrar el Spiritu Sancto. Y que de las muchas cosas que este nombre Spiritu significa, las mas se pueden transferir, a diuersos effectos del Spiritu sancto. Ya diximos como significa ayre, y viento: y como tiene su proporcion enel impulso, y mouimiento con el Spiritu sancto. Tambien se transfiere el mesmo nombre Spiritu, que significa ayre: a la vida del hõbre que se sustenta respirando con el ayre. Y assi la llaman las letras diuinas soplo y aliento. Significa tambien efficacia y vehemencia. Y finalmente: por aquella manera de hablar, que los Oradores llaman Methonimia: se vsurpa esta palabra Spiritu, por todos los dones y effectos del Spiritu sancto: dandose el nombre de la causa al effecto. Y assi significa reuelaciõ prophecia, fuerças, y potencia (como lo adnoto el Sacratissimo Hieronymo) y se prueua de muchos lugares de la Scriptura Sancta. Y de aquel celebre lugar de los onze capitulos de los numeros: en el qual viendose

Spirit⁹ pro aere & vento. Gene.3. Exod.10. & .14. & 3. Reg.19. Iob.1. Eccles.1. Ezechie.5.

Spiritus pro vita quæ halitu & respiratiõe ducitur. Gene. 2. Iob. 19. 1. Reg. 30. & .3. Reg. 10.

Spiritus pro efficatia & Energia Esaiæ.11. & Lucæ.9. Hieron.1.Thesalo.5.

Spũs pro donis & effectis almi & diuini Spiritus.1. Ioan. 4. & 1. Cor. 2. & 14.

dose Dios importunado del Sancto Moysen, que le suplicaua con grande instancia, fuesse seruido de darle compañia para el gouierno de su pueblo: quexandose que no tenia fuerças para lleuar a solas el peso de vna Republica tã grande: (muy fuera de la costumbre de aquellos, que estan cargados de publicos officios, y aun se sienten con fuerças para lleuar otros tantos, y se querrian alçar con todos juntos, porque no vuiesse para nadie parte: y como crecen en la edad, y en el estado, crecen tambien en el ambicion, y enel oluido de sus almas, y de la quenta que an de dar a Dios, de las agenas, y de lo que tienen encomendado.) Pero el Sancto Moysen, como hombre verdaderamente generoso, y humilde: pide ayuda, y Dios vencido de sus ruegos se la da: diziendo. Iunta setenta hombres, de los mas principales en virtud, edad, qualidad y erudicion (que todo esto explican las letras diuinas, por esta palabra, viejos) de los quales tu estas cierto, que son verdaderos viejos, y maestros del pueblo: (porque ay otros viejos, no verdaderos, sino aparẽtes. Que lo parecen, pero no lo son, porque si les quitamos las rugas, y las canas, y los portillos de los dientes: en todo lo demas, se estan tan verdes y tan moços y tan locos: como quando eran de veynte años.) Y lleualos a la puerta de mi tabernaculo y tienda, paraque desciẽda yo alli, y hable contigo: y quite de tu Spiritu, y selo de a ellos: paraque sustenten contigo, el peso, y trauajo del gouierno, y no lo lleues tu todo a solas. En el qual lugar para significar, que quiere que la Republica de su Iglesia, sea gouernada por vn Monarcha, aunque el a de confirmar los electos, y les a de dar las fuerças, y el Spiritu para lleuar la carga: con todo esso, quiere que los escoja, y señale Moysen.) Y dize que le quitara de su Spiritu: no porque le falte a Dios caudal, para dar a los otros, sin quitar a Moysen: Mas porque Spiritu en este lugar (como obseruo el erudi-tissimo Augustino) se toma y vsurpa, por los dones del Spi-

Cikne.

August. q. 8. in numeros.

ritusancto, tomandose (como emos dicho) la causa, por el effecto. Y porque vno de los notables dones, y effectos del Spiritu sancto, es la reuelacion y la prophecia. Quiere dezir. Hasta aqui Moysen gouernauas tu solo, y yo hablaua, y reuelaua y descubria a ti solo, lo que se deuia hazer en las cosas que tocauan al gouierno: Pero de aqui adelãte pues quieres compañeros, algunas cosas que te auia de reuelar a ti: reuelare a ellos. Enel qual lugar, como en otros muchos: esta palabra Spiritu, se puede tomar por reuelacion. O por ventura significa, las fuerças que el Spiritu sancto da: a los que de su diuina mano son puestos, en algun cargo para que lo administren, y siruan como deuen, y cõforme a su sancta voluntad. Y sera el sentido: aunque tu solo gouernauas Moysen, tãtas fuerças te daua a ti solo: quãtas bastauan, para lleuar la carga que te ponia: pero pues tãto te enfada, como vencido de tus ruegos te quito de la carga, tambien te quitare de las fuerças, y del Spiritu que te daua, para q̃ la lleuasses: y se las dare a los q̃ la an de lleuar contigo, paraque la sustenten. Mostrando con singular mysterio, que realmente, el regir y gouernar, es carga. Aunque parece que en este negocio ay circulo, y que el q̃ gouierna lleua acuestas el pueblo, y el pueblo a el. Porque Hur, y Aaron, sustentauan las manos pesadas de Moysen, y Moysen el pueblo. Muestra tãbien que es menester Spiritu de DIOS para regir: y que las fuerças para hazello, andan al passo de la necessidad. Y que al q̃ tiene mucho trauajo, le da muchas, y a quien poco pocas.

Spũs pro furore indignatione & ira Hester. 15. Iob. 6. Prouer. 29.

¶ Tambien se toma esta palabra Spiritu, por indignaciõ, furor, y yra. Vsurpase tambien, vnas vezes, por qualquier Spiritu, ora sea diuino, o Sancto: como lo es Dios, y lo son los Angeles: ora por spiritu malo, como lo son los demonios. Acerca de lo qual: ponen reglas, para hazer llana la equiuocacion, y ambiguidad deste vocablo: Origenes, y Didimo, y su sacratissimo discipulo Hieronymo, y san Augustin:

Spũs pro deo et angelis. Exodi.

gustin:las quales yo aqui no pongo por ser agenas de nuestro argumento.

¶ Al fin,en summa nosotros confessamos,lo primero,que el Spiritu Sancto, es verdadero Dios:al qual llamamos,Sancto,por apropriacion, como llamamos al padre todo poderoso,y al hijo sabio,no porque todas tres diuinas personas,no sean todo poderosas,y sabias,y sanctas,siendo en todo yguales (como diximos arriba) sino, porque por algunos particulares respectos, nosotros les atribuymos particularmente estos nombres. Al padre la potencia, porque procede del todo: al hijo la sabiduria, porque cō inefable saber,nos reparo con su sangre,haziendose hombre, y muriendo por nosotros:y al Spiritu Sancto la bondad,y la sanctidad,y el amor: porque el nos limpia, y alumbra, y confirma,y sanctifica,en toda sanctidad y bien. Y assi se llama consolador,porque consuela las almas affligidas,con el temor de sus pecados,y las aliuia,cō la esperāça del perdō q̃ promete a los verdaderos penitentes. Y padrino, porq̃ cō su patrocinio y fauor: defiende y ayuda, a los que pretenden entrar en possessiō,de la heredad sempiterna, que les gano Christo,con su sangre. Fuego,porque cōsume la escoria de la culpa,y alumbra, y enciende en verdadera charidad el coraçon. Agua limpia, porque laua, y limpia las manchas,de nuestras almas,y las dexa blancas,y resplādescientes. Llamase virtud de lo alto, porque estimemos su impulso,y sus effectos soberanos. De los quales,el bienauēturado San Gregorio,dize assi. Plazeme de leuātar los ojos de la Fe, en la virtud deste artifice soberano: y considerar los padres del nueuo y viejo testamēto. Y veo abiertos los ojos de la Fe,a Dauid, Amos, Daniel,y a Pedro,y a Pablo,y a Matheo. Y quiero considerar,que tal artifice sea este Spiritu Sancto,sino que en mi misma consideracion desfallezco. Hinche al musico de vihuela,y hazelo psalmista. Hinche al pastor, q̃ pellizcaua los Sycomoros, las carrascas, y

28. Nume.14. 2. Reg.2; Psa. 50. Gene. 41. Spūs pro demone. Iudi. 9. & 1. Reg. 16. Orige. li. 1. Periarchō & Didimus li. de spū sancto Hiero. c. 2. cōmentario. in Micheā August. li. 2. quæstionū ad Simplici. q. 1. Ioan. 14. et 15

Math 3. & Lucæ. 3. Ezechi. 36.

Acto. 2. Grego. in Homilia de. SS.

coscojas,y hazelo Propheta. Hinche al abstinente moço, y hazelo juez de los viejos, Hinche al pescador, y hazelo predicador desu palabra. Hinche al perseguidor, y tyrāno, y hazelo Doctor de las gētes. Hinche al publicano, y hazelo Euangelista. Y q̄ tal artifice es este Spiritu? No se detiene, ni tarda en poner en effecto, y dar hecho, y puesto por la obra todo lo que quiere: En tocando el alma, la enseña, y el tocarla, es enseñarla. Luego niega lo que era, y subitamente da lo que no era. Esto dize San Gregorio.

¶ La verdadera diuinidad deste Spiritu, verdaderamente Sancto y diuino: confiessa (como va emos dicho) la Sancta madre Iglesia, en muchos Concilios, specialmente, en el Cōstātinopolitano, en tiēpo de San Damaso Papa, y del Emperador Theodosio el primero: y en el Ephesino, y Calcedonense, y Laterano Magno, y la prueuan, y coligen, los Doctores Sanctos: de infinitos lugares de la diuina Scriptura: los quales seria cosa larga y prolixa referir en este lugar. Assi que lo primero q̄ confessamos deste diuino Spiritu, es ser verdadero Dios.

Psal. 125. Sapien. 1. Cor 2. Iaco. 1. Ioā. 6. 1. Cor. 12. Mathe. vlti. Act. 5. Ioan. 4.

¶ Lo segundo, que procede del padre, y del hijo: (Como lo cōfiessa la Iglesia, en el Symbolo mayor de la Missa: y en los Concilios Constantinopolitano, y Ephesino, y Laterano, y Florentino. Y lo prueuan los Sanctos, de muchos lugares de la diuina Scriptura, que dexamos aqui por breuedad.

Ioā. 14. & 15. & 16. Gala. 4. Roma. 8.

¶ Lo tercero confessamos, que este Spiritu diuino es, el q̄ nos hablo como por oraculos suyos: por los prophetas. Porque no siruio jamas (como dixo el Apostol San Pedro) a la voluntad humana: la prophecia: sino inspirados, y mouidos del Spiritu Sancto: hablaron los hombres Sanctos, y diuinos. Demanera, que confessamos y tenemos este soberano y diuino spiritu, por autor principal de la sagrada scriptura. De cuya dignidad y excelencia, diremos vna palabra con su fauor.

2. Petri. 2.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA dignidad y excelencia de la sagrada Scriptura.



E la dignidad, y excelencia de la Scriptura Sancta, no ay mas que dezir, de lo que dixo Christo nuestro Redemptor: que es mina de verdad, y vida eterna. De la qual tābien dixo el Apostol San Pablo. Toda la Scriptura Sācta inspirada por Dios, es vtil para enseñar, y arguyr, y corrigir, y instruyr en la justicia: y para que el hombre de Dios sea perfecto, y tenga instrution, y caudal, para toda obra buena. Pero parece que podremos reduzir todo su valor, y estima, entre infinitas cosas, todas grandes, y sublimes: solamente a dos. La primera, al autor: la segunda, a la materia. Porque que se puede dezir, que mas encumbre, y ensalce su dignidad y excelēcia: que ser el autor della Dios? A cuya magestad, y eterna Sabiduria, rinden sus entendimientos, los alumbradissimos Spiritus del cielo, y derribando a sus diuinos pies, las coronas de sus sagradas cabeças, le dan perpetua musica diziendo. Bendicion, y claridad, y sabiduria, y hazimiento de gracias, honrra, virtud, y fortaleza, sea dada, y reconocida, como se deue, a nuestro, Señor Dios, en los siglos de los siglos, Amen.

Ioan. 5. *2. Thimot. 3.* *Apocaly. 4.* *Apocaly. 7.*

¶ Pues si en tanto tiene, y con tanta atencion y cuydado oye el hombre, a Aristotil, y a Platon, y a Vlpiano, y a Eclides: y aun le parecio a Pythagoras, que no pedia mucho a sus discipulos, pidiendoles tanto credito: que diessen fe a sola su autoridad, y que donde esta se atrauesasse, no pidiessen mas razon: y en estos studios, gastan los hombres la juuentud, y la vida: que acatamiento y reuerēcia deue el hōbre, en que precio y estima deue tener, aquella disciplina del cielo, y Theologia diuina: que tiene al mismo Dios por

autor? O que ſtudios pueden ſer tambien empleados, como los que ſe empleaten en eſto? Porque en eſſotras diſciplinas y ſciencias, como ſon humanas: va la cizania de la mentira, tan ſembrada y rebuelta, con vnos granillos que alcançã de la verdad: que es neceſſario yr apartãdo, y eſcogiendo caſi ſiempre, el oro, entre el eſtiercol de los errores, y de la vanidad. Pero en la diuina Scriptura, donde puſo Dios nueſtro remedio, ſus oraculos, la lumbre de ſu conocimiento, nueſtra bienauenturãça: todo es ſolido, y maciço, todo oro de tibar, el mas ſubido de quilates: y mas fino: que tienẽ los hombres aca. Es negocio tan graue y importante, que ſea el, el que en eſte diuino libro nos habla, y enſeña, Conciliale tanta mageſtad y grandeza: que los Autores particulares del, como ſon los Sanctos y Prophetas, por los quales nos hablo (como lo confieſſa el Sancto Dauid, en aquel diuino Epithalamio, o Hymeneo nuptial y de boda) que con grande admiracion: començo diziendo. Pronuncio deſpues de lleno, y harto, mi coraçõ vna palabra diuina y excelente, yo dedico, y offrezco todas mis obras: al Rey ſoberano, y eterno. O lengua mia, que eres pluma de aquel eſcriuano eſclareſcido: que con ligereza nunca viſta, y en vn punto: imprime, y eſcriue, y aſſienta lo que quiere efficazmente, en el alma: Y eſcriue con el dedo de carne: de charidad, y blandura: las leyes diuinas, en las tablas, y coraçones de piedra. Y aſſi para conciliar autoridad a ſus obras, y hazer que preſte atencion a ſu doctrina toda criatura, los Sanctos Prophetas comiençã diziendo: eſto dize el Señor Dios. El qual, no puede tratar coſas vanas, ni de burla, ſino de gran peſo y importancia: para el remedio de los hombres. Las palabras que yo os hablo (dize Chriſto) ſpiritu y vida ſon. Y en el pſalmo. 74. dize Dauid. Oyre lo que me hablare nueſtro Señor Dios, porque ſus palabras ſeran paz, y repoſo, y conſuelo, y todo bien, para todos. Para ſu pueblo, y para ſus Sanctos, y para los penitentes

Pſal. 44. *Ioan. 6.* *Pſal. 74.*

tentes. Declarando con esta marauillosa distribucion, que es bien vniuersal, cuya naturaleza es communicarse con todos. Y esta copia de todo biē, explica entre los Hebreos esta palabra, paz: con la qual ellos, lo abraçan y significan todo. Y la sabiduria, quando pide atencion, dize: que la oyamos, porque a de tratar cosas grandes: esto es, de grande vtilidad, y momento. Porque tales son las que trata Dios.

Salon. 1. pax. quo nõie Hebræi omne bonum explicare sunt soliti. Prouer. 8.

¶ Este priuilegio singular del Euangelio, declara en el, el Spiritu Sancto: quando començando Christo nuestro Redemptor su diuina legislacion, dize que abrio su boca. Porque aunque abrir la boca, entre los Hebreos, sea començar a hablar: y a otros parezca redundancia de palabras, vsada en aquella lengua: no dudo, sino que es cierto lo q̃ muchos Doctores Sanctos, sobre aquel lugar de san Matheo obseruaron, que el Spiritu diuino, con aquella manera de dezir, significo: que el que en otro tiempo nos hablaua, por las bocas de los Prophetas, ya nos hablaua por la propria suya, y se hizo hõbre, y tomo boca, por no espātarnos, y nos habla con incomparable amor y clemencia: Por hazer cierto lo que tanto antes, auia dicho por Isaias: que nos auia de tratar y hablar, y enseñar con aquel amor, y regalo que suelen enseñar a hablar las amorosas madres, a los dulces hijos, que crian a sus pechos: ceceando con ellos, y hablandoles en el lenguaje que ellos suelen, (como apunto el Apostol a los Corinthios.) Dezi tayta mi alma, nina mi coraçon: quebrando, y aniñando las palabras, paraque con regalo, y poco a poco las entiendan. Lo mesmo hazen en qualquiera otra cosa que les enseñan: que no se la muestran toda junta, sino por partes, y despacio, tiernamente, con dulçura, y con amor. Quando los enseñan a andar, primero los ponen en vn castillo con sus rodeçuelas a los pies: despues los lleuan de la mano, despues les dizen que hagan pinito: y despues se desuian vn poco, y los

Math. 5.

Pleonasmos.

Esaiæ. 28.

1. Cor. 14.

recogen. Pues con esse mesmo amor y regalo, con essa benignidad y dulçura: nos muestra, y enseña Dios en la Scriptura que es su boca: y en la Yglesia Catholica, que (como diremos en su lugar) es tambien boca, y Oraculo suyo: todo lo que es necessario a nuestra salud, templando sus palabras, y manera de hablar, con nuestro lenguaje y capacidad. Enseñandonos vn precepto tras otro, y esperãdonos, y tornandonos a esperar, para ver si lo sabemos: que es lo que dixo Isaias. Manda, y torna a mandar: espera y torna a esperar: vn poquito alli, otro poquito acullà, porque ceceando, y en otra lengua mas dulce y mas tierna de lo que suele, hablara Dios a su pueblo. Lo qual particularmente

Hebreo. 1. se entiende del Euãgelio. Al qual el diuino Paulo, cõparãdo lo con la ley, con aquella manera de dezir, que los oradores llaman Antithesis: o oposicion de contrarios: con marauillosa elegancia, le atribuye muchas y grandes ventajas, luego en la entrada de la carta, que escriuio a los Hebreos diziendo. A los Padres antiguos de la ley natural, y del viejo Testamento, hablo Dios antiguamente de muchas maneras, y a pedaços por los Prophetas: Pero a nosotros a lo vltimo, en estos dias nos hablo por la boca de su proprio hijo: al qual hizo heredero vniuersal de todas las criaturas, por el qual crio los siglos. A los padres hablo de

Osee. 12. muchas maneras, como el mismo dize por Oseas. Multiplique las visiones, y fuy de diuersas maneras comparado por los Prophetas. A ellos les dio noticia de sus secretos a pedaços (porque la Fe crecio siempre quanto a la specificacion.) A vnos del sacramento de la Trinidad, a otros de la Encarnacion, pero a nosotros todo junto: y con gran lũbre, y conocimiento. A ellos les hablo a lo antiguo, que suele ser lenguaje tosco y grossero: porque vemos que todo se va puliendo y limando, en lenguas, edificios, trages, y casi en todas las cosas cada dia: y a nosotros a lo moderno. A ellos por Angeles y Prophetas, de propiciatorios y

nubes,

nubes, por Vrim, y Thumin por sueños, visiones y figuras: A nosotros boca a boca, por la de su sacratissimo hijo.

¶ Deue se preciar y tener en tanto esta merced, que es hablar nos Dios por sus sieruos en la diuina Scriptura, y ser el el principal autor della: que se sirue de los hombres, como de instrumentos para declararnos su diuina voluntad: que esta consideracion sola, nos deuia traer cuydadosos y solicitos, no nos quadrasse por ventura por nuestra ingratitud, descomedimiento y oluido: aquella formidable hystoria, que conto el bienauenturado San Lucas, en el cap. 16. de su sagrado Euangelio. Quando el Rico auariento, que por su inhumanidad y luxuria, ardia en los infiernos: pedia al Patriarcha Abraham, que embiasse a Lazaro a sus hermanos, con el recaudo de lo que por alla passaua, para que se valiessen del remedio de la penitencia, y enmendassen la vida: y oyo aquella terrible y espantosa sentencia. Tienẽ a Moysen, y a los Prophetas, oyan los. Y quando le replico. No Padre Abraham: sino que si algun muerto resuscitasse y les hablasse y reprehendiesse, ciertamente se enmendarian. Y se le dio por respuesta: si no oyen a Moysen, ni a los Prophetas, por los quales habla Dios: aun que los muertos resusciten y les hablen, no los obedesceran. *Lucæ. 16.*

¶ Declara tambien la dignidad y excelencia de la Scriptura Sancta, la materia que trata, y contiene: que es, el conocimiento, y culto, y voluntad de Dios, la creacion del mũdo, el pecado del hombre, la electiõ de los Hebreos, la Encarnacion del Verbo diuino, y la reparacion del mundo, y redempcion del linaje humano: la pena eterna de los pecadores impenitentes, y la felicidad, y bienauenturãça perdurable de los justos. Y con cosas tan importantes y diuinas, se da en ella quenta de la Chronographia, duracion, y tiempos del mundo, de las successiones de los Principes, y Reyes, y sacerdotes; y de las cosas insignes, que acontecieron en el pueblo de Dios, hasta Christo. En ella ay hysto-

ria de gran variedad, y conteto, y de muy mas crecido fru cto, y consuelo, y edificacion. De la qual se colige, el triste y desuenturado fin de los malos: el successo y buena dicha delos buenos, los fauores que tuuieron del cielo en su prosperidad, y en su aduersidad y trauajos, y como al cabo, todas sus cosas se ordenaron: para la gloria y horra de Dios, y el bien dellos. En ella se enseña la Theologia del cielo, la vnidad de la diuina essencia, la Trinidad de las Personas, la substacia, y officio de los Angeles. No falta en ella los principios de las disciplinas humanas, de dulcissima poesia en los psalmos: de admirable Dialectica, y reconditissima Philosophia natural, en Iob: Dela ethica Christiana y verdadera: en Salomon: De oratoria, y incomparable eloquencia, en los Prophetas: De bucolicas pastoriles, y celestiales villanescas, en los cantares: finalmete, ninguna cosa falta, en este Emporio riquissimo, y sacratissimo, de la verdadera opulencia, y sabiduria de Dios, antes sobran muchas: que en otros libros, y scripturas no se hallan. Por lo qual, con grandissima razon, tan inestimable thesoro, no se pone en lengua vulgar en manos de todos, porque los suzios y prophanos, no huellen: y menosprecien las margaritas del cielo. Y porque siempre fue costumbre digna de loor, encubrirse de tal gente, los mysterios y sacramentos de la diuinidad. Como lo hizieron los Egypcios: los quales con letras Hieroglyphicas, esto es, con cifras y figuras sagradas, q̃ solamete los Sacerdotes entedian: tratauan y escriuian, las cosas que tocauan a la religion. Y dellas no dauan parte, (segun affirma Clemente Alexandrino, en el quinto libro de su tela que llamo Stromatõ.) Sino solamete a aquellos, que auian de succeder en el Reyno. Y a los que entre los mismos Sacerdotes, eran juzgados por Varones esclarescidos, en criança, virtud, linage, y erudicion. Esta fue la causa, porque Pythagoras mostraua su Secta, no por scripto: sino por Symbolos. Porque no es razon que todas las cosas,

vengan a noticia de todos, especialmente las sagradas (cõmo dixo Cicerõ en el libro primero de sus leyes) Y lo auia antes dicho Pindaro, y lo dixo despues Porphyrio: affirmãdo, que ama la naturaleza, ser escondida, y encubierta. Por que las piedras preciosas, y los metales: no las puso en partê, donde luego viniessen a las manos, antes las escondio en las entrañas de la tierra (como lo dizen. S. Basilio en el. c. 29. del li. del. SS. y Origenes en la. 5. Homilia sobre los numeros.) Es tanta su profundidad, tan altos sus sacramentos, tan reconditos, tan apartados de los sentidos, tan soberanos, y diuinos: que despues de mucho cuydado, y studio, despues de los presidios de excelentissimos maestros, y de las disciplinas humanas (las quales como criadas, y gente de su seruicio: cõforme a lo que el Spiritu diuino dixo en alguna parte, esta diuina sabiduria llamo a la fortaleza inexpugnable, y encumbradissimo alcançar, de sus sacramẽtos y valor) que el Sacratissimo Augustino: hablando della en la Epistola tercera dize assi. Tan grande es la profundidad de las letras Christianas, que cada dia en ellas fuera aprouechando: aunque dende que naci, hasta la vejez decrepita: las studiara, y deprẽdiera con suma desocupaciõ, y ocio, y studio, y con mejor ingenio. No porque las cosas que en ellas se contienen, necessarias para saluarnos, se alcancen con tãta difficultad: sino porque despues que vno en ellas aya alcançado la Fe, sin la qual no se puede viuir bien ni piadosamente: quedan por entender a los que en ellas aprouechan, tantas cosas llenas y cubiertas de tantos, y tan diuersos sacramentos: que esta enellas escondido vn grã abysmo de sabiduria, no solo en las palabras de q̃ vsan, pero aun en las cosas, q̃ con las palabras significã: de manera, q̃ a los que viuiessen infinitos años, aunque fuessen de agudissimo ingenio, y codiciosissimos de saber: les aconteceria lo que la mesma Scriptura dize: Quando acabare el hombre, entonces dara la buelta, y tornara a començar.

Amat natura Cælari.

Canus lib. 3. de locis. c. 3. fun. 4
Tho. 1. p. q. 1. ar. 1.
Prouer. 9.
August. Epist. 3.

Ecclesi. 18.

Esto dize el amenissimo Augustino.

CAPITVLO TERCERO QVE PROsigue la excelencia de la Scriptura.

POr lo qual, los que no an professado estas letras sagradas no se deuen atreuer a tratallas, ni declarallas: aũque les parezca que estan muy adelante, en otras disciplinas humanas. Porque esta sabiduria del cielo, pide particular institucion, y magisterio (como lo muestra el diuinissimo Augustino, fuente de toda piedad, y erudiciõ, en el libro que escriuio a su amigo Honorato, de la vtilidad, de la fe) reprehendiendolo en el cap. 7. porque confiaua entender la sagrada Scriptura, por si, y sin maestro: diziẽdo. Como tal cosa a de passar? No auiẽdo studiado poesia, no te atreuieras tratar a Terẽcio: Aper, Cornuto, Donato, y otros muchos interpretes se rebueluen, paraque qual quier poeta se entienda: y tu te atreues a tocar los libros Sãctos, sin guia? Y a pronunciar, y dar tu parecer, en las cosas que tratan, sin maestro? Y en el cap. 17. Si qualquiera facultad, y disciplina, aunque facil, y vil: requiere Doctor, y maestro para deprenderse: que cosa puede ser mas llena de soberuia infernal y temeraria, que no querer saber, ni entender los libros de los sacramentos diuinos, de sus interpretes. y maestros? Estas palabras son de San Augustin. Por lo qual el bienauẽturado San Hieronymo, lumbre de la Iglesia Catholica, y riquissimo archiuo del Spiritu Sancto: se precia tanto, de auer tenido maestros, en los studios de la sagrada Scriptura: nombrando particularmente a San Gregorio Nazanzeno, y a Didimo. Y se espanta de la temeridad, y locura de aquellos, que el llama: Autodidactos, y entheos: que quiere dezir enseñados de si mismos: y alumbrados: que piensan que tienen particular Spiritu de Dios, para entẽ

August. ad Honoratũ de vtilitate credendi.

Hieronym. in Esai. c. 6. & Ep. s 27. & 51 & li. 1. contra Pelagia. & li. 1 Apolo. cõtra Rufinum.

Clemens Alexand. li. 5. Stro

ra entendella, ſin auerla jamas ſtudiado y deprendido. Como lo mueſtra ſiguiendo a Clemente Alexãdrino: y a Tertuliano, y a Origenes: en el primero libro contra Rufino, y en el primero libro contra los Pelagianos, y en la Epiſtola.27.y.51. a Domnion: y en la prefacion del libro.13. de los Comentarios ſobre Ezechiel, y ſobre el cap.2. de Oſſeas: y elegantiſſimamente en aquella eloquentiſſima Epiſtola, q̃ eſcriuio a Paulino, que ſe pone communmente por prefacion y entrada, a la ſagrada ſcriptura. En la qual: auiendo cõtado las peregrinaciones y trauajos, que clariſſimos Philoſophos tomaron, buſcando hombres ſeñalados y maeſtros: que les enſeñaſſen las diſciplinas humanas, por todas las partes del mundo, con gran rieſgo de ſus vidas, y menoſcabo y jactura de ſus haziendas: boluiendo la pluma a Paulino, le dize deſta manera. Todas eſtas coſas e recogido breuemente, porque entendieſſes, que ſin maeſtro que te mueſtre el camino y guie, no puedes yr adelante en las diuinas Scripturas. No quiero tratar ahora de los Grãmaticos, Rethoricos, Philoſophos, Geometras, Dialecticos, Muſicos, Arithmeticos, Aſtologos, y Medicos: la ſciencia de los quales es vtiliſſima, y ſe diuide en Dogmatica, methodica, y Empyrica. Quiero venir a las artes menores, y que no ſe ſiruen tanto de la lengua, como de las manos. Los labradores, Aluañires, Carpinteros, Herreros, Canteros. Perayres, Cardadores: y los de mas q̃ hazen otras obras viles, y diuerſas alhajas: no puedẽ ſer lo q̃ deſſea ſin maeſtro. Lo que toca a la medicina, profeſſan los Medicos. Lo que toca a la Carpinteria, los Carpinteros: ſola la ſciencia de la Scriptura Sãcta es: a la que cada vno por ſi ſe atreue, y aſpira. Eſto, y otras muchas coſas de grande importancia, y dignas de mucha conſideracion, dize el bienauenturado Sã Hieronymo en el lugar citado.

ma. Tertulia. li. 3. cõtra Martiuñ & Grego. li. 28. mora. c. 9.

¶ Porque de no aduertillas, y conſiderallas profundamente, vienen algunos locos, liuianos, y ignorãtes: como quiera que

ra que el atreuimiento(como dixo el eloquẽtissimo y docti ssimo Thucidides)acompañe siempre la ignorancia: y mas particularmẽte, los q̃ se an recogido algunos años, y seguido los exercicios interiores de la oracion,a sentir de si mismos,que estan ya tan llenos,y ricos de lumbre, y de perfection:y de spiritu:para tratar la palabra de Dios,y discernir qualquier cosa que se les ponga delante:que ni de maestro, ni de otra cosa tienen necessistad. Como aquel Obispo de Laodicia, del qual hizo mencion el sublimissimo Theologo San Ioan,en su diuina reuelacion,y Apocalypsi. Y como aquel hermitaño Herõ:que auia viuido cincuenta años en grande abstinencia y recogimiento en el desierto (del qual, el admirable Cassiano Scyta, haze memoria en la collacion de la discrecion) Porq̃ estos vienẽ a tanta locura,y desatino, que quieren juzgallo y entendello todo:y se atreuen,no solo a leer los Doctores Sanctos: assi los que tratan la Theologia soberana de la scriptura, como los que tratan la que llamamos Scholastica y disputatoria. Pero la mesma scriptura diuina: y a pronunciar, y dar su parecer y sentencia, en cosas grauissimas y difficiles, y a ser ellos los mas delanteros: en determinar las dudas que se offrecen, hora toquen a la Fe, hora a las costumbres. Y no paran en esta temeridad y locura, pero passan adelante: atreuiendose a predicar y enseñar lo que nunca aprendieron(como dize el bienauenturado San Hieronymo.) y a escriuir libros, y hazer otras cosas: a que les mueue su vanidad y soberuia: muy superiores a su caudal,siendo idiotas. Acuerdese esta ciega y miserable gente,que despues de auer acabado sus studios humanos, aq̃llos diuinos ingenios,Basilio,y Gregorio,al qual su rarissima erudicion,dio el sobre nombre de Theologo,con singular opinion,y credito de sabiduria,y eloquencia:auiẽdo seguido y buscado los mejores maestros de la tierra, y despues de auer cobrado tãta fama y celebridad de nombre

Apocaly. 3.

Cassianus. Colla.de discre.

en Athenas, que eran preferidos a los mejores, (como es autor Rufino en la hystoria Ecclesiastica) se apartaron juntos, y se hizieron con particular studio discipulos de la Philosophia Christiana. Que dire de aquel Rio caudal y naucgable, de vna nunca oyda suauidad y eloquencia, san Ioã, al qual la incomparable dulçura, y fuerça de su lengua, acompañada de vn feruor, y Spiritu, verdaderamente del cielo, cõ vna puridad de animo y vn ardor y zelo de la gloria de Dios y de la virtud, y vn ingenio soberano y diuino, dio el nunca antes, ni despues oydo sobre nombre, de boca de oro? El qual, como quiera q̃ en la Philosophia y eloquencia, vuiesse sido tan insigne y auentajado: que estando enel articulo de la muerte Libanio (el hombre de mayor opinion y credito de sabiduria, que vuo en su tiempo) Preguntado de sus discipulos, a quien dexaua su cathedra y la successiõ de su Scuela en esta vida? Respõdio. A aquel gran Ioan Chrisostomo, sino nos lo vuierã arrebatado los Christianos. Con tantos presidios humanos y diuinos, quando determino dexar las audiencias y la plaça, y el patrocinio de las causas que seguia, enel qual ninguno delos que entonces viuian, se podia comparar con el: Su afficionadissimo Nicephoro es autor, que se recogio al desierto, y se hizo (siendo el clarissimo maestro) discipulo de los illustrissimos Doctores, Carterio, y Diodoro: que despues fue Obispo de Tarso, y consagro con eruditissimos libros, a la immortalidad su memoria. Al qual principalmente imito, el glorioso San Ioan, en la manera de declarar la Scriptura. Pero paraque me canso en referir hystorias Ecclesiasticas? (Aunque no querria que nadie pensasse, que trato esto tan de veras, y tan de rayz, sin mucha necessidad, y razon, y plega a Dios, que con tanto fructo, quanta razon.) Pues IESV Christo hijo de Dios, al qual se precia el Apostol, auer tenido por maestro, luego que lo conuertio: lo embio a Ananias, que lo enseñasse, y despues de auer predica-

Rufinus li. 11. Histo. Ecclesi. c. 9.

Nicepho. lib. 5. c. 2.

Gala. 1.
Acto. 9.
Gala. 2.

do el Euangelio catorze años, vino a Hieruſalem, a confe rir ſu predicacion, con los Apoſtoles.

Ezechiel. 47.

¶ Y ſi con todo eſto, no entienden la difficultad, obſcuridad, y profundidad de la diuina Scriptura: y les parece aq̃l Rio caudal que vio Ezechiel ſalir de los quicios de la puerta Oriental del templo, que no ſe podia apear, ni paſſar a vado (el qual a la letra ſignifico el Euangelio, y la palabra de DIOS) pequeña: medido con la preſumpcion y arrogancia de ſus ingenios, como les pareſcio antiguamente a los Saduceos: lean a San Epiphanio, contra los Apoſtolicos, y Dimaritas, y Catharos: y a San Baſilio, en la ſeptima Synodo, en el action primera, en el anathematiſmo ſeptimo, y a San Bernardo, en la epiſtola. 190. a Innocencio Papa: Y las hyſtorias Eccleſiaſticas, y otros doctiſſimos y pientiſſimos autores antiguos y modernos, que an tratado eſte argumẽto: y veran de quantos, quan graues ſcandalos, y de quan pernicioſos errores, a ſido fundamento eſta locura, y vanidad. Porque penſar vn hombre que la lumbre para conocer la verdad de la Fe, y ſacar de raſtro los errores en ella, y entendellos: eſta en cada hombre particular, y no en la Ygleſia Catholica: (como declararemos con el diuino fauor adelante) y en la perſona del Summo Pontifice, a la qual en el bienauenturado San Pedro, Principe de los Apoſtoles, prometio Chriſto infalibilidad, diziendole que jamas faltaria ſu Fe: es tan grande error y deſatino, que ſe haze franco aquel libro que vio Ezechiel arrollado (porque arrollandolos ſe cerrauan los libros antiguamente) y San Ioan Euangeliſta, cerrado con ſiete ſellos: a los bodegones y ganapanes, y taberneros, y coſtureras. Siendo coſa aueriguada y cierta: que es vn pielago ſin ſuelo, y vn golfo tan profundo y inmenſo el de la Scriptura ſancta: que en el ſe ahogan y hunden los Gigantes. Por lo qual los Hebreos (como refieren los Sacratiſſimos autores, Hieronymo, y Gregorio Nazanzeno) no permitian q̃ nadie leyeſſe los

Euſebius. li. 4. Hiſto. Eccle. c. 29. & li. 7. c. 26. & Hiſto. Tripar. li. 1. c. 14. & lib. 12. c. 4.

Ezechie. 2. & 3. Apocaly. 5.

Origenes homilia. 4. in canti. Nazanzenus in Apologia de fuga in Pontum & Hierony. li. 1. in Ezechielem.

los primeros capitulos del Genesi, ni el principio, y fin del propheta Ezechiel: ni los Cantares: sino los Sacerdotes: ni los Sacerdotes antes que llegassen a la edad sacerdotal, q̃ eran los treynta años. Y tengo por cosa muy cierta: q̃ vna de las causas de la obstinacion y dureza de los Iudios de nuestro tiempo, es, ser gente tan ignorante, y vil, y de poca capacidad: la que entre ellos professa la diuina Scriptura. Como quiera que sus Theologos antiguos ayan tenido el ornamento y atauio de todas las disciplinas: con el vso de publicas Scuelas y academia: cuya succession y serie, quentan ellos en el libro que llaman los capitulos de los padres dende Ezras Propheta, hasta Symeon justo, hijo de Hilel: que merecio recebir a Christo nuestro nuestro Redemptor, en sus sagrados braços. Como se lo auia prometido el Angel, dudando el (segun quenta Nicephoro) como seria possible, que vna Virgen pariesse al Messias sin corrupcion. Cuyo discipulo (segun ellos mismos affirman,) fue Gamaliel, maestro del bienauenturado San Pablo. Y assi llamauan a los maestros de la Scriptura en que tanto se exercitauan: scribas, Y aun algunos elegantes autores, piensan que se llamaron Phariseos, aquella gente de que tanta memoria se haze en el Euangelio, y que tanto florecio entre los judios (como declara Iosepho) y cõ mucha mas certeza y autoridad el Apostol: deste verbo Phares: con vna. s. al cabo, que ellos llaman. sim. que quiere dezir interpretar y declarar. Porque ellos professauan ser interpretes, y declaradores de la ley. Y aquel dichoso criado, de Candaces, Reyna de Ethyopia, quãdo leyendo en Isaias emparejo con el en su coche San Philippo, y le pregunto si entendia lo que leya? Le respondio. Como lo puedo entender, sin maestro? Y de Christo IESV, sabiduria eterna del Padre, se espantauan los judios que supiesse letras: sin auerlas estudiado. Y el bien auenturado San Pedro, Principe de la Yglesia, declara bien esta difficultad en su segunda Canonica,

Galat. li.1. c.2

Pirke auoth.

Nicepho. lib. 1. c. 12.

Rabi Moses Egyptius.

Acto. 22.

Marianus Victorius. in Epistolam. Secundã diui Hiero.

Acto. 26.

Acto. 8.

Ioan. 7.

2. Petri. 3.

nica,tratando de las Epiſtolas de San Pablo.

¶ No dudo,ſino q̃ Dios puede enſeñar diuina,y milagroſamente,aquien quiſiere, ni que de hecho aya enſeñado a muchos idiotas y ignorantes:pues me cõſta, que el mayor de los Theologos San Ioan,y el principe de los Apoſtoles San Pedro, fueron enſeñados deſta manera: y otros muchos Sanctos,delos quales,no ay para que hazer aqui liſta particular.Pero atribuyrſe aſſi vn hombre tanto, ſin particular y verdadera reuelacion:es gran locura,y temeridad, y vn precipicio del infierno, lleno de mil errores y peligros.Porque aunque en los que an recebido eſta merced de la diuina mano, concurran comunmente, rara ſanctidad,y integridad de vida, y milagros.Pero eſtas dos ſeñales,ſon inciertas,y falibles.La primera,porque muchas vezes:ſe cubre la fiction y hypocreſia.con el apparencia,y cõ la capa de la verdadera ſanctidad. Y tambien: porque las gracias,que llaman los Theologos gratis datas, como ſon las mas vezes para prouecho ageno: no requieren como coſa neceſſaria,la perfection,y ſanctidad de la vida.Como ſe collige de las Prophecias de Balam,que fue Necromantico,y deCayphas,que fue pecador.La ſegunda:porque ni mas ni menos,como ay vida falſa,ay milagros falſos:Quales affirma el Apoſtol, que ſeran los del Antichriſto. De manera,que ſola vna ſeñal es infalible y cierta:ſi la doctrina que predican,es vna,y conforma, y no deſdize vn ſolo puncto, de la que enſeña nueſtra madre Sancta Igleſia Catholica Romana, que es la regla y medida, por la qual las doctrinas ſe deuen reglar,y medir.De tal manera,que aun que los Angeles enſeñaſſen otra coſa(Como auiſa el Apoſtol,a los Galatas)no ſe deuen oyr.Tiene tambien gran peligro eſta gente, que las manos por lauar, ſe entra en el ſtudio ſagrado, leyãdo los Doctores Sanctos y antiguos ſin humildad,y con preſumpcion y confiança que los entiende (como e viſto yo algunos, que pretenden entender a San

Nume.22. *Ioan.11.* *2.Theſa.2.* *Gala.*

San Dionysio Areopagita quando menos, y a otros auctores semejantes: siendo hombres idiotas, y ignorantes como vn libro vulgar.) En tres cosas principalmẽte. La primera: en que como ellos no pueden hazer juyzio ni delecto, de la doctrina de los Sanctos, siendo (como emos dicho) idiotas, y ignorãtes, el qual es necessario en aquella lectiõ: muchas vezes vienen a affirmar errores, con grande ossadia y confiança. La segunda: Que muchas vezes juzgan y les parece, q̃ entienden, la doctrina: y lo q̃ dizẽ los Sãctos y a la verdad no lo entiẽdẽ. Y assi les ahijan, y imponen cosas falsas, y mal sonãtes. La tercera es: que (como dize Gerson) son tan porfiados, y tenaces de lo que vna vez concibiben y aprehenden estos hombres que se tienen por spirituales y alumbrados: que no se pueden persuadir que yerràn, antes entienden que ellos solos aciertan, y dan en el clauo: dando siempre en la herradura del error. Assi se vio en el negocio de Heron (que tocamos arriba) El qual al cabo de cincuenta años de soledad y desierto, y de vna rara abstinencia, y continua oracion, transfigurandosele el demonio en Angel de luz, le persuadio, que era la voluntad de Dios, que se echasse en vn pozo. Lo qual el hizo de buena gana. Y sacado del medio muerto, cõ con gran trauajo de los mõjes, y siendo amonestado de aquellos Sãctos varones que auia sido engañado, en tres dias que viuio despues, no se lo pudieron persuadir: antes el affirmaua, que lo que ellos dezian era engaño, y illusion. Por tanto, el que quisiere acertar en este studio tan alto, deue descalçarse los çapatos: como lo mando Dios a Moysen, y yr cõ la humildad y tiento, que el yua descalço, entre las çarças, y las spinas, sabiendo que el que le hablaua, era Dios.

Canus li. 7. de locis. c. 3.

Gerson in epistola ad fratrẽ Bartholo. Carthusien. considerati pe. 7. & de Mystica Theolo. Speculati. consi. 8. et de diuersis tentatio. diaboli. tentatione. 21. & li. de distinctio. vera visionũ à falsis. Signo. 2.

Exodi. 3

CAPITVLO QVARTO QVE PROsigue la dignidad y excelencia de la diuina Scriptura.

NO solamẽte es alta y profunda, la materia que trata la diuina Scriptura(como emos declarado hasta aqui)pero de singular vtilidad y fructo,y consuelo pata el hombre. Pues en ella se nos da Dios a conocer,y declara su diuino beneplacito, y voluntad. Por tanto se llama ley(como con su diuino fauor, declararemos mas a la larga,en otra parte,y lo tenemos tratado en otras.)Porque la ley haze dos officios, de grande importancia cada vno. El primero es guyar,y alumbrar el entendimiento dandole cierta noticia y conocimiento de la diuina voluntad:El segundo es,enfrenar, y mortificar la voluntad desordenada del hombre,con el temor delas perdurables penas,que se ponen a los que fueren transgressores, y violaren la de Dios. Y assi dize el Apostol, que la ley dio conocimiento del pecado,y se llama luz,y candela, y resplandor : en muchos lugares dela diuina Scriptura. Y por esso dixo Dauid, en aquel psalmo.118.enel qual,celebra sus alabanças y loores,poniendole mil nombres:que la ley diuina alumbra,y da entendimiento a los humildes. Y assi parece, que deste officio,los Hebreos la llaman: Thorath : de vn verbo que quiere dezir enseñar,y dirigir: como si la llamassen, doctrina,o direction,o rectitud. A los quales imitamos los Españoles,llamando del officio de endereçar y dirigir,las leyes humanas,derecho. No se apartan de aqui mucho : los que deriuan aquella palabra,de otro verbo, que quiere dezir, disponer. Porque la ley diuina dispone bien,no solo la Republica exterior del mundo:pero tambien la intima Echonomia, y familia del alma. Aqui tiraron los que la llaman ley. Pues si creemos a Ciceron,este vocablo ley, viene deste verbo,eligir, y escoger. Porq̃(como poco a deziamos) ella nos muestra lo que deuemos huyr:y por el contrario, lo que deuemos escoger. Esta mesma razon tuuieron, los q̃ la llamaron Testamẽto: q̃ es loq̃ sin duda,entre otras mũchas

In pro legomenis cõmentariorũ in genesim, & in Psal. 1.

Roma. 3.

Psal. 118.

Thorath. a verbo. Iarath.

A verbo Thur.

Cicero. li. 1. de legibus.

chas coſas, ſignifica eſta palabra: Berith: la qual algunos de ducen de vn verbo, que quiere dezir limpiar. Otros de vn nombre, que ſignifica cedro, y qualquier otra madera imputrible, incorruptible, y fuerte. Los primeros, mirã al effecto de la ley, en la qual (como diremos luego) ſe confedera Dios con los hombres, que es limpiar, y purificar el alma, y el coraçon. Los ſegundos, a la ſubſtancia, de la ley, q̃ es la charidad, la qual no ſolo dura para ſiempre, pero recibe ſu perfection en la eternidad, y en el cielo. Pero lo que parece mas cierto, y affirman los varones mas doctos enla lengua Sancta, es: que eſta palabra: Berith: ſe deduce de vn verbo, que ſignifica herir, y matar, y comer, y elegir. Y aſſi ſignifica (como el bienauenturado San Hieronymo quiere) confederacion, y pacto. Porque fue ceremonia antiquiſſimamente vſada, y recebida entre los hombres matar, y herir animales: quando entre ſi ſe confederauan, partiendolos por medio: y paſſando los que firmauan los pactos, entre los animales diuididos: diziendo. Que aſſi fueſſe herida, y acabada la Republica, y muerto y hecho quartos el hombre: que violaſſe, o rompieſſe los conciertos, y capitulos de paz, y cõcordia, q̃ entre ſi auian aſſentado. Y hecha eſta ceremonia, cõ alegria y regozijo, adereçauã, y comiã los animales, q̃ auia muerto, y ſacrificado: Eſta ceremonia parece tocar Homero, y ala letra la pone Ditis Cretenſe: q̃ fue vno delos caualleros, q̃ ſe hallarõ enla guerra de Troya en vn librito que compuſo della. Verdad es, que no vſauã todos los Gentiles eſte rito, porque entre los Romanos, auia ciertos officiales publicos y ſacerdotes: que tenian a cargo juzgar, y conocer los titulos de la guerra que ſu Republica hazia: y determinar, ſi era juſta, o injuſta. Los quales ellos llamauan Feciales, y Padres patratos del pueblo. Los quales, quando hazian paz, y concordia con alguna gente: auiendo ya capitulado lo que cada parte deuia hazer, trayendo delante vn puerco, le dauan con vna maça

Berith. i. teſtamentum.

Barar. Alij à Bberoth.

Rabi Dauid Kimhi.

Barath.

Homerus.

Ditis Cretenſis de bello Troyano.

Titus Liuius.

en la cabeça,y lo matauã,diziendo. Assi sea herido y muerto, el que rõpiere lo que queda entre nosotros assentado.

¶ Pero en la diuina Scriptura, clarissimamente se halla la ceremonia primera:de la qual quiso Dios vsar,por su inestimable piedad,y misericordia,haziendo pactos,y confe-

Hiere.34. deracion con los hombres (como se lee en el cap.34. de Hieremias)En el qual,reprehendiendo Dios a los Iudios, porque no guardauan lo que el auia puesto, y assentado

Exodi.21.& Deutero.15. con ellos,en los.21.del Exodo,y en los.15.del Deuteronomion. Mandandoles, que si alguno de su gente, vencido de necessidad se les vendiesse por esclauo, al septimo año saliesse libre:dize desta manera. Y no guardaron las palabras de la confederacion, que assentaron y consintieron en mi presencia,ni la ceremonia y execraciõ del bezerro, que partieron en dos partes,y passaron entre ellas,los Principes de Iuda, y de Hierusalem:y los officiales del Reyno: y los Sacerdotes,y todo el pueblo de la tierra,que passo en

Gene.15. tre las partes diuididas del bezerro.&c. Y en el cap.15. del Genesi,auiendole dado nuestro Señor al Patriarcha Abraham(que andaua,al fin como peregrino, y estrangero, en la prouincia de Chanaam)aquella memorable victoria,cõtra aquellos quatro potentissimos Reyes,de los quales algunos creen, que Amraphael Rey de Senaar, era Nembroth,o al menorete Nino : Porq̃ sus obras son perfectas, y sus beneficios colmados y cumplidos:prometele,q̃ aquella tierra donde peregrinaua, seria suya, y de sus hijos: los quales tambien le daria.Pidiendole prenda Abraham, de la palabra que le daua,y de la merced,que le prometia,hizo la magestad,y grandeza,del liberalissimo, y amorosissimo Dios,pacto,y confederacion con el:mandandole,que tomasse ciertos animales, y los sacrificasse,y diuidiesse,y q̃ passasse entre ellos, con el rito y ceremonia,que los hombres vsauan,y que el tambien passaria.Y quedarian, Dios y Abraham, obligados al pacto que assentauan, y haziã, entresi:

entre si: Abraham a seruirle, y Dios a ampararlo, y cũplirle y hazerle buena la palabra que le daua. Que muestra de mayor humanidad y amor? que mayor confusion para el hombre? que ver como se allana, y yguala con el, aquella magestad adorada de los Seraphines? Que se obliga, si nos obligamos: que nos quiere si lo queremos: que nos ama si lo amamos: que nos comunica y trata, si le tratamos. Pero que dire? Pues el mismo pronuncia por su sagrada boca: que nos obedece, si le obedecemos. O inefable dignacion y misericordia, de aquel Señor infinito immẽso, eterno, omnipotente: que haze pacto con el hombre, y capitula, y assienta en la Scriptura Sancta, que hara la voluntad de los que lo temen: y oyra lo que le suplicaren, y les dara la salud eterna. Y lo muestra por la obra, obedeciendo a la voz de vn hombre que le pide, que se detenga el Sol: miẽtras el da alcance a sus enemigos. Y para mostrar, q̃ no solo haziendo Scriptura se obliga: muestra tambien con la ceremonia humana, que de veras en la Scriptura, queda obligado. Porque Abraham passo entre los animales diuididos de dia, y Dios a prima noche: en figura de fuego. Delo qual dize, contando esta hystoria el Spiritu Sancto. Y acõtecio que en poniendose el Sol, cerro la noche, vna grande obscuridad: y vio el Sancto Abraham vn horno, q̃ echaua gran humo, y vna hacha de vn fuego muy claro, y resplandeciente que passaua entre los animales, que el auia muerto y diuidido. La qual lumbre soberana, declaran los Doctores Sanctos que era Dios. De aqui es que la diuina Scriptura se llama pacto y confederacion. Porque en ella estan assentados los capitulos: que tiene Dios capitulados, y puestos con el hombre, y el hombre con Dios. Los quales consagro en el viejo testamento, con la sangre del bezerro que por orden y mandamiento suyo, sacrifico Moysen, rociando con su sangre todo el pueblo y diziendo: Esta es la sangre de la confederacion, o pacto, o testamen-

Psal. 144.

Iosue. 10.

Exodi. 24. & Hebr. 9.

to: que Dios aſſienta con voſotros. Y en el nueuo, con la precioſa y benditiſſima ſangre de ſu Vnigenito hijo: de la qual el miſmo, por ſu diuino boca, dize: dando ſela a beuer ſacramentalmente a ſus Apoſtoles. Eſta es mi ſangre, con la qual ſe conſagra, y aſſienta, la nueua y eterna confederacion, o el nueuo y eterno teſtamento, y pacto: entre Dios y los hombres. La qual, por voſotros y por todos los hombres ſera derramada, para remiſſion de los peccados. Pues que Scripturas, o teſtimonios humanos, autorizados de teſtigos, y notarios, con ſellos, o impreſſos, o pendientes, de Reyes, o de Principes: pueden llegar a la fe, y firmeza deſta diuina confederacion eſcripta y ſellada, y autorizada, con la ſangre de IESV Chriſto hijo de Dios? Por cierto a la dignidad y importancia, y excellencia deſta Scriptura: ninguna puede llegar por importante y Authentica que ſea. Porque aqui eſta el inſtrumento, de la inſtitucion del mayorazgo de la vida eterna, que Dios inſtituyo para el juſto, y la Scriptura neceſſaria para tomar del poſſeſſion: que es la ſangre de ſu Vnigenito hijo.

Math. 26. & Mar. 14. & Lucæ. 22.

¶ Pues como la diuina Scriptura, de las tres primeras ſignificaciones de aquel verbo, que arriba puſimos: que ſon herir, matar y comer: ſe llama con tan admirable Sacramento confederacion y pacto, por los animales que herian, y matauan, y comian los que entre ſi ſe confederauan antiguamente: Aſſi tambien, de la vltima ſignificacion de aq̃l meſmo verbo, que es eligir: con marauilloſa propriedad, y no menor Sacramento, ſe llama Teſtamento. Porque el teſtamento, el qual no ſolo entre los juriſtas, pero aun entre los hombres idiotas y vulgares, es llamado vltima volũtad: no es ſino vna vltima election que haze el hombre: de lo que elige y eſcoge, y de lo que quiere que dure para ſiẽpre. Y vn juyzio, de lo que vltimamente le parece, y de aq̃llo en que ſe reſuelue. Y alfin, vn declarar verdadera y claramente, ſu vltima voluntad. Por lo qual, con ſoberana y

Barah.

Iurecõſulti in Rubrica de teſtamẽtis & vltimis voluntatibus.

diuina

diuina propriedad y elegancia, la Scriptura Sancta se llama testamento. Y el Arca donde ella se guardaua: de encima de la qual, dende el Propiciatorio hablaua DIOS: tambien Arca de Testamento, y de confederacion. De confederacion: porque tenia dentro, lo que DIOS tenia capitulado, y assentado con los hombres, enel pacto y confederacion que con ellos hizo: y del testamento: porque tenia dentro la Scriptura Sancta: que es el Testamento de DIOS, en la qual (como suelen hazer los hombres, quando ordenan su testamento) nos declaro su diuina bondad, con singular, y nunca oyda misericordia, su voluntad. Aunque la ley fue borron, y minuta del verdadero Testamento: en el qual nos declaro su vltima voluntad, que es el Euangelio. El qual confirmô con su sangre, y con su muerte (como dixo el Apostol San Pablo) Philosophando altissimamente con esta ocasion, de la ventaja que hizo a la ley, y de su extremada dignidad y excellencia, escriuiendo a los Galatas y a los Hebreos. Porque mientras vn hombre viue, puede alterar y mudar lo que tiene ordenado en su testamento: pero en muriendo es inuiolable, y Sacro sancto, como los jurisconsultos dizen. Y assi vemos que en dando la ley, la quebro, y rompio Moysen, dando con las tablas en tierra, de puro despecho, entẽdida la idololatria del pueblo de Israel: para declarar que aquella era ley fragil y quebradiza, y que no auia de durar. Y creo que significo lo mesmo, quando mando en los. 27. del Deuteronomion, que en passando el jordan, y estando dentro de la tierra de promission: edificassen de piedra tosca y por labrar vn altar, enel monte Hebal, y lo encalassen por cima, y a lo fresco, escriuiessen sobre la cal las palabras de la ley. Porque la cal no dura mucho, y assi la ley que escriuian encima, con ella se auia de acabar y caer: y descubrir la piedra tosca del Euãgelio de IESV Christo, que estaua debaxo de aquella capa de la cal, y de la ley: Tosca y por labrar (como emos de-

Gala. 3. & Hebreo. 9.

Exodi. 32.

Deuteron. 27.

declarado arriba) al juyzio de los hombres carnales y grosseros. Pues en este diuino testamento, nos declaro su soberana, y vltima volũtad, porque supiessemos lo que el quiere, y lo pusiessemos por obra: pues quiere lo que a nosotros mismos nos conuiene, y busca nuestra salud. Y darnos ley, y hazer testamento, no fue mas de mostrar lo que nos quiere y ama: y con quanto cuydado nos da a conocer lo que nos puede aprouechar, y dar vida, que es la virtud: y por el contrario, lo que es veneno, y ponçoña irremediable, y de muerte, que es el peccado. Assi la mesma Scriptura, celebra en infinitos lugares esta merced, que es auernos en ella dado Dios ley, y declarado su voluntad: y puesto sus preceptos por esclarescidos padrones, por los quales caminassemos sin podernos perder en el camino desta miserable vida: siguiendo en ellos la huella, y los rastros de la preciosa sangre, de su sacratissimo hijo. Como los suelen poner de palo, o de piedra en los Alpes, y en otros caminos difficiles, que se suelen cubrir de nieues, porque atinen, y no se pierdan los caminantes y peregrinos.

¶ O soberana bõdad, que merced puede llegar aqui, si nosotros la estimassemos en lo que ella vale? Porque señal de vn entrañable amor es declarar vn hombre a otro, su volũ-
Psal. 147. tad, y no tenerle cosa encubierta, ni escõdida, de las que el quiere y dessea. Con quanta razon la celebra Dauid diziẽdo. No vso desta misericordia con otra gente en el mũdo, y no fue seruido de declarar a otros su voluntad. Y en otra parte, haziendole gracias de los raros, y stupendos beneficios que de su diuina mano auia recebido su pueblo: casi
Psal. 102. en el primer lugar, haze memoria desta esclarescida merced y beneficio, diziendo. Declaro al Sancto Moysen, el camino por donde van a el, que es summo bien de la criatura racional. Y porq̃ no dudassemos, que este camino era la ley: añade, y a los hijos de Israel su voluntad. Por lo qual, boluiendo la lengua al mismo Dios: exclama. Que puedo

dezir

dezir de ti Señor, sino que eres perfectissimamente miseri cordioso, de gran longanimidad y misericordia. Esta noti cia le pedia, conociendo su precio y valor, el diuino Salomon, quando era su querido, diziẽdo. Dame la sabiduria, que assiste al trono soberano de tu gloria: para que me acõ pañe, y ayude a trauajar, y entienda tu voluntad: y lo que te agrada, y contenta en todo tiempo. Porque de no sabello, ni conocello, nace el no amallo, ni estimallo. Y por esta mesma causa, les mandaua Dios tan estrechamente tener en la memoria su ley, y que la supiessen de coro, y traxessen por empressa en el braço, y en el coraçon; y por anillo de saludable memoria, en los dedos de la mano, y por pinjante, y preciosissima joya, colgada entre los ojos, en la frente. Y para este mesmo fin instituyo fiestas, y celebridades: en las quales, della con gran diligencia se tratasse. No quiero passar adelante, porque tengo por muy aueriguado y cierto: que vna de las cosas, de que se a de tomar mas, estrecha quenta al Christiano: a de ser, desta noticia que graciosamente, y de balde nuestro Señor le dio, de su volũ tad. La qual por ventura, si fuera seruido cõmunicar a muchos infieles, que ay en el mundo: le amaran, y le siruieran con otro feruor, y muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Pues que dire, de los que la tienen en tan poco, que ni oyen sermon, ni saben la que comunmente llamamos doctrina Christiana: q̃ son las oraciones, y los mandamientos, y los Articulos de la Fe, menospreciando tan inestimable beneficio: y no preciandose de saber, lo que professan, siendo Christianos?

Sapient. 9.

Exodi. 13. & Deutero. 31. et Iosue. 1.

CAPITVLO QVINTO QVE PROsigue la dignidad y excelencia de la sancta Scriptura.

(❧)

Augustinus. Epistola. 3.

ES tambien digna de ser estimada, esta Scriptura diuina, por la fecundidad, y abundãcia que tiene de sentidos, y de sacramẽtos: todos de gran fructo, y consuelo, para el alma. Porque en ella (como dize el sacratissimo Augustino) no solo las palabras: pero tambien las cosas que las palabras significan, son significantes: y aun las letras, y puntos, con que se escriuen (como mostramos arriba, en el discurso nono, en el cap. 4.) y en ellas se halla, la corteza dulce de la hystoria: y las flores, y marauillosos fructos, de lo que toca alas costumbres, y al spiritu, y al estado de la gloria immortal, que todos esperamos. No quiero traer por exemplo, desta marauillosa fertilidad, y copia, q̃ la diuina Scriptura tiene, lugares copiosos, y abundantes: sino vno, de los que parecen mas steriles, y secos, quales

Tobi. 6.

aquel, de la hystoria de Tobias: Que yendo Tobias el moço a Rages Ciudad de Media, a cobrar cierta quantidad de dinero que deuia Gabello a su padre: lleuo consigo vn perro Que cosa puede ser mas steril ni seca? Que se puede sacar de que Tobias lleuasse perro o lo dexasse de lleuar? Mas es tanta la amenidad, y fecundidad, dela Scriptura, en la qual (como dize el Apostol) todo lo que esta scripto, se escriuio para la salud de nuestras almas: y para que con la paciencia, y con la consolacion della tengamos esperança que aqui hallara la piadosa consideracion de aquel, q̃ dia y noche emplea su entendimiento, en meditar la ley, y voluntad de Dios, tanta riqueza: que con razon pueda dezir, que es este, aquel opulentissimo thesoro, escõdido en este sagrado campo, y aquella preciosa margarita: por la qual el hombre cuerdo: se deshaze de todo lo que tiene, y lo da de muy buena gana, por auerla. Porque lo primero, muestra aquella hystoria, que el justo, en la peregrinacion, y en el camino desta vida, por assegurar la jornada, haze, y lleua lo que puede: lleua si quiera vn perro que ladre, y vele, y le

siga

ſiga, y le deſpierte. Buſca tambien vn hombre, que ſepa el camino, y le guie: no es ſoberbio, ni preſumptuoſo, ni con fiado: antes haze con humildad y conocimiento de ſu flaqueza lo que puede. Mueſtra lo ſegundo, el cuydado que Dios tiene, del que con eſta humildad y diligencia camina: porque ſi el juſto buſca vn hombre que le guie, y lleua vn perro que le acompañe: Dios le embia vn Angel, que le guarde: como embio el Archangel San Raphael a Tobias. Conforme a lo que tenia prometido enel pſalmo. 90. diziendo: Que tiene mandado a los Angeles, que lleuen en palmas, y guarden al juſto: en todos ſus caminos y jornadas. Lo tercero, mueſtra quanto es mas lo que Dios pone de ſu parte, en la jornada deſta vida, para ſaluarnos: que noſotros de la nueſtra. Porque Dios pone vn Angel: ſu lũbre, ſu gracia ſus merecimiẽtos, ſus dones, ſus virtudes, ſus ſacramentos: y el hombre pone vn poco de diligencia: inſpirado, y mouido de la gracia, por acertalla (vn perro.) A lo vltimo mueſtra que todo lo que puede poner el hombre, reſpecto de los bienes ſobre naturales, de la gracia, y de la gloria, dexado en las viuas lajas, de ſu pura naturaleza, toda es perro, y no llega alla: No porq̃ todas ſus obras ſean malas: pues como dize el glorioſiſſimo Auguſtino cõ tra los Pelagianos, los hombres edifican ſus caſas, labran los campos, y hazen otras muchas buenas obras, ſin la gracia juſtificãte: ſino porque ninguna ſin ella, merece, ni puede merecer, la biẽauẽturãça. Eſtas, y otras muchas conſideraciones pias, y catholicas, y conformes a la doctrina de los Sanctos, ſe pueden coligir de aqui, y de los lugares que parecẽ mas ſecos, y ſteriles, dela Scriptura ſancta. La qual, con razon es llamada fuente delos jardines, y huertos: que ſon los juſtos, que los riega y harta, con los Oraculos diuinos, y ſacramẽtos, y myſterios del cielo: y pozo profundo, y ſin ſuelo, de agua viua, que ſiempre mana, y jamas ſe agota, por mucho que della ayã ſacado, y ſaquen cada dia, los

Pſal. 90.

Auguſt. cõtra Pelagi.

Canti. 4.

Cantico. 4. illuſtres,y diuinos ingenios,de los Doctores. Torre de Dauid,pueſta en defenſa,y fortalecida:en la qual eſta,la armoria del cielo,y de los varones esforçados, y valientes: con mil ſcudos colgados, en que ſe reparen los golpes de los enemigos.

¶ Deſte diuino y incomparable theſoro, fueron theſoreros,y depoſitarios, con ſingular prouidencia de la diuina ſabiduria, los Hebreos(como lo ſignifica el Apoſtol a los *Roma.3 & 9* Romanos, recitando las ventajas y mercedes, que recibieron de la mano de Dios)entre las quales es muy ſubida, y de ineſtimable precio : auerles confiado los Oraculos de ſu palabra:y Teſtamento.Ellos guardaron eſte theſoro cõ tanta diligencia:que tenian por quenta,no ſolo los libros, pero las lineas,o clauſulas de la ſagrada Scriptura, y aun el numero de las letras,y las vezes q̃ cada vna,en ella ſe eſcre*Hebrei.* uia.Verdad es(porque lo digamos todo)que eſta diligencia,es de los modernos,que viuierõ poco antes, y deſpues del nacimiento de Chriſto.Pues conſta de la meſma Scriptura:que con las frequentes idolatrias de los Reyes:y Sacerdotes:vino a tanto oluido el pueblo, de las coſas de la religion,y diuinas: que de cinco libros ſolos que tiene la ley,auian perdido el vno, que era vna recopilacion della de grande importancia, y vtilidad, por los caſtigos que promete a los trangreſſores : los quales a la letra vinieron ſobre los Hebreos : y los premios, que tambien promete a los juſtos.El qual libro, que noſotros con nombre *4.Reg.22.* Griego, llamamos Deuteronomion: que quiere dezir, ſegunda ley,hallo el Summo Sacerdote Helcias, eſcondido (ſegun algunos ſienten)en el muro del templo,en tiempo del Rey Ioſias.Y tambien ſe affirma,que con las tranſmigraciones, y captiuerios en tiẽpo del propheta Ezras : no ſe hallaron mas de los cinco libros de Moyſen, en poder de los Samaritanos:Y que los de mas,reſtituyo con parti*Galatinus.* cular lumbre del Spiritu Sãcto:el meſmo Propheta. Y, aſſi

tien:

tiene lugar lo que Varones eruditissimos, antiguos, y modernos affirman: y lo que los mesmos Hebreos en parte, confiessan: Que violaron, y pusieron las manos, en la mageſtad de los Oraculos diuinos, quitando del texto ſagrado y poniendo: lo que les parescio. Y mayormente aquellos Iudios Tibarenos, que para adulterar la palabra de Dios, deſpues de auerſe el hecho hombre: con grãde animo de impugnar la verdad conocida, ſe juntaron.

¶ Mas al fin, con ſingular conſejo, quiſo el Spiritu Sancto, que eſtuuieſſe en poder de nueſtros enemigos, eſta diuina Scriptura, que el auia reuelado: con cuya autoridad y teſtimonios: ſe prueua la verdad de nueſtra Fe, de tanta antiguedad y reuerencia: que colige por rectiſſima quenta de los tiempos, el doctiſſimo Euſebio, obiſpo Ceſarienſe, que precedio el Sancto Moyſen, y fue antes que la guerra Troyana, quatro cientos años. Para que entendieſſe el mũdo que no ſeguiamos coſas fabuloſas ni fingidas, ni preſtadas de nueſtros amigos: para confirmacion del Euangelio: ſino diuinas y ſacroſanctas, y de tanta dignidad y excellencia: que como es autor el meſmo Euſebio, Hecatheo Abderita, varon de grande autoridad, y credito entre los Gẽtiles affirma; que por mandarlo aſſi la ley de Moyſen, y por la reuerencia que ſe le deuia: no oſaron tocar, ni tratar, ni declarar coſas della, los hyſtoriadores, ni los poetas. Y el miſmo Euſebio, en el meſmo lugar affirma; que preguntado del Rey Ptolomeo Philadelpho el eloquentiſſimo Demetrio Phalereo, a cuya virtud los Athenienſes, leuantarõ dẽtro de ſu ciudad treciẽtas ſtatuas. Como ninguno de los hyſtoriadores, ni poetas, auia hecho memoria d̃la hyſtoria y coſas paſſadas en la Republica de los judios? Lo reſpondio. Que el auia oydo dezir a Theopompo, clariſſimo hyſtoriador: que queriendo abraçar en ſu hyſtoria algunas coſas de las letras diuinas, y veſtirlas del adereço, y atauio de la eloquẽcia: auia perdido ſubitamente el juyzio, y cay-

Euſebius li. 10. præ. Euang. c. 3.

Euſebius. li. 8. præp. Euã. c. 1.

do con vn gran deſmayo. Y que boluiendo en ſi, y rogando a nueſtro Señor le declaraſſe, porque le auia ſuccedido tan gran mal: le fue enſueños reſpõdido, que porque auia intentado, prophanar las coſas ſagradas, y publicallas a los prophanos y ſuzios? Y q̃ Theodoto poeta tragico le auia dicho, que procurando encaxar en vna tragedia ſuya, coſas de la meſma Scriptura diuina: auia cegado. Y entendiẽdo que por eſta cauſa, auia ſido priuado de la viſta, haziendo por ello penitencia: le auia ſido marauilloſamente reſtituida. Dado caſo, que como mueſtran Ioſepho, contra Apion. Y el admirable Euſebio, dende el libro octauo, haſta el decimo de la preparacion euangelica, y Clemente Alexandrino muchos hyſtoriadores, y Philoſophos, y poetas, hizieron memoria, aſſi de Moyſén: como de la diuina Scriptura. Queriendo hazer diſcipulos ſuyos, a Pythagoras, Platon, Ariſtotile y aun à Solon, y a Numa Pompilio, ſegundo Rey de los Romanos: En cuyo tiempo, ni aun en ciento y ſetenta años deſpues, no vuo entre los Romanos Ydolo ſculpido, ni pintado en ſus templos. Vſando de los teſtimonios de muchos, ſpecialmente, de Megaſthenes, Numenio, Eupolo, Nicolao Damaſceno, Alexandro, Artapano, y otros muchos. Pero alfin aunque la diuina Scriptura, alomenos (como Euſebio lo refiere) dando por autor a aquel Ariſtobolo Hebreo, en el primer libro de los q̃ eſcriuio a Ptolomeo Philomethor, de quien ſe haze mencion en el ſegundo libro de los Machebeos: La ley de Moyſen vuieſſe ſido traduzida en Griego, mucho antes de la Monarchia de Alexandro magno, y aun de los Perſas: acercandoſe el nacimiento de nueſtro Redemptor, paraque los Gentiles, eſtuuieſſen en alguna manera diſpueſtos, para la predicacion y gracia del Euangelio, que auian de recebir. 285. años antes que narieſſe, fue traduzida toda la ſagrada Scriptura (ſegun algunos buenos autores ſienten) por los ſetenta interpretes. Ahora conferiendo todos juntos, ahora apar

Euſebius. li. 9. præparatio euã gel. c. 3.

Euſebius. li. 13. præp. euan. c. 7
2. Macha. 1.

ra apartado cada vno en su aposento milagrosamente: de la lengua Hebrea, en la Griega, que era casi general enton ces enel mundo, por autoridad publica, de Ptolomeo Phi ladelpho. Mostrando este cuydado q̃ Dios tuuo, de guardalla en poder de los judios, y publicalla y communicalla a los Gentiles antes que su vnigenito hijo se hiziesse hombre: marauillosamente su dignidad y excellencia.

DISCVRSO DIEZ Y SEYS De la Yglesia Catholica.

CAPITVLO PRIMERO DE LA primera parte del Articulo noueno, que es: Creo la Sancta Yglesia Catholica: y de su grande importancia.

ES tan importante este sagrado Articulo, y de tanta vtilidad: que entendido el mysterio de la Sanctissima Trinidad, con la simplicidad y llaneza, que los mas rusticos Christianos lo suelen entender, y el de la encarnacion del verbo diuino: el solo basta, para assegurar el hombre Christiano, y gouernallo, y regillo, entre las tinieblas de los errores, por el camino de la verdad y del cielo. Porque este sagrado Articulo nos muestra, q̃ ay Iglesia Catholica, regida por particularissima assistencia del Spiritu Sancto, en la qual nos habla, y nos enseña Dios. La qual jamas puede errar, ni engañarnos: porque es Oraculo de Dios, y tiene su doctrina, y su lumbre: y es enseñada marauillosamente del Spiritu Sancto, y recibio la do-

ctrina que predica,y enseña,del mismo Christo,y de sus sagrados Apostoles,y discipulos:y la a conseruado por la succession,de los prelados,y obispos, successores dellos, presidiendo siempre a esta Monarchia, y imperio, spiritual, y visible de la religion,los romanos Pontifices: como cabeças della,y vicarios de IESV Christo. Y assi no tiene el hõbre particular,q̃ hazerse juez,ni examinar su doctrina,sino abraçar cerrados los ojos,lo q̃ ella abraça,y enseña: y desechar, y anathematizar: lo q̃ ella anathematiza, y desecha. Por tãto,es celebrada la saludable respuesta: de aq̃l carbonero, q̃ refiere el pietissimo Cardenal Hosio:el qual siẽdo pregũtado por passatiẽpo,de vn Varõ doctissimo,q̃ creya? (el qual comũmente enEspaña se dize,que fue aquel eruditissimo, y religiosissimo Obispo de Auila, Don Alonso Tostado)recitole el Credo. Y preguntãdole q̃ mas creya? Respondio, que lo que creya la Sancta Iglesia Catholica. Y tornandole a preguntar aquel varon esclarescido, que creya la Sancta Iglesia Catholica?Respondio,lo que yo: Y replicandole que creya el? respondio lo que cree la Sancta Iglesia Catholica. Y haziendole muchas vezes la pregunta:nunca le pudieron sacar,deste Catholico circulo. Y acontecio, que llegado este varon excelente, al articulo de la muerte,y siendo tentado en cosas de la Fe del demonio: dezia a voz alta y inteligible muchas vezes, como el carbonero, como el carbonero. Y aliuiado vn poco despues,y siendo preguntado,que auia querido dezir,repitiẽdo tantas vezes aquellas palabras?Respondio. Que siendo muy infestado del demonio, y tentado de las cosas de la Fe,y no sabiendo como resistille:le auia nuestro Señor casi milagrosamente traydo a la memoria,esto que emos cõtado,q̃ le passo cõ aq̃l rustico:y que acordandose de aquella saludable respuesta,con ella auia confundido,y deshecho,todos los argumentos del Demonio: diziendo, que el creya como el carbonero: esto es a carga cerrada, todo lo que

Stanislaus Hosius in confutatione prologo. Brentij.li.3.

la que cree, y tiene, la Sancta Iglesia Catholica. Porq̃ ciertamente, esta sagrada confession, es aquella nube tenebrosa: de la qual, se dize enel Exodo, que siendo tenebrosa, alũbraua la noche. Porq̃ este no saber, es summo saber, y esta tiniebla, es gran lumbre (como elegantissimamente lo dixeron, Philon, y Ireneo, y Tertuliano, y Clemente Alexandrino, y Hilario, y el amenissimo Augustino.) Cuyas son aquellas diuinas palabras, en el sermon veynte: de las palabras del Apostol. Mas vale, y mejor es la ignorancia, acompañada de la Fe, que la sciencia, acompañada de la temeridad, y presumpcion. Porque la sciencia ensoberuece: y la charidad edifica. Y en el tercer libro de las confessiones. Leuantanse los idiotas, y con la simplicidad de su Fe y su buena vida, arrebatan los cielos: y nosotros con nuestras sciencias, argumentos, y razones: sin coraçon, ni sentido, nos rebolcamos en la carne, y en la sangre. De manera, q̃ en este creer lo que ella cree, a ojos cerrados: enlo qual parece que ay no ver, y tiniebla, ay vna soberana lumbre: y en esta que parece ignorãcia, vna rara, y admirable doctrina. Porque si todas las cosas de la Fe, estriban en el que las reuela, que es Dios: este Articulo abraça: y encierra, todos los Oraculos, pordõde el, infaliblemente nos habla, y declara su Sãcta voluntad: Abraça la palabra de Dios viua, escrita enlas almas: y en los coraçones de los fieles: q̃ es la doctrina q̃ tenemos, por la tradicion, de los sagrados Apostoles, principes de la Iglesia. Abraça la diuina Scriptura de la qual no estariamos ciertos: si la Sancta Iglesia no nos certificasse, q̃ es canonica y diuina. Abraça los concilios vniuersales: porq̃ ellos la representan. Abraça la autoridad infalible del Papa, en las cosas que tocan a la Fe, y a las costumbres: porque el Pontifice Summo, es cabeça ministerial desta Sancta Iglesia Catholica, que creemos, y confessamos. Abraça tambien aquella doctrina de las cosas de la Fe, en la qual, concuerdan todos los Doctores catholicos: porq̃

Exodi.14.

Philo.li. de migratione Abrahami. Ireneus. li.2.c.45. Tertulia.li. de praescrip. Clemens Alexan.lib.3. pedagogi. c.11. Hilari.li. 8. de Trinita. Aug. de verbis apostol. Sermo.20 & lib. 3. confessio.c. 8.

Canus de locis Theologicis.

Ephesio. 4. estos son miembros suyos, dados (como dize el Apostol.) para su perfection, y lumbre. De manera, que aqui se recogen, y cifran, todos los principios infalibles, que tiene la theologia Christiana: y aqui esta el anchora sagrada, que no nos puede romper, ni faltar, quando todo nos faltasse. Por lo qual, emos de tener en tanto su autoridad y nombre: sus ritos, y ceremonias, y costumbres: que por la menor, deuemos derramar la sangre. No consintiendo, que con ocasion alguna (como lo dize el doctissimo Staphilo) la cuña de la nouedad, o del error: meta sola la punta, en este sagrado cuerpo. Porque aunque parezca, que al principio pide poco y que no va mucho en lo que muda, y altera (como suelen ser delgadas, y subtiles las puntas, de las cuñas, que hienden, y rompen la madera) vna vez recebida, esta infernal cuña, en este mystico cuerpo: a pocos golpes lo diuide, y hiende con scismas, y diuisiones: rompiendo su vnidad y concordia miserablemente. Introduziendo la libertad de la carne, y destruyendo la pulicia, y culto, y hermosura exterior, y interior, que la Iglesia tiene: y su limpieza, y el vso de los sacramentos: en los quales nos da Dios gracia, casi de renta. Pero antes que declaremos por menudo, y en particular, lo que aqui emos recogido: justo sera declarar, las palabras deste Articulo: y lo que significamos con este nombre Iglesia.

Phedericus Staphilus in cõfutatione trimẽbris Matæologiæ aduersus turris Babiloni ææedificatores

¶ Cerca de lo qual se deue aduertir, que auiendo confessado la diuinidad del Spiritu Sancto, y la ygualdad que en todo tiene con el padre y cõ el hijo: luego los Sãctos Apostoles, confessaron, y pusieron el Articulo de la Sãcta Iglesia catholica, que por el Spiritu Sancto es regida, y sanctificada, y enriquecida con sus diuinos dones: diziẽdo. Creo la Sancta Iglesia, Catholica. No dixeron, creo en la Sancta Iglesia catholica, porque (como arriba al principio apuntamos) aquella palabrica, en: dize aquella confiãça y amor, que pone el que cree, en solo Dios. (Como lo apunto el bien-

Veasse lo q̃ cerca desto queda notado arriba enel discurso. 3. c. 3.

bienauenturado San Augustin, y mas clarameñte Ruffino, diziendo assi.(No se dize creo en la Sancta Iglesia, si no la Sancta Iglesia: para declarar, que no emos de creer, ni creemos que la Iglesia es Dios: sino allegada, y congregada para Dios. Porque por la Syllaba desta preposicion, y palabrita: en: se distingue el criador, de la criatura. Esto es de Ruffino. Bien se veé: que este nombre Iglesia es griego, y se deriua de vn verbo, que quiere dezir conuocar, o llamar. De manera, q̃ tãto quiere dezir este nõbre Iglesia: como cõvocacion, o llamamiento. En el qual se nos apunta, el beneficio de la diuina vocacion, y muestra: que este diuino nombre, no solo abraça los escogidos: sino tambien los llamados. Por lo qual, absolutamente, y sin addicion, siempre se toma en buena parte, en la diuina scriptura: y si a otra se tuerce, se le añade algo, que lo declare. Assi se dize Iglesia de Sathanas, y de los malos. Notaron tambien los sacratissimos Doctores, Augustino, Beda, y Isidoro: que la congregacion de los hijos de Israel, que militaua debaxo de vna ley, y de vn sacerdocio: se llamo comun, y propriamente Synagoga: traduziendo los Setenta Interpretes assi: el nõbre Hebreo, que significaua aquella multitud, y exercito, de los hijos de Israel. Porque Synagoga, es vocablo Griego, que quiere dezir congregacion: o para distinguir con diuersos nombres, estas distinctas Republicas: o por la grã differencia que ay, entre lo que este nombre Synagoga significa, que es juntar, y congregar, como se suelen juntar, y congregar los animales brutos, que carecen de razon: y lo que este nombre Iglesia importa: que es llamar conuocando, y hablando: como se suelen juntar, y llamar los hõbres. Por tanto la multitud de los Hebreos, comunmente se llamo Synagoga, y algunas vezes Iglesia: Pero la cõgregacion de los Christianos, siempre es llamada Iglesia, assi en las letras diuinas: como en el vso: y libros de todos los Doctores sagrados, y Catholicos.

Aug. in Psal. 77. & Tract. 29. in Ioanne. Ruffinus. in Symbolo. vide dus Canus li. 4 de locis. c. 5.

Eccolin. i. euocare.

Gala. 5. & 1. Cor. 1. Colos. 3. & 1. Timo. 6. Roma. 11. & 2 Cor. 1. Hebr. 3. Math. 22. Lucæ. 3. Math. 13 & 25. Ioã. 15. Esaie. 5. Ezechielis. 34.

Aug. in Psal. 77. Isidor. li. 8 Ethim. c. 5. Beda in. c. 8. Pro. Kahal. i. cõgregatio sine cæt⁹. Deute. 23. Iudith. 6. Nume. 20. 1. Cor. 11. Gal. 1. Ephe. 1.

Aug. cõtra epi sto. fundamẽti. c. 4. & Episto. 75. & Hiero. cõtra Luciferi. & in Epist. ad Dama.

¶ De aqui se puede coligir, que no es otra cosa la que llamamos Iglesia, si no la multitud, y congregaciõ visible de los hombres, llamada, y recebida por Christo nuestro Redemptor, y los Apostoles, a la vnidad de la Fe Apostolica: la qual multitud, y congregacion de los fieles, se continua por perpetua succession, y se conserua, debaxo de su verdadera cabeça I E S V Christo: y del Summo Pontifice su Vicario. De manera, que los que no tienen verdadera Fe, no pertenecen a la Iglesia. Por lo qual, el Papa Nicolao la llamo en vn decreto, colectiõ de los Catholicos. Porque entiendan los hereges, que en ninguna manera son miembros deste sagrado cuerpo (como los Sanctos Doctores lo sienten) y los sacratissimos Concilios Laterano Magno, y Florentino lo difinen. Larga cosa, y por ventura importuna seria, contar, y referir despacio en este lugar, los nombres que las letras diuinas, vsando de las marauillosas translaciones, y metaphoras, que suelen dar a esta sagrada Iglesia. Pues vn solo autor Catholico, recoge nouẽta y tres nõbres, todos tiernos, y llenos de regalo, y dulçura, y cõsuelo, y de vna gran confiança. Llamasse esposa, amiga, hermana, hermosa, speciosa, suaue, decora, electa, paloma, y tortola, y de otras muchas maneras: con las quales se explica el amor, y la Fe que Dios le tiene dada, y ella a Christo, en aquel gran sacramento, y matrimonio, que celebro con ella, haziendose hombre. Y lo que ella gime, y siente, los peccados de sus hijos. Llamasse cuerpo, porque con vn spiritu todos sus miembros entre si se trauan, y ligan, con vinculo de vnidad. De los quales, vnos son viuos, y vtiles: y otros son (segun S. Augustin) como los cabellos, y las vñas, y los malos humores en el cuerpo natural: vnos como los miembros secos: otros, como los podridos que tienen necessidad de ser cortados, con cauterio de fuego, o con cuchillo: porque no corrompan, ni dañen los demas (como los corta, con el agudissimo cuchillo, de la excomunion, quan-

Nicolaus in c. Ecclesi. de consecra d. 1. et Cyprian. Epist. 3. ad Corne. & 6 ad Mag. et August. li. de Heresi. & Grego. li. 12. Moral. ca. 5. & in c. firmiter. de sum. trinita. & fide Catho.

Laurẽtius à Villa vicentio. de phrasibus sacræ scripturæ. c. 2. de Ecclesia.

Ephesio. 5.

Ephesio. 1. Collo. 1.

Augu. li. 7. cõtra Donatistas

quando lo pide la necessidad.) Pero entre todos, los que las letras sagradas le atribuyen y ponen: (aunque significãtissimos y admirables) es marauilloso y excelente, de gran dignidad y nobleza: aquel soberano titulo que le dan, llamando la Reyno de los cielos. Porque este esclarescido nombre, muestra que es vna mesma Yglesia, la militante de la tierra: y la triumphante del cielo. (Aunque parece q̃ en oyllo se turba el entendimiento, y no percibe, como le pueda conuenir apellido tan soberano.) Porque esta palabra Reyno de los cielos: dize contento, reposo, hartura, felicidad, gloria, y concurso de todo bien. Excluye, y echa fuera el pecado, la alteracion, la mudança, la enfermedad, las lagrimas, los gemidos, la necessidad: y todo mal. Pues siendo esto firme, verdadero y cierto: como podra conuenir este nombre a la Yglesia militante: donde no se desnuda el Christiano las armas, ni dexa la espada de la mano: viuiendo en perpetua guerra, y andando siempre luchando con sus crueles enemigos, recibiendo cada dia mil daños enel cuerpo y enel alma, y no teniendo hora de reposo, ni descanso? Pero con todo esso, con singular propriedad, y elegancia: se llama la Yglesia militante Reyno de los cielos. Lo primero porque conciba el hombre brio y pensamientos, dignos de los cielos: y entienda, que todos sus studios y vida se ordenan para alla: y no se marauille si el mũdo le trata como a estrangero y peregrino: y se de priessa a hazer caudal, para la gloria, y dessee salir desta vida, como de carcel y destierro: Y todos sus affectos, y desseos, se empleen en su patria de los cielos. Lo segũdo: porque en nuestra manera vulgar de hablar, ponemos a muchos lugares nombres, no del lugar donde estan: sino de aquel adonde van por ellos, y adonde ellos van a parar. Assi se llama en Seuilla la puerta de Carmona, y en Milan la puerta Romana: y si preguntays, porque se llama la vna de Carmona, y la otra de Roma, siendo la vna de Seuilla, y no de Carmona y la

Math. 5. & 13. & 25.

Sic habet canõ quidã Nicenæ Synodi cuius antiqui patres meminerũt autor Turranus li. 2. de characte. ver. dei. idem affirmat Augu. collatione. 3. cõtra Donatistas et Theophanes. li. contra Iudeos.

vide ad Ephes. 2.

na, y la otra no de Roma, sino de Milan? La respuesta esta en la mano que se llaman a si: porque por la vna van a Carmona dende Seuilla, y por la otra a Roma, dende Milan. Pues porque no ay otro camino para el Reyno de los cielos, ni otra arca, donde se escape el hombre, del diluuio de los peccados del mundo, y del castigo que esta aparejado a los peccadores: sino esta de la Yglesia Catholica: y porque por aqui, y dende aqui van creyendo, y obrãdo lo que ella enseña, los hombres al Reyno de los cielos: con gran propriedad y conueniencia, se llama ella Reyno de los cielos. Lo tercero: porque es vno el Rey de ambas Yglesias, militante, y triumphante Christo: vnas las leyes de charidad (la qual es moneda que corre enel cielo:) vna la protection, y amparo que tenemos, y vnos merecimientos y riquezas (como declararemos con el diuino fauor, en la segunda parte deste Articulo:) y porque finalmente, todos somos vn campo y vn exercito: y no differimos, sino enestar los vnos ya en possession de la bienauenturança prometida: y los otros en guarnicion y frontera, y de camino para alla. Como quentan las letras diuinas, en el capit. 3. de Iosue: que auiendo llegado los hijos de Israel a Setim, les mando Dios que passassen el Iordan, y entrassen en la tierra de Chanaam: que tanto antes, y tantas vezes tenia a sus padres prometida. Dãdo orden que fuesse dos mil passos delante el Arca del Testamento, a vista del exercito: y entrasse por el Rio Iordan. Y en medio de la madre del Rio, reparassen los Sacerdotes que la lleuauan: y començasse a marchar el exercito. Y passo assi que llegados los Sacerdotes al agua, poco a poco rebalso el Rio que venia de auenida y crescido hazia tras: y subio tanto el agua, que se via de algunas tierras que estauan muy distantes. Y començo a passar la gente, de manera que vna parte del exercito estaua de la otra parte del Iordan, metida ya en possession de la tierra prometida: y otra en la campaña de Setim, de camino

Iosue. 3.

mino,y de passo para alla. Y el Arca de DIOS en medio, que tenia la ley, y la vara de Aaron, y el mana: y todo vn pueblo y vn campo, y vn exercito. Assi todos somos vn cuerpo en Christo IESV (como dize el Apostol:) todos vn sagrado campo y exercito, y vn reyno de los cielos. La differencia sola es: que los bienauenturados Spiritus de los Sanctos, passado ya el jordan, y trance de la vida y de la muerte: y alcançada ya gloriosa victoria de si mismos estan en possession de la verdadera tierra de promission, prometida a los justos: y nosotros como gente del mesmo campo y exercito marchamos para alla. Ellos triumphan, nosotros peleamos para triumphar: ellos estan dentro, nosotros cerca: y el Arca de DIOS en medio, que tiene la ley que ellos guardaron, y que nosotros deuemos guardar: y el pan, el mana del cielo, que es el premio del justo: y el palo, la vara de Aaron, que es el castigo del peccador: y Reyno de los cielos el vno, y Reyno de los cielos el otro. 1. Cor. 10.

¶ Y aunque en otros esclarecidos nombres, que las diuinas letras a la sancta Iglesia ponen, aya mil alusiones, y galas, como en llamarla por Isaias, y Hieremias, atalaya: no solo porq̃ con el beneficio de la Fe, considera las cosas muy remotas y distantes, teniendo gusto de las cosas de arriba del cielo, a donde esta su Esposo Christo, a la diestra del padre sempiterno. Pero tambien, porque en ella, estã los prelados: que son atalayas, y descubridores del cãpo, y de los pecados, y enemigos: Del qual cuydado, recibieron el nõbre de Obispos: que quiere dezir sobre estantes. Porque ellos velan por guardarnos, como gente que a de dar quẽta de las almas de sus subditos. Y en llamarla Isla: para significar los combates, y assaltos, que le da el demonio, y el impetu, y violencia delas tempestades, y resaca, con que quiebra, y rompe en ella sus olas la mar. Y exercito, para significar sus armas, y apercibimiento, contra los enemigos, con los quales anda siempre rebuelta, y a las manos. Pero vno *Esaiæ. 21. Hiere. 31.* *Esaię. 21.*

de los nombres,cõ que mas en ella celebra la benignidad diuina,y encomienda su amor,es: llamarla peculio, o(como la llama san Pedro) pueblo ganado por su lança. Con vn nombre tan regalado:que significa el caudal que vn hõbre auaro tiene en oro, y lo guarda y estima tanto: que lo tiene siempre al ojo, y lo quenta cada dia mil vezes. Porq̃ de la mesma manera,auiendo nos Christo ganado con su sangre:con el mesmo cuydado,nos guarda,y estima, porq̃ no perdamos el fructo,de su muerte. Tambiẽ se llama ciudad,y casa de Dios. Con los quales nombres soberanos,se muestra,y declara: que es en estremo populosa, y rica. Porque si el Rey que en ella reyna,es el supremo,en los cielos y en la tierra: el mas poderoso, mas rico, mas liberal: su ciudad,y casa,no a de ser tã pequeña, y angosta,como la Synagoga: en la qual,apenas auia lugar,para los Iudios. Pues dize el sabio,que la dignidad del Rey, se conoce en la multitud del pueblo. Por lo qual,la ley de Moysen se llamo Scriptura de pueblo: porque fue dada a solos los descendientes de Iacob. Pero el Euangelio,en aquel diuino canto,dõde el sobre natural musico Dauid,canta,y celebra sus loores: es llamado,Scriptura de los pueblos. Porque es ley vniuersal: para todas las gentes,y naciones, y hombres del vniuerso. Y assi llamo el apostol San Pablo a Christo: heredero del vniuerso. Gran loa es por cierto, y singular comendacion de la Iglesia catholica, ser ciudad, y casa de Dios, fundada sobre la piedra Christo, y los montes de los Sanctos Apostoles y prophetas: y que solas sus entradas y puertas,que son la Fe, y los Sacramẽtos,valgan mas, que todos los tabernaculos de Iacob: aunque auia en ellos mesa de oro,con panes de proposicion, y altar mas particular y sagrado, y el arca del testamento. Pero lo que cãta la gloria, y la victoria, desta illustrissima, y magnificẽtissima ciudad, y casa de Dios,es: q̃ en ella nadie se desecha, y que caben todos, y ay lugar para todos, y en ella Dios se acuerde, de hazer

Exodi. 19. & 1. Petri. 2. Cegula. i. peculiũ.

Psal. 86.

Prouer. 14.

Psal. 86.

Hebre. 1.

hazer merced a todos los que le conocen, y amã. Porque alli se acuerda de Rahab, la de Hierico, y del peregrino de Babilonia: del natural, y del estrãgero: del chico, y del grãde, del varon, y de la muger: del blanco de Tyro, y del negro de çape, y de Mandinga. *Psal. 86. memor ero Rahab & Babilonis. &c.*

¶ A esta grandeza, desta opulentissima ciudad, y casa, aludio el Sancto Baruc, quando dixo: O Israel quan grande es la casa de Dios, y quan ancho, el lugar de su possession. Pues (como dize el Apostol) no se excluye el Iudio, ni el Griego, el Barbaro, ni el Scytha: el pobre, ni el rico. Esta cõsideracion me parece a mi, que mouia tanto: y regalaua al Sancto Rey Dauid, que dezia. Que digna de ser querida y amada, es tu casa Señor potentissimo, de puros amores della se desmaya mi alma. Mi alma, y mi cuerpo baylã de plazer, y se van con ardentissimos affectos, tras mi Dios viuo. Porque quien no amara vn Dios tan misericordioso, y tan bueno: que en su proprio altar, y en su ciudad y casa, acoge a sagrado a todos? Alli no le falta vn agujero, donde crie el paxarico: ni a la tortola lugar, donde haga nido, y crie sus pollicos. Pues luego con razon podremos dezir: que son bienauenturados, los que en esta diuina casa, que es la Iglesia catholica: siguiendo su magisterio, y doctrina, habitã para siempre. *Baruc. 3.* *Colossen. 3.* *Psal. 83.*

CAPITVLO SEGVNDO DE LA *primera, y segunda señal, en que se conoce la Iglesia Catholica.*



L Sancto Concilio Niceno, entendiendo q̃ auia de llegar aquel tiempo (antes teniendo lo ya presente) en el qual auiso el Euangelio: que vnos auian de dezir, que Christo estaua en vna parte, y otros en otra: Porque no nos pudiessemos engañar, señalo quatro proprie-

dades, dela verdadera Iglesia Catholica: las quales fuessen como marca, para que siempre la pudiessemos claramente conocer, diziendo. Creo vna Sancta Iglesia Catholica y apostolica. La primera de las quales, es ser vna: la segunda, es ser sancta: la tercera, es ser catholica: la quarta, es ser Apostolica. La primera propriedad, en que la verdadera Iglesia se conoce, es ser vna. Lo qual declaro el Symbolo Niceno expressa, y el Apostolico, implicitamente, enel numero, diziẽdo. Creo la Sãcta Iglesia Catholica: significãdo su vnidad. Assi se llama vna sola la sposa de Christo, en los Cantares: y el Apostol San Pablo, escriue a los Ephesios, declarando su vnidad, y exortandoles a que la guarden, desta manera. Yo preso por el Señor, os ruego, que sigays dignamẽte vuestro instituto y vocacion, cõ toda humildad, y mansedumbre, y paciencia. Sufriendoos vnos, a otros, cõ charidad: procurãdo guardar la vnidad del Spiritu, cõ vinculo de paz. Sed vn cuerpo, y vn spiritu, como soys llamados, a vna vocacion, y esperança. Vn Señor, y vna Fe, y vn baptismo, vn Dios, y padre de todos: que es sobre todos, y en todos nosotros. En las quales palabras, y en otras semejantes, que escriue a los Romanos, rogandoles, que todos sepan, y sientan vna mesma cosa, y de vna mesma manera: que sean vnanimes, y que por vna sola boca glorifiquen al Señor: se colige, que esta vnidad de la Sancta Iglesia: cõsiste principalmente, en la vnidad de la Fe, cõtinuada por la succession de los creyentes, debaxo del gouierno del Spiritu Sancto, y de su esposo IESV Christo, y de su vicario. Porque siendo vn cuerpo: a de tener vna cabeça verdadera, que es Christo: y otra ministerial: que en la tierra lo represente: que es el Summo Pontifice. Como no tiene España mas de vn Principe, y vn Monarcha: y vna cabeça, y vn Rey: que es Philippo segundo, al qual representan, todos sus Gouernadores, y Vireyes, a do quiera que estan. Vnos en Indias, otros en Italia, y otros en Flandres. Y ni

Cantico. 6.
Ephesio. 4.
Rom. 5. & 15.

mas ni menos, como si su magestad fuesse ahora sobre Cõstantinopla, con orden, que no se tratasse con el nada: sino todo con el Duque de Alua dexandole por Gouernador de España seria cabeça el Duque de Alua, no verdadera: porque ay Rey, sino ministerial: porque sirue por ella, en toda la Republica de España. Y tẽdria autoridad, sobre los Vireyes de Mexico, y del Piru, de Napoles, y de Flandes: y sobre todos los de mas. Assi el Pontifice Romano, estando Christo nuestro Redemptor absente, de los ojos corporales, de la Republica Christiana, en la gloria del padre eterno: tiene auiendoselas el dexado (como declararemos en su lugar) todas las vezes de Christo, y es cabeça de la Iglesia, siendo superior a todos los prelados, y Obispos de la tierra, y cerrandose en el, como enla cumbre, este edificio spiritual, en este mundo: y haziendo vnidad.

¶ Esta vnidad de la Iglesia Catholica: significo aquella tunica sin costuras, que de aguja, o de punto labro, a Christo su sacratissima madre: sobre la qual echaron suerte los verdugos, que lo crucificaron (como lo auia reuelado Dauid) El arca de Noe fue vna, el tabernaculo vno, el tẽplo vno, la casa donde se auia de comer el cordero pasqual vna, la lengua de los hombres antes del diluuio, vna: v finalmente, en la Sancta Iglesia Catholica, que es vna: se adora vn Dios, y se tiene y guarda vna regla de verdad. Porq̃ la multitud de los creyentes (como dixo San Lucas de la iglesia, primitiua) tenia vn anima, y vn coraçon. Esta vnidad de fe enseñada (como san Hieronymo dize) por los Apostoles, dende el principio de la predicacion del Euangelio, y cõseruada por sus legitimos successores, hasta este tiempo: clarissimamente nos muestra, la verdadera Iglesia Catholica. Y por el contrario, la insconstancia, y variedad de lo q̃ creen, no teniendo cosa fixa, firme, ni constãte entre si, ni vna: certissimamente nos muestra, la Synagoga de los desuenturados herejes. Entre los quales, como la fe de sus errores

Ioan. 19.

Psal. 21.

Acto. 4.

Hierony. cõtra Luciferianos.

tores,estaua en sus ingenios,y corruptos apetitos: y no en la verdad primera,que es Dios: y como no es la que los Sãctos Apostoles enseñaron, sino la que ellos, al gusto y sabor del paladar de su carne, inuentan: tras el qual se van desenfrenadamente,cada vno dize y siente de su manera, y sigue su opinion. De tal suerte: que siẽdo el fin de todos vno(como San Basilio affirma)que es rebelarse apostatando,y amotinarse,contra la Iglesia Catholica, y derogar, y deshazer su autoridad,vnidos por las colas,como las zorras de Sanson,las cabeças,y las bocas: se van cada vna por su parte. Y las lenguas son tan differentes,como las de aq̃llos que edificauan la torre de Babilonia, en el campo de Senaar. A los quales,ellos imitan,en la soberuia,y enel ambicion,y enla lengua. Porq̃ aunq̃ nũca los SanctosPadres, vuieran dado estas señas, para conocellos (como nos las dan de hecho,por infalibles,Ireneo,Tertuliano, Epiphanio,Athanasio,Hylario,Ambrosio,Augustino,Beda, y todos los hystoriadores Ecclesiasticos, Rufino, Socrates Theodorito,Sozomeno,Nicephoro,y aquel gran Vincẽcio Lirinense, y Ruperto abad Tuyciense)bien claro lo vemos en este tiempo. Enel qual,de vna nefaria cabeça sola, se an deriuado a la quenta del eloquentissimo Phederico Staphilo,treynta y quatro Sectas,todas abominables,y falsas: y tan diuersas,y discordes entre si,que las vnas tienen a las otras por errores,y queman, y castigan a los que las siguen y professan. Y aun a estas añade algunas, el pientissimo Cardenal Hosio. Porque es verdad lo que los Philosophos alcançaron,y lo dixo elegantissimamente el sacratissimo Epiphanio: que la verdad no puede ser mas de vna sola,pero la mentira,en muchas partes se diuide, y reparte. Por tanto,es celebrada la sentencia,del Catholicissimo Principe Georgio,duque de Saxonia: q̃ los herejes ignoran,lo que an de creer el año siguiente. Porque cada año, y aun cada dia: varian su Fe. Y como es arbitraria: cada vno siente

Basilius.lib.de SS.

Aßientiẽde este Typo de Sãson S Augu. sobre el Psal. 80.

Ireneus li. 5. cõtra hæreses Tertuli. li. de præscrip. Epiph. li. 3. cõtra hæreses Athana. in decretis Synodi Ephesinæ. et in li. de decretis Synodi Nicenæ. Hilarius. li. 7. de trini. & li. ad Cõstantium Aug. Epipha. herç. 73. Ambrosi. li. 1. de fide. c. 4. Augu. lib. 1. de baptis. cõtra Donatis. Beda in. c. 2. Mar. et in epi.

siente y cree, lo que le parece, y quando le parece. Porque todos son cabeças: y cada vno puede sentir, y creer lo que quisiere.

¶ Pero la Sancta Yglesia Catholica, que tiene por fundamento perdurable a Christo: es vna sola, continuada y seguida dende el tiempo de Abel hasta el nuestro: por la succession de los Patriarchas, y Prophetas: hasta los Apostoles. Y por los successores dellos que son los Obispos, guardando siempre la monarchia, y preeminencia de los successores de san Pedro, que son lugar tenientes, y Vicarios de IESV Christo: como el lo fue. Pues a el solo, particular y señaladamente dixo, que le daua las llaues de los cielos: y que jamas faltaria su Fe, y que rigiesse, y apacentasse sus ouejas, y que confirmasse a sus hermanos, y que pagasse el tributo por entrãbos, por mi, y por ti, dixo Christo. Y assi la doctrina que tiene y enseña, no es mas de vna: en la qual no ay si, y no (como dize el Apostol) sino siempre es firme y constante, y vna: como lo es DIOS, que se la dio, y la rige, y gouierna por el Spiritu Sãcto, que se la reuela. Y aunque esta soberana Yglesia, aya tenido sus edades, como el hombre: de niño, y de mancebo, y de varõ perfecto: En las quales todas es vn mismo hombre, el que por todas passa: con todo esso, a sido vna mesma Fe, la que a tenido siempre, quanto a la substancia de lo que cree, que es la Trinidad de las personas, y la vnidad de la Essencia, y la Encarnaciõ del Verbo diuino, para el remedio del hombre. Aunque esta Fe aya crecido, quanto a la specificacion y claridad de lo que creemos tanto: que el conocimiento entero y perfecto que por Christo alcança, y por el Spiritu Sancto, que con mas particular fauor la gouierna, dende que el encarno: sea hablando generalmente, comparandolo con las edades passadas: qual suele ser el de vn varon perfecto, cõparado con el de vn niño. De manera que es vna en la substancia de la Fe, y en la vnidad de la doctrina: y es tambien

Niceph. li 4. c. 3. et li. 12. c. 29 & 30. & 31. & 32. Ruffinus li. 1. c. 25. Socrates li. 5. c. 23 Theodo. li. 2. c. 29. Sozome. li. 8. c. 1. Vincẽtius lirinẽsis de propha. nouatori. Ruper. li. 9. in Apocaly. in illa verba com mãducauerunt linguas suas. Epiphanius. in cõfutatione Synodi quæ falso 7. dicta est: retorquet in hereticos illud philosophicũ. Veritas vna, mendatiũ multiplex. Ioãnes Cocleus de actis & scriptis Luther.

Augus. de vnitate Ecclesi.

vna en la vnidad de la cabeça que la rige y gouierna, des-
de que haziendose hombre, se caso con ella Christo.

¶ La segunda señal, en que la Yglesia Catholica se cono-
ce, es en ser Sancta. No quiero detenerme en declarar las
significaciones deste vocablo Sancta. Porque claramente

Sancire.

se vee, que se deriua de vn verbo, que quiere dezir confir-
mar, stablecer y consagrar algo, con el derramamiento de
la sangre de lo que se sacrificaua, y offrecia a DIOS: Como
lo siente Seruio. Aunque pueda tambien tener lugar, lo q̃
dizẽ Marciano, y Vlpiano. Y assi se dize Sãcto en las letras
sagradas, lo limpio, lo puro, lo incorrupto, y lo consagrado
y offrecido, y escogido, y dedicado para Dios: y lo inuiola
ble, firme, stable, y que dura para siempre. Por lo qual se lla
man, aun entre los autores profanos, las leyes Sanctas: los
muros Sanctos: los testamentos Sacro sanctos: la autori-
dad publica y inuiolable (qual fue la Tribunicia, entre los
Romanos) Sacro sancta. De manera, que aũque en la Ygle

Seruius in illud carmẽ. 12. Eneidos. qui fœdera fulmine sancit. Martianus de diui. rerũ. Vlpi. in. l. sanctũ. ff. de verb. signif.

sia este junta la paja con el trigo, y crezca entre el, la ciza-
nia, y esten juntos los peccadores, y los innocentes, los ju-
stos, y los injustos: (como se prueua sin duda ninguna cui-
dentemente, de infinitos lugares de la Scriptura diuina, y
de los Sanctos concilios, Mileuitano, y Constanciense: y
de lo que a este proposito escriuen los Sacratissimos Do-
ctores, Cypriano, Hieronymo, y Augustino:) cõ todo esso,
de la mejor y mas noble parte que tiene, que son los San-
ctos: se llama Sancta. Que es lenguaje, y manera de hablar
muy recebida vulgarmente en todas lenguas: y aun en la
Scriptura sagrada. En la qual la ciudad de Hierusalem, del
templo Sancto que tenia, donde DIOS era venerado y aca-
tado: se llama ciudad Sancta, en los nueue capitulos de DA
niel, y en otros muchos lugares. Tambien se llama Sancta,
porque fue sanctificada, con la sangre de su esposo IESV
Christo: con la qual la lauo de sus peccados. Y porque el
fin que Christo tuuo sanctificandola, y lo q̃ pretendio, es:
que

Math. 13. & 22. & 25. Luce. 3. Ioã. 15. 2. Timo. 2. Isaie 5. Ezechie. 34. Cyprianus li. 3. Epist. 3. & li. 4 Epis. 2. Hiero. cõtra Luciferi. & li. 2. cõtra Ioui. & li. 1. cõtra Pelagia. & in Epist. ad Ctesiphontem. Aug. li. de per

que todos fueſſemos Sanctos. De ſuerte, que en ella no vuieſſe macula ni ruga. De manera que no queda por el, el dejarſe de cõſeguir fin tan alto y tan ſoberano: ſino por noſotros, que no nos aprouechamos de los medios que tiene ſu Yglesia paraque ſeamos Sanctos. Eſto parece que quiere dezir el Apoſtol: todas las vezes que nos acuerda, como Chriſto amo de veras ſu Yglesia, y la ſanctifico con ſu muerte, y con ſu ſangre. Y aun por eſto (como dize el ameniſſimo Auguſtino ſobre el Pſal. 85.) antiguamente, ſe llamauan todos los fieles Sanctos. San Paciano Obiſpo de Barcelona, enel libro que eſcriuio contra los Donatiſtas ſiente: que la Yglesia ſe llama ſancta, porque no tiene macula, ni ruga de error. Tãbien ſe llama Sancta, porq̃ en ella eſtan todos los medios de nueſtra ſanctificacion. Porque tiene la palabra de Dios, el vſo de los ſiete ſacramentos, el incomparable theſoro de los merecimientos de Chriſto: y la hierarchia, y orden de juſticia que Chriſto inſtituyo, y todo lo demas, que el deputo, paraque fueſſemos Sanctos. Tambien ſe llama Sancta: porque por los medios que emos dicho, como por inſtrumentos de Chriſto, nos ſanctifica miniſterialmente: Como ſe dize la medicina ſana del effecto: porque ſana. Tambien ſe llama Sancta: por ſer conſagrada, y ſanctificada para Dios, de tal ſuerte: que no hazen en ella perjuyzio, (como prueua con muchas razones el glorioſiſſimo Auguſtino,) a las virtudes de los Sanctos: las abominaciones y peccados, de los pecadores. Y al cabo ſe llama Sancta: porque es y ſera firme, perpetua inuiolable, y fuerte: como quiera que ſea ſu fundamento no arena ſuelta, ſino aquella peña in expugnable y eterna Chriſto (como dize el Apoſtol) ſobre la qual con tanta firmeza, crece eſte templo perdurable, y Sancto: que por mucho que crezcan los rios, y ſoplen los vientos, y ſe conjurẽ las puertas (eſto es) todas las fuerças, y potencia de los infiernos: no podran contra ella preualecer. Antes: con las

fectione Iuſti. & cõtra Petilianũ li. 3. c. 2. & 3. & 9. et 12. & 28. & contra Parme. li. 1. c. 2. & li. 3 c. 4. & 5. & cõtra Donat. poſt collatio. c. 4. & 6. et li. de vnitate Eccleſi. c. 13. et. 15 & 16. & li. de Eccle. dogmati.

Conciliũ Mileuitanũ c. 6. & 7. & 8.

Cõciliũ Cõſtã. Seſsion. 15.

Epheſi. 5. Hebreo. 9. Apocaly. 1.

Aug. in Pſal. 85.

Pacianus contra Donatiſtas

Auguſt. Epiſ. 150. & 160. contra Creſcẽtiũ et Donatis.

1. Cor. 3. Ephe. 2. mat. 7. et. 16

persecuciones de los tyrannos, herejes, cismaticos, y peca-
dores, le acontece (como elegantissimamente dixeron, Sã
Iustinus cõtra Triphonẽ. & Ambrosi. li. 9 in Lucã. c. 20.
Iustino martyr, y el doctissimo Ambrosio) lo que a la cepa:
que podando la vn año, echa nueuos fructos, y sarmientos
otro. Y assi, aunque en el furor de las persecuciones y erro
res, parezca que venga a menos, al fin, marauillosamente
torna a crecer con ventaja, sin poder jamas faltar. Como
Clemẽs Alex. in Pedago.
lo muestra Clemente Alexandrino: cuyas palabras son
estas: Si qualquier magistrado prohibiesse, la Philosophia
de los Griegos, al pũto seria oluidada: y perdida. Mas la do
ctrina de la Iglesia Catholica: con prohibirla, dende la pre
dicacion del Euangelio, Reyes, tyrannos, capitanes, magi-
strados, Principes, Emperadores, haziendo guerra contra
ella, con innumerables exercitos y sayones, y poniendo to
do su studio y cuydado, en enterralla y destruylla: con to-
do esso florece, y dura: porque es celestial, y diuina. Esto es
Hylari⁹. 7. de Trini. & Chrisosto. in Ser. Pẽthecos. & Homilia. de expulsio. S. Tomo. 5.
de Clemente Alexandrino. Y la mesma sentencia es de Sã
Hylario, y del eloquentissimo San Ioan Chrisostomo. Al
fin se llama Sancta: porque Sancto es aquello, que es esta-
ble, firme, y perpetuo: y la Sancta Iglesia, es inuincible, y la
silla, y el Reyno de Dauid: que a de durar para siempre.

CAPITVLO TERCERO DE LA tercera señal de la Sancta Iglesia Catholica.

Apo tu Catholu. Augu. Sermo. 131. & .181. de tempore. & li. de vnitate Eccle. cõtra Peti.
LA tercera señal, en que se conoce la verda
dera Iglesia, esposa de Christo, es: en ser ca
tholica. La qual palabra, se deriua de otra
Griega, que quiere dezir vniuersal (Como
lo affirma el copiosissimo Augustino, en el
libro que compuso de la vnidad de la Iglesia, contra Peti-
liano. Y en otras partes) Porque esta Sancta Iglesia (como
queda declarado, en el fin del capitulo primero deste di-
scurso

ſcurſo)es ciudad y caſa de Dios: donde todos caben y ſe recogen, ſin diſtinction de gentes ni de naciones. Porque Christo es Principe heredero del vniuerſo, y el Euangelio fue mandado predicar a toda criatura, y la Fe delos Romanos (ſegun el Apoſtol) ſe anunciaua y predicaua al vniuerſo mundo. Porque aqui no ay diſtinction de Iudio ni de Griego (como dize el miſmo Apoſtol) del circunciſo, o incircunciſo: del Barbaro, ni del Scytha, del libre, ni del eſclauo: del hombre, ni de la muger: ſino en todos, y para todos es Christo, rico y liberal: para quantos inuocan ſu ſagrado nombre. Eſta plenitud de miſericordia, y vniuerſidad de creyentes en vnidad de Fe: eſtaua declarada por los Prophetas, en infinitos lugares del viejo teſtamento. Entre los quales es celebre aquel, del pſalmo ſegundo. Pideme mercedes, y hazertelas e tan cũplidas: que te dare por heredad las gentes, y por poſſeſſiõ, los terminos de la tierra. Y aſsi lo reconocen los Sanctos en el Apocalypſi, diziẽdo. Redemiſte nos Señor Dios nueſtro con tu ſangre, de todo tribu, y pueblo, y lengua, y nacion. De manera, que la Sãcta Igleſia es Catholica: porque ſe a eſtendido y eſtiende, por todas las partes del mundo, y porque ſu Fe y doctrina, es vniuerſal y comun. Lo primero a todos los hombres: porque a todos mando Christo q̃ ſe predicaſſe. Lo ſegundo, a todos los lugares: y regiones del mũdo: conforme a lo q̃ el diuino. S. Marco dize de los Apoſtoles, q̃ ſe partieron y predicarõ en todas partes, en cũplimiento de lo que Christo les dexo mandado. Lo tercero, tambien ſe llama comun, y vniuerſal la doctrina de la Igleſia Catholica: porque no ſe a variado ni mudado eſta ſoberana doctrina, con la mudança y variedad de los tiempos: antes a ſido ſiempre la meſma que predicaron los apoſtoles. De las quales tres coſas ſe ſigue, que aquella Igleſia que cree y ſigue la doctrina, que todos los hombres Chriſtianos, en todo tiempo y lugar an ſeguido y creydo, gouer

Hebreo.1. *Mar. vltimo.* *Roma.1.* *Roma.10.* *Mala.1. Daniel. 2. Eſaiæ. 54. Pſal.18. et 71. & .116.* *Apocaly.5.* *Canus li. 4. de locis. c. vltimo in ſolutio.13. argumenti.* *Mar. vltimo.* *2. Cor. 1. & Pſal. 118.*

nados por los legitimos successores de los Apostoles: essa es verdaderamente Iglesia Catholica(Como lo dize el doctissimo Vincencio Lirinẽse,por estas palabras.)Esso deuemos seguir, en la Sancta Iglesia Catholica: a la qual no se conuirtio:ni conuierte vna nacion,ni vn rincon,ni vna gẽte:sino la multitud del mar y delas gentes, lo que siempre, y en todas partes,todos an seguido y creydo. Porque esto es propriamente Catholico,lo qual declara la razon y fuerça del nombre, el qual verdadera y vniuersalmente abraça,todas estas cosas. Lo qual como assi sea aquel es verdadero y legitimo Catholico: que solamente cree y tiene aq̃llo,que sabe que siempre a tenido la Iglesia Catholica. Y assi,lo que sintiere que a tenido principio, no de la Iglesia vniuersal:sino de algun particular,no lo tenga por religiõ, sino por tentacion. Esto es de Vincencio Lirinense.

Vincentius de Propha.noua.

¶ No es ageno de mi intencion, ni deste lugar, para luz y consuelo de los que esto leyeren, mostrar: como aunque la Iglesia Catholica siendo vniuersal: no esta atada a ninguna cierta nacion ni gente: sino solamente a la vnidad,y consonancia de la doctrina, y legitima succession de los Obispos y prelados,que en ella tienen el lugar de los Apostoles: y del Summo Pontifice Romano, que tiene el de nuestro Redemptor IESV Christo: ni a la multitud y numero de los que la siguen, sino a la hierarchia que tiene, y a la verdad que professa. Con todo esso en este tiempo, quando parece a algunos que tiene mas tomadas las velas este nauio diuino,y mas encogidas lasalas esta paloma del cielo,que trae en el pico el ramo verde de la consagrada y mystica oliua: es tanta su latitud y pujança, que podemos affirmar con verdad,que jamas tendio su doctrina, ni la labor y semilla del Euãgelio por tanta tierra:ni deriuo la corriente de sus dulces aguas por tãtas prouincias,naciones, pueblos,gentes, regiones,Reynos, imperios, Republicas, ni señorios del mundo. Bien veo que parecera a los ignorantes

rantes, y a los que juzgan de las cosas a bulto, esto que yo aqui affirmo difficil y paradoxo: y mas particularmente (si a caso este librito, llegare a manos de estrangeros y gente que ignora la verdadera hystoria de España principalmēte de Castilla, y Portugal) Pero yo lo dexare aqui tā llano: que ninguno por rustico que sea, tenga en que tropeçar. Porque quanto a lo primero nos consta, que por singular gracia de Dios, y por la virtud, valor, y diligēcia de sus Principes, Italia, y España, perseueran oy sin punta de ningun publico error: en la vnidad de la Fe catholica. Y que en Francia, donde ay oy tantas alteraciones, al fin el Christianissimo Rey, responde a su titulo, y con el los mas Señores, y comunes de las mas principales ciudades, de aquel Reyno. En Alemania casi todos los estados, delos principes Eclesiasticos (que son muy grandes, y muchos) y otros tambien de muchos Principes seglares estan en pie, y siguen la verdad, y doctrina catholica, que sus progenitores y antepassados con tanta gloria recibieron juntamente con el Imperio, de la Sancta Iglesia Romana. Flandes, tiene al Rey catholico por freno, el qual jamas permitira que aq̄lla noble y piadosa gente: desdiga de su antigua religion y piedad. La firmeza, y marauillosa constancia del Catholicissimo Emperador, muestra: lo que professan, y siguen sus estados. Pues Grecia, y las de mas tierras de Europa y de Asia: posseydas del Turco y Sophi: aunque estan debaxo de la tyrannia de los infieles y Paganos, por la misericordia de Dios y viueza de la Fe, grā numero de Christianos las habita. De los quales, los mas Griegos guardan la vnidad que professaron, dando la obediencia a la Iglesia Romana, en el Sancto Concilio Florentino. Y de essotras naciones y gentes, cada dia vienen Embaxadores, que al summo Pontifice se la dan. Y celebrandose el Sancto Concilio Tridentino, vino personalmente a Roma, Abdisu Patriarcha de los Asyrios Orientales, y de aquella tierra que

ſe eſtiende haſta la India, que tiene ſu aſsiento y ſilla en la ciudad de Muzal cabeça de muchas Igleſias Metropolitanas y Epiſcopales:y dio la obediencia al Papa Pio quarto: y la embio al meſmo Concilio Tridentino como conſta por la fe que dello hazen el illuſtriſsimo Cardenal Amulio que embio la forma de ſu confeſsion y obediencia al Concilio:y el Reuerendiſsimo Arçobiſpo de Granada don Pedro Guerrero,varon en virtud y letras incomparable, y digna de eternidad:que mando imprimirla: con el Concilio Tridentino,que ſe eſtampo en Granada año de.1564.Pues ſi torcemos la conſideracion a la otra parte del mũdo que llamamos, Africa,aliẽde de los Chriſtianos indigenas,y naturales: q̃ tiene Tunez:toda la Ethiopia que diſta della poco mas de dozientas lenguas,es de Chriſtianos. Los quales embiaron la obediencia al Summo Pontifice, en tiempo del ſereniſsimo Rey don Ioan de Portugal : de la amplitud y riqueza del qual Imperio que tiene debaxo de ſu gouierno quarenta y dos populoſiſsimos Reynos:quien quiſiere ſaber mas en particular, lea las hyſtorias de Portugal : y particularmente, la de Ethiopia . Pues por eſtotro lado de la marina, el valor y nobleza grande de los Portugueſes, tiene ganada a la Fe, innumerable gente de Ethiopia , en la meſma Africa. Pues ſi tratamos de la India Oriental, que es a la que nauegan los inclytos Portugueſes : y donde por vna nunca oyda militar virtud y fortaleza , tienen ganadas tierras y plaças de ſingular importancia y riqueza (Como Goa,Malaça. Ormuz , y otras ſemejantes)Es coſa cierta y verdadera que quando ellos deſcubrieron la nauegacion por el Poniente:ſe hallarõ Chriſtianos en ella,en el Reyno de Narſinga,en la prouincia,y ciudad de Paliacate,dende el tiempo del bienauenturado Sancto Thomas Apoſtol.Los quales yuan dende alli con mucho gaſto y peligro,haziendo jornada tan larga , haſta Armenia:y recebian de mano del Patriarcha dos Obiſpos

que los gouernauan y regian, y aquellos muertos boluian por otros. Y de los que hallarõ viuos, vno de mucha edad y religion, vino dende la India, con quatro religiosissimos padres Augustinos a España: y de España a Roma, a rendir la obediencia al Summo Pontifice Romano. Y es mucho de notar, que todos los Christianos desta prouincia eran nobles: y tenian escondido el cuerpo del Sacratissimo Apostol Sancto Thomas. Pues Marco Polo (el qual sea hallado verdadero en su hystoria.) affirma que hallo Christianos en la Tartaria vlterior: y se cree que los ay en lo Mediterraneo de la China, y parecẽ rastros del antiguo Christianismo, en Sian.

¶ Pero paraque me detengo en esto, que es cifra? Si comparare todo el mundo viejo y conocido, con el nueuo descubierto, conquistado, poblado, y doctrinado, por los Catholicissimos Reyes de España y sus ministros y vasallos: me atreuere a dezir, que es nada lo que los antiguos conocian, respecto de lo que vemos. Pues son mas de diez mil leguas de costa, las que enel sean descubierto, y cada dia se descubre mas: (como lo affirma el Obispo de Chiapa, enla relacion que hizo de las Indias.) Y deste nueuo mundo, passan de seys mil leguas de costa de tierra firme, descubierta, y conquistada, y conuertida, por la predicacion de los Apostoles de nuestro tiempo: que enel an sido las tres Sacratissimas Ordenes de Mendicãtes: Predicadores, Menores, y Augustinos. En las quales es tan innumerable la multitud de Gentes, Naciones, Pueblos, Prouincias, Reynos, Señorios, Imperios de diuersissimas lenguas, que professan en vnidad el Euangelio, y la doctrina de la Sancta Yglesia Catholica Romana: que aunque lo de aca fuera del todo assolado y perdido (lo qual no esta tanto, como algunos se persuaden, perseuerãdo en todas las partes del mundo tantos Christianos, tantas Sillas, y Cathedras Obispales, tantos monasterios, y religiones, dẽtro de Turquia,

y en medio de los Paganos, y enemigos, como emos dicho) con todo esso se verificara el exemplo que arriba pusimos, del bienauenturado San Iustino martyr, y del glorioso San Ambrosio. Y aũque auia tanto que dezir enesto, que todo lo que e dicho es poco, o nada: aurelo de dexar, pues esto basta para el argumento que tratamos. Solo dire, que aun en medio de los herejes, y donde mas hieruen sus descomulgados errores: tiene DIOS escondidos los siete mil varones esclarescidos, que opuso al Sancto Propheta Helias, señalados con el Tau: que es el hierro, y la marca de su vando: que lloran, y gimen, la desuentura de sus patrias y naciones. Como yo lo e sabido de varones muy fide dignos, que los an encontrado en Alemania, y en Inglaterra, y en otras partes: que parecen estar de DIOS mas oluidadas.

¶ Y si alguno opusiere el tiempo de los Sagrados Apostoles, a este nuestro: pretendiendo que en aquel se predico la Fe Catholica a todo el mundo, conforme lo que el Apostol San Pablo escriuiẽdo a los Romanos, trae del Psalmo diez y ocho. En toda la tierra se oyo su sonido. (donde va hablando de la predicacion de los Apostoles) y al cabo del vniuerso mundo llegaron, y en el se oyeron sus palabras y predicacion: Por lo qual el diuino Ambrosio difine y siente, y con el el eloquentissimo Chrisostomo: que en tiempo de los bienauenturados Apostoles, se predico el Sancto Euangelio en todo el mundo. Y aquello de San Marco: Predicad el Euangelio a toda criatura, y ellos partiendose, predicaron en todas partes. Y lo otro de San Pablo a los Romanos: vuestra Fe, se annuncia, en el vniuerso mundo. Aunque se podria responder, que el Psalmo habla de lo futuro como de lo passado, por la verdad, y certeza de la Prophecia: y que San Marco, y el Apostol: hablan de lo q̃ se començaua a poner en execucion y effecto, por vna manera de hablar conocida en las letras sagradas y profanas, que

Roma. 10.

Ambrosi. & Chrisost. in illũ locũ Pauli. Roma. 10.

Mar. vltimo.

Roma. 1.

que llaman Hyperbole, o crescimiento de palabras o sentencia. Y aunque se que Origenes, y el doctissimo Augustino en algunas partes, y particularmente en vna carta q̃ escriuio a Hesichio del dia del juyzio: y otros buenos autores sienten, que en su tiempo, auia gente sin noticia del Euangelio. Pero con todo esso, yo confiesso que tengo acerca desto duda, y que casi siento, lo que el bienauenturado San Hieronymo: que o de golpe, o de recudida: pocas gẽtes deuieron de quedar sin noticia del Euangelio, en tiempo de los Apostoles. Bien veo que esta materia, pedia aueriguar, si los antiguos tuuieron noticia del nueuo mundo, del qual sin duda algunos specialmente Platon, Aristotil, Luciano, Clemente, Romano, y Alexandrino, Origenes, y San Hieronymo, dieron algun assomo. Por tanto me parece cosa que tiene duda, y tanta, que yo no me atreuo a difinilla. Porque aunque sea cosa que no toca a la Fe, ni de mucha importancia: jamas fuy amigo de affirmar aquello, que no tengo primero persuadido a mi entendimiento. Y assi dire lo que acerca desto siento, auiendo hecho gran estudio y puesto mucha curiosidad y diligencia, por aueriguallo y sabello: siendo moço, y estãdo en la nueua España. ❡ Desseãdo saber, para ponerlo en vna hystoria q̃ escriuia, de aquel nueuo mundo (de la qual hezimos memoria arriba) si aquellas gentes, auiã tenido alguna noticia, o quedaua entre ellas algun rastro, por el qual se pudiesse entẽder, que auian tenido noticia del Euangelio: informandome de todas las prouincias, de aquel anchissimo Imperio, por medio de los religiosos que las doctrinauã, y de hombres nobles, y de buen entendimiento, que auian estado en diuersas partes del otro vastissimo Imperio del Piru: no halle cosa cierta ni aueriguada, ni que pueda vender en este precio. Solamente me dixeron, que vn Indio de Cholola affirmaua ser cosa authentica por sus hystorias (las quales ellos como los Ethiopes, y los Sacerdotes Egypcios, escriuiã en

Origenes et Augustinus ad Hesichium.

Hieronym. in Psal. 18.

Plato in Atlãte & Arist. de mira. auscultationibus. Lucianus in Hermotino siue de sectis. et Clemẽs Roma. in epist. 2. ad Corinthi. Occeanus & mũdi qui trans ipsum sunt. cuius testimoniũ referunt. Origenes. 2. li. periarchõ & Hieronyny. li. 2. cõmentario. in epistolã ad Ephesios. & Clemẽs Alexandrinus. 5. li. stroma.

gamuças, con pinturas, y figuras de diuersas cosas) que en tiempos antiquissimos auia venido a la nueua España vn hombre blanco y con barba: y enseñado cierta doctrina, la qual ya estaua oluidada con el tiempo: al qual, porque prohibia la idolatria, mataron en Cholola, y edificaron sobre su cuerpo vn grã templo. Esto podia hazer alguna fe, si los Chololtecas, moradores de aquella prouincia, fueran indigenas y naturales della: y no aduenedizos y estrãgeros, como comunmente se cree. Tambien quentan, que en la casa del Sol, en el Cuzco, hallaron los Españoles vna statua humana de oro, con barba larga: y que los Indios affirmauan, que entre ellos se dezia, que en tiempo muy antiguo, auia venido vn hombre de aquella figura y talle, nauegando sobre su manto por la mar: y enseñadoles cierta doctrina, oluidada ya y enterrada con el tiempo: que les dixo, q̃ despues de mucho años auiẽdola oluidado, vendria gente del Oriente blãca y barbada como el: que se la tornaria a enseñar. Y que assi conseruauan su statua, como de hombre diuino, entre sus Dioses. Tambien dizen algunos, que en la Isla de Coçumel, junto a la tierra firme de Iucatã, adorauan la cruz. Y que en la prouincia de Chiapa, tenian recepcion y noticia los nobles solamente y caualleros: del mysterio de la Sanctissima Trinidad, y de la encarnacion del Verbo. Y q̃ al padre llamauan Icona, y al Hijo Bacab, y al Spũ Sãcto Estruah. Y q̃ el hijo nacio de vna dõzella siẽpre virgen, llamada Chibirias, y que su madre desta sagrada virgen se llamaua Ischen: y que este hijo que se hizo hõbre, fue muerto, y açotado, y coronado, de espinas, y tendido en vn palo donde murio. Y que resuscito al tercero dia y subio a los cielos y embio el. SS. Esto dize Don Fray Bartolome de las casas Obispo de Chiapa. Algunos miran en los vocablos, y les parecen hebreos, y ciertamẽte van alla. Alomenos el nombre del. SS. Estruah. Porque Ruach en hebreo es spiritu. Tambien dizen que esto nombre Messico

es He-

es Hebreo, como lo es a la verdad y se pone en el psal. 2. y quiere dezir Christus eius. so Christo. Verdad es que Icona es Griego, y quiere dezir ymagen de qualquier manera que esto sea. De lo que yo vi, dare testimonio, aunque no se quan bastante, para prouar la noticia del Euangelio en aquel mundo. Y es, que vna punta de vna altissima sierra en vn lugar muy señalado que de la antiguedad y sculptura que tiene en aquel pico tajado de la montaña, tomo nõbre el, y todas vnas popladissimas y anchissimas mõtañas: que se llaman de Meztitlan. Porque Meztli, en lẽgua Nahual, o Mexicana: quiere dezir luna, y tetl: piedra, o risco, o peña, y titlan: sobre la peña. De manera que Mextitlã, quiere dezir la luna sobre la pena. Esta en aquella peña tajada, en lugar altissimo y casi inaccessible, releuada ala mano derecha del risco, vna cruz a manera de Tau, que es esta. T. labrada a quadros como tablero de axedrez: vn cuadro dl color de la peña, que es blanquisca, y otro de vn muy perfecto azul, de vn codo en alto, alo que juzga la vista de grã distancia. Y en frente della vna media Luna del mesmo tamaño, a la mano yzquierda dela peña, releuada tãbien en ella: y labrada de los mesmos quadros y colores. No ay entre aq̃lla gẽte quien tẽga noticia, quando, o de q̃ manera, o por quien, fuerõ cortadas y grauadas aquellas figuras en aquel risco: ni a que fin, ni que sepa dezir, que significan. Porque haziendo yo mismo gran diligencia, en aquel propio lugar, que esta encomẽdado, al illustre cauallero, Frãcisco de Merida y Molina, y hallando hombres de mucha edad en el, y entre ellos vno, que a la menor suma que pudimos alli aueriguar, el religiosissimo padre Fray Antonio de Mendoça que oy viue y es diffinidor de aquella prouincia dela nueua España: hijo de los illustres caualleros Luys Marin de los mas principales cõquistadores de aquel mũdo, en quien se encomẽdo la prouincia de Guaçaqualco: y doña Maria de Mendoça tia del Conde de Aguilar, nue

ſtro hijo dilectiſſimo en el ſeñor y yo: Paſſaua de ciento y quarēta años. No ſe pudo ſaber ni ſacar en limpio mas: de que aquello eſtaua alli de tiempo immemoriable: y que vē cia ſu memoria, y la de ſus padres, y abuelos, y progenitores. Y bien mueſtra ſu antiguedad el nombre del lugar, q̃ (como emos dicho) ſe llamo en ſu lengua, la luna ſobre la piedra, ſiendo el pueblo antiquiſſimo. Pero lo que mas me admiro, en vn ſpectaculo tan raro, fue: que nunca el matiz de aquel perfectiſſimo color azul, con eſtar tanto tiempo deſcubierto a los temporales: ſe vuieſſe deſlauado ni gaſtado. Supe tambien, que el corte del cabello deſta gente ſerrana (en el qual, entre ſi ſe differenciauan y diſtinguian las gentes y prouincias, como las labradoras de Caſtilla la vieja, en el tocado) era notable, y peregrino. Porque ſe hazian coronas, ſemejantes a las de los religioſos.

¶ Finalmente, por eſtos y por otro raſtros, ſe colige que pudo ſer, que en el tiempo de los Apoſtoles paſſaſſe alguna como breue nube de la predicacion del Euangelio por el nueuo mundo: Arrebatando algun Angel alguno, o algunos de los Apoſtoles o diſcipulos: y dando con el, o con ellos alla. Como lleuo en otro tiempo el Angel a Abacuc a Babilonia: y a San Philippe a Samaria, y que por ſecreto juſto y ocultiſſimo juyzio de Dios, ſe vuieſſe dexado el aſſiento del Euangelio y de las coſas de la Fe, para eſte tiē po. Pero de qualquier manera que aya ſido: en aquel nueuo mundo, eſta tan tendida y creſcida y enſalçada la Sancta Fe catholica: que no puede oponer ningun hombre q̃ ſeſo y ſentido comun tenga, la jactura, y defection que aca ay, de algunas prouincias de los Chriſtianos. Y no dexare de dezir en eſta parte, que fauorecen mucho las palabras de Chriſto del. cap. 24. de. S. Matheo: la opiniō de S. Auguſtin. Porque tratando en aquel lugar el Redemptor de las ſeñales que precederan el dia del juyzio: dize. Y predicarſea eſte Euangelio de Dios en todo el mundo, en teſtimonio

Math. 24.

nio a todas las gentes, y entonces se acabara. De las quales palabras se colige: que andan a vn passo, el fin del mundo y la predicacion del Euangelio.

¶ Desto que emos arriba dicho se sigue tambien, que assi como los miembros dela Iglesia Catholica, y su cabeça ministerial, que es el Papa, son manifiestos, y visibles: assi tambien su cuerpo no es mathematico ni fantastico, antes se vee al ojo, y es tan manifiesto y conocido: como sus miembros. Y assi Christo IESV Redemptor nuestro nos mãda, que quando nuestro hermano pecare y hechas todas las diligencias que pide la charidad, no se quisiere enmẽdar: que lo denunciemos a la Iglesia. Y el bienauenturado San Pablo, remite el castigo del Corinthio incestuoso, a la Iglesia. Al fin esta es cosa tan aueriguada y cierta que es locura y desatino, imaginarla de otra manera. Pues (como dize el bienauenturado San Augustin) la seguridad que tenemos de la vnidad: esta en la Iglesia Catholica, la qual (como dixo Christo nuestro Redemptor) de tal manera esta puesta sobre la cumbre del monte: que no se puede esconder ni dexar de ver. Por lo qual conuiene que sea conocida de todas las partes del mundo. Estas son palabras de San Augustin: Y en vna carta que escriue a Vincencio le dize que a donde no tienen manifiesta y claramente conocida la Iglesia: alli no tienen tan poco conocido a Christo. Pero a se de notar, que aunque la Iglesia Catholica, es la collectiõ de todos aquellos que professan vna mesma doctrina y religion, recebida de los Apostoles, y conseruada y continuada por la succession de sus successores, debaxo del vicario de Christo, que es el summo Pontifice: Pero los prelados, Obispos y pastores della, son los que la representan. Y assi quando ellos se juntan con publica fe y autoridad del Papa en los concilios generales y plenarios (qual a sido el Sancto Concilio Tridentino, celebrado en nuestro tiẽpo) no solo la representan, pero verdaderamente son, la

Math. 18.

Augu. li. cõtra Parme. c. 4. et lib. de vnitate Ecclesi. c. 14.

Math. 5.

Augustinus ad Vincen. Epist. 48.

Iglesia vniuersal y catholica. Ni mas ni menos como juntos los veyntequatros de Granada, o de Seuilla con el corregidor o Assistente, q̃ esta por el Rey en su cabildo, son los de Granada, Granada: y hablan en su nombre: y los de Seuilla, Seuilla: y lo que estos hazen, se dize que haze Granada, o Seuilla. Y por consiguiente, juntos en Cortes generales con el Rey todos los grandes y Señores de titulo, y procuradores de las ciudades de España, lo que ellos hazen, se dize hazer España: y ellos la representan y son. Porque aunque no esten alli personalmente todos los hombres desta republica que llamamos España, estan alli las cabeças, y los que tienen su poder, y autoridad. Porque juntarse todos, aunque fuera possible, fuera incommodo, y cosa de gran confusion, y behetria (como dize San Chrisostomo) como se vee en otras congregaciones menores, donde se juntan y votã, caualleros, y officiales, y hidalgos, y moços, y viejos: que no se pueden aueriguar, ni entẽder. Como en cabildos de cofradias, y en aquellas tierras de Castilla que son behetrias. Dela gran autoridad que estos Sanctos Concilios tienen, veanse los milagros señalados que acõtecieron en el primero concilio Niceno, y en el Chalcedonense: que contamos arriba en el Discurso. 2. en el. c. primero.

Chrisost. homi. 1. operis in perfecti in Math.

Atha. in epist. de Synodis Arimi. & Seleuciæ cõgrega. et Apol. 1. et August. li. 1. de baptis. paruul. cõtra Dona. c. 18 Lucæ. 10. Math. 23. 7. Tim. 3. Titi. 3. acto. 20. Exod. 19. Deutero. 17. Agei. 2 Mala. 2. Hiero. 3. & 18 Act. 15

¶ Por tanto con razon se dize Iglesia Catholica: la congregacion de las cabeças que tiene a cargo regir y gouernar los menores: como lo dizẽ Sã Athanasio, y San Augustin: y en el concilio quarto Constantinopolitano, lo dixo elegantissimamente en la action quinta. Bahanis, hablando a Photio, desta manera. Habla Señor Photio porq̃ todo el mundo te oye. Y porque a solos los Obispos toca, tratar las causas de la religion y de la Fe, como lo muestran infinitos lugares de la Scriptura diuina, y el exẽplo delos Apostoles: y la razon y testimonios de los Sanctos.

30. CA-

CAPITVLO QVARTO DE LA vltima señal, y marca, de la verdadera Iglesia Catholica: que es ser Apostolica.

Conoce se tambien clarissimamente la verdadera Yglesia Catholica, en aquella postrera señal y marca que los sanctos Padres del Concilio Niceno pusieron en el Symbolo, diziendo que era Apostolica. Por la qual palabra, lo primero significaron, que aquella era verdaderamente Yglesia Catholica: la que conseruaua la doctrina que en ella los sanctos Apostoles enseñarō, y confirmaron con soberanas marauillas, y el derramamiē to de su sangre. (Como lo declara el Apostol San Pablo, en el segūdo capitulo a los Ephesios.) Pero no excluye esta palabra Apostolica, antes abraça la Fe y doctrina de los Sanctos Patriarchas, y Prophetas: que tuuo el mundo dende el Sancto Abel, hasta los Apostoles, Porque en effecto, (como ya emos dicho) y quanto a la substācia: toda es vna doctrina, y vna Fe, y vna religion. Y vna de las cosas q̄ mas celebran la dignidad y excellencia del Euangelio, es su antiguedad. Porque como prueuan muchos Doctores Catholicos, en libros que compusieron desta materia: special mente el doctissimo Eusebio Cesariense: la doctrina religion y Fe, que enseña el Euangelio: es la que tuuierō Adā, Abel, Enos; Noe, Abrahā: y finalmente todos los Sanctos dela ley natural y escripta. Cerca de lo qual, el sagrado martyr Ireneo dize desta manera. Esta Fe del Euangelio, es la que junta el fin con el principio: y la primera y la postrera. Porque ciertamente, antes dela circuncision estaua en Abraham, y en los otros justos que agradaron a Dios: y otra vez torno a nacer en los tiempos vltimos del mundo por la venida en carne de nuestro Señor. Esto es de Ireneo.

Ephesio.2.

Eusebius in libris de demonstra.

Nicepho.lib.1. c.5.

Ireneus lib. 4. c.42.

neo. Y el sacratissimo y admirable Paulo, con extremado artificio y eloquencia, huyo la sospecha de la nouedad del Euangelio: luego en las primeras palabras de la carta que escriuio a los Romanos. (Porque por el mismo caso, que la doctrina es nueua: es sospechosa de mentira, y engaño, y error) diziendo. Paulo sieruo de IESV Christo, llamado al Apostolado, y escogido para la predicacion del Euãgelio. Donde, porque entre otras muchas cosas que significa esta palabra Euangelio: como son, las albricias que se dan al que trae alguna importante y buena nueua, (qual suele ser, la de alguna señalada victoria) y los sacrificios q̃ a DIOS se offrecen en hazimiento de gracias, conociendo que de su mano se a recebido: y tambien la mesma buena nueua que se trae. El qual nombre marauillosamente en todas tres significaciones, conuiene a la predicacion del Euangelio. Porque en ella se da la mejor nueua, que el mundo pudo tener, ni tuuo, ni tendra jamas: que fue, hazer se DIOS hombre, leuantar la naturaleza humana a la participacion del ser diuino personal, morir por el hombre, darle facultad para ser hijo de Dios y heredero del cielo, y la nunca oyda victoria que tuuo por Christo, contra la muerte y el pecado, y el infierno: y las mas ricas albricias, que se puedẽ concebir, que se dieron a los Sanctos que traxeron y predicaron esta nueua en el mundo, que fueron los Apostoles. Las primicias y colmo de la gracia, el Spiritu Sancto en forma visible, con grande abundãcia de sus virtudes y dones: especialmente, con el don de lenguas, y de hazer tan grandes marauillas, que excedieron (como el mismo Redemptor auia dicho) a las suyas. Y el mas soberano y agradable sacrificio, que jamas se offrecio a DIOS: que es, el de su Vnigenito hijo en la cruz. Aunque ay en todo esto vna cosa muy rara y peregrina, que el que gano la batalla, y alcanço la victoria, que es Christo: da la nueua, y se offrece en sacrificio, y paga las albricias a los que la reciben. A lo qual

Roma. 1.

Suidas in dicti. Euangelium.

qual por ventura aludio el, en el Euangelio, quando entre ſus grandes milagros y obras eſclarecidas, mando a aquellos diſcipulos de San Ioan Baptiſta, (con los quales auia embiado a preguntar quien era, o a dar teſtimonio de ſu diuinidad) que entre las otras marauillas que auian viſto con ſus ojos, le dixeſſen, que a los pobres ſe daua la buena y importantiſſima nueua del Euãgelio: Como quiera que tales nueuas como eſta, el mundo no las ſuela traer ni dar a los pobres: ſino a los riquiſſimos y potentiſſimos Señores. Finalmente, como el Apoſtol acabo de pronunciar eſtas palabras: Pablo ſieruo de IESV Chriſto, llamado al Apoſtolado, y eſcogido para el Euangelio diuino, eſto es, para la buena nueua: porque le podiã oponer la nouedad de la doctrina, que (como emos dicho) ſuele ſer ſoſpechoſa y infame (como los Epicureos, y Stoycos, en Athenas le llamaron charlatan, y ſembrador de nueuas:) y le podian dezir, que ſeria alguna nueua de horno la que traya, reſpõde con admirable artificio, a la tacita objection, diziendo. Eſcogido para dar al mundo, la buena nueua del Euangelio de DIOS, la qual aunque en la execucion y en el cumplimiento es nueua: en la promiſſion es tan vieja y antigua, que ſe le caen los diẽtes. La qual dize luego: auia DIOS mucho antes, (conuienẽ ſaber) dende el principio del mundo: prometido por ſus Prophetas, en las Scripturas Sãctas, de ſu hijo IESV Chriſto: El qual, ſiendo verdadero Dios, tomo carne y ſe hizo verdadero hombre: para remedio y reparo de todo el linaje humano. De manera que ſe llama el Euangelio: ley nueua, y mandamiento nueuo, quanto al cumplimiento: pero no quanto a la promiſſion. O quanto al effecto: Como ſe llama la medicina ſana, porque ſana. Y aſſi el Euangelio ſe llama ley nueua, porque renueua los hõbres, y las almas, y las haze nueuas criaturas en Chriſto: y porque, la manera que nos pide de amarnos y querernos, es nueua: pues quiere que nos amemos, como

Antipophora.

Ioan. 13. & Hiere. 31.

Christo nos amo.

¶ Tambien se llama Apostolica, porque tiene el mesmo sacerdocio, con la mesma jurisdiction y autoridad, que los Apostoles lo tuuieron y recibieron de Christo: Conseruado con la doctrina que ellos enseñaron, por la successiõn de los Obispos: que en su lugar en la Iglesia succedieron: entre los quales tienen el primado y excelencia, los successores de San Pedro: que son los summos Pontifices Romanos. En los quales esta la cumbre de la Hierarchia de la Yglesia: porque ellos son Vicarios de IESV Christo nuestro Señor en la tierra. De aqui es, que como la Yglesia en tiẽpo de los Apostoles no pudo errar, assi tã poco la nuestra: porque es Apostolica. Y assi como la Yglesia viuiendo los Apostoles, juzgo de la doctrina, y de las cosas que tocauan a la Fe y a las costumbres: assi a nuestra Yglesia toca juzgar, y determinar todas las cosas que tocan a la religion, y declarar la sagrada Scriptura, y mostrar su verdadero sentido y intelligencia. Y finalmente, hazer todo aquello, que la Yglesia hizo y pudo hazer en tiempo de los Apostoles: de las cosas que tocan ala jurisdiction y potestad que entõces tuuo: porque es vna mesma Yglesia con ella, sancta: y catholica, y Apostolica. Porque clarissima cosa es, que Christo nuestro Redemptor, no instituyo, ni dio jurisdiction ni autoridad a su Yglesia solamente para el tiempo de los Apostoles: sino para siempre (Como claramente lo dixo el Apostol San Pablo a los Ephesios, diziẽdo) Y Christo dio y ordeno en su Yglesia, vnos que fuessen Apostoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros Pastores, y Doctores: para consumacion de los Sanctos, y para la obra del ministerio (que es la dispensacion delos Sacramentos) para edificacion del cuerpo de Christo: que es su Yglesia, hasta que le salgamos al encuentro, en vnidad de Fe, y conocimiento del hijo de Dios. Esto es (segun interpreta Oecumenio) hasta el fin del mundo, y la resurrection general:

Ephesio. 4.

Oecumenius.

ral: quando los hombres tendran perfecto conocimiento de la diuinidad del Redemptor, qual suele ser el que tienen los varones ya perfectos y maduros. Y aqui responde lo que dixo Christo. Yo estoy con vosotros, hasta la consumacion del mundo. Y assi vemos que los Apostoles, passaron a otros, como a successores suyos: ordenandolos Obispos y prelados (como San Pablo, ordeno a Timotheo, y a Tito: y San Pedro, a Lino, y Cleto, y Clemēte) la autoridad y poderio que auian recibido de Christo. Lo qual prueua clarissimamente, la electión que se hizo por orden del Spiritu Sancto (diziendo San Pedro que esta era la voluntad de Dios) de San Mathia, en lugar de Iudas: vsando del testimonio del psalmo. 108. Y lo que el Apostol San Pablo en los actos dize a los que dexaua en su lugar en Mileto, y en Epheso. Mirad por vosotros, y por la Yglesia, en la qual os puso el Spiritu Sancto por Obispos: para regirla, auiendola ganado con su sangre.

Acto. 20. Psal. 108.

¶ Esta perpetua vnidad y succession de doctrina y jurisdiction instituyda por Christo, y dada de su mano a sus benditos Apostoles: y continuada por los succcessores dellos, hasta oy: Claramente muestra la verdadera Iglesia Catholica (como lo dixeron admirablemente, Ireneo, y Tertuliano, vezinos del tiempo de los Apostoles, y Origenes, y el sacratissimo Hieronymo, y San Cypriano martyr, Obispo de Carthago en Africa, y sus eruditissimos conterraneos, Augustino, y Optato.) De los quales el amenissimo Augustino, contra la Epistola de Manicheo, en el cap. 4. dize assi. Muchas cosas me tienen justissimamente y con gran razon, en el gremio de la Iglesia. Tiene me la consension y concordia de los pueblos y de las gentes, tiene me la autoridad que començo con milagros: y se crio cō esperança, y crecio con charidad, y hizo assiento y fraguo, con el tiempo, y con la antiguedad. Tiene me la perpetua succession hasta el Summo Pontifice presente q̄ oy tenemos,

Irenens lib. 3. c. 3. & li. 4. c. 43. & . 63. Tertul. lib. de præscrip. Origenes in proœmio. 1. libri periarchon. Cyprianus li. 1. episto. epis. 6. et lib. 4. epist. 9. Aug epis. 165. & cōtra epis. Mani. Hiero. ad Damasum. & li. 1. & . 3. cōtra Rufi. August. epis. 106. & Tracta. 56. in Ioā. & li. 2 cōtra Pelagiū & cœlesti. & li. 2. cōtra Donatis. c. 1.

de los Sacerdotes: dende el pontificado de San Pedro, al qual Christo nuestro Redemptor despues de su gloriosa resurrection, encomendo que gouernasse, apacentasse, y rigiesse su Iglesia. Tiene me finalmente el nombre de Catholica, el qual entre tantos errores y heregias, de tal manera loa sola esta Yglesia conseruado; que pretendiendo todos los herejes este titulo, con todo esso: si algun estrangero les pregunta donde se juntan los Catholicos: no le ossan mostrar, ni sus yglesias, ni sus casas. Lo mesmo dize, en el psalmo contra la parte de Donato. Y en la Epistola a Generoso, quenta la succession de los Pontifices Romanos, dende San Pedro, hasta Anastasio que era Papa, quando el escriuia aquella carta. Y Optato su contemporaneo, en el segundo libro contra los Donatistas, dize assi, hablando con Parmeniano. Tu bien sabes, que la Cathedra Obispal suprema y superior de todas, fue dada a Sã Pedro, en el qual que era vno, se guardasse la vnidad de la Cathedra Obispal por todos. De tal arte, que ya es cismatico, el que contra esta Cathedra que es la Sũma, quisiere poner otra. Luego en la Cathedra vna, que es la primera: se sento el primero San Pedro, al qual succedio Lino: y auiendo contado los de mas, hasta Siricio que era Summo Pontifice, quando el escreuia esto, dize. Dad vosotros razon de vuestra Cathedra, pues que os quereys atribuyr el titulo de la Sancta Yglesia. Esto es de Optato. No ay que cansarnos en mostrar, lo que la diuina Scriptura tiene mostrado, y los Sãctos Doctores y Concilios. Pues ellos difinen y aueriguã, que Christo nuestro Redemptor dio la monarchia y principado de su Yglesia, al apostol San Pedro: con toda su jurisdictiõ y potestad, como se la auia prometido, en los. 16. cap. de San Matheo, quando preguntando el Redemptor a sus discipulos, quien dezian los hombres vulgares y la gẽte comun y plebeya que era el hijo de la purissima virgen: y auiendole respondido, que vnos dezian que era San Ioã Bapti-

Optatus li. 2. cõtra Donatis.

Baptista, teniendo (como son autores Iosepho, Epiphanio y Stratonico Obispo de Cumas) recebida los Phariseos por cierta, la transanimacion de los Pythagoricos (de la qual diremos en el Articulo de la general resurrection, con el diuino fauor.) Entendiendo con grande error, que las animas de los que morian passauan a otros cuerpos: y que otros, viendo su feruor y zelo, dezian, que era Helias. Y otros viendo su charidad y amor dezian que era Hieremias. Y que finalmente se resoluian, sintiendo: que el anima de alguno de aquellos Sanctos Prophetas, auia passado y moraua, en su cuerpo. Y preguntandoles entonces el Redemptor. Esso dize la gente popular y ciega, pero vosotros que soys mas aprouechados, quien dezis, que soy? Tomo la mano. S. Pedro; y como cabeça de todos, respondio por todos diziendo. Tu eres Christo hijo de Dios viuo. Y el hijo de Dios viuo, le replico. Bienauenturado eres Symon hijo de Ioan: tu me as dicho, tu dicho, y lo que sientes: pues yo te quiero dezir ahora a ti el mio (A qui ay vna elegantissima imitacion: q̃ los oradores llaman Mimesi) tu dizes que yo soy Christo, hijo de Dios viuo, como es la verdad: Pues yo digo, que tu eres Pedro, y que sobre esta piedra fundare mi yglesia: y que las puertas, esto es, las fuerças y la potencia del infierno, no preualesceran cõtra ella. Y tiene fuerça aquella palabra piedra: q̃ no significa qualquier genero de piedra, sino peña viua, berroqueña, o xaualuna, excelente, y singular para cimientos, que no se carcome ni gasta, ni falta jamas: Sobre las quales palabras: dize el bien auenturado San Basilio. Aunque San Pedro es piedra, y Christo tambien, sobre la qual se funda la yglesia, pero de vna manera Pedro, y de otra Christo. Porq̃ Christo por si, y por su propria virtud, es piedra firme, inexpugnable, y eterna. Pero san Pedro, por Christo. Porque DIOS communica sus dignidades y excelencias a las criaturas, no quitandolas de si: si no quedandose con ellas. El es luz,

Iosephus li. 18. antiqui. c. 18. et lib. 2. de bello Iud. c. 7. Epipha. in heresi Phariseorum. Stratonicus Cumarum episco. in Collectaneis contra Iudeos.

Mimesis.

Basilius de Penitencia.

y dize a ſus Apoſtoles, voſotros ſoys luz del mũdo. Es ſacerdote, y haze ſacerdotes. Es oueja, y embialos como ouejas entre lobos. El es piedra, y haze a San Pedro piedra. Y las coſas que ſon proprias ſuyas, haze comunes a ſus ſieruos. Eſto es de San Baſilio. Y lo meſmo dizen San Ambroſio, y San Paulino, y añade Chriſto. Y ati que tomaſte la mano, y reſpondiſte como cabeça de los de mas, hare cabeça de mi Yglesia: y te dare las llaues del Reyno de los cielos, y lo que ligares en la tierra, ſera ligado en el cielo, y lo que ſoltares ſuelto. Eſta pleniſſima autoridad que aqui le promete, le dio en los. 21. cap. de San Ioan: donde tres vezes le mãda apacentar, eſto es regir y gouernar ſus ouejas. Como lo ſienten ſan Dionyſio Areopagita, Epiphanio, Tertuliano, Chriſoſtomo, Cyrillo, Hieronymo. Hylario, Theophilato, y San Auguſtin: y el Concilio Chalſedonenſe, que llama a San Pedro, piedra y fundamento de la Yglesia Catholica. De lo qual ſe ſigue, lo primero. que el Principe delos Apoſtoles no pudo jamas errar en las coſas de la Fe, como ſelo prometio Chriſto, enel lugar que declaramos poco antes, y ſe prueua de aquel lugar de San Lucas. Symon aduierte, que el demonio deſſeo acometeros, con poder, y facultad de paſſaros por vn criuo como trigo, pero yo rogue por ti, porque no falte tu Fe: y tu en algun tiempo ſiendo conuertido, confirma tus hermanos. Prueualo la diligencia de Sã Pablo, que fue a conferir el Euangelio que auia recebido por reuelacion de Chriſto, a Hieruſalem, y otros muchos teſtimonios de las letras diuinas, y los meſmos de los Sanctos, que puſimos arriba.

Ambroſi. in. 9 c. Lucæ. et Paulinus in epiſ. ad Seuerum.

Dioniſ. in epiſ. ad Tim. Epiph. in li. ancoratus Tertuli. lib. de præſ. Chriſo. homi. 55. in Mat. Cyrillus lib. 2. in Ioan. c. 12. Hiero. Eſai. 2. & . 16. & . in Epiſ. ad Marcellã. & Mathei. 16. Hyla. Mat. 16. Ambro. ſermo. 47. de fide Petri. Cypri. Epiſ. ad Quintũ. Theophi. Lucæ. 22.

¶ Sigueſe lo ſegundo, que de derecho diuino auia de auer alguno, que muerto San Pedro le ſuccedieſſe en la meſma juriſdiction, poteſtad, y autoridad que el tenia recebida de Chriſto. Porque como quiera, que la Republica dela Ygleſia ava de durar y permanecer haſta el fin del mundo no la dexara Chriſto bien concertada, ſi muriendo ſan Pedro

aque

aquel poderio ſoberano y monarchico q̃ el tuuo, no paſſara a los que por ſu orden le ſuccedẽ. Y aſſi fuera mas fauorecida la Synagoga, que ſu Ygleſia, pues en la Synagoga perſeuero el ſummo ſacerdocio de Aaron en todos ſus ſucceſſores, con autoridad de difinir todas las dudas que ſe offrecieſſen en las coſas de la religion: (como lo declaro Dios en el capit. 17. del Deuteronomion, y en otros lugares.) Pero es coſa cierta y conſtante, que mucho mas fauoreſcio y engrandecio IESV Chriſto a ſu eſpoſa en eſta parte, en la qual quiſo el preſidir haſta el fin del mundo: dando le el Spiritu Sancto que le enſeñaſſe toda verdad, y prometiendo firmeza y perperuydad, a la Fe de ſan Pedro, en los ſucceſſores de ſu ſilla Apoſtolica. Como lo moſtro claramente, el Sancto Concilio Niceno, que fue el primero que ſe celebro en la Igleſia Catholica deſpues de los Apoſtoles: en el Canon diez y ocho, y diez y nueue. Los quales cita Iulio primero deſte nombre, en vna carta que eſcriue a los Obiſpos que eſtauan juntos en Antiochia. Y San Athanaſio y los Obiſpos de Egypto, y de la Thebayde, y de aquella parte de Africa que ſe llama Libia: en vna carta que eſcriuen a Felix Papa. Y enel ſexto Concilio Carthaginenſe: Fauſtino, Philippo, y Aſellio, legados de la ſilla Apoſtolica. Y clariſſimamente lo mueſtra, el Canon quarenta y quatro, del meſmo Sancto Cõcilio Niceno: cuyas palabras ſon eſtas. Aſſi como al principio San Pedro fue pueſto y ſeñalado por Vicario de IESV Chriſto, en todas las coſas que tocan a la religion y a las Igleſias, y al meſmo Chriſto: y aſſi como el era principe, Señor, y gouernador de todos los Chriſtianos, y de todas prouincias y gentes: aſſi tambien aquel que tiene ſu ſilla y principado en Roma, es ſemejante a San Pedro, y ygual a el, en poder y autoridad. Eſtas ſon palabras del Sancto Concilio Niceno. Y del numero deſte canon, nadie dude: porque San Athanaſio en vna carta que eſcriue a Marco Papa, affirma: ſer ſe *Adducitur. in c. Septuaginta. d. 16.*

tenta los canones del Sancto Concilio Niceno. Aunque cyrillo Alexãdrino, y Attico constantinopolitano: no hallarõ mas de veynte, por auer los (como el mesmo. S. Athasio affirma, y con el todos los Obispos de Egypto, y de la Thebaide, y de Libia, en aquella carta q̃ poco a citamos:) los herejes quemado. Pero hallolos el Papa Iulio primero, en el archiuo Romo: como el mesmo lo affirma, con juramento, en la carta que escriuio a los Obispos que estauan juntos en Antiochia, de los quales, muchos se auian hallado presentes en el mesmo concilio Niceno. Y finalmente se hallaron escriptos en Arauigo, en la libreria del memorable Marcello segundo, Pontifice Romano: (como lo affirma el doctissimo Francisco de Torres, en el libro tercero, de los dogmaticos charecteres, de la palabra de Dios, a los catholicos de Alemania.) Lo que el concilio Niceno auia difinido, declararon y difinieron despues, los concilios chalcedonense, y constantinopolitano, quinto, y sexto, y septimo, y octauo: y el concilio Romano que se celebro en tiẽpo de Symmacho, y el Laterano, y los dos Lugdumenses: y el Vienense, y el Tridentino, y el Florentino: cuyas palabras son estas. Determinamos que la Sãcta sede Apostolica, y el Põtifice Romano: tiene el primado sobre todo el mundo. Y que el mismo Pontifice Romano, es successor de San Pedro y Vicario de christo: y cabeça de toda la Yglesia, y padre, y maestro de todos los christianos. Y que a el en San pedro, le dio nuestro Señor IESV christo plenissima potestad, de apacentar y gouernar su Yglesia: como se contiene en los actos de los concilios generales: Estas palabras, son del Sancto concilio Florentino.

Cõciliũ Chalcedonẽse actione 1. & 2. Cõstantinopo. 5. & 6 & 7. et. 8. Romanũ sub Symmaco. & adducitur in. c. Bene 96. d. et Latheranũ. sub Innocentio. 3. & adducitur in. c. dãnamus de summa tri. & fid. catho. & Lugdunẽ. sub Grego. & adducitur in. c. vbi periculũ de electio. in. 6. & Lugdu. sub Innocẽ. 4. & adducitur in. c. vnico de homi. in. 6. et Vienẽse

¶ Pues si tras la sentencia y parecer de la Yglesia vniuersal, me pusiesse a referir los testimonios de los Sanctos, los quales con clarissimas vozes affirman este poder soberano, y autoridad suprema de los successores de San Pedro seria nunca acabar: porque sin discrepar vno, en esto, todos

dos conciertan: Specialmẽte San Ireneo martyr, y el amenissimo Augustino, y los sacratissimos doctores, cypriano, Ambrosio, Hieronymo, cyrillo, Maximo, Bernardo, y otros infinitos.

CAPITVLO QVINTO DE LA AVtoridad y riquezas, de la Sancta Iglesia Catholica.

ESTA vna Sancta Yglesia Catholica y Apostolica, que llamo el Apostol columna y firmemento de verdad: de la qual emos dicho que tiene autoridad de determinar y difinir todas las dudas que tocan a la religion, y de declarar la sagrada Scriptura: es sin duda mas antigua, que la mesma Scriptura. Porque primero vuo Yglesia y Fe, y conocimiento de las cosas diuinas, y palabra de Dios viua escripta en los coraçones de los hombres: q̃ se pusiesse por scripto en papeles, o cartas. Porq̃ claro esta que aquellos Sanctos Padres que al principio del mundo florescieron, no supieron por libros, sino por reuelacion y tradicion de sus progenitores y ante passados, las cosas del culto diuino, y de la verdadera religion. Y tambien sabemos, que el rito de la circuncision que recibio Abraham por diuina reuelacion, no se conseruo con Scriptura, sino contradicion y costumbre, hasta Moysen. Y de la mesma manera, primero vuo Yglesia Christiana, q̃ en ella se escriuiessen Euangelios, ni los de mas libros Canonicos que tenemos del nueuo testamẽto. Porque Christo nuestro Redemptor, no escriuio libro ni los Sanctos Euangelistas: hasta que passo algun tiempo despues de la Ascensiõ de nuestro Redemptor: Como lo affirman San Hieronymo, y Sã Chrisostomo, Theophilato, y Eusebio: Y como a todos es nototio y euidente. Y segũ Theophilato, a ocho años despues

sub Clemente. & adducitur in Cle. vnica de sum. Tri. et fid. catho. & Tridenti. obiter sessione. 7. et Florentinum.

Ireneus li. 3. c. 3. August. contra epis. Mani. c. 4. et epis. 162. & 160. et Cypri. li. de simpli. præ. et li. 1. epis. ad Corne. Cyrill⁹ apud Tho. li. de erro. greco. & Maximus apud eundẽ. Ambr. ser. 47. & de excessu fratris sui Saty. c. 7. Hieron. ad Dama. de nomine Hypostasis et li. 1. contra Rufinũ Nicepho. li. 9. c. 5.

Hiero. de Scripto. Ecclesi. in Matheo et Io-

anne Chrisost. Hom. 1. in Math. & Theoph. i procemio Math. Euse. lib. 3. Hysto. ecclesi. c. 24. Theoph. in præfatio. in Mat. Hiero. de scrip. Ecclesi. & Eusebius li. 3. Histo. eccles. c. 19. Adrianus Finus Ferrariensis. parte. 1. flagelli. cõtra Iudeos lib. 6. c. 8. & li. 8. c. 62.

spues de la ascension, el bienauenturado San Matheo primero que todos, escriuio su sagrado Euãgelio en Hebreo: auiendose de salir de Iudea, para publicarlo alos Gentiles. Como lo affirman el sacratissimo Hieronymo, y Eusebio. Scriuio luego el glorioso San Marco, el año treze, o catorze, despues de la ascension de Christo su sagrado Euangelio, en Latin primero: como lo affirman los Venecianos y Adriano Fino diziendo, que lo tienẽ scripto dela propria mano del sagrado Euangelista: en San Marco de Venecia. Y despues boluiẽdo a Asia, lo traslado en Griego en Aquileya. El qual original, se guarda oy alli. El glorioso San Lucas algunos años despues escriuio en Griego el Sãcto Euãgelio: y el sacratissimo y gran Theologo San Ioan, escriuio a la postre su diuino Euangelio, a los sesenta años despues de la passion y muerte del Redemptor: segun lo affirma el opulentissimo Augustino, en el prœmio sobre su sagrado Euangelio. De manera q̃ precedio siempre la Yglesia, a la scriptura: y tuuo la palabra viua de Dios, enlas tradiciones q̃ recibio delos Apostoles y cõserua hasta el dia de oy. Porque clara cosa es, que no se escriuio todo lo que era necessario para el gouierno dela Yglesia, y instruction de los fieles Christianos, y que siendo la Scriptura por vna parte de la profundidad y difficultad que arriba emos apuntado, y por otra muerta y muda: que no se puede ella assi mesma siempre declarar, que era necessario que la Yglesia Catholica hiziesse tres cosas. La primera, que conseruasse las tradiciones y doctrina de Christo nuestro Redemptor y de los Apostoles, que es la palabra de Dios viua (como lo affirman los Sanctos.) La segunda, que auiẽdo muchos escripto la historia Euangelica (como dize San Lucas, al principio de la suya) y otros libros Ecclesiasticos: ella nos desengañasse y mostrasse, quales eran los diuinos y Canonicos. Por lo qual, graue y verdaderamente dixo el doctissimo Augustino, no creyera el Euãgelio, sino me mouiera la autoridad

Aug. cõtra episto. fundamen. c. 5.

toridad de la Yglesia Catholica. La tercera, declarar, difinir, aueriguar, y poner perpetuo silencio a las dudas, que cerca de la mesma scriptura, o de las cosas de la religion se offresciessen: juzgãdo y determinando infaliblemente la verdad. Por tanto es importantissima cosa, creer lo que en este Articulo confessamos: diziendo que creemos la sancta Iglesia catholica. Y encierra esta confession, riquezas inestimables. Porque con el abraçamos todas las que la Yglesia tiene, y en parte ya emos declarado, y luego (cõ el fauor diuino) acabaremos de declarar.

¶ Tiene antiguedad: infalibilidad, palabra de Dios viua y enseñada por tradicion: y conseruada de mano en mano, y de boca en boca: por la succession delos Obispos successores de los Apostoles: y por la costumbre de la Yglesia vniuersal. Como lo muestra el Apostol San Pablo en muchos lugares, y specialmente en el segundo capitulo de la segunda carta que escriuio a los Thesalonicenses, diziendo. Estad firmes, y conseruad y tened las tradiciones que aueys recebido, o scriptas en mis cartas, o oydas de mi boca: Cerca de lo qual, el glorioso Epiphanio contra los Catharos dize assi. Conuiene vsar de las tradiciones, porque no se puede tomar todo de la sagrada Scriptura, y por tanto los Sanctos Apostoles, parte de la doctrina Christiana enseñaron por scripto, y parte por tradicion. Como dixo el Apostol. Yo recebi del señor la tradicion que os enseñe, y di. Y en otra parte assi lo enseño, y assi quiero que vaya por tradicion. Esto es de San Epiphanio. Lo mesmo sienten el gran Basilio, Ireneo, Tertuliano, y el sacratissimo martyr Ignacio. El qual affirma Nicephoro, que escriuio vn libro, de las traciciones delos Apostoles, San Dionysio Areopagita, Clemente Alexãdrino, Origenes, Papias, Egesippo, Eusebio, Cypriano, Hieronymo, Augustino, Damasceno: y finalmente, todos los Doctores Catholicos.

1 Corin. 11. & 2. Timo. 1. et. 2. 1. Corin. 11. Basi. li. de. SS. c. 27. & . 29. & in Epis. ad ecclesi. Antioche. Ireneus li. 3. c. 3. et. 4. Tertuli. li. de præscrip. & lib. de Coro. militis. Ignatius apud Eusebiũ. lib. 3. his. c. 36. & Nicepho. Papias apud Eusebi. li. 4. c. 8. Dionys. li. de eccles. Hierar. c. 1. & lib. de Pasca. Iustinus. q. 118. Orige. homi. 5. in nume. Epip. heres. 61. et. 76

¶ Por tradicion tiene la Sancta Yglesia recebidas muchas

Concili. Nice. 1.c.20. Damasce.li.4.c.13.et 17.et.23. Hierony. cõtra Luciferia. Augu. li.2. de Baptis. paruulo. cõtra Donatis. c. 7. & li.4.c.24.

cosas de grande importancia, y piadosos ritos y ceremonias, que durã oy. Como no ayunar los domingos, no hincarse en ellos de rodillas en la oracion ni los dias que ay dende la resurrection, hasta pascua. Herir los pechos enseñal de penitencia. Tener el altar mayor las Yglesias hazia el Oriente. Soltar las pascuas, y echar fuera de las carceles algunos presos. Las horas de hazer oraciõ, tercia, y sexta, y nona: y las de mas que llamamos Canonicas. Los vestidos y manera de celebrar la Missa: y otras infinitas, de las quales hizo memoria Sãn Basilio en el libro del Spiritu Sãcto en el capit. veynte y siete. Y San Hieronymo cõtra los Luciferianos, y en el prœmio sobre la Epistola alos Ephesios, y Beda sobre el capitulo veynte y quatro, de S. Lucas: y Sã Augustin, en la carta ciento y veynte y nueue. Assi q̃ tiene palabra viua, scripta (como dize San Dionysio) en los coraçones de los Fieles: y scripta en los libros canonicos de la diuina Scriptura. Tiene lumbre y autoridad para entendella y declaralla: tiene el Sacerdocio y el sacrificio verdadero de su Esposo IESV Christo: tiene el vso y la dispensacion legitima de los siete sacramentos: tiene autoridad de quitar y poner leyes, para el buen gouierno delos Fieles, y para castigar y punir a los rebeldes, priuandolos desu communion. Finalmẽte, tiene gracias dones, y virtudes: y otras incomparables riquezas, quales conuenian a la dignidad y excelencia de su Esposo IESV Christo, que la doto con su sangre, y le dexo los thesoros de su muerte. No le falta quando el Padre eterno siente que le es necessario, el don de la Prophecia, ni el de hazer poderosissimos milagros. Porque para los Fieles, tenemos los de Christo, y de los Sãctos: los quales son confirmacion de la doctrina Christiana (como dixo Christo en el vltimo capitulo de San Marco) y los sellos pendientes del priuilegio del Euãgelio: Los quales mientras mas carcomidos y antiguos, tienen no se que mayor veneracion. Pero con todo esso, no dexa nuestro

Dionysi.c.1.de ecclesi. Hierarchia.

ſtro Señor de refreſcarlos, para conſolacion de los Fieles cada dia, por la deuocion y viueza de ſu fe: como ſe vee al ojo en las caſas religioſiſſima de Loreto, Monſerrate, Guadalupe: y otras muchas: Los quales dexo yo de referir aqui, por auer libros particulares, compueſtos deſte argumento.

¶ Pero no dexare de tocar ſumariamente algunos que an acontecido en el nueuo mundo: en la predicacion del Euangelio, y conuerſion de aquellos infieles, a la verdadera religion. Porque yo por obra diuina tengo, auerlo nueſtro Señor deſcubierto, y auerlo pueſto en manos de los Eſpañoles, porque dellos recibieſſen la limpieza de la Fe Catholica, aquellas innumerables y infinitas gentes: y freno en vn vicio a que notable y comunmente ſon todas inclinadas, que es a beuer. Pues pocas naciones ay tan ſobrias, en Europa, como la Eſpañola, y Italiana. Y pudieran encontrar con gente, que ellos, y ella: perpetuamente celebraran las fieſtas que los Romanos llamaron Bacanales. Milagro es muy notorio, auer ſido vencidas y conquiſtadas, por tan poca gente. Porque los que atribuyen alos moradores del nueuo mundo, y a ſus armas flaqueza, y a las nueſtras ventaja y deſigualdad, por tener los nueſtros cauallos que los otros nunca vieron: y creer que hombre y cauallo era todo vna pieça, y que auian reſuſcitado los Hypocentauros de los Theſalos, y el artilleria que juzgauan ſer rayos del cielo, y que peleauan contra Dioſes immortales: mucho ſe engañan. Porque la gente Mexicana, y los Ingas, es gente de grande esfuerço y valor. A auido Indio, que deſnudo en carnes, con vn cuchillo de pedernal, a peleado con vn tygre, por ſola bizarria y gentileza (con ſer fieriſſimo animal) y lo a muerto. Y las armas defenſiuas, ſon a prueua de balleſta, hechas de algodon: y las offenſiuas, arcos, y flechas, y en algunas partes tiran con yerua venenoſiſſima. Y hizieron tan preſto el deſengaño de la immortalidad

lidad que creyeron al principio que tenian los Españoles, matãdo muchos: q̃ en vna sola noche le mataron al admirable y inuicto Marques del valle Don Fernando Cortes, seys cientos hombres. Mas quien puede negar, que fue milagro señalado, auerlos tenido cercados sesenta dias, el valerosissimo Maxiscaci, principe, y supremo gouernador, de la gran Tlaxcala, en vn templo dõde se auian fortificado: que era como castillo, y que pudiendolos matar de hambre, peleaua con ellos todo el dia, y a la noche les embiaua abundantissima y regaladissimamente, de comer y de beber, diziendo: que gente tan valerosa y valiente, no era razon que muriesse de hambre, sino con las armas en la mano en el campo. Y que se mouiesse vltimamente a recebirlos por amigos, y a hazer liga con ellos. Milagro del todo marauilloso es: auerles prouado a matar con toxicos y venenos immedicables los Indios: y no auerles dañado. Milagro es peregrino y estraño, auer aparescido vn hombre a cauallo, delante del exercito delos Españoles, enlos assaltos y expugnacion de Mexico. El qual el Marques del valle, pretendia ser su grande abogado San pedro: y los Españoles, el comun de la Patria, Santiago. Milagro es, auer aparescido tambien vna donzella de gran claridad y refulgẽcia, delãte del mesmo exercito de los Españoles, en la mesma necessidad: que por do quiera que passaua, parescia q̃ con poluo se cegauan los ojos de los enemigos. La qual se cree auer sido, la sacratissima Virgen Maria madre de Dios. Las quales dos cosas testifican los mesmos Indios. Haziendo nuestro Señor todas estas marauillas para su gloria, y (a lo que yo creo) para la conuersion de los Gẽtiles. Que cierto, poco podemos los Españoles imputar, a nuestros merecimientos.

¶ Por cosa marauillosa, y diuina tengo, auer nuestro Señor llamado a aquel mundo, para fundacion del Euangelio, y para la conuersion de aquellas gentes, de todas tres ordenes

ordenes mendicantes, de Predicadores, y Menores, y Augustinos: Varones esclarescidos, de grãde Sanctidad y erudicion: cuyas vidas Euangelicas, acompañadas de vna nũca vista charidad y feruor, y deuocion, y innocencia: an sido edificacion no de vna gente, ni de vn pueblo: sino de vn mundo, cuya costa tiene diez mil leguas. Y ellos enel, tendidas al Euangelio muchos millares dellas. De los quales muchos an regado aquella nueua planta, con su bendita sangre. Por milagro tengo, auer sacado de la captiuidad y oppression en que estauan los Indios, y auer dado a entender al Rey Catholico con effecto la verdad: con tanta jactura de interesses temporales, y del oro: ydolo comun de mucha parte del linaje humano. Por milagro tengo, auer cessado el seruicio personal de aquellas gentes, y las exactiones y tributos excessiuos que les hazian pagar en algunas partes. Y quien mas milagros que estos quisiere, destos varones admirables, entienda que ay comunmente entre ellos, don de lenguas, y que en vn año, y en ocho meses, deprenden algunas, muy mas difficiles que la Griega: con tanta expedicion, que predican, y confiessan en ellas, facil, y extemporaneamente. Y aunque yo trate familiarmente, y conoci algunos destos varones illustres, delos quales se cuentan muy grandes marauillas y milagros, specialmente del padre Venerable, fray Francisco de la cruz: y del padre Fray Hieronymo Ximenez: al qual le oy yo contar por su propria boca, atribuyendolo a la sanctidad de vn predicador que tenia, que siendo el Prior, del monasterio de San Augustin, de Medina del Campo, y faltandoles el trigo en vn año esteril, y no hallando quien se lo diesse ni prestasse: crescio vn poco que les quedaua tan copiosamente, que fue por milagro, remediada abundantissimamente su necessidad. Seria muy largo contar, como esteSancto varon dio vna buelta al mundo, con otros tres compañeros, y como auiendose perdido, y estando capti-

uo, en poder de Gentiles, los quales lo estimauan en mucho por su gran sanctidad: fue buscado, y hallado milagrosamente, con su admirable compañero, fray Alonso de Aluarado, (del qual no digo nada, porque aun creo que viue) por los moros de vna delas Insulas Malucas, y por ellos mesmos, traydos a poder de Christianos, y puestos en libertad. Quede se esto para los que escriuieren su hystoria, digna de toda memoria. Quien conocio familiarmente, la summa religion, penitencia, lagrimas, y continua oracion, de aquel varõ incomparable, fray Antonio, que del nombre de su tierra, se llamo de Roa, que se espante oyendo affirmar, que resuscito vn niño muerto, a la deuocion de aquella illustre y clarissima matrona, doña Francisca verdugo, muger de gran pureza y sanctidad: la qual yo confesse a la hora de su muerte: madre del muy illustre cauallero, don Antonio Baçan, nuestro hijo dilectissimo en Christo: Y otras muchas marauillas que del se cuentan, todas grandes, y dignas de su gran virtud y sanctidad. Larga cosa seria, tratar el ministerio y officio, del religiosissimo padre fray Ioan de Moya, de cuya profundissima humildad, y nunca oyda abstinencia, y perpetua oracion: nadie podra dezir lo que en el vimos, y vuo. Del qual dezian los Indios, admirados de vn exemplo tan peregrino de virtud y sanctidad, en su lengua: Tiquitoa tehuantin, ca yeoatl, sancto. Que quiere dezir, dezimos nosotros q̃ este es verdadero sancto. El qual, andando por vna tierra destempladissima, con el excesso del calor que se llama, Vrîo, siendo ya muy viejo y muy quebrado, por supplir la falta que aq̃lla gente tenia de ministros, predicandoles, y confessandoles se le passauan ocho, y diez dias sin beuer: y mucho tiempo sin comer mas, que solas vnas rayzes, que ya aca tenemos en vso, y se llaman Batatas: curando con su bendicion y vn poco de azeyte, llagas y fistolas incurables. Estos tres puesto de la ordẽ del gloriosissimo padre San Augustin.

Donde yo naci en el señor, y me crie por spacio de veynte y cinco años, y me enseñaron: por poner cosas authenticas, y hablar de lo que e visto por mis ojos, y tratado mucho tiempo, y muy familiarmente. Dexando las deuidas alabanças del clarissimo varon en sanctidad y erudicion, el padre Maestro fray Alonso de la Veracruz de la mesma orden. Porque aun viue, y siendo como soy su hijo y discipulo, podria ser sospechoso. Aunque no ignoro, la rara, y inestimable sanctidad y virtud, de muchos varones esclarescidas, de las ordenes de Predicadores y menores: Que en parte yo tambien e conocido, en el administracion de aquel apostolado. Vn fray Iacobo de Dacia, vn fray Ioan Frocher, vn fray Toribio Motolinea, de la orden de San Francisco: vn fray Thomas de San Ioan, vn fray Domingo de la cruz, maestro en theologia: y vn fray Christoual de la cruz de la ordē de Sancto Domingo: del qual hablare muy corto, porq̄ no se si aū viue. Pero dire para gloria de Dios, y edificacion de los que esto leyeren, sola vna cosa. Que auiendo lo nuestro Señor cubierto de lepra, para apurar cō tan terrible exercicio de paciencia este su sieruo: y queriendole hazer aposento aparte por consejo de los medicos, y diziendoselo con mucho sentimiento sus prelados: porque auiēdo el gouernado aquella prouincia de la nueua España, tenia a cargo la criança de los nueuos religiosos: les respondio con alegria, que en ora buena, aunque les hazia saber, que aquella lepra era para el solo. Lo qual basto para los que lo conocian, a dexallo (con ser la enfermedad tan abominable y contagiosa,) entre los demas: sin auerse jamas pegado, ni tocado otro de aq̄l accidente.

¶ Muchas marauillas podria contar, que nuestro Señor a hecho, respondiendo por su misericordia, a la deuocion y Fe de los Indios: y en testimonio de la verdad de su Sācto Euangelio, pero solamente tocare algunas. Cosa milagrosa es y del todo diuina y admirable, que con echar la boca

de aquel gran Volcan de Tlaxcala, formidables golpes de fuego casi siempre, dende que a su pie se fundaron monasterios, y en ellos se puso el Sanctissimo Sacramento: nunca mas a echado fuego, echando tanto humo y ceniza, que la lleua el ayre, hartas leguas. Cosa tambien marauillosa y estraña es, la que me conto a mi el magnifico Cauallero Francisco de Torres, que auia acontecido en los pueblos, que el tiene encomendados, hazia aquella prouincia que se llama Oasteca. En la qual, ay vn genero de serpientes pequeñas, como las que en Latin se llamã jaculos, cuya ponçoña es tan aguda y pestilencial: que no se sabe remedio para ella. Y acontecio, que auiendo venido vn religioso la semana Sancta, a aquellos pueblos, por condescender con la deuocion de los Caualleros que alli estauan: Al tiẽpo que el jueues Sancto, encerrauan el Sancto Sacramento: entro en la Yglesia vn Indio, mordido de vna destas serpientes, cuyo veneno alomenos, dentro de veynte y quatro horas mata sin entenderse que aya medicamẽto ni antidoto, que aproueche. Y como se llegasse a su muger deste Cauallero el Indio, y le dixesse como a madre su necessidad, y le pidiesse remedio (como siendo matrona verdaderamente Christiana, se lo solia a todos dar, como a hijos) y ella entẽdiesse ya, que para aquel veneno no lo auia: mostrandole el Sancto Sacramento con mucha deuocion, le dixo. Hijo ya tu sabes que para los que essas Serpientes pican, no se halla remedio: mas ves alli a Dios, que es el remedio de todos los hombres, pideselo con deuocion y Fe, q̃ no dudo sino que te curara. Cosa marauillosa y estraña, q̃ el Indio se hinco de rodillas delante el Sancto Sacramento, y se estuuo alli con gran deuocion hasta que lo desencerraron: y entonces se leuanto y se fue sano y bueno y alegre a su casa. Gran marauilla es tambien la deuocion que tienen las Indias, que los religiosos y Ecclesiasticos, mayormente los Sacerdotes: toquen a exemplo de Christo nuestro

ſtro Redemptor ſus niños, y los bendigan (particularmente, quando eſtan enfermos:) Porque ſalen a los caminos quando los ſienten o veen paſſar a pie, o a cauallo corriẽdo, y les traẽ a cueſtas y en braços los niños. Y pregũtadas porque lo hazen reſponden, que porque ſienten gran remedio para ellos, con ſolo ponerles encima la mano, los ſacerdotes de Dios. Grã milagro fue de la marauilloſa cruz, el que acontecio en aquella ameniſſima vega, de la Iſla de Sancto Domingo, que ſegun affirma, el Obiſpo de Chiapa Don fray Bartholome de las caſas, en la relacion que hizo al Rey Don Philippe nueſtro Señor, ſiendo Principe, de las coſas de las Indias. Es vna de las coſas mas inſignes y admirables, del mundo. Porque dize que tiene ochenta leguas de largo: y de ancho, de cinco leguas haſta diez. Pondre las palabras meſmas del Obiſpo. Entran en ella ſobre treynta mil Rios y arroyos, entre los quales, ſon los doze tan grandes como Ebro, Duero, y Guadalquibir, y los mas riquiſſimos de oro. Pues en eſta vega tan marauilloſa, leuãtarõ los Eſpañoles vna altiſſima cruz, de dos crecidiſſimos arboles: la qual, como los Indios que eran infieles, cercaſſen de leña, y procuraſſen quemar: nunca lo pudieron hazer, quedando ſiempre aquella madera de la Sancta cruz en medio de las llamas, ſin quemarſe.

Parece coſa caſi increyble.

¶Faltarmeya tiẽpo, ſi quiſieſſe boluer la pluma, a los milagros y marauillas ſeñaladas, que ſe an viſto en nueſtra memoria y tiempo, en los negocios de los nefandiſſimos herejes: que an perturbado la paz de la Yglesia Catholica, y de la Republica Chriſtiana. Dexo los illuſtres martyrios de los Sanctos, que an confirmado la doctrina, y autoridad de la Ygleſia Romana, con ſu ſangre, que ſon infinitos: y entre ellos reſplandecen, aquellas clariſſimas lumbres de la Ygleſia, Roſenſe, Thomas moro y los deuotiſſimos Cartuxos de Londres, cuyas hyſtorias y milagros, eſtan ſcriptas a parte. Pues el año paſſado de. 1573. ſe tuuo auiſo de la gran

Cartuxa, de otros doze, o treze Cartuxos, que auiã hecho pedazos los herejes enla casa de Roremunda cerca de Colonia. Y el año de sesenta y nueue, vimos aquellos generosissimos testigos dela dignidad y cumbre dela Yglesia (aun quando paresce mas desluzida) en el leuantamiento del Reyno de Granada: En el qual, gran multitud de Sacerdotes, dandoles los Moros opcion, que renegassen y les saluarian las vidas: quisierõ mas padecer exquisitissimos tormẽtos. Solo tocare dos cosas celebres, y dignas de memoria y eternidad: La vna es aquel gran milagro, que acaescio al Emperador Don Carlos Quinto, de soberana memoria: al qual su gran valor y piedad leuanto al sobre nombre de Maximo, el año de. 1547. estando cerca de Mulberga, contra el Duque de Saxonia Ioan Federico, Principe Elector, y contra el Lanzgraue, sus rebeldes, sobre el famosissimo Rio Albis: Donde le aparescio vn Angel, en figura de pastor (como lo affirman clarissimos autores,) y le passo con su exercito a vado: el qual jamas antes ni despues se hallo en aquel Rio, y le dio clarissima victoria, contra los perfidissimos herejes: siendo personalmente presos el Duque de Saxonia, y el Lanzgraue. Paresciendose harto esta victoria, a la que por oraciones de Theodosio, gano Asparo su capitan, estando sobre Rauena.

Ioannes Cocleus. de actis et scrip. Luthe. et Hosius li. 3. aduersus prolegomena Bretij et Ioannes Lãgus in Scholiis Nicephori. li. 14. c. 7.

¶ La otra es, vn señalado milagro, que acaescio poco a en vn lugar del Reyno de Polonia, que se llama Biethzaze, no lexos de Cracouia. En el qual, como vn herege Lutherano començasse a sembrar su zizania y errores, para engañar mejor la gente: trato con vn hombre que se llamaua Matheo, y con su muger, que el Matheo se hiziesse muerto, y la muger lo amortajasse, y hiziesse lleuar a enterrar, fingiẽdo las lagrimas y sentimiento, que en tal caso, las buenas mugeres, priuadas de sus maridos, suelen hazer. Y que quãdo el, en testimonio dela doctrina que predicaua, en nombre de IESV Christo, le mandasse leuantar y resuscitar, se leuan-

leuantasse. El Matheo, que tuuo en poco el engaño que aquellas almas podrian padecer, vencido de la codicia del dinero: holgo dello, y tambien fue contenta su muger. Y puesta por obra la maldad que tenian acordada, en dia, y hora, que auia mucha gente en la Yglesia: El hereje començo a predicar: y despues de auer gastado mucho tiempo y palabras, despertando y leuantando los coraçones de los que lo oyan, a esperança de vn gran milagro: buelto a las andas, dixo al que fingia ser muerto. Matheo, leuantate en nombre de IESV Christo, cuyo Euangelio predico. Y como el otro despues de auerle llamado algunas vezes, se estuuiesse quedo, llegaron a las andas, y descubriendole la cara, lo hallaron verdaderamente muerto. Entonces la muger començo a llorar de veras, y a boluerse contra el hereje que auia muerto cō este ensayo su marido, y a echar en la plaça y descubrir, la gran maldad. Desto da testimonio el doctissimo Turrano, en el libro primero de los dogmaticos characteres. Diziendo (como yo tambien lo e oydo afirmar, que se contaua por cosa muy cierta, en la gran Cartuxa, donde por la vezindad se sabria bien) que auia ensayado la mesma maldad en Geneua, Caluino, y con el mesmo successo. Pero antigua cosa es alos herejes, querer vsurpar este don de hazer milagros, a la Yglesia Catholica, como se quenta auerlo pretendido Polychronio, hereje Monotelita, en la action quinze, de la sexta Synodo. Y esto baste para conocimiento, honrra, y estima, de la Sancta Yglesia Catholica: y de su Esposo IESV Christo.

Assi lo dize tambien Laurencio Surio en las addiciones a Nauclero.

DISCVRSO DIEZ Y SIETE de la segunda parte deste Articulo noueno, que es: creo la cōmunion delos Sanctos.

CAPITVLO PRIMERO DE LA communion que entre si tienen los Christianos.



N L A Sancta Yglesia Catholica y Apostolica tienen todos los Fieles gran communicacion, sino estan apartados con la excommunion, la qual (como muestra el Apostol) cõstituye al hombre debaxo el poder y tyrannia del demonio: El qual visiblemente se reuestia y atormentaua, en la Yglesia primitiua, a los descomulgados. De manera, que como la Synagoga mataua los menospreciadores, y trãsgressores de la ley, con el cuchillo material: assi la Yglesia hiere y mata, los que de otra manera no puede curar, con el cuchillo spiritual de la excõmunion: priuandolos de las riquezas y thesoros que tienẽ en la communion de los Sanctos (Como lo dixerõ los gloriosos doctores, Cypriano, y Augustino) Apartalos de la cõmunicacion corporal y spiritual de los Fieles, porque no los inficionen ni dañen (como lo mando Christo nuestro Redemptor, en el c.18. de San Matheo) y lo auiso el amorosissimo San Ioan en su.2. canonica diziendo, que no los deuianos saludar, ni dezir norabuena vays. Tienẽ pues todos los Fieles y Catholicos Christianos, que son miembros de la Sancta Yglesia Catholica y Apostolica en muchas cosas parte y communion.

1. Cor. 5.

Theodorus in. c. 5. epis. 1. ad Corinthios. & doctores catholici in eundem locum. Pauli. Cyprianus. 1 li. Episto. epis. 11. Augu. in. c. 37 deuterono.

¶ Porque tienen por communes, los incomparables thesoros y merescimientos de IESV Christo nuestro Señor: los quales se applican por los Sacramentos, de la manera q̃ arriba declaramos. Tienen tambien parte en los merescimiẽtos de los Sãctos, y en las oraciones, y suffragios, de la Yglesia. Tienen cõmunes pastos de la palabra de Dios, comu-

Supra en el discurso. 10. en el c. 4. y en el discurso. 11. en el c. 2.

comunes leyes, comun vſo de los ſacramentos, cada vno en ſu eſtado y en ſu tanto: comunes Principes y paſtores q̃ los rijan y gouiernen, en ſus diſtrictos y prouincias cada vno, ſin perturbació de la paz, y juriſdictió, y pulicia eccleſiaſtica. Y en cadavna coſa deſtas, tãtas y tan grãdes riq̃zas: q̃ no ſe puedẽ eſtimar. Por lo qual juſtamẽte nos comparã las letras diuinas, a todos los Chriſtianos, q̃ por la gracia y miſericordia de Dios, viuimos en vnidad de la. S Ygleſia Catholica, a los miẽbros q̃ cõponẽ vn cuerpo, y a los vezi nos q̃ cõponẽ y hazẽ vna Republica y ciudad. Porq̃ ni mas ni menos como el cuerpo tiene vn alma ſola, y vn principio de todos ſus mouimiẽtos, y vna vida: y para differentes vſos, differentes miembros y ſentidos: y entre ellos vnos ſon principales y excelentes y neceſſarios, y otros no tanto: y aſſi como el eſtomago reciue el alimento, y el calor natural lo cueze y digere, y reparte, dando a cada parte lo que a meneſter: aſſi el cuerpo myſtico de la Ygleſia militã te, cuya cabeça verdadera es Chriſto, y miniſterial el Papa: no tiene mas de vn Dios, vna Fe, vn baptiſmo, vn ſpiritu, vna charidad, y vn Chriſto, que marauilloſamente reparte y da a cada vno lo que le conuiene. Y ni mas ni menos, como los vezinos de vna meſma ciudad tienen vn Señor, y vnas leyes, y vnos paſtos y proprios y egidos: Aſſi los Chriſtianos tenemos vn Señor, y vnas leyes de charidad que duran para ſiempre, y vnos proprios de los ineſtimables merecimientos de Chriſto: y vnos Sacramentos, y vnos paſtos de ſu doctrina, y vn prelado y paſtor de todos, y vn Principe Supremo, q̃ es el meſmo DIOS: y vn Vicario ſuyo que es el Summo Pontifice, lugar teniẽte ſuyo, y Vicedios en la tierra. Pero para darnos a entender el bienauenturado Apoſtol San Pablo, que teniamos mayor communicacion con DIOS, que con los Sanctos: auiendo dicho eſcriuiendo a los Epheſios que no eramos ya hueſpedes, ni aduenedizos, ſino ciudadanos, y vezinos de la ciudad de los

1. Cor. 12. *Roma. 12.* *Epheſio. 5. et. 2* *Epheſi. 2.*

Sanctos: añadio luego, que eramos de la familia, y de la casa de Dios. Declarando, que con los Sanctos tenemos la communicacion que suelen tener entre si los que son moradores y vezinos de vna mesma ciudad, pero con Dios, la que suelen tener los que siendo de vna mesma familia y casa, viuen de vnas puertas a dentro. Con los Sanctos cōmunicamos, como con vezinos: pero como hijos cō Dios. Porque dado caso, que los que son de vna Republica tengan las cosas que poco a señalamos cōmunes, Señor, leyes proprios, amigos y enemigos: con todo esso cada vno tiene su casa y su hazienda a parte, y el rico come, y lo passa bien y con descanso, y el pobre ayuna, y lo passa con trabajo y mal. Mas los que son de vna familia, y estan de vnas puertas a dentro como padres y hijos: todas las cosas tienen communes, honra, hazienda, bien y mal. No embian el enfermo al hospital, ni al cansado y hambriento, al meson, ni a pedir por Dios. Antes curan con gran cuydado y diligencia el enfermo, acarician y recogen al cansado, regalan al hambriento, danle con alegria de lo que tienen, y acuden amorosamente a su necessidad. Desta manera cōmunica el Christiano con Christo: pues es hombre de su casa, y hijo por gracia y por adopcion, si lo quiere ser: haziendo su voluntad, y siguiendo el exemplo esclarescido de su admirable vida. De suerte que Christo nos communica como padre sus riquezas, los Sanctos como amigos verdaderos y buenos vezinos, nos acuden con lo que puedē, todas las vezes que los emos menester. Christo nos gano la primera gracia, y nos communico su merescimiento essencial, los Sanctos nos ayudan con sus oraciones, para que Dios nos de su gracia y nos communican su merescimiento accidental.

Tho. 12. q. 114 ar. 6.

Tho. vbi supra

¶ Porque, aunque dar nos gracia y gloria sea de solo Dios, (como dixo Dauid en vn Psal.) y de Christo nuestro Redemptor merecella para el hombre, cuya benditissima ani

ma,

ma, fue mouida por particular gracia, de tal manera de Dios, que no solo el Redemptor alcançasse la vida eterna, que era suya, porque era Dios: pero por el, la alcançassen todos los Sanctos, hecho autor de su salud como dize el Apostol. *Hebreo. 2.* Pero ellos, meten en monton lo que tienen, esto es, sus obras buenas, en quanto son satisfactorias. Por que claro esta que sobro muncho desto, a la sacratissima Virgẽ Maria madre de Dios, que nunca peco: y a otros Sanctos, que si tuuieron algunas culpas, padecieron crudelissimos tormentos y penas: las quales tiene su Sancta Yglesia juntas con las de Christo nuestro Redemptor, que es su caudal principal, depositadas para la comun vtilidad de los justos, en su publico erario de thesoro infinito. Y dado caso que siendo todos vn cuerpo, communican todos los miẽbros viuos, sus fuerças y su vida: haziendo la charidad, todas las cosas communes de tal arte, que todos los justos tienen parte, en todas las buenas obras, y oraciones y suffragios, y sacrificios de toda la yglesia vniuersal: Conforme a lo que el Sancto Rey Dauid dixo en vn Psalmo: *Psal. 118.* a la parte voy Señor, con todos los que te temen, y guardã tus mandamientos. Con todo esso mas particularmente aprouechan los suffragios y oraciones, a aquellos, por los quales especialmente se offrecen. Y no puede ser pequeña la parte, q̃ en esta tan rica mina de los incõparables merescimientos de los Sanctos tienen los justos: Pues es grãde la q̃ cabe a los peccadores, de su patrocinio y intercession.

¶ Bien muestra esto el exemplo de Abraham, por el qual *Gene. 18.* se acordo Dios de Loth, queriendo dar castigo exemplar a los Penthapolitas: por la enormidad de sus peccados, cõ fuego del cielo. Bien lo muestra enel mesmo exemplo, el precio de los justos: pues regateando con Dios Abraham, assientan, que perdonara cinco Reynos, por diez justos. Y aun los Hebreos son autores, que abaxo a cinco: diziendo que pues por vno que era Loth, perdonaua a Segor: por

Exodi. 32. & numero. 16. cinco, los perdonara a todos cinco. Por Moysen y por Aaron, perdono muchas vezes al pueblo de Israel, en el qual passauan de seys cientos mil los combatientes. Especialmẽte, quando hizieron el Ydolo en el desierto, y le quisieron algunos principes oponer al Sacerdocio, que Dios da por election. No destruye a Salomon, ni a sus successores, aunque peccadores y injustos: ni a la ciudad Sancta de Hierusalem, por Dauid (como lo adnotaron los sacratissimos doctores Chrisostomo, Augustino, y Gregorio:) Ni a los Iudios por Abraham Isaac y Iacob. Pues si esto tuuieron los antiguos en los Sanctos, quando a vno era derramada la sangre de IESV Christo por el hombre: q̃ tendra en ellos el Christiano? Mas quedesse esto para el capitulo siguiẽte.

4. Reg. 9. & Esaiæ. 37. Chrisost. homil. 4. & 27. in Math. & ser. 3 et. 77. ad populũ Anthio. & homi. 41. in Gene. & li. 3. aduersus vituperatores vitæ monasticæ. Aug. li. 20. cõtra Faustũ. c. 21 Grego. lib. 5. in 1. Reg. c. 4. 1. Petri. 5.

¶ Gran thesoro es el de los Sacramentos, en los quales da Dios al Christiano gracia de renta, sino pone a su diuino effecto impedimento: Gran riqueza es la de la palabra de Dios, que alumbra y inflama las almas, y distila gusto y dulcedumbre del cielo a los coraçones, Gran riqueza tambien la de los prelados, los quales como dize el Apostol. S. Pedro velan, y hazen la guardia, y estan en perpetua escucha y centinela, para dar buena quenta al pastor de los pastores, de nuestras almas. A los quales dize Christo: el que os oye, me oye, y el que os menosprecia, me menosprecia. Y en otra parte: sobre la Cathedra de Moysen, se sentaron los Phariseos y escriuanos, haze lo que os enseñaren, pero no siguays sus obras y exẽplos, si fueren malos. Ay en este camino de humildad y obediencia, gran seguridad y contento para los buenos y cuerdos: Porque gran loco es (como elegantissimamente dixeron, Tertuliano, y los sacratissimos Doctores, Basilio, y Augustino) el que dexa la buena doctrina de la Yglesia, por la mala vida de los Ecclesiasticos. Estos son en summa los Thesoros y riquezas: de la Sancta Yglesia Catholica, juntos (como emos dicho) con los merecimientos infinitos de Christo, y de los Sanctos.

Lucæ. 10. Math. 23. Tertu. de præs. Heretico. Basilius Epis. 69. August. cõtra literas Petiliani libr. 2. c. 51. li. 1. c. 2.

De los

De los quales estan escluydos, los infieles y paganos, y Hereges, y descomulgados. Por los quales deuemos hazer feruentissima Oracion a nuestro Señor. Porque de su lumbre, y conocimiento, y amor a los vnos, y humildad y obediencia a los otros, y a todos gracia, para que sean recogidos en el rico gremio de su esposa la Iglesia.

¶ Obliganos esta vnion, y communion que entre nosotros tenemos, siendo miēbros de vn mismo cuerpo, a amarnos y querernos, a ayudarnos y fauorecernos los vnos, a los otros, con gran cuydado, y amor, como lo auisa el apostol a los Corinthios diziendo. Si algo padece alguno de los miembros del cuerpo, todos los de mas se compadecē del, y si mejora y conualece, todos se alegran y huelgan de su bien. Y vosotres soys cuerpo de Christo, y miembros suyos. Estas palabras son del Apostol. Las quales, muestran a los auaros su crueldad, no acudiendo a las necessidades de los pobres, lastimandosse y compadeciendosse dellos, como de partes y miembros suyos. A este proposito creo yo, que mostrandonos el vso delas riquezas, el qual puede ser bueno, si los ricos quieren: nos pinto y propuso el Sancto Euangelio, en vn mesmo lugar: al rico auariento enlos infiernos, y al rico Charitatiuo y liberal Abrahā, en el lugar de los escogidos: el qual de su nombre, se llamo seno de Abraham. Y en el seno de Abraham, el rico: a Lazaro el pobre, llagado, y mendigo. Para significar (a lo que creo) q̄ el lugar donde deue tener descanso el llagado y necessitado pobre, deue ser el seno del liberal y misericordioso rico. Tambien nos muestra, a sentir muncho, la mala vida, y los pecados de nuestros hermanos, viendo que se pierden y destruyen los miembros de nuestro proprio cuerpo. Porque si sentimos vna llaga, y la jactura y perdida de vn dedo, y de vna mano: mūcho deuemos sentir ver perder vn alma, que por ventura era miembro principal y importante, en este mystico cuerpo. Este sentimiēto nos obliga mas

1. Cor. 12. & Roma. 12. & Ephesios. 5.

Lucæ. 16.

a la correction fraterna,llena de charidad, reprehendiendo los vicios y pecados:en quien los vieremos. Haze tam bien esta sagrada liga y vnion, que entre nosotros por la gracia y misericordia de Dios tenemos, no menospreciar a nadie. Porque como dize el Apostol,la mano no menos precia al pie, ni al contrario el pie a la mano: ni dize vna parte del cuerpo a otra: que no la a mēnester: Haze que nos honremos,y sobre lleuemos los vnos alos otros, y dissimulemos amorosamente nuestras faltas: porque ninguno tiene asco de si mismo, aunque este llagado de llagas muy asquerosas,ni pondera,ni pregona sus defectos, ni haze burla o escarnio dellos:si es coxo,o tuerto,otiñoso:sino lleualos lo mejor que puede, consolandose assi mismo. Haze tambien que roguemos con feruor y instancia por todos, como nos lo enseño Christo: supplicando a nuestro señor perdone nuestras culpas y pecados, y los de todo el mundo. Haze tamhien que estimemos y tengamos en mũcho a los buenos y a los Sanctos,pues los estima y tiene en tanto Dios: que diziendole el demonio en la hystoria del
Iob.1. Sancto Iob,que venia de dar vna buelta al mundo, le pregunto,si auia puesto los ojos y considerado con reposo y diligencia,a su sieruo Iob. Casi dando a entender, que no ay otra cosa en el mundo, que hincha el ojo, ni que tanto campee y se descubra,ni que tanto valga, como el justo. Y tambien, porque son los miembros mas principales y nobles,deste sagrado cuerpo,y los que mas nos ensalçan y hõran,y ayudan con su patrocinio y oraciones: de la efficacia de las quales,diremos con el diuino fauor: vna palabra,en el capitulo siguiente.

CAPITVLO SEGVNDO DEL SOcorro y patrocinio de los Sanctos.

NO

NO solo tenemos parte, en las cosas Sãctas que tiene la Yglesia militante,para ser sanctificados: pero aun en la intercessió y oraciones de los Sanctos que estan en la triũphante,y abogan juntamente cõ nuestra cabeça Christo,por nuestra salud. Porque dado caso que no communiquẽ con nosotros en la Fe, porque ya ven lo que creyeron: ni en la esperança, porque ya tienen y possean lo que esperaron: Pero communican cõ nosotros en la charidad, de la qual dixo el Apostol a los Corinthios, que jamas falta. Esto es, ni en la tierra, ni en el cielo, ni en la vida,ni en la muerte. Y assi con amor excessiuo y ardiente:nos fauorecen y ayudan, y dessean nuestra salud. Fntre los quales deuemos estimar en muncho el patrocinio de los Angeles,y hazer particular oracion siempre: a los que son presidentes y gouiernan las prouincias en q̃ nacimos, y viuimos:y a los que somos dados en guarda. Porq̃ ellos nos aman,y hazen particularmente oracion por nosotros, como lo muestra la oracion del Angel, por la ciudad Sancta de Hierusalem:de la qual hizo memoria, el Prophera Zacharias,y por las ciudades de Iudea. Ellos offrecen tambien las que nosotros hazemos a Dios, y nos guardan de infinitos peligros visibles y inuisibles,corporales y spirituales,y se alegran de nuestra conuersion y penitencia, y son los soberanos spiritus,aquien el clementissimo Dios,tiene dado cargo de nuestra salud.

1.Cor.13. *Math.18.* *Zacha.1.* *Thobiæ.12.* *Apocaly.8.* *Psal.90.* *Lucæ.15.* *Hebreo.1.*

¶ Tienen tambien cargo de ayudarnos, y fauorecernos con sus oraciones,y intercessiones los Sanctos: como vio Iudas Machabeo orar a los Sãctos Onias,y Hieremias,por el pueblo. Y assi pide ala diuina magestad el Sãcto Baruch, que oyga las oraciones delos muertos de Israel,delante la qual se prostrauan, aquellos quatro sagrados animales: y veynte y quatro viejos del Apocalypsi,tocãdo suauissimas vihuelas, y teniendo vasos llenos de olores y perfumes, q̃

2.Macha.15. *Baruch.3.*

ſon las oraciones de los Sanctos,las quales tambien offreſcen al Angel que eſta delante de altar de oro: que eſta en la preſencia del Señor,para que en el le ſean ſacrificados. Finalmente,jamas ſe oluidan ni deſcuydan de noſotros, ni en la peregrinacion de la vida,ni en el repoſo,y deſcanſo de la muerte. Antes en aquella bienauenturança,como en lugar,y tiẽpo oportuno,del qual auia dicho Dauid en vn pſalmo. Por mi impiedad y pecado, te rogaran todos los Sanctos, en el tiempo oportuno. Tienen mas particular acuerdo y memoria de fauoreſcernos. Porque del tiempo de la glorificacion, entiende el venerable Beda, aquel lugar de San Ioan: ya ſe llega el tiẽpo quando os hablare claro,v ſin prouerbios,y entonces pedireys enmi nombre todo lo que quiſierdes. Deſte cuydado que los Sãctos tienen en eſta vida y en el cielo de nueſtro bien,dize el bien auenturado San Hieronymo aſſi, en el libro que eſcriuio contra Vigilantio. Vn ſolo Moyſen,alcança perdon a ſeys cientos mil hombres de guerra. Eſteuan imitador del Señor,y Principe de los martyres,ruega por los que lo matã y perſiguen,y les alcança perdon: y valdran ahora menos que eſtan con Chriſto? San Pablo dize, que le hizo Dios merced de dozientas y ſetẽta perſonas que nauegauã con el,y deſpues de muerto cerrara la boca, y oluidara y no hara oracion, por los que en todo el mundo reciuieron ſu Euangelio? que no lleua eſto camino ni razon. Eſtas palabras ſon de San Hieronymo. Lo meſmo ſe halla en la doctrina de los Sanctos,cõ deuotiſſimas oraciones, que a ſus deuotos compuſieron. Aſſi lo prueuan, Origenes, Cypriano, Gregorio Nazanzeno, Baſilio, Chriſoſtomo, Ambroſio, Auguſtino, Hieronymo, Theodoreto, Theophilacto, y el eruditiſſimo y piadoſiſſimo San Ioan Damaſceno, del qual affirma en ſu vida Ioan Patriarcha Hieroſolymitano: que auiendole ſido cortada la mano derecha, porque defendia el vſo de las imagines, hizo oracion a la Sacratiſſima

Pſal. 31.

Beda in.c. 16. Ioannis.

Hierony. cõtra Vigilantium.

Origenes. hom. 3. in cãtica. Cyprianus ſer. de ſtella & magis & epiſ. 1. ad Corne. Ambr. lib. de Viduis. Baſilius de Vita et agone 40 martyrũ. Nazãze. in orationibus. de obitu Baſilij. Cypriani et Atha

ma Virgen Maria madre de Dios cuyo deuotissimo era: pidiendo le con munchas lagrimas le fuesse restituyda por su intercession, y al punto se le restituyo milagrosamente. No es muncho que los Sanctos exercitados en las letras diuinas, y sabidores de la voluntad de Dios, enseñen esta verdad Catholica, determinada munchas vezes por la sancta Yglesia, pues affirmo Platon, (como es autor Eusebio Obispo de Cesarea) que tienẽ virtud las animas de los justos, para fauorescer las cosas humanas, aun despues de muertos. No ay q̃ detenernos en esto, que es tan firme y aueriguado, antes referiremos para gloria de Dios, y desus benditos Sanctos: y para consolacion y exortacion de los piadosos lectores, algunos memorables y authenticos exemplos, del ayuda y patrocinio de los Sanctos. Para que se entienda el singular fructo, y la gran vtilidad que consiguen, los que les tienẽ particular deuocion, y celebran cõ puridad y alegria spiritual, sus sagradas fiestas y memorias. Cerca de lo qual, deuen ser reprehendidos, los que quieren poner vandos en el cielo, y hazerse juezes, y tassadores de los merescimientos de los Sanctos: pretendiendo con vna voluntad sensual y necia, que aquel a quien ellos tienen affición, sea el mayor. Como quiera que juzgar de sus merescimientos, sea caso reseruado para Dios, y el menor que el cielo tiene, sea tan grande y poderoso: que basta para hazer con su sagrada intercession a sus deuotos, ricos y abundantes de bienes spirituales.

nasij. Chrisost. ser. de inuenti. & Maxi. August. tract. 84. in Ioannẽ. & ser. 1. & 244. de tẽpore. & li. de spũ & anima. c. 50. & li. medita. c. 24. Hiero. cõtra vigilantiũ. & in Epitaphio Paulæ. Theophila. Hebr. 11. Theodoretus li. 8. de Græcarũ affectionũ curatio. Cõciliũ. 6. Constantinopo. Nicenũ. 2. & Tridentinum. Eusebius li. 12. præparatio. euang. c. 1.

¶ Sobre todos los Sanctos, se deue piedad, deuocion, y singular reuerencia, a la purissima y sacratissima Virgen Maria madre de Dios: porque ella sin duda es entre todas las puras criaturas, la que mas priua y puede y negocia cõ Dios. Y por que de las marauillas sin quento, que cada dia vsa y obra con sus deuotos, ay libros particulares: passare a contar vna o dos del gloriosissimo Principe de los martyres San Esteuan acaescidas en España, de las mas raras y pe

Los loores del glorioso. S. Esteuã cõpusierõ en

Eee regri-

Sermones y tratados particulares. S. Augustin ser. 1. & 2 et. 5. de sanctis. & 22. de ciui. c. 8. S. Gregorio Nisseno. en tratado particular q̃ escriuio de su vida San Eusebio Emisseno en vna homilia de s. Esteuan. S. Fulgentio en otra q̃ se lee en los maytines su dia. Pedro Chrisoloras Arçobispo de Rauena. eñl sermõ. 154. y. S. niceta philosopho y la trae. S. Symeon Methaphraste i Mneis. a onze de Agosto. Y. S. Gregorio Turonẽse eñl libro q̃ escriuio en hõrra de mũchos martyres. c. 32.

Plutar. in vita Alexand.

regrinas que an acontecido en el mundo. Lo primero por la deuocion que deuemos a los Sanctos cuyos nombres tenemos (aunque indignos) afrentandolos sin duda en alguna manera: como quando los apellidos o nombres de los Principes de Mendoça, Manrique, Toledo, Cordoua, Castilla, Aragon: se ponen y vsurpan los picaros y ganapanes. Deuian sin duda, de traernos a la memoria los nombres de los Sanctos, que receuimos en el sagrado baptismo, todas las vezes que los oymos pronunciar: su sanctidad, su vida, su innocencia, y las singulares prerrogatiuas y virtudes q̃ en ellos resplandecieron. Como en el Principe de los martyres San Esteuan, la virginidad, y las otras laureas de la predicacion y martyrio: y aquel exemplo memorable de inestimable virtud, en el qual tanto se parescio a nuestro Redemptor IESV Christo, haziendo con incomparable charidad, y feruentissimo affecto oracion: por los que lo apedreauan. Formando actos de compũction y dolor entrañable, viendo quan lexos de su sacrada vida, va la nuestra. De Alexandro Magno quẽta Plutarcho, que acometiendo vna peña inexpugnable en la India, animando al que daua la delantera, que se llamaua como el Alexandro: le dixo, que se acordasse del nombre que tenia. Y de Scipion se quenta, que dezia: que ninguna cosa le animaua tanto a la virtud, como verlas imagines y statuas, que por ella merescieron sus antepassados. Y de aqui vinieron y este principio tuuieron, y para este fin se ordenaron los sobrenombres, y alcuñas de linages, blassones y armas, y otras cosas, con que ahora echando fuera la verdadera nobleza y virtud, se a alçado la vanidad. Assi nos deuian de animar a la virtud los nombres de los Sanctos que tenemos, y a supplicallescon instãcia, y piadoso y humilde desseo, nos alcancen del Señor gracia para enmendarnos y seruirlo, y para imitarlos. Lo segundo por ser tan grande la dignidad y excelencia del bienauenturado San Esteuan, y tantos las prerrogatiuas, y priuilegios de sus merescimiẽ-

tos. Dexo aparte los bienes naturales, de los quales otro hiziera gran caudal, auer ſido de linage y tierra illuſtre, inſtituydo liberaliſſimamente, ſiendo de eſtremado ingenio y habilidad: Paſſare a los de la gracia, en los quales repara el hõbre, verdaderamente Chriſtiano. Gran coſa fue conſeruar la integridad del cuerpo, y del alma: ſer llamado por Chriſto a ſu diſciplina, ſer el primero de liſta, entre los ſiete que ſeñalaron los Apoſtoles, para el gouierno y cuydado de las coſas temporales de la Yglesia primitiua. Ser llamado lleno de gracia, y de fortaleza, por el Spiritu Sancto, el qual fue ſeruido, que la hyſtoria de ſu ſagrado martyrio quedaſſe conſagrada, y eſcripta en los libros canonicos del Nueuo Teſtamento. Ser el el primero que dio el retorno de ſu ſangre a IESV Chriſto nueſtro Redemptor, con el derramamiento de la ſuya. Ser el primer teſtigo, muerto con aquel genero de muerte, que entre los Iudios era tenido por mas cruel: en teſtimonio del Euangelio, y el primero de los martyres. Gran coſa es, auer ganado con ſu oracion, la conuerſion del Apoſtol San Pablo, como lo affirman los DOctores ſagrados, y auer con ella ayudado la predeſtinacion de aquel eſclareſcido y ſoberano Organo del Spiritu Sancto ſingular coſa es, auer ſido ſu ſagrado cuerpo reuelado milagroſamente en Hieruſalem, y traydo tambien milagroſamente a Conſtãtinopla, con los prodigios y marauillas nunca oydas, que quenta Nicephoro, en el libro. 14. de ſu hyſtoria, en el cap. nueue. Nunca oyda, y ſtupenda marauilla es, auerle hecho lugar, el comedido Eſpañol (como dizen los Italianos) eſto es el glorioſiſſimo martyr San Laurencio en ſu ſepulchro: quando lleuado a Roma ſu ſagrado y virginal cuerpo, quiſieron q̃ repoſaſſen jũtos los dos Diaconos eſclareſcidos: y no ſabiẽdo como ponerlo, ocupãdo todo el lugar del ſepulchro, el ſctõ cuerpo, del admirable Laurẽcio: ſe boluio de lado aq̃l biẽauẽturado cuerpo, y dio lugar al del Principe de los martyres, q̃

Fue San Esteuan natural de Ieruſalem.

Hieron. cõtra Vigilantiũ, & Auguſt ſer. 1. de ſanctis. & Tho. in. 1. d. 41 ar. 4. ad. 2. Nicepho. li. 14 c. 9.

reposa oy en su compañia.

Verguença tengo de pretender mostrar, vn hombre vil y pecador como yo, deuocion y amor a este diuino Sancto: el qual aunque no vuiera tenido entre todos sus deuotos, mas que solo aquel incomparable, y sacratissimo Augustino, luz de los Doctores y stribo in expugnable de la Yglesia, el qual, en el li. 22. de la ciudad de Dios, tratando con marauillosa copia y eloquencia, este lugar que yo aqui trato, da testimonio como testigo de vista, de muchas y muy estrañas marauillas, que vio obrar con la inuocacion y patrocinio deste diuino Martyr: cuyas reliquias, dizen que embio el gloriosissimo Hieronymo, con Paulo Orosio al bienauenturado S. Augustin. Y entre todas las deuotas basta sola aq̃lla illustrissima virgẽ Pulcheria, hermana segun la naturaleza del Emperador Theodosio el menor, pero madre en la criança y gouierno del Imperio, de la qual dize Sozomeno, q̃ siendo de solos quinze años, mostro auer receuido spiritu diuino, y sabiduria sobre natural. Y assi siẽdo su hermano niño de teta, ella gouerno el Imperio Romano, cõ singular prudencia, y felicidad. Y muerto su hermano, hizo eligir a Martiano, gouernando esta donzella consagrada a Dios el Imperio, juntamente con el. Cuyo nombre, fue siempre tan claro y illustre: que queriendo alabar el concilio Constantinopolitano octauo, a la emperatriz Eudoxa, la llamo, nueua Iudith, nueua Helena, y nueua Pulcheria. Pero quien quisiere entender mas, del valor y excelencia desta Sancta virgen: lea las cartas que le escriuio San Leon Papa, y a Nicephoro casi en todo el li. quatorze desu Hystoria Ecclesiastica, especialmente enel cap. 2. La qual, por auer vnas reliquias, del biẽauenturado Prothomartyr San Esteuan que auian quedado en Hierusalẽ, hizo embiar preseas y joyas de inestimable precio, para ornamento de los templos de aquella Sancta ciudad, y llegadas las reliquias a Chalcedonia, el sacratissimo martyr aparecio

Augu. de ciuita. lib. 22. c. 8. pone los milagros de. S. Estevan. Cõpuso sus loores enel. 1. y 2. y. 5. Sermon de los sanctos. Tambien escriuio sus milagros Euodio cõpañero de San August. como lo affirma Trite. Pulcheria hija del Emperador Arcadio Sozomenus li. 9. c. 2.

Leo in Episto. ad Pulcheriam Nicepho. li. 14 c. 2. & Gregorius. Nissenus in eius vita.

recio a esta bendita virgen: diziendole que ya estaua en Chalcedonia. Donde ella, con todo el pueblo Constantinopolitano las salio a receuir por la mar, con increyble deuocion. Bien se que este deuoto, y esta deuota, de tan gran de sanctidad, y virtud, me ponen silencio con razon, y cõfussion ami: pero la benignidad del que oro tan deueras por los que lo matauan, ayudara con su sagrado patrocinio, y intercession, al que a honrado con su nombre, y enriquescido con sus reliquias sacratissimas, y reciuira lo que oy dia de su sagrado martyrio, en su deuocion y honra, vamos escriuiendo aqui, de buena gana. Pero como e dicho, dexados infinitos exemplos, todos memorables y señalados, solamẽte pondremos dos acaescidos en España.

¶ El primero acontescio, en tiempo del Rey don Alonso 1147.
de Castilla, que se llamo Emperador: cerca de los años del Señor de mil y ciento y quarẽta y siete. El qual poniendo cerco sobre la ciudad de Almeria, en el Reyno de Granada: quiso personalmente hallarse con el en aquella jornada, el conde Don Ramon de Barcelona su cuñado, con munchos caualleros del Principado de Cataluña, y cõ los Genoueses que los lleuauan por mar. Y acaescio, que impidendoles los moros con marauillosa constancia y braueza, que no desembarcassen los Christianos: Don Galceran Guerau de Pinos, Almirante de Cataluña, y Sanceruin: Señor Sull, su valentissimo compañero: peleando como Leones, tomaron tierra a despecho de los Paganos, y encarniçados en la batalla, se metieron tan dentro de los moros, que no pudiendo ser en manera alguna socorridos de los suyos, quedarõ captiuos en poder de vn cauallero de Granada, el qual al mesmo punto, los embio a ella. Y como ganada la ciudad y auida la victoria, sin poder tener noticia de los pressos, el conde de Barcelona se boluiesse a su tierra: fue importunado de los padres del Almirante (que aũ viuian) que se pusiesse toda diligencia en saber de su hijo.

Y como puesta estremada diligencia, se supiesse que era viuo, y que estaua en Granada: el conde despacho luego al Rey vna fragata, pidiendoselo a rescate. El qual apassionado con la perdida de su ciudad, le dio por respuesta. Que pues el le auia ganado a Almeria, en ninguna manera haria acuerdo: sino le daua por el Almirante, cien donzellas Christianas, y cien mil doblas, y cien pieças de brocado, y cien cauallos blancos, y cien vacas bragadas. Y como quiera que este rescate pareciesse a todos impossible, juntos los vasallos del Almirante, se fueron a su padre, y le offrecierõ sus proprias haziendas y hijas, para el rescate de su Señor. Pero el buen padre, en espectaculo de tan increyble lealtad, agradesciendoles con munchas lagrimas la voluntad, no queria receuir la obra: pareciendole gran inhumanidad consentir tan injusto trueque. Mas al fin tanto le insistieron, y tan de veras le porfiaron: que vuo el buen viejo de passar por ello, y consentillo. Y dado orden, que todo estuuiesse a punto, para cierto dia en Tarragona: paraque alli se embarcasse, y se lleuasse a Granada: Passo assi, que la mesma noche que llegaron con sus madres las cien donzellas a Tarragona, con los Bayles de Baga, Caldes, Spa, Villanueua: Bauar, Gosol, Gisclarel, y Pinos: con todo el resto del rescate que se auia juntado entre los pueblos y deudos y amigos de la casa de Pinos, para embarcallo todo, y partir otro dia: Estando el Almirante cargado de hierros y de prissiones en lo fondo de vna mazmorra, con el señor de Sull su compañero: acordosse de las fiestas que el solia hazer en reuerẽcia del Principe de los martyres San Esteuã: en su sagrado dia, a cuya inuocacion y nombre estaua dedicada la Yglesia principal, de su villa de Baga. Y començo a llamallo con muncha deuocion, y a encomendallo con munchas lagrimas su libertad. Y al punto, aparescio en aquella carcel, el gloriosissimo martyr San Esteuan vestido como Diacono, cercado de marauilloso resplandor

dor y gloria, y tomando de la mano al Almirante a herrojado y cargado de prisiones como estaua, començaualo a sacar fuera. Pero el generoso cauallero, que via quedar preso a su compañero: supplico con gran humildad al bienauenturado martyr, que lo sacasse tambiē. Al qual, el sacratissimo Esteuan respondio. El tiene su particular patron y abogado, inuoquelo, y libralloa. Entonces el otro cauallero que estaua preso, començo a llamar en su ayuda con muncha deuocion, al diuino martyr Sā Dionysio: el qual aparescio alli y le libro. Y acaescio, que sacados ambos, cargados de hierros como estauan, de la prision aquella noche tan marauillosamente: al amanecer, se hallaron juntos, en vna tierra q̄ no pudieron reconocer. Pero viendo no lexos fuego en vna cabaña de pastores, llegaron poco a poco a ella. Y preguntandoles donde estauan, entendieron q̄ cerca de Tarragona. Y estando los captiuos, en estas razones con los pastores: oyeron grandes alaridos y llantos delas madres delas cien donzellas, y de otra gente que las acompañaua, y traya al puerto para embarcallas. Y saliē doles al encuentro, y preguntando que era aquello? y siendoles respondido que el rescate del Almirante de Cataluña, que se embiaua a Granada: con alegria incomparable, començo a dar bozes el Almirante, y a dezir. Yo soy hermanos mios el Almirāte, no me conoceys? quitame estos hierros, que en testimonio de tan insigne, y estupenda marauilla: me dexo el gloriosissimo Principe de los martyres San Esteuan, el qual me a sacado ami marauillosamente de la prisiō esta noche: sacando el bienauenturado. S. Dionysio a mi acompañero Sanceruin. Entonces buelta aquella tragedia de nunca oyda tristeza, en vna nūca esperada alegria: el Almirante mando vestir las donzellas de verde y de colorado, y haziendoles grandes mercedes a ellas, y a los Bayles que las trayan: las mando boluer a sus tierras, cō cediendo grādes priuilegios y libertades a sus vasallos, por

aquel nunca oydo amor,y lealtad que le tuuieron. Y por este acontescimiento tan señalado,del qual hazen memoria todas las Cronicas de Aragon: y solennissima memoria y fiesta cada año Barcelona, a tres de Agosto, dia de la inuencion del glorioso Prothomartyr.S.Estenan: llamarõ de alli adelante al Señor de Sull,cuyo proprio nombre era Sanceruin,en su lengua Elemosina: miracles, que quiere dezir milagro. Como si dixessemos el cauallero del milagro. Del qual desciẽde el linage que oy se llama Miracles, en Valẽcia y en Catalunia. Pero porque no solo libra este glorioso Principe, pero aun honrra marauillosamente a sus seruidores y deuotos: añadire otro caso memorable, y passa assi.

Hystorias de España, y Cronicas de Aragon.

¶ Que estando sepultando, en la imperial y felicissima ciudad de Toledo, en la Perrochia de Sancto Thome vno de aquellos caualleros, de la illustrissima casa de Guzmã, que fundaron el condado de Orgaz. El qual en la vida auia sido estremadamẽte deuoto,y sieruo,del gloriosissimo martyr.S.Esteuan,y de su deuotissimo Augustino vaso amenissimo y capacissimo de todas disciplinas y sciencias. Aparescieron visiblemente a vista de todo el pueblo, los sacratissimos Sanctos. S. Augustin en habito pontifical,y.S.Esteuã de Diacono: y haziendole ambos, el oficio de la sepultura, a aquel bienauenturado cauallero, con grande admiraciõ y concurso de todo el pueblo, quando lo vuieron enterrado, buelto el glorioso Prothomartyr.S. Esteuan a la gente dixo con voz amorosa y suaue. Desta manera honrramos, alos que nos honrran: Y dicho esto desaparescieron. Celebrasse cada año esta memoria en la ciudad de Toledo, en la Perrochia que emos dicho. de Sancto Thome. Esta es la causa, porque siempre conserua, aquella generosa casa, el nombre de Esteuan, en alguno de sus successores: como oy lo tiene, nuestro padre dilectissimo en Christo, Fray Esteuan de Guzman, varon religiosissimo y eruditissimo

La Cronica de Toledo q̃ escriuio Alcocer, y la de San Augustin.

de la

dela orden del glorioso padre San Augustin, hermano del Illustrissimo Conde de Orgaz.

¶ Nadie se marauillara, si de los memorables exemplos, del Principe de los martyres San Esteuan, particular Señor patron, y abogado mio: passare a algunos otros del admirable y sacratissimo Apostol Santiago, Abogado y patron dela nacion y tierra de España. Auiendo del vno y del otro Ordē de caualleria. Antigua de Santiago en España, y moderna de San Esteuan en Italia: por la deuocion y valor incomparable, del excelentissimo, y gran Duque de Florēcia. Cosa cierta es y aueriguada entre los de nuestra nacion, con frequentissimos exemplos, auer aparescido este sagrado Apostol en habito militar a cauallo, armado en blanco, con vna cruz roxa a los pechos, delante de las batallas de los Españoles contra los moros: peleando valētissimamente, y dandoles clarissimas y milagrosissimas victorias. Cerca delo qual quenta el Papa Calixto segundo, en vn libro que compuso de los milagros del bienauenturado Apostol Santiago, que viniendo de Grecia a España, a visitar las reliquias del bienauenturado Apostol, vn Sancto Obispo que se llamaua Esteuan: oyendo dezir a los Christianos, que aparescia el Apostol en las batallas, peleādo con los enemigos de la Fe, riosse dello y dixo. Quien a hecho cauallero al pescador? Y la noche siguiente, le aparescio el Apostol Sanctiago a cauallo, vestidas vnas muy luzidas armas y resplandecientes: con dos llaues en la mano, y le dixo. Esteuan sieruo de Dios, yo te aparezco desta manera, porque no dudes mas de mi caualleria: y porque seas mas cierto de lo que te digo, mañana a hora de tercia abrire con estas llaues, las puertas dela ciudad de Coymbra, que a siete años que el Rey Don Fernando tiene cercada: y por mi le sera rendida, y entregada. Y leuantandose el Obispo Griego ya muy desengañado, conto a los clerigos de la Yglesia de Sanctiago, lo que auia visto, affirmādoles

Algunos dizē que la ordē militar de. S. Esteuā tiene por Patron a. S. Esteuā Papa y martyr.

Calixtus. 2. Papa.

Era Don Fernando el primero segū las cronicas de España.

doles que sin duda el dia siguiente a hora de tercia, la ciudad de Coymbra seria ganada. Como en effecto se gano, aparesciendo sobre el muro a cauallo el Apostol Sanctiago: y entregando la ciudad a los Christianos. Y no siendo muy differente la caualleria, que en esta, y en otras infinitas batallas, mostro el glorioso Apostol Sanctiago: de la q̃ su bienauenturado hermano San Ioan Euangelista, con el glorioso Apostol San Philippe, mostraron otro tiempo (segun quenta Nicephoro) al Emperador Theodosio, estando cercado de dos muy gruessos exercitos de Eugenio tyranno: Aparesciendole sobre dos cauallos blancos, y prometiendole el dia siguiente, vna victoria señalada: la qual alcanço con su fauor milagrosamente. La qual puso en verso Heroyco, de gran magestad y elegancia, Claudiano excelentissimo Poeta, en el panegyrico que escriuio a Honorio, hijo de Theodosio. Cuyos versos, refieren muchos autores Christianos, y con ellos San Augustin.

Nicepho. li. 12. c. 39.

Paulus Orosius & Paulus Diaconus. & August. li. 5. de ciuitate. c. 26. O nimiũ dilecte deo cui militat æther & cõiurati veniũt ad clasi cauenti. &c.

Don Rodrigo Arçobispo de Toledo y Gauberto y todas las Chronicas de la tierra sancta y de Aragon.

¶ Concluyamos pues este lugar del patrocinio de los Sanctos, con otro memorable exemplo del glorioso San Iorge, patron casi comun de la Christiandad en todas las jornadas militares: pero especial de la nobilissima corona de Aragon. El qual acaescio al glorioso Rey Don Pedro de Aragon que gano a Huesca, hijo del Rey Don Sancho, y passo assi. Que estando su padre de gloriosa memoria, sobre la ciudad de Huesca, y llegando al articulo de la muerte: tomo juramento al Rey Don Pedro su hijo, que no leuantaria de sobre ella el cerco, hasta que fuesse ganada. Y receuido este sacramento de su hijo espiro. Mas juntando el Rey de çaragoça vn potentissimo exercito, de sus amigos y vasallos, assi moros como Christianos: determino de descercalla. Y llegando ya cerca, auiso el Conde de Cabra, que venia en fauor y seruicio de los moros, secretissimamente al Rey de Aragon, que alçasse el Real, porque era impossible resistir al pujantissimo exercito de los moros: en

ros: en el qual auria sin duda veynte para cada Christiano. Pero el Christianissimo y fortissimo Rey, que ponia la cõfiança de la victoria en los presidios del cielo, hizo traer al campo, el sagrado cuerpo del bienauenturado martyr S. Victorian. Y estando en oracion delante del toda la noche, con munchas lagrimas y humildad: le aparescio el gloriosissimo martyr, y le dixo que no temiesse, porque para el dia siguiente Dios le prometia vna muy señalada victoria. Y animado el deuotissimo Rey, con este soberano consuelo: attendio por la mañana los moros que eran sin quẽto, y auida con ellos vna muy cruel y sangrienta batalla: como quiera que los Christianos peleassen como leones, y matassen infinitos paganos: con todo esso, no los podian arrancar del cãpo. Mas acaescio vna grande marauilla, q̃ a la mayor necessidad y priessa de la batalla, aparescio el biẽ auẽturado S. Iorge, a vista de los dos exercitos, en vn muy poderoso cauallo, con vn cauallero alas ancas, ambos con cruzes rojas en los pechos (diuisa de los que en aquel tiẽpo defendian y conquistauan la tierra sancta:) Y haziendo señal a su compañero q̃ se apeasse, començaron a combatir entrambos tan denodada y brauamente contra los moros, el vno a pie y el otro a cauallo: que no pudiendo sufrir mas aquellos esquadrones de los paganos, tanto valor y fuerça, boluieron luego las espaldas, quedando mas de quarenta mil muertos. Como lo dize el mesmo Rey Don Pedro, en vn priuilegio que concedio a la Yglesia de Huesca. Pero como auida la victoria y cogido el campo, aquel cauallero que auia traydo San Iorge a ancas de su cauallo que era de nacion Aleman, se quisiesse recoger a su quartel, creyẽdo que estaua aun en Antiochia, y no lo pudiesse reconocer, ni las vanderas, ni la gente: y començasse a hablar en su lengua, y no lo entendiessen: Pregunto en Latin que donde estaua? Y respondieron le que en Huesca de Aragon, en el Campo del Rey Don Pedro. Mando se lle-

uar delante del Rey, y dixo le que en aquel mesmo punto se daua batalla, por el exercito vltramarino en Antiochia a los moros: y como siendo el vno de los que en ella peleauan, y auiendole ya muerto el cauallo los enemigos, se viesse muy apretado y cercado de los moros, llego aquel cauallero, el qual no dudaua ser San Iorge, y hiriendo, y matando, y destroçando los infieles: lo auia tomado milagrosamente a las ancas de su cauallo, y traydo a la batalla den de Antiochia, que a la mesma hora en Huesca de Aragon se daua. Lo qual parescio despues verdadero y cierto: como el cauallero Aleman lo contaua; por testimonios euidentes y authenticos. Y esto baste, del patrocinio marauilloso de los Sanctos.

DISCVRSO DIEZ Y OCHO cerca del Articulo decimo, de la remission de los pecados.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA naturaleza y effectos del pecado.



ON razon por cierto, para aliuio y consuelo de nuestra esperança, pusieron los sagrados Apostoles en su Symbolo, este Articulo decimo. En el qual confessamos, que en la Yglesia Catholica, tienen los fieles remission de sus pecados: y que ay en ella lugar a la penitencia, delos que de coraçon y de veras se conuierté.

Pero

Pero para declarar mejor, que cosa sea perdon y remission de pecados: explicaremos antes, la naturaleza y effectos del pecado, aunque no tan de rayz: ni con la propriedad y subtileza, que los Theologos Scholasticos lo tratan: porq̃ sea para todos lo que en tan importante materia (con el diuino fauor) pensamos escriuir.

¶ Y ciertamente, aunque el pecado se pueda llamar priuacion, y nada, como dize el glorioso Sancto Thomas clara y resplandesciente lumbre dela Yglesia: porque pecar es faltar de aquel bien que nos conuiene, segun nuestra naturaleza. Y porque el pecado nos priua de la gracia, y de la gloria, y desordena la voluntad. Con todo esso, porque de parte del acto que cometemos pecando tiene substãcia, y naturaleza y ser: no diremos que es pura priuacion y nada, antes le daremos vna diffinicion del sacratissimo Augustino que refiere y declara, su seguidor perpetuo: S. Thomas, en munchos lugares. Pecado es, lo que se haze, o dize: o dessea: contra la ley de Dios eterna. En estas pocas palabras se encierra, el anchissimo golfo y pielago del pecado, y se explica su naturaleza. Porque la materia del pecado, son pensamientos, y palabras, y obras que se hazen o se dexan de hazer voluntariamente: quando, y como, y a donde se deuen, contra la ley eterna, q̃ es Dios. En lo qual como dize el Doctor Sancto: esta aquello, que es como forma del pecado: que es desuiarse y apartarse el hombre, del orden del deuido fin: contra las reglas de Dios, o de la razon, o de la naturaleza. De manera, que apartãdosse destas reglas y leyes, que Dios por su misericordia le tiene señaladas y puestas, como padrones y señales, enel camino desta vida, porque no lo yerre, y se pierda: se aparta tambien de Dios (en lo qual esta el punto, y la summa de toda su desuentura) y se conuierte a la criatura: Esta auersion y apartamiento que el hombre haze de su propria voluntad, del bien q̃ no se altera ni muda, que es el criador: al que anda como

Tho. 12. q. 109 ar. 2. ad. 2.
Tho. 1. 2. d. 37. q. 1. ar. 1. & de malo. q. 2. ar 1 ad. 4. & quod 1. ar. 17.
Tho. 12. q. 71. ar. 6. & 76. ar. 2. ad. 1. & in. 2. d. 35. ar. 2 & q. 2. de malo. ar. 1.
Tho. 12. q. 71. ar. 6.

veleta, de tejado, y apenas tiene en si cosa solida y firme, sin alteracion y mudança, es tan grande mal, tan gran desuentura y miseria, y desatino: que para que el entendimiento humano lo supiesse estimar y concebir, vso Dios enel segũdo cap. de Hieremias de palabras tan graues y pessadas, q̃ a penas se hallan otras semejãtes, en toda la diuina scriptura. Diziendo. Que sin razon, o que sin justicia hallaron en mi vuestros padres, que ocasion o que causa? Porq̃ se apartaron y alexaron de mi, y se fueron tras la vanidad, y se hizieron vanos. La diuina Scriptura llama vano, lo que es sin prouecho y inutil, y dexa al hombre en blanco, sin conseguir su fin. Y lo que promete contento, reposo, assiento, descanso, y seguridad: y al cabo responde con todo lo contrario. Como llamamos vano vn piñon, o vn almendra, q̃ parece tener algo dentro: y quando la partimos y quebramos, no ay nada. Y assi en el psalmo. 4. junto el Spiritu diuino la mentira, con la vanidad: diziendo. Hijos de varones generosos y illustres, criados para la eternidad: porque os pagays y ceuays, de la vasura y estiercol, de las cosas caducas y trãsitorias de la tierra; para q̃ andays perdidos tras la vanidad, y buscãdo la mẽtira? Por esto se llaman en las letras diuinas los ydolos vanidad, porq̃ no teniẽdola: promoteẽ diuinidad. Y los studios de los hombres carnales vanos, porque ni hartan, ni aprouechan: antes mienten, y lo que prometen no lo dan. Iugando siempre al trocado, y dado por deleytes, tormento: por contẽto y alegria, perdurable dolor y cuydado: por honrra y vida, muerte y afrenta, que dura para siempre. Pues que hallaron en mi vuestros progenitores dize Dios, que soy summo bien, amable, rico, liberal, magnifico, amoroso, piadoso, justo, sabio, hermoso: y finalmente la fuente de la qual se deriua a la criatura todo bien, para apartarse de mi, dexando la virtud, y yrse tras el demonio, siguiendo sus estragados apetitos y el pecado? Llegaos a las Islas de Chetim; y informaos alla en Cedar, con summo cuydado y diligencia: y sabe si estas gentes, cõ

Hiere.2.

Psal.4.

estar tã apartadas de la lumbre de Fe que teneys vosotros, an por ventura mudado sus dioses, o su religion? Y al fin su religion es falsa, y sus ydolos no son dioses. Por Chetim, entienden los Hebreos: los Griegos, y Romanos: y (como dize en este lugar. S. Hieronymo) las Islas y costas del occi dẽte. Grecia se llama Chetim, de vna ciudad de Cypro de ste nombre: de la qual fue natural, el famoso Zenon, Principe de los Stoycos, Italia tambien es llamada Chetim, de Italo Atlante, el qual (segun Beroso y las tablas Sybellarias) fue llamado Chetim. Y assi los setenta interpretes, y el Targun Chaldeo: siempre bueluen este vocablo Chetim, en Italia. La qual es llamada Insula, porque esta cercada casi de dos mares. Y assi parece que se deue entender este lugar de los Etruscos: los quales solos (como affirman Myrsilio, y Dionysio Alicarnaseo) jamas mudaron sus dioses, ni su religion. Por Cedar, entienden los Alarabes: los quales como fieras, sin tener jamas policia ni reposo: andan vagãdo por los desiertos. Assi quiere dezir, informaos de los Cheteos que es gente de entendimiento y de policia y razon: Y informaos de los Cedareos que son Barbaros y alarabes, y hallarays, que an tenido los vnos y los otros, la religion de sus ante passados en tanto: que la an retenido sin permitir variacion: No obstante que en su religion es falsa, y sus dioses falsos. Tras esta remissiõ, exclama Dios, y dize. Pasmaos cielos sobre este negocio, y vuestras puertas sean del todo rompidas y assoladas. Porque dos grandes males, a hecho mi pueblo de Israel. El primero, dexarme a mi que soy fuente de agua clara y viua: y el segundo, auer abierto cisternas rotas y llenas de resquicios, las quales despues de auer echado en ellas cauando las entrañas: ya que recojan algun agua turbia, y llena de cieno, no la pueden conseruar, porque por mil partes se van. Bien muestrã estas palabras la inestimable malicia del auersion, pues pide Dios a los Angeles que tienen tan subidos y alumbra-

Chethim.

Hierony. in. c. 2. Hieremi.

Berosus lib. 5. antiquita.

Otra ciudad ay en Macedonia llamada no Chetim, sino Sethim. de la qual en el. 2. li. de los Machabeos se llama Macedonia Sethim.

dos entendimientos: que se admiren, y assombrẽ. Porque sin duda: ninguna maldad ni desatino, puede llegar a este: que es apartarse de Dios que es summo bien, y fuente perdurable y perenne de agua viua el hombre: y cauar con tãto trabajo, sin dexar jamas el açada de la mano, en las criaturas, cisternas, que todas se salen y se van, sin tener bien firme, ni que permanezca. Luego gran locura y infelicissimo error es, dexar la fuẽte abundantissima de todo bien, que deriua arroyos de agua clara, communicando su bondad de balde a toda criatura, que es Dios, y hazer cisternas de nuestros apetitos, en las quales no se halla gota de agua q̃ sea de beuer, porque toda es turbia, encharcada: y estantia y amarga: y con ser tal, no se conserua ni tiene, antes toda se sale, y se va. Luego con gran razon dixo el Sancto David en vn psalmo, que podian echar vna xaquima y vn azial, como a bestias, a los que no se llegã y acercan a Dios. Y en otra parte q̃ todos los q̃ del se apartan y alexan, perecerã. Esta es la causa, porque las letras diuinas llaman a los pecados auersiones, o apartamientos: y a los pecadores: gente que se desuia y aparta: y alexa.

Psal. 31.

Psal. 72.

Hiere. 1. & . 2. & . 3. & . 14.

¶ Aliende del auersion: tiene el pecado culpa: porque por nuestra culpa y de nuestra propria voluntad pecamos, de tal suerte, que como dixo la gloriosissima Lucia Virgen y martyr, y lo mostro y affirmo despues el sacratissimo Augustino: donde no ay voluntad, no ay pecado. Tiene offensa: porque se comete contra el Señor Vniuersal, en lo qual se ve al ojo la paciencia diuina, y el atreuimiento del hombre. Tiene injusticia: pues no se guarda pecando equidad, ni se da a cada vno lo suyo, al que tributo, tributo (como dize el Apostol) al que alcabala, alcabala, al que honra, hõra: Tiene tambien impiedad, tomando generalmente este vocablo: como lo toma Ezechiel en munchos lugares, y no estrechamente, como lo toma el dulcissimo Gregorio, en los morales. Porque aunque no se pierda la Fe, con cada pec-

Roma. 13.

Ezechiel. 13. et 18. & . 33.

Grego. lib. 25. morali. c. 13.

da pecado mortal, pierdesse la charidad, y la reuerencia, y la gratitud, que deuemos a los inestimables beneficios q̃ cada dia de la mano benditissima de Dios receuimos. Y aunque estas desuenturadas calidades acompañan al pecado y le son casi essenciales, tiene sin ellas ciertos effectos que le son inseparables, los quales obra y executa enel alma del que peca, de gran miseria y horror. El primero es: que la viola y profana, haziendo del alma que por gracia era templo diuino: zahurda y pocilga del demonio, muladar y sentina del infierno. El segundo, que la mancha, contamina, y ensuzia: por lo qual, las letras diuinas llaman al pecado mãcha. El tercero, que la obscurece y ciega, como los mesmos pecadores lo confiessan, diziendo: Andamos arrimados y palpando las paredes como ciegos a medio dia. Segun aquello de Sophonias: andarañ ciegos, porque peccaron contra el Señor. Esta es la causa porque con grã razon se llama tiniebla el peccado. El quarto: que hiere y llaga, y lastima, y debilita el alma: enel apetito, en la razon en la voluntad, y en todas sus fuerças. Y assi se quexa Dauid que no tiene huesso sano: y Isaias affirma de su pueblo, que de pies a cabeça, no ay enel cosa sana: porque esta lleno de heridas nueuas, y de llagas viejas, y de ronchas, y verdugos y cardenales. No se podrian con munchas palabras declarar particularmente, los golpes mortales del peccado: Por que como el Doctor Sancto affirma, enflaquece la parte del apetito que llamamos yrascible, enciende la concupiscible, ciega la razon, y daña la voluntad: y finalmente (como el mesmo Doctor Sancto dize sobre San Ioan:) dexa enel alma instabilidad, indeuocion, tiniebla, remordimiẽto de consciencia y dolor. Y si el daño parasse en que hiere y llaga, podriasse suffrir: pero passa adelante, y obra el quinto effecto, del todo cruel y lamentable. Porque mata spiritualmente el anima que es immortal y no muere: priuandola de la gracia y charidad de Dios, que le da ser y vida spi-

1. Cor. 3. & 6. & 2. Cor. 6.

Iosue. 22. & Ecclesi. 11. & 31. & 2. Petri 2. Sapien. 5.

Sopho. 1.

Ioan. 12. & Ephesio. 5. & 1. Petri. 2.

Psal. 37.

Esaiæ. 1.

Tho. 12. q. 85. ar. 3. & q. 2. de malo. ar. 11.

Roma. 6.

Sapien. 2. da spiritual. Por lo qual dixo el Apostol, que el sueldo del peccado es la muerte: y el sabio, que la inuidia del demonio apossento y metio el peccado enel mundo, y el peccado la muerte. El vltimo effecto del peccado: que despues de auer muerto el alma por la culpa, la dexa condemnada y obligada a pena eterna. Este es el effecto del peccado q̃ los Theologos llaman reato. De lo qual se saca en limpio euidentissimamente, que aunque cesse el hombre de peccar, y passe y se acabe el acto del peccado: queda el alma culpada, manchada, profanada, herida, y muerta, y deudora, y condemnada, y obligada a pena eterna: la qual llamo
Apocaly. 20. el bienauenturado San Ioan en el Apocalypsi muerte segunda.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA diuision y effectos del peccado.

PARA entēder mejor los effectos y daños del peccado, sera necessario explicar en este lugar sus maneras y suertes. Porque como a todos es manifiesto, los generos
Augus. de fide ad Petrum. del peccado son dos: vno llamamos Original, que se contrae y incurre solo por la casta en todos los que somos hijos de Adam por propagacion, esto es, engendrados de hombre y muger. Porque somos hijos de traydores y aleues, y el affrenta del aleue y de la traycion de los padres, passa por la generacion a los hijos. Deste pec-
Psal. 50. cado hablaua Dauid quando dezia, que fue concebido en
Ephesio. 2. peccado, en las entrañas de su madre: y el Apostol diziendo
Roma. 5. en vna parte, que somos todos naturalmente hijos de
Sapientiæ. 12. yra: y en otra, que por vn hombre entro el peccado en el mundo: y la sabiduria, que fue maldita nuestra propagacion dende el principio. No ay q̃ detenernos, en ponderar los daños, del peccado Original, que se llama nuestro (de la manera que emos dicho,) sin auer nosotros dado

mas

mas que interpretatiuamente nueſtro conſentimiento y voluntad: aſſi por auer eſtado todos de cierta manera en Adam, del qual ſomos propagados y procedemos como de rayz y tronco de nueſtra generacion: como por auer el tenido las vezes y perſona de todo el linage humano. Paſſemos al peccado actual que es propriamente nueſtro, y en eſta conſideracion dexemos el venial a parte, que no es muerte, ſino enfermedad y indiſpoſicion del alma. No porque deua ſer tenido en poco, ſiendo muy cierto, y muy experimentado, lo que dize el ſabio: que quien menoſprecia y no haze caſo de lo poco: cayra en lo muncho. Porq̃ loco ſeria por cierto y ſin juyzio ni ſentido comun, quien caminando por vna altiſſima puente eſtrecha, ſin pretiles, y raſa: de ſu propria voluntad ſe apartaſſe del medio por donde podria paſſar ſeguro, y ſe fueſſe llegando a los cantones y a la orilla, poniendoſſe a peligro de deſpeñarſe. Y ya que ſe deſuiaſſe algo del medio, no procuraſſe boluer luego a lo ſeguro. Por tanto ſe deue deſuiar y huyr, con toda diligencia el peccado venial, que es como el gozquillo que ladrando, deſpierta el maſtin, o el alano, que deſpedaça al hombre. Pero diremos del peccado mortal, que como declara ſu nombre, es el que haze todos los effectos q̃ arriba puſimos: y entre ellos, aquellos dos formidables y terribles. El primero: matar el alma, dexalla ſin Dios, y ſin gracia, que es ſu vida ſpiritual. El ſegũdo: conſtituylla deudora, y dexalla condemnada y obligada a la pena, que por tan ineſtimable culpa ſe deue, que es eterna.

Tho. 12. q. 72. ar. 5.

Ecclesi. 19.

¶ Ciertamente ſi tuuieſſemos ojos ſpirituales, con los quales ſe vee eſta muerte ſpiritual del alma, que es perder a Dios, y vieſſemos qual queda ſin el: gran freno nos ſeria para apartarnos de todo pecado. Pero tenemos los ojos, como dixo a Diogenes Platon, que tienen las moſcas y los guſanos: con los quales ſe ven las coſas corporales y ſenſibles: y carecemos de los ojos ſpirituales, con los quales ſe

Plutarcho in apoptheg.

ven las immateriales y inteligibles. Consideremos qual queda vn cuerpo sin alma, q̃ por aqui podremos rastrear y entender, qual queda el alma sin Dios que es vida de la vida, y alma de las almas: y esta mas intimamẽte en las criaturas, que sus proprias formas. Que feo, que frio, que descolorido, sin sentidos ni mouimiento, pone grima y horror, solamente vello. Perdida su antigua hermosura, lleno de mal olor y corrupcion, en poder de gusanos: y finalmente tal, que las mugeres, y los hijos, y si ay otro vinculo mayor en naturaleza, les entriegan los cuerpos de sus maridos y padres, que poco antes tanto regalauan y seruian, cõsintiendo que sean puestos en la sepultura, cubiertos de tierra, y hollados y pissados de todos: porque para conseruar la vida los viuos, es menester enterrar a los muertos. Y si les pregunramos, porque consienten tratar desta manera aquel cuerpo delicado de su padre, o de su marido? Responderan, que porque esta muerto y sin alma, y porque ya no siente. O dulcissimo Dios, vida de la vida, y alma de las almas: cuyo nombre essencial es, el que da el ser y las essencias quãto mas fea y insensible, y mal tratada, y perdida q̃da vn alma sin ti: cõdẽnada, no a sepultura ni a gusanos, sino a demonios y infierno para siẽpre: priuada de la vida de la gracia q̃ la hazia bella y hermosa, y rica, y deyforme. Con quanta razon nos auiso el sabio, diziendo. Hijo si pecaste vna vez, no vaya la soga tras el caldero, no tornes a pecar otra: antes ruega a Dios con feruor y con instancia, que te perdone lo passado. Huye como de vna ponçoñosa viuora, y de vna venenosissima serpiente el pecado: porque si te llegares, morderte a, y hagote saber que sus dientes, son dientes de Leon, que matan las almas de los hombres. Es la iniquidad espada bolteada de dos filos, que su golpe y herida: es incurable. Estas palabras son del Ecclesiastico. En las quales, marauillosamente nos muestra la malicia del pecado. Porque lo compara a la Serpiente, que tiene astu

Iehoua.

Ecclesi, 21.

ne aſtucia y veneno,y fue inſtrumento del demonio para perſuadir el pecado,enlo qual mueſtra el peligro. Mueſtra tambien el remedio, diziendonos que huyamos: porque el ſeguriſſimo antidoto del veneno del pecado,es huyr el roſtro a las ocaſiones. Quando el Sancto Rey Dauid,hizo campo con el Gigante Golias,no llego con el alas manos: mas tirãdole dende lexos cõ la honda, lo vencio. Mũchos ay que dende lexos,huyendo las ocaſiones del pecado vẽcen, que ſi ſe vieſſen en ellas, por ventura ſe perderian. Luego lo que muncho nos conuiene, eſpecialmente en coſas feas y ſenſuales, es huyr. Mueſtra tambien ſus effectos,lo primero, diziendo que ſus dientes ſon dientes de Leon del qual dizen los naturales, que tiene ponçoñoſos los dientes,y que por eſſo ſe pudre y corrompe luego lo q̃ muerde. Y vno de los mas dañoſos effectos del pecado,es podrir el alma,y cundir como cancer y azeyte, y recentar para pecar mas, ſiendo muy cierto, lo que dize el dulciſſimo Gregorio: que la culpa que no ſe laua y deſcarga con la penitencia,con ſu peſo trae otra. Lo ſegundo: diziendo que mata las animas de los hombres. Y lo tercero diziendo que es eſpada de dos filos: porque con el vno aparta al hombre del criador, y con el otro lo conuierte a la criatura,y con el vno mata el alma con la culpa en eſta vida,y cõ el otro le da perdurable pena en el infierno. Ay del alma que recibe eſte golpe muriendo con impenitencia,y apartada de Dios. Ay dellos,dize el meſmo Dios por el Propheta Oſſeas,quando yo me apartare dellos y los dexare. Para explicar,que el colmo de la deſuentura del hombre, es faltalle Dios. Y aſſi auiendoles amenaçado,que vendrian ſobre ellos guerra,hambre,peſtilencia, y otras munchas coſas grauiſſimas:y de dolor incomparable:como ſi todo no fueſſe nada,perder los hijos,las haziẽdas,la tierra, la ſalud, la libertad:por concluſion de tan gran caſtigo añade, mas ay dellos,quando yo me fuere y les faltare. Porque ſer pobre,

Gregorius.

Oſſee. 9.

bre, enfermo, mal tratado: y de vẽcida, tener el cuello debaxo del pie del enemigo; y todas las otras miserias y necessidades que vn hombre puede padescer en esta vida: si tiene a Dios y sentimiento Christiano, son pan y miel. Pero si el falta ay del hombre: porque no es hõbre de valor, si no vna conseja y vna vanidad: conforme a aquello que dixo el sabio: el hombre sin gracia y sin Dios, es como vna fabula vana. Y a lo que dixo Dauid: tan vanos y tan engañadores son los hijos de los hombres, que si se pusiessen ellos en vna balança, y en otra la vanidad, se la echariã de clauo, y pesarian menos que la mesma vanidad.

Ecclesi. 20.

Psal. 61.

Iud. 16.

¶ Bien muestra este poco pesso, y valor del hombre sin Dios, la hystoria de Sanson. Era Nazareo, esto es offrecido y dedicado para Dios, y escogido de su mano para mostrar en el su potencia, y humillar los Philisteos, y dar libertad a los Iudios: Era ley y obligacion de los Nazareos criar el cabello, sin cortallo jamas, con vinculo tan estrecho, que si a caso acontecia caerse alguno subitaneamente muerto delante dellos, y por esta causa tan sin culpa y accidental, profanar su sanctificacion: deuian raerse el cabello, porque en tal caso lo mandaua Dios. No se les contaua lo seruido, ni el tiempo que hasta alli auian empleado en el cumplimiẽto de su voto: antes eran obligados a començar otra vez a seruir de nueuo. Mientras el valiente y valeroso Sanson guardo su voto, y tuuo a Dios: que Leon o que Hercules, o que Theseo vuo en el mundo, que designasse ni emprẽdiesse ni saliesse, con lo que el salio? desquixara Leones, tala y abrassa los campos de sus enemigos, desquicia las fortissimas puertas de la ciudad de Gaza, cargadas de hierro y de cerraduras: y lleuasselas como por armas, vna por escudo, y otra por lança. Pelea solo cõ vn campo formado de Philisteos, y lo rompe: y mata con vna quixada de asno mil hõbres. Atanle de mil maneras, y con mil generos de prissiones: con sogas y maromas: y nieruos, cueros crudios, y todo lo

Nume. 6.

do lo rompe y deshaze, y no ay quien resista a Sanson. Pero quando descubierta la verdad; y el secreto del cabello que tenia consagrado para Dios se lo corto Dalila: atado con vnas cuerdas communes, no las pudo romper ni dessatar. Y dize el Spiritu diuino en el libro de los juezes, que quando desperto y vio q̃ venian sobre el sus enemigos, dezia en su coraçon. Leuãtarmee y hare menuzos, estas cuerdas con que me an atado, como lo é hecho otras vezes. Y no sabia, que se auia apartado Dios del, y dexadolo solo. Para darnos a entender: que todo el valor del hombre, y las fuerças monstruosas y peregrinas, con que todo lo vale y puede, nacen y estriban en la gracia y en estar Dios cõ el. Pero quando Dios falta del alma por la culpa, quando el pecado le corta el cabello cõsagrado para Dios: y lo prẽde, luego queda sin fuerças, y juegan los niños con el. Luego lo ciegan sus enemigos; estando apoderados ya del: y lo hazen andar al retortero, en el circulo de sus malos habitos: moliendo la cibera de su apetito hasta morir. Bien entendian este poco valor del hombre que esta sin Dios los enemigos de Dauid, los quales andando siempre a la mira, quando se podrian aprouechar del y quitalle la vida, dize el vn psalmo, que entrando en consulta y en acuerdo dezian. El señor lo a dexado a solas? a el, a el, a el: porque ahora que esta sin padrinos, no se nos podra escapar ni defender. No deuia ser gente ignorante ni baxa, ni poco experimentada, la que en lo que emos dicho se resoluia, pretendido quitar la vida a Dauid, y alçarse con el Reyno. Bien conocido tenian el valor de Dauid, y sus fuerças y su coraçon: bien sabian que siendo aun mochacho, y guardãdo el ganado de su padre, se tomaua a braço partido con vn Osso, y lo hazia rebentar: y desquixaraua vn Leon, y le quitaua la pressa que lleuaua, de la boca. No ignorauan la victoria que tuuo hombre a hombre, cõtra Golias, y otras infinitas, contra los Philisteos, dotando en dozientos pre-

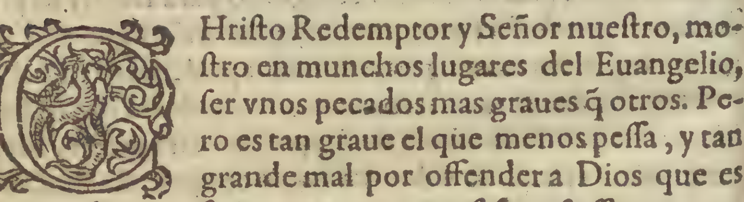
Iudi. 16.

Psalmo. 70.

pucios dellos, a su esposa Michol. Pero porque entendiã, q̃ todas estas proezas y hazañas, obraua Dauid ayudado de Dios: no dudauan, sino que quando lo tuuiesse enojado y offendido, facilmẽte podrian contra el preualescer. Porq̃ el que tiene a Dios por contrario y enemigo, lleua jugada la vida como Cayn: y puede dezir con el, q̃ el primero q̃ lo encontrare y quisiere, lo matara. Esta es la naturaleza del pecado, y sus effectos: ahora diremos (con el diuino fauor) de su grauedad.

Gene. 4.

CAPITVLO TERCERO DE LA *grauedad del pecado, y de la costumbre de pecar.*



Math 5. & 10 & 12. et Mar. 3. & Ioan. 19.

CHristo Redemptor y Señor nuestro, mostro en munchos lugares del Euangelio, ser vnos pecados mas graues q̃ otros. Pero es tan graue el que menos pessa, y tan grande mal por offender a Dios que es summo bien, infinito, y eterno: que si se pusiessen en vna balança todos los males de pena que se pueden concebir, assi temporales, como eternos: con ser tantos y tan excessiuos los de los hombres en la tierra, y los de los justos en el purgatorio, y los de los condemnados en el infierno: si todos estos males y penas se juntassen dende que començaron en el mundo, y (como emos dicho) ellos se pusiessen en vna balança, y en otra vn solo peccado venial, pessaria mas sola esta culpa, q̃ toda aquella pena. Porque la pena es cõtra la criatura, que es limitada y finita: y la culpa contra Dios que es summo biẽ, y infinito. Y la sabiduria humana confiessa, que entre lo finito, y lo infinito: no ay proporcion. Muestra esta grauedad y pesso de la culpa, el peccado de los Angeles, que hundio aquellos immateriales spiritus, agenos de la carga de nuestros pessadissimos cuerpos:

Aristo. 8. Phisi. Tex. 15. & 1. de cœlo. Tex 52. & 64.

cum-

dende la cumbre del cielo, a los infiernos. Mueſtralo tambien, la in obediencia y peccado de Ionas, pues hundia y çoçobraua con ſu peſſo vna gran naue, que ſufria munchas toneladas, y ſalmas. Deſte peſſo ſe quexaua el Sancto Rey Dauid en vn Pſalmo, y dezia. No tiene ſanidad mi carne delante de tu yra, ni paz mis hueſſos delante de mis peccados Porque cubren ya, vencẽ y ſobrepujan mis culpas mi cabeça, y como vna carga grauiſſima y intolerable, ſe cargaron ſobre mi. Pudrieronſe y corrompieronſe las ſeñales de mis llagas, que eſtauã ya curadas y cerradas: por mi gran ignorancia y ceguedad. Soy hecho miſerable, y quedo con ſu gran peſſo derrengado y corcobado y triſte. Eſtas palabras ſon đ Dauid. En las quales mueſtra qual queda el hõbre, que tiene a Dios offendido: ſin ſalud, paz, ni repoſo, en las fuerças inferiores, que llama carne: ni en las ſuperiores que llama hueſſos. Mueſtra tambien ſu peſo diziendo que lo hunde y derrienga y mata. En lo qual llamandoſe beſtia de carga, derrengada y llena de mataduras: alude a los effectos del peccado de la carne, que haze alos hombres beſtiales. Porque ſegun enſeña el Doctor Sancto, las hijas de la luxuria ſon: ceguedad, inconſideracion, precipitacion, inconſtancia, amor proprio, aborreſcimiento de Dios, afficion a las coſas preſentes y temporales: y deſeſperacion de las eternas. Y ſi el peccador deſuenturado, no ſiente eſte gran peſſo del peccado: hazelo, que todas las coſas repoſſan y deſcanſan en ſu centro, y quando lo alcançan las que eran graues pierdẽ el peſſo que tenian para llegar alla. Aſſi lo canta el diuino muſico Dauid en vn Pſalmo, diziendo. Tu fundaſte Señor la tierra, y la aſſentaſte ſobre ſu centro, que eſto llama alli ſtabilidad: no la armaſte ſobre falſo, ſino tan aplomo, que jamas deſmentira, ni ſe inclinara a vna parte ni a otra: antes eſtara ſiempre firme y fixa en ſu niuel. Y aſſi vemos que ſi ſe ſaca vn cubo, o vna herrada de agua de vn poço, mientras ſube

Pſal. 37.

Tho. 22. q. 53. ar. 6.

Pſal. 103.

por el agua no pessa, ni se siente la carga: pero encomençã do a salir fuera, comiença a pessar, y es necessario poner fuerça para hazella subir. El centro del peccado, es el peccador: luego no es muncho, que mientras en el persevera con la voluntad, no sienta su pesso y su grauedad: pero en començando a salir fuera del peccado con la gracia, luego dize con David, que lo hunde y que no lo puede lleuar. Acontecele lo que suele, a la gente que esta en lo obscuro, que aunque aya cosas grandes y de muncho cuerpo en la pieça donde estan, como estan a escuras y sin luz, no las ven: Mas en abriendo la ventana, si entra el Sol: ya no solamente ven las cosas grandes y corpulentas, pero aun los pelitos en el rayo del Sol. En tanto que perseuerã en el peccado, como ciegos y sin luz, no diuisan bien, ni de veras, su pesso y su grauedad: pero en alumbrandoles la gracia, no puedẽ sufrir el pelito venial. Para mostrar la diuina Scriptura (como suele) con singular elegancia y propriedad, esta grauedad y pesso de la culpa: los castigos grã des y pessados q̃ Dios a las gentes embia por sus peccados, cargãdo la mano de su seueridad y justicia, llama carga.

Massa. 1. onus

¶ Esta grauedad y carga del peccado (como emos dicho) no es pareja ni ygual: pues respondiendo la pena a la culpa, no mãdaria Dios dar mas graues penas: sino fuesse por mas graues culpas. De lo qual se cõfuta la vanidad de Dracon, legislador antiguo de los Athenienses: que para todas las culpas y delictos, ponia vna sola pena, q̃ era muerte. Del qual se dixo con razon, q̃ auia escripto sus leyes no con tinta: sino con sangre. Tãbien se conuence el desatino de los Stoicos, q̃ con grande error y ignorancia, pensaron ser todos los peccados yguales: (como lo refiere Ciceron en sus Paradoxas) Porque como prueua efficacissimamente el Doctor Sancto, de munchas partes les puede venir a los peccados desigualdad. O de parte del objecto: porque claro esta q̃ es mas graue peccado, el q̃ de punta en blãco, y derechamente se comete contra Dios (como la infideli-

Deuter. 25. & Apoca. 18. & Hiero. in. c. nõ afferamus. 24 q. 1.

Plut. in Solone Tho. 12. q. 73. ar. 2. & in. 2. d. 42. q. 2. ar. 5 & 3. cõtra gẽtes. c. 139.

dad y la blasphemia) q̃ el q̃ desta manera se comete cõtra el hõbre:(como el hurto,o el adulterio)o de parte dela virtud a quien el peccado se opone:o de parte de su acto. Por q̃ quien duda que sea mas graue peccado el dela obra, q̃ el del pẽsamiento:aunq̃ seã de vna mesma specie? Y de parte del daño q̃ haze el pecado: porq̃ sin duda es mas graue pecado, el q̃ se haze en lo spiritual, q̃ el q̃ se haze en lo tẽporal. Y de parte delas circũstancias:pues ay algunas, q̃ no solo hazen mas graue el peccado,como hurtar mil, o hurtar ciẽto, siendo todas las otras cosas yguales: Pero aun mudã la specie del peccado: Como pecar soltero cõ soltera, q̃ es fornicaciõ,o cõ casada q̃ es adulterio. Y finalmẽte de parte delas causas:las quales son de dos maneras, vnas exteriores como el demonio,o el hõbre q̃ nos solicita a pecado,y los objectos del apetito sensitiuo: como la hermosura, la gracia y discreciõ,y otras cosas semejãtes q̃ suelẽ inclinar y atraer al hõbre a peccar. Porq̃ ciertamẽte mas pecca el hõbre, q̃ cõ menor tentaciõ y impulsion destas cosas exteriores,cae en los actos de pecado. Otras causas ay intrinsecas y interiores. Porq̃ aunq̃ hablãdo rigurosa y estrechamẽte, (como dize el Doctor Sancto)no aya mas q̃ vna sola causa interior del pecado,q̃ es la volũtad:mas hablãdo no cõtãto rigor,sino mas largamẽte (como el mesmo dize) tãbien se llamã causas interiores, el apetito sensitiuo, y el entẽdimiẽto. Por loqual se señalã, tres suertes o generos de pecado. O por falta del entẽdimiẽto,q̃ es vno de los tres principios delos actos humanos:y este se llama pecado de ygnorancia. O por falta y mouimiento del apetito: y este se llama peccado de pasion,o de flaqueza. O por falta, desorden y electiõ de la volũtad: y este se llama peccado de malicia. Esta diuision general de los peccados, se toma de. S. Gregorio,al qual la refiere Graciano en vn decreto. Destos tres generos de pecado,el menor y el mas ligero,es el dela ignorãcia:(sino es affectada.)porq̃ si es inuincible escusa, y si es

Tho. 12. q. 73. ar. 6.

Tho. 12. q. 75. ar. 2.

Gregor. li. 25. morali. c. 16. et adducitur in. c. sciendũ. de pœni. d. 2.

si es gruessa: aunque sea culpable, haze menos graue la cul
Psal.35. pa. Pero la buscada y affectada, de los que como dize Da-
uid, no quieren saber ni entender la verdad por no obrar
Ioan. 1. conforme a ella, y aman como dize San Ioan, mas la tinie
Iob.12. bla que la luz: y dizen a Dios, como dize el sancto Iob,
que no quieren saber sus caminos ni su voluntad: y no
quieren dar audiencia a la verdad, y se bueluē a reuelacio
nes apocryphas, y a consejas: y en esso se ocupan y empleā
2.Timo.4. como dize el Apostol: y tras esso se andan embeuecidos y
locos, dexando el studio de la palabra de Dios, y de la di-
uina escriptura, y vsurpan el officio del enseñar, sin auer ja
mas deprēdido, sino de sus cabeças y sueños: y no solo no
Esaiæ.30. buscan quien los enseñe, pero dizen a los que tienen (co-
mo dize Esaias) que se dexen de mostrarles la verdad soli
da y maciça de la palabra de dios, y les hablen al gusto de
su paladar, y dissimulen con sus errores y locuras: estos
tales, son por justo juyzio de Dios ciegos y endure-
scidos, y dexados en la tiniebla de su error: conforme a
Iob. 34. aquello que dize la Scriptura. Como a impios los heriste
en el lugar de los que ven a aquellos, que casi de industria
y a sabiendas, se apartaron de ti. El segundo lugar tiene el
peccado de flaqueza, quando el hombre vencido de la
passion y inclinacion: cae en alguna miseria.

¶ Cerca de lo qual deuemos notar y tener en la memoria,
Ioannes Cassianus. collatio.2. c.13. aquella memorable Hystoria: de la colacion del Abbad
Moyses, que pone Cassiano: De vn monge mancebo, que
siendo mucho tiempo fatigado de passiones feas y sensua
les, y viendo que no le dexauan, auiendoles siempre resi-
stido varonilmente: fuesse a un monge viejo su vezino, a
descubrille su affliction, y a dalle quenta de su conscien-
cia, y pedille consejo de lo que deuia hazer. El qual luego
que oyo la cruel batalla, que aquel Sancto moço tenia, y la
abominacion y fealdad de las cosas q̄ el demonio le offre-
cia, le dixo lleno de admiracion y scādalo. Tu ya no te pue

des

des saluar, y eres indigno de traer el habito de religiõ que tienes encima. Lo qual como oyesse el moço, saliosse lleno de desconsuelo y lagrimas: y dixo: Si yo ya no me puedo saluar, y no merezco traer el habito de monge, quierome boluer al mundo. Y assi muy triste y desconsolado, començo de caminar. Pero el clemẽtissimo Dios, que como testigo de vista, sabia el valor y valentia de aquel cauallero Christiano, ordeno que caminando, encontrasse con el Abbad Apolo, varon de rarissima sanctidad. El qual como viesse yr aquel monge lloroso y triste, preguntole que lleuaua? Y como supiesse lo que le auia acaescido con aquel viejo ignorante y imprudẽte, dixole. Hijo, ya tu sabes quátos años a que viuo en este desierto, y soy de la edad que ves, y tẽgo la reputacion de auer aprouechado que entiẽdes: y te digo cierto, que no viuo libre de essa guerra. De que se escandalizo aquel ignorante viejo? Bueluete hijo mio a tu celda y perseuera: porque los golpes que recibes resistiendo valerosamente en essa batalla, no solo no te offenden: mas aun te labran vna corona de inestimable gloria. Y el mancebo siguiendo su consejo, lleno de alegria y esfuerço, boluiose consolado a su celda. Entõces prostrose en oracion el Sãcto Abbad Apolo, y dixo. Buelue Señor la guerra de aquel valeroso moço contra este indiscreto viejo: porque sepa compadecerse de sus hermanos, quando vinieren a el. Y leuantandose de la oracion, vio vn demonio que no hazia sino arrojar saetas encendidas, a la celda de aquel viejo. Con las quales tanto encendio su carne y su coraçon: que no pudiendo resistir al enemigo, lleno de turbacion y de fuego salia ya de la celda para yrse al mundo. Al qual salio al encuentro el Sancto Abbad y le dixo. Dõde vas ciego y mezquino? buelue a la celda y hagamos oraciõ: que esto te a acaescido, por la respuesta llena de indiscrecion y crueldad, que diste a aquel religioso moço que te vino a consultar, y dar quenta de su cõ-

sciencia. A quel sufre tanto tiempo a varonilmente, lo q̃ tu no as podido resistir solo vn momento: y escandalizauaste tu de lo que te contaua dandote quenta de su consciencia? Reconoce pues ahora, que el Señor clementissimo no auia permitido q̃ tu fuesses tentado hasta qui de aq̃lla manera, porque eres flaco y sin valor para resistir al aduersario, como lo ves ahora: Y hecha oracion, cesso la tentacion y fatiga del viejo, quedando muy auergonçado y confuso. Esta hystoria es muy vtil para confessores y prelados: porque sepan compadecerse de los que son apassionados, y inclinados a algunos vicios: y caen en ellos, vencidos de la vehemencia de sus passiones, y no se escandalizen ni espanten, porque por ventura si los que mas pressumen, tuuiessen aquel puesto: tendrian menos resistencia y valor. El tercer lugar tiene el pecado de malicia, que nace de la election de la voluntad: Porque aunque el ignorante, y el apasionado, y flaco pequen eligiendo: pero el primer principio que les mueue a peccar, no es la voluntad q̃ elige (Como affirma el Doctor Sancto) sino la ignorancia, o la passion. Por tanto, siendo todas las demas cosas yguales: el mas graue peccado de todos, es el peccado de malicia, de parte de la causa. Como lo sienten los bienauenturados Doctores San Gregorio, y San Hieronymo, y comũmente todos los Theologos.

Tho. 12. q. 78. ar. 4.

Greg. in. c. sciẽdũ de pœni. d. 2. & Hiero. in c. Venit & in. c. super tribus de pœni. d. 1. et Tho. 12. q. 78. ar. 8. & in. 2. d. 7. q. 1. & de malo. q. 3. ar. 13 & quod. 2. ar. 15.

Hierc. 2.

¶ Pero por que entre los peccados de malicia, vnos nacẽ de sola la election de la volũtad, otros de la election de la voluntad ya vsada y habituada a elegir tales actos y peccados, que es peccado de habito y costumbre: del qual dixo el Sancto Propheta Hieremias hablando con el anima, y mostrando su grauedad. Quan excessiuamẽte te as hecho baxa y despreciada, iterãdo y repitiẽdo, tus caminos y peccados. Sera justo mostrar breuemente, el peligro grande y riesgo q̃ corre el hõbre q̃ tiene costũbre de peccar: estando mal habituado, por la frequencia de los actos en algun

pecca-

pecado mortal. Porq̃ sin duda esta manera de pecado, siẽdo todas las otras cosas yguales, es mas volũtaria, y mas intẽsa y tiene mas menosprecio y ingratitud, y menos impulsiõ, y mouimiẽto de parte del apetito, yendo se ya el misera ble hombre tras su costũbre, como la Bezerra de Ephraim, vezada a trillar: Y porque el acto de peccado que nace de habito y costumbre, hiere y llaga, y lastima, y desconcierta, y mancha mas el alma, y la dexa obligada a mayor pena, y con menos libertad. Porque la costumbre que es otra naturaleza, debilita y enflaquece, la facultad del libre aluedrio. Esta mayor grauedad dela culpa que nace de habito, declaro bien el Spiritu diuino, en el primer psalmo. En el qual mostrandonos como suele, luego en entrãdo a huyr los vicios, y a seguir la virtud. Cõ vna gradaciõ elegantissima q̃ haze: nos muestra q̃ (como dixo el poeta) ninguno llega alo summo de repente. Sino que las virtudes, y los vicios, tienen sus grados: por los quales como por sus passos contados: camina el hõbre, o a la gloria: o a la perdiciõ. El primer passo es dar el hõbre lugar al peccado en el pensamiẽto: deliberandolo y eligiẽdolo cõ la voluntad. El segũdo: ponello por la obra. El tercero vezarse y acostumbrarse a peccar. Porq̃ desta costũbre nace el menosprecio, y el tener en poco el peccado, y el publicallo y enseñallo como Sodoma, q̃ es estarse sentado y rellanado, en la Cathedra de pestilẽcia. Estos son los q̃ se preciã đ ser pecadores y malos, y se alegrã y regozijã y hazẽ cõuersaciõ de susobras nepharias y pecadoscomo si fuessẽ hazañas dignas đ loor. Estos son los q̃ cõ singular propriedad llama el Spiritu Sãcto professores: y Cathedraticos de pestilẽcia, enlas scuelas y enel Achademia del demonio, y de la maldad. Porque no ay corrupciõ de ayre ni pestilẽcia en el mũdo, q̃ assi prẽda y se pegue, como la cõuersaciõ desta gente, de la qual dize el Apostol, q̃ su veneno y poçoña, crece como cãcer: Cõsiderẽ esto los padres q̃ se preciã de vãdoleros, y valien

Osee. 10.

Basili. in Psal. 1. & Hierony. Hieremiæ. 1.

Prouer. 18.
Esaiæ. 3.
Prouer. 2.

Ps. 1.

tes,de matar al vno y a cuchillar al otro,de jugar noches,y dias,de jurar tras cada palabra de adulterios y ſuziedades: dexãdoles eſta infernal herencia a ſus hijos, hinchẽdoles los entẽdimiẽtos de falſas opiniones, y corrõpiẽdolos cõ tã abominables exemplos,aun antes q̃ ellos puedã diſcernir,entre el bien y el mal. Vean lo tambien las madres diſſolutas,y deshoneſtas,y malas Chriſtianas ocupadas en vanidades, en galas, y en afeytes, que preſumen de corteſanas,y de buena conuerſacion:amigas de Saraos,y de ventanas:y enemigas de toda piedad recogimiento y deuocion. Porque ſin duda an de dar eſtrecha quenta a Dios, pues como dize el Apoſtol, hablando de Chriſto nueſtro Redemptor y de Adam:ſiempre ſabe el hombre a la pega, y comunmente,quales ſon los padres, tales ſon los hijos.

Dante.

Aunque(como dixo Dante) no deſciende por los ramos la virtud humana,queriendolo aſſi Dios que la da,porque entienda el hombre que no le viene de caſta, ſino por ſu don,y por la election de ſu voluntad. Luego con razon llamo Dauid eſte peccado cathedra de peſtilencia : porque es coſa tan pegajoſa y cõtagioſa el peccado: que como en vn razimo de vuas,ſolo vn grano podrido,poco apoco las pudre todas:aſſi ſolo vn malo conſentido, como hombre herido de peſtilencia,baſta a inficionar y corromper vna

Geneſi. 7.

Republica. Y por vẽtura apũto eſte pegajoſo veneno del pecado,el Spiritu diuino,en el cap.7.del Geneſi, mandando al Patriarcha Noe, q̃ de los animales limpios recogieſſe ſiete en el arca,para inſtauracion del mundo:y de los ſuzios dos. Porque para que la ſuziedad y el mal, y error crezca y ſe multiplique,pocos ſon neceſſarios,baſtan dos. Pero para que la virtud y la limpieza crezca y vaya adelante, ſiete y aũ ſeteciẽtos ſon meneſter,y plega a Dios q̃ baſten.

¶ Muy creſcido mal por cierto y enfermedad caſi incurable,es eſta de la coſtũbre,y aſsi lo moſtro Chriſto nueſtro Redemptor en la reſurrection de Lazaro. Porq̃ tres muertos,

tos, haze memoria la hystoria sagrada del Euangelio, que resuscito Christo nuestro Señor: la mochacha hija del Archisynagogo Iayro, en su casa: que segun el dulcissimo Gregorio affirma, significo el peccado del pensamiento: El hijo de la biuda de Nain, fuera ya de la casa, y aun de la ciudad: que significo el peccado de la obra: Y al glorioso San Lazaro muerto ya de quatro dias, y enterrado, y cubierto cõ vna losa y piedra grauissima. Para resuscitar los dos primeros, basto mãdarselo y dalles la mano de su gracia Christo. Pero para resuscitar a Lazaro, al hombre mal habituado, enterrado y puesto en el sepulchro de la costumbre, cubierto con la graue piedra de la obstinacion y dureza: ora, y gime, y llora, y clama, el autor de la vida IESV Christo. Dios nos guarde de habituarnos mal, porque es enfermedad que con grandissimo trabajo, y con fortissimas y efficacissimas medicinas se cura. Como affirma el bienauẽturado San Hieronymo que lo significo el Spiritu Sancto en el capitulo sexto de Esaias. Donde quexandose el propheta de la impuridad de sus labios, por la qual no pudo alabar a DIOS con los Seraphines: dize que bolo vno dellos y tomo con vnas tenazas vna brasa del altar que estaua delante del Señor, y le dio con ella vn cauterio en la boca, y le dixo: ya queda limpia y purificada tu boca, y perdonado tu peccado. Rigurosa cura es por cierto la de cauterio de fuego, y quando menos, en la boca: porque la quema, y la dexa con señal. Hieremias dize el sacratissimo Hieronymo, se quexaua tambien de achaque de boca: y dezia que no sabia hablar, y no fue menester fuego: basto tocalle cõ la mano. Porque Hieremias era niño, dize este Sancto Doctor: y para castigar vn niño, para mortificalle, y torcelle la propria voluntad: no es menester llamar al verdugo, vnos açotillos bastã dados con la mano. Para resistir a los actos del peccado que comiença, no ay tanta difficultad. Pero Esaias era viejo: y para curar vna enfermedad de peccado,

Greg. li 4. moral. c. 29.

Hieron in c. 6 Esaiæ.

enuegescida y arraygada en el alma: vn hombre mal habituado, reuegido y añudado en su ppria volũtad, madrigago, y podrido en el estiercol de sus peccados, (como dixo el Propheta) para sacallo de sus casillas, y curalle la fistola y el cancer del coraçon, y para forjallo de nueuo: fragua diuina, y tenazas, y martillos, y fuego, y buen official es menester (vn Seraphin) y plega a Dios que baste. Porque los peruersos, (como dixo el sabio) con grandissima difficultad, y a penas se corrijen. Es esta gente cozida y encallescida en su maldad: la que dixo Dios por Ezechiel. Ay de la ciudad sanguinaria y carnicera, y de la olla: que de tal manera esta passada y tomada del orin, que en ninguna manera puede ser limpia. Pon la vacia en la fragua, para que se funda y derrita su metal, y salga con el fuego el orin. Con grandissimo trabajo se sudo, y no salio della el orin que tenia: ni con el fuego se consumio. Maldita y abominable es tu suziedad y inmundicia, porque te quise limpiar, y no fuiste limpia de tus abominaciones y suziedades: ni lo seras, hasta que yo me desenoje, y se passe la furia de mi yra, y de la indignacion que tengo contra ti. Esto dezia Dios a la letra contra Hierusalem, que estaua vañada y tinta en sangre de innocentes llamala olla, por que siendo cercados de los Assyrios dentro sus vezinos, auian de ser como en olla, cozidos en ella, con increyble fuego de angustia, y de tribulacion. En el qual horno de probacion y castigo, ni se auian de conocer, ni enmendar. Pero con razon lo podremos applicar al alma: que esta habituada a peccar, y tan acostumbrada y hecha a seguyr su mala inclinacion y apetito: que poniendose gran studio y trabajo, y sudor, y cuydado, a penas se puede vencer y domar: ni aun puesta en el horno del castigo y de la probacion. Por lo qual dize aqui Dios que es execrable, y maldita su suziedad: y por Esaias, que no sabe ya que se hazer, ni en que parte nos castigar. Dando a entender

Ioelis.1.

Ecclesi.1.

Ezechiel.24.

Esaie.1.

tender

tender que tiene esta gente los cueros duros, y hechos en ellos callos contra el açote: como vnos esclauos huydores y ruynes, que an lleuado tantos açotes y pringues, que ya no lo sienten. Y acuerdense los que algun tiempo se an visto fauorescidos del Señor, y an gustado su familiaridad y las virtudes, que llaman el Apostol, del siglo venidero, que por ventura son la limpieza, y puridad del coraçon y de la consciencia: y ahora se ven atollados en este cieno de la costumbre y habito de peccar, de lo que el diuino Paulo, a los Hebreos dize. Pues para significar y encarescer la difficultad de la enfermedad, llama impossible la cura: Vsando de vna manera de hablar, recebida en la diuina Scriptura: que llama impossible, lo muy difficultoso. *Hebreo. 6.*

¶ Dios nos libre por su gran misericordia deste gran mal, y casi vltimo daño del alma. Porque haze al hombre insensible, ciego, abominable, inutil, y tal: que se beue (como dize el Sancto Iob,) como agua la maldad. Haze le tambien tan debil, y flaco, y de tan baxos pensamientos: que en mostrandole por aculla de mil leguas el demonio, la golosina y el señuelo del peccado, al punto se abate y se ceua, que no ay cernicalo lagartijero de vñas blancas, que se pague de tan ruynes pressas. Y assi le acontece, lo que el Sancto Oseas dize. Quitaron le los estraños sin sentirlo el sus fuerças: esto es: lleuaron le los actos, y el vso del peccar las fuerças, ques lo mejor de la vida y la iuuentud; passosele en maldades y torpezas, y acōteciole lo q̄ se sigue. Hinchose de canas, y ignorolo, y no las echo de ver. Esto es: llegarō se la vejez y las canas, y no lo acaba de entender. Porq̄ tan loco, y tan moço, y tan verde, se esta el hōbre mal habituado en la vejez: y a las vezes mas q̄ en la mocedad. No echa de ver las canas mēsageras de la muerte, las rugas del rostro, los portillos de los dientes, y otras mil señales de la ruyna de la vida, antes le acōtece lo q̄ dize *Iob. 15.* *O seæ. 7.*

nuestro prouerbio vulgar, la zorra mudara los dietes, mas
Hiere. 13. no las mientes. Luego no embalde pregunta Dios, si puede el negro mudar su color, y el Tigre las manchas de su cuero? Por tanto deuemos con attencion oyr, lo que nos
Prouer. 5. auisa el sabio diziendo. Hijo no des a los estraños tu honra, ni tus años al cruel, porque no enrriquezcan los estraños con tu hazienda, y andẽ tus trabajos por casas agenas: y gimas en la vejez, quando vieres consumidas tus carnes y tu cuerpo, y entonces digas. Porque aborreci la virtud, y no segui la buena doctrina y reprehensiones que me daua mi coraçon, ni incline mis oydos a la boz del maestro? Estas palabras son del sabio. Y muestra en ellas lo q̃ acaesce a munchos, que se ven llenos de bubas a la vejez, sin honra, y sin hazienda, y sin amigos, y con otros mil daños,
2. Macha 9. que trae el peccado. Como se vio el descreydo Anthioco
Acto. 12. podridas las entrañas: y Herodes comido de piojos por sus peccados. Por lo qual deue el hombre poner grande diligencia y cuydado en resistir los primeros encuentros del peccado, pidiendo con feruiente y humilde oracion, continuamente al Señor: que no nos dexe caer en la tentacion. Antes nos de siempre el amparo de su gracia: sin la qual no puede el hombre miserable y flaco, ser superior a las fuerças de su appetito: y a la vehemencia de sus passiones, ni a las sugestiones y tramas, y engaños de Sathanas. Y si a caso fuere vencido, acudir luego al remedio de la penitencia: y no permitir en manera alguna que haga callos el alma, y se muestre a lleuar, y suffrir la carga de la culpa.

CAPITVLO QVARTO DE LA *Remißion de los peccados, y de la Penitencia.*

Siendo

Siendo tan grãde y excessiua la malicia y grauedad de la culpa, como queda hasta aqui declarado: singular auiso y consuelo es el q̃ en este Articulo los Sanctos Apostoles propusieron al hombre peccador y flaco, diziẽdo: que deuemos creer, que ningun peccado puede auer en el mundo, tan graue, enorme, ni feo, que vsando con humildad y confiança, de los remedios que contra el ordeno la bondad y misericordia de Dios nuestro Señor, no se remitta y perdone. Y esto es lo q̃ cõfessamos, quãdo dezimos q̃ creemos la remission de los peccados. Porq̃ aũq̃ ay pecados tan atroces y crueles, que claman y dan bozes al cielo, pidiendo justicia, y casi declarãdo que no los puede sufrir la tierra: como el homicidio voluntario, el peccado nefando, la opression de los huerfanos y biudas, y gente pobre y que poco puede: el jornal detenido del pobre que lo a sudado y trabajado, y del se sustenta y mantiene. Pero ninguno destos es tan graue, que si el peccador lo laua con lagrimas de verdadera penitencia, no se remitta y perdone. Y finalmente aq̃llos peccados que para declarar su grã grauedad y malicia, se llaman comunmente peccados contra el Spiritu Sancto, sino ay final impenitẽcia (como luego diremos) todos se perdonan y remitten en esta vida al verdadero penitente. Llamasse peccado contra el Spiritu Sancto, la desconfiança de la diuina misericordia: juzgando el hombre locamente: que su maldad y malicia, vence la bondad y misericordia de Dios: que es intolerable blasfemia, y peccado contra el Spiritu Sancto, al qual se atribuye la bondad. La qual como de todas partes y absolutamente sea infinita: no puede en alguna manera ser vencida, ni sobre pujada, de la malicia del peccado. Por lo qual se concluye, que peco mas Caim desesperando de la diuina misericordia, que matando a su hermano Abel. Y Iudas desconfiãdo, q̃ vẽdiendo a Christo nue-

Gene. 4. Apocaly. 6. Gene. 19. Roma. 1. Exodi. 22.

ſtro Redẽptor y bien. Y deſte peccado dixo el Redẽptor: que ni ſe perdona en eſte mundo, ni en el otro. No dixo que era irremiſſible, porque ſin duda no ay peccado de tal naturaleza, que no ſe pueda remittir y perdonar mientras viuimos, por graue y enorme que ſea: ſino dixo que no ſe perdona, porque munchas coſas no ſe hazẽ, que ſe podriã hazer. Para declarar por aquella manera de hablar ſu gran dureza, y lo que comunmente acontece: q̃ los que tan indignamente conciben y ſienten de la bondad de Dios: o luego ſe ahorcan y matan deſeſperando como Iudas: o al fin mueren perſeuerando en ſus peccados, con final impenitencia y obſtinacion, como Caim. Y en tal caſo, ſu peccado no ſolo no ſe remitte ni perdona mas aun es irremiſſible: no por ſu malicia, porq̃ (como emos dicho) eſta no puede vẽcer ni agotar la bõdad de Dios q̃ es infinita: ſino por la muerte que lo acompaña, que es el plazo, y el termino que Dios nos a pueſto y ſeñalado, para negociar nueſtra ſalud miẽtras el viene. Eſto es: para merecer y deſmerecer, caer, y leuantar, peccar y hazer penitencia: el qual llegado, ſe cierra la puerta. (Como lo declaro nueſtro Redemptor IESV Chriſto, en aquella parabola de las virgines.) En la qual ſe dize que las prudẽtes y cuerdas, que fueron halladas apercebidas y apunto, celebraron con el bodas perdurables de alegria y conſuelo, y entraron en la holgança y repoſo de la gloria ſempiterna, y ſe cerro la puerta. En tanto que viuimos eſta abierta la puerta del perdõ y de la miſericordia, para cõuertirnos todas las vezes q̃ quiſieremos a Dios: mas acabada la vida ſe cierra la puerta del perdon, de la miſericordia, del mereſcer, de la penitencia, de las lagrimas. y finalmente de todo remedio. Porque ya no lo ay ſino que a donde cayere el arbol, alli ſera plãtado para ſiẽpre, mientras Dios fuere Dios, o ala ameniſſima ribera del caudaloſo rio de la gloria, o en el terrible y profundo centro del infierno. Por tanto muncho deuia detener al peccador

Math. 25.

Ecleſi. 11.

cador d̃l acto d̃l pecado q̃ quiere cometer, la incertidumbre dela vida: pues podria ser cometido enel postrer pũto dela vida, y hallar cerrada la puerta del perdõ y de la misericordia. A este pecado cõtra el Spiritu Sãcto, se reduzẽ la perseuerãcia y obstinaciõ en el mal, la inuidia y pessar dela gracia q̃ nuestro Señor da a sus sieruos, cõ la qual le siruen cõ limpieza y virtud: desseando q̃ todos sean malos, como nosotros lo somos: Y la impugnacion dela verdad conocida, como los hereges la impugnan y contradizen, siendo (como el Apostol dize) condemnados de sus proprias cõsciencias: Y la presumpcion que el hombre toma para peccar de la bondad diuina, sintiendo (como algunos sienten con gran error y locura, y vanidad) que Dios lleua al hombre desta vida, en el mejor estado que a de tener en ella: y que viuiendo mal y peccando, no le sacara della, antes le esperara, a que haga penitencia. Philon el antiguo dize q̃ tuuieron este error Ophni y Phinnees, hijos del summo sacerdote Heli: y que respondian a su padre quando los reprehendia por las fuerças que hazian a las mugeres que venian a sacrificar y velar delante el tabernaculo diuino en Silo, y por otras grandes maldades que hazian, que los dexasse holgar, que quando fuessen viejos hechos tierra como el harian penitencia. Pero engañoles esta esperança de larga vida: que llamo vn Philosopho sueño de los despiertos, y succedioles muy de otra manera de lo que ellos traçauan. Porque en la batalla de Aphec, en la flor de su juuentud, siendo el Arca de Dios captiua, murieron entrambos a cuchillo a manos de sus enemigos, mostrando Dios la vanidad y poco fundamento de sus esperanças. Estos se llaman peccados contra el Spiritu Sancto, porque munchas vezes permitte Dios que mueran obstinados y endurescidos, y con final impenitencia, y en ellos, los que los tienen como Pharaon.

Titi. 3.

Philo. li. de Biblicis antiquit.

Aristo. apud Laertiũ in eius vita.

1. Reg. 4.

¶ Por loqual deuemos tener siempre en la memoria, aq̃-

Psal. 94. *Hebreo. 3.* llas diuinas palabras de Dauid, que con tanta mageſtad y grandeza, repite el Apoſtol San Pablo a los Hebreos diziẽdo. Si oyerdes oy ſu boz, no querays endureſcer vueſtros coraçones: antes os auisâ, y amoneſtâ a voſotros miſmos cada dia, miẽtras dura y ſe nombra, el oy. De manera, que ninguno de voſotros ſe endurezca, con el engaño del peccado. Mientras dura el oy dize el Apoſtol. Eſte oy de que habla el Apoſtol, ſegun el bienauenturado San Baſilio, es el eſpacio y tiempo deſta vida: la qual como ſea del todo incierta, es gran deſatino y locura, differir en ella vn punto la penitencia, y eſperar a mañana, no teniendo por nueſtro ſino a oy. Luego conuiene procurar de leuantarnos en cayendo, porq̃ no ſeamos endureſcidos con el engaño ſo guſto del peccado. Por lo qual el ſabio dize. No tardes de conuertirte al Señor, ni lo dilates de dia en dia: porque ſubitamente, y quando menos penſares llegara ſu yra, y en el tiempo de la vengança te deſtruyra. Porque de differir la penitencia, viene el habituarnos al peccado: y de eſtar muy habituados y acoſtumbrados: a hazer callos, y no ſentillo. Y aunque lo ſintamos y lo conozcamos, a holgarnos y contentarnos en el de tal manera, que no queremos el remedio ni la cura. Como los q̃ an tenido munchos años quartana, que guſtan ya del dia del frio y de la calentura: y ſi vienen a ſanar del todo, no ſe hallan aquel dia, y les parece que eſtan ſolos, y que les falta la compañia, de la qual por la coſtumbre larga, ya guſtauan. Aſſi viene el alma eſtádo herida, a no ſentir la mortal llaga del peccado: porque, ella toda es vn callo, el qual, aunque lo corten y lo quemẽ no ſiente. Por lo qual elegantiſſimamente dixo Hypocrates: los que teniendo dolor en alguna parte del cuerpo, no lo ſienten: bien mueſtran y ſeñal es, que tienen en el alma otra mayor enfermedad. Pues quien teniendo la enfermedad y el dolor en el alma, eſta endureſcido y no lo ſiente: ſeñal es que la tiene muerta, o que es caſi irremediable ſu enfer-

Baſilius in Epiſc. ad Chilonẽ. *Ecclesi. 5.* *Hypocra li. 2. Aphoriſ.*

enfermedad. Como parece que lo explica Dios por Hieremias diziendo. No se puede soldar tu quiebra, no se puede sanar tu enfermedad, incurable y grauissima es tu llaga: porque no ay quien te persuada que ay necessidad de atalla. Y en otra parte dize. Subitamente cayo Babylonia, y se hizo pedaços y se quebro: llorad sobre ella y pone trementina a sus llagas, para que sele mitigue el dolor, y para ver si por ventura sanara. Curamos a Babylonia y no sano dexemos la, y vayasse cada vno de nosotros a su tierra: porque toco al cielo su juyzio, y fue leuantado hasta las nues. Y en otra parte: Porque es perpetuo mi dolor, y mi llaga desespera la salud, y no quiere ser curada? A sido para mi como la mentira de las aguas engañosas. En las quales palabras marauillosamẽte explica la naturaleza deste mal. Porque aquellas se llaman aguas engañosas, en las quales se ven y quentan las arenicas, y el suelo, y parece que esta cerca y que le alcançaremos con la mano: pero en poniẽdo el pie dentro, se hunde y anega el hombre. Assi le acõtece al peccador miserable, que juzga que es vn poco de ayre el daño de su consciencia: y quando mas descuydado esta y menos piensa, se hunde con la grauedad y pesso de sus culpas enel infierno. Gran risgo corre el alma, castigada con el grauissimo castigo del peccado, sino lo siente: y es del numero de aquellos, de los quales dize Dios por Esaias, que auiendo sido grauissimamente punidos y castigados, con todo esso no boluieron al que los castigaua y heria; ni buscaron al Señor Dios de Israel. Y por Hieremias: en balde castigue vuesttos hijos, porque no recibieron la disciplina ni la correction. Y en otra parte: Heristelos, y no les dolieron tus heridas, destruystelos y trillastelos, porque se corrigiessen y sanassen: y con todo esso, siempre dizen nones y no quieren receuir tu castigo y disciplina. Endurescieron sus caras mas que vna piedra, y no quisieron boluerse a ti. Bien mostro Christo nuestro Redemptor

Hiere. 30.
Hiere. 51.
Hiere. 15.
Esaie. 9.
Hiere. 2.
Hiere. 5.

ptor en el Euangelio, que ay enfermedad, de la qual no quiere ſanar el enfermo: Pues para ſanar al Paralytico de la probatica piſcina, que auia treynta y ocho años que padeſcia aquella enfermedad: le pregunto ſi queria ſanar? Gran rieſgo corre de perſeuerar en ſus peccados y endurecerſe, y de morir con final impenitencia aquel, ſobre el qual eſtan juntos los males (como dize Dauid) y los ignora, ya munchos años que los vſa. Porque como dize el ſabio: no le puede yr bien al que es aſſiduo, eſto es cõtinuo: enel mal. Y porque eſtando habituado y acoſtumbrado a viuir mal (como queda dicho arriba) a penas ſe puede mudar tan hondas y tan profundas, y tan preſas eſtan ya en el alma, las rayzes del peccar. Y aſſi le acontece lo que a los hijos de Iſrael en Babylonia, a los quales eſtando captiuos dio libertad y licẽcia el Rey Cyro para boluer a ſu tierra: pero los que tenian ya haziendas, heredades, y rayzes en Babylonia, y eſtauan hechos a la tierra: quiſieron mas quedarſe en la captiuidad y ſeruidumbre que tenian, que gozar de la libertad que ſe les daua. No de otra manera por cierto, el hombre por larga coſtumbre endureſcido, elige de ſu propria voluntad el peccado, y en el perſeuera y muere: ſin querer gozar de la remiſſion y indulgẽcia de los peccados, que nueſtro Señor le promete y offreſce, por la verdadera penitencia.

Pſal. 37.
Eccleſi. 12.

¶ Luego ſiempre es nueſtra culpa, y ſiempre queda por noſotros, el no impetrar perdon y remiſſion de nueſtros peccados: quãto quier que ſean enormes, atroces graues y crueles. Porque deſta enfermedad es Chriſto el medico, y tiene el balſamo de ſu precioſa ſangre, con el qual, no ay cancer tan arraygado, ni fiſtola tan antigua que no ſe cure. Tiene ſus ſacramentos, y dones, y virtudes, con las quales medicinas ſoberanas y del cielo: no ay mal que no ſane y aſſi parece que eſpantandoſe Dios de nueſtras enfermedades, auiendo tales remedios y medicinas, dize por

Hiere-

Hieremias. Sobre el quebranto de mi pueblo, estoy quebrantado y triste y fuera de mi. Por ventura no ay resina en Galaad? O por ventura no ay alli medico? Pues porque no se cierra la llaga dela hija de mi pueblo? Y luego comiẽça a llorar en el capitulo siguiente, diziendo. Quien dara a mi cabeça agua, y a mis ojos lagrimas para llorar, quien los hara como vna fuente de lagrimas? y llorare dia y noche, los que se pierden y se mueren de mi pueblo, por no quererse curar. Galaad es la tierra donde se haze el balsamo: y dezir por ventura no ay resina en Galaad? es dezir: por ventura falta el agua en la mar? no ay en Dios misericordia? no ay en su Iglesia remedios para curar las almas? Pues si ay en ella el balsamo preciosissimo de su sangre, las efficacissimas medicinas de sus sacramentos, las inestimables riquezas y caudal incomparable de sus merecimientos, de sus virtudes, y dones: y sobre todo medico tan admirable como Dios, del qual dize Dauid en vn psalmo, que sana todas nuestras enfermedades, y el mesmo Dios de si mismo en otra parte, yo soy el Señor Dios medico tuyo: porq̃ no somos curados y sanamos: sino porque no queremos? Porque cierto es, que siendo tal el medico, y tales las medicinas, ninguna enfermedad puede auer, por arraygada y incurable q̃ sea: de la qual no nos sane y no nos cure: Y dado caso, q̃ nuestro Señor nos cure del pecado Original en el baptismo, y de todos los actuales (a los q̃ siẽdo ya adultos, y crecidos lo reciuẽ) de tal manera q̃ en aq̃l diuino Sacramento, se les remitte toda la culpa y toda la pena. Pero porq̃ facilmẽte (tãta es nuestra flaqueza) caemos de la gracia, y perdemos la innocencia que en el sagrado baptismo reciuimos: Instituyo Christo IESV Redemptor nuestro, el sacramento de la penitencia (la qual con razon es llamada la segunda tabla despues del naufragio) por virtud de la qual, todos nuestros peccados se remitten de la manera que se sigue, la qual forma se colige, del Sancto Concilio Triden

Hiere. 8. *Hiere. 9.* *Psal. 102.* *Exodi. 17* *Conciliũ Trid. Sessio. 6. c. 14.*

Tridentino.

¶ Lo primero, despertandonos y llamandonos Dios a penitencia y detestacion, y dolor delos peccados, por sola su gran bondad, y misericordia. A laqual diuina vocació y llamamiento, se sigue el responder el hombre con humildad, y proprio conoscimiento: y con el dolor y detestacion q̃ emos dicho de la culpa. Y con la confession sacramental, alomenos con el proposito firme de hazella a su tiempo, y conel absolucion del sacerdote, y deuida satisfaction, cõ ayunos, limosnas, oraciones, y otros piadosos exercicios de la vida spiritual. No para remission de la pena eterna, la qual se remitte juntamente con la culpa en el sacramẽto, o en el firme proposito y voto que el hombre tiene de cõfessarse, y reciuir la absolucion sacramental sino dela temporal. La qual, no siempre se pardona toda en el sacramento de la penitencia, como en el del baptismo.

CAPITVLO QVINTO QVE *declara particularmente, la manera de la remission de los peccados.*



Larissima cosa es, y declarada en muchos lugares de la diuina Scriptura: que el peccar, que es caer y faltar, es del hombre. Pero el dalle la mano de su gracia y leuantallo, y sacalle el pie del lodo: es de Dios. Como el mesmo lo dize por Oseas. Tu perdicion Israel, es tuya y de tu cosecha: pero tu socorro y fauor, solamente esta en mi. Porque bien puede vn hombre herirse, y meterse vn cuchilllo por los pechos quando quisiere, pero no puede sanar quando quiere. Y assi si vna vez caydo el hõbre, del bien auenturado y dichoso estado de la gracia, Dios lo dexasse en el lodo y en el cieno de su culpa: en el acabaria mi-

Osee. 13.

ria miſerablemẽte, ſin poder jamas por ſolas ſus fuerças naturales, vencer ni deſechar ſu peſo: ni ſalir del pãtano y atolladero del peccado. Antes es gran miſericordia de Dios, (como dixo Hieremias) no ſer en el conſumidos, y derribados al centro de todo mal. Y aſſi lo primero que Dios haze (porque el hombre eſta como dormido y muerto) es llamallo y deſpertallo, con el fauor particular de ſu gracia preueniente, cõbidandole con la paz, y entrandoſele por las puertas de ſu alma, aũ ſiendo ſu enemigo: En lo qual ſe vee la bõdad y miſericordia de Dios que todo lo puede. Eſta diuina vocacion acontece de munchas maneras. Porque a vnos llama y deſpierta, y toca: y auiua, cõ ſecretas inſpiraciones, trayendoles a la memoria y repreſentandoles, ſus ineſtimables beneficios: Que nos crio y gouierna, y conſerua: y ſuſtenta, y redimio con ſu precioſiſſima ſangre, y nos ama, y nos eſpera con tanta lenidad y paciencia, porque nos enmendemos y hagamos penitencia. A otros con ſu diuina palabra, proponiendoles ſu ſeueridad y juſticia, y juyzios incomprehenſibles. De los quales munchas vezes nos mueſtra al ojo, exemplos formidables y terribles. Las muertes ſubitaneas y deſaſtradas que vemos acaeſcer a munchos, las affrentas, y priſſiones, y caſtigos temporales que vemos venir ſobre nueſtros hermanos, cada dia. A otros por los exemplos marauilloſos delos Sanctos, como lo quenta el ameniſſimo Auguſtino, de aquellos dos caualleros Poticianos, que acõpañando al Emperador, a caſo ſe apartaron: y entrando en la celda de vn ſieruo de Dios, encontraron con vn libro: en el qual eſtaua eſcripta la marauilloſa vida del bien auenturado San Antonio Abbad. Y leyendola ſe conuirtierõ, y dexaron muy de veras y muy de coraçon las vanidades del mundo: y abraçaron la ſoledad y la pobreza, y la perfection de la vida verdaderamente Chriſtiana. Lo meſmo dize que le acontecio aſſi miſmo oyendo contar la vida y milagros, del glorioſiſſimo Antonio

Treno. 3.

Augu. li. 8. cõfessio. c. 6.

Augu. vbi supra. c. 18.

nio:y diziendo. Leuantanse los ignorantes y roban los cielos, y nosotros con nuestra sciencia y erudicion, nos rebolcamos aun en la carne y en la sangre: A otros llama por la conuersacion y exemplo viuo, de algunos hombres recogidos y buenos. Es tan gran beneficio esta de la vocacion, que no ay juyzio, ni entendimiento, ni razon humana: q̃ pueda alcançar su secreto, fundado en sola la bondad, y charidad infinita de nuestro señor Dios. Que nos busca con tanto cuydado, quando nos perdemos: como el mesmo lo mostro por su sagrada boca, en aquella parabola, llena de regalo y consolacion, de la oueja perdida: y nos llama con tãto cuydado, como el mesmo muestra en el Apocalypsi, diziẽdo: Yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oyere mi voz y me abriere la puerta: entrare a el, y cenare con el, y el comigo. Y enel quinto capitulo de los Cantares, de aq̃llos versos nupciales, y Epithalamio del cielo, enel qual plugo al Spiritu diuino, poner como en bucolica pastoril ala Villanesca, en bocas y personas de carillos, y Zagalas, algunos de los mayores sacramẽtos de su sabiduria, y de nuestra redẽpciõ. La sposa dize. Yo duermo, y mi coraçõ vela. Muestra el cuydado del alma, que es verdaderamente sposa de Christo, que aunque se traspone y duerme (porque al fin la carne es flaca) pero no a sueño suelto, no pessada ni profundamente: siempre esta entre duerme y vela: siempre su sueño es liuiano, porque la porcion superior del alma, goza en alguna manera de su sposo, y lo sueña. Conforme a lo q̃ el deuotissimo Ambrosio pide, en aquel piadoso hymno, que la Yglesia canta a visperas, y su doctissimo hijo Augustino cita en sus confessiones, diziendo. Desnuda Señor del sentido deleznable, la porcion superior del alma te sueñe, por que con el engaño del inuidioso enemigo: el temor no despierte nuestro reposo. Esto es de San Ambrosio. De donde acontece a muchas personas simples y deuotas, que a su parecer se les passan muchos

Math. 18. & Mar. 4. & Lucæ. 15.

Apocaly. 3.

Cantico. 5.

Ambrosius in hymno.

August. 9 cõfessionum.

chos dias y noches sin dormir jamas, porque estando la porcion superior empleada, y occupada en Dios, en el mesmo sueño, les parece que no reposan ni duermen. Y luego dize: la voz de mi querido que llama. Alla tiene cierto tono, la voz llena de dulçura deste diuino pastor, en q̃ la reconocen sus ouejas, juntamente con su pastora. Ella reconoce la voz y despierta, y el le ruega q̃ le abra, cõ palabras regaladas y tiernas, diziendo. Abreme hermana mia amiga mia, paloma mia, sin macula ni falta, sino toda perfectissima y cabal: Porque traygo la cabeça llena de rocio, y las sortijas del cabello de mi melena, llenas de cerriones del yelo, y de la escarcha de la mañana. Guarda el decoro de la persona rustica que representa, que anda sin caperuça, y descubierta la cabeça como pastor. Dize que viene mojado, y cubierto de yelo, y frio, porque al fin, el se lleuo las malas noches, y los peores dias como Iacob. Y todo lo que nosotros hazemos y sufrimos es nada, si lo comparamos con los trabajos de su vida, y con su cruz. Dios habla en este spiritual requiebro cõ tanto regalo y amor, veamos con q̃ sale la zagala, y como le responde. Alla sale con los resabios y roncerias de la carne, y dize. Estoy desnuda, tengome de tornar a vestir? Tengo los pies lauados: tengo los de poner en el suelo? Rustica y descomedida villana saya gruessa, si estays desnuda, y temeys el romadizo (aunque es mucha delicadeza para pastora,) toma vna çamarra del pastor: y si teneys los pies lauados, poneldos en vuestras galochas, y salta bolando de la cama, y abrilde con alegria y amor: no haga vuestra ingratitud que se enoje, y vaya Dios. Y assi le acontecio a la letra: que como empereço y se detuuo, quando abrio: ya era ydo enojado el sposo, y no le hallo. Bien muestra aqui el Spiritu Sancto. La bondad y cuydado con que nos llama Dios, y bien muestra y declara, quan pequeñas, y de quan poco momento, son las cosas que

nos detienen para no recebille en nuestra alma, y responder a su vocacion, vna pereza de vestirnos. Estoy desnuda tengome de tornar ahora a vestir? Vn no querer poner los pies en el suelo: tengo los pies lauados, tengolos de poner en el suelo? Por tanto el mesmo Dios se quexa, en muchos lugares de las letras diuinas que nos llama, y nos hazemos sordos: especialmente en los Prouerbios diziendo. Porq os llame y os hezistes sordos, comence a hablar, y no vuo hōbre que me quisiesse oyr: porque menospreciastes mis consejos, y hezistes burla de mis correctiones, y auisos: yo tambien me reyre en vuestra perdicion y muerte, y hare burla de vosotros, quando os viniere lo que temeys, y quando os sobre viniere la calamidad de repēte, y la muerte, como tempestad y tormenta. Quando viniere sobre vosotros el angustia, y la tribulacion: Entonces me llamareys, y me hare sordo, y madrugareys para hallarme, y no me hallareys: Porque aborrecistes el castigo y la doctrina, y no temistes a Dios, ni receuistes sus consejos. Estas palabras son de la sabiduria: Luego no se deue menospreciar, este primer passo de nuestra justificacion que da Dios, llamandonos a penitencia, y combidandonos cō la paz, aun siendo sus enemigos. Antes se deue abraçar cō singular, amor y humildad.

Prouer.1. Esai. 65. & 66. Hiere.7. & 33.

¶ A esta diuina vocacion, se sigue el consentimiento del libre aluedrio del hombre, que ayudado de la Fe, y de la sperança: despierta, y responde con verdadera penitencia, esto es con dolor, y detestacion de sus peccados, y proposito de la satisfaction, y de la enmienda de la vida, a la diuina vocacion. A este dolor de los peccados y verdadera cōtricion, se junta el sacramento de la penitencia (que llamamos confession) recebido en effecto, o alomenos con el desseo: y el amor de Dios, sobre todas las cosas, que es acto de charidad, y luego se infunde la gracia. La qual gracia, q Dios por el Spiritu Sancto, infunde en nuestros coraçones,

nes: que es vna qualidad sobre natural, que nos haze semejantes y conformes a la ymagen de IESV Christo, y hijos de DIOS: remedia todos aquellos defectos y daños del peccado, que pusimos en el capitulo primero deste discurso. Por que reconcilia el alma, que era templo de Dios, y estaua violado por el peccado: y la limpia, y saca della la mancha que hizo la culpa: y la alumbra y sana, y cura de sus heridas y llagas, y la resuscita: y haze que torne a viuir vida spiritual, y finalmente haze que la pena a que estaua obligada dexe de ser eterna, y se mude en temporal: remittiendo y perdonando Dios liberal y benignamente la culpa y offensa, y impiedad, y justicia que cometio el hombre peccando contra el. Todo esto se haze en vn punto, y no ay en ello differencias de tiempo, aun que segun las altas y subidas razones de la Theologia Christiana, y naturaleza destas cosas sea vna primero que otra: de las quales no ay para que tratar aqui. Solamente aduertire, que se colige claramente, que en esta justificacion del hombre por la penitencia y remission de los peccados: ay cosas que tocan a solo DIOS, y cosas que tocan a solo el hombre, y cosas donde concurren Dios y el hombre, segun el orden, que su diuina bondad tiene dado, a nuestra justificacion. Lo qual explico diuinamẽte el diuinissimo Augustino, en el libro que escriuio de la Fe a su amigo Pedro, diziẽdo assi. El principio de nuestra salud tenemos de la misericordia de DIOS que nos inspira y llama, y despierta: respõder y prestar consentimiento a las inspiraciones saludables y diuinas, esta en nuestra mano; y es negocio de nuestro libre aluedrio: Pero recebir y alcançar lo que pretendemos respondiendo a la diuina vocacion, que es la gracia: es dõ, y gracia de solo DIOS. Perseuerar en la gracia recibida, depẽde del fauor, y ayuda de DIOS, y de nuestra voluntad. Estas palabras son de San Augustin. En las quales con marauillosa claridad, declara que el llamarnos y la vocacion, es

August. de fide ad Petrum.

de solo DIOS: en la qual no tiene que ver el hombre, el responder a DIOS que nos llama y despierta; es del hombre, porque en nuestra mano esta el despedillo, como lo hazemos munchas vezes con increyble maldad y ingratitud: o recebillo y obedecello. Pero el tercero grado que es la infusion de la gracia, y nuestra justificacion, tan de veras es de solo DIOS: que en ninguna manera puede el hombre, ni pudo jamas merescer esta soberana gracia, q̃ los Theologos llaman primera como lo es. El quarto de la perseuerancia, pide que el hombre se exercite en buenas obras: y que sea diligente en los exercicios spirituales, como nos lo aconseja el Spiritu sancto en muchos lugares de la Scriptura diuina, y que con todo esso DIOS nos tenga de su mano y ayude, pues todas nuestras diligencias no bastan sin su fauor y gracia: la qual su diuina bondad, jamas niega al que de su parte haze lo que deue. Y deuese notar, que el perdon y remission de los peccados, por autoridad y poder supremo, toca a solo DIOS, como el mesmo lo dize por
Esaia. 43. Esaias. Yo soy el que perdono tus peccados. Y assi lo declaro el Sancto Iob diziendo, quien puede hazer limpio, al q̃
Iob.14. fue concebido por suzia propagacion: sino tu solo señor? Mas por aquel poder que llaman soberano y de excelencia a Christo nuestro Redemptor en quãto hombre, pues en virtud de su sangre y merescimiento: son efficaces los sacramentos, y contienen y dan gracia. Y finalmente, por el poder y llaue que llamã de orden, esto es: como a ministros de DIOS, a los Sacerdotes. Tan bien se a de notar aqui que aunque el beneficio de la vocacion se funda en sola la bondad y misericordia de DIOS de tal manera, que nadie lo puede merecer: con todo esso, no son inutiles para muchas cosas, las buenas obras que el hombre haze estando en peccado mortal: (especialmente en el que no esta obstinado y endurecido, antes conocẽ con humildad su peccado, y dessea alcançar perdon) como son, apartarse de

otros peccados, ayunar, dar limosna, oyr missa, rezar, y otras cosas semejantes. Porque aunque no merezcan gracia ni gloria: lo primero hazen al hombre menos indigno de la gracia, y dela gloria. Porq̃ mas apartado esta de Dios el que tiene maspeccados, y menos obras buenas en su tanto, y en su genero. Lo segundo apartan los castigos temporales, que Dios suele embiar por los peccados, como se vee en los Niniuitas y en Achab. Lo tercero alcançan bienes temporales, como se vee en las parteras de Ægypto, y felicidad y victoria a la Republica (como lo siente el gloriosissimo Augustino) de la Monarchia y buen successo de los Romanos. Lo quarto, porque inclina la diuina misericordia para que nos alumbre, como se ve en Cornelio, y en Zacheo. Lo quinto, valen para resistir a las malas inclinaciones, y habituarnos a obrar bien: que es cosa de gran importancia: porque no vaya la soga tras el caldero, como lo muestra el amenissimo Augustino diziendo assi. Quando por el temor del infierno, se abstiene el hombre del peccado: habituasse a la justicia, y comiençasse a amar con la costumbre, lo que primero era azedo y duro, y comiença a echar fuera el temor la charidad. Y succede el temor casto, con el qual no tememos como primero el infierno: sino que el sposo no tarde, o se vaya, de manera que carezcamos del. Esto es de San Augustin. Por lo qual dize el en otra parte, que como la seta mete el hilo, assi el temor haze que entre la charidad. Valen lo vltimo para diminucion de la pena eterna; porque clara cosa es (como lo dize el diuinissimo Augustino) que tendra menos pena, el q̃ tuuiere menos culpa.

Ionæ. 2. & 3. *4. Reg. 21.* *Augustinus de ciuitate. c. 12. & 15.* *Acto. 10. & Lucæ. 19.* *Aug. in Psal. 127. & adducitur in. c. fi. 23. q. 6.* *In. c. sicut seta de pœni. d. 2.* *In. c. si quis de pœni. d. 3.*

¶ No ay para que gastar tiempo, en ponderar la efficacia de la verdadera penitencia, q̃ alcança remission delos peccados: pues con vn peque dicho de veras y de coraçõ, con conocimiẽto y dolor dela atrocidad de la culpa, perdono Dios a David, la trayciõ, y el homicidio, y el adulterio: y cõ

2. Reg. 12.

otro peque, y vna lagrima, y vn pucherico: perdono Dios a
2.*Paral.* 33. Manasse las Idolatrias y muertes, aunq̃ tenia a Hierusalẽ,
tinta en sangre de Prophetas: entre los quales se affirma q̃
mando asserrar por medio a su tio Esaias, con vna sierra de
madera. Y con vn acuerdate de mi, q̃ fue vn acto de feruẽ-
Lucæ. 23. tissima charidad, a vn ladron, y con vnas lagrimas a. S. Pe-
Math. 26. dro, y a la Magdalena. Al fin, no sin causa es esta la primera
Lucæ. 7. palabra de la predicacion del Euangelio, haze penitencia.
Math. 3. & Y en al Apocalypsi se nos dize en persona del Obispo de
Lucæ. 3. Epheso, acuerdate de donde cayste: y buelue a tu puesto, y
Apocalypsi. 3. haz las obras que primero hazias, y penitencia y. S. Pablo
2.*Cor.* 7. nos haze ciertos, que la tristeza que es segun Dios, obra pe-
Esaiæ. 1. nitencia, para salud estable. Y por Esaias nos dize el mes-
mo Dios que dexemos los peccados haziendo verdadera
penitencia, y sigamos las virtudes, y que entremos, con el
en quenta y en razon: porque si fueren nuestros peccados
mas negros que la pez, quedaran mas blancos que la nie-
ue: Donde por diuersas palabras, repitio dos vezes el pro-
pheta, vna mesma sentencia diziendo. Si se parecieren y
echaren de ver tanto vuestros peccados, si fueren tan san-
grientos, y rojos como el carmesi, o la purpura, q̃daran co-
mo la lana muy blãca, y muy lauada, y como la nieue. Quie
re dezir quedara el alma restituyda en su innocencia: por
el baptismo de las lagrimas y de la penitencia, en virtud de
la sangre del cordero sin mãzilla IESV Christo: en la qual
Apocaly. 7. dizen los Sanctos, que leuarõ sus estolas en el Apocalypsi,
& 22. y las hizierõ blãcas como vn armiño. Lo qual no deue espã-
tar a nadie, que la sangre de IESV Christo siendo roja y
colorada, haga blãcas las animas. Lo primero, porque esta
manera de hablar es metaphorica. Lo segundo porque es
como el Xabon, o como la lexia: que siendo el Xabon cõ
que lauamos leonado, y casi negro, y la lexia turbia: sacan
las manchas, y hazen la ropa que se laua blanca y limpia.
Lo tercero, porque la sangre muy digesta con el calor na-
tural

tural, muda color, y se haze blanca: como se vee en la leche: y la de Christo cozida en su infinita charidad, es mas digesta y pura, que todas: y assi puede purificar y lauar (como dize el Apostol) nuestras consciencias: de las obras malas y muertas. *Hebr. 6 &.*

¶ Y es de tanta virtud y efficacia esta sagrada y verdadera penitēcia, que no ay tassa, ni numero (como declaro Christo nuestro Redemptor respondiendo a vna pregunta de San Pedro) en el vso della. Sino que si cien mil vezes cayere el hombre en peccados, por feos y enormes q̄ sean: cien mil vezes, por virtud della alcançara remission. Y lo que mas es, en el mesmo punto que se arrepintiere, como el mesmo Señor dixo por Ezechiel, y le pessare y doliere auer le ofendido, y propusiere firmemente detestando y abominando el peccado, la enmienda, y la satisfaction, y la cōfession sacramental, alomenos en el tiempo que es obligado: Muchas espuelas y feruor nos auia de poner esta consideracion, a no hazer assiento en el peccado, el qual es tā peligroso como emos dicho arriba, y a vsar luego de la medicina y contra yerua que Dios nos tiene señalada, contra su infernal y mortifero veneno, que es la penitencia. Aunq̄ no fuesse por mas, de por no perder el fructo y merescimiento y trabajo, de todas las buenas obras, que hasta entonces emos hecho. Como nos lo auisa el Apostol Sanctiago diziendo. Quien vuiere guardado todos los preceptos de la ley diuina, y cayere en vn peccado mortal solo: es Reo de todos. No quiere dezir, que pecca tanto, como si cayesse en todos: ni quiere dezir que queda obligado a tanta pena, como si vuiera caydo en todos. Porque como arriba queda declarado, todo esto es impossible. Sino solamente quiere dezir, que perdera el fructo y el premio, que se le deuia, y auia de recebir por la obseruācia de todos, peccando en vno solo. Loqual declaro el Spiritu Sancto: en el Ecclesiastico diziendo. Mas vale la sabi-

Math. 18. *Ezechiel. 18.* *Iacobi. 2.* *Ecclesi. 9.*

duria, que las armas de la guerra: y quien en vna sola culpa peccare, perdera muchas obras buenas. Estas son palabras de Salomon, alas quales aludio Sanctiago. Y por Ezechiel diziendo. Si dixere yo al justo que viuira, y fiado de su justicia: cayere en vn pecado mortal, todas sus buenas obras y justicias, seran oluidadas, y en su peccado morira. De manera, que esta palabra Reo, en la diuina Scriptura, no solo significa el que esta condemnado, o merece alguna pena: sino tambien al que por su culpa pierde el premio que le esta prometido; y se le deuia. La qual manera de hablar, y vsurpacion deste vocablo Reo, no es agena del lenguaje del derecho comũ, y delas leyes. Pues si tan grãdes, y tãtos son los bienes, que por el peccado perdemos, perdiendo a Dios, y todo lo seruido y trabajado; y tan q la mano tenemos el remedio de la culpa: siendo tan efficaz la verdadera penitencia, que alcança remission de los peccados: gran cuydado y diligencia auiamos de poner, en leuantarnos quando caemos y con gran studio y continua oratiõ auiamos de suplicar a nuestro Señor que nos tuuiesse de su mano, y no nos dexasse caer. Al qual sea honrra y gloria: por siempre jamas Amen.

Ezechi. 18.

In. l. stipulationum aliæ. §. cõuentionales. ff. de ver. oblig. et in. l. qui hominem. §. quidã. ff. de solutio. Patritius cocbur. lib. 2. de vulgari. sacræ scripturæ rephrasi.

DISCVRSO DIEZ Y NVEue sobre el Articulo onze de la Resurrection de la Carne.

CAPITVLO PRIMERO, COMO resuscitaran nuestros cuerpos, y como su resurrection celebra la potencia y justicia de Dios.

Fue



VE pũto tan ſecreto el de la reſurre ctiõ de los cuerpos, entre los que ca recieron de la lumbre de la Fe, que como eſcriue el bienauẽturado Sã Hieronymo, a Auito, aunque mu- chos de los antiguos conociereron y predicaron la immortalidad de las almas (de los quales fue el primero Pythagoras, auiendo entendido eſte myſterio, de los prophetas y Sacerdotes de Ægypto, y tras el Socrates y Platon: y otros exellentiſſimos Philoſophos) a penas vuo quien atinaſſe ala reſurrection delos cuerpos. Y en la inmortalidad de las animas, mezclo aquel primer Maeſtro ſuyo Pythagoras, que la enſeño a los Griegos, el grandiſſimo error de la tranſanimacion, penſando que vn anima paſſaua de vn cuerpo a otro: como quiẽ muda apoſ ſento. Como ſi le faltara a Dios poder, para criarlas de nue uo, auiendo lo tenido para criar las primeras. Pareciales la reſurrection de los muertos, coſa tan impoſſible y formi dable, que tratando della el ſacratiſſimo Paulo, delante del Rey Agrippa, y la Reyna Berenice, y del Procõſul Por tio Feſto, con aquella efficacia y eloquencia, que ſolia ha- blar el Spiritu diuino, por la boca de aquel vaſo de electiõ de tal manera aſſombro y arrebato, el animo del Procon- ſul, que delante todo el mundo, corto el hilo de la oratiõ del Apoſtol diziendo. Bueluęſte loco Pablo? las muchas letras y erudiciõ, te deue hazer ſalir de juyzio, y de ſeſo. De manera, q̃ le pareſcio locura y exceſſo, affirmar la reſurre- ction. Lo meſmo juzgaron algunos en Athenas, de la meſ ma predicacion de San Pablo. Eſpantauales oyr: que eſta carne que ahora tanto regalamos y queremos, buelta deſ- pues de la vida en ceniza y en guſanos, deſpues de tantas tranſmutaciones naturales, y deſpues de auer paſſado por tãtas manos: a de boluer a ſer la meſma en indiuiduo y en

Hiero. ad Au- tum de errori. Ioan. Hieroſo.

Methempſi- choſis.

Acto. 26.

Acto. 17.

numero, que tuuimos viuiendo. Especialmente teniendo ellos por principio aueriguado y cierto: que no ay potencia, que pueda reduzir la pura priuacion, a hauito. El qual, aunque es firme y constante, respecto dela potencia de las causas naturales: es vano y sin fundamento, respecto de la omnipotencia diuina, que tiene por medida de su poder, solo su querer, y voluntad. (Como ya emos declarado en
Eñl discurso. 6 su lugar.) Y assi dios alũbra los ciegos, y resuscita los muertos. Por lo qual van siempre coxas las razones, de los que miden lo que Dios puede, por lo que puede la naturaleza, y piensan que el es a gente natural, y no libre. Deste pie coxqueaua la opinion de los que dezian, que el mundo no fue criado. Porque criar, es hazer algo de nada, y no entendian que vuiesse causa, o agente natural, que pudiesse sacar y produzir algo, de nada: no mirando, que a la causa vniuersalissima, y sobre natural que es Dios: no repugna poderlo hazer y produzir, como en effecto lo hizo, criádo y sacando el mũdo, del abismo del no ser, y de la nada. Por lo qual, es cosa muy inferior la resurrectiõ de los cuerpos, a la creacion. Porque en la resurrection, por muchas conuersiones y mudanças, que aya passado la carne de nuestros cuerpos: siempre queda el subjecto de las transmutaciones naturales, que es la materia primera, de la qual dizé la sabiduria humana, que es ingenerable y incorruptible:
Aristo. 1. Phi. Pero la creacion, no tuuo, ni tiene subjecto. Como es poco hazer vn vaso vn aurifice, si tiene oro: y vn platero otro, si tiene plata: y mucho hazer el vaso juntamente y el oro, lo qual no sabra: ni podra hazer el official sino fuesse falso, o chimico: y aun esse no de nada, sino de muchos materiales y subjectos.

¶ Pero es esta verdad Catholica, que en este Articulo con
Tho. in. 4. d. 44 q. 1. ar. 1. ad. 2. fessamos: diziendo que creemos la resurrection de la carne. Esto es, que nuestros proprios cuerpos, siẽdo vnos mesmos en indiuiduo y en numero, con los que ahora tenemos:

mos: resuscitaran en fin del mundo, cessando el mouimiẽto del cielo, y estando el Sol en Oriente, y la luna en Poniente, a la hora del amanecer (a lo que se cree probablemente) porque conforme (como dize el Doctor Sancto) la hora de la resurrection del hombre, con la hora de su creacion: es tan aueriguada y tan cierta: que Christo nuestso Redemptor la aueriguа, y diffine contra los Saduceos en el. c. 22. de San Matheo, por su propria boca: probando la con vn testimonio del tercer capitulo del Exodo. No porq̃ no vuiesse otros muy euidentes en la. S. Scriptura diuina del viejo testamento, de los quales pudiera vsar el Redemptor: sino por que los Saduceos no recebian mas de los cinco libros de Moysen. Prueuase del primero Psal. y. 65. y. 80. y 117. y 118. y de los. 19. capitulos, de Iob. 24. y. 26. đ Esaias de los. 8. de Hieremias, y. 37. de Ezechiel, y. 12. de Daniel, y. 8. de Amos, v. 3. de Sophonias, y de los. 7. y de los. 12. del. 2. libro de los Machabeos: y de otros infinitos lugares del viejo testamento. Pues este Articulo es el fundamẽto del Euangelio, como prueua San Pablo a los Corinthios: el qual es tantas vezes del repetido, que seria necessario poner aqui gran parte de sus cartas, si quisiessemos citar por menudo los lugares.

Tho. in. 4. d. 43. ar. 3. q. 4.

Mat. 22.

Exodi 3.

1. Cor. 15.

¶ Este articulo celebra y engrãdesce la infinita magestad, y potencia diuina, por cuya virtud resuscitaran en vn punto nuestros cuerpos, sin que les falte heuilleta delo que toca a la perfection y verdad de la naturaleza humana, quedando entõces, de la mesma naturaleza q̃ ahora tienẽ los hõbres seran hõbres, y las mugeres mugeres. Y todos resuscitaremos quãto a la statura: en la edad florida y perfecta de la juuẽtud, y en aquella cantidad, a la qual pudieramos llegar, no errando la naturaleza: quitado lo superfluo como en los gigantes, y supliendo las faltas como en los enanos. Seguiran los cuerpos de los resuscitados, la condiciõ de las animas que los viuifican: Por que los cuerpos de los

Mmm bien-

bienauenturados y justos, resuscitaran sin deformidad alguna: pero no los de los peccadores y condemnados. Todos seremos incorruptibles y immortales entonces, aun quanto al cuerpo buenos y malos: quedando los cuerpos, y siendo de la mesma specie que ahora son. Tendran los cuerpos de los justos, soberanos dotes de agilidad, y claridad, y impassibilidad: aunque por ser impassibles, no perderan el sentir. Cessara el vso del comer, y del beuer, y del dormir, y de otras cosas semejantes: y las occupaciones de la vida actiua, y todo el resto se echara y empleara en contemplacion de las cosas soberanas y eternas. Luego mucho ensalça, y encomienda la potencia de Dios, el Articulo de la resurrection, pues muestra gran parte, de lo que puede.

¶ Celebra tambien su justicia: pues quiere que cuerpo y alma, que tuuieron compañia corriendo ygual riesgo en esta vida, tengan comun perdida y ganancia. Y el cuerpo que fue compañero de la culpa, lo sea tambien dela pena: y por el contrario, el cuerpo que hizo compañia al alma, en la mortificacion y en la penitencia: sea tambien su compañero en su bienauenturança y glorificacion. Conforme a lo que auia dicho el Apostol, que si somos compañeros de la pena: lo seremos de la consolacion. Porque si reprehende con razon el sabio, al amigo que es compañero de la mesa, y no de la tribulacion: parece que quedaua lugar para poner la lengua en la justicia diuina, si auiendo sido el cuerpo compañero del alma en la tribulacion, padeciendo hambre, vigilias, açotes, y afflictiones, y perdiendo sus deleytes y contentos, por seruir y obedecer a la razon: alla enel cielo, selo lleuasse todo, y alçasse con todo el alma: y el pobre cuerpo se quedasse sepultado en perpetuo oluido sin galardon.

2. Cor. 1.

Ecclesi. 6.

¶ Y no solo toca la resurrection de los cuerpos, a la potencia y justicia de Dios: pero tambien a la perfection de las

almas.

almas,cuya gloria,alomenos accidental ſera ſin duda acreſcentada,con la vnion y compañia deſus cuerpos. Porque dado caſo que las almas de los bienauenturados, que gozan de la bienauenturança de la gloria, de parte de lo q̃ ſe puede apetecer y deſſear, eſten contentas con lo que tienen,porque ven a Dios: pero de parte de lo que apetece, que ſon ellas meſmas: como naturalmente ſon formas de ſus cuerpos, y naturalmente ſe inclinan a ellos,como dize el bienauenturado S. Tho. clara y reſplandeciente lumbre de la yglesia: y ſu eruditiſſimo diſcipulo Toſtado no tienen total repoſo, porque aun no poſſeen aquel ſummo bien del todo,como ellos querrian,deſſeando gozallo jũtas,y vnidas con ſus cuerpos: por lo qual ſe eſtẽdera ſu gloria,quando recibieren ſus bien auenturados cuerpos. Lo qual ſignifica aquel clamor continuo de los Sanctos, del qual ſe haze enel Apocalypſi tantas vezes mencion.

Aug. li. 12. ſuper Geneſi ad literam.
S. Tho. 12. q. 4 ar. 5. ad. 5. Abulen. Math. 22. q. 26.

¶ Algunas mueſtras auia nueſtro Señor dado en el viejo teſtamento de la reſurrection de los cuerpos,con las quales ſe deſayunaſſen los Hebreos, y tuuieſſen calientes las orejas,a la predicacion del Euangelio que enſeña la reſurrection. Porque el hijo de la viuda Sareptana,reſuſcito Helias: y Eliſeo,al hijo de ſu hueſpeda la Sunamitide,y vn defuncto que lleuandolo a enterrar,de miedo de vnos ſalteadores de Moab que les ſalieron al camino, arrojaron los que lo lleuauan,en el ſepulchro de Eliſeo, en tocando ſus hueſſos,reſuſcito. Y el eruditiſſimo Platõ,del qual ſolo tenemos noticia, q̃ entre los Philoſophos y Gentiles, alcançaſſe el ſecreto de la reſurrection de los cuerpos(como es autor el doctiſſimo Euſebio,Obiſpo de Ceſarea de Paleſtina)trae la verdadera Hyſtoria y exemplos,de algunos,que deſpues de muertos reſuſcitaron. Eſpecialmente aquel de Eres Armenio,que deſpues de diez dias q̃ auia ſido muerto en vna batalla reſuſcito. Y de Enarcho amigo ſuyo,dize Euſebio, que quenta el eloquentiſſimo Plutarcho, en el

3. Reg. 17.
4. Reg. 4.
4. Reg. 13.
Euſebius li. 11. præpar. euang. c. 18.
Euſebius vbi ſupra.

primer libro delos que escriuio del anima: que despues de muerto resuscito. Y Plinio: y otros autores, ponen muchos exẽplos, de muchos hombres: que despues de muertos resuscitaron, los quales yo aqui no pongo, por breuedad. Queriendo aun desta manera, dar nuestro Señor a los Gẽtiles vn assomo, de la resurrection general. Verificandose con todo esto, de Christo nuestro Redemptor, lo que dize la Scriptura diuina, que es Primogenito delos muertos. Porque todos estos muertos que resuscitaron, tornaron a morir, esperando la resurrectiõ general: pero el fue verdaderamente el primero que resuscito, immortal y impassible para no morir: y la causa, y el autor de nuestra resurrection. Como q̃da a la larga declarado, enel Articulo quinto donde tratamos desu resurrection.

Plinius li. 7. c. 52. Valerius de miraculis Macrobius li. 5. Saturna.

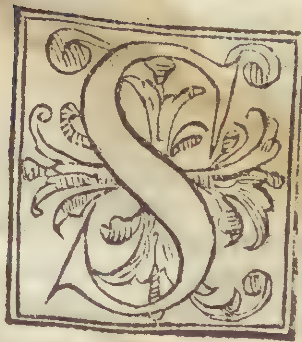
¶ Y nadie deue dudar, que todos los hombres moriran antes de la resurrection general, de la manera que queda declarado en el Articulo septimo, y que todos juntos en vn punto, y en vn momento (como dize el Apostol) resuscitaremos, y seremos presentados delãte del tribunal de Christo nuestro Redemptor. Porque lo que el mesmo Apostol dize escriuiendo a los Thessalonicenses, los que murieron en Christo resuscitaran primero, y despues nosotros que emos quedado residuos y viuimos, seremos juntamente arrebatados enel ayre, y saldremos al encuentro a Christo: no contradize, ni turba esta doctrina, entendido bien. Porque alli, esta palabra primero: y esta palabra despues: no dizen orden de las cosas, sino distribucion de las palabras: y sentencia. Como podriamos nosotros dezir. En las cortes de Monçon, se hallaren con el Rey, primeramente Valencianos, despues Arogoneses, Catalanes, Castellanos, Andaluzes, Vizcaynos, Mõtañeses, Gallegos, Asturianos, y Nauarros, no queremos en esto dezir ni poner el orden de las cosas, porque todas estas naciones estuuierõ jũtas, y no estuuo vna primero que otra. Sino vsamos desta distribucion

1. Thessa. 4.

bucion, y desta quenta, para hablar con ordẽ, y darnos mejor a entender. Assi lo hizo el Apostol en el lugar citado, nombrando primero a los que primero murieron y despues a los que entonces viuian: porque destos va hablando, y no de los q̃ viuiran en el dia final: como claramẽte lo muestra, el contexto y hilo de la letra. Y concluyendo: q̃ los vnos y los otros, juntamente resuscitaran, y juntamente saldran al encuentro al Redemptor. Pero porque de la resurrection de Christo, y de las consideraciones que podemos sacar dela nuestra, emos hablado arriba de espacio en el Articulo quinto y de la immortalidad de las animas, (con el fauor diuino, emos de hablar en el que se sigue,) q̃ son cosas tan casadas con esta que a penas se pueden bien diuidir y apartar: contentarnos emos con lo que aqui breuemente emos recogido de la resurrection de la Carne, y passaremos a declarar el Articulo siguiente.

DISCVRSO VEYNTE Y VLtimo de la vida perdurable.

CAPITVLO PRIMERO QVE *declara que cosa sea vida perdurable, y las miserias y trabajos desta vida.*



SON tantas en numero, y tan crescidas, las miserias y desuenturas desta vida, en el estado que nos puso el peccado: que a penas merece el nõbre que le damos, llamandola vida. Porque vida, dize ser, y descanso, y firmeza: ystabilidad y functiõ, y exercicio, y obras, cõformes ala naturaleza de la forma que da vida al q̃

la tiene. Pero la nuestra, va tan lexos de lo que promete su nombre, que como elegantissimamente dixeron, el sacratissimo Basilio, y Numenio Pythagorico (como es autor el eruditissimo Eusebio, y nosotros emos declarado mas a la larga en otra parte) va tan mezclado nuestro ser: con el no ser: q̃ mas es lo q̃ no somos q̃ lo q̃ somos. Descanso en ella ni lo ay; ni lo pued̃ auer, porq̃ como dixo el dulcissimo Augustino, auiẽdonos hecho para si Dios jamas reposa ni sosiega nuestro coraçon, hasta que lo gozemos. Pues el q̃ pide constancia. y estabilidad en las cosas humanas, no las entiende, andando todas, y nosotros con ellas en vna perpetua mudança. Por lo qual las letras diuinas, llaman nuestra vida milanos de yeruas, y hojarascas que mueue el viẽto, y aun ayre, y viento, y vapor, y agua que corre, y soplo q̃ no dura, y flor que luego se marchita: y lo que muy al proprio declara su naturaleza, sombra. Porque ni mas ni menos, como dende que nace el sol, la sombra comiẽça a andar sin parar jamas vn punto (como se ve en vn relox de Sol) y a dar la buelta hasta q̃ se acaba la luz del dia: assi nuestra vida, dende que nacemos corre, no haziẽdo jamas parada ni assiento, hasta la muerte. Pues que functiones, o exercicios dignos de la forma y del alma que tenemos, tiene vna vida, que para sustẽtalla, pide comer, y beber, y sueño, como la de las bestias: y otras mil condiciones y pertrechos, que serian largos de refferir. Si nos paresciere ya dissimular los actos de peccados y maldades, que cada dia cometemos, contra el dictamen de la razon. Por loqual me paresce: que justamente en sentido mystico se transfiere aquella vision del Sancto Ezechiel, que a la letra habla del crescimiento del Euangelio: a los grados dela gloria delos bienauenturados spiritus, que gozan de Dios. Quando dize que vio manar vna fuente, de los vmbrales del templo, que hazia luego vn caudaloso rio, y vn hõbre q̃ tenia vna vara de medir en la mano, y midio mil varas, y mandãdo al Pro-

Basilio in hexamero.
Eusebius li. 11. præpar. euang. c. 1. & eleganter. Augu. li. 13 de ciuitate. c. 11
Ezechi. 47.

Propheta q̃ passasse: dize q̃ le daua el agua al touillo, y q̃ midio otras mil adelante, y le llegaua el agua a la rodilla, y midio otras mil, y dauale el agua ala cinta, y midio adelante otras mil, y estaua ya alli tã hõdo y profundo aquel diuino rio, q̃ en ninguna manera se podria passar a vado. Este pielago impenetrable, y golfo q̃ no se apea ni sonda: es la vida eterna de la gloria, a donde llega el justo, por tres passos. El primero es salir de las miserias, y necessidades desta vida. O que passo tan bienauenturado deue ser este quando passado el trance de la muerte, se vee el justo horro de las necessidades deste mundo: hambre, sed calor, frio, cansancio, enfermedad, y esta de mil maneras: Quãdo se acuerda que vio a vnos leprosos, a otros llagados, a otros comidos, y sin figura de hombres a otros, con dolores y accidẽtes estraños y peregrinos, de grandissima intension y sentimiento. Quando se vee libre y quito, de los cumplimientos mentiras, engaños, puntos, y trapaças, y calumnias, y lẽguas de los hombres. Por cierto crescida gloria, y singular contento deue ser este, aunque respecto delos que restan, es el agua solamente al touillo: y vn lauatorio de pies para descanso del camino y peregrinaciõ de aquesta vida. Porque quando tras esto se vee en el segundo passo, confirmado ya en gracia, y sin peligro de perder a Dios y de peccar: que es el mayor riesgo, y desuentura desta vida, en la qual no sabe el hombre, si es de los amados, o de los aborrescidos, y dado que fuesse de los amados, nõ sabe lo que le durara esta gracia y fauor, pues miẽtras viue, la puede perder, y trae siempre casi jugada el alma: incõparable gozo y alegria deue ser, la que su anima recibe, y gloria que llega a la rodilla, Pero quando yendo de buelo para el cielo, en los braços de los Angeles, buelue de camino los ojos al infierno, y ve lo que alla passa, y de que le libro Dios: gloria muy mas crescida deue ser: el agua hasta los pechos. Pero quando da el postrer passo, y se ve ya vnido y junto con Dios, cõ *Ecclesi. 9.*

vinculo de amor inſeparable, y de gloria ſempiterna que no puede ſer concebida por los ſentidos, por los ojos, ni por las orejas,ni aun por el entendimiento en eſta vida:ya eſſe es Occeano tan ancho y tan profundo,q̃ en el ſe anega y ſe hũde, toda la capacidad dela criatura,ſin tener mas que deſſear.

Eſaiæ. 66.

¶ Todas aquellas miſerias, de que ſe ve el hombre libre en aquellos dos primeros paſſos, tiene eſta vida, y aun en ella ſe perdiga y recienta el peccador, para las que eſtan aparejadas enel infierno. Por lo qual los que entendieron la inmortalidad del alma y vida que acabada eſta tiene para ſiempre,a penas ſe pudieron detener,de no poner en ſi meſmos las manos, por ver ſe libres deſta ſeruidumbre y captiuerio. Cleombroto leyendo el dialogo de Platon, q̃ llamo Phedon: donde trata de la inmortalidad del alma, en vna torre ſobre el muro,por gozarla, ſe echo de la torre abaxo y ſe mato. Caton Vticenſe para animarſe a morir huyendo la ſeruidumbre del Tyranno,leyo como cuenta Plutarcho, dos vezes eſte meſmo dialogo de Platon, y ſe mato. Egeſias Cyrenaico,eloquentiſſimo Philoſopho, del qual hazen memoria Valerio Maximo y Ciceron, con tanta vehemencia, y tan al viuo proponia a los hombres las miſerias deſta vida: que los perſuadia a morir, y dexallas de ſu propria voluntad. Y eran tantos los que por ſus proprias manos ſe matauan: que fue neceſſario vedalle cõ edicto publico el Rey Ptolomeo, que no trataſſe mas eſta materia. No digo eſto porque alabe a los q̃ ſe mataron, como quiera que ſea coſa el matarſe contra la ley y voluntad de Dios:(como lo coligẽ los Doctores Catholicos, del capitulo. 9. del Geneſi, y del. 5. precepto del decalogo) ſino por que ſe entienda, de quan gran eſperança y conſuelo es, eſte diuino articulo con que los Sanctos Apoſtoles concluyeron ſu diuino Symbolo: diziendo que creemos, que ay vida perdurable. En las quales palabras, confeſſamos

Plutarchus in Catone Vticẽ.
Valerius. li 8. c. 9.
Cicero. li. 1. Tuſcu. quæſtionũ.

mos que ay vna vida aca en este mundo, caduca y miserable, que se acaba y da fin a nuestros trabajos y contentos: y por el contrario otra en la vida que esperamos, perdurable y eterna, que no fenece, ni acaba: en la qual la gloria es immortal, y la pena sempiterna. No va lexos desto que dezimos el vocablo con que los Hebreos dizen vida, porque es del numero plural, y significa no vida, sino vidas. Para despertarnos con el mesmo nombre, a memoria de la vida eterna y perdurable que esperamos tras esta desdichada y mezquina que tenemos: declarãdo que no deue el hombre pagarse de lo presente, sino esperar lo futuro. Porque lo visible y presente, es temporal segũ el Apostol: pero lo inuisible y futuro, sempiterno. Y assi vemos, que Christo nuestro Redemptor en el sancto Euangelio, por excellencia llama vida a la eterna. Dando casi a entender, que ella sola merece el nombre de vida, y que la temporal va mezclada y amassada con la muerte. Por lo qual (como diximos arriba) la lengua Sancta, que tiene gran propriedad en sus vocablos, con vn mesmo nombre, llama los muertos, y los viuos. El qual, en el seruir, se differencia en solo vn punto. Para dar a entender, que entre los muertos y los viuos, a penas ay vn punto, de differencia. Y assi los Españoles y Latinos, con nombre muy semejante, a los q̃ acabaron ya la vida llaman muertos: y a los que viuimos condennados y sentenciados a muerte mortales.

Chaye. I. vit.

Math. 7. et. 1 & . 19. & . 2 & Mar. 9. & 10. & . 18. & Ioan. 3. & . 4 & . 5. & . 6. & 10. & . 12. & 17.

Methim. cu[m] seba. significa[t] viuos: cũ ce[...] significat m[or]tuos.

¶ Tuuieron noticia de la vida eterna los Hebreos, como es autor el sagratissimo Augustino, y se prueua de muchos lugares del Euangelio, especialmente del cap. 5. de S. Ioan donde el Rey del cielo, remitte los Iudios a la diuina Scriptura diziendoles. Escudriña las Scripturas, en las quales vosotros dezis, que esta la vida eterna. Y delos diez, y diez y ocho cap. de San Lucas: en los quales lugares, vn lettrado y vn cauallero preguntan a Christo, que harian para alcançar la vida eterna. Lo qual dize San Augu. que pudieron

Augu. lib. 1[...] contra Faust[...] c. 30. Ioan. 5.

Luc. 10. & . 1[8]

Nnn

Psal. 12. et. 117 *Sapien 2.* *Holā. Eternū. à radice. Halā 1. Cælare. & abscondere.* *Tēpus edax rerū tuq; inuidiosa vetustas, etc.* *Arist. 4. li. de phisi. auditu.*

ron entender de muchos lugares del viejo testamento. Y llaman la eternidad, con vn nōbre deriuado de vn verbo, que significa cubrir y esconder. O porq̄ no ay cosa que tāto entierre y oluide como el tiempo que todo lo cubre y esconde, conforme a lo que dixo el Poeta. Tu tiempo tragador de todas las cosas, y tu antiguedad inuidiosa, todo lo consumis, y con los dientes comedores de la edad, poco a poco acabays y oluidays todas las cosas con vna espaciosa muerte. Por lo qual no fue vana aquella antigua disputa que refiere Aristotil, entre Paron Pythagorico, y Symonides poeta. Affirmando Symonides, que ninguna cosa era tan docta, ni descubria tanto como el tiempo: Y por el contrario affirmando Paron, que ninguna cosa era mas ignorante, ni indocta, que el tiempo: por que todo lo acaba, y cōsume: hasta las piedras, y ciudades, y statuas de brōço y de metal, sin dexar cosa firme, sin alteracion ni mudāça. Teniendo el vno y el otro, segū diuersos officios y effectos del tiempo razō. Porque sin duda son infinitas las cosas que cubre: y por el contrario sin quento las que descubre. De lo qual ay tantos exemplos, que nos lleuariā muy lexos de nuestro proposito, si los quisiessemos tratar. O por ventura deriuā el nōbre de la eternidad los Hebreos, del verbo que significa esconder: porque el principio y fin de la eternidad (no en su duracion, que no lo tiene teniendo todas sus partes juntamēte) sino en sus obras y effectos, es ignorado de los hombres. Por lo qual dize el sacratissimo Hieronymo que se mostro Dios a Esaias, cubierta la cabeça y los pies.

Hierony. in c. 6. Esaiæ.

¶ Y aunque esta palabra eternidad, y eterno en las letras diuinas, algunas vezes se tome por lo que ni tiene principio ni fin como Dios: y otras por lo que tuuo principio, pero no tendra fin como los Angeles, y los hombres, los quales recibieron en su creacion animas inmortales, como prueua Eusebio Cesariense, de aquel lugar del Genesi, dō de se

Eusebius lib. 1. præ. euāg. c. 18

de se dize: que crio Dios el hombre del lodo de la tierra, y soplo en su cara, vn soplo de vida, y fue hecho el hombre en anima viuiente: donde affirma, q̃ anima viuiente quiere dezir anima inmortal. Y otras vezes se tomã eternidad y eterno, por diuturno: esto es, por lo que dura mucho tiẽpo (como noto el abundantissimo y gloriosissimo Augustino en muchas partes.) Pero quando se le junta este nõbre vida, y dezimos vida eterna: siempre dize, lo q̃ es principio o camino para la bienauenturança, y gloria eterna: o la mesina bienauenturança y gloria perdurable, que jamas falta, ni se acaba, ni tiene fin. Y assi dize el sacratissimo Augustino, que vida eterna se toma por la gracia, conforme aquellas palabras del Apostol, la gracia de Dios es vida eterna. Y a aquello que dixo Christo por San Ioan, que al que creyere con Fe viua, le nacera enel alma vna fuẽte de agua que mana para la vida eterna: porque la gracia es vn principio, y vna prenda que el hombre tiene en esta vida, de la eterna.

August. q.3 in Gene. & q. 124. & 125 in Exodum.

Aug. Epis.10 ad Sixtũ præs & li. de grati & libero arb tri. à. c. 6. vsq ad. 11. Rom. 6 Ioan. 4.

¶ Tambien se toma propriamente, por el premio y galardon eterno, de la perdurable gloria, q̃ el piadosissimo Dios tiene aparejado a los justos (Como lo sintio el bienauenturado. S. Augustin) el qual es tan grande y tan crecido: que cõ ningunas palabras se puede emparejar, ni explicar. Boetio dixo, que era vn estado perfecto, con el concurso de todo bien. San Augustin dixo, que el bien auenturado, tiene en el todo lo que quiere. Pero el Spiritu diuino, con palabras de mayor pesso y magestad, declaro la buena dicha, y felicidad de los bien auenturados, y el summo bien y contento que les esta aparejado, diziendoles en persona de Abraham, que el mesmo Dios, sera su premio, y galardon, grande sin medida, excessiuamente. En las quales palabras se echa el sello y se abraça, todo lo que la lengua humana de cosa tan soberana puede declarar, y el entendimiento criado concebir. Porque ni mas ni menos, como Dios es

Augu. in epis ad Sixtũ præs & li. 1. de mo ri. Eccle. c. 25 Boætius. lib. 5 consola. Philo sophicæ. Aug. li. 13. d Trinitate.

ſummo bien, infinito, eterno perdurable, immenſo, ſobre el qual nada ſe puede concebir ni penſar, aſſi el premio de los juſtos, excede los limites de todo lo q̃ ſe puede dezir, ni imaginar, pues es el meſmo Dios. Porque aunque la gloria, y bienauenturança, que formalmente en ſi tienen tenga ſu taſſa y medida, y en vnos ſea mayor, que en otros, conforme a la gracia, y charidad mayor, y menor, que tuuieron eneſta vida: pero el objecto, y la cauſa efficiente de ſu gloria, que es el meſmo DIOS, ſin duda es infinita. Luego como declarando la claridad y refulgencia, de alguna coſa muy clara y reſplandeſciente, no ſe podria dezir mas, de q̃ es tan clara como el Sol: y la dulçura de otra: diziendo que es tan dulce como la miel: y a quien nos preguntaſe que tã claro es el Sol? le reſpõderiamos que como el Sol. Y a quiẽ preguntaſe que tan dulce es la miel? diriamos que como la miel: porque no ay paſſar de alli: Aſſi declarando el miſmo Dios, la grandeza y el colmo, del premio y de la gloria de los juſtos: no pudo dezir mas diziendo que era tan grande como Dios: ſobre el qual (como dixo el diuino Anſelmo) ninguna coſa ſe puede concebir ni entender mayor. Muy bien declaro el Sancto Euangelio, el abyſmo impenetrable, y la infinidad y immenſidad deſta gloria de los juſtos, que en eſte Articulo confeſſamos. Quando en el capitulo diez y ſeys de San Lucas, nos pinto al rico auariento que ſe ardia en los infiernos, y pedia que el pobre Lazaro mojaſſe el dedo minimo de ſu mano en el agua, y con el le tocaſſe y refrigeraſſe la lengua. Porque ſi por vna parte conſideramos la grandeza delos tormentos del infierno, y la intẽſion y fuego de aquella llama (de lo qual diximos a la larga en ſu lugar) y por otra lo que pide por refrigerio: parecera ſin duda demanda de frenetico, y de hombre que deſatina, con la grandeza del dolor. Mas a lo que yo creo, cõeſta ponderacion y manera de hablar tan eſtraña, quiſo el Spiritu diuino dar a entender, la grandeza de la gloria de los

Lucæ, 16.

juſtos

ustos. Pues sola vna gota de su gloria, basta a refrigerar vn infierno.

CAPITVLO SEGVNDO, PROSIgue la grandeza y copia de los bienes de la gloria.

EL Occeano, y colmo desta gloria soberana, Muestra tã biẽ enel Euangelio, la respuesta que Christo nuestro Restemptor dio a San Pedro: quando oyendole prometer thesoro in estimable en el cielo, a vn cauallero moço: si vendida su haziẽda y dada a los pobres lo siguiesse: Le pregunto y le dixo. Señor, a nosotros que lo emos dexado todo, y te emos seguido, que nos daras? Al qual respondio el redemptor. De verdad os digo, que vosotros que me aueys seguido, en la resurrection general en la qual por regeneracion admirable, tornaran a viuir, y seran ronouados los cuerpos: sentados sobre doze tronos reales, juzgareys las doze tribus de Israel. Y mas os digo, q̃ qualquiera que dexare el padre o la madre, o la hazienda, por seruirme y por mi amor: reciuira ciẽto por vno en este mundo (que assi lo declara San Marco.) y en el venidero, vida perdurable y eterna. Porque veamos de camino, con quanta razon la lengua Sancta, no llama gloria ni bienauẽturança, a la felicidad del justo, sino glorias: y bienauenturanças en plural. Bien para el cuerpo, y bien para el alma: bien aca: y bien alla: ciento por vno en esta vida, y gloria y vida eterna en la venidera. Cerca delo qual deuemos considerar, la codicia del que pide, y la liberalidad del que promete. Porque el hõbre: luego pone los ojos en el interes: como lo muestra aqui S. Pedro: y lo mostro Dauid, por palabras en vn psalmo, y por obras en la guerra. Quando oyẽdo dezir, q̃ auia prometido vna hija en casamiento el Rey

Math. 19. & Mar. 10. & Lucæ. 18.

Asre. 1. beatitudines.

Psal. 118. inclinaui cor meũ ad faciẽdas justificationes tuas in æternum propter retributionem. & 1. Reg. 17.

Saul,

Saul, al que mataſſe al Gigante Golias, y que haria la caſa de ſu padre noble,y libre de tributo en Iſrael: luego abrio el ojo al interes, y informandoſe biẽ primero del premio, dixo que el entraria en campo con el, y le cortaria la cabeça con el ayuda de Dios. Luego el hõbre de ſu coſecha es auaro y intereſſal, y por el contrario Dios tan liberal y magnifico:ꝗ en metiẽdole en materia de dar (como le mete. S. Pedro)y de hazer mercedes: es meneſter ponerle taſſa y yrle a la mano, porꝗ to do lo da. Biẽ mueſtra,eſta naturaleza del ſummo biẽ,cuya propriedad es diffundirſe y cõmunicarſe,lo que dixo. S. Iuan. Que llego a tanto el amor que Dios tuuo al mũdo, y la gana de hazelle mercedes, que lo dio ſu hijo vnigenito,y cõ el dize el Apoſtol. S. Pablo que echo el reſto, y que todo lo dio.

Ioan.3. *Rom.8.*

¶ Pero con marauilloſo primor y elegancia, mueſtra eſta diuina magnificẽcia el Spiritu Sãcto por Oſeas,en el capitulo nueue. Donde repreſentando a los Hebreos ſus grauiſſimos pecados,y ſobre todos la idololatria y infidelidad dize. Profundamente pecaron como en la de Gabaa,acordarſe a Dios de ſus pecados:y viſitara ſus maldades. Alega la diuina Scriptura batallas ſeñaladas, y coſas acaeſcidas en otro tiẽpo:cõſeruadas en la memoria de la poſteridad, para corregilla, y auiſſalla. Aſſi alega por Eſaias eſta meſma batalla y hyſtoria de Gabaon,y la de Balpharaſim: y la de Madian:la qual refiere tambien en el pſalmo.82. con la que ſe dio a Siſara capitan general de Iabin, en el arroyo de Ciſon: con las muertes de aꝗllos quatro potentiſſimos Reyes Oreb, y Zeb, y Zebee: y Sahnana. Eſtas erã batallas de todos conocidas y illuſtres, en las quales alcançarõ los Hebreos ſeñaladiſſimas victorias. Quales an ſido para noſotros los Eſpañoles aquellas victorioſas y memorables batallas, de Ronces Valles, de las naues de Toloſa, de Pauia, y otras ſemejantes. Aqui ſe alude a la hyſtoria del leuita, ꝗ paſſando por la ciudad de Gabaa de Benjamin le quitaron

Oſee.9. *Eſaie.28.*

y força-

y forçaron, y mataron los vezinos della su muger, como se quenta en el capitulo diez y nueue del libro de los juezes. De loqual resulto despues de munchos trances y batallas, ser al cabo la ciudad, y casi todo el tribu de Benjamin assolado, sin quedar viuos mas que obra de seyscientos hombres. Pues queriendo aqui ponderar los peccados de las diez tribus: dize q̃ son tã grandes, como los de la ciudad de Gabaa. Y pidiendo a Dios contra ellos justicia y castigo, dize. Dales Señor. Mas para darnos a entender que en metiendo a Dios en esta materia de dar, es menester ponelle tassa: y quasi dalle curador como a prodigo, añade luego vna galanissima correction, diziendo. Mas que les daras? Como si dixera. De dar e hablado, tratando con vos Señor, que (si se sufre assi dezillo) soys vn manirroto, y todo lo days? Menester es poner tassa, señalar pieça, y que destajemos (como dize el refran) y que aueriguemos primero, que es lo que aueys de dar, y que declare yo bien lo q̃ pretendo pedir. No os pido Señor que les hagays mercedes, ni que les deys gente y los multipliqueys, que es lo q̃ ellos dessean, y vos hariades de buena gana, aunque no lo merecen: Sino que les deys castigo, porque se enmienden, y en aquello que mas los a de lastimar y doler. Dad Señor sterilidad a sus mugeres, y falta de hijos, y de leche para podellos criar. Pero si tanta es la liberalidad y magnificencia de Dios, grande deue ser el premio que promete a. S. Pedro pues en aquella respuesta sin ponelle nadie tassa, alargo la mano de su summa bondad, y hincho los senos de nuestra codicia. Promete en esta vida ciento por vno: en la qual, quando cargando a Indias con mil trabajos y riesgos, se ganan dos por ciento, aunque sean brutos, es gran ganar, porque tres dobla la moneda, y ciento le paren casi dozientos. Pero que solo vno de caudal, para ciento: riqueza es que solamente se halla en el thesoro de Christo. Algunos dizen, que este reciuo tan crescido, que dela mano de

Iudi. 19.

Da eis domine. quid dabis eis? vuluã sine liberis & vbera arentia.

Quiẽ desta no baraja.

Dios reciue el hombre enesta vida, reciuiendo ciento por vno, es el derecho que por la gracia tiene el justo en este mundo, de conseguir la vida eterna. El qual se llama ciento por vno, tomando la Sancta Scriptura (como suele munchas vezes) el numero tassado y finito: por el que no tiene tassa: y por el infinito. Como parece que lo declara. S. Lucas, el qual, no dize que reciuira el hombre que todo lo dexare por Christo ciento por vno: sino munchas cosas mas de las que dexare, y la vida eterna. Assi que esta palabra ciento por vno, explica vna grande y casi infinita commodidad en esta vida aludiendo a la buena tierra del Euāgelio, que rinde cien hanegas por vna. Pues si esto haze la buena tierra, y tanto coge el que en ella siembra: porque no lo cogera y ganara, el que emplea su caudal y thesoro en Christo? Otros dizen que reciue el hombre ciento por vno, en el successo y en el contento. Esto es, que tanto contento halla en vno que dexa, como en ciento que tenia: y que por vno que dexa, ahorra ciento que perderia. Otros dizen muy llanamente: que reciue el hombre justo ciento por vno que dexa en esta vida, quanto al vso y ala communion: por vna casa, ciento, por vna madre, ciento: como se ve en los verdaderos pobres y religiosos, aunque no quanto a la propriedad, ni quanto a la possession. Assi que reciue en todas estas maneras, ciento por vno en esta vida. Pero lo que echa el sello, y colma todos los beneficios y dones de Dios, y abraça y encierra, todo lo que el hōbre puede esperar y caber en su naturaleza, es la vida eterna y la gloria, que es objectiua y effectiuamente el mesmo Dios. Del qual dixo diuinamente, el glorioso Sancto Thomas en vn hymno. Nasciendo, se nos dio por compañero: comiendo, por manjar, muriēdo, por precio y rescate y finalmente reynando, por galardon y premio sempiterno.

Lucæ. 18. multo plura.

¶ Todos los que professaron letras y erudicion, anduuieron dando caça y alcance a este mysterio de nuestra bienauen-

auenturança, desseando saber en que estaua, y consistia el summo bien de la criatura racional. Pero como yuan ciegos rastreando sin Fe, con sola la fuerça de la razon y del entendimiento este fin sobre natural y diuino: no pudieron atinar. Democrito, Aristipo, Eudoxo, Epicuro, y Philoxeno: y otros locos y perdidos, lo pusieron enel deleyte, cuya sentencia siguio (como dize Ciceron) el infame Sardanapalo, vltimo Rey de los Assyrios. Otros en la honrra, como Themistocles. Otros en la potencia: como Anaxarco. Otros en la salud y falta de dolor: como Calyphon, y Diodoro. Otros en saber: como Herilo. Otros en la virtud como Zenon. Otros en la contemplació: como Aristotil. Pero paraque me detengo en esto, que se puede ver muy a la larga en Aristotil, y Ciceron, y en el sacratissimo Ambrosio, y enel sancto DOctor? Pues el amenissimo Augustino affirma, que Marco Varron hombre doctissimo y diligentissimo, recogio de solo este punto: docientas y ochenta y ocho opiniones, que tuuieron los antiguos y Philosophos. Porque ciertamẽte en Dios que es nuestro summo bien, y vltimo fin del hombre: tienẽ los bienauenturados deleytes, no carnales y communes con las bestias: sino cœlestiales y diuinos, honrra, potẽcia, sabiduria, riqueza, falta de dolor, y salud eterna, y toda honestidad y virtud, y la cõtemplacion de la mas diuina y excellente Substancia que puede ver ni considerar nuestro entendimiento. La qual es de tanta hermosura y resplandor, y luz: que ni mas ni menos como no la puede conocer en esta vida sino por lũbre infusa y dõ sobre natural de Fe, ni merecer el hombre sin la calidad diuina de la gracia sobre natural: assi tan poco la podria ver enel cielo, sin la calidad sobrenatural de la lumbre de la gloria, que es fuerça, y leuanta tanto nuestro entendimiento: que puede ver sin ser ahogado ni desecho, este summo bien. Porque aũque toda nuestra alma quede bienauenturada con la visiõ de la diuina Essencia,

Cicero li. 5. Tusculana. q. & Suidas in Nino

Aristo. in Ecthicis. Cicero de finibus. Ambrosi. li. 2. offi. c. 2. Tho. 12. q. 1. Augu li. 19. de ciuitate. c. 1.

In Clemẽti. ad nostrum de hæreticis. ex concilio Vienensi.

Augu.lib. 22. de ciuita.c.30. & de mori.Ecclesi. c. 25. & li.1.contra Achadem.c.2.et li.de vita beata & lib. 1. de tri.c.13.et li.1. retrac.c.2. Nazian. epis.118. Basi. in Psal. 1. & 61. Clē. Alex.li.1.pædago.c.10. Plato. in Gorgia, & in Timeo, & in Phedone & in Eutidemo,& in Lyside,& in Symposyo.

Dionysius Cartusi. in.1.d.1.q 3. & in. 4. d. 49.q.1.& 2. Nymphus li.6. de intellectu. c. 28.

no ay duda,sino que su nobilissima y prestantissima potencia,que es el entendimiēto,principalmente la toca y alcāça: Assi parece que lo sienten,los gloriosissimos Sāctos. Augustino,Gregorio Nazanzeno,Basilio,y Hieronymo,y clemente Alexandrino , y el Doctor Sancto en munchos lugares. Y fue opinion antigua de Platon y de su seuela:especialmente de Porphyrio , Plotino, Apuleyo : y Macrobio. Y de Aristotil y la suya,particularmente de Theophrasto, Alexandro Aphrodisseo, y de todos los Arabes , que siguē la disciplina Peripathetica: De Auen Pache, y de su discipulo Auerroys, Auicena, Auicēbron, Alphorabio, Algazelo, y Abubater: los quales cita y refiere el pientissimo Dionysio Cartusiano.(Aūque le parezca a Augustino Nimpho,ocio a esta question.)

¶ El estado deste gloria bienauenturada,y grande, y soberana felicidad de los Sanctos: muestra el diuino S.Ioan en los dos postreros capitulos,de su reuelacion y Apocalypsi, diziendo.Que vio nueuo cielo, y nueua tierra: sin mar de mudança ni de alteracion . Y que oyo vna gran boz de trono diuino que dezia : ya tiene Dios assentado su tabernaculo con los hombres , ya viue y esta con ellos de assiento,y viuira de aqui adelante,y ellos seran su pueblo, y el mismo Dios con ellos, sera su Dios dellos . Y enxugara y limpiara las lagrimas de sus ojos, y no aura mas llanto:ni gemido, ni clamor ni dolor. Y dixo el que estaua sentado en el trono,mirâ que hago todas las cosas nueuas . Y despues dize que fue arrebatado en spiritu , y que vio la ciudad Sancta de Hierusalem: por la qual se le significaua la gloria y el estado de los bienauenturados , llena de claridad y refulgēcia, y su lumbre era como de piedras preciosas,de gran consuelo y alegria para mirar. Como lūbre de jaspes finos , y de Christal . Cercada de vn fuerte y muy rico muro,que tenia doze puertas: y doze Angeles y soberanos spiritus por alcaydes dellas.Era su edificio quadrado

drado

drado, labrado de finissimo jaspe, y parescia toda la ciudad de oro y de limpissimo vidro. Sus cimientos tenian toda la riqueza y pedreria del mundo, jaspes, saphiros, porfidos, calcedonias, esmeraldas, jacintos, granates, topazios Chrisolitos, berylos, y amatistios. Desta riquissima pedreria, yuan labrados los lienzos de aquella muralla de la gloria, de puerta a puerta. Yendo variada, aquella nunca vista cã teria en otra parte, de amenissimos colores alegres y agradables a la vista. De verde, azul, morado, encarnado, roxo, dorado, turquessado, jaspeado, y otras munchas mezclas y colores. Cada puerta era labrada de sola vna perla oriental finissima, y la plaça de oro muy cendrado lucido y transparente: como vn Christal, o como vn vidro. Auia en aq̃lla diuina ciudad perpetua luz, estaua desterrada della la noche y la tiniebla: y la luz que en ella resplãdecia, no era del Sol, ni de la luna: sino muy mas clara sin comparacion y refulgente, porque el cordero sin manzilla que la labro con su sangre, era su luz auia en ella perpetua paz y reposso, y seguridad, y por esso siempre las puertas estauan abiertas de par en par noche y dia: Auia tambien en ella hartura y abundancia graciosamente y de balde, de todo lo que se puede dessear. Porque por medio la atrauessaua vn caudaloso rio, que nacia del trono y del assiento de Dios, que tenia ala fresquissima ribera, arboles de vida que lleuauan fructo cada mes, y sus hojas eran salud y medicina de las gentes. Esta en esta ciudad admirable la estancia, y el assiẽto, y el palacio, y casa de Dios: y veran los que en ella viuen la essencia de Dios perdurablemente. Estas palabras casi a la letra son del glorioso. S. Ioan. Con las quales con figuras y methaphoras de cosas visibles, marauillosamente declara, la buenauentura y dicha y grã gloria de los justos. Pues por esta manera de hablar, se explica el abundancia, la riqueza, el contento, la seguridad, y bienauenturança: que tienen y tendran perpetuamente los justos, que en ella re-

ſiden y eſtan.

¶ Eſta confeſſion tan ſoberana y excelente de los Articulos de nueſtra ſacratiſſima Fe, concluymos con eſta palabrita, Amen. La qual es Hebrea, y ſe deriua de vn verbo q̄ quiere dezir: creer, y ſer fiel, y eſtable, y permaneſcer. Y aſſi algunas vezes es aduerbio del que jura, y quiere dezir: verdadera fiel y firmemente. Otras ſe viſte trage de nombre, y quiere dezir, fe, o verdad. Como ſe vee en aquel lugar del cap. 65. de Eſaias, donde leemos. En el qual el que es bendito ſobre la tierra, ſera bendito: en Dios Amen. Eſto es en Dios dela verdad: Y aſſi pienſan algunos, que quando eſta palabrita ſe dobla enel Euangelio: enel primer lugar es nō bre, y en el ſegundo aduerbio, y haze eſte ſentido. Yo verdad, (porque habla Chriſto) os digo certiſſimamente eſto, o lo otro. La qual manera de hablar, encomienda y celebra mūcho, la dignidad, verdad, y firmeza del Euangelio. Pues la ſumma verdad Chriſto IESV Redēptor nueſtro, nos habla con juramēto, verdadera, cierta, leal, y firmemēte. Tambien es aduerbio de quien pide y deſſea con gran vehemencia, que ſe haga alguna coſa. Y quiere dezir, hagaſſe. Y caſi ſignifica lo miſmo, que lo que noſotros cō vocablo Arabigo receuido en nueſtra lengua Eſpañola, dezimos oxala. Y aſſi ſe dobla para moſtrar eſte affecto, al fin de algunos pſalmos, y en el quinto capitulo de los numeros, tratando lo que deue reſponder la muger, por la qual ſe offreſce el ſacrificio de los zelos: a la oracion del Sacerdote, para moſtrar vn intenſiſſimo affecto y deſſeo, deque ſe deſcubra la verdad, ſe dize que reſponda. Amen Amen.

Aman.

Eſaiæ. 65.

Numer. 5.

¶ Pues en todas tres ſignificaciones del verbo de donde ſe deriua eſta palabra Amen, la podemos tomar en eſta parte. Que diximos ſer. Creer, ſer fiel y eſtable, y permanecer. Porque noſotros creemos firmiſſimamente todos los Articulos de nueſtra Sancta Fe Catholica, que propuſierō en ſu Symbolo los ſagrados Apoſtoles y noſotros con el

diuino

diuino fauor emos declarado hasta aqui, y pretendemos con su gracia ser fieles, y firmes, y estables, y permanecer en esta sagrada confession perpetuamẽte. Y desseamos cõ gran humildad y affecto y deuocion (aunque indignos) gozar desta vida eterna que confessamos que tienen los biẽauenturados, en el mesmo Dios. Al qual sea honrra y gloria perdurable, por siempre sin fin Amen.

Fin de la obra.

TABLA DE LOS DISCVRSOS y capitulos desta obra.

DISCVRSO PRIMERO dela Cruz.

LAVS DEO.

In æternum & vltra Amen.

EL REY.

Porquanto por parte de vos Don Esteuan de Sa-
lazar maestro en sancta theologia de la orden de
la cartuxa, nos a sido fecha relacion q̃ con licencia
nuestra auiades impresso vn libro en romãce inti-
tulado veynte discursos sobre el Symbolo, el qual
era muy vtil y prouechoso, y atẽto q̃ auiades gasta
do enel mucho tiẽpo nos suplicastes os mandassemos dar priuilegio
por veynte años, para q̃ dẽtro dellos ninguna persona le pudiesse im
primir ni vender sin vuestra licencia o como la nuestra merced fues-
se. Lo qual visto por los del nuestro consejo y como por su manda-
do se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamen-
te hecha sobre la impression de los libros dispone, y por os hazer biẽ
y merced fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedu
la para vos en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien, y por la pre
sente os damos licẽcia y facultad para que por tiempo de diez años
primeros siguiẽtes que corrã y se cuenten desde el dia de la fecha de-
sta nuestra cedula, vos o quien vuestro poder ouiere y no otra perso
na alguna, podays imprimir e vender el dicho libro que de suso se
haze mencion, y mandamos que durante el dicho tiempo persona al-
guna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena
quel que lo imprimiere o vendiere pierdan la impression y moldes
y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauc-
dis, la qual dicha pena sea la tercera parte para la persona que lo denũ
ciare, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare, y la otra
tercera parte para nuestra camara, E mandamos a los del nuestro cõ
sejo presidẽtes, e oydores, delas nr̃as audiẽcias, alcaldes, alguaziles, de
la nuestra casa corte y chancillerias, e a todos los corregidores, assi-
stẽtes, gouernadores, alcaldes mayores, ordinarios e otros juezes y ju
sticias qualesquier de las dichas ciudades villas y lugares de los nue
stros Reynos e señorios, assi a los que agora son como a los que se-
ran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedu-
la y merced que assi vos hazemos, y contra el tenor e forma della ni
de lo en ella contenido vos no vayan ni passen, ni consientan yr ni
passar por alguna manera so pena dela nuestra merced, y de diez mil
marauedis para la nuestra camara. Fecho en San Lorenço el Real.

A veynte y tres dias del mes de Septiembre, de mil e quinientos e setẽta e siete Años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad
Antonio de Erasso.

ERRATAS.

Hoja.	Pla.	Linea.	por.	diga.
11.	1.	24.	aun	à vn
12.	1.	16.		
14.	2.	19.	diuino viro	duumuiro
18.	1.	15.	bemejas	bermejas
1.	8.	1.	fina.	
20.	1.	12.	asi	à si
		14.		
20.	2.	22.	avn	aun
25.	1.	4.	aun	à vn
27.	2.	30	pecho	specho
31.	2.	14.	asi	à si
36.	2.	11.		
42.	2.	18.	semejentes	semejantes
48.	1.	30.	asi	à si
48.	2.	8.	de verbo	del verbo
51.	1.	9.	todas	todos
53.	1.	4.	loan	lo han
58.	2.	8.	tambien	tan bien
59.	1.	21.	Nanidad.	Nauidad
61.	1.	3.	lugaras	lugares
62.	1.	10.	nuestro	nuestra
68.	1.	6.	a Dios	ha Dios
		31.	hijo	hijos
74.	1.	pen.	primero la haim, y despues puso la phe, diga primero la phe, y despues puso lo haim.	

75.	2.	9.	Llamasse	Llamase
76.	2.	29.	ov,es.	oyes.
77.	1.	16.	cemos	ce nos
77.	2.	23.	añadas	añada
80.	2.	8.	tiemplo	tiempo
81.	1.	29.	eclypsala	eclypsarla
81.	2.	31.	asi	à si
83.	2.	5.	muerto	muerte
84.	1.	fin.	a Pasion	la Pasion
85.	1.	13.	asi	à si
86.	2.	1.	con tradicion	contradicion
88.	1.	14.	chela	chala
88.	1.	26.	asi	à si
93.	2.	13.		
95.	1.	31.	muerto	muerte
100.	2.	18.	tambien	tan bien
102.	1.	2.	llegas	llagas
102.	2.	13.	tampoco	tan poco
103.	1.	4.	rosuelto	resuelto
105.	1.	3.	eruz	cruz
108.	2.	20.	es hijo	el hijo
111.	2.	18.	ctitad	ctidad
112.	1.	ãtep.	voluntud	voluntad
114.	1.	11.	sean	se han
117.	2.	24.	yu	y v
124.	2.	6.	Tolentano	Toletano
128.	2.	fin.	asi	à si
132.	2.	7.	Dizen	Dize
133.	2.	17.	asi	à si
138.	2.	1.	seruida	seruido
139.	1.	12.	en pero	empero
		29.	tan poco	tampoco
144.	2.	10.	aun animo	à vn animo
149.	2.	16.	asi	à si
147.	1.	8.	trauajo a lo	trabajo a los
149.	2.	9.	discension	discesion
156.	1.	26.	Ecli	Eucli
160.	2.	8.	necesistad	necesidad
162.	1.	13.	Cxto nro nro Redẽ	Christo nuestro Redem-

162.	2.	8.	asi	à si
163.	1.	22.	muerto cō cō gran	muerto con gran
165.	2.	3.	diuino	diuina
172.	2.	20.	Llamasse	Llama se
		26.		
181.	1.	8.	sea	se ha
		19.	sean	se han
184.	1.	24.	tan poco	tampoco
187.	2.	6.	loa	le ha
189.	2.	20.	dumenses	dunenses
190.	1.	24.	contradicion	con tradicion
190.	2.	24.	asi	à si
		fin.	el euangelio	al euangelio
192.	1.	3.	religiosissima	religiosissimas.
199.	2.	13.	asi	à si
204.	2.	7.	Elemosina	Limosina
		29	lebrasse	lebra se
211.	2.	30.	lleuasselas	lleuase las
212.	1.	27.	tendido	tendiendo
214.	2.	29.	fuesse	fue se
217.	2.	3.	go, y	do, y
216.	1.	24.	Llamasse	Llama se
222.	2.	15.	pardona	perdona
223.	1.	pen.	asi	à si
223.	2.	5.	esta	este
224.	1.	24.	saya gruessa	saya guesa
225.	1.	12.	justicia	injusticia
		ibid.	Tan bien	Tambien
226.	1.	19.	habituasse	habitua se
		ibid.	comiençasse	comiença se
228.	2.	11.	a gente	agente
230.	2.	19.	hallaren	hallaron
235.	2.	28.	salmana	Salmana
		ātep.	naues	nauas
238.	2.	21.	gasse	ga se

Iuan Vazquez
del Marmol.


i20749570


48